

KIM IL SUNG

O B R A S

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM IL SUNG

O B R A S

44

Diciembre de 1992-Julio de 1994

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PYONGYANG, COREA
95 DE LA ERA JUCHE (2006)

ÍNDICE

SOBRE LA TAREA CENTRAL DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN EN LA ÉPOCA ACTUAL

Discurso pronunciado en la Conferencia Conjunta del Comité Popular Central y el Consejo de Administración de la República Popular Democrática de Corea <i>14 de diciembre de 1992</i>	1
---	---

LOS FUNCIONARIOS DEBEN SER VERDADEROS SERVIDORES AL PUEBLO

Charla con funcionarios del Partido y de los organismos administrativos y económicos <i>28 de diciembre de 1992</i>	21
---	----

MENSAJE DE AÑO NUEVO

<i>1 de enero de 1993</i>	36
---------------------------------	----

PARA ACONDICIONAR COMO ZONA DE VERANEO EL MONTE KUWOL Y RECONSTRUIR LA TUMBA DEL PRIMER REY DE CORYO

Charla con los funcionarios, después de haber visto la maqueta del proyecto general del acondicionamiento del territorio nacional, respecto a la zona de veraneo del monte Kuwol y los planos de la tumba del primer rey de Coryo <i>15 de enero de 1993</i>	45
--	----

CONVERSACIÓN CON FUNCIONARIOS DEL SECTOR ARTÍSTICO-LITERARIO

<i>12 de febrero de 1993</i>	57
------------------------------------	----

CONVERSACIÓN CON LA DELEGACIÓN DEL MOVIMIENTO 26 DE MARZO DE URUGUAY

<i>20 de febrero de 1993</i>	69
------------------------------------	----

**MENSAJE DE FELICITACIÓN ENVIADO A LA CONFERENCIA
DE LOS INTELLECTUALES COREANOS RESIDENTES EN
JAPÓN**

21 de febrero de 1993 84

**QUE LOS JÓVENES LLEVEN A FELIZ TÉRMINO LA CAUSA
REVOLUCIONARIA DEL JUCHE BAJO LA DIRECCIÓN DEL
PARTIDO**

Mensaje al VIII Congreso de la Unión de la Juventud Trabajadora
Socialista de Corea *22 de febrero de 1993* 88

**PARA LLEVAR ADELANTE Y CONCLUIR LA CAUSA DEL
SOCIALISMO**

Charla con los ex combatientes revolucionarios antijaponeses y los hijos
de los mártires revolucionarios *13 de marzo de 1992, 20 de enero y 3 de
marzo de 1993* 97

**LOS COMPATRIOTAS RESIDENTES EN ESTADOS UNIDOS
DEBEN UNIRSE PARA DESPLEGAR CON DINAMISMO EL
MOVIMIENTO POR LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA**

Conversación con compatriotas residentes en Estados Unidos
11 de marzo de 1993 122

**CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL MOVIMIENTO
REVOLUCIONARIO 8 DE OCTUBRE DE BRASIL**

5 de abril de 1993 135

**PROGRAMA DE DIEZ PUNTOS DE LA GRAN UNIDAD
PANNACIONAL PARA LA REUNIFICACIÓN DE LA
PATRIA**

6 de abril de 1993 150

**LA ÚNICA VIA PARA LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA ES
LA GRAN UNIDAD DE TODA LA NACIÓN**

Conversación con el director del Instituto de Coryo de la Universidad
William Carrie de Estados Unidos *10 de abril de 1993* 154

CHARLA CON RI IN MO

15 de abril de 1993164

**MENSAJE DE FELICITACIÓN A LA CONFERENCIA DE
LOS JÓVENES ACTIVISTAS COREANOS RESIDENTES
EN JAPÓN**

15 de mayo de 1993.....167

**PARA DESPLEGAR CON DINAMISMO EL MOVIMIENTO
DE LOS COMPATRIOTAS EN EL EXTRANJERO POR LA
REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA**

Conversación con el presidente del Comité de Promoción de la
Reunificación de Corea en la Comunidad de Estados Independientes,
y su comitiva *6 de junio de 1993*172

**LOS SERVICIOS INFORMATIVOS DE LOS NO ALINEADOS
DEBEN CONTRIBUIR A LA CAUSA DE LOS PUEBLOS POR
LA INDEPENDENCIA**

Discurso pronunciado en la Cuarta Conferencia de Ministros de
Información de los Países No Alineados *15 de junio de 1993*178

**EL MONUMENTO A LA VICTORIA EN LA GUERRA DE
LIBERACIÓN DE LA PATRIA ES UN MUSEO AL AIRE
LIBRE QUE MUESTRA LAS HAZAÑAS DE LOS HEROICOS
SOLDADOS**

Conversación con funcionarios durante el recorrido por el
Monumento a la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria
26 de julio de 1993186

**PARA INCREMENTAR LA PRODUCCIÓN DE CARNE Y
PRODUCTOS MARÍTIMOS MEDIANTE EL DESARROLLO
DE LA GANADERÍA Y LA INDUSTRIA PESQUERA**

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los funcionarios de los
sectores ganadero, pesquero y piscícola *7 de septiembre de 1993*191

ALGUNAS TAREAS QUE SE PRESENTAN EN LA ACTUALIDAD ANTE LA CHONGRYON

Conversación con los integrantes del grupo de felicitación de los coreanos residentes en Japón para el 45 aniversario de la fundación de la RPD de Corea, y las delegaciones de trabajadores docentes y de activistas de las filiales de la Chongryon <i>10 de septiembre de 1993</i>	208
---	-----

PARA INCREMENTAR LA PRODUCCIÓN FRUTÍCOLA Y CREAR EN GRAN ESCALA BOSQUES DE ÁRBOLES OLEAGINOSOS

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de los funcionarios del sector económico <i>4 de octubre de 1993</i>	222
--	-----

LAS COMERCIANTES E INDUSTRIALES COREANAS RESIDENTES EN JAPÓN DEBEN ESFORZARSE POR EL DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA PATRIA

Charla con la delegación de comerciantes e industriales coreanas residentes en Japón <i>9 de octubre de 1993</i>	242
--	-----

SOBRE LA ORIENTACIÓN PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA TUMBA DE TANGUN

Discurso pronunciado en la reunión de consulta de los funcionarios de los sectores involucrados en la reconstrucción de la tumba de Tangun <i>20 de octubre de 1993</i>	249
---	-----

SOBRE LA DIRECCIÓN INMEDIATA DE LA CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA SOCIALISTA

Discurso resumen pronunciado en el XXI Pleno del Sexto Período del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea <i>8 de diciembre de 1993</i>	258
--	-----

MENSAJE DE AÑO NUEVO

<i>1 de enero de 1994</i>	276
---------------------------------	-----

PARA SOLUCIONAR DEFINITIVAMENTE EL PROBLEMA DEL CAMPO, ENARBOLANDO LA BANDERA DE LA TESIS RURAL SOCIALISTA

Mensaje a la Conferencia Nacional Agrícola <i>24 de febrero de 1994</i>	287
---	-----

LAS CINCO TAREAS DE LA CÉLULA DEL PARTIDO

Mensaje de felicitación a los delegados a la Conferencia Nacional de Secretarios de Células del Partido <i>31 de marzo de 1994</i>	317
--	-----

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL DIRECTOR GENERAL DE LA AGENCIA INFORMATIVA LATINOAMERICANA *PRENSA LATINA*

<i>13 de abril de 1994</i>	327
----------------------------------	-----

NUESTRO SOCIALISMO ES EL SOCIALISMO DEL JUCHE

Charla con los miembros del grupo de visita a Pyongyang integrado por ex jefes de Estado y gobierno y otras personalidades políticas de varios países del mundo <i>16 de abril de 1994</i>	335
--	-----

RESPUESTAS A PREGUNTAS DE UN GRUPO DE PERIODISTAS DEL *WASHINGTON TIMES*, DE ESTADOS UNIDOS

<i>16 de abril de 1994</i>	346
----------------------------------	-----

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE UN GRUPO DE PERIODISTAS DE LA NHK

<i>17 de abril de 1994</i>	361
----------------------------------	-----

RESPUESTAS A PREGUNTAS DE UN GRUPO DE PERIODISTAS DE LA CNN, DE ESTADOS UNIDOS

<i>17 de abril de 1994</i>	366
----------------------------------	-----

ABNEGARSE A LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA ES EL PATRIOTISMO MÁS LAUDABLE

Conversación con una personalidad compatriota residente en Alemania <i>20 de abril de 1994</i>	374
--	-----

LOS INTEGRANTES DE LA NACIÓN COREANA DEBEN SUPEDITARLO TODO A LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA

Conversación con una periodista compatriota residente en Estados Unidos <i>21 de abril de 1994</i>	384
--	-----

CHARLA CON UNA CHINA QUE TENÍA RELACIÓN CON LA LUCHA REVOLUCIONARIA ANTIJAPONESA	
<i>7 y 30 de mayo de 1994</i>	396
CHARLA CON LA HIJA DE UN MÁRTIR REVOLUCIONARIO ANTIJAPONÉS	
<i>2 de junio de 1994</i>	410
CHARLA CON UNA JURISTA CUBANA	
<i>3 de junio de 1994</i>	419
QUE LOS MIEMBROS DE LA ORGANIZACIÓN DE NIÑOS SEAN FIELES SIN LÍMITES A NUESTRO PARTIDO	
Mensaje de felicitación a los participantes del V Congreso de la Organización de Niños de Corea <i>6 de junio de 1994</i>	429
PARA ACELERAR LA EXPLOTACIÓN DE LA ZONA DE ECONOMÍA Y COMERCIO LIBRE DE RAJIN-SONBONG Y LA CONSTRUCCIÓN DE CENTRALES HIDROELÉCTRICAS	
Discurso pronunciado en la reunión consultiva de trabajadores relacionados con la explotación de la zona de economía y comercio libre de Rajin-Sonbong y la construcción de centrales eléctricas <i>14 de junio de 1994</i>	433
CHARLA CON EL PRESIDENTE DEL CC DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE BÉLGICA	
<i>30 de junio de 1994</i>	441
PARA IMPRIMIR UN NUEVO VIRAJE REVOLUCIONARIO A LA CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA SOCIALISTA	
Discurso resumen pronunciado en la reunión de consulta de los dirigentes de la economía <i>6 de julio de 1994</i>	451

SOBRE LA TAREA CENTRAL DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN EN LA ÉPOCA ACTUAL

**Discurso pronunciado en la Conferencia Conjunta
del Comité Popular Central y el Consejo
de Administración de la República
Popular Democrática de Corea**

14 de diciembre de 1992

En la presente Conferencia Conjunta del Comité Popular Central y el Consejo de Administración voy a referirme a la tarea central que debe cumplir el Consejo recién organizado.

La tarea más importante que se presenta hoy ante el Partido, el Gobierno de la República y el pueblo es defender y salvaguardar con firmeza nuestra causa socialista y llevarla a la victoria.

Ahora, los imperialistas y otros reaccionarios actúan, con todo frenesí, para aislar y estrangular a nuestra República, baluarte del socialismo, y para eliminar nuestra causa socialista. Su objetivo consiste en apretar nuestro cuello y deteriorar a nuestro país como a la ex-Unión Soviética y las naciones de Europa Oriental que, llevadas por el viento del “liberalismo”, se van atascando en un callejón sin salida. Sin embargo, tales propósitos no los podrán realizar en ningún caso. Pese a las presiones y maquinaciones de aislamiento y bloqueo de los imperialistas, nunca vacilaremos ni retrocederemos. Haremos añicos las estratagemas de los imperialistas y otros reaccionarios contra nuestra República, contra el socialismo,

así como salvaguardaremos el socialismo a nuestro estilo, centrado en las masas populares, y lo desarrollaremos todavía más.

Con miras a hacer invencible la causa del socialismo, es preciso impulsar con fuerza su construcción en nuestro país y desplegar a mayor plenitud su superioridad.

En la edificación económica socialista son muy importantes cuatro cuestiones: desarrollar la agricultura; normalizar la producción en el sector industrial; promover las relaciones económicas con el extranjero y efectuar de manera eficiente la construcción capital. En lo adelante, el Consejo de Administración debe avanzar tomando firmemente las riendas de estas cuatro tareas fundamentales.

Para que el Consejo cumpla satisfactoriamente su deber, es necesario que el primer ministro trabaje en debida forma con los vice-primeros ministros, los presidentes de los comités y los ministros.

A este respecto, hablé más de una vez al ex-primero ministro. Ningún trabajo marcha bien al margen de una eficiente labor para poner a la gente en acción. Existe un refrán que dice: “No hay general sin soldados”. Significa que uno solo no puede hacerse general. En el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, al ver que un comandante de cuerpo de ejército practicaba con gravedad el burocratismo, dejando de realizar como era necesario el trabajo con la gente, le envié una carta en que puse: “No hay general sin soldados”. Por supuesto, que el ejército se mueve según las órdenes, pero si se les imponen sólo órdenes a los militares, sin activar su ideología, no pueden combatir bien. Igual pasa con la labor económica. Sólo puede llevarse a buen término cuando el primer ministro y demás cuadros dirigentes trabajan bien con las personas, con el método de mover uno a diez, estos diez a cien, estos cien a mil, y así sucesivamente, de manera que todos los funcionarios y trabajadores se pongan en acción y cumplan con su responsabilidad y papel como protagonistas de la revolución y la construcción. El nuevo primer ministro lo tendrá bien presente y efectuará, de manera correcta, la labor con la gente.

En la dirección de la labor económica, el Consejo de Administración debe realizar ingentes esfuerzos, ante todo, para cultivar bien las tierras.

Esto es de suma importancia.

Desde antaño, se dice que la agricultura es lo más importante en el mundo. Como llevarla a buen término es muy importante en la construcción del socialismo, tempranamente presenté la consigna: “El cereal es precisamente el socialismo”. En la época actual, aun para manifestar plenamente la superioridad del socialismo establecido en nuestro país, es imprescindible realizar con eficacia las faenas agrícolas y solucionar satisfactoriamente, ante todo, el problema de los alimentos del pueblo. Si de esta manera logramos alimentar suficiente a toda la población, podemos resolver con facilidad otras cuestiones y no tendremos por qué preocuparnos, ni ante las frenéticas maniobras de los imperialistas encaminadas a descomponernos desde dentro.

Si nuestros funcionarios se deciden y se esfuerzan para materializarlo, podemos cultivar las tierras tan bien como queramos.

Poseemos el método científico de cultivo agrícola apropiado a la realidad de nuestro país. Lo creé en el curso de dirigir en persona el trabajo del sector desde principios de la década de los 70, estudiando profundamente el problema de la agricultura. Para comprobarlo científicamente, realicé muchas pruebas. Lo hice tanto mediante la Granja Agrícola No. 7 y la Academia de Ciencia Agrícola, como las granjas agrícolas de varios distritos como Mundok, Sukchon, Anak, Sinchon y Jaeryong, a través de lo cual confirmamos que si se aplica tal método de cultivo agrícola es posible alcanzar un alto rendimiento en las cosechas agrícolas.

También tenemos preparada una firme base técnico-material para desarrollar la agricultura según las exigencias del método de cultivo apropiado a las condiciones del país. Lo más importante para cultivar aplicando este método, son tres factores: el agua, las semillas y el abono. Se puede considerar que de ellos las cuestiones del agua y las semillas se han solucionado ya. La más difícil era la del agua, pero

en nuestro país se efectuaron muchas obras para el riego de los arrozales y otras plantaciones. Hemos hecho gran número de embalses y abierto muchos canales. Cuando se concluyan las obras del canal en la zona de Ongjin y en el distrito Kwail, significará que se hayan hecho todas las importantes. El riego de los secanos se acabará si se impulsa un poco más. También el problema de las semillas se ha solucionado, en lo fundamental, gracias a que nuestros agrónomos han creado nuevas semillas de alto rendimiento y se han importado otras que resultan rentables. En cuanto al arroz, es aceptable la variedad *Pyongyang No.15*. Si ésta se siembra y atiende bien, es posible producir más de 10 toneladas por hectárea. También en el caso del maíz, existen muchas variedades buenas que pueden dar más de 10 toneladas por hectárea.

El problema importante que espera ahora por una solución es el del abono. También se puede solucionar seguramente, pues están creadas las bases para su producción. Sólo produciendo en nuestro país un millón 800 mil toneladas de fertilizantes nitrogenados, es posible regarlos de manera suficiente en todos los arrozales y demás plantaciones, incluidos los huertos frutales; ahora existe la capacidad para producir esa cantidad. Si se suman todas las capacidades de producción, se llega a más de 2 millones de toneladas. Además, ya tenemos la experiencia de haber sintetizado un millón 800 mil toneladas al año.

El abono equivale, precisamente, al cereal. Sólo si se le suministra suficiente abono al campo, es posible que en todos los lugares se produzcan más de 8 toneladas de arroz y de maíz por hectárea, y en el mejor de los casos más de 10 toneladas. Aun suponiendo que se cosechen 8 toneladas de arroz y de maíz por hectárea, se conseguirán más de 10 millones de toneladas de granos. Por el momento, debemos esforzarnos para cumplir esta meta, aunque la de largo alcance es de 15 millones.

Si lo logramos, podemos destinar varios millones de toneladas para alimento del ganado y reservar gran cantidad, aun después de separar los víveres.

El año próximo, el sector de la industria química debe producir y asegurar, sin falta, un millón 800 mil toneladas de fertilizantes nitrogenados. Y hay que comprar 500 mil toneladas a otro país. Estaba previsto importarlos hasta finales del presente año, pero, según informaciones, aún no ha llegado todo. Se procurará que la compra se concluya para el 16 de febrero del año entrante.

A fin de elevar el rendimiento de las cosechas por hectárea, es indispensable aplicar adecuadamente otros diversos abonos como los fosfóricos, potásicos, silíceos, de magnesio y de boro y zinc. Si se quiere materializar las exigencias del método de cultivo agrícola apropiado a las condiciones del país, hay que aplicar 120kg de abonos fosfóricos cuando se emplean 100kg de nitrogenados. Esparcir mucho resulta en la misma medida beneficioso.

El año próximo, hay que producir un millón 500 mil toneladas de abonos fosfóricos.

El Ministerio de la Minería, el de la Industria Química y otros sectores encargados de la producción de fertilizantes fosfóricos, deben tomar enérgicas medidas para incrementarla. Al mismo tiempo, es necesario que los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido presten profunda atención a la producción de abonos fosfóricos. Ya que ellos se desempeñan como presidentes de los comités populares de las provincias, tienen la responsabilidad de dirigir la labor económica bajo su jurisdicción, siendo firmemente sus riendas. Tienen que esforzarse con tesón para producir y asegurar, según el plan, esos abonos y otros diversos microelementos.

Con miras a incrementar la producción de abonos fosfóricos, es necesario adoptar medidas para asegurar la apatita y el ácido sulfúrico. Extrayendo y procesando gran cantidad de glauberita, es posible producir tanto el ácido sulfúrico como la sosa cáustica y el yeso. El Ministerio de la Minería debe acelerar la explotación de la mina de glauberita.

En vista de que en el país se produce poco abono potásico, hay que comprarlo al extranjero. A este respecto, ya están asignadas las

tareas. Los comités y ministerios deben importar a tiempo, y con responsabilidad, las cantidades que les competen.

A fin de producir 10 millones de toneladas de cereales es preciso que todas las provincias realicen con propiedad, y bajo su responsabilidad, el cultivo agrícola. Sobre todo, la provincia de Hwanghae del Sur y las de Phyong-an del Sur y del Norte, que son los graneros de nuestro país, han de llevarlo a buen término e incrementar así decisivamente la producción cerealera.

Los abonos necesarios para el cultivo en el próximo año no hay que distribuirlos igualmente entre las provincias, sino suministrarlos de manera concentrada, ante todo, a las de Hwanghae del Sur y Phyong-an del Sur y del Norte. En el caso de los fertilizantes nitrogenados se les asegurarán a estas tres provincias las cantidades que se necesitan para aplicar 800 kilogramos por hectárea de arrozal y maizal, respectivamente. Como es convincente el cultivo agrícola de la provincia de Phyong-an del Sur, si se aplica esa cantidad por hectárea, creo que puede producir la cantidad de cereales prevista en el plan. También la provincia de Hwanghae del Sur puede obtener sin problemas 8 toneladas de granos en iguales condiciones, ya que tiene experiencias de haberlo alcanzado en los distritos Anak, Sinchon y Jaeryong. Además, la provincia de Phyong-an del Norte debe esforzarse con convicción. Las experiencias de la Granja Cooperativa Wangjaesan del distrito Onsong y la Nongpho del distrito Saepyol de la provincia de Hamgyong del Norte en el cultivo de este año demuestran que también en las zonas septentrionales, con temperaturas bajas, es posible producir más de 8 toneladas de arroz y maíz por hectárea, si se aplican suficientes abonos nitrogenados, fosfóricos y potásicos. Cuando esas dos granjas, situadas en el extremo del norte del país, lo logran, no existe razón para no alcanzarlo en la provincia de Phyong-an del Norte.

Con miras a suministrarles a dichas tres provincias los abonos nitrogenados previstos en el plan, se necesitan en total 500 mil toneladas. Se procurará que se les envíen los importados,

independientemente de cómo marcha la producción en el país. A las huertas hortícolas y frutales de la provincia de Hwanghae del Sur hay que suministrárseles según la norma estatal de distribución, pero al distrito Kwaíl, que es la base de suministro de frutas a la ciudad de Pyongyang, se le dará mucha más cantidad.

Hace falta asegurarle al campo suficiente electricidad para emplearla en las bombas de agua.

Es inadmisibile que no se le suministre la cantidad requerida, pretextando la tirantez de su situación en el país. Hay que asegurársela incondicionalmente, aunque el sector industrial se vea afectado por ello. En la distribución de la energía eléctrica se observará el principio de asegurarla con prioridad para las bombas de agua.

La provincia de Hwanghae del Sur ocupa el último lugar en el suministro de electricidad en nuestro país, razón por la cual siente más carencia que otras. Para solucionar el problema de la energía eléctrica que debemos destinar a bombas de agua de esta provincia, es indispensable levantar la Central Termoeléctrica de Haeju. No obstante, la obra no avanza según se ha proyectado. Cueste lo que cueste, hay que concluirirla con rapidez.

Se precisa elevar el nivel de mecanización de las faenas agrícolas, para lo cual es necesario asegurarle al campo camiones y tractores.

Sólo si se le aseguran, es posible transportar a tiempo los abonos y demás materiales agrícolas y efectuar oportunamente la aradura y el rastrillaje de los arrozales y otros sembrados.

En la actualidad, algunas granjas cooperativas acarrear los abonos con tractores desde lejos, por falta de camiones. Un año estuve en la comuna Wonhwa del distrito Phyongwon y el secretario jefe de su comité del Partido me informó que las granjas cooperativas bajo su jurisdicción se sienten apenadas, por no poder transportarlos a tiempo y que, por ejemplo, las granjas colindantes con el distrito Jungsan los llevan una vez al día con tractores desde la estación ferroviaria de Opha. Por razón de que estas máquinas se emplean en acarrearlos desde lejos, resulta que consumen mucha

cantidad de petróleo, además de que se averían, obstaculizando así la arada y el rastrillaje de los arrozales y otros sembrados.

Este año experimenté en carne propia que, por falta de tractores en funcionamiento, no se prioriza el gradeo. En la temporada de la trasplatación de retoños de arroz recorrí las granjas cooperativas de Chongsan, Okdo y Jamjin, así como las del distrito Onchon; allí vi que en los arrozales donde se trasplantaron los retoños bien cebados y los criados con un moderno método, muchos de ellos estaban flotando por el insuficiente rastrillaje. Hace ya mucho tiempo que subrayé la necesidad de anteponerlo una semana, teniendo en cuenta que los retoños de arroz se trasplantan con máquinas. Sólo si éstos se trasplantan así, después de sedimentado el barro según la exigencia del método de cultivo agrícola apropiado a las condiciones de nuestro país, no flotan. Sin embargo, se trasplantan en arrozales blandos inmediatamente después del gradeo, razón por la que no se entierran lo suficiente y así flotan en el agua. Trasplantar los retoños de arroz sin anteponer una semana el gradeo es como regarlos en los arrozales. Si no se entierran a la debida profundidad, necesitan más tiempo para el enraizamiento. Esto da por resultado que pierden tiempo de ramificación y así rinden poco.

Hay que asegurarles a las granjas cooperativas los camiones necesarios para la transportación de los materiales agrícolas, e impedir que utilicen tractores en esta tarea. A partir del año próximo, se emplearán éstos sólo en las faenas agrícolas. Así será posible llevar a buen término las labores agrícolas. En adelante, hay que controlar los tractores para que no vayan 40 kilómetros más allá de los recintos de las granjas cooperativas a que pertenecen.

En las granjas cooperativas, para el acarreo de materiales agrícolas es rentable el camión *Sungni-58*. Este equipo puede alimentarse con gas de metano o carbón grafitoso en sustitución de petróleo. Por tanto, si se envía a las granjas cooperativas es posible que ellas acarreen a tiempo los materiales agrícolas, así como economizar gran cantidad de petróleo.

El año próximo, hay que producir gran número de ese tipo de

camión con destino a las granjas cooperativas.

Además, se precisa suministrar muchos tractores a las granjas cooperativas. Si los existentes en el campo se ponen en pleno funcionamiento, pueden asegurar el gradeo. Pero la realidad es tal que muchos de ellos están parados por averías. Y se necesita un gran número, porque deben mecanizarse el gradeo y todas las demás faenas agrícolas. El Consejo de Administración, programando con propiedad la producción en consonancia con la capacidad de las fábricas correspondientes, debe incrementar cada año el montaje de tractores.

Al mismo tiempo, se procurará que los tractores existentes se exploten a plenitud, mediante su reparación y reajuste. Dentro de tres meses y medio, desde ahora hasta marzo del próximo año, hay que repararlos totalmente o cambiar sus piezas por otras, según las necesidades. Todo el país debe emprender su reparación. El Consejo de Administración tiene que distribuir tareas concretas entre las fábricas y empresas, de tal manera que el Complejo de Maquinaria de Pukjung y el de Ragwon reparen bajo su responsabilidad equis cantidad de tractores, respectivamente. Se procurará que los tractores de las provincias con pocas plantas mecánicas sean reparados por aquellas que tienen muchas. Las ciudades de Pyongyang y Nampho se responsabilizarán por la reparación de los tractores de la provincia de Hwanghae del Sur. Si se concluyen así la reparación y el reajuste de los tractores hasta finales de marzo del próximo año, es posible asegurar el gradeo con una semana de antelación.

Hace falta suministrarle al campo suficiente petróleo para los tractores. El año entrante, se hará que la Fábrica Química de Ponghwa lo asegure de manera incondicional. Como quiera que las faenas agrícolas necesitan de tiempos apropiados, hay que suministrar el petróleo de esa fábrica primero al campo y el restante a otros sectores.

No hablaré sobre el problema de las capas de polietileno, pues me han informado que ya se tomaron las justas medidas para asegurarlas.

Hoy, por la tarde, el Consejo de Administración organizará una reunión de consulta en la que se discutirán en concreto los asuntos de la producción e importación del abono, y su distribución, de la reparación de tractores, del abasto de petróleo y otras cuestiones, para luego trazar el proyecto de medidas al respecto y presentármelo.

También se debatirá con tino la cuestión de los productos agroquímicos. Es muy importante suministrarlos de manera suficiente a las granjas cooperativas. Si la Fábrica de Torebon del Complejo Químico de Sinhung aún no ha logrado producir la muestra de esta substancia, también deben discutir bien este problema. Se procurará que se produzcan los productos agroquímicos que están al alcance del país y, al mismo tiempo, se importen otros necesarios.

Hay que incrementar la producción de verduras.

Este año, se han recolectado muchas hortalizas otoñales, gracias a lo cual se ha suministrado suficiente cantidad para el *kimchi* invernal. Por ejemplo, en la ciudad de Pyongyang y en la provincia de Hwanghae del Sur se han asegurado 118 y más de 150 kilogramos por habitante, respectivamente. En esta tarea es ejemplar la provincia de Hwanghae del Sur. Gracias al suficiente suministro de verduras para el *kimchi*, la población se siente satisfecha y presenta muchas y buenas repercusiones. Desde antaño, los coreanos ponían un gran énfasis en el asunto del *kimchi* para el invierno. Un refrán coreano dice: “El *kimchi* equivale a la mitad de los alimentos”. Nuestro pueblo dice que la temporada de su preparación es el tiempo para el *kimchi*.

En lo adelante, hay que suministrar mejor las verduras para el *kimchi* invernal. Por lo menos, se asegurarán 150 kilogramos por habitante. En cuanto al suministro de hortalizas para el *kimchi* de este año, entre la población surgió la opinión de que era poca la cantidad de nabo; hay que elevar un poco más su proporción. A mi juicio, sería bueno que cuando se suministran 150 kilogramos de verduras por habitante, la proporción entre la acelga y el nabo sea de 110 y 40 kilogramos. El nabo es beneficioso para la salud del hombre.

A la par que se lleva a buen término el suministro de verduras para el *kimchi* invernal, es necesario proveer de ellas a la población durante todas las estaciones del año, sin que se agoten. Sobre todo, es importante hacerlo en Pyongyang con diversas verduras, sin distinción de primavera, verano, otoño e invierno.

Para alcanzar este objetivo hay que acometer de manera activa la construcción de invernáculos destinados a verduras y explotarlos bien. Si se logra esto, es posible producir pepino, tomate y otras diversas hortalizas también en el invierno, para no hablar de la primavera, el verano y el otoño.

En el cultivo de verduras en invernáculos son ejemplares los miembros del Ejército Popular. Ya que ustedes han visto el documental científico al respecto, sabrán cómo los militares de una unidad las producen en invernaderos, que se han construido en diversos lugares, calentados por el sol. Entre los invernáculos que ellos han levantado existe uno que llega a 600 metros de largo. Si los atraviesan el aire y el agua calentados por el sol, es posible asegurarles el calor y producir verduras en todas las estaciones del año, pues se les asegura el calor aun en el invierno. Desde que esos militares empezaron a cultivarlas allí, siempre las consumen sin que se agoten. Aun en el invierno comen pepino, tomate y otras diversas verduras frescas.

Aconsejo que ustedes vayan a ver los invernaderos levantados por los miembros del Ejército Popular y organizar un cursillo metodológico, para luego generalizar sus experiencias en todo el país.

Ese tipo de invernáculo resulta más rentable cuando se levanta a lo largo de la falda del monte, después de cortada su pendiente, y no en el llano. También en la ciudad de Pyongyang, el distrito Sangwon y otros lugares donde existen montañas, deben levantarlo en las pendientes, y no en zona llana.

Urge incrementar la producción de frutas.

Hay que suministrarle al pueblo frutas, junto con las verduras. Al aumentar su producción, se le ofrecerán, sobre todo, a los habitantes de la ciudad de Pyongyang, sin que se agoten.

Para que los habitantes de la ciudad de Pyongyang ingieran frutas, he venido subrayando que el Consejo de Administración debe ayudar con eficiencia a la Granja Combinada Frutícola del distrito Kwail. De modo especial, a partir del año pasado, hice que los oficinistas de Pyongyang fueran allí a trabajar los viernes y ayudar a la Granja en las obras de regadío, y que, además, la ciudad transportara para allí abonos orgánicos. El resultado fue que este año se han cosechado muchas frutas y llegado a suministrar mucho más que antes a la población de Pyongyang.

En lo adelante, haré que a cada pyongyanese le correspondan dos frutas diarias. Para alcanzar este objetivo, se necesitan 180 mil toneladas de frutas al año. Como quiera que la superficie de las huertas de la Granja Combinada Frutícola del distrito Kwail, y las Granjas Frutícolas Estatales de Pyongyang y de Hwangju, bases de suministro de frutas a la capital, llega a unas 10 mil hectáreas en total, si se recogen 20 toneladas por hectárea, es posible producir 200 mil toneladas, cantidad que sobrá a aun después de proporcionar dos frutas a cada habitante de Pyongyang.

Pyongyang ayudará con eficacia a esas granjas para que produzcan 200 mil toneladas de frutas al año. Les prestará ayuda transportándole el abono orgánico, dándole fuerza laboral, contribuyendo a establecer el sistema de regadío. Según se dice, si se introduce el sistema de riego en las huertas frutales, no sólo es posible incrementar la producción de frutas, sino que también éstas son más sabrosas. Como la ciudad de Pyongyang cuenta con muchas fuentes de mano de obra, puede ayudarlas de manera sustancial en este aspecto.

Hay que desarrollar la ganadería para incrementar la producción de carne y huevos.

Cuando yo dirigía en persona la ganadería, tomando sus riendas, nuestro pueblo podía comprar libremente la carne en las tiendas y alimentarse suficientemente con huevos. Sin embargo, ahora no sucede esto.

Cueste lo que cueste, debemos desarrollar la ganadería y suministrar así abundante carne y huevos a la población.

Es formidable la base ganadera que hemos preparado hasta ahora. Por ejemplo, la ciudad de Pyongyang tiene creadas las bases para producir carne, que incluyen la Granja Porcina de Pyongyang, con capacidad para 10 mil toneladas; la de Patos de Tudan, para 5 mil toneladas, y la de Gallinas de Ryongsong, para 5 mil toneladas, así como las bases para producir huevos, que comprenden la Granja Avícola de Mangyongdae, con capacidad para 100 millones de huevos, la de Sopho y la de Hadang, para 50 millones, respectivamente. Además, cuenta con una fábrica de pienso integral con capacidad de 100 mil toneladas. Con sólo explotar bien esas bases existentes, puede suministrar a la población de Pyongyang carne y huevo, sin que se agoten. Debe entregárseles suficiente pienso a las granjas porcinas, de gallinas y de patos, para que normalicen la producción.

El año próximo, la ciudad de Pyongyang tiene que producir 200 millones de huevos. En la primera etapa alcanzará este objetivo en las granjas de gallinas, mediante la normalización de la producción. Y luego estudiará cómo incrementaría la producción de carne y huevo para desplegar el trabajo posterior.

Urge llevar a buen término la cría de gusanos de seda.

Como subrayé en la reunión realizada el pasado mes de septiembre para hacer el balance de la agricultura en este año, para criar bien el gusano de seda hay que cultivar en gran escala la hierba *nuekot*. Si a los gusanos se les da mezclada con las hojas de moral, es posible producir muchos capullos, aun con la misma cantidad de hojas de moral. Me han informado que es recomendable que los alimenten con la mezcla de hojas de moral y la hierba *nuekot* en una proporción de 7:3. Aunque dicen que no importa la proporción de 5:5, aún no estamos convencidos. Repito que es posible aumentar más la producción de capullos si alimentan a los gusanos de seda mezclando las hojas de moral y la hierba *nuekot* en proporción de 7:3. Si mediante el cultivo activo de esta hierba se logra esto, se puede obtener gran cantidad de divisas.

Es preciso desplegar en gran escala el movimiento por el cultivo

de la hierba *nuekot*. No importa que se siembre entre las moreras. Es cierto que éstas deben plantarse a corta distancia, pero allí donde no se hizo esto, hay que sembrar esa hierba entre las moreras.

Me han informado que la provincia de Jagang no logra incrementar la producción de capullos de gusanos de seda por falta de abonos y productos agroquímicos; sería suficiente comprarlos con el dinero obtenido con la venta de los capullos. Los funcionarios deben pensar en solucionar los problemas por su cuenta y a toda costa, dejando de esperar que sólo el Estado se lo asegure todo. Pero ahora, no se esfuerzan en este sentido y permanecen con los brazos cruzados, esperando sólo el aseguramiento por el Estado, lo cual es su gran error. Con esto se relaciona, precisamente, también que en las fábricas y empresas no se normalice la producción. Para vivir con reducida superficie de tierras labrantías debemos asegurar con prioridad los abonos y productos agroquímicos necesarios para la producción de cereales, razón por la que el sector de la sericultura no ha de esperar solo del Estado, sino comprarlos con el dinero obtenido por su propia cuenta, y desplegar una batalla por incrementar la producción de capullos de gusanos de seda.

Los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, planteándose como una tarea importante la cría de gusanos de seda, deben dirigir con acierto la tarea para aumentar la producción de capullos.

Ahora bien, es necesario que el sector industrial canalice esfuerzos en normalizar la producción.

Es formidable la capacidad de producción industrial que ya hemos creado. Si la aprovechamos con eficiencia, podemos incrementar de manera sensible la producción y ofrecer una vida más abundante al pueblo. Sin embargo, ahora no se normaliza la producción en diversos sectores de la economía nacional.

La causa fundamental consiste en que nuestros funcionarios no arriman el hombro a las tareas económicas. Si los directivos rectifican y organizan con esmero la economía, es del todo posible normalizar la producción.

Con miras a alcanzar este objetivo en diversos sectores de la economía nacional, es necesario revitalizar con decisión la industria carbonífera. Para la normalización de los procesos productivos lo fundamental radica en incrementar la extracción de carbón. Sólo si existe carbón, se puede generar electricidad, conseguir los materiales de acero y el cemento, así como también normalizar la producción en diversos sectores de la economía nacional. Al sector de la industria carbonífera le compete desplegar con dinamismo una batalla para cumplir el plan de producción de carbón según la tarea encomendada.

Como sin resolver el problema del carbón es imposible normalizar la producción, discutiremos en concreto este asunto después de apuntalar su extracción. En lo adelante hay que cuestionar, según la ley, las prácticas de quienes regatean con el suministro de los equipos y materiales necesarios para la producción del carbón.

Es necesario, además, canalizar esfuerzos en el desarrollo de las relaciones económicas con el extranjero.

Para hacer avanzar la economía del país es indispensable comerciar y fomentar la colaboración, así como la gestión asociada con otros países en la esfera económica. Pero esto no debe ser motivo para que nuestros funcionarios piensen en administrar la economía con métodos capitalistas. Introducir estos métodos en el sector económico es el camino hacia la ruina.

El objetivo principal que perseguimos, al realizar la gestión asociada y la colaboración con otros países, consiste en utilizar su técnica y fondos. Por tanto, debemos efectuarlas en el sentido de que ellos aporten la técnica y los fondos, mientras que nosotros nos encargamos de la administración empresarial, ateniéndonos al principio de obtener más utilidades en la medida de lo posible.

A fin de promover las relaciones económicas con el extranjero es indispensable respetar de manera estricta el crédito. Si no lo hacemos, no podemos comerciar ni efectuar la gestión asociada y la colaboración económicas con otras naciones.

El problema importante que se presenta ahora en el comercio exterior consiste en formar gran número de competentes especialistas que pueden comerciar en el mercado capitalista, conforme a las circunstancias cambiantes.

Hasta la fecha, habíamos desarrollado el comercio exterior, teniendo como principal mercado el del campo socialista, pero ahora ya no existe. La Unión Soviética se desmoronó y allí se restableció el capitalismo; también los países socialistas de Europa Oriental dejaron de existir como tales y se encaminan hacia el capitalismo. Nos compete sustituir la política exterior consistente en comerciar principalmente con el mercado socialista por otra, tendente a hacerlo con el capitalista. Debemos salir con audacia al mercado capitalista para desarrollar el comercio exterior. Esto necesita muchos especialistas capacitados que pueden comerciar hábilmente con los países capitalistas.

Con miras a promover las relaciones económicas con el extranjero, es necesario, además, que los funcionarios se desempeñen con tesón. Nunca pueden desarrollarlas si, cruzados de brazos, esperan sólo a que alguien venga a realizar gestión asociada y colaboración con nosotros, o se preocupan por la desaparición del mercado socialista.

Si ellos actúan como es de esperar, pueden fabricar diversos productos y venderlos a otros países. El sector de la industria mecánica podrá producir con seguridad cosas como máquinas herramienta, cojinetes y herramientas para venderlas a otros países. Es erróneo pensar que sólo aquellas máquinas herramienta de alto nivel de automatización pueden venderse. Muchos países solicitan que les vendamos las que nuestro país produce en la actualidad. Como contamos con varias fábricas de máquinas herramienta de gran envergadura y con buenas fábricas de cojinetes y de herramientas, si producimos en gran cantidad y vendemos a otros países, podemos obtener divisas y, al mismo tiempo, comprar materiales de acero para normalizar la producción.

El sector de la industria ligera puede vender al extranjero cosas

como porcelana. Desde antaño, nuestro país ha desarrollado el arte de la cerámica. Se dice que ahora la porcelana japonesa es buena, pero los japoneses empezaron a desarrollarla con técnicos de nuestro país, llevados forzosamente durante la Guerra Patriótica Imjin.

La Fábrica 10 de Febrero es una buena planta que produce chapas estañadas. Tiene una capacidad productiva de 30 mil toneladas y si las produce con el estaño y los materiales importados y las vende a otros países, puede obtener gran cantidad de divisas y estabilizar la producción. Si lo logra, puede garantizar con seguridad las chapas estañadas necesarias para producir latas. También la Fábrica de Piel Sintética de Phyongsong es una buena empresa. Si se le aseguran las materias primas, para que produzca pieles sintéticas y venda una parte, podrá comprar la materia prima necesaria, ganar divisas y normalizar la producción.

Es del todo posible normalizar la producción, si los funcionarios, con el elevado espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos, buscan y movilizan de manera activa las reservas internas, mientras que, mediante el desarrollo del comercio exterior, venden los productos a otros países y compran las materias primas necesarias, al mismo tiempo que promuevan la gestión asociada y la colaboración con ellos.

Es preciso, además, impulsar con fuerza la construcción capital.

El Consejo de Administración tomará enérgicas medidas para concluir pronto la construcción de la Central Hidroeléctrica de Kumgangsán y otras plantas eléctricas y obras en fase de ejecución.

Urge levantar la central nuclear. Solamente con la construcción de las hidro y termocentrales, es imposible que nuestro país solucione satisfactoriamente el problema de la energía eléctrica. Para resolverlo con visión de futuro, debemos levantar la central nuclear. Tiempo atrás, previmos la importación de sus equipos de la ex Unión Soviética, pero como ésta se desintegró y desapareció la posibilidad de comprarlos a Rusia, debemos conseguirlos en otro país.

Hace falta, además, construir el gran puerto de Sokdo. Sólo así es posible transportar el petróleo con barcos de 200 mil toneladas. En lo

adelante, hay que prever la construcción de una refinería de petróleo con capacidad para 5 millones de toneladas en esa zona.

Si levantamos la central nuclear y extraemos y procesamos el petróleo, no tendremos más problemas. Si lo logramos, nuestro país se convertirá en una rica nación socialista. Por tanto, los altos funcionarios del Consejo de Administración deben tener la convicción y pensar cómo seguir avanzando.

A fin de concluir felizmente la normalización de la producción y otras tareas en diversos sectores de la economía nacional, es indispensable resolver el problema del transporte. Este equivale, precisamente, a la producción.

No hay que considerar difícil la solución del problema del acarreo. Siempre digo que la vía importante es hacer que el ferrocarril tenga gran capacidad. Con esto es posible trasladar más cargas, aun con las ferrovías existentes, sin necesidad de tender las dobles.

Para alcanzar este objetivo es necesario suministrar cada mes 10 mil-15 mil toneladas de materiales de acero al sector ferroviario. Este debe desplegar una batalla para hacer que el ferrocarril tenga mayor capacidad, aunque se vea precisado a importar materiales de acero necesarios.

En el transporte automotor, hay que procurar que se emplee ampliamente un combustible sustitutivo.

En nuestro país la situación del petróleo es tensa, pues aún no se extrae. El petróleo se necesita no sólo para mover los automóviles, sino también mucho para las ramas industriales. También se saca del petróleo la nafta, que es una importante materia prima para la industria química. Como la situación del petróleo es tirante, hay que pensar en suplir su carencia con un combustible alternativo.

Como el sustituto del combustible habitual para los automóviles pueden emplearse el carbón grafitoso y el metano. A mi juicio, sería bueno que los automóviles, exceptuando los grandes que emplean aceite pesado, consuman carbón grafitoso y metano, en lugar de gasolina. Hay que procurar que todos los camiones *Sungni-58* que

hay en los sectores de la economía rural, de la industria local y de la circulación comercial, utilicen esos combustibles.

Para terminar, voy a hablar sobre el fortalecimiento del poderío de la defensa nacional.

En la actualidad, los enemigos intensifican el bloqueo económico y la ofensiva ideológico-cultural, por una parte, y por la otra nos amenazan en el aspecto militar, para acabar con el socialismo en nuestro país. Ante sus maniobras agresivas, debemos elevar más la vigilancia revolucionaria y estar bien preparados para defender las conquistas de la revolución.

Ante todo, tenemos que materializar la orientación de nuestro Partido, en cuanto a convertir a todo el Ejército en un ejército de cuadros y modernizarlo, armar a todo el pueblo y fortificar todo el país. Convertir a todo el Ejército en un ejército de cuadros y modernizarlo es la tarea que deben cumplir el Ejército Popular y la industria militar, mientras que armar a todo el pueblo y fortificar a todo el país es la que ha de efectuarse con la movilización de todo el pueblo.

Si logramos armar a todo el pueblo y fortificar a todo el país, no tendremos ningún temor, aun cuando los enemigos nos ataquen. La fortificación de todo el país significa, literalmente, su conversión en una fortaleza inexpugnable. Si lo fortificamos, podemos rechazar exitosamente una eventual agresión de los imperialistas norteamericanos. Les decimos abiertamente que se lancen sobre nosotros si quieren. También ellos saben que no pueden ocuparnos con facilidad. Por eso no se atreven a atacarnos.

Si con la materialización de la línea militar del Partido implantamos con firmeza el sistema de defensa de todo el pueblo, resulta que los enemigos no pueden llevar a cabo sus intrigas agresivas contra nuestro país. En estos últimos días, ellos tratan de asustarnos con la introducción de modernas armas de exterminio masivo en Corea del Sur. Sin embargo, no titubeamos. Por muy desesperadas que sean las maniobras del enemigo para someternos, el socialismo de nuestro país es invencible pues el Partido y el

pueblo están monolíticamente unidos y tenemos preparado un fuerte poderío autodefensivo.

Subrayo una vez más que el asunto más importante que el Consejo de Administración debe impulsar, tomando firmemente sus riendas, es, ante todo y por encima de todo, llevar a buen término la agricultura. Si cumplimos puntualmente las tareas de incrementar decisivamente la producción de cereales, canalizando ingentes esfuerzos en la agricultura, normalizar la producción del sector industrial, promover las relaciones económicas con el extranjero, conforme a las nuevas circunstancias, y efectuar como está prevista la construcción capital, podemos desplegar con mayor plenitud la superioridad del socialismo de nuestro país y defenderlo con firmeza.

El Consejo de Administración discutirá y adoptará adecuadas medidas ejecutivas para llevar a cabo las tareas presentadas en la reunión conjunta de hoy.

Espero que el nuevo Consejo de Administración registre un nuevo cambio en la construcción socialista, mediante la acertada organización y dirección de la labor económica a tenor del propósito del Partido.

LOS FUNCIONARIOS DEBEN SER VERDADEROS SERVIDORES AL PUEBLO

**Charla con funcionarios del Partido y de los
organismos administrativos y económicos**

28 de diciembre de 1992

Como siempre digo, los cuadros constituyen la fuerza medular del Partido y miembros del mando de la revolución. Su nivel de preparación determina la calidad de las filas del Partido, y su trabajo garantiza todas las actividades del mismo. Ellos son precisamente quienes administran y manejan los órganos del Estado y las instituciones económicas y culturales. En definitiva el cuadro lo decide todo. Por eso, se puede afirmar que de cómo se forma y eleva su papel, dependen los destinos del Partido, la revolución y el socialismo. En todo el proceso de dirigir la revolución y construcción el partido de la clase obrera siempre debe prestar gran atención a la formación de los cuadros y orientarlos a desempeñar de modo satisfactorio su papel.

Nuestro Partido, desde la primera etapa de la construcción de la nueva sociedad, se planteó como una tarea importante la solución del problema de los cuadros nacionales y realizó ingentes esfuerzos en este sentido. A raíz de la liberación nuestro país afrontaba una grave escasez de cuadros. Teníamos muchísimas tareas que hacer, pero eran muy pocos los graduados de la universidad. Los participantes en la Lucha Armada Antijaponesa, aunque tenían firme espíritu

revolucionario y se destacaban en la lucha contra los imperialistas, no poseían experiencias en la construcción, administración y gestión del Estado, ni en la edificación de la economía y la cultura. En vista de esta situación, a menos que se resolviera el problema de los cuadros nacionales, no era posible crear con éxito la nueva sociedad.

Inmediatamente después de la liberación, pese a la peliaguda situación del país, decidimos resolver con nuestras propias fuerzas el problema y nos dimos a la construcción de la Universidad y la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae. Terminamos esas obras, utilizando como fondos de inversión el arroz que donaron al país Kim Je Won y otros campesinos, de su primera cosecha en la tierra que se les había distribuido. Allí matriculamos a los hijos de los mártires revolucionarios, de los obreros y campesinos. Luego, levantamos la Escuela Superior del Partido y el Instituto Superior de Economía Nacional, y a medida que se mejoraba la vida económica del país, establecimos los centros de formación a todos los niveles y muchos institutos superiores para preparar a los cuadros de manera sistemática.

No interrumpimos esta labor aun en el severo período de la Guerra de Liberación de la Patria cuando combatíamos a muerte contra los enemigos. Creo que entre los presentes aquí, se encuentran quienes, en aquel tiempo, respondiendo al llamado del Partido, fueron a estudiar en la universidad dejando de combatir en el frente.

Gracias a que desde los primeros años de la liberación preparamos de manera sistemática a los cuadros nacionales apretándonos el cinturón, en desafío a toda clase de dificultades, logramos resolver el problema de los cuadros nacionales que aquejaba tan abrumadoramente a nuestro país. Actualmente contamos con un gran ejército de más de un millón 600 mil intelectuales.

Este, formado por nuestro Partido, constituye el más valioso recurso que poseemos. Contar con el gran ejército de competentes cuadros nacionales, dotados firmemente con la idea Juche y los adelantos de la ciencia y la técnica, es un motivo de gran orgullo para

nuestro Partido y pueblo, y constituye una sólida garantía para llevar adelante de modo victorioso la causa revolucionaria del Juche.

Los extranjeros que estuvieron aquí, se mostraron muy admirados al comprobar esta realidad. Decían que Corea no tenía nada que temer, porque posee tan nutrido número de cuadros nacionales preparados. Cada vez que escucho estas palabras me siento orgulloso. Entonces les cuento cómo los formábamos apretándonos el cinturón y hago elogios de ellos. Años antes, cuando me encontré con la delegación del partido de un país, le dije que teníamos gran número de cuadros nacionales competentes, por eso estábamos en condiciones de realizar cualquier tarea si lo decidiéramos; que su formación me costó muchos trabajos; que ellos me llaman padre, a lo que no me resisto; que siempre les digo que, acatando los consejos de quien ellos llaman padre, deben ser fieles servidores al país y al pueblo.

Entre los funcionarios que hemos preparado figuran muchos fieles. Muchos ofrecieron su preciosa vida en aras del Partido y la revolución, de la patria y el pueblo; otros muchos acumularon méritos laborales en la construcción socialista, y otros tantos se abniegan calladamente toda su vida en importantes puestos de la revolución, no importa que otros lo reconozcan o no. Pienso que esto es muy loable.

No obstante, ciertos funcionarios no responden fielmente a la confianza y solicitud del Partido que los formó y aprecia. Unos no se muestran activos en el trabajo, sino que se preocupan sólo de mantener sus puestos, mientras otros, considerando su cargo de cuadro como un destino jerárquico innato, abusan del poder y practican el burocratismo. Si han llegado a ser cuadros en el seno del Partido, lo natural sería que se esfuercen con tesón para responder a su solicitud. Obrar de modo contrario es injusto. Los funcionarios nunca deben abusar de su autoridad ni practicar el burocratismo.

El burocratismo es un método de dominación antipopular al que recurren los gobernantes en la sociedad explotadora para reprimir y explotar a los pueblos. No es compatible con la sociedad socialista

donde las masas del pueblo trabajador son dueñas del país. Aquí los funcionarios no son burócratas sino servidores del pueblo. Si ellos incurren en el burocratismo, ello traerá consecuencias muy graves.

Lo prueban elocuentemente las lecciones históricas del movimiento comunista internacional. El hecho de que en los últimos años en la ex Unión Soviética y algunos países de la Europa Oriental fueran derrocados los partidos en el poder y se derrumbara el socialismo, se debe principalmente a que esos partidos habían perdido el apoyo de las masas populares porque los funcionarios abusaron del poder y practicaron el burocratismo. Es lógico que si un partido se aísla y es repudiado por las masas populares, se derrumbe, y si ocurre esto, el socialismo no pueda mantenerse en pie. A fin de cuentas, el burocratismo acarrea las perniciosas consecuencias de socavar el terreno de masas sobre el que se mantiene el partido de la clase obrera y destruir el régimen socialista. He aquí la enorme peligrosidad del burocratismo.

El compañero Kim Jong Il dijo que para los funcionarios el penetrarse en las masas y servirles abnegadamente es igual a tomar tónico, pero imponerse a ellas, abusar de la autoridad y practicar el burocratismo es comparable con tomar veneno. Correcta afirmación.

Hoy, superar el abuso del poder y el burocratismo se presenta como un problema vital que decide si se logra salvaguardar o no la causa socialista. Nuestros funcionarios, tomando clara conciencia de lo pernicioso que es el burocratismo, no deben incurrir de modo alguno en él, sino trabajar en cuerpo y alma, siempre, en pos del pueblo.

Servir fielmente al pueblo constituye una noble misión de los funcionarios formados en el seno del Partido. Para ellos, que hacen la revolución en la sociedad socialista, centrada en las masas populares, no hay cosa más honrosa y digna que ser servidores fieles de éstas. De llegar a serlo, profundamente conscientes de su noble misión, se granjearán el respeto y amor del pueblo, y entonces se estrecharán más las relaciones entre el Partido y las masas populares. Servidor fiel al pueblo es un título de gran valor. Los funcionarios no deben

olvidarse nunca, no importa qué tarea cumplan y dónde trabajen, de que el pueblo es el amo de la sociedad y ellos son sus fieles servidores.

Recientemente el Partido lanzó la consigna: “¡Servir al Pueblo!” Es muy buena. Lleva en sí el profundo sentido, el propósito del Partido de estrechar más sus relaciones consanguíneas con las masas populares y promover de lleno las ventajas de nuestro socialismo centrado en éstas. Los funcionarios deben tomar esta consigna como su máxima en el trabajo y en la vida y ofrecerle mejores servicios al pueblo.

Deben apreciar y amar sinceramente al pueblo y atender con responsabilidad sus vidas y destinos. En todas las labores que cumplan tienen que pensar primero en los intereses del pueblo y esforzarse abnegadamente por realizarlos. Deben buscar el valor y la dignidad de su existencia en hacer feliz al pueblo y llevar al efecto su ideal sin codiciar ninguna fama o reputación.

Yo me alegro mucho si me encuentro, durante un viaje de trabajo, con funcionarios que se afanan por mejorar la vida de la población. Un año presidí una reunión de consulta de los funcionarios del sector de la agricultura, donde uno de ellos, procedente de una granja cooperativa, me pidió resolver el problema de vasijas para arroz para los campesinos, en lugar de pedir más tractores o abonos como otros. Al escucharle, pensé que ya podía estar tranquilo con la vida de los habitantes de ese lugar, porque existía quien se preocupaba incluso por tal menudencia para ellos. No se debe menospreciar el problema de las vasijas para arroz de la población. Si no se las aseguran, ello hará incómoda su vida. Al escuchar la petición de aquel funcionario, pensé que él se abnegaba en aras de la vida de los granjeros.

Si los funcionarios desempeñan debidamente o no su papel como servidores fieles al pueblo, ello se refleja en su manera de luchar para materializar los lineamientos y la política de nuestro Partido.

Estos lineamientos y políticas son profundamente populares. Sintetizan las aspiraciones y demandas de las masas populares. Por eso, para cumplir con su misión como servidores fieles del pueblo,

los funcionarios deben, ante todo, ejecutarlos de modo cabal. Tienen que aceptarlos como los más justos, como la verdad absoluta, y materializarlos de modo oportuno y consecuente, poniendo al rojo vivo su ilimitado espíritu de abnegación y sacrificio.

Lo más importante, en el tiempo actual, para ejecutar los lineamientos y la política del Partido, es resolver de manera satisfactoria los problemas del alimento, el vestuario y la vivienda del pueblo, según las exigencias del socialismo.

Desde antaño, nuestro pueblo anhela comer arroz y sopa de carne, vestirse de seda y vivir en casas con techo de tejas. Poco antes presentamos, mediante una resolución del Comité Popular Central, la tarea de hacer realidad este anhelo secular hasta el año 1995, cuando se cumplirá el aniversario 50 de la fundación del Partido. Los funcionarios, conociendo claramente el propósito del Partido, trabajarán esforzadamente para resolver de manera satisfactoria los problemas del alimento, el vestuario y la morada.

El principal de estos objetivos es el de comer. Para resolverlo plenamente se precisa incrementar la producción de cereales mediante un adecuado cultivo. Sólo cuando lo logremos, será posible alimentar satisfactoriamente a la población y construir con éxito el socialismo y el comunismo. Por eso ya hace mucho que lancé la consigna “El cereal es precisamente el socialismo”, y hoy he presentado otra: “El cereal es precisamente el comunismo”.

Como es muy importante la solución del problema del alimento, hemos denominado este año como año de gran agricultura, y orientamos a concentrar todas las fuerzas en las faenas agrícolas. No obstante, no puede decirse que la agricultura ha dado resultados satisfactorios.

El año próximo debemos lograr buenas cosechas, pase lo que pase.

Para alcanzar este objetivo, es indispensable aumentar las inversiones en el sector e impulsar fuertemente la mecanización integral y la quimización de la agricultura. El análisis de los resultados del cultivo de este año demuestra que no fue alto el

rendimiento de cereales por hectárea, debido a la insuficiente aplicación de abonos. Hay que aumentar decisivamente la producción de abonos y suministrarlos al campo en suficiente cantidad. Cuanto más abonos se aplican, tanto más cereales se producen. Puesto que el Complejo de Fertilizantes de Hungnam terminó las obras para hacer más potentes los equipos y modernizarlos, desde el año que viene se podrá incrementar notablemente la producción de abonos. El Ministerio de la Industria Química y otros organismos correspondientes han de cumplir incondicionalmente el plan de producción de abonos para el período de fertilización. Además, se debe terminar completamente la reparación y el reajuste de tractores hasta los finales del próximo mes de marzo, según lo decidido en la reunión conjunta del Comité Popular Central y el Consejo de Administración.

Hay que conseguir muchas semillas capaces de dar cosechas altas y seguras mediante la revolución verde. En el pasado otoño me reuní con científicos de la agricultura en la Granja Cooperativa de Jangchon, municipio Sadong, ciudad de Pyongyang. Ellos lograron éxitos considerables en la investigación. Los funcionarios directivos tienen que asegurarles suficientes condiciones de investigación, para que obtengan mejores semillas de arroz y maíz.

También se debe prestar gran atención al desarrollo de la ganadería con vistas a incrementar la producción de carne y huevo. Actualmente en el país hay muchas bases para producirlos, entre otras, las granjas de cerdos, de gallinas y de patos. Pero por problema del pienso no rinden como es esperado. A toda costa debemos resolverlo y poner esas granjas en pleno rendimiento. Al mismo tiempo, se debe procurar que en las familias rurales críen en gran número cerdos, gallinas, patos, gansos y otros animales domésticos. Las aves de corral como gallina, pato y ganso son de rápida proliferación, alta productividad y consumen pocos piensos, además de que son fáciles de criar. Si ponen manos a la obra con decisión, las familias rurales pueden criarlas cuanto quieran.

Los funcionarios del sector de la industria ligera ocupan un lugar

importante en la solución de los problemas del alimento, el vestuario y la vivienda del pueblo. Las bases ya preparadas de nuestra industria ligera no son débiles en modo alguno. En nuestro país existen casi todas las ramas de la industria ligera como la textil, la de confección de ropas, la de calzado, la alimentaria, etc. El problema reside en qué posición y actitud asumen los funcionarios en el trabajo. Si se desempeñan con alto espíritu partidista y popular, pueden resolver satisfactoriamente las necesidades del vestido para el pueblo. Para lograr este objetivo es preciso incrementar decisivamente la producción de fibras sintéticas. Tienen que tomar medidas drásticas para que la fábrica de vinalón y otras de fibras sintéticas normalicen la producción.

Hay que construir sin interrupción muchas casas modernas en las ciudades y el campo. En lo adelante, durante unos tres años, levantaremos cada año viviendas para 150 o 200 mil familias.

El compañero Kim Jong Il, aunque está muy ocupado en atender las labores del Partido y Estado en su conjunto, hace lo imposible por resolver el problema de las viviendas para los ciudadanos de Pyongyang. Por su iniciativa y orientación, en esta ciudad ya se han levantado 50 mil viviendas modernas, con motivo de mi octogésimo cumpleaños. Suya es también la iniciativa de construir otras 30 mil viviendas en la misma ciudad hasta el aniversario 40 de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria. En apoyo a su propósito ustedes tienen que esmerarse en la organización del trabajo, para terminarlo para la fecha fijada.

Los funcionarios deben poner en plena acción el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos y de luchar con tenacidad para ejecutar los lineamientos y la política del Partido.

El apoyo en los propios esfuerzos constituye el modo de luchar inherente a los comunistas. Sin tenerlo, ninguno puede hacer la revolución ni vencer las dificultades y pruebas que surgen en el camino. Si después de la guerra nuestro pueblo logró levantar sobre los escombros un país socialista, independiente, autosostenido y autodefensivo, sobreponiéndose a las múltiples dificultades, se debe

a que materializó de modo cabal la línea y la política del Partido con el alto espíritu de apoyarse en sus propias fuerzas y luchar con tenacidad, contra la tendencia a depender de otros. Como muestra la experiencia histórica de nuestra revolución, si se tiene este espíritu, es posible sobreponerse a los contratiempos y crear cosas a partir de cero.

Actualmente, las circunstancias internacionales de nuestra revolución son muy complejas. Los imperialistas y reaccionarios intensifican más que nunca tanto el bloqueo económico como la presión política y militar para aislar y estrangular nuestro socialismo. En esta situación, para defender y desarrollar la causa socialista mediante la materialización de la línea y la política del Partido, no hay otro remedio que apoyarnos en nuestros propios esfuerzos.

Se puede decir que apoyarse en los propios esfuerzos y luchar con tenacidad es el cartabón que mide la fidelidad de los funcionarios al Partido y a la revolución. Esta fidelidad debe manifestarse no en las palabras sino en la práctica. Quien con ese espíritu y desde la posición de considerar como algo absoluto e incondicional los lineamientos y la política del Partido, los materializa hasta sus últimas consecuencias, es precisamente el funcionario al cual me refiero.

Nuestros funcionarios no deben quejarse nunca de las condiciones en sus trabajos para ejecutar los lineamientos y la política del Partido. Con la férrea convicción de que pueden cumplir cualquier tarea que decidiera el Partido, deben cumplirlos persistentemente, buscando lo que escasea y creando lo que falta. Sobre todo, tienen que actuar a toda capacidad para ejecutar mejor el proyecto y la estrategia del Partido, destinados a elevar el nivel de vida del pueblo.

Los empleados de la Empresa de Comercio del distrito Jonchon en la provincia de Jagang, se han convertido en un magnífico prototipo en lo que se refiere a la materialización de los lineamientos y la política del Partido con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos y luchar con tenacidad. La compañera Jong Chun Sil y otros de esa entidad son muy perseverantes en esos

esfuerzos. Hasta ahora no sólo han cumplido intachablemente los servicios comerciales, su misión principal, sino también han trabajado bien la sericultura y el cultivo del maíz, creando por propia cuenta morerales y otras bases de producción de materias primas. Además, criaron numerosos castores y zorros de color negro plateado. De esta manera hicieron grandes aportes a la mejora de la vida de la población del distrito.

El año pasado, cuando dirigía sobre el terreno la provincia de Jagang, me encontré con la compañera Jong Chun Sil. En esa ocasión me habló de los trabajos que realizó. Realmente sufrió grandes contratiempos, pero hizo mucho. La conocí cuando ella, una muchacha de 17 años de edad con el pelo cortado a la romana, trabajaba de vendedora en una tienda, pero ahora es dos veces Heroína del Trabajo. Nunca es fácil merecer este título. Es una verdadera servidora del pueblo, una comunista auténtica. No codicia ningún honor ni quiere recibir recompensas. Avalé su ingreso al Partido pero, quien la formó como fiel servidora del pueblo es el compañero Kim Jong Il.

Sería bueno que en cada distrito hubiera por lo menos, un servidor fiel al pueblo como ella. Entonces se haría posible resolver muchos problemas relacionados con la vida del pueblo, al llevar a efecto la política del Partido. Nuestros funcionarios tienen que esforzarse con tesón por ser servidores tan fieles al pueblo como Jong Chun Sil.

Recientemente, el Partido ha trazado la orientación de desarrollar una campaña para seguir el ejemplo de Jong Chun Sil. Desplegar campañas para seguir el ejemplo de los destacados en el trabajo es laudable. Lo importante en promover el “movimiento de Jong Chun Sil”, es tomar el ejemplo de su abnegación, sacrificio, entrega personal y apoyo en los propios esfuerzos.

Con miras a ser fieles servidores del pueblo, los funcionarios deben poseer el punto de vista revolucionario de las masas.

Se trata del criterio que considera a las masas populares como sujeto de la revolución. Estas son artífices de la revolución y la

construcción y tienen fuerzas para impulsarlas. No puede existir una revolución que discrepe de sus intereses. Ellas poseen fuerzas inagotables y son más ingeniosas e inteligentes. Si en el mundo existen seres omnipotentes, estos son, precisamente, las masas populares, grandes maestras de la revolución. Una persona, que no tiene tal punto de vista, desprecia a las masas y actúa con subjetivismo, arbitrariedad y petulancia, considerándose a sí misma como un ente especial.

En mis Memorias escribí *Iminwichon*, que significa considerar al pueblo como el cielo. Este es mi antiguo pensamiento, mi filosofía. Desde que emprendí el camino de la revolución hasta la fecha he servido toda la vida para las masas populares, considerándolas como el cielo, y me entregué a la revolución apoyándome en sus fuerzas. La larga práctica revolucionaria prueba fehacientemente la verdad de que si los revolucionarios confían y se apoyan en el pueblo, lo consiguen todo y llegan a ser siempre victoriosos, pero si se alejan y son repudiados por él, sufren mil derrotas.

Los funcionarios, con el punto de vista revolucionario de las masas, deben plasmar de modo cabal en su vida *Iminwichon*. Irán siempre donde las masas, prestarán oído a sus opiniones, aprenderán de ellas modestamente, y si enfrentan tareas duras y difíciles, buscarán la solución con sus fuerzas e inteligencias, sin tener que recurrir a otro lugar.

Los funcionarios deben poseer nobles y refinadas cualidades populares.

Si no las poseen, no pueden granjearse la confianza de las masas, por mucho que se esfuercen. A tales funcionarios las masas no les abren el corazón. Si tratan a éstas con el calor de las cualidades populares, pueden adquirir la autoridad laboral y disfrutar de una mayor confianza de ellas.

Siempre deben considerar al pueblo como auténtico compañero. En nuestra sociedad las relaciones entre los funcionarios directivos y las masas tienen un carácter camaraderil, ya que se confían y se guían unos a otras. Los puestos que ocupan son diferentes, pero son

compañeros de la revolución que luchan juntos con el mismo propósito, como dueños del país. Los funcionarios, en cualquier momento y lugar, tienen que tratar modesta y cortésmente a las masas como compañeros de la revolución, sin distinción de oficios y cargos que ocupan.

Compartirán las alegrías y las penas con el pueblo. No esperarán ningún privilegio y tratamiento especial, viéndose distanciados de las masas. Con éstas estarán siempre juntos, comerán de la misma olla y compartirán las alegrías y las penas. Vivir así debe ser como una de sus necesidades físicas.

La rectitud y honradez es una cualidad popular importante que han de poseer los funcionarios. Para servir fielmente al pueblo, confundiendo con éste y compartiendo sus alegrías y sus penas, deben ser rectos y honrados en la vida económica y en el plano moral. Nunca deben perjudicar los intereses del pueblo ni perseguir provechos personales abusando de su cargo. De modo especial, han de guardarse del arribismo y concupiscencia. La concupiscencia es como opio. Si se dejan atrapar por ella, serán contaminados sin querer por las ideas burguesas y el corrupto estilo de vida, y llegarán a perseguir provechos personales, hasta que al fin, traicionarán sin vacilación al Partido y la revolución. Bajo ningún concepto deben dejarse apresar por la concupiscencia sino vivir siempre con rectitud y honradez.

Tienen que adquirir también la cualidad de dar ejemplo con sus propios actos. Quien da ejemplo al ofrecerse primero en los trabajos duros y difíciles, puede disfrutar el amor y el respeto de las masas y cumplir con su misión como su servidor. En bien del pueblo los funcionarios deben situarse siempre a la cabeza de los demás, subiendo primero al monte o trasportando primero las cargas cuando sea necesario. De abrir el camino al frente de las masas, todos les seguirán y no habrá tareas irrealizables.

Con miras a cumplir su misión como servidores fieles al pueblo, los funcionarios deben elevar sin interrupción su nivel político y profesional, acorde a la realidad en desarrollo.

El resultado del trabajo de los funcionarios depende de su nivel de preparación. La realidad en desarrollo les exige más que nunca tener alto nivel político y profesional. Actualmente, la dimensión de la economía de nuestro país es incomparablemente más grande que el pasado y su nivel de equipamiento técnico, es más elevado. Aunque se trate de los graduados de la universidad, si no se esfuerzan con persistencia para elevar su nivel, no pueden administrar y manejar debidamente la economía moderna y de gran dimensión que hoy tenemos ni organizar y dirigir correctamente la producción. Ahora ciertos funcionarios abusan de su autoridad y practican el burocratismo, lo cual se debe, en gran medida, a su bajo nivel. Tendrán que esforzarse con tesón para elevar su capacidad política y profesional. Así dominarán su trabajo y serán más duchos.

Para lograrlo deben hacer del estudio parte de su vida cotidiana y de su hábito. Tienen que establecer un ambiente revolucionario del estudio y aprender con afán. Por muy ocupados que estén, deben estudiar más de dos horas cada día y participar, sin falta y concienzudamente, en los estudios sabatinos y las conferencias.

Ante todo, deben estudiar la política del Partido. Esta es la guía a la cual han de atenerse firmemente en su trabajo. En ella están señaladas claramente las tareas de todos los sectores y las vías para su cumplimiento. Si se dotan firmemente con ella, pueden ejecutar con convicción cualquier tarea difícil y complicada, así como llevar a cabo todas las labores, de acuerdo con el propósito del Partido. Intensificando el estudio de la política del Partido, los funcionarios deben conocer con acierto la política que el Partido presenta en cada etapa, y de modo particular, dominar la destinada a sus sectores respectivos.

Además, tienen que estudiar asiduamente para poseer los conocimientos de administración de la economía socialista, así como de la ciencia y la técnica modernas. De no poseerlos, es imposible dirigir correctamente las labores económicas. Mediante un asiduo estudio, tienen que conocer a fondo el sistema y el método jucheanos de la administración de la economía y sus ventajas, al igual que las

leyes y categorías de la economía socialista. Además, deben conocer bien no sólo los problemas científicos y técnicos de los respectivos sectores sino también la tendencia mundial del progreso de la ciencia y la técnica modernas y sus últimos logros. Si se aprovechan del Palacio de Estudio del Pueblo, pueden adquirir muchos conocimientos. Este es un emporio para la enseñanza de todo el pueblo. En él hay muchos libros de ciencia y técnica modernas; pueden leerlos cuanto quieran y tomar lecciones.

Hay que recalificar sin cesar a los funcionarios en activo en los centros de formación de cuadros a todos los niveles. Hace mucho, el Partido estableció el sistema en que ellos, separándose de sus trabajos durante 6 meses, estudien en diversos centros de formación para que se desempeñen mejor, sin quedarse al margen de la realidad en desarrollo. Hay que enviarlos con arreglo a un plan a la Escuela Superior del Partido o el Instituto Superior de Economía Nacional, para que estudien en los cursos de seis meses para los cuadros en servicio activo allí establecidos; seis meses no es un período corto. Si uno estudia con ahínco durante ese tiempo, puede aprender mucho. Los que estudien en esos cursos tendrán que estudiar con afán midiendo el tiempo para adquirir, aunque sea, un conocimiento más.

También el cursillo de un mes constituye un importante método para elevar el nivel de preparación política y práctica de los funcionarios. Asistirán sin falta en él que tiene lugar cada año, para elevar su nivel político y práctico, a la vez que forjar el partidismo.

Hay que intensificar la vida partidista entre los funcionarios.

La vida partidista es como un alto horno que forja el partidismo, y una excelente escuela para la formación revolucionaria. Intensificándola es como se puede trabajar con invariable fidelidad al Partido y al pueblo sin dejarse corromper en lo ideológico.

Los funcionarios, con la correcta concepción de la organización del Partido, tienen que participar a conciencia en esa vida para forjar sin cesar su partidismo y superarse a sí mismos. Trabajarán y vivirán siempre manteniendo la posición de miembro común y apoyándose con fe firme en la organización del Partido y harán esfuerzos

concienzudos para ponerse bajo su dirección y control.

Ustedes dicen que trabajarán con invariable fidelidad en aras del Partido y el pueblo sin olvidarse de su confianza y solicitud, pero no deben limitarse a tomar decisión. Deberán ser auténticos revolucionarios y fieles servidores del pueblo, que trabajen abnegadamente en pro del Partido y la revolución, la patria y el pueblo, sin olvidarse ni un momento de la gran confianza y solicitud del Partido.

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1993

Queridos compañeros;

Compatriotas, hermanos y hermanas:

Acabamos de despedirnos de un año de profunda significación que brillará eternamente en los anales de la patria y hemos acogido el 1993, otro año prometedor.

Con este motivo, envío mis calurosas felicitaciones y saludos al pueblo de nuestra República, a los hermanos del Sur y a los compatriotas radicados en Japón y en otros países.

Asimismo, hago llegar el saludo de Año Nuevo a los pueblos progresistas y amigos del mundo que avanzan por el camino de la independencia, la paz y el socialismo.

1992 fue un año glorioso, de relevantes victorias, en que nuestro Partido y todo el pueblo, unidos sólidamente con una sola alma y voluntad, vencieron dificultades y pruebas, y demostraron fehacientemente lo justa e invencible que es la causa del socialismo.

El año pasado, los imperialistas y otros reaccionarios maniobraron con obstinación para aislar y asfixiar a nuestra República, el baluarte socialista, y suprimir nuestra causa del socialismo, pero no pudieron bloquear el avance de nuestro pueblo. Este no es un pueblo que, rindiéndose ante una presión o amenaza cualquiera, renuncie a su convicción y principios revolucionarios, ni que, dejándose llevar por un viento cualquiera, abandone el camino escogido y tome otro. Cada vez que se enfrentaba al desafío siguió su

avance, sosteniendo más en alto la bandera revolucionaria del Juche, y con sus tesoneros esfuerzos obtuvo relevantes éxitos en la construcción socialista. De esta manera pudimos ser fieles a nuestra causa histórica y, al mismo tiempo, responder a la confianza y la expectativa de los pueblos del mundo.

El año pasado, a través de una lucha difícil, pero digna, nuestro pueblo se forjó todavía más, su unidad y cohesión con el Partido adquirió mayor solidez y se afianzó la base de la economía nacional autosuficiente, que nos permita sustentarnos con nuestros propios recursos en cualquier circunstancia difícil. Hemos llegado a poseer mayor fuerza, tanto en lo político-ideológico como en lo material, y hoy vislumbramos la senda que nos llevará a mayores victorias.

Expreso mi cálida gratitud a nuestra clase obrera, los campesinos, los intelectuales, los oficiales y soldados del Ejército Popular, en fin, a todo el pueblo, quienes, con su ilimitada lealtad y abnegación por el Partido y la revolución, contribuyeron el año pasado a la consolidación de la base del socialismo y al avance triunfal de la causa revolucionaria del Juche.

El presente es un año de enorme significación; año del 40 aniversario de la victoria en la gran Guerra de Liberación de la Patria.

En esta contienda nuestro pueblo y el Ejército, unidos de modo monolítico en torno al Partido, lucharon con heroísmo, dando pruebas de su inflexible espíritu combativo e inigualable entrega a la causa. Así lograron desbaratar la invasión armada del imperialismo, salvaguardar con honor la libertad e independencia de la patria y demostrar, ante el mundo entero, su espíritu revolucionario. La situación actual exige que el pueblo siga realizando tesoneros esfuerzos con el mismo espíritu combativo e ímpetu que había manifestado en aquellos duros días de guerra.

Una tarea honrosa que hoy se plantea ante nuestro Partido y nuestro pueblo es destruir todo tipo de desafíos y conjuras obstruccionistas de los imperialistas y otros reaccionarios, salvaguardar, defender y hacer brillar más nuestro socialismo.

Bajo la consigna “¡Que todo el Partido, todo el pueblo y todo el ejército, unidos monólicamente, lleven al triunfo la causa del socialismo!”, los militantes y otros trabajadores deberán impulsar con energía la construcción socialista y hacer plenas y constantes demostraciones de la superioridad de nuestro socialismo, desplegando el heroísmo masivo y el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y de luchar con tenacidad.

El socialismo establecido en nuestro país encarna la idea Juche y está centrado en las masas populares. Aquí el pueblo entero, siendo genuino dueño del Estado y la sociedad, disfruta por igual de una existencia digna y dichosa en todos los planos de la política, la economía y la cultura. En nuestra sociedad, más segura y estable en el aspecto político, al pueblo se le aseguran los derechos políticos de modo consecuente, por vía legal y social, y no existe ningún mal social que viole y pisotee la dignidad del hombre. El Estado garantiza, bajo su total responsabilidad, la vida del pueblo, razón por la cual nadie se preocupa por la comida, la ropa y la vivienda; todos realizan actividades laborales creadoras con profesiones apropiadas a su vocación y capacidad, y no existe ni un solo desempleado o mendigo. En virtud del sistema de asistencia médica gratuita, los habitantes gozan de salud y longevidad, y gracias al más avanzado régimen de enseñanza gratuita todos estudian a sus anchas toda la vida y progresan de modo ilimitado. Una de las principales características de nuestra sociedad, y su superioridad fundamental, es que todos sus miembros, formando una gran familia, se ayudan y guían unos a otros y comparten las alegrías y las penas, sobre la base del principio colectivista: “Uno para todos y todos para uno”.

La dignidad y la vida feliz de que disfruta nuestro pueblo son inimaginables en la sociedad explotadora, y únicamente pueden asegurarse bajo el socialismo. Al margen de éste no pueden existir ni la presente felicidad de nuestro pueblo ni tampoco su esperanza para el futuro. El socialismo significa su misma existencia y vida. Defender, salvaguardar y desarrollar nuestro socialismo, conquista de una sangrienta y prolongada lucha, constituye para nosotros el

único camino que nos asegura una gloriosa existencia y la victoria.

Los principios revolucionarios y lineamientos de nuestro Partido en la edificación socialista son consecuentes e inmovibles. Nuestra causa socialista ha podido avanzar por el recto camino de la victoria, sin conocer fracasos y frustraciones, aun en medio de tan difíciles y complejas circunstancias, porque nuestro Partido ha mantenido de modo invariable esos principios y lineamientos, inspirados en la idea Juche. Tenemos que seguir manteniendo con firmeza los principios del Juche en la ideología, independencia en la política, autosostén en la economía y autodefensa en la salvaguardia nacional, cuya justeza y vitalidad se confirmaron con nitidez en medio de las pruebas de la historia; e impulsar con mayor dinamismo las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, ateniéndonos estrictamente al lineamiento general para la construcción socialista.

La unidad político-ideológica de las masas populares es la fuente de nuestro poderío y la garantía decisiva de todas las victorias. La historia muestra que cuando se consolida la fortaleza ideológica mediante el afianzamiento de esta unidad, el socialismo manifiesta un poderío invencible. Nos compete dinamizar la revolución ideológica para dotar de modo firme a la totalidad de los militantes del Partido y otros trabajadores con la idea Juche, e imprimir mayor consistencia a la unidad en cuerpo y alma entre el Partido y las masas populares.

Hacer realidad el anhelo de nuestro pueblo de que todos coman arroz blanco con sopa de carne, vistan de seda y vivan en casas con techo de tejas, es un importante objetivo de la construcción socialista. Este año nos plantea la tarea de acelerar con pujanza la edificación de la economía socialista para consolidar su base independiente y mejorar con rapidez la vida material y cultural de la población.

Los eslabones centrales de la construcción económica donde hemos de concentrar las fuerzas son las industrias carbonífera, eléctrica y metalúrgica. De modo particular, es importante conceder

segura prioridad al desarrollo de la industria carbonífera. Sólo el incremento decisivo de la producción del carbón hará posible solucionar el difícil problema de la electricidad y normalizar el proceso productivo en la metalurgia y otros sectores de la economía nacional. Es preciso concentrar las inversiones en la industria de carbón y otras ramas de vanguardia de la economía nacional, y asegurarles con preferencia todas las condiciones necesarias, de manera que en ellas se registre primero un ascenso productivo.

En la industria ligera es necesario aumentar en gran escala la elaboración de artículos de consumo popular, dedicándole amplios recursos estatales y aprovechando con eficiencia el potencial productivo existente, para lo cual se efectuará con audacia la innovación técnica y se adoptarán activas medidas que pongan en pleno funcionamiento los equipos.

Al sector del transporte le compete reforzar la base técnico-material de los ferrocarriles y materializar, de modo consecuente, la orientación del Partido sobre la revolución en el sector, de manera que pueda satisfacer las demandas de la economía nacional en cuanto al transporte.

Durante el presente año, en la agricultura se harán ingentes esfuerzos por incrementar la producción, materializando de modo cabal los requisitos del método original de cultivo. Dado que se han resuelto el problema del agua y el de las semillas, la llave del aumento trascendental de la producción agrícola con dicho método de cultivo, está en suministrar al campo suficiente cantidad de fertilizantes. La industria química y otras ramas correspondientes tienen que producir y asegurar, con responsabilidad y a su debido tiempo, los fertilizantes que se necesitan este año en la agricultura.

Construiremos en el presente año gran número de viviendas en Pyongyang, donde se levantarán apartamentos para 30 mil familias, y en otras ciudades y áreas rurales, para crear a la población mejores condiciones de vida.

Al impulsar con mayor energía la revolución cultural, debemos imprimir nuevos avances a las ciencias, la enseñanza, la salud

pública, el arte y la literatura, los deportes y a las demás esferas de la creación de cultura. Con el orgullo y la dignidad de ser soldados revolucionarios del Partido, nuestros intelectuales deberán poner en plena acción su talento e inteligencia creativos, para contribuir activamente a la implantación de la cultura socialista, y así responder a la sublime esperanza del Partido y el pueblo.

Las provocadoras y agresivas maniobras de los enemigos nos hacen dedicar no pocos esfuerzos al fortalecimiento de la capacidad defensiva del país.

Debemos robustecer las fuerzas armadas revolucionarias y dar mayor solidez al sistema de la defensa de todo el pueblo, mediante la materialización de la orientación de convertir todo el Ejército en un ejército de cuadros, modernizarlo, armar a toda la población y fortificar todo el país. A los soldados y oficiales del Ejército Popular, los integrantes de la Guardia Roja Obrero-Campesina y de la Guardia Roja Juvenil, les incumbe prepararse con firmeza en lo ideológico y político, así como en lo técnico-militar, para defender con entereza la seguridad de la patria y la causa del socialismo.

El éxito en la revolución y la construcción depende de cómo se ponen en juego el entusiasmo revolucionario y la capacidad creadora de las masas. Todos los trabajadores directivos, concediendo prioridad a la labor política, de acuerdo con los requerimientos del espíritu y el método Chongsanri y el sistema del trabajo Taean creados por nuestro Partido, deberán llamar a las masas a levantarse en la lucha, a realizar proezas, y se esmerarán en planificar y organizar la ejecución de los lineamientos y las orientaciones del Partido. Asimismo procurarán que todos, con elevado espíritu revolucionario, trabajen de modo combativo y que en toda la sociedad desborde el ánimo revolucionario de vivir y luchar con heroísmo.

Nuestro Partido y el Gobierno de la República han venido impulsando, con energía y de manera invariable, la batalla por lograr la reunificación de la patria sobre la base del principio de la soberanía nacional.

Durante los últimos 20 años después de que, conforme a esa idea, nuestro Partido formulara los tres principios de la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, el movimiento para la reunificación de la patria ha ganado en amplitud y se ha desarrollado a escala de toda la nación, y en este proceso el diálogo Norte-Sur alcanzó una etapa superior, registrando un avance trascendental: se firmaron y se pusieron en vigencia el Acuerdo sobre la reconciliación, la no agresión, la colaboración y el intercambio entre el Norte y el Sur, así como la Declaración conjunta sobre la desnuclearización de la Península Coreana. Hoy, cuando toda la nación, llena de esperanza y expectativa, vislumbra de cerca la reunificación, las autoridades surcoreanas tratan de estorbar la puesta en vigencia del Acuerdo Norte-Sur, bajo pretextos injustificables, y de reanudar los provocadores ejercicios militares conjuntos “Team Spirit”, lo cual es un acto antinacional enderezado a alcanzar un nefasto objetivo, apoyándose en las fuerzas extranjeras y en contra del principio de soberanía nacional para la reunificación.

Nuestra nación desea la reunificación para completar su independencia y no para vivir sometida a otros. Si hubiéramos querido vivir en esclavitud, no habríamos desplegado durante largos años la difícil lucha de liberación nacional ni combatido, desde el logro de ésta hasta la fecha, contra la agresión e intervención de las fuerzas extrañas al costo de toda clase de sacrificios. El principio de la soberanía nacional es irrenunciable y fundamental para la reunificación de la patria. Hablar sobre el diálogo o sobre la reunificación mientras que niegan este principio, es burlar a la nación, lo cual es intolerable.

También en lo adelante nuestro Partido y el Gobierno de la República seguirán esforzándose, sobre la base del principio de la soberanía nacional, por reunificar a la patria según el sistema federativo sustentado en la fórmula de una nación y Estado con dos regímenes y gobiernos. Sobre el problema de la reunificación de la nación consultaremos con franqueza, sentados frente a frente y sin preguntar su pasado, con cualquiera que asuma una sincera actitud

para resolverlo desde la referida posición, y nos esforcaremos juntos para llevar a cabo esta obra.

La cuestión de la reunificación de Corea, a la vez que es de carácter nacional, porque ha de ser resuelta por su sujeto, que es nuestra nación, tiene también un carácter internacional, dado que por ella deben sentir responsabilidad los otros países involucrados y, por tanto, llamados a hacer esfuerzos para resolverla. Con miras a darle solución a esta consecuencia de la guerra fría, esos países deben desistir de su vieja política unilateral de esa época. Aferrarse a ella de continuo, al mismo tiempo que nos amenazan en lo militar y nos presionan en el terreno económico, no es una actitud que contribuye a eliminar las consecuencias de la guerra fría, sino que marcha a contrapelo del curso de la época. Si ellos adoptan la postura de resolver de modo equitativo el problema coreano conforme a las exigencias de la época y al principio de la justicia internacional, podrán cumplir con su responsabilidad y deber, lo cual redundará en el mejoramiento de sus relaciones con nuestro país.

En el camino de la reunificación de la patria existen todavía obstáculos y dificultades, pero el triunfo coronará sin falta esta causa de nuestro pueblo, que avanza manteniendo el principio de la soberanía nacional.

Aunque es compleja la actual situación internacional, la política exterior independiente del Gobierno de nuestra República se mantiene inalterable. También en el futuro seguirá ejecutando su política independiente, de paz y de amistad. En cualquier situación mantendremos con firmeza la independencia, y seremos fieles a los principios revolucionarios y los deberes internacionales. Haremos todos los esfuerzos por el respeto a la independencia en todo el mundo, por desarrollar las relaciones de amistad y colaboración con los pueblos de los países socialistas, los no alineados y demás naciones del orbe.

Es justa nuestra causa revolucionaria e invencible el socialismo de nuestro país, centrado en las masas populares. Ninguna fuerza podrá impedir el camino que seguimos en el Oriente enarbolando la

bandera del socialismo, mientras contamos con la idea Juche que nos lo ilumina, con el Partido que certeramente conduce al pueblo hacia la victoria, y con éste que unido y cohesionado, sigue con fidelidad su dirección.

¡Unidos todos con solidez en torno al Comité Central del Partido, avancemos con brío para alcanzar nuevas victorias!

PARA ACONDICIONAR COMO ZONA DE VERANEO EL MONTE KUWOL Y RECONSTRUIR LA TUMBA DEL PRIMER REY DE CORYO

**Charla con los funcionarios, después de haber visto la maqueta
del proyecto general del acondicionamiento del territorio
nacional, respecto a la zona de veraneo del monte Kuwol
y los planos de la tumba del primer rey de Coryo**

15 de enero de 1993

Se ha hecho bien la maqueta del proyecto general del acondicionamiento del territorio nacional, en cuanto a la zona de veraneo del monte Kuwol.

Si este monte se acondiciona como tal, para que la población de la ciudad de Pyongyang vaya allí a descansar en el verano, ésta se alegrará. Si bien en Pyongyang viven ahora muchas personas, entre otras, obreros, científicos, técnicos y oficinistas, no hay casi ningún lugar donde pueden descansar en el intenso verano. Por eso, decidí acondicionar bien el Kuwol como lugar de veraneo para que puedan descansar en la estación calurosa. Sí, pueden ir al monte Taesong, pero también allí sentirán el mismo calor. Por tanto, sería bueno si en esa época se les da la posibilidad de ir a un lugar tan fresco como el monte Kuwol.

Además, este monte es pintoresco. Si leemos novelas antiguas, podemos constatar que gran número de personas fueron allí a disfrutar de sus paisajes.

Como está poco distante de Pyongyang, es fácil el viaje. Si allí se prepara un lugar de recreo, es posible lograr que la gente de Pyongyang vaya allí para descansar algunos días. Se puede hacer que, saliendo de Pyongyang el viernes por la tarde, descansen dos días en el monte y regresen el domingo por la tarde, para ir al trabajo el lunes.

Considerando la altura sobre el nivel del mar, también es adecuado como zona de veraneo. Su pico más alto es de unos 950 metros, así que si se acondiciona un lugar situado entre 500 y 800 metros, sería bueno porque es fresco aun en la estación calurosa. Según informaciones, para la salud del hombre es más beneficioso vivir en lugares a 500 metros sobre el nivel del mar. Esta es la razón por la que sugerí que acondicionaran el monte Kuwol como zona de veraneo, donde los de la ciudad de Pyongyang pueden descansar en el intenso verano.

Con miras a prepararlo así, es indispensable crear allí buenos establecimientos de servicios públicos. Sólo así, es posible hacer que en la estación de calor la gente de Pyongyang, los trabajadores de la ciudad de Nampho y de la provincia de Hwanghae del Sur, así como turistas extranjeros, vayan a Jingangpho a bañarse y a descansar en el monte Kuwol, recorriendo las reliquias culturales existentes allí.

Hay que construir bien casas de reposo en el monte Kuwol. Se levantarán para grupos de los nativos, para los compatriotas radicados en otros países y los visitantes extranjeros, así como para personas individuales. En el monte Kuwol hay que construirlas en lugares algo distantes de la zona de turismo y situados a una altura de 600 ó 700 metros sobre el nivel del mar. Sólo entonces, los que descansan en el monte Kuwol se sentirán contentos de disfrutar de su paisaje, andando a pie.

Está previsto traer de la falda del monte el agua para el consumo en las casas de reposo; hay que buscar las fuentes. Antaño, los que visitaban el monte Kuwol tal vez tomaban agua de manantial, y no la traída del pie de la montaña. Ya que hay también en el monte Taesong, no existe el por qué no encontrarla en el Kuwol. Repito que

deben buscarlas y levantar cerca de ellas casas de reposo.

Hace falta acondicionar bien las reliquias culturales en el monte Kuwol.

Allí existen la cueva donde, según se dice, nació Tangun; el peñasco en que él estudió y aprendió el arte militar; el lugar escogido como capital también por él, así como la muralla levantada en la época de Coguryo. Si no conservamos ni atendemos bien esas reliquias y otros objetos históricos, podemos dar al enemigo el pretexto para divulgar una falacia contra los comunistas, diciendo que éstos no conocen su nación ni su antecesor. Gracias a que mantenemos y atendemos bien las reliquias y demás objetos históricos del monte Myohyang, los surcoreanos y los compatriotas en ultramar que van a verlos regresan con una buena impresión de nosotros, los comunistas.

Es preciso acondicionar con propiedad las reliquias relacionadas con Tangun. La cueva de Tangun, el peñasco de Tangun y otras reliquias están vinculados, sin excepción, con el mito de que él bajó del cielo y fundó Corea Antigua. Cuando yo era niño, mi padre me contó el mito de que Tangun bajó del cielo al monte Kuwol y estableció Corea Antigua. También en el monte Myohyang existe el mito de que Tangun, seducido por su pintoresco paisaje, bajó del cielo y fundó el Estado. Aunque la leyenda sobre Tangun fuera un mito, aconsejo que restauren bien las reliquias y demás objetos históricos relacionados con él, en el sentido de exaltar y respetar a nuestra nación, a nuestros antecedentes. Hay que hacerlo, independientemente de que alguien crea o no en el mito sobre Tangun. Cuando el señor Choe Tok Sin vivía exiliado en Estados Unidos, publicó el periódico *Paedal Sinbo*, en el que dijo que los coreanos pertenecen a la nación *Paedal*, que significa descendiente de Tangun.

Entre las reliquias y los objetos históricos del monte Kuwol, relacionados con Tangun, hay que acondicionar bien el peñasco. Si la cueva de Tangun está situada a una altura de 705 metros sobre el nivel del mar, es cómoda para la visita de los turistas. Se dice que es

una cueva natural no tan profunda ni tan alta. Aconsejo que el primer ministro del Consejo de Administración vaya al monte Kuwol a ver si vale acondicionarla como lugar turístico.

Según informaciones, en el Kuwol existen varios templos donde se celebraban ritos a Tangun. Es aconsejable reconstruir el templo de Tangun que existe cerca del peñasco del mismo nombre. De no hacerlo, los turistas no podrán ver en el monte Kuwol nada más que la cueva de Tangun y la muralla de la época de Coguryo. A mi juicio, no es necesario reconstruir el templo Samsong. En tiempos antiguos, según se dice, cuando allí se hacían ritos funerales, se empleó, al principio, un altar de madera y luego una tablilla sagrada de barro. Tampoco merece la pena reconstruir las ruinas de la capital en la comuna Ryongsan, del distrito Anak.

De los templos indicados en la maqueta se reconstruirá sólo el Phaeyop, dejando tal como está el Woljong después de un buen reajuste. La reconstrucción del templo Phaeyop se emprenderá despacio, a medida que se solucione el problema de los materiales y fondos, priorizándose el allanamiento del sendero para el tránsito de los turistas.

En cuanto a la muralla del tiempo de Coguryo, aconsejo que la reconstruyan reuniendo las piedras de sus ruinas, pues las hay, como lo hicieron con la del monte Taesong.

En el monte Kuwol hay que allanar bien el camino. Actualmente, lo hacen los miembros del Ejército Popular; hay que procurar que lo concluyan con rapidez. Una vez hecho esto, se tenderán los puentes necesarios y se pavimentará la vía. Como se dice que se ha terminado el apisonamiento del suelo, ahora bastará con revestirlo con piedras y pavimentarlo.

Hay que abrir bien el camino que conduce del monte Kuwol a Jingangpho. Este debe ser recto. Me han informado que ya están allanados, en lo fundamental, el camino por donde se puede ir del monte Kuwol a Jingangpho en el distrito Kwail, atravesando el embarcadero Kumsan del distrito Unryul, y el de circunvalación que liga la comuna Kuwol del distrito Unryul, el balneario Talchon del

distrito Samchon, la comuna Woljong del distrito Anak y el monte Kuwol. Se deben terminar las obras inconclusas y pavimentarlas.

Está previsto instalar un teleférico en el monte Kuwol; hay que estudiarlo más. Como quiera que pretendemos que la gente descanse en el monte Kuwol, disfrutando de su paisaje, es más ventajoso hacerlo andando a pie que en un teleférico. Si allí se instala este equipo, es posible que el paisaje se afecte. Hace algún tiempo, me encontré con unos extranjeros y surcoreanos que recorrieron el monte Kumgang y les dije que nos hemos planteado instalar un teleférico hasta la laguna Sangphal, teniendo en cuenta que entre los turistas que van al monte Kumgang hay ancianos que caminan con dificultad. Al escucharme, ellos expresaron que es más efectivo disfrutar del paisaje cuando se anda a pie, y me sugirieron que no instalara allí un teleférico, pues así se afecta su pintoresco paisaje.

En la temporada veraniega es grato contemplar el monte Kuwol, porque sus cataratas tienen mucha agua. Según informaciones, desde las ruinas de la antigua muralla del monte se abarcan de una ojeada las zonas de Anak, Jaeryong y Sinchon como cuando se mira desde un avión. Por eso hay que analizar bien si se puede instalar el teleférico hasta esas ruinas, sin dañar el paisaje.

A fin de instalarlo en el monte Kuwol, habrá que escoger el tipo con rieles como el que funciona en el monte Paektu. Puede montarse en el país y garantizar su seguridad. El teleférico con cables no nos convence. Para instalarlo se necesita invertir divisas, y no hay necesidad de emplearlas en conseguir ese equipo que no conocemos. Tenemos que establecer el Juche también en la construcción. Me han informado que es difícil instalar el teleférico en el tramo del monte Kuwol, previsto en el proyecto, porque es demasiado inclinado; hay que analizarlo sobre el terreno para, si eso es verdad, renunciar a él.

Urge construir el barco de turismo que la gente de la ciudad de Pyongyang utilizará en el viaje, cuando vaya a la zona de veraneo del monte Kuwol.

Tiempos atrás, después de regresar de la visita a Alemania Democrática, di la tarea de armar y poner en el río Taedong un barco

de turismo como el que utilicé en ese país; existirá el que fue construido en aquel entonces. Ese barco no consumía petróleo, sino carbón; era ventajoso porque cargaba muchos pasajeros y no era alta su velocidad. Hay que fabricar unos dos barcos de ese tipo para que la gente de la ciudad de Pyongyang los utilice, cuando vayan y vengan del monte Kuwol.

Si se construyen dos, se hará que uno navegue directamente desde Pyongyang hasta el Complejo Hidráulico del Mar Oeste y el otro desde la misma ciudad hasta Jingangpho, en el distrito Kwail, circularán ómnibus entre estos dos puntos y la zona de veraneo del monte Kuwol. Es posible hacer que la gente de Pyongyang vaya en ómnibus a esta zona desde Sinhwanpho, adonde llegaría en barco de pasajeros, pero en este caso se necesitan pequeños barcos pues los grandes no pueden navegar por el río Jaeryong. Se puede ir allí en ómnibus, pasando por el distrito Anak, pero esto es menos ventajoso que viajar por el río Taedong, disfrutando de su paisaje. Los barcos de pasajeros que viajarán entre Pyongyang y la zona de veraneo del monte Kuwol, hay que construirlos con equipos y materiales nacionales, sin necesidad de gastar divisas.

A fin de que viajen en barco a la zona de veraneo del monte Kuwol, se necesita construir embarcaderos. Aconsejo que los hagan en lugares cómodos para el embarque y desembarque de las personas, y adonde pueda llegar el ómnibus. Si es adecuado Jingangpho en el distrito Kwail, sería bueno hacer allí el embarcadero. Si se hace esto, dará facilidades a los habitantes de las ciudades de Pyongyang y de Nampho para llegar hasta allí en barco, bañarse en el mar y recorrer las reliquias culturales del monte Kuwol. En otros tiempos, cuando mi padre viajaba para dirigir las actividades de la Asociación Nacional Coreana, solía llegar en barco a un embarcadero del distrito Unryul, donde orientaba las reuniones; allí no podría anclar un gran barco, porque era para barquitos. Hay que construirlo también en el Complejo Hidráulico del Mar Oeste. Si se logra esto, es posible que la población de Pyongyang llegue hasta allí en barco por el río Taedong, para luego recorrer el Complejo e ir

en ómnibus hasta la zona de veraneo del monte Kuwol.

Para Sinhwanpho será suficiente levantar un pequeño embarcadero para barquitos. Basta con construirlo simplemente con cierta cantidad de cemento, de modo que sea cómodo para el embarque y desembarque de los pasajeros.

Con miras a acondicionar la zona de veraneo del monte Kuwol, es necesario construir casas de reposo, un campamento para la Organización de Niños y otros establecimientos de servicios públicos, restaurar las reliquias culturales, así como realizar las obras de los embarcaderos y las carreteras, tareas que no pueden cumplirse de una sola vez.

Es recomendable que proyecten acondicionarlo en unos 7 a 10 años, ejecutando uno o dos objetos cada año.

Digo que el acondicionamiento de la zona de veraneo del monte Kuwol se efectúe a cargo tanto del Estado como de las ciudades de Pyongyang y de Nampho, y la provincia de Hwanghae del Sur. Como se preparará como lugar de reposo, es lógico que de su construcción se encarguen los que descansarán allí. Se procurará que el Estado se responsabilice de grandes objetos como carreteras, casas de reposo y el campamento para la Organización de Niños, mientras que las ciudades de Pyongyang y de Nampho, y la provincia de Hwanghae del Sur, se encarguen de los menores. En cuanto a las casas de reposo, aconsejo que las que sean para los individuos se construyan bajo la responsabilidad del Estado y las destinadas a los colectivos se edifiquen a cargo de las provincias.

Hace falta reconstruir la tumba del primer rey de Coryo.

Según oí explicar, el proyecto trata de reconstruir en mayor tamaño la tumba del rey Wanggon que la del rey Tongmyong; opino que no deben hacerlo así. Sus dimensiones han de definirse luego de analizar bien las de las tumbas de otros reyes. También hay que compararla con la de la tumba del primer rey de la dinastía feudal de Joson. Nuestros funcionarios aún no conocen con claridad cuáles son las dimensiones de esta tumba, lo que demuestra que les falta estudio. Aconsejo que la reconstruyan más pequeña que la del rey Tongmyong, pero más

grande que la del rey Kongmin, y que también el tamaño de las esculturas de piedra de los servidores civiles y militares que se levantarán ante ella se determine según esta proporción.

Me digné aconsejar reconstruir más grande la tumba del rey Tongmyong después de haber analizado diversos aspectos. La actual tumba es más grande que lo previsto al emprenderse la obra. También vi fotos de las tumbas de los reyes de Silla en Kyongju; todas eran desdeñables. En Seúl existen muchas tumbas de los reyes de la época de la dinastía feudal de Josen. Esto es porque su historia cuenta más de 500 años. En ellas hay pocas esculturas de piedra de los mandatarios civiles y militares, y en sus contornos no existe otro elemento singular que las piedras apiladas durante la construcción.

La tumba del rey Tongmyong es la de mayor excelencia constructiva, de entre las de sus homólogos sucesivos de nuestro país. En lo adelante, cuando se reconstruyan las tumbas de los reyes, hay que tomarla como modelo.

En estos días, leo la Historia Coreana; Wanggon no puede considerarse como un hombre tan grande como el rey Tongmyong, aunque no sé cómo lo valoran los historiadores. Si bien fundó el primer Estado unificado en nuestro país, agrupando los tres reinos posteriores y la zona meridional de Palhae, no libró una gran guerra ni alcanzó méritos destacables. El lo estableció sobre la base de apoderarse con facilidad de Silla y Paekje posteriores, cuyos poderíos se debilitaron debido a la guerra civil. A la sazón, Paekje Posterior se arruinó por la rebelión. Al principio, poseyó un formidable poderío nacional y supo combatir bien. Sin embargo, se debilitó mucho al dejar de funcionar el sistema de dominación, desde que sus gobernantes se enfrascaron en pugnas por el poder, cuando se presentó el problema de la sucesión del rey, y los hijos expulsaron del trono a su padre. Wanggon aprovechó esta oportunidad para derrotarlo con pocos esfuerzos. En resumidas cuentas, él no fundó Coryo, el Estado unificado, mediante la transformación del mundo, como lo hizo el rey Tongmyong. Si se tiene en cuenta que él se apoderó uno tras otro de Paekje y Silla posteriores después de haber

esperado que éstos se arruinaran por la guerra civil, puede decirse que fue un hombre que supo prever la oportunidad.

Se han preparado como miniaturas de esculturas en piedra las figuras de los servidores civiles y guerreros, tigres, piedras fabulosas, faroles de piedra, altar y 12 deidades; están bien formadas.

Se ha planteado la opinión de que los tigres de piedra se instalarán delante y detrás de la tumba. Hay una pregunta de si también debe situarse en la parte trasera. En la tumba del rey Tongmyong no surgió esto. Pero si la del rey Wanggon tuvo desde el principio cuatro tigres de piedra: dos en la parte delantera y dos en la trasera, hay que situarlos tal como estaban. Está previsto ubicar un par de tigres en cuatro lugares de delante y detrás de la tumba; parece que no hay necesidad de hacerlo así, pues los historiadores afirman que en los anales no existen datos de que hubieran 8 tigres. Por tanto, hay que respetarlos sin seguir las opiniones de los escultores de ubicar muchos para embellecer la tumba. Cuando se reconstruyen o restauran las reliquias y otros objetos históricos, es necesario observar, sin falta, el principio historicista y analizar bien sus vínculos con los datos históricos. Es recomendable situar cuatro esculturas de tigre: dos en la parte delantera y dos en la trasera. Un macho y una hembra se ubicarán por separado delante y detrás de la tumba.

Se opinó que se instalarían cuatro esculturas de piedra de servidores civiles y guerreros, respectivamente; sería bueno hacerlo. Se hizo así también en la tumba del rey Tongmyong.

Las piedras fabulosas, faroles y otras esculturas de piedra hay que hacerlas según sus modelos de miniatura ya preparados.

En estos últimos días, en esta tumba se descubrieron un fresco y diversos objetos. Hay que tomar medidas para conservarlos bien. Me han informado que el fresco se ha dejado tal como está y otros objetos se han expuesto en el Museo de la historia, pero en cuanto a las reliquias y objetos históricos, es un principio mantenerlos intactos en los lugares originales.

Es necesario conservar en el estado original el fresco. Dicen que

tiene pintados un pino y un bambú; parece que es formidable. Repito que debe conservarse bien, pues es una obra pictórica de la época de Coryo.

Además, es preciso adoptar medidas para mostrarlo a las personas. Hay que instalar una pequeña puerta detrás de la tumba, para que los visitantes entren por allí para verlo. Si es difícil mostrarlo a todos, aconsejo que lo hagan sólo con los historiadores, científicos e investigadores. Para los que no lo ven dentro de la tumba bastaría exponer su copia en el museo de la historia.

La obra de reconstrucción de la tumba del rey Wanggon debe impulsarse según el proyecto de la tumba del primer rey de Coryo.

Hay que abrir bien el canal para peces en el Complejo Hidráulico del Mar Oeste.

Sólo así, es posible que muchos peces suban al río Taedong. Aunque se instaló cuando se construyó el Complejo, resultó defectuoso, razón por la cual no suben en mucha cantidad el mújol y otros peces. Igual pasa en las esclusas de Mirim y Ponghwa, si bien cuentan con vías para los peces. Originalmente, se reúne mucho mújol en los lugares donde confluyen el agua dulce y la salada, así que al río Taedong subía gran cantidad desde el mar frente a Nampho.

También antes de la liberación había mucho en este río. A la sazón, mi tío Kim Hyong Rok allí lo pescaba con caña para cambiarlo por mijo, que nos aliviaba la escasez de víveres. El imperialismo japonés, que ocupó a Corea, impuso a los coreanos japonizar sus apellidos y nombres para suprimir la nacionalidad coreana, pero mis abuelos no lo aceptaron. En mi tierra natal mi familia era la única que lo mantuvo hasta el fin. Los japoneses no admitían en la escuela a los coreanos que no cambiaban sus apellidos y nombres al japonés, ni les facilitaban el racionamiento de víveres, tratándolos como indignos. Sin embargo, mi tío Kim Hyong Rok vivió con férrea voluntad sin cambiarlos.

En aquel tiempo, mi tío fue muy golpeado y citado varias veces al puesto de policía, por no aceptar la “japonización de los apellidos y

nombres coreanos”. Si los policías japoneses le preguntaban cómo se llamaba, les contestaba: “Kim Hyong Rok”. Al escucharlo, ellos, pegándole bofetones, volvían a inquirir: “Contesta una vez más: ¿cómo te llamas?”, a lo que respondía repetidamente: “Me llamo Kim Hyong Rok”. Aunque le daban una bofetada por cada respuesta, él no se rindió. En aquel entonces, mi abuelo le dijo: “Te has comportado muy bien al no cambiar el nombre por uno japonés; ¿cómo puedes sustituirlo, cuando ahora Song Ju lucha contra los japoneses? En ningún caso debes hacerlo, aunque por ello tengas que morir a golpes.”

Como quiera que los policías japoneses lo molestaban cada día, él solía refugiarse bajo el puente de hierro del río Taedong, donde pescaba con caña el mújol.

Antes de la liberación, en Pyongyang tenían fama la sopa de mújol, el *kuksu* con caldo frío, arroz cocido con sopa, y fritas de harina, de los cuales la sopa de mújol era tan estimada que los que visitaban la ciudad, si no la probaban, decían que estuvieron allí en vano. Después del cese del fuego, cuando estuve en la comuna Phungjong del distrito Jungsan, descubrí una gran cantidad de mújol en un embalse colindante con el mar e hice que se lo pescaran y enviaran al expendio de sopa de mújol de Pyongyang. Ahora, este restaurante no la sirve regularmente a la población por falta de mújol. Una vez, pregunté al jefe de la Dirección General de Acuicultura cómo se prepara la sopa de mújol en el restaurante, a lo que contestó que por la carencia de este pescado no se sirve normalmente, que se prepara como la sopa de rodaballo pimentado. La sopa de mújol tiene su sabor singular cuando hierve en el agua fría, y no surge esto si se elabora como esta última sopa.

Esta vez, se ha previsto abrir el canal para peces en la primera esclusa del Complejo Hidráulico del Mar Oeste, y si se reúnen muchos allí, aconsejo que lo hagan. Se procurará que de ello se responsabilicen los militares y que el Comité Estatal de Construcción se encargue del proyecto y la dirección técnica. Es recomendable emprender de inmediato la obra y concluirla con rapidez.

Es preciso construir el puerto de Sokdo según el plan. Debe levantarse con visión de futuro para que puedan anclar barcos de 100 y 200 mil toneladas. Al puerto de Nampho pueden entrar barcos de 50 mil toneladas, pero no los más grandes, incluidos los de 100 y 200 mil toneladas.

En lo adelante, debe transportarse gran cantidad de petróleo, carbón coque y minerales de hierro, para lo cual han de emplearse grandes barcos de más de 100 mil toneladas. Según informaciones, en el Mar Oeste de nuestro país yace abundante petróleo. Si se extrae, puede acarreararse tanto por tubería como por barco, y se descargaría en el embarcadero. Si se quiere traer por tubería a fuerza de compresión, sería difícil, pues se debe tender en el mar. Los funcionarios económicos tienen que calcular qué método será el adecuado para transportar el petróleo. En el futuro, hay que levantar en la costa occidental una refinería con capacidad para varios millones de toneladas, para procesar el petróleo que se extraiga en el Mar Oeste. Aunque el petróleo se pueda transportar por tubería, los minerales de hierro y el carbón coque deben acarreararse en barco. Por tanto, es necesario construir el puerto de Sokdo. No está mal emprender ahora mismo la edificación del embarcadero y algo parecido. Si bien de la obra se encargan los miembros del Ejército Popular, su inversionista debe ser el Consejo de Administración.

CONVERSACIÓN CON FUNCIONARIOS DEL SECTOR ARTÍSTICO-LITERARIO

12 de febrero de 1993

Para mí es motivo de gran alegría haberme encontrado hoy con ustedes, que han logrado muchos méritos durante largo tiempo en su trabajo en el sector artístico-literario. Les cité no para consultar algo, sino para charlar en un ambiente familiar, compartiendo el almuerzo.

Como quiera que ya tengo muchos años y que el compañero Kim Jong Il se responsabiliza de la dirección del conjunto de actividades del Estado, he decidido encontrarme de vez en cuando con viejos amigos para compartir la comida y charlar en una atmósfera familiar. De esta manera, a partir del año pasado comencé a entrevistarme con muchas personas, entre otras los ex-combatientes revolucionarios antijaponeses y sus colaboradores y hoy comparto este lugar con ustedes, veteranos del sector artístico-literario.

Días atrás, asistí a la función de la suite músico-coreográfica: *Canción de las estaciones*, creada por el Conjunto Operístico *Mar de Sangre* y allí vi al compañero Kim Won Gyun. Pero no me encontré ni charlé en concreto, con él, así que de regreso expresé por teléfono mi deseo al compañero Kim Jong Il. Al escucharme, me sugirió que cuando lo recibiera les diera audiencia a algunos más, indicando uno tras otro hasta sus nombres. Gracias a ello, hoy me encuentro con ustedes.

Durante unos 50 años, desde los primeros días de la liberación hasta la fecha, ustedes han realizado muchos trabajos en fiel respaldo

a la política artístico-literaria de nuestro Partido. Valoro altamente los méritos que han acumulado durante este período y les felicito por los éxitos obtenidos.

Ustedes ya tienen avanzada edad, de manera que deben prestar profunda atención a la educación de sus hijos y los miembros de la joven generación. La tarea importante que les compete ahora consiste en educarlos bien, para que sigan con lealtad al compañero Kim Jong Il. En lo adelante, ustedes los orientarán a unirse con firmeza en torno al compañero Kim Jong Il y serle fieles hasta el fin.

El compañero Kim Jong Il es un destacado Dirigente versado a la vez en las letras y el arte militar, con fidelidad a la nación y a la familia. No sólo es un sobresaliente teórico e ideólogo y estratega militar, sino también modelo de súbdito infinitamente fiel al país y el pueblo y ejemplo de hijo que respeta con sinceridad a sus padres.

La mayor cualidad del compañero Kim Jong Il, considero, consiste en valorar y amar sin límites a los veteranos luchadores que hicieron la revolución junto a mí. Los respeta y enaltece como decanos de la revolución y atiende con toda sinceridad su trabajo y vida. Así es como todos los veteranos combatientes antijaponeses lo siguen y sostienen en alto como su Dirigente. Esto es una cosa muy buena para llevar adelante y concluir, de generación en generación, la causa revolucionaria del Juche iniciada por nosotros.

En el tratamiento y valoración de las personas, el compañero Kim Jong Il siempre considera como lo principal su fidelidad, y no las cuestiona por su origen social. A raíz de la liberación, lo tuvimos en cuenta, porque debíamos distinguir el blanco de lucha de las personas que marcharían mano a mano para edificar una nueva patria, pero ahora no hay necesidad de hacerlo. Los integrantes de la actual generación, sin excepción, son los que instruimos después de la liberación. En unos 50 años semejante educación ha formado a los miembros de dos generaciones; todos están armados con la idea Juche y, por consiguiente, no se necesita preguntar por su origen social.

En otros tiempos, O Ki Sop, Pak Kum Chol y otros fraccionalistas

antipartido y contrarrevolucionarios se interesaron sólo por el origen social de las personas contra nuestra voluntad, y tomando esto como lo principal, las evaluaron y trataron. De modo especial, Pak Kum Chol destituyó con tal pretexto hasta a los cuadros en quienes yo confiaba. Aprovechando la oportunidad en que estuve ausente visitando otro país, envió a una localidad, alegando su origen familiar, a un cuadro a quien yo mismo seleccioné y promoví. El origen familiar del cuadro que Pak Kum Chol cuestionó, se redujo a que su madre gestionó una taberna antes de la liberación, lo que no merecía ser problemático. Así fue como le critiqué diciéndole que, si bien cuando carecía de alimentos podía raspar la cazuela para recoger el arroz allí pegado, no debía hacerlo con los hombres, y luego le aconsejé que trajera sin demora a aquel cuadro. Aun más tarde, Pak Kum Chol, indagando sobre el origen social, destituyó a un sinnúmero de cuadros. Esto no fue porque él fuera de buen origen o tuviera honestos antecedentes de vida. Fue una persona que, cuando se dedicaba a la lucha revolucionaria en el interior del país, fue detenido por la policía japonesa y en la cárcel claudicó. Este hecho lo supe por conducto de Pak Tal. Pero le dije a éste: aunque Pak Kum Chol firmó un acta de abdicación en la prisión, veremos cómo se desempeña, pues él juró que trabajará bien; no pasará nada, ya que conocemos lo que hizo. Si él destituyó a muchos cuadros, cuestionando su origen social, fue porque estuvo inquieto por su pasado. En la actualidad, es probable que existan funcionarios que molestan a las personas, investigando su origen social; ellos son los que no han desistido de los malos hábitos propios de O Ki Sop y Pak Kum Chol.

El compañero Kim Jong Il ejecuta una política de amplitud para aglutinar a todos los sectores de las masas, aunque sea una persona más, en torno al Partido, y atiende con total responsabilidad el destino de toda la gente.

El me es infinitamente fiel y como hijo me ama con sinceridad. Es, enteramente, gracias a él, que me dedico a la labor revolucionaria hasta tener más de 80 saludables años. El siempre presta especial

atención a mi salud y lo subordina todo a ésta. Preocupado porque si leo muchos documentos pueda afectármeme la vista y sentirme cansado, me envía cintas magnetofónicas en las que los grabaron. Gracias a ello, las oigo tanto en la oficina, como caminando. También cosas como datos las leen cerca de mí los especialistas, así que me evitan muchos motivos de cansancio. Para que lleve una vida solaz él graba nuevas películas y canciones en el video y cintas, y me las envía. Como resultado, paso los días alegres.

Estoy muy contento por la sabia dirección del compañero Kim Jong Il al conjunto del trabajo del Partido, el Estado y el Ejército, y lo valoro mucho. Por ello, con motivo del aniversario 50 de su nacimiento, compuse unos versos dedicados a él, en los cuales lo enaltezco como un gran hombre versado en las letras y el arte militar, con fidelidad a la nación y a los padres. Ustedes expresaron que al leerlos quedaron muy admirados. Yo compongo de vez en cuando, cada vez que se producen hechos emocionantes. En el periódico de hoy se ha insertado la información de que delante de la casa donde él nació, en el campamento secreto del monte Paektu, se develó el monumento con esos versos grabados, lo cual es una acción muy justa. Más adelante, también los insertaré en mis Memorias.

Ustedes me desean buena salud y larga vida; yo digo que soy saludable. A juzgar por las señales actuales, parece que puedo trabajar unos diez años más. El año pasado, el vicepresidente de India estuvo en nuestro país y, diciendo que yo era muy saludable, expresó que volvería a verme con motivo del aniversario 90 de mi nacimiento.

Si hasta ahora sigo saludable y dedicándome a la obra revolucionaria, es porque siempre vivo con optimismo, sin conocer el pesimismo. Así respondí al “premier” de Corea del Sur quien vino a participar en las conversaciones de alto nivel del Norte y el Sur, como jefe de la delegación de la parte surcoreana, cuando me preguntó sobre el secreto de mi buena salud. Por muy difícil y complicada que sea la situación, no conozco el pesimismo, sino que vivo como optimista, con inmutable fe en la victoria. Cuando libraba

la Lucha Armada Antijaponesa, a pesar de que tropecé varias veces con situaciones difíciles al acabarse las municiones y los víveres, siempre pensé que aunque se derrumbara el cielo aparecería un hueco para salir, y luché desafiando todas las dificultades y vicisitudes, hasta lograr así el triunfo total. El secreto de mi buena salud también radica en que me muevo mucho. Siempre paseo y practico la natación y otros diversos deportes. Ya que también ustedes tienen avanzada edad, deben moverse mucho para disfrutar de una larga vida.

Ustedes expresaron que mientras leían mis Memorias *En el Transcurso del Siglo*, quedaron admirados ante mi buena capacidad para recordar: Yo digo que hasta la fecha la tengo. Lo mismo dijo el jefe del Instituto de Investigación de Historia del Partido. Una vez, le pregunté si había leído *Kaebiyok*, una revista publicada en nuestro país antes de la liberación, a lo que contestó que no. Al escucharle, volví a inquirir cómo podía pasar esto con el jefe del Instituto de Investigación de Historia del Partido y le sugerí que la buscara. Más tarde, me informó que consiguió unos 70 ejemplares y le referí: En esa revista están insertadas notas de viaje a Manchuria y *Orgullo de las Ocho Provincias*, artículos escritos por Ri Ton Hwa. En el primero él anotó lo que vio y sintió viajando hasta el distrito Xingjing, sobre todo, el hecho de que los chinos contaminaban el medio ambiente con mucho humo y que tenían el mal hábito de dejar afuera a los niños muertos, sin enterrarlos. También en *Orgullo de las Ocho Provincias* hay muchas cosas que merecen tomarse como referencia y, por consiguiente, aconsejé que lo leyera para escribir muchos artículos que se dedicaran a enorgullecerse de nuestro país.

Tiempo después, él dijo que la revista realmente tenía esos dos artículos, y expresó que derramó las lágrimas admirado ante mi capacidad para recordar. Dicho con franqueza, la gente de ahora no conoce bien esa revista, pues se publicó antes de la liberación.

También recuerdo todos los hechos que se produjeron en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Si ustedes leen el tomo IV de mis Memorias *En el Transcurso del Siglo*, que pronto

saldrá a la luz, sabrán que aún no he olvidado lo ocurrido durante la segunda expedición al Norte de Manchuria. En aquel entonces, partí del distrito Ningán al frente de la unidad y llegué al distrito Emu, cruzando el lago Jingbohu. Entramos en un caserío y estaba completamente vacío. Extrañados, penetramos en una casa y el suelo del cuarto estaba bien calentado. También la escuela se encontraba vacía, pero eran claras las señales de que los alumnos estaban estudiando hasta poco antes. Francamente digo que los aldeanos se habían escondido ante nuestra llegada, engañados por las mentiras del imperialismo japonés, de que si venía el “ejército rojo de Coryo” los mataría a todos. Para tranquilizarlos, saqué de un aula de la escuela el órgano para el patio, y junto con miembros de la compañía del cuerpo de jóvenes voluntarios, canté *Suwu*, canción patriótica que gustaba a los chinos. Como los que cantaban tenían cierta instrucción, entonaban bien las canciones chinas. Al ver esto, los aldeanos y alumnos que observaban nuestros movimientos desde sus escondites alrededor del caserío, comenzaron a regresar. Cuando todos se reunieron, pronuncié en chino un discurso ante ellos. Al escucharme, ellos nos saludaron diciendo que los del “ejército rojo de Coryo” no eran bandidos, sino un ejército revolucionario popular. La noticia sobre nosotros se difundió en un santiamén por toda la zona del distrito Emu. En aquel tiempo, estábamos operando allí, esperando a que regresaran los delegados enviados a la Internacional.

El compañero Jo Ryong Chul expresó que con una constitución física que no le hubiera permitido vivir ni 60 años, tiene una larga vida de 80 años, lo cual es gracias a nuestro régimen socialista superior.

Cada vez que voy al Palacio de Escolares y Niños, me asombro viendo las pinturas de los niños talentosos y escuchando sus canciones. Si existe un gran número de esos niños, se debe a la superioridad del régimen socialista establecido en nuestro país. En la sociedad capitalista los hijos de los ricos son holgazanes y los de los pobres, aunque tengan talento, no pueden desarrollarlo por falta de dinero. Sin embargo, en nuestro país, el Partido busca a los niños con

talento y les facilita hacerlo florecer, confiándolos a los capacitados especialistas. Gracias a ello, su número crece cada año. Nuestros niños son duchos en todo arte: si se les pide no sólo entonan canciones, sino también ejecutan números de circo. Me han informado que en el XVII Festival Internacional de Circo de Monte Carlos, los acróbatas de nuestro país fueron laureados con el premio de oro por la ejecución del *Vuelo con el Columpio*. En la actualidad, hasta los niños de los jardines de la infancia saben hacer números de circo. Ahora saben hacer actos de magia, aunque en el pasado se consideraba que sólo los podían hacer especialistas. Todo esto se debe a la superioridad del régimen socialista de nuestro país.

Nos compete poner de pleno manifiesto la superioridad del régimen socialista a nuestro estilo. Por ahora, nuestro pueblo disfruta plenamente de libertad y derechos bajo el régimen socialista y todos, sin excepción, viven felices beneficiándose de la enseñanza y la asistencia médica gratuitas, sin conocer ninguna preocupación por la comida, la ropa y la vivienda. Si con la revolución en la industria ligera logramos llenar de mercancías las tiendas, no tendremos otras cosas que desear. Cueste lo que cueste, debemos mejorar más la vida del pueblo al realizar la revolución en la industria ligera. Recientemente, la jefa del Departamento de la Industria Ligera del Comité Central del Partido me envió una carta en la que expresa su decisión de efectuar a toda costa la revolución en la industria ligera. Confío en su determinación. Como es constante en la ejecución de la política del Partido, no cabe duda de que la hará realidad.

Ustedes expresaron que, una vez reunificada la patria, desean acompañarme hasta la isla Jeju, por lo que les doy las gracias. Reunificar cuanto antes la patria dividida constituye la tarea más apremiante. Aunque los enemigos traman ahora toda clase de artimañas aviesas para aislarnos y eliminarnos, tratando de imponernos su deseo de que mostremos supuestas bombas atómicas, no tenemos ningún miedo. Sugerí a nuestros funcionarios que digan a los enemigos norteamericanos que no crean que nuestro país es igual a Irak. Nosotros preferimos que el enemigo nos amenace a que

nos elogie. Nunca debemos ser objeto de su elogio, pues éste es igual a la capitulación ante ellos. Como dice un refrán: Ojo por ojo y diente por diente, debemos estar bien preparados militarmente para enfrentarnos y vencer a los enemigos que nos ataquen. Tenemos que expulsar a toda costa a los imperialistas norteamericanos y realizar la reunificación de la patria. Si lo logramos, nuestro pueblo puede vivir en la abundancia. Como el clima de Corea del Sur es templado, es del todo posible introducir el doble cultivo. También ahora, se siembra la cebada como cultivo anterior al arroz.

Ya han transcurrido casi 50 años desde que el compañero Kim Won Gyun compuso la *Canción del General Kim Il Sung*. También le costó mucho trabajo componer el *Himno Patriótico*. En esta tarea la compañera Ho Jong Suk tuvo un gran mérito. Después de la liberación, ella se desempeñó como jefa del departamento de propaganda del Comité Popular de Corea del Norte y se responsabilizó con la obra de componer el *Himno Patriótico*. También alcanzó méritos en el desarrollo de circo de nuestro país. Me propuso que le permitiera enseñar ese arte a los alumnos de las escuelas para hijos de mártires y le dije que hiciera lo que deseaba. Durante la guerra, en varios lugares existieron esas escuelas, entre cuyos alumnos ella seleccionó a los más aptos y les hizo aprender arte circense. Más tarde, asistí a la función de los alumnos de la primera promoción de la escuela de circo; ellos ejecutaron bien sus números. La compañera Ho Jong Suk era hija de Ho Hon, quien, antes de la liberación, fue el abogado que defendió al compañero Kim Chaek en el tribunal de justicia de los imperialistas japoneses y que, una vez excarcelado éste, le entregó hasta dinero para el viaje, al saber que quería ir para Jiandao. También cuando los imperialistas japoneses juzgaron a mis compañeros que fueron apresados durante un combate, asumió la defensa de ellos. En la primera carta que después de la liberación me enviaron de Corea del Sur, él y Ryo Un Hyong me invitaban a Seúl, expresando sus deseos de verme. En esa época, Ryo Un Hyong y Hong Myong Hui me esperaban convencidos de que yo iría a Seúl. Pero, por desgracia, no pude ir,

porque fue cuando los enemigos norteamericanos ocuparon a Corea del Sur.

Dicho con franqueza, si en el período de las operaciones de 1945 para la liberación de la patria los imperialistas japoneses se hubieran rendido unos diez días después, hubiéramos emancipado hasta Corea del Sur. En aquel entonces habíamos trazado el plan de operaciones para liberar a todo el país. Según esto, hicimos que la unidad de O Paek Ryong, junto con el ejército soviético, se preparara para desembarcar en Chongjin, y que las unidades de paracaidistas estuvieran listas en el aeropuerto para liberar a Pyongyang, Sinuiju, Hamhung, Seúl, Suwon y Pusan. Sin embargo, éstas no pudieron lanzarse en las zonas importantes de Corea del Sur para librar la batalla libertadora, pues los imperialistas japoneses se rindieron tan pronto como se iniciaron las operaciones liberadoras de la patria. Si hubiéramos liberado hasta Corea del Sur, no hubiéramos permitido a los enemigos norteamericanos entrar en esta parte del país. En adelante, el contenido sobre las operaciones de liberación de la patria se insertará en las Memorias que estoy escribiendo.

Sin Jin Sun es una compañera que conozco desde los primeros días de la liberación. En aquel tiempo, anduve en coche junto con ella. Es la única egresada de la Universidad Imperial que existió en Seúl. En la Escuela Central del Partido oí la lección que impartió su esposo. Me he llevado una foto tomada con ella a raíz de la liberación, para mostrársela cuando nos encontremos. En los primeros días de la liberación, Sin Jin Sun trabajó mucho entre las mujeres. Esta labor se le confió principalmente a ella, porque la compañera Kim Jong Suk aún no había llegado a Pyongyang. Junto con ella, trabajó otra compañera, quien fue llevada por O Ki Sop. Como ésta lo hacía todo al estilo de la provincia de Hamgyong en relación con el trabajo con las mujeres, la compañera Sin Jin Sun se esforzó mucho para repararlo. En aquel tiempo, realizó muchos trabajos, manteniendo contactos con los compañeros Kim Chaek y An Kil. Le doy las gracias por haber expresado su deseo de acompañarme hasta la isla Jeju y el archipiélago del Mar Sur después

de reunificada la patria. También usted debe mantenerse saludable hasta tanto no se reintegre el territorio.

La compañera Yu Kyong Ae es una ejemplar narradora de relatos. Cada noche, antes de acostarme, oigo durante 45 ó 60 minutos la novela grabada por ella. Mientras la escucho, me viene el sueño espontáneamente. En las frases interesantes tengo momentos de ahuyentárseme el sueño. Por el día no la puedo oír porque debo atender los documentos relativos al trabajo, pero por la noche sí lo hago regularmente. En estos días escucho la grabación de relatos dedicados a renombrados generales antiguos de nuestro país. Gracias a que he oído muchos relatos históricos que grabó la compañera Yu Kyong Ae, he podido tomar medidas para acondicionar bien las tumbas de Tangun, de Kojumong y de Wanggon. La compañera Yu Kyong Ae posee un nivel de locución muy alto. Según oí las novelas grabadas por diversas personas, ella ocupa el primer lugar. Su pronunciación es correcta. Me viene bien al oído, lo que no ocurre con la de otras personas. Por eso, oigo sólo la grabación de ella. Además, sabe imitar las voces de varias personas. Si oímos cuando ella lee una novela, parece que imita unas 15 voces. Sabe emitir las voces de diferentes ancianos, las de las viejas y mujeres de mediana edad y las de las muchachas. Puede decirse que ella es modelo de los locutores coreanos. También a escala mundial será difícil encontrar a un locutor de tan alto nivel como Yu Kyong Ae. Si tiene 73 años de edad, puede trabajar unos diez años más. Usted expresó que, leyendo más novelas para mí, contribuiría a asegurarme una buena salud y larga vida; le doy las gracias por ello.

También la compañera Mun Ye Bong se presentaría, de vez en cuando, en la creación del filme. Expresó que participará en la filmación de la película en serie: *La nación y el destino*, lo que es loable. Dijo que a través de toda su vida no me dio ninguna alegría, limitándose sólo a recibir mi atención, pero, ¿por qué no? Desde los primeros días después de la liberación hasta hoy, tomó parte en la creación de muchas películas. Y dijo que criaría a sus hijos y nietos como súbditos e hijos fieles míos y del compañero Kim Jong Il. Le

estoy agradecido por ello. Si tiene 3 hijos y 6 nietos de ambos sexos, es igual a poseer colosal fortuna.

Todos los compañeros aquí presentes son beneméritos. Hoy he preparado el almuerzo para ustedes. Deseo que coman mucho, sin cumplidos.

Ustedes dijeron que recitarían; sería bueno, además de ello, que cantaran. Si los ancianos lo hacen, despertará un interés singular. La compañera Yu Kyong Ae recitó la abreviatura del verso *Deseo de la Madre*, que fue muy exitoso. Le pido que escriba en un papel ese verso y me lo dé antes de irse. Expresó que formaría como compositor a su nieto para que componga muchas canciones dedicadas a mí y al compañero Kim Jong Il; le doy las gracias por ello. El compañero Jo Ryong Chul recitó la oda *Gran fiesta*, de su propia autoría, por lo que le expreso mi agradecimiento. También debe dármele antes de despedirnos. El compañero Kim Won Gyun cantó la *Marcha de Corea* que él mismo compuso a raíz de la liberación. También le expreso mi agradecimiento. Estoy contento por haberme encontrado hoy con usted. La compañera Sin Jin Sun entonó una canción con letra y música suya, deseándome una buena salud y larga vida; también le expreso mi gratitud. Además, estoy agradecido al compañero Paek In Jun porque recitó un verso creado en 1947. Ustedes cantaron bien en coro *Con una sola alma*.

Hoy, para ustedes he preparado *kuksu* de harina de patatas heladas; deben comer mucho. Quizás existan quienes no lo hayan probado. Para tomarlo deben buscarme, pues es difícil alcanzarlo en otros lugares. Se trata del plato que cuando actuábamos en la zona del distrito Changbai, durante la Lucha Armada Antijaponesa, aprendimos el método de su preparación de los oriundos de la provincia de Ryanggang. Por esa época, los imperialistas japoneses impusieron a cada hogar campesino registrar en una lista todos los cereales cosechados, para impedir su envío a la guerrilla. Por eso, los habitantes cortaron sólo los tallos en los patatales, sin recoger sus tubérculos, y luego avisaron a la guerrilla que en tal parcela estaban intactas las patatas. Entonces, los guerrilleros iban allí y las recogían.

Las patatas que no se podían sacar a tiempo por la inesperada caída de la nieve o la llegada del frío, quedaban heladas bajo la tierra durante el invierno. En la primavera, al descongelarse la tierra, las recolectaban y, quitándoles la humedad, las desecaban y trituraban para con su harina preparar el *kuksu*. Ese es, precisamente, el *kuksu* de patatas heladas. Este plato tiene su propio sabor sólo si se prepara con la harina de patatas heladas, desecadas afuera con el sol y el viento, como se seca el *myongthae*.

Lo serví a los compatriotas venidos de Estados Unidos; ellos expresaron que era muy sabroso y me preguntaron cómo se prepara. Así, les enseñé el método y ellos lo apuntaron en las agendas, diciendo que de regreso lo prepararían. Les alenté a hacerlo, pues también en Estados Unidos hay mucha patata. Cuando volvimos a vernos, les pregunté sobre el resultado, a lo que contestaron que sí, pero la comida era menos sabrosa porque se preparó con harina de patatas heladas dentro del refrigerador. Al escucharles, conté que con tal método no es posible hacer el verdadero *kuksu* de harina de patatas heladas. En la preparación de este plato son ejemplares los habitantes de la provincia de Ryanggang. Después de la liberación, en Pyongyang me surgió la idea de comerlo y pedí a la compañera Kim Jong Suk que lo preparara. Pero, no pudo conseguir esa harina en Pyongyang. Tiempo después, cuando estuve en Hyesan, lo comí en la casa del compañero Jong Tong Chol, que se desempeñaba como presidente del comité popular de la provincia de Ryanggang. Antes de la liberación, él había actuado en la clandestinidad, con el cargo de “alcalde” de Taoquanli del distrito Changbai. En su casa lo comí con mucho apetito por primera vez después de la liberación. Con posterioridad, mis cocineros aprendieron el método de elaborarlo y me lo sirven si lo pido.

De veras, estoy muy contento por encontrarme hoy con ustedes. Deseo que todos trabajen mejor y con buena salud.

CONVERSACIÓN CON LA DELEGACIÓN DEL MOVIMIENTO 26 DE MARZO DE URUGUAY

20 de febrero de 1993

Valoro alto la visita de la delegación del Movimiento 26 de Marzo de Uruguay a nuestro país y les saludo calurosamente. Hoy estoy muy contento por encontrarme con ustedes y conocernos.

Nuestros dos Partidos mantienen por igual la independencia y luchan por el socialismo, por la verificación de la independencia en todo el mundo. Aunque sean partidos que se dedican al movimiento socialista, existe mucha diferencia entre los que sostienen la independencia y los que no. Los partidos que la defienden, como los nuestros, sobreviven con dignidad, pero los que la habían perdido y practicado el servilismo a las grandes potencias, se han arruinado. Nos place el hecho de que el partido de ustedes lucha con tenacidad para defender la independencia.

Como nuestros dos Partidos la sostienen por igual, es importante mantener buenas relaciones entre sí. Esta visita de ustedes a nuestro país servirá de gran contribución para estrechar la amistad entre ambos Partidos.

Le estoy agradecido al compañero Presidente por su alta apreciación a nosotros y por sus estimulantes palabras en relación con la impresión recibida en su presente visita. Sentimos un gran orgullo al disfrutar de su alto elogio. En lo adelante, lucharemos mejor para alcanzar la victoria total del socialismo en nuestro país y

la reunificación de la patria, con lo cual responderemos a las esperanzas de los compañeros de diversos países que apoyan y estimulan la justa causa de nuestro pueblo.

Por mi parte, estimo altamente la lucha que ustedes despliegan. Han optado por el camino de forjar el destino de su país, confiando y apoyándose en la fuerza de su pueblo. La realidad demuestra que ese camino es muy correcto. Creo que si ustedes avanzan por él, pueden triunfar de manera infalible.

El destino de los pueblos sólo lo pueden forjar ellos mismos. Si alguien trata de hacerlo recurriendo exclusivamente a las personas de grandes países o de los desarrollados, resulta imposible. Que el destino de cada uno sólo puede forjarlo uno mismo es, precisamente, el credo que sostengo desde los albores de la lucha revolucionaria.

Cuando comencé las actividades revolucionarias, sopló un viento de estudiar en la universidad comunista de Moscú, administrada por la Internacional. Personas de muchos países se matricularon allí, de lo cual no se excluyeron comunistas coreanos. También de Corea mucha gente fue a estudiar en esa institución.

A comienzos de la década de los 30, la organización revolucionaria y mis compañeros me aconsejaron que me fuera a estudiar allí, pero lo rechacé. Al conocer que ellos trataban de enviarme allí acudí hacia ellos. Me esperaban para despedirse de mí después de haber preparado el dinero para el viaje, trajes, artículos de uso escolar e incluso una maleta. Al verlo, le dije: Comprendo lo que piensan ustedes, pero creo que no me daría gran cosa estudiar en la Unión Soviética; cosas como las teorías revolucionarias las puedo conocer con seguridad, y por mi cuenta, si leo aquí las obras de Marx y Lenin, sin necesidad de ir a ese país; sólo cuando aprenda la verdad en el seno de nuestro pueblo, puedo encontrar una vía mejor para servirle. Son diferentes las maneras de hacer la revolución entre los soviéticos y nuestro pueblo; ya que éste conoce mejor la revolución coreana, es más efectivo aprender de él que estudiar en la Unión Soviética, así que no voy a ese país. Tiempo después, conseguí y leí las obras de Marx y Lenin, en tanto

que aprendí de nuestro pueblo, compenetrándome con él.

En aquel tiempo, actué bien al renunciar al estudio en la Unión Soviética, pues entre los instruidos y los no instruidos allí no existió una diferencia notable. Me encontré con muchas personas que estudiaron en ese país. Ellos adolecían de un dogmatismo muy grave. Así fue como después de la liberación, a nuestros estudiantes que iban a otras naciones les aconsejé que aprendieran sólo aquello que concordaba con la realidad de nuestro país.

Gracias a que confiamos y nos apoyamos en nuestras propias fuerzas, pudimos vencer a los imperialismos japonés y norteamericano, así como también levantar sobre las ruinas, una Corea socialista tan magnífica como la actual, después del cese del fuego.

En el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, los imperialistas norteamericanos bombardearon las ciudades y el campo de nuestro país hasta reducirlos a cenizas. Después de la guerra, aquí no quedó ningún edificio intacto. Por ejemplo, en Pyongyang quedaron sólo dos o tres edificios, con más de su mitad destruida.

No bien terminada la guerra, todo nuestro pueblo dirigía sus ojos hacia mí y le dije: No nos hemos muerto; contamos con un pueblo templado en la guerra, el territorio, el Poder popular, el Partido y el Líder. Si luchamos firmemente unidos, confiando en nuestras fuerzas, podemos realizar la rehabilitación y construcción tan rápido como queramos.

Aunque los imperialistas norteamericanos dijeron ruidosamente que Corea no podría resurgir, ni aun al cabo de 100 años, se equivocaron. Nuestro pueblo resucitó con sus fuerzas y, en menos de 20 años, lo reconstruyó todo, varias veces mejor que antes de la guerra. Acondicionamos con hermosura todas las ciudades y aldeas del país, y levantamos un sinnúmero de modernas obras monumentales en la ciudad de Pyongyang. Hoy, ésta se ha convertido en una gran urbe moderna. En el pasado era pequeña, y en ella vivían 370 mil personas.

Como usted ha valorado con acierto, la fuerza de las masas

populares es verdaderamente grande. Si uno confía en el pueblo y lo aglutina y moviliza, no existe nada irrealizable. El levanta las viviendas, desarrolla la técnica y sabe hacerlo todo. Si se incrementa su capacidad creadora y se le organiza y moviliza por vía correcta, es del todo posible construir con éxito una nueva sociedad. Si alguien piensa que se puede someter a las personas que ejercen la política, confiando en el pueblo y apoyándose en su fuerza, se equivoca. Gracias a que confiamos en nuestro pueblo y nos apoyamos en sus fuerzas, en el futuro saldremos victoriosos en la lucha contra el imperialismo norteamericano, tal como lo logramos en el pasado.

En la actualidad, Estados Unidos insiste en que tenemos armas nucleares y sigue ejerciendo presiones sobre nosotros, en demanda de que lo declaremos. Ya más de una vez hemos dicho que no necesitamos esas armas, ni tenemos técnica ni dinero para producirlas. Si Estados Unidos nos presiona de continuo con el “problema nuclear”, es para hacer que renunciemos al socialismo. Sin embargo, no queremos abandonarlo rendidos ante las presiones de dicho país. Al contrario, en contraste con esto, lucharemos con más tenacidad para defenderlo y alcanzar su victoria.

Cuando Billy Graham, renombrado pastor de Estados Unidos, estuvo en nuestro país, me encontré con él y le dije: A ustedes les gusta el estilo norteamericano, pero a nosotros nos gusta el coreano; si bien en su país existen muchas personas que duermen a la intemperie por falta de vivienda, y hay bandas de maleantes, en nuestro país no hay nada de esto. Tampoco existe aquí ningún mendigo que pida dinero en las calles, ni ningún desempleado, aunque en Estados Unidos hay muchos. Me han informado que usted es cristiano, que cree en “Dios”, y lo son también más del 80 por ciento de los norteamericanos, pero, ¿por qué ustedes no saben ver la realidad de Estados Unidos? Que vivan a su manera si quieren, pues nosotros no los seguiremos. Aunque en nuestro país no existen personas especialmente ricas, todo el pueblo vive feliz por igual. Y agregué: Dejemos de calumniarnos unos a otros; no lo hagan ustedes sobre el socialismo y el comunismo que construimos, ya que

nosotros no idolatraremos ni difamaremos la “democracia” al estilo norteamericano. Ustedes dicen que construyen un “paraíso celestial” para vivir allí después de morir, pero nosotros deseamos edificar un paraíso terrenal para vivir felices en él. Al escucharme, el pastor Billy Graham estuvo de acuerdo con mis palabras. En ocasión de la oración de la mañana, dijo al presidente de Estados Unidos que durante su permanencia en Corea realizó una positiva conversación con el Presidente Kim Il Sung. El me expresó que enviaría a su hijo a nuestro país, lo que acepté. En otros tiempos, también el pastor Kim Song Rak, compatriota radicado en Estados Unidos, estuvo en Pyongyang. Es oriundo de esta ciudad. Cuando se encontró conmigo, dijo que rezaba a “Dios” no por un “paraíso celestial”, sino por la buena salud y larga vida del Presidente Kim Il Sung, quien levantó un paraíso terrenal.

En la lucha revolucionaria y la labor de construcción, lo más importante para el pueblo de cada país es impulsarlas confiando en sus fuerzas y haciéndolas a su manera. Es recomendable que también ustedes mantengan invariablemente el principio de hacer la revolución confiando en sus fuerzas, la fuerza del pueblo, y a su manera. Nadie regala la revolución. Deben alcanzar la victoria de la revolución combatiendo con sus fuerzas.

Si los países ex socialistas de Europa Oriental se arruinaron, se debió, principalmente, a que sus dirigentes no hicieron la revolución confiando en la fuerza de los pueblos y a su manera, sino apoyándose en otros, empapados en el agua del servilismo a las grandes potencias.

Ellos adolecían del grave servilismo a la Unión Soviética. Imitaban todo lo que hacía este país y aceptaban sin bases las directivas de Moscú. Repito que practicaban el burocratismo, copiando el estilo de la Unión Soviética. Trabajaban desdeñando la voluntad de sus pueblos y se burocrataron, razón por la cual se aislaron de éstos.

En la sociedad capitalista no ocurre algo grave, aunque los gobernantes practican el burocratismo. Esto tiene que ver con la

naturaleza de esa sociedad basada en el individualismo. Por muy grave que sea el burocratismo de los gobernantes, no ejerce gran influencia en la sociedad. Independientemente de que se practiquen el burocratismo o algo parecido, para los que ganan dinero basta con acumularlo y es inevitable que sigan existiendo los explotadores y los desempleados.

Empero, en contraste con la sociedad capitalista, en la socialista, basada en el colectivismo, es inadmisibles que los funcionarios directivos practiquen el burocratismo, pues esto trae una grave consecuencia a la sociedad. Como que es una sociedad para el pueblo, es necesario que los dirigentes siempre se compenetren y convivan con él para conocer qué demanda y cómo trabaja y vive, a fin de ejercer una política según sus exigencias.

Usted, compañero Presidente, me preguntó si los gobernantes de la ex Unión Soviética ejercieron presión también sobre Corea. Le digo que la presión no surte efecto en nosotros, pues avanzamos por el camino de la independencia. Ellos nos mantenían a distancia, aduciendo que no ingresamos en el Consejo de Ayuda Mutua Económica que ellos organizaron. En ocasión del aniversario de la Revolución Socialista de Octubre o del Primero de Mayo, la ex Unión Soviética lanzó la consigna: “¡Viva la gran comunidad socialista!”, que significaba la constituida por los países miembros del Consejo, por eso excluyó de los que merecieran gritarla a los no miembros. A esta organización se incorporaron todos los países ex socialistas de Europa Oriental y Mongolia, pero nuestro país no. Una vez, me encontré con Kruschev y me aconsejó que también Corea ingresara en el Consejo de Ayuda Mutua Económica. Después de escucharle, le respondí que ya era bastante que hubiéramos suscrito el tratado de alianza, que no nos incorporaríamos en ese Consejo y construiríamos por nuestra cuenta el socialismo. Desde aquel entonces, los dirigentes de la ex Unión Soviética ni siquiera tenían en mente a nuestro país.

El Consejo de Ayuda Mutua Económica trazó el plan y lo impuso en los países miembros, y éstos debieron cumplir lo que él exigía. Si

hubiéramos ingresado en él, no habríamos construido el socialismo según nuestra voluntad, porque nos hubieran impuesto el plan que nos obligara a construir en tal escala y generar tal cantidad de electricidad. Aunque quisieran levantar un teatro, los países miembros no podían hacerlo libremente antes de recibir la aprobación del Consejo. Ahora en nuestro país existen muchos teatros; si hubiéramos tratado de construirlos con aprobación previa del Consejo, quizás no hubiéramos edificado ninguno. Y desde hace mucho tiempo veníamos aplicando el sistema de enseñanza obligatoria general y asistencia médica gratuitas a expensas del Estado y la sociedad; si hubiéramos ingresado en el Consejo de Ayuda Mutua Económica, éste no nos hubiera prestado el dinero necesario para ello. En fin, no hubiéramos podido menos que someternos a esa organización fabricada por la ex Unión Soviética. En tal caso, ¿cómo podría decirse que nuestro país era un digno Estado soberano e independiente? Aquellos países miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica fueron, realmente, repúblicas dependientes de la Unión Soviética, aunque no lo fueran de nombre. Como quiera que los gobernantes de la ex Unión Soviética sabían bien que ejercer presión sobre nosotros no servía para nada, ni siquiera visitaron con gusto nuestro país.

Si la ex Unión Soviética y los países ex socialistas de Europa Oriental se arruinaron, está relacionado, además, con el hecho de que no habían realizado la educación ideológica entre sus pueblos. Ellos desistieron de esta tarea. En la ex Unión Soviética la abandonaron desde mediados de la década de los 50, cuando los revisionistas contemporáneos subieron al poder. No divulgaron el socialismo y el comunismo, sino que hablaban ruidosamente sobre el dinero, el coche privado y la villa. Por falta de educación ideológica durante unos 30 años, su pueblo se degeneró en el plano espiritual y, en definitiva, se arruinó la Unión Soviética.

A fin de construir el socialismo y el comunismo, es indispensable conquistar a la par dos fortalezas, es decir, la fortaleza política y la material. Por fortaleza política se entiende la ideológica. Sin

conquistarla, incrementando sólo la producción material, es imposible construir con éxito el socialismo y el comunismo. La lección que dejaron los países donde el socialismo se derrumbó, demuestra que si no se realiza la educación ideológica entre el pueblo, aunque sean abundantes las mercancías, no sirven para nada.

Con miras a conquistar a la par, y con éxito, las fortalezas ideológica y material del socialismo y el comunismo, hay que fortalecer el Poder popular y elevar sin descanso su función y papel, y al mismo tiempo, impulsar con energía la revolución ideológica, la técnica y la cultural. Sólo de desplegar con dinamismo estas tres revoluciones, es posible transformar las ideas de la gente por vía comunista y acelerar la producción y la construcción. Hace ya mucho tiempo que nuestro Partido planteó la idea de que el Poder popular más las revoluciones ideológica, técnica y cultural son el comunismo; se ha esforzado para conquistar simultáneamente la fortaleza ideológica y la material, y hoy también mantiene con firmeza la línea de fortalecer el Poder popular y elevar su función y papel en la construcción socialista y al mismo tiempo, impulsar con fuerza las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural.

Hasta la fecha, hemos obtenido relevantes éxitos en el cumplimiento de estas tres revoluciones, sobre todo, un gran avance en la realización de la revolución cultural.

A raíz de la liberación, en nuestro país no había ninguna universidad y los graduados del instituto técnico se reducían nada más que a 12. En aquel entonces, los intelectuales apenas correspondían a uno por cada 700 mil habitantes. En 1946 empezamos a levantar la universidad y formar a los especialistas, y ahora contamos con un gran destacamento de un millón 660 mil. Inmediatamente después de la liberación, la proporción entre los intelectuales y los habitantes era de 1 por 700 mil, pero ahora es de 1 por 12. Gracias al enérgico impulso de la revolución cultural, el actual nivel de conocimientos culturales de nuestro pueblo es muy alto a escala mundial.

Nos proponemos intelectualizar a todos los miembros de la

sociedad por medio de materializar la *Tesis sobre la educación socialista*. Sólo de alcanzarlo, además de dotar a todo el pueblo con la conciencia revolucionaria y de clase obrera, es posible edificar con éxito el socialismo y el comunismo. Esa tesis es un manuscrito mío; les aconsejo que la lean una vez como referencia.

Para llevar a buen término la construcción de una nueva sociedad, son vitales los intelectuales. Cuando se combate arma en mano para tomar el poder, no surge un gran problema aunque existan pocos intelectuales, pues basta con matar con las armas a muchos enemigos. Así, pues, es suficiente grabar en la bandera roja el martillo y la hoz, que simbolizan a los obreros y los campesinos. Sin embargo, cuando una vez tomado el poder se emprende la construcción de una nueva sociedad, se necesita agregar a la bandera roja el pincel que representa a la intelectualidad. Sólo si la hay, es posible impulsar bien la revolución técnica, para así llevar a feliz término la edificación de la nueva sociedad.

La intelectualidad es una importante fuerza motriz de la revolución. Inmediatamente después de la liberación, cuando fundamos el Partido Comunista, en sus filas existían pocos intelectuales. La mayoría de los militantes eran los participantes en la Lucha Armada Antijaponesa y un reducido número de personas que habían combatido en clandestinidad.

Tampoco era grande el número de militantes del Partido Comunista. Apenas llegaban a unos miles cuando lo fundamos el 10 de octubre de 1945. Pero el Partido Demócrata contaba con no menos de 460 mil. Su presidente era un pastor y muchas personas se inclinaban hacia esta organización. También el Partido Neodemocrático, que constituyeron las personas venidas de Yanan, de China, multiplicó con rapidez sus militantes. Si un gran número de personas estaban inclinadas al Partido Demócrata o al Partido Neodemocrático, se debía a que antes de la liberación los imperialistas japoneses habían hecho mucha propaganda mentirosa contra el comunismo. Difundían el rumor de que los comunistas compartían las esposas, sin distinción de la tuya y la mía; compartían

la comida de la misma olla, y así por el estilo. Como consecuencia, después de la liberación muchas personas trataron de no reconocer como verdaderas las palabras de los comunistas. Por esa época, también hubo obreros que deseaban ingresar en el Partido Demócrata y no en el Partido Comunista. Así, pues, pensé que con un reducido número de comunistas no podía construir una nueva sociedad. Y decidí reorganizar al Partido Comunista como Partido del Trabajo, para que absorbiera a numerosos campesinos e intelectuales. En agosto de 1946, creamos el Partido del Trabajo, fusionando el Partido Comunista y el Partido Neodemocrático. Y admitimos en él a un gran número de campesinos e intelectuales educados en medio de la lucha por la realización de la reforma agraria y demás transformaciones democráticas. El resultado fue que el número de militantes llegó a 450 mil en un corto espacio de tiempo.

Cuando fundamos el Partido del Trabajo, propuse grabar en su insignia el pincel que simboliza a la intelectualidad, además del martillo y la hoz, que representan a los obreros y los campesinos, respectivamente. Pero, algunos se opusieron a mi propuesta. Ellos eran, principalmente, los procedentes de la Unión Soviética o allí instruidos. Argumentaban que poner el martillo, la hoz y el pincel en la insignia del Partido no se correspondía con el marxismo-leninismo. Al escucharles les expliqué: El marxismo-leninismo no es un dogma sino una teoría creadora; debemos aplicarlo de manera creadora, a tenor de la realidad de nuestro país. Cuando combatíamos para tomar el poder la principal fuerza motriz de la revolución la constituyeron los obreros y los campesinos, pero ahora, después de tomarlo, también los intelectuales vienen a ser fuerza motriz importante. Sólo considerándolos así, si juntamos su fuerza a la de los obreros y los campesinos, podemos construir con éxito una nueva sociedad.

Aquellos que se opusieron a considerar a los intelectuales como fuerza motriz de la revolución, opinaron que éstos estaban al lado de la clase obrera o al de la capitalista, y que este último caso se daba mucho más. Por eso les dije: A la luz de la situación de los

intelectuales de nuestro país, muy pocos se pondrán del lado de la clase capitalista; su mayoría será parte de la revolución, pues en el pasado vivían recibiendo la opresión nacional y el trato desigual, bajo la dominación colonial del imperialismo japonés. Nuestros intelectuales no son blanco de la revolución, sino su fuerza motriz. Marx fue intelectual, y lo fueron también Lenin y Mao Zedong; muchos participantes en la revolución eran intelectuales; entonces, ¿por qué no pueden éstos ser fuerza motriz de la revolución? Claro está que yo no soy obrero ni campesino, ni tampoco intelectual; mi origen social no puede menos que definirse como revolucionario. Al escucharme, ellos no dijeron más. Al analizarlo en la reunión del Partido, propuse que quienes estaban de acuerdo con poner el martillo, la hoz y el pincel en la insignia de nuestro Partido levantaran la mano. Todos lo hicieron expresando su aprobación. En resumidas cuentas, la insignia de nuestro Partido salió con el martillo, la hoz y el pincel, y el nuestro es el único partido del mundo que tiene el pincel en ella.

Pienso que la política de nuestro Partido y nuestra trayectoria han sido correctas. Si esta política hubiera sido incorrecta, también nuestro Partido se hubiera destruido, como le sucedió a los de otros países ya desintegrados. Pero, gracias a su rectitud no se desorganizó, sino se mantiene con dignidad y combate sin transigir ante el imperialismo. También en el futuro, aglutinaremos con firmeza no sólo a los obreros y los campesinos, sino también a los intelectuales en torno a nuestro Partido, engrosando y potenciando así nuestras filas revolucionarias. Y seguiremos luchando contra los imperialistas.

Me han informado que usted, compañero Presidente, firmó la Declaración Conjunta del Partido del Trabajo de Corea y del Movimiento 26 de Marzo de Uruguay. En el pasado, nuestro Partido no lo hizo con agrado con otros partidos. Pero, hoy, cuando el movimiento socialista mundial pasa por una crisis, considero necesario que los partidos revolucionarios den a conocer declaraciones conjuntas, aprobadas previamente en común. Es

importante dar así una clara comprensión sobre el socialismo a muchas personas.

En la actualidad, los imperialistas difunden que el socialismo se ha destruido ya. Es necesario que demos a conocer a todo el mundo que el socialismo no se ha arruinado por completo, ni tampoco todos los comunistas han muerto sino que están vivos. De hecho, no todos los comunistas se han muerto, ni se han rendido. Los que aspiran al socialismo siguen en pie, sin variar. No cabe duda de que el socialismo avanzará en el futuro.

El año pasado, en Pyongyang los delegados de los partidos comunistas y obreros, y otros partidos políticos de varios países del mundo que aspiran al socialismo, adoptaron y publicaron la Declaración: “Defendamos y llevemos adelante la causa socialista”. Creo que es una cosa muy buena. No es un problema si la firman o no los partidos socialistas en el poder. Hay necesidad de declarar que en el mundo existen muchos partidos revolucionarios que aspiran al socialismo, aunque no han tomado aún el poder.

Consideramos que el socialismo resucitará, si bien se ha fracasado en determinados países. En la actualidad, muchos partidos luchan por ello. En varios países donde se ha estrangulado el socialismo y resurgido el capitalismo, brotan y crecen muchos gérmenes para resucitar el socialismo. Además, en ellos existe gran número de personas que se arrepienten de las tonterías que cometieron. Lo hacen tanto hombres de la ex Unión Soviética, quienes, mirando a Estados Unidos, soñaban con conseguir algo de este país, como los de los países de Europa Oriental. Parece que pensaban que Estados Unidos les daría cualquier cosa que le pidieran. Pero, este mismo país no está en condiciones de ayudar a otros, porque contrae muchas deudas por la crisis económica.

Es importante vigorizar más el movimiento socialista en América Latina. Como dije algún tiempo antes, cuando el Secretario General del Partido Comunista Popular de España estuvo en nuestro país, es posible que la identidad del idioma entre los latinoamericanos propicie impulsar en común el movimiento socialista. Repito que la

comunidad del idioma resulta muy beneficiosa para apoyarse y estimular el movimiento socialista. Casi todos los latinoamericanos hablan el español y poseen costumbres similares. Quizás existan muy pocos que emplean el inglés. Como en América Latina existen muchos países que utilizan el español, creo que sus pueblos pueden llevar a buen término el movimiento socialista, apoyándose y estimulándose unos a otros.

Según dicen, su Partido mantiene un estrecho vínculo con el Partido Comunista Popular de España, lo que es una buena cosa. Cuando me encontré con su Secretario General, le dije que esperaba que en España se desarrollara el movimiento socialista, pues en el mundo hay muchos países que hablan el español. Y añadí que era necesario que su partido desempeñara un gran papel para que los países latinoamericanos vigoricen el movimiento socialista.

Si miramos retrospectivamente la historia del movimiento comunista internacional, podemos constatar que la primera revolución en el mundo fue la Comuna de París, la segunda, la Revolución Socialista de Octubre, en Rusia, y la tercera en importancia la Guerra Civil de España, que se produjo entre 1936 y 1939. Cuando la Guerra Civil de España, los comunistas de muchos países del mundo fueron allí para prestar apoyo en la lucha de sus comunistas. Nosotros, los comunistas coreanos no lo hicimos, pero combatimos al imperialismo japonés aquí, en el Oriente. Por esa época, en las publicaciones de la Guerrilla Antijaponesa insertamos con frecuencia artículos sobre Ibárruri quien logró fama en la Guerra Civil de España. De esta manera, entre nuestros guerrilleros antijaponeses no hubo ninguno que no la conociera. Todos sabían que ella era una heroína e hija de un minero.

Usted, compañero Presidente, expresó que difundiría ampliamente a Corea entre los pueblos de Uruguay y otros países latinoamericanos, para que la conozcan con claridad, por lo que le doy las gracias.

Ustedes dijeron que hasta ahora no conocían que en la zona al sur de la Línea de Demarcación Militar de Corea existe una muralla de

hormigón. Las autoridades de Estados Unidos y de Corea del Sur aún esconden la verdad. Hay necesidad de divulgar ampliamente que ella existe en esa zona de nuestro país.

Pero, en la actualidad, la prensa y la radio de los grandes países del mundo se muestran reacias a nuestra divulgación. Son AFP y AP las que receptan algo la información de la Agencia Central de Noticias de Corea. Las japonesas lo hacen en reducida proporción. TASS, de la ex Unión Soviética, la recibió bien, pero la actual ITAR-TASS no procede así.

Algún tiempo atrás varios compañeros que vinieron de Europa a nuestro país me propusieron crear un centro de información internacional. Este asunto también se presentó entre los países no alineados. Pero no es sencillo. Necesita dinero, aunque podría resolverse con la donación de los partidos de varios países. El quid del problema consiste en qué país y en qué partido se instauraría. Hay que establecerlo en un gran partido que disfrute del prestigio mundial. En caso contrario, no vale un bledo. Sólo si se instaura en ese partido prestigiado, es posible que su información y la transmisión radial las recepten todas las prensas y las radioemisoras de otros países. Pero ocurrirá lo contrario en el caso de que se establezca en un partido pequeño y sin prestigio. A este respecto, yo hablé tanto al Presidente del Comité Central del Partido Comunista de Noruega como al Secretario General del Comité Central del Nuevo Partido Comunista de Inglaterra.

Les estoy agradecido por haber expresado que en la IV Conferencia de los partidos de izquierda de Latinoamérica y el Caribe, que se celebrará en La Habana, capital de Cuba, en julio del presente año, desplegarán en amplia escala una campaña solidaria en apoyo a la lucha de nuestro pueblo. Espero que nos apoyen y estimulen activamente en esa reunión.

Ustedes preguntaron si no habrá algo más que hacer por Corea. Digo que basta con expresar su solidaridad con la lucha de nuestro pueblo.

Ahora es importante denunciar las intrigas antisocialistas de los

imperialistas. Los países que ellos más odian son Cuba en América Latina y nuestra Corea en Asia. Estados Unidos ejerce presión económica y militar sobre nosotros, por una parte, y por la otra nos impone abrir las puertas. Pese a que ellos mismos son quienes han bloqueado a nuestro país, hablan ruidosamente de que no abrimos las puertas. Digo que nunca hemos cerrado las puertas del país. Tampoco la Constitución Socialista de nuestro país estipula tal proceder. También es Estados Unidos quien bloquea a Cuba, pero le exige que abra las puertas.

En la actualidad, los imperialistas norteamericanos siguen hablando sobre la apertura de nuestras puertas; quizás actúan así creyendo que nuestro país obedecería a sus exigencias, tal como lo hacen otros países.

Podemos sobrevivir, presione o no Estados Unidos sobre nosotros. Contamos con alimentos, ropa y vivienda. Nuestro pueblo no tiene preocupación por éstos. Todos se benefician del sistema de enseñanza obligatoria y asistencia médica gratuitas y poseen empleos estables. Ante toda presión imperialista, nuestro pueblo tiene posibilidades de vivir con sus fuerzas.

Ustedes han acabado de regalarme un lapicero de cuarzo, que simboliza la pureza y la firmeza del revolucionario, por lo que les doy las gracias.

Espero que ustedes vengan con frecuencia a nuestro país. Nuestro encuentro frecuente resultará beneficioso, pues nos permitirá intercambiar muchas opiniones. Ustedes han invitado a una delegación de nuestro Partido; voy a enviarla en cumplimiento de su demanda.

MENSAJE DE FELICITACIÓN ENVIADO A LA CONFERENCIA DE LOS INTELLECTUALES COREANOS RESIDENTES EN JAPÓN

21 de febrero de 1993

Con motivo de la Conferencia de los Intelectuales Coreanos Residentes en Japón, convocada en medio del gran interés y expectativa de todos los compatriotas radicados en Japón y el pueblo de la patria, hago llegar mi calurosa felicitación a los participantes de la Conferencia y a todos los demás intelectuales de la Asociación General de Coreanos en Japón (Chongryon) quienes, con un alto orgullo y dignidad como intelectuales en ultramar de la Corea del Juche, han dedicado el fervor patriótico y la inteligencia creadora al fortalecimiento y el desarrollo del movimiento de los coreanos residentes en Japón y a la prosperidad de la patria socialista.

Tiene gran significación efectuar la Conferencia de los Intelectuales Coreanos Residentes en Japón cuando en nuestra República se impulsa con éxito la construcción del socialismo, gracias a la firme convicción y la incansable lucha de nuestro pueblo por apoyar, defender y llevar a cabo la causa del socialismo, bajo la bandera de la idea Juche y cuando el movimiento por la reunificación de la patria se vigoriza cada día más debido a la fuerza unida de toda la nación.

Desde la constitución de la Chongryon hasta la fecha, los intelectuales coreanos residentes en Japón, en fiel cumplimiento de la política de nuestra República en cuanto a los intelectuales, marchan

con pasos firmes por un honrado camino de amar al país y la nación. Ellos han realizado brillantes proezas ante éstos, consagrando todos sus conocimientos y talento. Al vigorizar las actividades ideológicas y culturales entre los funcionarios de la Chongryon y otros compatriotas radicados en Japón, los orientaron a guardar profundamente como su credo patriótico la idea Juche y el espíritu de independencia nacional. Educando como dignos coreanos a los integrantes de la joven generación, lograron que ellos defiendan a nuestra nación y se conviertan en fidedignos continuadores del movimiento patriótico. Asimismo, han entregado desinteresadamente sus conocimientos científico-técnicos adquiridos durante toda su vida no para su fama y comodidades personales, sino sólo para el fortalecimiento y desarrollo de la patria y la prosperidad de la nación. La sublime lealtad patriótica que han mostrado al servirles con abnegación ha corroborado con nitidez, a través de la práctica, la verdad de que los científicos tienen su patria, aunque no existan fronteras para la ciencia.

En el hecho de que ahora la Chongryon ha crecido como una poderosa organización de los compatriotas en el extranjero guiada por la idea Juche y su movimiento patriótico ha llegado a ser un brillante ejemplo del movimiento de compatriotas en ultramar provocando la admiración del mundo, están impresos el sublime espíritu patriótico y los anónimos esfuerzos de los intelectuales coreanos residentes en Japón.

Les valoro alto por haber cumplido bien con su misión con infinita fidelidad a la patria socialista, y me contenta mucho que tengamos en ultramar a intelectuales tan fieles a la patria y al pueblo.

Hoy, la situación internacional sigue siendo compleja, pero la historia avanza a favor de la causa revolucionaria de nuestro pueblo y de la humanidad por la independencia.

El pueblo de la patria, lleno de optimismo y convicción en la victoria de la causa del Juche, y unido con una sola alma y voluntad en torno a nuestro Partido, se enfrenta con valentía a toda clase de presiones y amenazas de los imperialistas y otros reaccionarios y,

poniendo de manifiesto el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos y de tenaz lucha, impulsa con mayor dinamismo la construcción del socialismo.

La Chongryon y los compatriotas radicados en Japón encaran la importante tarea de marchar al unísono con el pueblo de la patria, en la vigorosa marcha con la bandera del socialismo enhiesta, para establecer más firmemente los sistemas de ideología y de dirección del Juche en la organización, y registrar un nuevo avance en todos los campos de las actividades patrióticas.

En el cumplimiento de esta honrosa tarea los intelectuales coreanos residentes en Japón asumen una responsabilidad muy grande.

Ellos son una parte fundamental de las fidedignas fuerzas patrióticas de la Chongryon y precursores de las masas de compatriotas.

Bien conscientes de la noble misión que han asumido ante la época y la nación, deben guardar como su convicción y obligación moral la fidelidad a la patria y al pueblo, y dedicar todos sus conocimientos e inteligencia creadora a contribuir, de manera activa, a las actividades patrióticas de la Chongryon y a la construcción socialista en la patria.

Y unidos todos, tienen que consolidar su organización y engrosar sin descanso sus filas, así como acrecentar más, a través de la vida orgánica, la fidelidad a la patria socialista y el espíritu de amor al país y la nación.

La patria socialista deviene la vida de los funcionarios de la Chongryon y otros compatriotas residentes en Japón, así como el símbolo de su felicidad.

Los intelectuales coreanos residentes en Japón siempre han de convertirse en eternos acompañantes y fieles ayudantes de la causa revolucionaria del Juche, que ligen su destino al de la patria socialista y compartan la vida y el riesgo de la muerte con ella hasta el final.

Los de las ciencias sociales, la prensa, la enseñanza nacional

democrática y otras esferas ideológicas y culturales, tienen que explicar y propagar ampliamente entre los funcionarios de la Chongryon y otros compatriotas la idea Juche, además de la justeza e invencibilidad de la causa socialista, y preparar mejor a los jóvenes y niños coreanos radicados en Japón como fidedignos continuadores de la causa patriótica.

Los conocimientos científicos y técnicos son bienes comunes de la humanidad, pero los intelectuales no pueden existir ni hacer brillar su auténtica vida al margen de su patria y nación. Los científicos y técnicos coreanos residentes en Japón, aunque viven en tierra extraña, sin olvidar ni un momento a su patria socialista deben prepararse como verdaderos patriotas que contribuyan con sus conocimientos al fortalecimiento y la prosperidad de ella.

La reunificación independiente y pacífica de la patria es el supremo anhelo de nuestra nación, y luchar por su anticipación constituye la primera tarea patriótica que incumbe a los intelectuales coreanos residentes en Japón.

Estos han de estrechar la unidad con sus homólogos de Corea del Sur y en ultramar; aumentar sin cesar las fuerzas patrióticas amantes de la reunificación y desplegar con energía la lucha por reunificar a la patria, sobre la base del principio de la soberanía nacional y en forma confederal. Al mismo tiempo, tienen que estrechar más la amistad y solidaridad internacional con los intelectuales progresistas de Japón y de otros países del mundo, para disfrutar a plenitud de su apoyo y simpatía a nuestra causa revolucionaria.

Con la firme convicción de que todos los intelectuales coreanos radicados en Japón cumplirán honrosamente con su noble misión y deber, asumidos ante la patria y la nación, al contribuir activamente con sus conocimientos y técnica a la causa patriótica de la Chongryon y a la prosperidad de la patria socialista, enarbolando la bandera revolucionaria de la idea Juche y unidos con una sola alma y voluntad, les deseo magníficos éxitos en el trabajo de la Conferencia.

QUE LOS JÓVENES LLEVEN A FELIZ TÉRMINO LA CAUSA REVOLUCIONARIA DEL JUCHE BAJO LA DIRECCIÓN DEL PARTIDO

**Mensaje al VIII Congreso de la Unión de la Juventud
Trabajadora Socialista de Corea**

22 de febrero de 1993

Con motivo del VIII Congreso de la UJTS de Corea, de gran importancia para la lucha revolucionaria de nuestro pueblo y el desarrollo del movimiento juvenil, felicito fervorosamente a los participantes, y expreso mi cálida gratitud a todos sus miembros y demás jóvenes que realizan abnegados esfuerzos en aras del Partido, la revolución y el fortalecimiento y la prosperidad de la patria socialista.

Los jóvenes de Corea han recorrido una gloriosa trayectoria de lucha al ritmo del avance de nuestra revolución. En todo el proceso de ésta, desde su época inicial hasta hoy, han cumplido de modo inmejorable con su papel de vanguardia y han dado imperecederos aportes a su defensa y desarrollo victorioso.

En el más tenebroso período de la dominación colonialista del imperialismo japonés, fueron los comunistas de la joven generación quienes, separándose con resolución de las caducas corrientes ideológicas, se unieron bajo la bandera de la idea Juche y allanaron un nuevo camino para la revolución coreana. Para salvar el crítico destino de la nación, ellos y otros jóvenes patriotas se alzaron valerosamente, arma en mano, en la sagrada guerra antijaponesa.

Lucharon con espíritu de sacrificio, haciendo así un aporte histórico a la implantación de las gloriosas tradiciones revolucionarias de nuestro Partido y al alcance de la obra de la restauración de la patria. Cuando nuestra República se vio ante graves peligros, a causa de la invasión armada de los imperialistas norteamericanos, también fueron ellos quienes, al combatir con heroísmo, entregando sin vacilación su preciosa juventud en aras de la única patria, lograron salvaguardarla y hacer brillar la dignidad y el honor de la nación. No sólo manifestaron su espíritu revolucionario y heroísmo contra los agresores imperialistas, sino que además dedicaron sin reservas su fuerza, sabiduría y su valioso sudor a la construcción de una nueva sociedad sobre la tierra patria y a la implantación y el desarrollo del socialismo centrado en las masas populares y sustentado en la independencia, la autosuficiencia y la autodefensa. Cada vez que nuestra revolución ha tropezado con dificultades y pruebas, los jóvenes, convirtiéndose en guardias y brigadas de choque del Partido, la han protegido y defendido con resolución, y se han puesto a la vanguardia en la ejecución de sus políticas y lineamientos. La trayectoria recorrida por ellos está saturada de lealtad al Partido y la revolución, y de creación en bien de la patria y el pueblo.

Hoy, los integrantes de la joven generación, bajo la correcta dirección del Partido, se preparan de modo excelente como continuadores de la revolución dignos de confianza. Formados por el Partido, aun en medio de la compleja situación internacional y los vientos malsanos, defienden a pie firme sus puestos como constructores socialistas y guardianes de la patria, así como muestran en alto grado su bella actitud comunista de ofrecerse para cualquier tarea que el Partido los llame a cumplir y de entregar sin vacilación su vida en aras de la sociedad, el colectivo y los compañeros. Vivir tal como espera el Partido, como su vanguardia juvenil, y compartir con él un mismo destino, se ha hecho inconmovible fe y voluntad de los jóvenes de nuestro país. El Partido y el pueblo consideran gran orgullo tener como continuadores de la revolución a tan magníficos y admirables jóvenes.

Nuestra revolución, que ha venido avanzando victoriosamente bajo la bandera de la idea Juche, se encuentra en una coyuntura de trascendencia histórica. Ante el pueblo y la juventud se presentan importantes tareas muy honrosas.

La grave situación creada con el derrumbe del socialismo y la restauración del capitalismo en algunos países, y las frenéticas maniobras que con tal motivo realizan los imperialistas y otros reaccionarios contra el socialismo y nuestra República, crean serias dificultades a nuestra revolución y le plantean importantes retos. Si el camino que nuestro pueblo ha recorrido ha sido severo y arduo, tampoco tiene precedente, en su complejidad y rigurosidad, la difícil situación que debemos enfrentar. Defender y llevar adelante, o no, la causa del socialismo ante todo tipo de desafíos de los imperialistas y otros reaccionarios, es cuestión vital para el destino de nuestra revolución, así como un importante asunto concerniente a la existencia del socialismo y el porvenir de la humanidad.

Aunque la situación actual de la revolución es seria y compleja, su futuro es halagüeño, y nuestra causa, invencible.

Los imperialistas están bravuconeando, pero sus contradicciones internas y corrupción se profundizan con el paso de los días; es una irrevocable ley de la historia el que se arruine el imperialismo y triunfe el socialismo. Los imperialistas no pueden borrar la fe de nuestro pueblo en el socialismo. Nuestro socialismo no nos lo trajo nadie ni es imitación de uno ajeno; nuestro pueblo lo escogió por sí solo y lo construyó por su propia cuenta, de acuerdo con su necesidad. Nuestro socialismo, que bajo la atención del Partido y el Estado, asegura al pueblo una existencia independiente y creadora, y posibilita que los jóvenes vean crecer su felicidad y hacerse realidad sus ideales, está arraigado profundamente en su vida y se ha convertido en algo inseparable de nuestro futuro. El destino del socialismo es el de nuestro pueblo y el de nuestros jóvenes.

Tenemos capacidad para salvaguardar el socialismo, hacerlo relucir y culminar la revolución. Los tiempos actuales son diferentes a aquellos cuando peleábamos contra el imperialismo japonés,

expuestos a la intemperie y escasamente armados, y al período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, cuando el joven Ejército Popular tenía que hacerle frente a la agresión del imperialismo norteamericano. Contamos hoy con la probada dirección de un gran Partido; un pueblo unido en torno a él con una sola voluntad; una poderosa economía nacional independiente, capaz de sostenerse por sí sola bajo cualquier circunstancia; con unas invencibles fuerzas armadas revolucionarias que pueden rechazar a cualquier enemigo, por poderoso que sea, y defender las conquistas del socialismo. Ninguna amenaza militar ni ofensiva político-ideológica, ni ningún bloqueo económico de los imperialistas pueden amedrentar a nuestro pueblo ni impedir nuestro avance.

Debemos defender con firmeza la causa socialista, frustrando con la ofensiva revolucionaria a la contrarrevolucionaria de los imperialistas y otros reaccionarios, así como alcanzar a toda costa el triunfo total del socialismo y culminar la obra histórica de la reunificación de la patria.

Nuestras tareas revolucionarias y la situación actual requieren que los jóvenes se preparen de manera consecuente como combatientes de vanguardia, fieles sin límites al Partido y la revolución.

El porvenir del Partido, el destino de la revolución, depende de cómo se preparen los integrantes de la joven generación, su reserva y continuadores, respectivamente, y de cómo se eleve su papel. Para que el Partido se consolide y progrese aún más y la revolución escale etapas más altas, es indispensable darles una formación revolucionaria mejor que a sus antecesores. Esto es requisito legítimo del desarrollo de la revolución. Las experiencias y lecciones históricas de la lucha revolucionaria muestran que, cuando los jóvenes se educan y preparan sólidamente en lo revolucionario, se asegura con firmeza la continuidad de la revolución, pero en el caso contrario, ésta sufre reveses y tropiezos, hasta que se interrumpe su relevo. Es erróneo considerar inevitable que el espíritu revolucionario de los integrantes de las nuevas generaciones se debilite poco a poco, a medida que la construcción socialista avanza

y la vida material se hace más abundante. Aunque ellos tienen la limitación de no haberse forjado en medio de las pruebas revolucionarias, están en condiciones favorables para asimilar elevadas cualidades revolucionarias, sobre la base de las experiencias y los méritos de lucha, acumulados por sus predecesores. El quid del problema está en si se logra educarlos o no para que puedan continuar y llevar adelante con acierto su espíritu revolucionario y sus méritos. Nuestro deber es formarlos como fidedignos relevos, de manera que hereden y desarrollen inmejorablemente la causa revolucionaria del Juche, relevando a la generación precedente.

La tarea básica de nuestros jóvenes en este proceso radica en ser ilimitadamente fieles al Partido, heredando la tradición de la unidad monolítica.

La revolución avanza triunfalmente cuando las masas populares se unen con firmeza en torno a su dirigente y siguen con lealtad su guía. Si nuestro pueblo pudo triunfar en la tan enconada Lucha Revolucionaria Antijaponesa fue, precisamente, porque logró establecer esa unidad en sus filas. Esta unidad constituye el núcleo de las tradiciones revolucionarias de nuestro Partido.

En la actualidad, nuestra revolución sigue desarrollándose impecablemente bajo la guía del compañero Kim Jong Il, Dirigente ilimitadamente fiel a la causa de las masas populares. Los jóvenes deben unirse con una sola alma y voluntad en torno al compañero Kim Jong Il y seguir con lealtad la dirección del Partido, tal y como nuestra primera generación, que inició el glorioso camino de la revolución coreana, combatió aglutinada firmemente alrededor de su Líder. Esta es la exigencia de nuestra revolución, y he aquí, precisamente, la sólida garantía para defender y llevar a feliz término la causa socialista y realizar, con relevante éxito, la histórica obra de la reunificación de la patria en cualquier situación difícil y compleja.

Nuestra unidad es ideo-volitiva basada en la idea Juche, también organizativa, pues que nos permite actuar como un solo hombre bajo la dirección única del Partido. La lealtad al Partido no es sino la que se expresa respecto a su ideología revolucionaria y a su dirección.

Actualmente, la idea Juche, doctrina rectora invariable de nuestra revolución, se transmite con excelencia, se profundiza y desarrolla a plenitud y se materializa de modo irreprochable en todas las esferas de la revolución y la construcción por nuestro Partido. Los jóvenes deben ser los más fervorosos partidarios y defensores de esta doctrina. Sus corazones han de latir siempre a tenor de ella. Por sus venas ha de correr sólo su roja sangre. Todos tienen que armarse sólidamente con ella, apoyarla y defenderla con ahínco, así como pensar y actuar según sus postulados, en todo momento y lugar.

La Unión de la Juventud Trabajadora Socialista es la reserva política de nuestro Partido y, por su conducto, los jóvenes están ligados orgánicamente con éste. Se debe implantar con solidez el sistema de dirección del Partido en su seno, de modo que sus organizaciones y miembros se muevan como un solo cuerpo bajo la dirección única del Partido. Militar en la UJTS significa ser soldado revolucionario del Partido que, llevando una valiosa vida política, comparte con éste un mismo destino. Sus miembros, con alto orgullo revolucionario y sentimiento de honor, participarán llenos de entusiasmo en las actividades de la organización, y en este proceso, se forjarán sin interrupción e irán preparándose como soldados revolucionarios fieles al Partido.

Para continuar y llevar a feliz término la causa del Juche, reemplazando a las generaciones antecesoras, los jóvenes tienen que ser constructores del socialismo dotados de gran capacidad creadora y elevados rasgos.

El socialismo, destinado a modificar y transformar la naturaleza, la sociedad y al hombre, es la causa magna y creadora que se lleva a cabo en medio de una enconada lucha contra el imperialismo. Por eso, para ser responsables de su construcción, deben poseer, además de un alto grado de fidelidad al Partido y a la revolución, amplios conocimientos científico-técnicos, así como preparación cultural y militar. Nuestros jóvenes tienen que esforzarse para ser revolucionarios dotados de la idea Juche; constructores del socialismo, bien formados en lo cultural y militar; fieles al país y al Líder.

Su capacidad y talento creador han de manifestarse en los esfuerzos por construir el socialismo. El elevado valor de su vida no se mide por el placer personal, sino por el abnegado trabajo en aras de la felicidad del pueblo. Al dedicarse, con todo su entusiasmo y talento, a la lucha para hacer sobresalir aún más nuestro socialismo centrado en las masas populares, tendrán que vivir con provecho su inapreciable juventud.

Nuestro Partido, confiando en los integrantes de la joven generación, instruidos de modo original, los ha destacado como vanguardia de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural. Les incumbe hacer realidad cabalmente la creativa línea de nuestro Partido para la construcción del socialismo, registrar sin cesar innovaciones y ascensos en todos sus frentes, enarbolando la bandera de las tres revoluciones.

Participar y realizar proezas en esa digna tarea viene a ser el mayor honor para los jóvenes. Nuestro Partido los llama a ocupar puestos importantes en la edificación socialista, y espera que todos sean innovadores y héroes en la producción y la construcción. Ofreciéndose a conciencia para las ramas duras y difíciles, deberán desbrozar el camino y hacer proezas laborales. Con su entusiasta búsqueda y trabajo creador, deberán ser pioneros en el desarrollo de la economía y la cultura, de las ciencias y la técnica.

Defender con las armas al Partido y la revolución es otra noble misión de los jóvenes. Con un correcto punto de vista sobre el imperialismo y la guerra, tienen que adquirir con asiduidad conocimientos militares y esforzarse con tesón por llevar a efecto la línea militar de nuestro Partido para la autodefensa. Considerarán como un motivo de gran orgullo servir en el Ejército Popular, fuerzas armadas revolucionarias de nuestro Partido. Los militares se prepararán para poder aniquilar cada uno a cien enemigos y así defender la patria con la fortaleza del acero.

La noble moral y el estilo de vida sano son importantes rasgos que han de poseer los jóvenes de nuestra época. Sólo cuando sean sanos en lo moral y vivan de modo revolucionario, será posible

consolidar la unidad y cohesión de nuestro pueblo e implantar, en toda la sociedad, ese ambiente de vida. La moral de la clase explotadora y el corrompido modo de vida burgués constituyen una peligrosa ponzoña que pervierte a la juventud. No deben dejarse engatusar por los remolinos de “liberalización” y la existencia disipada que los imperialistas tratan de difundir, sino rechazarlos tajantemente. Tienen que mostrar en grado elevado la noble moral y el estilo revolucionario de vida, de estudiar, trabajar y luchar con agrado, amar a los compañeros, a la colectividad, además de ayudarse y guiarse unos a otros, compartiendo penas y alegrías. Su existencia ha de estar acompañada de luchas, canciones y bailes. Con hermosas esperanzas y abundantes sentimientos, deberán vivir con optimismo.

El esfuerzo por alcanzar la reunificación es la continuación del combate que iniciamos por la liberación nacional con la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. El máximo anhelo de nuestra nación es disfrutar, todos por igual, de una vida feliz en el territorio patrio unificado. Los jóvenes son abanderados de la reunificación de la patria y serán protagonistas de la patria unificada. Deben avanzar al frente de toda la nación en la lucha por alcanzar ese objetivo en la década del 90. Prestarán activo apoyo y respaldo a la batalla de los jóvenes estudiantes y demás sectores de la población sudcoreana por la soberanía, la democracia y la reunificación de la patria, sin olvidarlos ni por un momento. Todos los jóvenes del Norte, el Sur y en el extranjero, al luchar mancomunados sólidamente bajo la bandera de la gran unidad nacional, tendrán que acelerar la reunificación independiente y pacífica de la patria.

La batalla de nuestro pueblo para dar cima a la causa revolucionaria del Juche, está estrechamente vinculada con la de los demás pueblos progresistas contra el imperialismo y por la creación de un mundo nuevo e independiente. Construir un mundo nuevo, libre y pacífico, exento de la dominación y el sometimiento, de la agresión y la guerra, es una obra común de la humanidad, y luchar a la vanguardia para llevarla a cabo es un sublime deber de la

juventud. Nuestros jóvenes no sólo tienen que ser fieles a la misión nacional de la revolución, sino también ejemplos en el cumplimiento de su misión internacional. Les corresponde fortalecer la amistad, unidad y solidaridad con los jóvenes progresistas del mundo, bajo el ideal de la independencia, la paz y la amistad.

El futuro pertenece a los jóvenes. El feliz porvenir no viene por sí solo; hay que forjarlo y conquistarlo a través de la lucha. El orgullo de los jóvenes y su digna vida consisten en edificar un luminoso futuro, venciendo las dificultades y pruebas en el camino de la revolución. Todos nuestros jóvenes, abrigando ese magno proyecto e ideal, dedicarán sin reservas su entusiasmo y talento a la batalla para completar la causa revolucionaria del Juche.

Estoy seguro que la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y los jóvenes la llevarán a feliz término, bajo la dirección del Partido.

PARA LLEVAR ADELANTE Y CONCLUIR LA CAUSA DEL SOCIALISMO

**Charla con los ex combatientes revolucionarios antijaponeses
y los hijos de los mártires revolucionarios**

*13 de marzo de 1992, 20 de enero
y 3 de marzo de 1993*

Para mí es motivo de gran alegría y profunda emoción encontrarme así con los veteranos compañeros de armas que han venido luchando junto conmigo, desde la época de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, y los hijos de los revolucionarios que ya se alejaron de nuestro lado.

Les estoy agradecido por haberse preocupado por mí y deseado que tenga una larga vida y buena salud.

Desde los primeros días en que emprendí el camino de la revolución hasta la fecha, siempre he vivido en medio del apoyo y el amor de los compañeros revolucionarios y el pueblo. Si puedo continuar la revolución con buena salud, hasta ahora, cuando tengo más de 80 años de edad, es, enteramente, gracias al amor profundo y la protección activa de ellos.

Hemos recorrido una trayectoria de la revolución muy severa y llena de pruebas. Era difícil el período de las actividades revolucionarias en ciernes para preparar las filas revolucionarias independientes con los jóvenes comunistas de la nueva generación y, al mismo tiempo, allanar un nuevo camino a seguir por la revolución coreana. Y de más está decir que lo era más en la época de la lucha

armada que efectuábamos contra el poderoso ejército japonés de un millón de efectivos, organizando por nuestra cuenta las filas guerrilleras, sin recibir ningún apoyo de la retaguardia estatal, ni del ejército regular, soportando el frío y el hambre. En los días de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa siempre nos perseguía el peligro y nos veíamos obligados a burlar incontables líneas de la muerte. Cada vez entonces, mis compañeros y pueblo me ayudaban activamente, me salvaban del peligro y me protegían sincera y cordialmente.

Hace algún tiempo, me encontré con la hija de Han Yong Ae, quien fue una bienhechora inolvidable pues me ayudó en el trabajo y me amparó en el período de las actividades revolucionarias incipientes. Cuando luchábamos contra el tendido del ferrocarril Jilin-Hoeryong por el imperialismo japonés, me protegió de la detención enemiga. Y también en el tiempo en que actuaba en Haerbin, —adonde llegué pasando por Jiaohe, para recuperar las organizaciones revolucionarias destruidas, después de la rebelión del 30 de mayo—, hizo todo lo posible para ayudarme. Más tarde, fue detenida por el enemigo en el mismo lugar, cumpliendo una misión revolucionaria que le asigné, pero no doblegó su entereza ante las torturas enemigas, ni en medio de la vida carcelaria. A la sazón, todos los jóvenes comunistas no sólo cumplieron fielmente las tareas revolucionarias que les di, sino que también sacrificaron sin vacilación hasta su vida para protegerme.

El compañero O Jung Hup, que era un comandante de la Guerrilla Antijaponesa, fue un combatiente revolucionario honesto, que siempre pensaba primero en la seguridad de la Comandancia, me defendía a riesgo de la vida. En el invierno de un año, cuando yo actuaba en la zona del monte Paektu, junto con un reducido número de guerrilleros estaba festejando el día de Nuevo Año lunar, en el campamento secreto de Hongtoushan. Los enemigos que espionaron nuestra situación, se abalanzaron por sorpresa sobre nosotros con más de 500 efectivos, para asediar y aplastar nuestra Comandancia. En aquel momento preciso, el compañero O Jung Hup, al mando de

su unidad, estaba marchando hacia Linjiang y, en medio del camino, recibió el parte de que la “unidad punitiva” enemiga se había trasladado rumbo al campamento secreto de Hongtoushan donde estaba la Comandancia. Pensó que la Comandancia podía encontrarse inmersa en un peligro y, de inmediato, cambió la dirección de caminata de la unidad y acudió en nuestro apoyo. Atacó a los enemigos desde sus espaldas y los aniquiló por completo. Gracias a ello, la Comandancia pudo salir ilesa del peligro.

Son incontables los guerrilleros y los habitantes que durante la Lucha Armada Antijaponesa me protegieron y salvaron del peligro a riesgo de sus vidas. Cuando yo regresaba de la primera expedición a Manchuria del Norte, fui salvado “en una tabla” por los esfuerzos abnegados de los guerrilleros y el pueblo. En medio del camino estuve a punto de morir por la fiebre. No hubiera podido salvarme si no me hubieran ayudado el anciano Kim, con quien nos encontramos en la empresa maderera, y los miembros de la familia de Choe Il Hwa, que habitaban en Laoyeling. Entre los benefactores que me protegieron en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa también figuran Zhang Weihua y otros chinos. Este, cuando efectuaba las actividades clandestinas, manteniendo contactos conmigo, fue delatado por un traidor, detenido y torturado por el enemigo. Él se suicidó preocupándose por que pudiera revelar inconscientemente la sede de la Comandancia donde yo residía. Es un inolvidable compañero revolucionario y benefactor mío.

Es una ley que, para quien hace un trabajo útil por la patria y el pueblo, aparecen sin falta excelentes compañeros y benefactores en momentos difíciles. Lo digo con las experiencias prácticas acumuladas en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Si pudimos luchar hasta el fin, hasta ganar la victoria, por la patria, el pueblo y la revolución, fue gracias a que siempre nos ayudaban los compañeros y nos salvaba el pueblo en cada momento en que nos veíamos en aprieto. Como dice un refrán coreano, no hay general sin soldados; uno solo nunca puede ser general, ni vivir, ni tampoco ganar la revolución, sin recibir la ayuda del pueblo.

Ustedes han expresado que el momento en que se sienten muy contentos es cuando me ven sano por conducto del televisor. Aún tengo una buena salud. Pienso que en lo adelante podría trabajar unos diez años más. Hace mucho tiempo que dije que el hombre acoge la juventud a los 60 años de edad y el 60 aniversario a los 90. No reconozco el 60 aniversario a los 60 años. Yo y ustedes aún no hemos cumplido 90 años, así que es igual a no haber celebrado el 60 aniversario. Por eso, no debemos considerar que ya estamos envejecidos, sino pensar en trabajar mucho y más, rebosantes de esperanza y optimismo.

Si el hombre desea hacer la revolución, llevando una larga vida, debe poseer la confianza en la victoria y ser optimista. No soy pesimista en el trabajo y la vida, porque tengo una firme fe en que la gran empresa para las masas populares sale victoriosa infaliblemente. Siempre he vivido con optimismo, con la firme convicción de que, aunque se derrumbe el cielo, se abre una grieta para escapar, y con una firme confianza en la victoria. Hoy también vivo así. Digo que esto es el secreto de mi buena salud. Años atrás, me encontré con el “premier” de Corea del Sur que vino a Pyongyang para participar en las conversaciones de alto nivel del Norte y el Sur, y él me preguntó: Cuál es el secreto que permite al Presidente mantener así una buena salud, a lo que contesté que esto se debía a vivir con optimismo, sin conocer el pesimismo. Quien vive siempre así, no envejece.

Hoy, estoy muy contento por ver que todos ustedes son sanos.

Ustedes han expresado que su buena salud es gracias a mi atención. Digo que no es así, sino que es gracias al régimen socialista establecido en nuestro país y la correcta dirección del Partido.

El socialismo en nuestro país es la auténtica sociedad del pueblo. En nuestro país las masas populares, el sujeto de la historia, son las dueñas de todas las cosas y éstas les sirven. Tanto el poder del Estado como los medios de producción pertenecen al pueblo y éste vive feliz, beneficiándose de la enseñanza y el tratamiento médico gratuitos, sin tener preocupaciones por el alimento, la ropa y la vivienda. Toda política del Partido y el Estado emana del objetivo de

defender firmemente las exigencias de las masas populares por la independencia y sus intereses y de desplegar a mayor plenitud la capacidad creadora de ellas, y sirve para lograr ese objetivo. En otras palabras, el socialismo de nuestro país encarna en sí la idea Juche, doctrina revolucionaria, que es la cosmovisión centrada en las masas populares. En este sentido, se llama socialismo del Juche, o socialismo centrado en las masas populares.

Justamente para construir esa auténtica sociedad del pueblo hemos venido luchando indoblegablemente durante decenas de años transcurridos desde el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, bajo la bandera del Juche, sobreponiéndonos a toda clase de vicisitudes y contratiempos. Debemos tener un legítimo orgullo y dignidad por haber construido con éxito el socialismo centrado en las masas populares por primera vez en la historia, aplicando la idea Juche en la edificación socialista y por defender firmemente hoy la bandera del socialismo en el Oriente.

Al ver que en la ex Unión Soviética y otras naciones de Europa Oriental se desmoronaba el socialismo, los imperialistas actúan con mayor frenesí para acabar con el socialismo de nuestro país. Pero ellos no pueden alcanzar el objetivo, pues el nuestro no es igual al socialismo arruinado en las naciones arriba mencionadas.

El socialismo de nuestro país es fuerte en el espíritu independiente y está arraigado profundamente entre las masas populares.

En todo el proceso de la lucha por el socialismo manteníamos invariablemente la firme posición jucheana, y efectuábamos todas las obras a nuestra manera, apoyándonos en la fuerza de las masas populares.

Desde que abrimos tempranamente, y por primera vez, el camino a seguir por la revolución coreana, poseíamos el punto de vista jucheano de que las masas populares son las protagonistas de la revolución y la construcción y tienen la fuerza que las impulsa. A la sazón, rompimos tajantemente con los activistas nacionalistas y los partidarios del movimiento comunista incipiente, quienes, divididos

en fracciones, se dedicaban sólo a las pugnas inútiles, soñando con lograr la liberación y la independencia del país, valiéndose de la fuerza ajena, en lugar de confiar en la fuerza de las masas populares. Convencidos de que sólo cuando confiábamos en la fuerza de éstas y nos apoyábamos en ellas, podíamos lograr la victoria en la revolución, agrupamos a todos sus sectores y los movilizamos en la lucha por la restauración de la patria. Tanto en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa como después de la liberación, siempre nos compenetramos con las masas populares en cada etapa de la revolución para conocer sus aspiraciones y exigencias por la independencia, y así trazar la línea revolucionaria, la estrategia y tácticas concordantes con éstas, y resolvimos todos los problemas con el método de educar, organizar y movilizar a las masas. A fin de cuentas, alcanzamos la liberación y la independencia del país con nuestra propia lucha de liberación nacional y también realizamos con nuestra fuerza la revolución y la construcción socialistas. Tropezábamos con muchas dificultades, porque debíamos realizar esos empeños enfrentándonos cara a cara a los imperialistas, pero en ningún momento dependíamos de grandes potencias. Para la construcción socialista nos inspiramos en el espíritu revolucionario de apoyo en nuestros esfuerzos y de tenaz lucha; siempre confiamos en nuestras propias fuerzas. Personas de un país grande nos conminaron a entrar en el CAME, pero no lo aceptamos. Y luego construimos por nuestra cuenta una sólida economía nacional independiente, gracias a lo cual podíamos ejercer con todo derecho la soberanía, sin ser oprimidos ni restringidos por nadie y avanzamos vigorosamente con nuestros propios pasos, sin titubear en lo más mínimo, aun ante cualquier situación complicada.

El tradicional método de trabajo de nuestro Partido, consiste en confiar en la fuerza de las masas populares, compenetrarse siempre con éstas, y educarlas y movilizarlas para así conducir la revolución y la construcción hacia la victoria. Este estilo de labor se halla encarnado y sintetizado, tal como es, en el espíritu y el método Chongsanri que hemos creado. Estos son los principios y métodos

jucheanos de dirección sobre las masas, los cuales materializan la línea revolucionaria de masas. Basándose en este espíritu y método, nuestro Partido estableció el sistema de trabajo Taeán, el más ventajoso sistema de administración económica socialista. Gracias a que se crearon el espíritu y el método Chongsanri y se implantó el sistema de trabajo Taeán, hemos podido poseer un auténtico y original modo de política socialista que responde al requisito consustancial de la sociedad socialista.

Como resultado de que siempre hemos venido aplicando consecuentemente la línea revolucionaria de masas en las actividades del Partido y el Estado, hemos podido prevenir el burocratismo que puede surgir en el partido en el poder, cultivar en las masas populares una alta conciencia de ser dueñas de la sociedad socialista, así como alcanzar totalmente la unidad y cohesión ideológica y volitiva entre éstas y el Partido. En nuestro país estos dos factores, monolíticamente unidos, constituyen el poderoso sujeto de la revolución. Todo el pueblo aprecia como su vida el socialismo construido a costa de su sangre y sudor. Por esta razón, nuestro socialismo no se arruinará.

En nuestro país se garantiza fidedignamente la continuidad de la revolución.

Esto es un problema importante que decide el destino del socialismo. La causa de las masas populares por la independencia y el socialismo, es la empresa prolongada que se cumple en el decursar de varias generaciones sucesivas. Si cuando se cambia la generación de la revolución no se hereda con acierto la dirección sobre la revolución y la construcción, resulta que la causa del socialismo pasa por reveses y no puede evitar el fracaso. Prueba elocuente de ello es el caso de la ex-Unión Soviética. Esta nación fue la primera donde triunfó la revolución socialista, bajo la dirección de Lenin, y fue la potencia socialista más desarrollada. Sin embargo, llevó al fracaso la causa socialista por no haber resuelto de manera correcta el problema de continuidad de la dirección. Por razón de que no eligió de manera certera al sucesor del líder, su partido, convertido en revisionista, no

pudo defender las tradiciones revolucionarias y los principios socialistas, ni lograr la unidad y cohesión con las masas populares, porque se hacía sentir gravemente el burocratismo en las actividades partidistas y en las del Estado. Como resultado de haberse degenerado y separado de las masas populares, el partido no fue capaz de ejercer la dirección política sobre la revolución y la construcción, ni las masas populares pudieron cumplir su papel como auténtico sujeto del socialismo. Al fin y al cabo, no lograron salvaguardar su régimen de la ofensiva antisocialista de los imperialistas y otros reaccionarios. Así fue como en esa nación se hundió en el fango, de la noche a la mañana, la bandera del socialismo que vino ondeando durante no menos de 70 años. Y tan pronto como se desmoronó allí el socialismo lo siguieron sucesivamente otros diversos países de Europa Oriental que se movían bajo su batuta.

En nuestro país se ha resuelto brillantemente el problema de continuidad de la dirección, gracias a que desde hace ya mucho tiempo, el compañero Kim Jong Il dirige sabiamente todas las actividades del Partido, el Estado y el Ejército.

Actualmente, en nuestro país, bajo la dirección del compañero Kim Jong Il marchan bien tanto las labores del Partido como las del Estado y el Ejército, y se impulsa con éxito la construcción socialista. Todo el pueblo constituye una gran familia, unida con una sola alma y voluntad en torno a nuestro Partido, cuya dirección sigue fielmente. Si el pueblo deposita por entero su destino en nuestro Partido, es porque en el proceso de una larga lucha, bajo su dirección, ha experimentado en carne propia que él es su verdadero representante, firme defensor y gran orientador. Muchas reuniones recién efectuadas, sobre todo, la Conferencia Nacional de los Familiares de Mártires, la Conferencia de los Intelectuales Coreanos y el VIII Congreso de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista de Corea, han demostrado, una vez más, la infinita fidelidad de nuestro pueblo al Partido y su inmutable determinación de mantener y culminar hasta el fin la causa del socialismo, bajo la dirección del Partido.

Para concluir la causa del socialismo, causa revolucionaria del Juche, aún quedan muchos trabajos que hacer. Nos corresponde consolidar y desarrollar más el socialismo de nuestro país, centrado en las masas populares, así como también realizar la reunificación de la patria, anhelo de la nación, para lo cual es necesario impulsar con fuerza las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, asiendo firmemente las riendas de la línea general de nuestro Partido.

Hoy, al cabo de haber entregado toda la vida a la lucha por nuestro socialismo más ventajoso, no podemos abandonarlo para recuperar el capitalismo, que es la sociedad donde “los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres”. El camino hacia el socialismo conduce a ofrecer la auténtica libertad y felicidad al pueblo; el que conduce al capitalismo impone la explotación, opresión, desgracia y penas. Defender el socialismo implica el camino de la victoria y abandonarlo, el de la muerte. Ya que emprendimos el camino de la revolución, una vez decididos a construir el socialismo, debemos defenderlo hasta el fin, sin ninguna vacilación, y llevar a cabo la causa revolucionaria del Juche.

Con miras a preservar el socialismo de nuestro país, centrado en las masas populares, y a concluir con brillantez la gran empresa revolucionaria del Juche, es necesario que todo el Partido y el pueblo se aglutinen estrechamente en torno al compañero Kim Jong Il y sigan con lealtad a su dirección. He aquí, precisamente, la firme garantía para llevar adelante y concluir la causa del socialismo.

El compañero Kim Jong Il es el verdadero Dirigente del pueblo que está versado en las letras y el arte militar y tiene la infinita fidelidad a la nación y los padres. Es el destacado ideólogo, teórico, político y estratega militar, así como el modelo del súbdito e hijo, infinitamente fiel a la patria, al pueblo y a los padres.

La misión más importante, que le corresponde al dirigente de la revolución, es indicar con claridad el camino a seguir por la causa de las masas populares por la independencia, desarrollando la idea rectora de la revolución. Esta causa puede superar las pruebas de la historia y avanzar por el camino victorioso sólo cuando tiene como

faro la correcta idea directiva que ha reflejado con acierto las exigencias de la época y las aspiraciones de las masas populares.

Al desplegar las actividades ideológicas y teóricas con una extraordinaria capacidad de búsqueda y vigor, el compañero Kim Jong Il hace brillar la idea Juche de nuestro Partido como gran idea rectora de la época de la independencia.

Concebí la idea Juche en reflejo de las exigencias de nuestra revolución y las aspiraciones de los pueblos en la nueva época de la independencia y, tomándola como guía, he venido dirigiendo la revolución y la construcción, pero casi no pensé en el problema de sintetizar y sistematizar sus principios. Este problema fue resuelto inmejorablemente por el compañero Kim Jong Il. Basándose en el profundo estudio de los principios fundamentales y los contenidos esenciales de la idea Juche, formuló la idea directiva de nuestro Partido como sistema integral de la idea, la teoría y el método del Juche. Y la enriqueció más, profundizó y desarrolló en todos sus aspectos con nuevos principios y contenidos a tenor de las exigencias de la época actual y la revolución en desarrollo. Al desplegar de modo activo la labor para armar a nuestro pueblo con la idea Juche, así como propagarla y divulgarla ampliamente en el exterior, la convierte, literalmente, en la idea revolucionaria propia de las masas populares. Puede decirse que el compañero Kim Jong Il hizo que la idea Juche —cuya semilla sembré y atendí en la tierra de nuestro pueblo, para decirlo así—, formara un frondoso bosque y rindiera abundantes frutos.

Sólo con ver que ahora el órgano de nuestro Partido publica sucesivamente importantes documentos escritos por el compañero Kim Jong Il, basta para conocer bien cuántos esfuerzos canaliza en aras de desarrollar y enriquecer la idea Juche y armar con ésta al pueblo. En estos días publicó los documentos: *Lecciones históricas de la construcción socialista y la línea general de nuestro Partido y Problemas esenciales de la construcción del partido revolucionario*. Ambos son documentos de significación histórica, pues dilucidan científicamente la causa fundamental del fracaso del socialismo en

algunos países e indican el camino hacia el auténtico socialismo, así como los principios básicos de la construcción del partido revolucionario. No sólo sirven de buenos nutrientes para cultivar la conciencia revolucionaria en los miembros de nuestro Partido y demás trabajadores, sino también devienen la bandera revolucionaria que estimula a los revolucionarios y los pueblos progresistas del mundo en la lucha por la independencia, la soberanía y el socialismo, además de iluminar el camino a seguir por ellos.

El compañero Kim Jong Il conduce sabiamente la revolución y la construcción con una extraordinaria capacidad directiva.

Puede decirse que esta capacidad se expresa en la habilidad de desplegar plenamente la fuerza creadora de las masas populares, el sujeto de la revolución. Estas poseen inagotable fuerza. Por la manera de movilizar ésta se decide el éxito o el fracaso de la revolución y la construcción. A fin de que las masas populares desplieguen sin reservas su fuerza, es preciso, sin duda, que se concienticen, organicen y movilicen ideológicamente. Esta tarea puede cumplirse sólo por el partido revolucionario de la clase obrera y la función y actividades de éste se aseguran por la guía del dirigente que tiene una extraordinaria capacidad de dirección y habilidad.

El compañero Kim Jong Il considera como eslabón principal de la dirección sobre la revolución y la construcción fortalecer el Partido y elevar su papel rector. Al presentar la orientación de transformar todo el Partido según la exigencia de la idea Juche y llevarla a la práctica, lo consolidó y desarrolló como invencible destacamento unido y cohesionado sobre la base de la idea Juche, como probada organización rectora política con poderosa capacidad combativa, así como fortaleció de manera extraordinaria el sujeto de nuestra revolución agrupando firmemente a todo el pueblo alrededor del Partido. A la par que establece con firmeza el sistema de dirección del Partido sobre la revolución y la construcción, hace prestar atención primordial de las actividades partidistas a la educación ideológica y la transformación del hombre, enarbolando la

bandera de la teoría ideológica, de modo que todos los militantes y otros trabajadores se armen firmemente con la idea revolucionaria de nuestro Partido y cumplan con su responsabilidad y papel como protagonistas de la revolución y la construcción. Hoy, nuestro Partido, bajo la consigna: “¡Servir al pueblo!”, lucha activamente por defender aún más los intereses del pueblo y realizar mejor sus exigencias por la independencia, en tanto que éste, planteándose la consigna: “Si el Partido decide, lo cumplimos”, despliega un elevado entusiasmo revolucionario y facultad creadora en la batalla para materializar la línea y la política del Partido.

Bajo la dirección del compañero Kim Jong Il, nuestra revolución ha acogido una nueva época de auge. Desde que él empezó a dirigirla, tanto en las actividades partidistas como en las de diferentes esferas de la política, la economía y la cultura se han realizado nuevos cambios, y en todos los frentes de la construcción socialista se han producido grandes innovaciones y ascensos.

Por ejemplo, bajo su dirección, el campo artístico-literario abrió una época de plena prosperidad de la literatura y arte del Juche, en los primeros años de la década de 1970. En ese período la cinematografía y otras diversas vertientes de la literatura y el arte alcanzaron un desarrollo asombroso y crearon y publicaron sucesivamente obras maestras de significación mundial y en este decursar las filas de los literatos y artistas se convirtieron en un destacamento de vanguardia que avanzaba a la cabeza de otros, en la labor para armar a toda la sociedad con la conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera. Las personas lo califican de una “revolución en la esfera artístico-literaria” y un “Renacimiento del siglo XX”. Pienso que es una expresión correcta.

Gracias a la dirección del compañero Kim Jong Il, nuestro pueblo ha llegado a tener el orgullo y la gloria de los triunfadores y hacer gala de su alto honor y dignidad en todo el mundo. Los dirigentes de muchos países del mundo y los huéspedes extranjeros que estuvieron en nuestro país expresaron admiración y envidia, al ver que aquí el Partido y las masas populares están unidos y cohesionados

firmemente como un solo cuerpo y que todo el pueblo avanza con vigor, lleno de la convicción en la victoria, bajo la dirección del Partido.

El haber hecho que el Partido y las masas populares constituyeran un poderoso sujeto unido como un solo ente socio-político, y que la fuerza de éste produjera un gran salto histórico en la transformación de la naturaleza y la sociedad, debe considerarse prominente mérito realizado por el compañero Kim Jong Il. Esto atestigua que él es fiel a la causa revolucionaria del Juche y, al mismo tiempo, posee la cualidad y capacidad extraordinarias del dirigente.

El compañero Kim Jong Il orientó a lograr también un nuevo cambio en la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias.

Como ustedes vieron, el desfile militar que tuvo lugar con motivo del 60 aniversario de la fundación del Ejército Popular de Corea manifestó, sin reservas, la infinita fidelidad de éste y otras fuerzas armadas al Partido y la revolución, su fuerte espíritu organizativo y disciplinario y su poderío invencible. Si el Ejército Popular se ha fortalecido y desarrollado como fuerzas armadas revolucionarias, preparadas en lo político-ideológico y en lo técnico-militar para combatir uno contra ciento, y cumple con su honrosa misión, como defensor del Partido, la revolución, la patria y el pueblo, es, enteramente, gracias a la correcta dirección del compañero Kim Jong Il. Según la orientación jucheana sobre la construcción del Ejército, él intensificó la educación política e ideológica del Partido en su seno y estableció un original sistema de mando militar, según el cual, todo el Ejército se mueve como un solo cuerpo bajo la dirección del Partido, convirtiéndolo así en auténtico ejército al servicio de éste, ejército de la revolución. Y se dignó aumentar sin interrupción su capacidad combativa y armamentos, para lo cual hizo desarrollar el método de combate jucheano, de acuerdo con la exigencia de la guerra moderna y las condiciones concretas de nuestro país, y crear una poderosa y moderna industria militar. Bajo su dirección, nuestro Ejército Popular se ha convertido en un fiel destacamento de combate, listo para consagrarse en bien del Partido

y la revolución, como un poderoso ejército invencible, dotado de modernos medios de ataque y defensa. También se estableció con firmeza el sistema de defensa de todo el pueblo, cuyo eje es el Ejército Popular. El compañero Kim Jong Il posee indolegable voluntad, audacia, extraordinaria inteligencia y elevado arte de mando militar, cualidades propias del Comandante Supremo de las fuerzas armadas revolucionarias. He aquí, precisamente, la garantía para fortalecer y desarrollar sin tregua nuestras fuerzas armadas revolucionarias y triunfar siempre en el combate.

El compañero Kim Jong Il está provisto de todos los rasgos laudables como Dirigente del pueblo.

Ante todo, posee la infinita fidelidad y abnegación al Partido y la revolución, a la patria y el pueblo.

Lo que considera necesario para la patria y el pueblo, lo cumple hasta el fin, cueste lo que cueste. En particular, hace todo lo que está a su alcance para resolver los problemas que me esperan y preocupan, y darme así la alegría.

Para conocerlo basta citar un ejemplo de que la ciudad de Pyongyang, capital de nuestra revolución, fue construida magníficamente como urbe imponente y suntuosa, reconocida por el mundo. Construir mejor la ciudad de Pyongyang, que puede considerarse cara de nuestro país, era mi deseo y, al mismo tiempo, el de nuestro pueblo. En 1984, al regreso de la visita a la ex-Unión Soviética y otras naciones socialistas de Europa Oriental, conté a nuestros funcionarios: “Durante la permanencia en esos países no tuve ninguna envidia, sino sólo lamenté que la ciudad de Pyongyang no cuente con avenidas modernas dotadas de diversos establecimientos, donde puedan efectuarse con éxito los importantes actos internacionales; sería recomendable que levanten una avenida tal en la dirección a Mangyongdae, para que Pyongyang pueda proveerse mejor de la fisonomía como capital de la revolución.” Al escucharme el compañero Kim Jong Il apoyó activamente mi planteamiento y dijo que se responsabilizaría de la construcción de una nueva y moderna avenida en la ciudad. Y luego, desplegando

una operación audaz y ambiciosa levantó, inmejorablemente y en un corto tiempo, el reparto Kwangbok y la avenida Chongchun. Acto seguido, tomó la iniciativa de la construcción del reparto Thong-il y la impulsó con dinamismo. De esta manera, dio un cambio radical a la fisonomía de la ciudad de Pyongyang y resolvió el problema de las viviendas para sus habitantes. Y con motivo del 70 aniversario de mi natalicio levantó con éxito en la ciudad de Pyongyang el Patinadero Cubierto, el Palacio de Estudio del Pueblo y muchos otros modernos establecimientos y monumentos, entre otros, el Complejo de Servicios de Higiene Changgwang y la Casa de Maternidad de Pyongyang, que yo deseaba ser construidos. Cada vez que contemplo la ciudad de Pyongyang, majestuosa, suntuosa, no puedo contener la alegría.

Como se ve, el compañero Kim Jong Il resuelve a toda costa los problemas que me esperan y preocupan. Precisamente en esto se expresan de manera concentrada su fidelidad al Partido y al Líder, su abnegación a la patria y al pueblo y su profundo amor filial.

El compañero Kim Jong Il trabaja con abnegación, día y noche, sin reparar en su salud, para continuar la causa revolucionaria del Juche. Preocupado por su salud, le aconsejé que alternara el trabajo con el descanso, pero él sigue trabajando excesivamente, diciendo que se siente impaciente por faltarle el tiempo, cuando tiene muchas tareas que cumplir.

Si sigo trabajando sano, aunque tengo muchos años de edad, también se debe a su fidelidad y amor filial. El siempre presta especial atención a mi salud y descanso. Toma todas las medidas necesarias para que yo no tenga incomodidades en el trabajo. Preocupado por haberse debilitado mi vista y sentirme cansado, como consecuencia de leer muchos documentos, adoptó una medida para que los imprimieran en grandes letras y, en cuanto a algunos documentos y materiales, me los envía grabados. Por eso no siento cansancio, aunque leo y reviso muchos documentos.

El compañero Kim Jong Il posee un rasgo tan bueno como respetar a los predecesores revolucionarios.

Respetar y enaltecer a los revolucionarios veteranos que me acompañaron durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, y atiende sinceramente su trabajo y vida. También a los combatientes que descansan en sus casas les ofrece buenas ropas; se interesa por su salud para que no enfermen y cada año los envía a casas de reposo. Los compañeros aquí presentes han dicho que no me preocupe por ustedes, porque gracias a la solicitud de él viven felices, beneficiándose de mejores viviendas, televisores de color y coches de calidad, lo cual es una cosa buena. El compañero Kim Jong Il aprecia con sinceridad también a los funcionarios veteranos que vienen trabajando conmigo desde la liberación y atiende mejor su vida. Esto me da una gran alegría.

Respetar y enaltecer a los revolucionarios que han venido luchando junto conmigo, es la expresión de su férrea voluntad de llevar a cabo infaliblemente la causa revolucionaria del Juche, heredando las tradiciones revolucionarias que hemos creado. El revolucionario en ningún momento debe olvidarse del fundamento de la revolución, sino heredar y llevar adelante puramente las tradiciones revolucionarias. Esto no es una cosa extraordinaria. No es nada más que respetar a los predecesores que dieron inicio a la causa revolucionaria y defender y hacer brillar más su ideología y méritos. Cómo tratarlos y heredar, tal como son, o no, las tradiciones revolucionarias, viene a ser la piedra de toque que distingue al traidor del auténtico continuador de la revolución. Si observamos lo que en otros tiempos hicieron los dirigentes de algunos países, vemos que tan pronto subieron al trono, cometieron actos de deshonor a los predecesores revolucionarios y exaltaron la fama de sí mismos. Esto es un proceder traicionero. Si sucede esto, no puede menos que cortarse la continuidad de la revolución.

Para conocer que el compañero Kim Jong Il posee excelentes rasgos propios del dirigente del pueblo basta citar un solo ejemplo de cómo respeta y exalta a los precursores revolucionarios. Si él forma mayor número de funcionarios fieles al Partido y la causa revolucionaria, y orienta con acierto a los miembros de la joven

generación a mantener una tradición de respetar a los predecesores revolucionarios, resultará que nuestra causa revolucionaria se heredará fidedignamente, generación tras generación.

El compañero Kim Jong Il estima y ama sin límites a los compañeros revolucionarios y el pueblo.

En cuanto a las personas en que confió una vez, las considera preciosos compañeros revolucionarios y las atiende responsabilizándose de su destino hasta el fin. Si los funcionarios cometen errores en el proceso del trabajo, los critica severamente, aunque se siente apenado, pero, considerando valiosa su fidelidad al Partido y la revolución, les da invariablemente la confianza y los orienta hasta el fin a hacer brillar la vida política. Así es como nuestros funcionarios consideran la crítica del Partido como una expresión de su confianza en ellos, y se esfuerzan tesoneramente para corregir los errores cometidos y ser fieles al Partido hasta el fin.

El compañero Kim Jong Il abraza en su seno y atiende a los obreros, campesinos, intelectuales y todos los demás sectores del pueblo. Los presenta como dueños de nuestra sociedad y los conduce a desempeñar su papel como tales. Aunque sean personas que poseen indignos ambientes familiares o complicados antecedentes de vida socio-política, si ahora siguen a nuestro Partido y apoyan el socialismo, los cuida cordialmente sin distinción alguna y los presenta como dignos miembros de nuestras filas revolucionarias. Estando siempre entre el pueblo, comparte con él las penas y las alegrías y no escatima nada para su felicidad.

Digo que el amor y la confianza en los compañeros revolucionarios y el pueblo constituyen la característica principal de la política del compañero Kim Jong Il. Esta política, basada en el amor y la confianza, cultiva la lealtad y el amor filial en la mente de los militantes de nuestro Partido y demás trabajadores, hace desplegar plenamente los bellos rasgos comunistas en todo el país y transforma toda la sociedad en una gran familia armoniosa, firmemente unida según el principio colectivista: “¡Uno para todos y todos para uno!”. Hoy, nuestro pueblo la llama política de amor,

política de confianza y política de amplitud, lo cual es una expresión de confianza y elogio al compañero Kim Jong Il, quien fía en el pueblo y dedica todo lo suyo a la lucha por éste.

Por su capacidad de dirección, sus cualidades, su fidelidad, su abnegación y sus hazañas, el compañero Kim Jong Il disfruta del respeto y el amor del pueblo y del elevado prestigio como su Dirigente.

Si uno se esfuerza sinceramente y lucha con abnegación por el pueblo, aunque no trata de ensalzarse a sí mismo, el pueblo lo respeta y enaltece voluntariamente. El compañero Kim Jong Il no gusta de presentarse, pensando que le basta con ser fiel al país y el pueblo. Pero éste lo venera y estima desde hace mucho tiempo, llamándolo “querido compañero Dirigente”, expresión de su amor y confianza en él.

Es una cosa laudable que el compañero Kim Jong Il sea respetado, amado y elogiado por el pueblo como el Dirigente que continúa la causa revolucionaria del Juche. Por eso, con motivo del 50 aniversario de su nacimiento, compuse una oda dedicada a él, en reflejo del unánime sentimiento del pueblo.

El XIX Pleno del VI Período del Comité Central de nuestro Partido lo nombró Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea. Esto significa una alta apreciación sobre sus cualidades y méritos revolucionarios y, al mismo tiempo, una expresión de la férrea voluntad de nuestro Partido y pueblo de concluir definitivamente la causa revolucionaria del Juche, bajo la dirección de él.

Al ver que él fue designado Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea, todos los oficiales y soldados y el pueblo lo aplaudieron con fervor, llenos de gran alegría. Con motivo de este evento, el poderío de nuestro Ejército Popular se ha fortalecido todavía más y el ánimo de nuestro pueblo se ha elevado a una fase superior. Al contrario, los enemigos tiemblan de miedo.

Gracias a que el compañero Kim Jong Il continúa con éxito nuestra causa revolucionaria, hoy en nuestro país todo trabajo marcha bien y en el futuro también surgirá lo mismo. La época de Kim Jong Il es gloriosa hoy, pero en el futuro será más espléndida y

próspera. La perspectiva de nuestra revolución es verdaderamente espléndida.

En la actualidad, nuestro pueblo canta la canción que dice: “Si no existe el compañero Kim Jong Il, tampoco la patria”. Es una composición muy buena. Como dice la canción, si no existe el compañero Kim Jong Il, tampoco existen ustedes ni la patria socialista. Su destino es, precisamente, el de ustedes, el de la patria. Son idénticos el destino del Líder, el del Partido y el del pueblo. Por eso, ustedes deben ser fieles al compañero Kim Jong Il, concluir con brillantez la causa socialista y la gran empresa de la reunificación de la patria bajo su dirección.

Para seguir bien esta dirección, es necesario fortalecer de continuo la unidad monolítica del Partido y las filas revolucionarias.

Por la unidad monolítica de que hablamos se entiende la que se ha realizado teniendo al dirigente como su centro único. Las masas populares, sólo cuando se aglutinan compactamente en un ente socio-político, teniendo al dirigente como centro, pueden hacerse sujeto independiente de la revolución y desempeñar su papel como tal. Si nuestra revolución ha podido avanzar por el camino victorioso, superando severas pruebas sin precedentes, y si hoy, en las condiciones tan difíciles en que se intensifica más que nunca la ofensiva imperialista, defendemos y hacemos brillar el socialismo, convirtiendo la adversidad en circunstancia favorable, se debe a que nuestras filas revolucionarias forman un poderoso sujeto de la revolución, unidas con una sola alma y voluntad en torno al Dirigente. Todos los funcionarios, heredando la tradición de esta unidad monolítica, deben esforzarse tesoneramente para fortalecer más la unidad y cohesión del Partido y las filas revolucionarias en torno al compañero Kim Jong Il.

A fin de alcanzar este objetivo, es necesario que todos los militantes del Partido y demás trabajadores apoyen de corazón al compañero Kim Jong Il y lo defiendan de manera activa, partiendo de la convicción y obligación moral revolucionarias. En la tarea de enaltecer al Dirigente, no es admisible ni una pizca de hipocresía y

afectación, ni egoísmo. Quien persigue provechos personales, vacila, según la corriente de la situación, y se altera, según el cambio de las circunstancias. El alma con que se sigue al Dirigente debe ser siempre pura, inmaculada y sincera. Tanto en la época pacífica como en el tiempo de severas pruebas, nuestros militantes del Partido y demás trabajadores han de poseer invariablemente la infinita fidelidad con que confían, siguen y enaltecen únicamente a su Dirigente, el compañero Kim Jong Il.

Urge establecer más estrictamente el sistema de dirección unitaria del compañero Kim Jong Il en todo el Partido y la sociedad.

Sólo si se asegura la orientación unitaria del dirigente, es posible garantizar la unidad ideológica y de voluntad y la uniformidad de acción de las filas revolucionarias, así como impulsar con fuerza la revolución y la construcción, según las aspiraciones y exigencias de las masas populares.

La guía unitaria del dirigente se realiza a través del proceso de materializar los lineamientos y orientaciones presentados por él. Todos nuestros funcionarios y trabajadores deben aceptar como lo más justo los lineamientos y las orientaciones que presenta el compañero Kim Jong Il y materializarlos hasta sus últimas consecuencias, por muy adversas que sean las condiciones y circunstancias. El hombre que, si bien habla poco, se esfuerza sinceramente y trabaja con abnegación para llevar a la práctica los lineamientos y las orientaciones del partido, es el auténtico súbdito fiel que sabe enaltecer a su dirigente.

Nos compete establecer la disciplina revolucionaria según la cual todo el Partido, todo el pueblo y todo el Ejército se mueven como un solo cuerpo, bajo la dirección del compañero Kim Jong Il e impedir que penetren en nuestro seno toda clase de tendencias ideológicas extrañas, entre otras la ideología burguesa, el revisionismo y el servilismo a las grandes potencias. De esta manera, se procurará que en el seno de nuestro Partido y las filas revolucionarias se establezca un ambiente en el cual todos respiran y hablan según la voluntad del Partido, y van al unísono con este.

Los excombatientes revolucionarios antijaponeses deben ser modelos en apoyar y seguir al compañero Kim Jong Il.

Pertenecen a la primera generación gloriosa de nuestra revolución, que inició y desarrolla junto conmigo la gran empresa revolucionaria del Juche. Como decanos de nuestra revolución, deben orientar con sus ejemplos prácticos al pueblo y a los integrantes de la joven generación a apoyar y seguir con sinceridad a su Dirigente. Tienen que enaltecer y ayudar bien al compañero Kim Jong Il, para que lleve a cabo la causa socialista, causa revolucionaria del Juche, tal como me han sido fieles hasta ahora. Puesto que nuestra causa revolucionaria continúa generación tras generación, también la fidelidad al Dirigente debe heredarse por las generaciones venideras. Cuando esta fidelidad se liga a la fidelidad al sucesor del Líder, resulta auténtica. Únicamente quien posee tal fidelidad es un verdadero revolucionario y súbdito fiel.

Los excombatientes revolucionarios antijaponeses deben educar mejor a sus hijos, para que sigan con fidelidad al compañero Kim Jong Il y aseguren fidedignamente la continuidad de la revolución.

Los integrantes de la nueva generación son continuadores de nuestra causa revolucionaria. La perspectiva del socialismo que hemos construido y el destino de la causa revolucionaria del Juche se deciden, enteramente, por cómo se preparan ellos. La historia muestra que en ciertos países, por falta de la educación revolucionaria, los miembros de la joven generación se dejaron engañar por los imperialistas y otros reaccionarios y optaron por el camino de oponerse al socialismo y resucitar el capitalismo. Por ser tan importante el problema de educación de la joven generación para la continuación de la causa revolucionaria, desde hace mucho tiempo hemos canalizado ingentes esfuerzos para formarla como fidedigna continuadora de la revolución.

El actual estado ideológico y espiritual de los jóvenes de la nueva generación, instruidos y educados por nuestro Partido, es muy bueno. Son infinitamente fieles al Partido y consagran todo lo suyo para

resolver los problemas que presenta el Partido. Entre nuestros jóvenes surgen, como de costumbre, bellas conductas de ir voluntariamente a las minas de carbón, al campo y otras ramas donde los esperan los trabajos duros y difíciles, casarse con los exmilitares heridos, y atender a los niños desamparados como si fueran sus padres. Tener jóvenes de la nueva generación tan excelentes es un gran orgullo nuestro y, precisamente por ello, está firmemente garantizado el futuro de nuestra revolución.

No debemos sentirnos satisfechos por los éxitos obtenidos en la instrucción y educación de los integrantes de la joven generación, sino seguir dedicándole ingentes esfuerzos. A los revolucionarios veteranos les compete darles a conocer claramente a sus hijos cómo lucharon sus padres en el pasado por la libertad y la independencia de la patria, por la felicidad del pueblo, cómo se ha establecido el régimen socialista de hoy, además cultivar en su mente la infinita fidelidad y el indoblegable espíritu revolucionario. De esta manera deben hacer que, tanto la generación de sus hijos como las de sus nietos y bisnietos, defiendan firmemente la gran empresa revolucionaria del Juche y la lleven adelante y la desarrollen con brillantez.

Los hijos de los mártires revolucionarios aquí presentes han expresado su decisión de ser sinceramente fieles al querido Dirigente, compañero Kim Jong Il, tal como sus padres lo fueron conmigo en el pasado, lo que es una cosa buena.

Los padres de ustedes eran fieles revolucionarios que, en otros tiempos, consagraron todo lo suyo a la lucha por la victoria de nuestra revolución. De ellos no hubo ninguno que optó por el camino de la revolución en espera de su notoriedad personal o de un puesto de alto rango. Todos lo escogieron sólo para la emancipación y la independencia de la patria y para la felicidad del pueblo y en este camino consagraron sin vacilación su preciosa vida. Nunca puedo olvidar a los padres de ustedes que cayeron heroicamente en la contienda por la patria y la revolución.

Ustedes deben heredar tal como son la fidelidad y el espíritu

revolucionario de sus padres y luchar, dedicando todo lo suyo, por la victoria de la gran empresa revolucionaria del Juche.

El Partido deposita una gran confianza y esperanza en los hijos de los mártires revolucionarios. Presenta a ustedes como armazón medular de nuestra revolución y espera a que defiendan fidedignamente importantes puestos de la revolución. Ustedes, sin olvidar en ningún momento esa confianza y esperanza del Partido, deben ser guardia de corps y brigada de choque en la tarea de seguir la dirección del compañero Kim Jong Il.

Si los hijos de los mártires revolucionarios desean cumplir con su misión, han de prepararse firmemente como revolucionarios comunistas de tipo jucheano.

Siempre digo que un hijo no se convierte espontáneamente en revolucionario, por ser tal su padre. Si los hijos de los mártires revolucionarios quieren ser auténticos revolucionarios, tienen que poseer un grandioso propósito y firme determinación de hacer la revolución generación tras generación, siguiendo el espíritu revolucionario de sus padres y forjarse sin cesar, a través de la práctica revolucionaria.

Únicamente quien abraza un gran ideal y deseo y los realiza hasta sus últimas consecuencias, puede ser un verdadero revolucionario. Mi padre presentó tempranamente la idea de “gran propósito” y nos educó para que la guardáramos profundamente. He venido luchando, tomando como lema esas palabras de mi padre y también hoy las tengo presentes. Ustedes, bien conscientes de que la gran empresa revolucionaria del Juche, iniciada y promovida por sus padres, es la honrosa y gran empresa por la prosperidad de la patria y la felicidad del pueblo, deben ser leales súbditos que siempre comparten el destino con el Partido en el camino de lucha por llevarla a cabo.

Si los hijos de los mártires revolucionarios desean hacerse comunistas del tipo jucheano, infinitamente fieles al Partido y la revolución, han de dotarse con firmeza de la idea Juche de nuestro Partido.

Esta doctrina es la única idea directiva de nuestra revolución y la

concepción mundial que los revolucionarios comunistas del tipo jucheano deben poseer. Sólo de armarse firmemente con ella, pueden luchar hasta el fin por la victoria de la gran empresa revolucionaria del Juche, teniendo una conciencia como protagonistas de la revolución y convicción en la victoria de ésta. Los hijos de los mártires revolucionarios, intensificando el estudio de la idea Juche, la convertirán en su firme credo y la aplicarán a carta cabal en su trabajo y vida. Nunca deben contagiarse por las ideas extrañas contrarias a la idea Juche, ni por los hábitos de vida decadentes. Si se dejan cautivar por las ideas burguesas y hábitos de vida corrompidos, resulta que se degeneran ideológica y espiritualmente, y si surge esto, no pueden hacer la revolución. Les compete rechazarlos y pensar y actuar sólo según lo exige la idea Juche.

Es muy importante participar a conciencia en la vida orgánica. Sólo a través de ésta, el hombre puede dar brillo a su preciosa vida socio-política y gozar de una vida de valor. Los hijos de los mártires revolucionarios siempre deben apreciar la organización y participar a conciencia en su vida, para así forjarse ideológicamente y prepararse con firmeza como revolucionarios, fuertes en el carácter organizativo y disciplinario.

Los hijos de los mártires revolucionarios no deben perseguir el arribismo ni el trato y beneficio privilegiados, pues esto no tiene nada en común con el rasgo del revolucionario. Desde la época de la Lucha Armada Antijaponesa he venido considerando como regla irrevocable de la vida “oponerme a cocer el arroz en pequeña cacerola”, que significa que me opongo a que no se compenetren con las masas y lleven una vida diferente de éstas. Durante la Lucha Armada Antijaponesa siempre comí la comida preparada en el mismo caldero y dormí junto a los guerrilleros. Igual pasó también en el tiempo de la Guerra de Liberación de la Patria: cuando el pueblo comía el mijo cocido, lo tomé también yo. Todavía sigo viviendo como en el pasado. Sólo así me siento tranquilo. Los hijos de los mártires revolucionarios, independientemente de sus puestos y misiones asignados, nunca deben perseguir altos rangos y tratos, sino

cumplir con responsabilidad las tareas que les da el Partido. Y siempre deben amar y respetar al pueblo y compartir las penas y alegrías con éste.

No deben dejarse apresar por la codicia. Esta es como el opio que paraliza el espíritu revolucionario del hombre. Si uno codicia artículos y dinero, se deteriora en lo ideológico y, al fin y al cabo, opta por el camino de traicionar a la revolución. Ustedes, con el sublime espíritu revolucionario de que les basta si pueden hacer la revolución, aunque coman arroz con pastas de soya, deben organizar de manera honesta y desinteresada el trabajo y la vida.

Hoy he pasado el tiempo alegre con viejos conmlitones y los hijos de los mártires revolucionarios.

Estoy firmemente convencido de que en lo adelante, ustedes lucharán con tenacidad por la conclusión de la causa socialista, causa revolucionaria del Juche, siguiendo con lealtad a la dirección del compañero Kim Jong Il.

**LOS COMPATRIOTAS RESIDENTES
EN ESTADOS UNIDOS DEBEN UNIRSE
PARA DESPLEGAR CON DINAMISMO EL
MOVIMIENTO POR LA REUNIFICACIÓN
DE LA PATRIA**

**Conversación con compatriotas
residentes en Estados Unidos**

11 de marzo de 1993

Señores, estoy muy contento de encontrarme hoy con ustedes, quienes han venido de Estados Unidos.

Ustedes me expresan profundo agradecimiento por concederles una audiencia pese a la muy tensa situación actual; es natural que me encuentre con ustedes que luchan por la reunificación de la patria. Aunque la situación del país es tirante por el aventurero simulacro militar conjunto “Team Spirit 93” del imperialismo norteamericano y los gobernantes surcoreanos, decidí reservar tiempo para entrevistarme con ustedes, ya que vinieron a nuestro país con la firme determinación de luchar contra las maniobras enemigas, encaminadas a provocar una nueva guerra, y por la reunificación de la patria.

Valorando que han comprendido lo suficiente nuestra posición, ya que durante la permanencia en la patria han conversado con nuestros funcionarios y estudiaron la idea Juche, voy a hablarles brevemente sobre la cuestión de la reunificación del país.

La tarea más importante que nuestro pueblo encara en la hora

actual es la de poner fin a la división de la nación y reunificarla. Sólo así, es posible que ésta viva feliz en el territorio reintegrado, ya libre de las desgracias y los sufrimientos por la división.

Para reunificar nuestra patria es indispensable alcanzar la gran unidad de la nación. Mi deseo es alcanzar de ese modo la reunificación del país. Desde los primeros días de la división del país he planteado la gran unidad de la nación, como importante principio para la reunificación de la patria, y he venido realizando incansables esfuerzos para llevarla a práctica.

Tiempos atrás, cuando me encontré con una autoridad de alto rango de Corea del Sur, que vino a Pyongyang para participar en las conversaciones políticas de alto nivel entre el Norte y el Sur, planteé tres principios, que son: la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional. Estos principios para la reunificación de la patria se reducen a reunificar nuestra patria de manera independiente, sin la injerencia de fuerzas extranjeras, por un método pacífico, mediante diálogos y negociaciones y no por medio de la guerra, y sobre la base del principio de la gran unidad nacional por encima de las diferencias de ideología, régimen y creencia religiosa. Entre esos tres principios, el más importante es el de la gran unidad nacional; sólo si ésta se alcanza es posible mantener el principio de la independencia y materializar mejor el de la reunificación pacífica.

Si se logra la gran unidad nacional, puede realizarse la reunificación del país bajo la forma de un sistema confederal.

Más de una vez he planteado la necesidad de reunificar la patria según el sistema confederativo basado en una nación y un Estado, en dos regímenes y dos gobiernos. Se trata de la orientación más racional y justa que permite realizar la reunificación de la patria por encima de las diferencias de ideología, régimen y creencia religiosa.

Como ustedes conocen, ahora en el Norte y el Sur existen diferentes ideologías y regímenes. Para fusionarlos en un Estado, bajo esta condición, no hay otra alternativa que implantar un sistema confederativo sobre la base de reconocer las ideologías y regímenes de ambas partes.

No tratamos de imponer el socialismo a Corea del Sur, ni tenemos la necesidad de hacerlo. Ustedes, que vivieron en Corea del Sur, saben que allí se introdujo capital de Estados Unidos, Japón, Alemania, Inglaterra, Francia, Canadá y otros países. Estados Unidos y otros países capitalistas del Occidente se han apoderado, por completo, de la arteria económica de Corea del Sur mediante la introducción de capital. Aunque ahora se dice que su industria está desarrollada, es, de hecho, insignificante. En estos últimos días, un periódico surcoreano reveló que apenas el 4 por ciento de la industria pertenece a Corea del Sur. En cuanto a la fabricación de televisores, por ejemplo, sólo su mueble se produce allí y casi todas sus piezas se importan de otros países. Como que la economía surcoreana es dependiente, destinada principalmente a la exportación, y además su control lo ejercen grandes países, si éstos hacen presión sobre ella, se asfixia de la noche a la mañana. Estados Unidos y otros países capitalistas que invierten capital en Corea del Sur tienen miedo a que allí se establezca el socialismo y puedan perder sus concesiones económicas. Esta es la razón por la cual se oponen a la reunificación de nuestro país. No intentamos que Corea del Sur sea socialista, pues esto conllevaría a tener más países en contra. Al reunificar el país en forma de sistema confederal, aseguraríamos por completo las concesiones económicas a Estados Unidos, Japón y otras naciones que invierten en Corea del Sur.

Nos oponemos a la implantación del régimen capitalista en nuestra República. Aquí está firmemente implantado el régimen socialista soberano, autosostenido y autodefensivo, donde se ha materializado la idea Juche y el pueblo vive feliz por igual, ya libre de explotación y opresión. No queremos convertir en capitalista este régimen socialista tan bueno. Ya que le gusta al pueblo, ¿por qué tendríamos que convertirlo en una sociedad capitalista como la surcoreana, donde “los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres”? Aunque tropezamos con alguna dificultad en la construcción económica, defenderemos la economía nacional autosostenida de carácter socialista, y nunca introduciremos capital

monopolista de otros países para convertir al pueblo en su víctima, como sucede en Corea del Sur.

El asunto de aunar los diferentes regímenes del Norte y el Sur queremos confiarlo a las generaciones venideras. Tenemos la convicción de que éstas lo resolverán de manera gradual y sin tropiezos. Sin embargo, no debemos postergar por más tiempo la cuestión de establecer un Estado unificado, según el sistema confederativo, por encima de las diferencias de ideología y régimen que existen en el Norte y el Sur.

Si, una vez reunificado así el país, vamos administrando bien el Estado confederal unificado, resultará que también la economía surcoreana se librárá poco a poco de los grilletes del capital extranjero y nuestra economía nacional autosostenida crecerá más.

El Estado confederal unificado debe ser, sin lugar a dudas, un estado soberano neutral.

Si nuestro país busca su reunificación no es para convertirse en una potencia ni para ser satélite de una determinada nación. En sus alrededores están Japón y muchos otros países grandes, que desde hace mucho tiempo luchan entre sí para desplazar unos a otros, esforzándose para convertir nuestro país en satélite suyo. Encima de eso, como en el pasado los gobernantes feudales de la dinastía feudal de Josen, empapados en las aguas del servilismo a las grandes potencias, dependieron de los grandes países vecinos, perdiendo la independencia, acabaron por ser despojados del país por el imperialismo japonés. El mejor camino para que el Estado confederal unificado no sea satélite de los países grandes es que sea un Estado independiente y neutral. Por esto fue que cuando presenté la orientación para reunificar la patria, según el sistema confederativo, insistí en ello. Siempre que me encuentro con extranjeros digo lo mismo.

En tiempos pasados, vino a verme el expremier de Austria. Había padecido una enfermedad que le impedía caminar y, durante varios años, se había tratado invitando a médicos de diversos países, pero el resultado no era notable. Al final, nos solicitó que le enviáramos a

nuestros especialistas en medicina Coryo, que es la tradicional de nuestro país. Lo conocí por conducto del embajador de nuestro país en Austria y le envié a competentes doctores que, una vez allí, lo curaron por completo. Por eso él vino a verme, diciendo: “No sé cómo pagar el favor; tengo que ir siquiera a expresar mi gratitud al Presidente Kim Il Sung”.

Cuando conversaba con él, dije: “Su país actúa muy bien al declararse neutral; para una nación situada entre países grandes es más beneficioso aplicar la política de neutralidad”. De igual modo, si nuestro país se convierte en una nación neutral, después de reunificado, según el sistema confederativo, será imposible que grandes países vecinos lo hagan satélite suyo.

Con miras a alcanzar la gran unidad de la nación, es necesario que todos los compatriotas del Norte, el Sur y en ultramar se unan firmemente como un solo hombre bajo la bandera de la reunificación de la patria, por encima de las diferencias de ideología, régimen y creencia religiosa.

En la actualidad, entre los compatriotas radicados en ultramar existen muchos que tienen diferentes criterios políticos y creencias religiosas, para no hablar de que lo mismo sucede entre el Norte y el Sur. Pero esto nunca puede ser un obstáculo para lograr la gran unidad nacional. Si todos los compatriotas del Norte, el Sur y en ultramar valoran los intereses comunes de la nación y lo someten todo a la causa de la reunificación de la patria, por encima de las diferencias de ideología, régimen y creencia religiosa, es del todo posible alcanzar la gran unidad de la nación.

También en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa uní a los obreros, los campesinos y hasta el nutrido número de religiosos bajo la bandera de la restauración de la patria. Cuando desplegabla la lucha armada en la zona del monte Paektu, decidí incorporar en el frente unido nacional antijaponés a los creyentes del chondoísmo de la zona septentrional de Corea, y canalicé ingentes esfuerzos para formar el frente unido con ellos. Lo decidí porque el chondoísmo, derivado de la religión *Tonghak*, era de carácter

nacional y sus creyentes tenían un gran sentimiento antijaponés. A la sazón, su *kyoryong* (máximo dirigente de esta religión —N. del Tr.) era Choe Rin, quien, traicionando a sus correligionarios, predicó entre los creyentes que debían alcanzar la independencia de Corea mediante el método de implantar la autonomía con previa aprobación de Japón y luego construir el “paraíso terrenal”. Era ilógico establecer la autonomía con la aprobación de Japón. De esta manera, muchos chondoístas se pusieron en contra de Choe Rin y, por fin, la religión se dividió en dos fracciones.

Para agrupar a los chondoístas antijaponeses bajo la bandera de la restauración de la patria, atraje a Pak In Jin, *tojong* (jerarca del chondoísmo —N. del Tr.) de la provincia de Hamgyong del Sur. Al leer el Programa de Diez Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria, nos apoyó activamente y, movilizándolo gran número de chondoístas, prestó activa ayuda a nuestra lucha armada. En aquel tiempo, mantuvimos estrechos vínculos con los chondoístas de la zona de Changsong y Sakju, para no hablar de Phungsan y Samsu.

Aun después de liberado el país, atraje a los creyentes religiosos y los orienté a participar de manera activa en la construcción de una nueva sociedad. Importante cuestión en el trabajo con ellos fue extirpar de su mente la idea de adoración y servilismo a Estados Unidos y cultivarles la conciencia de independencia nacional. Así fue como, al encontrarme con el pastor Kang Ryang Uk y otros cristianos, les dije que creyeran en el “Dios” de Corea si lo amaban, y no en el del Occidente. Y cuando me entrevisté con creyentes del budismo les pedí que confiaran en el Sakyamuni de Corea. Hoy también digo siempre lo mismo a los creyentes religiosos con que me encuentro. Igual manifesté cuando me entrevisté con el pastor Kim Song Rak, compatriota radicado en Estados Unidos. Gracias al activo trabajo con los creyentes religiosos, éstos llegaron a poseer el espíritu de independencia nacional, liberados de la idea de adoración y servilismo a Estados Unidos, y se alinearon con nosotros en la construcción de la nueva sociedad.

En la actualidad, también queremos unirnos, en la medida de lo posible, incluso con las autoridades de Corea del Sur, para no hablar de su población. Así, pues, en el Mensaje de este año expresé que si uno, quienquiera que sea, asume una actitud honesta para resolver sinceramente el problema de la reunificación de la patria, partiendo de la posición de independencia nacional, consultaremos con él, sentados cara a cara y con franqueza, sin preguntarle sobre su pasado, y nos esforzaremos juntos para lograr la reunificación de la patria. En estos últimos días, también el gobernante de Corea del Sur expresó en el discurso de la toma de la “presidencia” que ningún país aliado puede ser más ventajoso que la nación, y que está dispuesto a encontrarse con el Presidente Kim Il Sung. Dijo que no le importa hacerlo en la falda del monte Halla en un templado día primaveral o en la costa del lago Chon del Paektu en el verano, y que en cualquier lugar y tiempo se encontraría con el Presidente Kim Il Sung para intercambiar opiniones con sinceridad. Prestamos atención a las palabras del gobernante surcoreano. Desde luego, no hay necesidad de hacerse ilusiones con él, pero sí es bueno que expresara su deseo de verme. Si dijo la verdad, yo también estoy dispuesto a encontrarme con él. No obstante, parece que debo estudiar algo más si lo haría de inmediato, pues aunque él se ha puesto la gorra de “presidente”, no tiene de hecho el poder real, por no tener bajo su control la fuerza militar ni el “ministerio de planificación para la seguridad”. Además, tengo que analizar con profundidad el problema de con qué posición y actitud participaría él en las conversaciones de máximo nivel entre el Norte y el Sur.

Es invariable nuestra posición acerca de la reunificación de la patria. En varias ocasiones planteé el sistema confederativo y muchas otras orientaciones para la reunificación de la patria. Todas son por esta causa y no tienen nada que la obstaculice. El problema consiste en la posición y la actitud que adopte el gobernante de Corea del Sur.

En la actualidad, el imperialismo norteamericano y las autoridades surcoreanas efectúan el aventurero simulacro militar

conjunto “Team Spirit 93” contra nosotros, movilizando a más de 200 mil efectivos y modernos equipos de exterminio. Aunque nos oponemos tajantemente a ese ejercicio de agresión, no reprochamos al actual gobernante surcoreano, porque fue su antecesor quien, junto con el imperialismo norteamericano, hizo que se reanudara. Pese a que el Norte y el Sur firmaron e hicieron público el Acuerdo sobre la Reconciliación, la No Agresión, la Cooperación y el Intercambio entre el Norte y el Sur, así como la Declaración Conjunta sobre la Desnuclearización de la Península Coreana, y que incluso se comprometieron a levantar en Panmunjom una casa donde se encontrarán los familiares separados en Norte y Sur, el ex gobernante surcoreano lanzó un desafío, ordenando reanudar el simulacro militar conjunto de agresión “Team Spirit 93”.

Los enemigos dicen que este ejercicio no es para agredirnos, sino para defenderse, lo que es una mentira. De principio a fin es un ejercicio de guerra contra nosotros. Aunque ellos nos amenazan con ese simulacro militar conjunto de gran dimensión, no tenemos ningún miedo. Ahora, el actual gobernante surcoreano no habla a favor de este ejercicio; seguiremos observando su actitud.

También los compatriotas radicados en Estados Unidos deben desplegar con dinamismo, como es natural, la lucha por la reunificación de la patria, pues son miembros de la nación coreana.

Para ello tienen que unirse con firmeza. Ahora llegan a más de un millón, cifra mucho mayor que la de los compatriotas residentes en Japón. Si se unen sólidamente, pueden contribuir en gran medida a anticipar la reunificación de la patria. Si más de un millón de compatriotas ejercen así presión sobre el gobierno estadounidense para que apoye la propuesta de reunificación, según el sistema confederativo, pueden obtener resultados apreciables.

Para mancomunarse con firmeza, deben ponerse por encima de las diferencias de criterio político y creencia religiosa. Es posible, desde luego, que tengan diferencias. Sin embargo, si se unen compactamente como un solo hombre, de igual manera que cuando se unen los cinco dedos de diferentes tamaños se hace un puño,

pueden desplegar una gran fuerza. Por tanto, todos los compatriotas residentes en Estados Unidos deben agruparse firmemente bajo la bandera de la reunificación de la patria, por encima de las diferencias de criterio político y creencia religiosa. Nunca será admisible que ellos creen grupos o se hostiguen y recelen. Si así pelean, no pueden realizar la gran unidad nacional, sino ser objeto de la censura de personas ajenas.

Voy a decir lo que ocurrió en el pasado, cuando estudiaba en la Escuela Secundaria Yuwen de Jilin. En esa época, en Jilin se reunían muchos comunistas y nacionalistas de Corea. En la etapa escolar me encontré con Kim Chan, Sin Il Yong, An Kwang Chon y otros caudillos del grupo Hwayo, el Sosang y el M-L, así como con los de la Junta Jong-ui, la Cham-ui y la Sinmin. Por entonces, los supuestos dirigentes de estas juntas, reunidos en el molino arrocero de Fuxingtai de Jilin, efectuaban una reunión para fusionar sus organizaciones. Un día, en el camino de regreso de la escuela, fui hasta allí y vi que ellos se dedicaban a vanas disputas, insistiendo en sus opiniones. Pensé que debía herirles algo y así preparé el drama: *Tres en pugna por el trono* y lo presenté ante ellos. Al principio, todos se alegraban, pero, al ver que era una obra satírica contra ellos, montaron en cólera. Sin embargo, no hicieron nada contra mí, porque sabían que yo era hijo de Kim Hyong Jik, fundador de la Asociación Nacional Coreana. Les sugerí: “Ustedes deben crear algo, en lugar de reprenderme. No es admisible que se dediquen día y noche a reñirse en el extranjero, sin siquiera lograr la independencia del país, ¿no es así?” Después de este suceso, ellos constituyeron la Junta Kukmin, fusionando esas tres juntas. Ese drama que creé en aquel tiempo se representa hoy en medio del profundo interés de los espectadores, una vez retocado como una obra revolucionaria bajo la dirección del compañero Kim Jong Il. Cuento esto para subrayar que los compatriotas radicados en Estados Unidos tampoco deben dedicarse a los actos sectaristas, sino unirse sobre la base del principio de someterlo todo a la causa por la reunificación de la patria.

Aunque ahora Estados Unidos nos imputa la responsabilidad para

justificar el estacionamiento de sus tropas en Corea del Sur, su verdadero propósito consiste en mantener a raya a China o Japón. No teme a Rusia, porque ya se arruinó la Unión Soviética. Los compatriotas residentes en Estados Unidos deben trabajar bien con los norteamericanos para que éstos tengan una correcta comprensión sobre nosotros. Así, es probable que Estados Unidos saque sus tropas de Corea del Sur. Si lo hace, puede ser buen amigo nuestro.

Cueste lo que cueste, reunificaremos la patria y defenderemos hasta el fin el socialismo a nuestro estilo. Hasta la fecha, he venido haciendo la revolución, impulsado por el “Gran Propósito” que me enseñó mi padre. Cuando él luchaba para la independencia del país, creó escuelas en varios lugares y colgó el letrero con la inscripción del “Gran Propósito” en el sentido de que la gente debía poseerlo. Y enseñándome que también tenía que poseerlo para expulsar al imperialismo japonés y alcanzar la independencia del país, contó:

Los coreanos tienen dos faltas que deben corregir; una de ellas es que no logran unirse, y cuando todos han de aglutinarse como un solo hombre para alcanzar la independencia del país, muchos constituyen cada cual algo así como un partido de tres o un grupo de cinco. La segunda falta es que trabajan con celo de cinco minutos. La lucha revolucionaria no se puede efectuar de tal manera que se enfríe después de haber hervido impetuosa durante ciertas horas.

Teniendo bien presente sus palabras, en 1926 fundé la Unión para Derrotar al Imperialismo, y durante casi 70 años, desde entonces hasta la fecha, he venido luchando sin descanso por la revolución coreana. También en lo adelante, en fiel acato al “Gran Propósito”, haré todo lo que esté a mi alcance para llevarla a cabo.

Ustedes expresaron que divulgarán de manera activa la idea Juche en Estados Unidos, por lo que les doy las gracias.

Todavía existen algunos que piensan que nuestro socialismo es igual al de la ex Unión Soviética, o al de los países de Europa Oriental, pero uno y otros son diferentes. El nuestro es el socialismo que el pueblo escogió voluntariamente según su convicción y construyó con sus fuerzas. Es el socialismo centrado en las masas

populares donde está materializada la idea Juche. Hemos resuelto de manera creadora, y conforme a la realidad de nuestro país, todos los problemas que se han presentado en la construcción del socialismo. Prueba elocuente de ello es que en la insignia de nuestro Partido insertamos el martillo, la hoz y el pincel que simbolizan, respectivamente, a los obreros, campesinos e intelectuales.

Como consecuencia de la dominación colonial del imperialismo japonés, a raíz de la liberación nuestro país sentía mucha escasez de intelectuales. Antes de la liberación, en el Norte de Corea no existió ninguna universidad, sino sólo unas cuantas escuelas especializadas. Los imperialistas japoneses ni siquiera admitían en la escuela primaria a los coreanos que no habían cambiado su apellido y nombre por japoneses. Fue así como los coreanos, de fuerte identidad nacional, no pudieron enviar allí a sus hijos. Inmediatamente después de la liberación, nuestro país contaba con ciertos graduados de la facultad de derecho. El número de egresados del instituto superior técnico llegaba apenas a diez y pico.

Decididos a resolver por nuestra cuenta la carencia de intelectuales, instauramos la Universidad Kim Il Sung. Cuando nos proponíamos establecerla, algunas personas preguntaron cómo podíamos hacerlo cuando la situación del país era difícil. Sin embargo, no vacilamos ni una pizca. Para solucionar la escasez de profesores, enviamos a personas hasta a Corea del Sur con la misión de traer a intelectuales. Entre los veteranos doctores de la Universidad Kim Il Sung, en servicio activo, existen muchos que vinieron de Corea del Sur en aquel entonces.

Más tarde, establecimos más institutos superiores en varios lugares del país y formamos a muchos intelectuales, cuyas filas se han engrosado ahora con más de un millón 600 mil. Estos, instruidos en la Universidad Kim Il Sung y otros planteles de enseñanza superior, desempeñan un gran papel en todas las esferas de la revolución y la construcción. También el compañero Kim Jong Il se graduó en la Universidad Kim Il Sung y ahora dirige de manera impecable nuestra revolución.

En el futuro, intelectualizaremos a toda la sociedad por medio de ofrecerles los conocimientos del nivel universitario a la totalidad de las personas. Si lo logramos resultará que nuestro país, nuestra nación, se convierta en la más civilizada del mundo. Hoy aquí no hay mendigos, ni drogadictos, ni tampoco alcohólicos. Por eso el pastor Kim Song Rak, compatriota radicado en Estados Unidos que antes estuvo en la patria, expresó que el Presidente Kim Il Sung levantó un paraíso sobre esta tierra.

Ustedes dijeron que al leer mis Memorias quedaron muy admirados ante mis sentimientos de obligación moral hacia los compañeros revolucionarios; no puedo olvidar a los caídos en la lucha por la restauración de la patria, la causa del socialismo y el comunismo. De aquí, del Palacio de las Convenciones Kumsusan, se ve bien de un vistazo el pico Jujak del monte Taesong y allí existe el Cementerio de los Mártires Revolucionarios. Cada vez que me surge el deseo de ver a mis compañeros caídos, lo contemplo.

En ese cementerio no enterramos a todos los mártires revolucionarios antijaponeses. Fueron innumerables los que murieron en combate por la restauración de la patria y por la causa del socialismo y el comunismo, por tanto no es posible enterrarlos a todos allí. Por eso procuramos que seleccionaran entre ellos a los comandantes principales y las personas que trabajaron en importantes puestos en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y los enterraran allí, levantando a la par sus bustos.

En el Cementerio de los Mártires Revolucionarios se puso el busto del compañero Kim Pong Sok, que fue el ordenanza más querido por mí. El cayó el 14 de agosto de 1945, un día antes de la liberación del país. Participó en las operaciones de liberación de la patria, y en el camino de regreso después de cumplir la misión de enlace, entró en una casa por no soportar el hambre y pidió comida. En otro tiempo él hubiera regresado tolerando el hambre, pero actuó así, a mi juicio, pensando que no había necesidad de padecerlo, ya que pronto se liberaría la patria. Sin embargo, por desgracia, el dueño de aquella casa era un lacayo del imperialismo japonés. Delató a Kim

Pong Sok, tan pronto como se marchó. Este, perseguido por el enemigo, estaba cruzando el río Tuman cuando cayó alcanzado por una bala. Ni siquiera encontramos su cadáver, pues esto sucedió en medio del río.

Ustedes dijeron que mis Memorias tienen repercusión en el mundo y, además, sirven de gran ayuda para sus actividades, por lo que les expreso mi agradecimiento. Ahora escribo el Tomo IV; escribiré todo lo planeado antes de envejecer más.

Deseo que en lo adelante vengan con frecuencia a la patria.

CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO 8 DE OCTUBRE DE BRASIL

5 de abril de 1993

Yo les doy calurosa bienvenida por su visita a nuestro país.

Hoy me siento muy contento por haberme encontrado y conocido a usted, Secretario General.

Le agradezco por su calurosa felicitación, con motivo de mi cumpleaños y por desearme buena salud y larga vida.

El Movimiento Revolucionario 8 de Octubre de Brasil ha enviado cartas de solidaridad y publicado declaraciones en apoyo a la lucha de nuestro Partido. En este encuentro el Secretario General acaba de valorar altamente y expresar su simpatía con la lucha de nuestro Partido en defensa del principio socialista y la soberanía nacional. Y estoy muy agradecido por el hecho de que su Movimiento apoya activamente la lucha de nuestro Partido.

Pienso que el nombre de su Movimiento tiene su origen en la fecha en que falleció Che Guevara. Él visitó nuestro país poco después del triunfo de la revolución en Cuba. Entonces hablamos de muchas cosas agradables y también compartimos la comida. Fue un revolucionario extraordinario y un verdadero internacionalista.

Comparto la opinión que acaba de expresar el Secretario General acerca de las grandes pruebas que sufre el movimiento comunista internacional en los últimos años. La estrategia imperialista de la “transición pacífica” dejó en ruinas a todos los países socialistas de

Europa Oriental, incluyendo la ex-Unión Soviética, lo cual provocó serias confusiones y distintas anomalías en los partidos comunistas de países capitalistas. Algunos adoptaron otro nombre para sus partidos, otros abandonaron las consignas comunistas e incluso los hubo que acabaron descomponiendo su organización. Pero este fenómeno de abandono del socialismo no ha ocurrido casi en la América Latina. Nos complace que en esta región el movimiento socialista sigue avanzando, bajo la influencia del Partido Comunista de Cuba.

En abril del año pasado, numerosas delegaciones y delegados de partidos políticos, procedentes de distintos países del mundo, visitaron a nuestro país con motivo de mi 80 aniversario, y se aprovecharon de su cita en Pyongyang para deliberar y hacer pública una declaración sobre la defensa y el impulso de la causa socialista. Fue un acontecimiento del todo plausible que perseguía el objetivo de poner punto final a la recesión en que se hallaban los partidos de tendencia socialista y prepararse para continuar su movimiento. Desde entonces ha transcurrido casi un año. Los pueblos de la antigua Unión Soviética y de otros países de Europa Oriental se arrepienten hoy de haber abandonado el socialismo y regresado al capitalismo, debido a lo cual se han vuelto desempleados y pordioseros. Ellos supusieron que así recibirían muchas ayudas de Estados Unidos, pero el resultado fue nulo. En la actualidad el movimiento socialista se ha liberado de la frustración para ir entrando en la fase de reorganización, es decir, se desembarazó del estado del retroceso para recuperar su avance. Los partidos de tendencia socialista se están reorganizando en la antigua Unión Soviética y demás países de Europa Oriental. También en América Latina y Asia tomaron su tregua para preparar su nuevo impulso.

El imperialismo norteamericano está concentrando todas sus fuerzas contra Cuba y nuestro país, al considerar que estos países desempeñan un gran papel en la reedificación del socialismo en América Latina y Asia, respectivamente.

Hoy Estados Unidos nos está presionando injustamente con el infundado “problema nuclear”.

El nuestro es un país amante de la paz y no tiene armas nucleares. No tenemos la voluntad ni capacidad de fabricar armas nucleares, lo cual pusimos en claro en reiteradas ocasiones. Además, no nos sirve para nada fabricarlas. Es más que evidente que no podemos usarlas contra los compatriotas surcoreanos. Y tampoco podemos desafiar con ellas a Estados Unidos, país que las tiene sobradamente. Mientras nosotros fabricáramos y usáramos un arma nuclear, Norteamérica usaría más de diez piezas. Ellos cuentan con buques y aviones capaces de transportar armas nucleares, medios de que nosotros carecemos. Con todo, insisten porfiadamente en la existencia de armas nucleares en nuestro país, nos amenazan militarmente e incluso movilizan los organismos internacionales para presionarnos.

Con esta descabellada afrenta, ellos pretenden asfixiar a nuestra República. Ven que, pese al derrumbe del socialismo en varios países, esta causa sigue en pie en nuestro país y bajo su influencia tal movimiento va cobrando vida en el ámbito mundial. De ahí que plantearan el inexistente “problema nuclear”, a fin de asfixiarnos, cueste lo que cueste. Con ello, intentan, además, justificar su dominio sobre Corea del Sur. Hasta hace poco, su ocupación a Corea del Sur era justificada por la presunta “agresión” a ella por parte de nosotros. Pero, ahora que ambas partes de la Península han aprobado el acuerdo sobre la inviolabilidad territorial y la declaración conjunta en cuanto a la desnuclearización de la Península, Estados Unidos ya no tiene por qué mantener estacionadas sus armas nucleares y sus fuerzas agresoras en Corea del Sur. A partir de ello, en busca de algún pretexto para seguir teniendo en su puño a Corea del Sur, ellos empeoran intencionalmente la situación de la Península, exigiéndonos obstinadamente declarar que tenemos armas nucleares.

Al inicio, nuestro país no había ingresado en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, ni había firmado el acuerdo de garantía con la Organización Internacional de Energía Atómica, pero en 1985 nos incorporamos a dicho Tratado y luego rubricamos el acuerdo, a fin de desnuclearizar la Península desplazando las armas

nucleares norteamericanas de Corea del Sur. Posteriormente, accedimos a la petición de la OIEA con respecto a la inspección de nuestras instalaciones nucleares. Hasta hoy esa organización ha realizado sus labores en seis oportunidades. Pero recientemente, instigada por los Estados Unidos, declaró efectuar una “inspección especial” sobre dos objetivos militares nuestros que no tienen nada que ver con las actividades nucleares. Si nosotros se lo permitíamos, eso era como quitarnos los pantalones ante nuestro contrincante, por lo que no accedimos a esta demanda y exigimos comprobar primero la afirmación de ese país de haber retirado sus armas nucleares de Corea del Sur. Pese a su declaración, Estados Unidos rehúsa la inspección sobre sus bases nucleares estacionadas en esa parte asiática. Es totalmente injusto que EE.UU. trate de engañar a otros diciendo que ya “han desplazado” las armas nucleares que habían llevado a Corea del Sur mientras, por otra parte, nos obligan escandalosamente a aceptar la “inspección especial”, cuando no tenemos ningún arma parecida. No nos cabe en la mente por qué algunas personas del Occidente creen en lo que dicen los norteamericanos y no lo que decimos nosotros. Como Presidente del Estado, yo no digo dos cosas diferentes con una sola boca. A modo de amenaza, este año Norteamérica reinició los ejercicios militares conjuntos “Team Spirit” que había interrumpido anteriormente.

Como respuesta al injusto proceder y presión de ese país y la OIEA, hemos declarado en todo el país el estado de preguerra y el retiro del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares con el propósito de defender la dignidad nacional y la soberanía del país. Estamos dispuestos a sentarnos en la mesa de negociación si así lo desea Estados Unidos para la solución del “problema nuclear”. Pero si sigue presionándonos, sabremos desafiarle resueltamente. Ellos se equivocan si piensan poder doblegarnos por medio de la presión. No seremos como los jesuitas que le muestran la otra mejilla al que haya abofeteado una. Tan pronto los norteamericanos nos bombardeen, les asestaremos un fuerte contragolpe. Responder con el golpe al golpe enemigo es nuestra invariable posición de principio.

Hoy, Estados Unidos quiere llevar nuestro “asunto nuclear” al Consejo de Seguridad de la ONU, pero su provocación quedará allí. El jamás puede desatar una guerra. A lo sumo, recurrirá a la coerción y tomará medidas como la sanción económica. Pero ni aun así, podrá intimidarnos. Pese a su bloqueo económico, que persiste hasta hoy en día, hemos llevado una vida independiente, apoyándonos en nuestras fuerzas. Tenemos alimentos, vestuarios y viviendas. En nuestro país nadie es desempleado y todos viven felizmente, aprendiendo a sus anchas. No nos amilanaremos por las sanciones económicas imperialistas e impulsaremos enérgicamente la construcción socialista, levantando creaciones monumentales y construyendo viviendas modernas. Claro que tal imposición puede crear algunas dificultades. Quizás puede hacer tensa la situación de la electricidad, para no contar otras cosas. Años atrás, nos propusimos traer de la entonces Unión Soviética los equipos de la planta de energía atómica para aumentar la producción de la electricidad. Con ese objetivo, un grupo de técnicos soviéticos fueron invitados a nuestro país y estaban haciendo los preparativos correspondientes, pero esto se quedó a medias con el fin de la URSS. Si en lo adelante el enemigo nos impone la sanción económica, ello puede obstaculizar la importación de equipos para la central de energía atómica. Pero ni así lograrán arruinar nuestro país socialista. Bastaría con levantar con nuestras propias fuerzas más plantas hidroeléctricas y termoeléctricas y con ahorrar la electricidad que producimos. Nosotros seguiremos enarbolando invariablemente la bandera del socialismo.

Usted tiene razón cuando dice que lo más importante en la construcción socialista y comunista es la correcta realización de las tareas en el campo político e ideológico. Para edificar el socialismo y el comunismo, es indispensable conquistar las dos fortalezas: una es la ideológica y la otra la material. Alcanzando una de las dos fortalezas, no se puede llevar a cabo ni el socialismo ni el comunismo. Estas sociedades se construyen al lograr conjuntamente los dos objetivos. Entre ellos, hay que priorizar el ideológico. Por supuesto, el material también es importante, porque la gente necesita

en su vida de alimento, vestuario y alojamiento. Pero sin alcanzar la fortaleza ideológica, tampoco se puede alcanzar exitosamente la material. Por lo que a lo largo de la construcción socialista y comunista hay que esforzarse activamente por conquistar las dos fortalezas, priorizando siempre la ideológica.

Para ocupar las dos fortalezas del socialismo y el comunismo, se debe impulsar enérgicamente la revolución ideológica, la tecnológica y la cultural. Nuestro Partido le presta gran atención a estas tres revoluciones, definiéndolas como línea estratégica de la edificación socialista.

La fundamental de las tres revoluciones es la ideológica. Se trata de una lucha para imbuir a todos los miembros de la sociedad la conciencia revolucionaria, de clase obrera y comunista. Sin hacerlo, no se puede esperar ningún éxito en la construcción socialista. Por desgracia, la revolución ideológica se tuvo como algo de poca importancia en la antigua Unión Soviética, lo que motivó que la gente codiciara el dinero y que hasta los militantes del Partido Comunista se preocuparan solamente de hacer el dinero para comprar carros o construir villas. Esto trajo el fin de la URSS. La historia enseña que con la mente corrompida no se puede mantener el socialismo.

Siempre valoramos altamente la revolución ideológica e intensificamos la educación revolucionaria y comunista de todos los miembros de la sociedad, centrando el foco en el firme pertrechamiento con la idea Juche de nuestro Partido. Y al promover la labor educativa de diversas formas, intentamos dotarlos con la conciencia revolucionaria, de clase obrera y comunista, y convertirlos en revolucionarios consecuentes que sepan guardar hasta el fin su entereza y convicción revolucionarias en cualquier situación adversa.

Hoy nuestro Partido presenta a Ri In Mo como encarnación de fe y voluntad. Tiene ahora 76 años y es testigo de nuestra lucha antijaponesa. Vio, con sus propios ojos, que mi tío Kim Hyong Gwon, al frente de un grupo de miembros del Ejército

Revolucionario de Corea, que se había destacado al interior del país, ajustició al perverso jefe de policía de su aldea y pronunció un discurso ante los habitantes. Había sido propagandista antijaponés antes de que se liberara el país, y durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria acompañó como corresponsal al Ejército Popular en su avance hacia el sur, dejando atrás a su esposa y una hija. Posteriormente, cayó en manos del enemigo mientras actuaba en la guerrilla del monte Jiri. Prisionero de guerra, debió ser devuelto al cesar la guerra, durante el intercambio de prisioneros. Pero el enemigo lo mantuvo en prisión durante 34 años tratando de obligarle en vano, a abjurar. Bajo las inhumanas torturas y todo tipo de tentaciones, él no dejó su credo revolucionario. Y una vez excarcelado, lo condecoramos con el título de Héroe de la República, en reconocimiento de su lucha, y dedicamos ingentes esfuerzos para traerlo cuanto antes a nuestra República. Ante nuestra vehemente demanda y viéndolo con la salud agravada al extremo que lo situaba al borde de la muerte, las autoridades surcoreanas se vieron forzadas a devolvérselo recientemente. Fue así como él pudo retornar a la República a los 43 años de la separación. Tanto había sido golpeado por los enemigos que ya no puede hablar normalmente ni caminar. Ahora un colectivo médico le está dando tratamientos intensivos para restablecer su salud.

Quisiera que, si ustedes disponen de algún tiempo en este viaje, lo visitaran para ver de qué hierro están forjados los comunistas coreanos. En su casa se encontrarán también con su esposa y su hija. Le cuesta hablar y esto hará imposible una fluida comunicación. Pero ustedes también son revolucionarios y supongo que el encuentro con él, que mantuvo su entereza en la madriguera enemiga a lo largo de 43 años, les bastará para comprender la firmeza de su fe y voluntad revolucionarias.

La revolución técnica es una tarea encaminada a aumentar la productividad y liberar al hombre de trabajos engorrosos. El socialismo y el comunismo se distinguen por su nivel de desarrollo. Si el primero es una sociedad donde la gente trabaja según su

capacidad y es retribuida según lo que aporta, en el segundo trabaja cuanto puede y recibe cuanto necesita. Para cubrir esta alta demanda es necesario llevar a cabo la revolución técnica y aumentar la productividad.

La revolución técnica debe tener sus fases. El proceso productivo debería ser primero semimecanizado y mecanizado, luego semiautomatizado y automatizado, y a la larga debe ser teledirigido. Esto permite liberar a la gente de las faenas engorrosas, cambiar el sistema de trabajo de 8 horas por el de 6 ó 5 horas, incrementar el bienestar material y realizar la retribución según la demanda de cada cual.

Es importante impulsar la revolución cultural junto con la ideológica y la técnica. Elevando el nivel cultural e intelectual de la gente a través de la revolución cultural, se puede edificar exitosamente el socialismo y el comunismo.

Desde hace muchos años, nuestro Partido le ha prestado profunda atención a la revolución cultural. En los días que le siguieron a la liberación, el país contaba con apenas doce graduados del instituto técnico superior, como consecuencia de la dominación colonial japonesa. Entonces había solamente un técnico o especialista para cada 700 000 habitantes. A nosotros, que iniciábamos la construcción de una nueva sociedad, nos hacían falta los intelectuales como nunca antes. De ahí que al año siguiente de liberado el país, en 1946, levantáramos ante todo la Universidad Kim Il Sung, primer centro de la formación de nuestros propios cuadros nacionales, y que siguiéramos creando numerosos institutos superiores. La Universidad Kim Il Sung ha dado a luz hasta hoy a muchos cuadros nacionales, quienes actualmente ocupan importantes cargos en el Partido y Estado. Entre ellos figura el compañero Kim Jong Il, clarividente Dirigente de nuestro Partido y pueblo.

Hoy disponemos de todo un ejército de intelectuales cuyo número llega a 1 660 000. La proporción actual de la población coreana y sus intelectuales es de 12:1 contra 700 mil:1 a raíz de la liberación. El país cuenta con suficiente número de intelectuales, los cuales

desempeñan exitosamente su papel en todos los sectores de la construcción socialista.

Todos los jóvenes integrantes de las nuevas generaciones estudian bajo un ordenado sistema de enseñanza. En nuestro país ellos, luego de cursar la casa cuna y el círculo infantil, estudian en la escuela primaria y secundaria, para recibir posteriormente la enseñanza superior. A todos los infantes y estudiantes de distintos niveles los criamos e instruimos a expensas del Estado y la sociedad y les ofrecemos uniformes en cada estación del año. Ellos ni siquiera saben lo que significa el costo de sus estudios y los universitarios reciben las becas del Estado. Nuestro país debe ser el único en el mundo que da enseñanza a toda la nueva generación a costa del Estado y sociedad.

Gracias a la política de la enseñanza popular del Partido, el nivel intelectual promedio de los ciudadanos del país excede el de la enseñanza secundaria. Tales conocimientos los poseen también, gracias a la enseñanza para adultos, los mayores de 60 años que habían recibido solamente los estudios primarios.

Queremos seguir perfeccionando la labor educativa hasta convertir en intelectuales a todos los ciudadanos. El hombre se civiliza con la educación. Por esto, en la *Tesis sobre la educación socialista* he planteado la tarea de intelectualizar a toda la sociedad. Cumplida esta tarea, el país tendrá un desarrollo más acelerado.

A los partidos que aspiran al socialismo les corresponde involucrar activamente a los intelectuales en la revolución y la construcción, teniendo un correcto concepto sobre ellos. El intelectual es una de las importantes fuerzas motrices de la revolución. En agosto de 1946, cuando el Partido Comunista fue transformado en Partido del Trabajo, organización política de las masas del pueblo trabajador, propuse incluir en su emblema el pincel que representa al intelectual, junto al martillo y la hoz, símbolos del obrero y campesino. En aquel entonces los partidos de algunos países sostenían que el intelectual no constituía una clase independiente y era una capa social que oscilaba entre la clase capitalista y la

proletaria, por lo que no podía formar parte de la fuerza motriz de la revolución. Pero nosotros lo definimos como componente del Partido, considerándolo como dueño del país junto al obrero y campesino, en la nueva sociedad donde el pueblo tiene el poder en sus manos y es dueño del país. Nuestro Partido es el único que tiene grabado en su emblema el pincel, junto al martillo y la hoz.

El Secretario General me ha preguntado cuál es el secreto de mi buena salud y yo le diré que se debe a mi optimismo. Yo no sé lo que es el pesimismo. Soy optimista, pues confío en que siempre hay salida aunque el cielo se me caiga encima. Ninguna adversa situación me preocupa. El revolucionario debe llevar siempre una vida optimista, con la fe inmovible en la victoria. Así puede alcanzar el triunfo de la revolución, creando lo que no existe y superando las pruebas. Vivir como optimista sin conocer pesimismo es el principio de hierro que rige mi vida.

Si siempre tengo fe en la victoria y soy optimista, se debe a que hago la revolución confiando en el pueblo y apoyándome en él. Para restaurar a la patria, libré la lucha clandestina durante cinco años y la lucha armada otros quince. En fin, combatí a los japoneses durante cuatro lustros. Luego de liberado el país, hice una guerra de tres años contra la agresión armada norteamericana y, con posterioridad a ella, reedifiqué el país sobre las ruinas. De tantos años de lucha revolucionaria he sacado la conclusión de que, si uno confía en la fuerza del pueblo y se apoya en él, vence, mientras que el que le da la espalda está condenado al fracaso.

Para hacer la revolución, hay que adentrarse en el pueblo. Nosotros, los revolucionarios, debemos aprender del pueblo y enseñarlo, en íntimo contacto con él.

Desde los inicios de la revolución, he aprendido del pueblo, compartiendo con él las penas y las alegrías. Fue a principios de la década de los 30 cuando la organización revolucionaria y los compañeros me recomendaron ir de estudios a la Unión Soviética y me prepararon el traje, artículos de estudio y hasta una maleta. Por entonces había en Moscú un instituto comunista mantenido por la

Internacional. Muchas personas seleccionadas por grupos pertenecientes al movimiento comunista eran enviadas allí. Me era grata la recomendación de los compañeros, pero yo decidí no ir a estudiar en la Unión Soviética. Por eso, a los que acudieron a la despedida, les dije: Comprendo su deseo de que yo estudie, pero pienso que no aprenderé grandes cosas en la Unión Soviética, pues las teorías revolucionarias puedo estudiarlas yo solo, sin mucha dificultad, leyendo aquí las obras de Marx y Lenin. Y en cuanto a los métodos de la revolución coreana, es mejor aprenderlos aquí que allá; los soviéticos conocerán bien de su revolución, pero no de la nuestra, porque la revolución coreana la conoce mejor nuestro pueblo. Por eso yo no voy a ir a la Unión Soviética sino que voy a estar con mi pueblo para aprender de él las teorías y los métodos de la revolución coreana. Eso mismo hice yo más tarde con mis compañeros y en este proceso hice más firme la convicción de que, apoyándose en el pueblo, se logra sin falta el triunfo.

Al término de la guerra, el país se hallaba en una situación sumamente difícil. La conflagración acabó con todo, y todo lo redujo a cenizas. Ninguno de aquellos con quienes nos reunimos para consultar de la rehabilitación posbélica sabía a ciencia cierta con qué y cómo empezar. Por eso les dije que mientras teníamos el territorio, el pueblo, el Poder y el Partido que conducía la revolución podríamos levantarnos con éxito de las cenizas.

A partir de la concreta realidad del país en aquel período, presentamos la línea de priorizar la industria pesada y, simultáneamente, desarrollar la ligera y la agricultura. La propuesta fue cuestionada por no pocas personas, y algunos se mostraron escépticos diciendo que jamás habían conocido teorías como esa, que no estaba registrada ni en los libros del marxismo-leninismo. Pero nosotros no titubeamos en lo mínimo y fuimos consecuentes en la materialización de nuestra línea confiando en las masas populares.

De aquel tiempo data también la fabricación de tractores con nuestras propias fuerzas, sobre la base de la capacidad del pueblo. Múltiples fueron las dificultades y la mayor era que no teníamos el

diseño. Y cuando se lo pedimos a los soviéticos, ellos nos lo negaron preguntando para qué hacer tractores en un país tan pequeño como Corea y aconsejándonos comprárselos, pues ellos se encargarían de su fabricación. Nosotros les respondimos que estaba bien si ellos no querían darnos el diseño y nos propusimos hacer el tractor con nuestra propia cuenta. En estrecha colaboración con los obreros, nuestros técnicos desarmaron una máquina, completaron el diseño dibujando en el plano cada una de sus piezas y sobre esta base lograron fabricar el primer tractor. Pero en su primera prueba la máquina dio marcha atrás y no adelante. Al informarme de ello, dije que el retroceso supone que puede marchar adelante y que ese mismo hecho resulta de por sí un éxito. De esta manera estimulé a los funcionarios y obreros y les sugerí seguir en su empeño hasta perfeccionar el tractor. Una película basada en los hechos reales de aquel entonces fue creada por los Estudios Cinematográficos de Corea. Ella representó vivida y artísticamente el proceso en que los técnicos, en unión con los obreros, lograron perfeccionar la máquina.

Por habernos confiado y apoyado en el pueblo, hemos alcanzado triunfos consecutivos en la revolución y la construcción, sin fracasar ni una sola vez.

Me han dicho que la visita de ayer al Complejo Hidráulico del Mar Oeste les causó una gran impresión. El Complejo desempeña gran papel en la protección de las cuencas del río Taedong de los daños por las inundaciones, al mismo tiempo que garantiza el suministro de agua potable y de riego a sus habitantes. En nuestro país la crecida de 1967 ocasionó serios daños a la ciudad de Pyongyang. Entonces una gran crecida, formada por la lluvia torrencial, bajó del curso superior del río y subió la pleamar en su curso inferior, las cuales se reunieron en las cercanías de Pyongyang, sobrepasaron el dique e irrumpieron ciudad adentro. Tan elevado era el nivel del agua que los de la isla Rungna no tuvieron tiempo de evacuarse y subieron a los árboles; nos vimos obligados a movilizar helicópteros para salvarlos. Eran tiempos cuando en la isla no estaba construido aún el Estadio Primero de Mayo. Inundada la ciudad, se

fue acumulando gran cantidad de fango en la central termoeléctrica, la textilera y las fábricas de maquinaria. Nos costó mucho trabajo para quitarlo, pero ni aun así pudimos evitar que muchos equipos y productos se echaran a perder, lo que motivó la pérdida de miles de millones de dólares.

Más tarde, tomamos medidas decisivas para proteger a la región aledaña del río Taedong de los daños de la inundación. Construimos las esclusas Mirim, Ponghwa, Songchon, Sunchon y la central Taedonggang remontando este río, y en su parte inferior el Complejo Hidráulico del Mar Oeste. Concluimos la edificación de este último en junio de 1986. En el mes siguiente hubo otra inundación en la región de Pyongyang, debido a la lluvia torrencial. Su precipitación superaba a la del verano de 1967. Pero la capital no sufrió ningún daño, gracias a la regulación fluvial por las esclusas del curso superior del río y la retención de pleamar por el Complejo en su curso inferior. Esto significa que en ese año tuvimos la recompensa de lo que invertimos en la construcción del Complejo.

Antes de levantar el Complejo, los pyongyaneses sufríamos escasez de agua potable durante la sequía, pero una vez construido, ya nos sobra el agua. La cantidad de agua retenida entre el Complejo y la esclusa Mirim alcanza 2 900 millones de toneladas. Luego construimos un canal de 800 km de longitud, a fin de conducir esa agua para el riego de las llanuras Yonbaek y Ongjin de la provincia de Hwanghae del Sur. La construcción del Complejo ha perfeccionado en un nivel superior la irrigación de la economía rural del país. Y yo diría que el nuestro es el país donde la irrigación está más desarrollada en todo el mundo.

El Secretario General me ha preguntado cómo valoro a Stalin y yo pienso que fue el hombre que hizo muchas cosas útiles. A esta altura, algunos hablan mucho de sus errores, pero ni aun así deben negar sus méritos. Fue él quien logró la industrialización socialista de la URSS y condujo a la victoria a su pueblo en la Segunda Guerra Mundial. Si él no hubiera educado ideológicamente a su pueblo ni establecido la firme disciplina entre ellos, no hubieran podido vencer

en la Guerra a la Alemania Hitleriana. Educados por él, los militares del Ejército Soviético lucharon con abnegación durante la Guerra gritando “Por la patria” y “Por Stalin”. Aun cuando el ejército alemán había llegado a las cercanías de Moscú, él siguió conduciendo a su ejército y pueblo sin abandonar la ciudad, y en ella organizó el desfile en honor al triunfo de la Revolución Socialista de Octubre. Para ser sincero, nadie pensó en aquel entonces que el Ejército Soviético organizaría el desfile bien cerquita del enemigo, pues Moscú estaba literalmente sitiada por éste. Stalin hizo muy bien al no abandonar la capital y guiar al triunfo a su ejército y pueblo, estando junto con ellos. Si disponen de algún tiempo, quiero que ustedes vean la película soviética *Defensa de Moscú*. En ella se darán cuenta de lo valientes que fueron el ejército y pueblo soviéticos que combatieron bajo la dirección de Stalin. Jamás debemos ignorar las proezas que él alcanzó para su Partido, Estado y pueblo.

Celebro el deseo de ustedes de establecer la relación diplomática entre la RPD de Corea y Brasil, así como la decisión de esforzarse para lograr este objetivo. En cuanto a nosotros, no tenemos ningún inconveniente con respecto a ello.

Estoy completamente de acuerdo con el desarrollo de la cooperación entre ambos partidos, y les sugiero consultar con el secretario de relaciones internacionales del CC de nuestro Partido, si tienen otros asuntos que discutir.

Deseo que ustedes sigan visitándonos frecuentemente. Ustedes sí pueden hacerlo, aunque por mi parte me resulta difícil visitar a su país, debido a la avanzada edad. Hoy nos conocimos por primera vez, pero la próxima ya seremos amigos. Pienso que a estas alturas es muy útil para nosotros intercambiar con frecuencia ideas acerca de cómo desarrollar el movimiento revolucionario.

El Secretario General se ha referido a la impresión que le ha causado esta visita, afirmando que el socialismo coreano es radicalmente diferente al de otros países, y yo diría que el nuestro es un socialismo centrado en las masas populares, que responde a las aspiraciones y la exigencia de las mismas. Hace ya mucho tiempo

que fueron eliminadas en nuestro país las lacras capitalistas. De modo que confío en que en la próxima visita ustedes adquirirán muchas experiencias, viendo con sus propios ojos lo feliz que se siente nuestro pueblo en un régimen verdaderamente socialista.

Deseo que Brasil tenga más revolucionarios excelentes como ustedes y que su movimiento obtenga éxitos en su lucha por el socialismo.

PROGRAMA DE DIEZ PUNTOS DE LA GRAN UNIDAD PANNACIONAL PARA LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA

6 de abril de 1993

Reunificar a la patria, tras poner fin a la historia de cerca de medio siglo de división y enfrentamiento, es unánime demanda y voluntad de toda la nación. Para lograrlo por vía independiente y pacífica es indispensable alcanzar la gran unidad pannacional. Los que se preocupan por el destino de la nación, sean residentes en el Norte, el Sur o en ultramar, sean comunistas o nacionalistas, desposeídos o poseedores, creyentes o no, en primer lugar deben unirse, como integrantes de un mismo pueblo, sobreponiéndose a todas las diferencias, y abrir juntos el camino de la reunificación de la patria.

Todos deben dar un aporte específico a la reunificación y al florecimiento y la prosperidad de la patria reintegrada: la fuerza quien la tenga, los conocimientos quien los posea y el dinero quien disponga de él, para poner fin a la división de la nación y demostrar ante todo el mundo la dignidad y el honor de los 70 millones de coreanos unidos.

1. Fundar un Estado unificado independiente, pacífico y neutral mediante la gran unidad pannacional.

El Norte y el Sur deben fundar un Estado unificado pannacional, que represente a todos los partidos, grupos y sectores de los integrantes de la nación, dejando intactos los regímenes y gobiernos

existentes en ambas partes. Este debe ser un Estado confederal con igual participación de los dos gobiernos regionales del Norte y el Sur, y un Estado neutral, independiente, pacífico y no alineado, que no se incline hacia ninguna potencia.

2. Lograr la unidad basada en el amor a la nación y el espíritu de independencia nacional.

Todos los integrantes de la nación, ligando su destino con el de ésta, deben amarla con fervor y unirse con la voluntad de defender, aún a riesgo de la vida, su independencia. Con la dignidad y orgullo de ser miembros de nuestra nación, deben rechazar el servilismo a las grandes potencias y el nihilismo nacional que carcomen el espíritu de independencia de la nación.

3. Unirse en el principio de fomentar la coexistencia, coprosperidad e intereses comunes y entregarlo todo a la causa de la reunificación de la patria.

El Norte y el Sur deben reconocer y respetar recíprocamente la existencia de diferentes ideologías, ideales y regímenes; no atentar uno contra otro, sino gozar juntos del progreso y la prosperidad. Tienen que fomentar los intereses de la nación antes que los regionales y de clases, y hacer todos los esfuerzos por alcanzar la causa de la reunificación de la patria.

4. Unirse tras poner fin a toda pugna política que fomente la división y el enfrentamiento entre los compatriotas.

El Norte y el Sur no deben perseguir o fomentar el enfrentamiento, sino eliminar toda forma de pugnas políticas y calumnias. Sin enemistad entre los compatriotas tienen que aunar las fuerzas de la nación para hacer frente, en común, a la agresión e intervención de las fuerzas extranjeras.

5. Confiar mutuamente y unirse tras conjurar por igual los temores de agresión al Norte o al Sur, a la victoria sobre el comunismo o a la comunización.

El Norte y el Sur no deben amenazarse o agredirse uno a otro, ni imponer su régimen o absorberse uno a otro.

6. Apreciar la democracia e ir de la mano por el camino de la

reunificación de la patria, sin rechazarse uno a otro por profesar diferentes doctrinas y opiniones.

Deben asegurarse la libertad de discusión y las actividades en pro de la reunificación y no aplicar la represión, represalia, persecución o castigo a los opositores políticos. No se perseguirá a nadie por ser pronorcoreano o prosurcoreano. Se pondrá en libertad a todos los presos políticos, rehabilitándolos, de modo que puedan contribuir a la obra de la reunificación de la patria.

7. Proteger los bienes materiales y espirituales del individuo y la organización, y fomentar su utilización a favor del logro de la gran unidad nacional.

Tanto antes como después de la reunificación, hay que reconocer las propiedades estatales, cooperativistas y privadas; proteger el capital y los bienes individuales y colectivos, y las concesiones comunes con el capital extranjero. Serán reconocidos los títulos de honor y de calificación oficiales que tienen los individuos en la ciencia, educación, literatura, arte, prensa oral y escrita, salud pública, deportes, y otros sectores. También se seguirán asegurando los beneficios de que disfrutaban las personas beneméritas.

8. Todos los integrantes de la nación deben comprenderse y confiar unos de otros y unirse mediante contactos, viajes y diálogos.

Se eliminarán los obstáculos para los contactos y viajes y se abrirán para todos, sin discriminación, las puertas de las visitas. Hay que ofrecer por igual la ocasión de dialogar a todos los partidos, agrupaciones, sectores y capas de la población, y promover conversaciones bilaterales y multilaterales.

9. Los integrantes de la nación que residen en el Norte y el Sur del país y en ultramar, deben fortalecer la solidaridad entre sí en el camino para la reunificación de la patria.

En el Norte, el Sur y en ultramar, deben apoyar y respaldar, sin prejuicios, lo que resulte útil a la reunificación de la patria, así como rechazar en común lo dañino. Todos, librándose de su estrecho vallado, deben coordinar sus acciones y cooperar. En la empresa

patriótica para la reunificación, todos los partidos políticos, agrupaciones y compatriotas de distintos sectores y capas deben unirse en lo organizativo.

10. Apreciar altamente a los que aporten a la obra de la gran unidad nacional y la reunificación de la patria.

Hay que brindar beneficios especiales a los que alcanzaron méritos en aras de la gran unidad nacional y la reunificación de la patria, a los mártires patriotas y sus descendientes. Los que toman el camino patriótico, arrepintiéndose de pasados actos traidores a la nación, deben ser tratados con indulgencia y estimados imparcialmente según sus méritos en la reunificación de la patria.

LA ÚNICA VIA PARA LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA ES LA GRAN UNIDAD DE TODA LA NACIÓN

**Conversación con el director del Instituto de Coryo de
la Universidad William Carrie de Estados Unidos**

10 de abril de 1993

Para mí es motivo de gran alegría encontrarme hoy con usted, señor Jo Tok Chon. Le agradezco que visite otra vez la patria. Hasta ahora, usted ha realizado muchos esfuerzos por la reunificación de la patria; espero que también en lo adelante lo haga de continuo.

Usted expresó que desea que yo sea elegido como Presidente de la República Confederal unificada; yo no lo quiero, lo que sí deseo es que se reunifique cuanto antes la patria.

Para lograr la reunificación de nuestra patria, es preciso, ante todo, realizar la gran unidad de toda la nación.

Esta es la única vía para la reunificación de la patria en la etapa actual. Para este fin no hay otro medio que alcanzar la gran unidad de todos los connacionales en el Norte, Sur y ultramar. El lograr esto posibilita que se resuelvan con éxito todos los problemas que se presentan en la obra de reunificar la patria.

Con el propósito de impulsar hacia una nueva etapa superior la labor para lograr la gran unidad de la nación, formulé el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria, y lo hice público en la reciente V Sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema. Usted expresó que éste

es un gran programa excelente para la reunificación de la patria, por lo que le estoy agradecido.

Dicho programa encarna y da vida al espíritu del Programa de Diez Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria, conforme a la realidad de hoy. En 1936 constituimos la Asociación para la Restauración de la Patria, organización del frente unido nacional antijaponés, para aglutinar a toda la nación bajo la bandera de la restauración de la patria, y publicamos su Programa de Diez Puntos. Cuando propusimos denominar esa organización con el nombre de Asociación para la Restauración de la Patria, muchas personas se opusieron, alegando que tenía un fuerte matiz nacionalista. Entonces les expliqué: No podemos pensar en el comunismo alejados de la nación; no nos sirve para nada el movimiento comunista al margen de los intereses nacionales; este movimiento es necesario para la nación; siempre debemos poner en primer plano sus intereses. Y añadí que el nombre de la organización del frente unido nacional antijaponés debía ser Asociación para la Restauración de la Patria. Cuando la fundamos vivía Ri Tong Baek, apodado “El viejo de la pipa”. Fue él quien había andado por ahí diciendo que participaba en el movimiento comunista, y estaba implicado en varias fracciones. Él se había sentido desilusionado ante las riñas de los fraccionalistas y había venido en busca de nosotros. Me habló de sus antecedentes, expresando que era un oportunista. Al escucharle, le pregunté por qué siendo un oportunista había venido a verme, a lo que contestó que lo había hecho al oír la fama del General Kim Il Sung. Al principio, también él se opuso a ponerle el nombre de Asociación para la Restauración de la Patria a la organización del frente unido nacional antijaponés, pero, luego de escucharme, lo apoyó activamente.

El Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional encarna la idea de que todos los coreanos que se preocupan por el destino de la nación deben unirse, ante todo, como integrantes de la misma nación, por encima de todas las diferencias, independientemente de si radican en el Norte, en el Sur o en

ultramar, de si son comunistas o nacionalistas, proletarios o propietarios, creyentes o no. Tiene implícita también la idea de que todos los coreanos deben contribuir a la reunificación del país y la prosperidad de la patria reunificada, entregando la fuerza, los conocimientos o el dinero que tengan. Además en él están reflejados todos los problemas que se presentan para lograr la gran unidad pannacional, tales como los de constituir un Estado unificado soberano, pacífico y neutral, mediante la gran unidad de toda la nación, unirse sobre la base del principio de asegurar la coexistencia, la coprosperidad y el beneficio recíproco, y someterlo todo a la causa de la reunificación de la patria, conjurar por igual los celos de mutua agresión por parte del Norte o del Sur y los temores de victoria sobre el comunismo o comunización para promover la confianza y la unidad.

En lo tocante a lo publicado en el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional, aún no han hablado nada las autoridades surcoreanas. Parece que lo están estudiando profundamente. Espero que el Programa produzca un buen impacto en ellas.

Con miras a anticipar la reunificación de la patria mediante la gran unidad de toda la nación, hay que mantener el principio de la independencia nacional.

En su informe rendido ante la reciente sesión de la Asamblea Popular Suprema, el primer ministro del Consejo de Administración propuso a las autoridades surcoreanas aspirar a la independencia nacional y, para ello aclarar su actitud respecto a los cuatro aspectos, con el objetivo de lograr la reunificación de la patria sobre la base del principio de la independencia nacional y con las fuerzas de la nación rechazando la intervención de las fuerzas extranjeras.

Es imposible lograr la reunificación del país apoyándose en las fuerzas extranjeras.

En la actualidad, Estados Unidos y algunos otros países no desean la reunificación de nuestro país. Si el Norte y el Sur se aúnan, nuestro país se convertirá en una nación grande con 70 millones de habitantes. Como quiera que nuestra nación ha sido inteligente y

culta a lo largo de la historia, si se reunifica puede constituir un poderoso Estado en el mundo. Esta es la razón por la cual a los Estados Unidos y algunos otros países no les gusta la reunificación de nuestro país, y le temen.

A fin de mantener el principio de la independencia nacional sin depender de fuerzas extranjeras, es indispensable superar el servilismo a las grandes potencias en Corea del Sur y retirar de allí a las tropas norteamericanas, para liberarla de la dominación de Estados Unidos.

En otros tiempos entre nuestra gente era muy fuerte el servilismo a las grandes potencias. Sus secuaces, divididos en fracciones prochinas, prorusas y projaponesas, se dedicaron sólo a las riñas sectarias, llevando a cuestras a grandes países cada cual, debido a lo cual se arruinó el país. Las lecciones históricas demuestran que, si se actúa como ellos, resulta que el país se arruina y se somete a grandes potencias.

Hace algún tiempo, el gobernante surcoreano expresó en su discurso por el acto de toma de la presidencia que ningún país aliado puede ser superior a la nación. No sé si habló así por tener espíritu de independencia y conciencia nacional, pero creo que esas mismas palabras tienen sentido. Pueden interpretarse en el sentido de apreciar más a su nación que a cualquier país aliado. Sin duda, éste no puede ser más íntimo y apreciable que aquélla. Si todos los compatriotas del Norte y el Sur marchan manteniendo con firmeza el espíritu de independencia nacional, no habrá nada irrealizable. Por eso, sugerí al primer ministro del Consejo de Administración que, en el informe que rendiría ante la sesión de la Asamblea Popular Suprema, citara esas palabras del gobernante surcoreano y acentuara que prestamos atención a ellas. Si éste conoció el informe de nuestro primer ministro, creo que habría tenido una buena impresión de nosotros.

En dicho informe insistimos en que si las autoridades surcoreanas tienen dificultad para retirar de inmediato a las tropas norteamericanas, deben expresar siquiera su voluntad de hacerlo.

En la actualidad, los norteamericanos hacen todo lo que esté a su

alcance para no retirar a sus tropas de Corea del Sur. Hasta la fecha, ellos dicen que las tienen estacionadas en Corea del Sur para mantener a raya a la Unión Soviética y detener la agresión del Norte al Sur. Sin embargo, como se derrumbó la Unión Soviética y se suscribió el acuerdo de no agresión entre el Norte y el Sur, perdieron el pretexto de seguir estacionándolas. Al ver esto, ellos intentan no salir de allí, reanudando el simulacro conjunto “Team Spirit” bajo el nuevo pretexto del supuesto “problema nuclear”.

Ahora Estados Unidos ejerce presiones sobre nosotros, imponiéndonos reconocer que tenemos bombas atómicas. Ya declaramos más de una vez que no poseemos bombas atómicas, ni tenemos capacidad, ni fondos, ni tampoco la necesidad de producirlas. ¿Para qué servirán una o dos bombas atómicas que fabriquemos, cuando Estados Unidos cuenta con decenas de miles y con innumerables medios para lanzarlas? No valen un bledo una o dos, aunque las poseamos. Estados Unidos vocifera que contamos con misiles de mil kilómetros de alcance; tampoco los tenemos. Si Estados Unidos habla ruidosamente del “problema nuclear”, aunque tienen clara conciencia de que no poseemos bombas atómicas, esto es para utilizarlo como pretexto de presión y para aislarnos, con el fin de destruir el socialismo establecido en nuestro país. Tan pronto como se derrumbó el socialismo en la ex Unión Soviética y los países de Europa Oriental, Estados Unidos pensó que ahora le toca a Corea y nos dirige la flecha de ataque. Los norteamericanos no conocen bien que nuestro socialismo es distinto al que se acabó en la ex Unión Soviética y los países de Europa Oriental.

Si Estados Unidos no quiere sacar sus tropas de Corea del Sur es porque su objetivo consiste en seguir ejerciendo su dominación colonial allí. Como dije también en las respuestas a las preguntas del director de redacción de la revista teórico-política japonesa *Sekai*, Estados Unidos no quiere soltar a Corea del Sur que permanece apresada en sus fauces considerándola un apetitoso bocado. Otro de sus objetivos consiste, a mi juicio, en mantener a raya a China y Japón. Los norteamericanos los consideran como adversarios a

contener, pues son países grandes y piensan que para ello no deben retirar sus tropas de Corea del Sur. Si en el futuro conversamos con Estados Unidos, le preguntaremos dónde está su verdadero objetivo para mantener sus tropas en Corea del Sur.

En el mencionado programa declaramos de nuevo que no tenemos la intención de agredir al Sur ni de comunistizarlo y que, una vez reunificada, Corea se convertiría en un Estado neutral, soberano, pacífico y no alineado que no se incline a ninguna potencia; pienso que los EE.UU. ya está en la hora de cambiar su política hacia Corea.

Si nuestro país se reunifica y se convierte en neutral, puede ser amigo de Estados Unidos. No hay razón para no serlo. Deseamos llevarnos bien con este país. También para Estados Unidos no habrá nada de malo si lo hace con nuestro país reunificado. Si entre los norteamericanos existe quien sepa presentar una política correcta, apoyará la conversión de nuestro país reunificado en un Estado neutral.

En abril del año pasado, cuando el pastor Billy Graham, dirigente religioso de Estados Unidos, vino a nuestro país, me transmitió un mensaje oral del Presidente de su país, por lo que le expresé las gracias, diciendo: no es que Corea y Estados Unidos no pueden ser amigos; parece que se ha iniciado una nueva primavera entre los dos países. Al escucharme, él dijo que se esforzaría con tesón por la amistad entre Corea y Estados Unidos.

Los norteamericanos deben conocer con claridad nuestra posición y esforzarse por llevarse bien con nosotros. En la actualidad, complican en vano el problema, poniéndonos una etiqueta bajo el pretexto de la inspección nuclear o cosas por el estilo; ahora deben controlarse y llevarse bien con nosotros, dirigiéndose a resolver con urbanidad el problema mediante las negociaciones. Aunque existen asuntos complicados entre Corea y Estados Unidos, si conversan sentados frente a frente, se resolverán sin gran dificultad. Si los norteamericanos participan en las conversaciones, desde la posición bien intencionada hacia nosotros, llegaremos a la identidad de opiniones.

Usted dijo que parece que Carter, expresidente de Estados Unidos, está dispuesto a aceptar mi invitación; si él viene le daré audiencia.

Usted expresó que, si llega el tiempo, será bueno encontrarnos también con el gobernante surcoreano. Yo, por mi parte, tengo grabado en mi cerebro que en el discurso del acto de toma presidencial él dijo le gustaría encontrarse con el Presidente Kim Il Sung en el monte Paektu o en el Halla. Esto significa que vendría a verme si lo invito, y viceversa. Si usted va a Corea del Sur, le sugiero que le transmita que no olvido sus palabras.

Tan pronto como subió a la presidencia, el gobernante surcoreano pronunció buenas palabras, puso en libertad al pastor Mun Ik Hwan, la estudiante Rim Su Gyong y a otras personalidades que visitaron el Norte, así como también nos devolvió a Ri In Mo; creo que su inicio es aceptable, aunque sea necesario observarlo algo más.

Cuando el pastor Mun Ik Hwan estuvo en Pyongyang, me encontré con él nada más que dos veces, pero guardo un sentimiento muy amistoso hacia él. El día antes de que regresara, visité su residencia y le dije: Al regresar a Corea del Sur le encarcelarán y sufrirá mucho, lo que me preocupa. Al escucharme, él contestó que estaba dispuesto a ello, diciendo que consideraba la prisión como su casa, porque ya varias veces sufrió vida carcelaria. Y añadió que si regresaba al Sur la llevaría unos tres o cuatro meses, pero casi no recibiría maltratos, ya que mantenía la amistad con los carceleros. Agregó que vino aquí pensando que esto no le acarrearía nada, ya que Roh Tae Woo dijo en su “discurso” que no considera ajena, sino acompañante a Corea del Norte, lo cual significa no tener enemistad con el Norte. Sin embargo, tan pronto como regresó a Corea del Sur, Roh Tae Woo lo detuvo y llevó a la prisión. Más tarde, en todas las oportunidades que se nos ofrecieron, exigimos a las autoridades surcoreanas que lo pusieran en libertad. También en las conversaciones de alto nivel entre el Norte y el Sur presentamos el problema de excarcelar al pastor Mun, la estudiante Rim Su Gyong y otros que visitaron el Norte. Mas, Roh Tae Woo no lo aceptó.

Al verlo, rechacé su propuesta de efectuar la “entrevista cumbre”.

El año pasado, cuando me encontré con un empresario surcoreano, éste dijo que Roh Tae Woo lo propuso, a lo que contesté: no quiero encontrarme con él, pues es un hombre demasiado inhumano y cruel; él encarceló al pastor Mun Ik Hwan, por haber visitado el Norte y encontrado conmigo. ¿Para qué servirá entrevistarme con un hombre tan cruel como él, que llevó a la prisión al pastor septuagenario que debe atender a su madre enferma?, dije. Al escucharme, el interlocutor dijo que lo encarceló de mala gana, según la ley de Corea del Sur. Entonces le expresé: La ley es formulada por el hombre; cuando el señor Kanemaru Shing nos solicitó que devolviéramos a los japoneses que fueron detenidos por haber realizado actividades de espionaje en nuestro país, lo aceptamos, aunque ellos violaron la ley de nuestro país; si Roh Tae Woo lo ordena en calidad de “presidente”, puede excarcelarse el pastor Mun Ik Hwan. Repito que no me asociaré con un hombre tan cruel. No sé si el empresario surcoreano transmitió mis palabras a Roh Tae Woo, pero, más tarde, éste puso en libertad al pastor y volvió a encarcelarlo para enfrentarse a nosotros. Desde luego, no hay necesidad de reprenderlo hoy, cuando ha salido del cargo de “presidente”, pero siempre me da pena que el pastor sufrió varios años en la cárcel. Cuando nos despedimos, el pastor dijo que si regresaba a Corea del Sur llevaría apenas tres o cuatro meses de vida carcelaria, pero estuvo en la prisión no menos de cuatro años.

El pastor Mun Ik Hwan es mi amigo entrañable. Prometimos entablar profundas relaciones de hermandad. Respeto al pastor. Después de nuestra despedida, siempre le echo de menos.

Se puede decir que el pastor Mun Ik Hwan es una personalidad simbólica de la reunificación de la patria. Para esta causa había venido a verme, burlando la línea de la muerte. Le estoy muy agradecido por ello. La entrevista con él me convenció de que es un hombre de verdad. No conozco bien sobre las personalidades surcoreanas, porque no me he encontrado con muchas, pero tengo confianza absoluta en el pastor Mun Ik Hwan.

Sería deseable que si usted se encuentra con el pastor le transmita que, al recibir la noticia de que él sufría en la cárcel, pasé días tristes y siempre lo añoraba. Además, deseo que le transmita mis palabras de que su excarcelación me da gran alegría y que si él está cerca, quiero encontrarlo ahora mismo para abrazarlo, pero siento pena por no poder hacerlo.

Me han informado que también fue puesto en libertad el señor Yu Won Ho, quien acompañó al pastor Mun Ik Hwan al Norte; pido que le transmita mi saludo. Tenga la bondad de transmitirles mi agradecimiento también a las personas que se esforzaron para enviarnos a Ri In Mo.

Usted expresó que también en el seno del “gobierno” surcoreano existen buenos hombres; sólo cuando haya muchos, puede anticiparse la reunificación de la patria. Deseo que todos los surcoreanos sean buenos hombres que luchan por esta causa. Usted debe ayudarles bien desde el extranjero.

Usted dijo que la publicación del Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria y la elección del compañero Kim Jong Il como Presidente del Comité de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea, en la reciente sesión de la Asamblea Popular Suprema, cobran una significación trascendental en el interior y el exterior del país, por lo que le doy gracias.

Le lego uno tras otro los importantes trabajos del Estado al compañero Kim Jong Il. Para cumplir la pesada misión como Presidente del Comité de Defensa Nacional, debe trabajar con tensión velando la noche, y ahora me es difícil hacerlo por causa de la avanzada edad, así que en la reciente sesión de la Asamblea Popular Suprema fue transferido al compañero Kim Jong Il el cargo de Presidente del Comité de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea. Actualmente, el compañero Kim Jong Il cumple magníficamente las tareas del Partido y el Estado, velando la noche con entusiasmo e ímpetu inapagables.

Usted afirmó que transmitiría el Programa de Diez Puntos de la

Gran Unidad Pannacional a las personalidades de la esfera del movimiento surcoreano y haría que lo acepten como el gran programa para la reunificación de la patria; le estoy muy agradecido por ello.

Deseo que las personalidades patrióticas como usted actúen con vigor en ultramar para así desempeñar un gran papel en la tarea de reunificar la patria.

CHARLA CON RI IN MO

15 de abril de 1993

Veo que su salud ha mejorado mucho. Esto me produce gran alegría.

Cuando usted cruzaba Panmunjom estaba gravemente enfermo y tan débil que no podía incorporarse ni hablar debidamente. Pero ahora, según informaciones, su salud ha mejorado hasta aumentar más de tres kilogramos de peso. Veo que su rostro toma un buen color y ha recobrado bastante la capacidad para reconocer las cosas. Esto se debe a la abnegada atención de los médicos y las enfermeras del hospital.

Si usted, que estaba al borde de la muerte, se ha restablecido, es enteramente gracias a que tiene la gran patria socialista y el amor del Partido, profundo y cálido sin límites.

En el mejoramiento de su salud están impregnados los tesoneros esfuerzos del compañero Kim Jong Il. Este telefonea varias veces al día para interesarse por su estado y tomar todas las medidas necesarias. Usted no debe olvidarse en ningún momento de que ha podido resucitar por tener el generoso regazo de la patria socialista, el inmarcesible y cálido amor del Partido y la cordial atención de los compañeros revolucionarios.

Voy a otorgarle el carné de miembro del Partido del Trabajo de Corea que firmé yo mismo. Usted es un militante veterano que ingresó en el Partido a raíz de la liberación.

Entregaré los relojes de oro con mi nombre inscripto a usted y a su esposa e hija.

Usted es un comunista de férrea voluntad. Durante más de 40 años combatió con valentía, hasta triunfar, defendiendo su entereza y constancia revolucionarias, sin rendirse ante torturas y engaños de toda clase del enemigo. Mostró sin reservas ante todo el mundo el noble espíritu revolucionario y la firme voluntad del comunista coreano, miembro del Partido del Trabajo de Corea.

Su tierra natal es Phungshan; siempre, sus pobladores han sido poseedores de férrea voluntad. En el período de la Lucha Armada Antijaponesa combatieron bien. En esa época, recibimos mucha ayuda de ellos. En otros tiempos, en las regiones de Phungshan, Samsu y Kapsan habitaron gran número de chondoístas, de los cuales muchos eran patriotas. Su responsable era miembro de la Asociación para la Restauración de la Patria.

También la esposa de usted mantuvo bien su constancia como mujer de un revolucionario.

Según dicen, cuando usted estaba enfermo en Pusan, le visitó el pastor Mun Ik Hwan; si éste vuelve a venir aquí, al Norte, haré que se encuentren.

Este es un año de gran significación, pues se conmemora el aniversario 40 de la victoria en la gran Guerra de Liberación de la Patria. Usted debe curarse rápidamente para participar en el acto conmemorativo, aun apoyándose en el bastón. Ha de vencer también en la batalla contra la enfermedad con esa férrea voluntad y firme convicción con que lo hizo en el combate contra el enemigo. La firme voluntad y fe vencen la enfermedad. Aún no se incorpora para poder andar, porque había estado durante mucho tiempo sin moverse; tiene que mostrarse activo para curarse. Recuperará cuanto antes la salud y se presentará sin falta, en el lugar del desfile en homenaje al aniversario 40 del triunfo en la Guerra de Liberación de la Patria.

Si usted lo hace con buena salud, esto será nuestra gran victoria y una manifestación de la superioridad del régimen socialista establecido en nuestro país.

Repito que usted recobrará pronto la salud y desempeñará un papel importante en la reunificación de la patria, bajo la dirección del

compañero Kim Jong Il, Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea.

Aunque ahora los imperialistas norteamericanos ejercen presión sobre nosotros, no pueden detener la marcha de los comunistas. Nuestra victoria es definitiva.

Volveremos a encontrarnos en el lugar de la revista militar en saludo al aniversario 40 de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria.

MENSAJE DE FELICITACIÓN A LA CONFERENCIA DE LOS JÓVENES ACTIVISTAS COREANOS RESIDENTES EN JAPÓN

15 de mayo de 1993

Con motivo de la Conferencia de los Jóvenes Activistas Coreanos Residentes en Japón, que se convoca en medio del gran interés y la expectativa de los 700 mil compatriotas residentes en Japón y el pueblo de la patria, hago llegar un caluroso saludo de felicitación a los participantes en la reunión y un cálido agradecimiento a todos los miembros de la Unión de Jóvenes Coreanos en Japón y demás jóvenes coreanos allí radicados, quienes entregan sin reservas su fervor e inteligencia en bien de la prosperidad de la patria socialista, así como del fortalecimiento y desarrollo del movimiento de los coreanos residentes en Japón.

La Conferencia tiene mayor importancia por efectuarse en el período histórico en que todos los connacionales del Norte, Sur y fuera del país despliegan una dinámica lucha por llevar a la práctica el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional, y cuando la generación de la lucha patriótica de la Chongryon es reemplazada fidedignamente.

Bajo la acertada dirección de la Chongryon, la Unión de Jóvenes Coreanos en Japón y demás jóvenes allí radicados, han venido desempeñando magníficamente su papel como vanguardia del movimiento de los coreanos residentes en Japón, aun en condiciones

en que no cesan las intrigas divisionistas y destructivas de los enemigos internos y externos y en que es difícil la atmósfera de trabajo, teniendo siempre la firme convicción en la victoria de la causa revolucionaria del Juche, y han hecho un gran aporte para defender la patria socialista y llevar adelante y desarrollar dicho movimiento.

Los funcionarios de la Unión y demás activistas jóvenes han consolidado su organización como filas de elementos fieles que tienen implantados con firmeza los sistemas de ideología y de dirección del Juche y han aglutinado estrechamente a numerosos jóvenes compatriotas en torno a nuestra República.

Sobre todo, se han formado las filas de elementos medulares armados con la cosmovisión del Juche, y capaces de continuar con persistencia la causa patriótica de la Chongryon, sin importarles que sople cualquier viento furioso, lo cual es el éxito más valioso obtenido por la Unión.

Los funcionarios de la Unión y demás activistas juveniles han contribuido, en gran medida, a defender y hacer brillar la patria socialista y a anticipar la reunificación independiente y pacífica del país, por medio de organizar y movilizar de manera activa el fervor patriótico y el talento creador de los jóvenes compatriotas.

Aun en las actuales circunstancias adversas, cuando la situación se torna más compleja y las maniobras enemigas contra nuestra República y la Chongryon se hacen más aviesas, ellos llevan adelante con vigor, y sin ninguna vacilación, el movimiento de los jóvenes coreanos residentes en Japón, enarbolando la bandera de la idea Juche y respirando el mismo aire que la patria socialista.

Estoy muy contento por tener en el extranjero una organización juvenil y a jóvenes tan excelentes y patrióticos, lo cual es un motivo de gran orgullo para la nación.

La complicada situación actual y el gran deber que le incumbe a la Chongryon, exigen preparar con mayor firmeza a los jóvenes coreanos residentes en Japón como fidedignos continuadores de la causa patriótica del Juche, así como llevar a una fase más alta el movimiento de ellos.

Las perspectivas de la Chongryon y el destino del movimiento de los coreanos residentes en Japón, dependen de cómo se preparan los jóvenes de la nueva generación y cómo se eleva su papel. Para consolidar más la Chongryon y llevar a una etapa superior dicho movimiento, según lo exige la situación en bruscos cambios, es necesario preparar mejor a las nuevas generaciones que a sus anteriores. Este es el requisito legítimo del desarrollo del movimiento patriótico de la Chongryon en su conjunto.

Todos los funcionarios de la Unión y demás activistas juveniles, bien conscientes de su sublime misión asumida ante la patria y la nación y las exigencias de la época, profundizarán constantemente en la labor de implantar con firmeza los sistemas de ideología y de dirección del Juche en el seno de la organización y, sobre todo, canalizarán ingentes esfuerzos para llevar adelante y desarrollar la tradición de la unidad en torno al Dirigente, tradición que estableció la generación anterior.

El destino y la vida de los jóvenes coreanos residentes en Japón pueden forjarse y florecer plenamente, por decirlo así, sólo cuando se unen en lo organizativo e ideológico con el Dirigente que conduce por un cauce correcto y con responsabilidad el destino de la patria y la nación.

Los funcionarios de la Unión y demás jóvenes activistas radicados en Japón orientarán a los jóvenes de la nueva generación a aglutinarse monolíticamente en torno al compañero Kim Jong Il, Dirigente de nuestro pueblo, tal como lo hicieron sus primeras generaciones y a hacer brillar más, de generación en generación, las inapreciables proezas realizadas por estas en las actividades patrióticas de la Chongryon.

Con miras a continuar con firmeza la causa patriótica del Juche, los jóvenes coreanos residentes en Japón han de tener una firme convicción revolucionaria. Al margen de esta cualidad, no pueden vencer las dificultades y pruebas con que tropiezan en las difíciles circunstancias en tierra extraña, ni concluir con dignidad toda su vida. Los compatriotas que hasta hoy están grabados en el corazón de

nuestro pueblo, disfrutando de la vida eterna en el plano sociopolítico, fueron patriotas que en su juventud implantaron un correcto sostén mental y lo conservaron como una cosa inapreciable durante toda su vida.

Los funcionarios de la Unión y los activistas juveniles intensificarán entre los jóvenes coreanos radicados en Japón la educación en la idea Juche y en el patriotismo socialista, de modo que tengan una clara conciencia de lo justa y verdadera que es la causa revolucionaria del Juche, y que sigan avanzando con pasos firmes por el camino patriótico.

Los funcionarios de la Unión deben estructurar bien el interior de ésta; impregnar a todas sus organizaciones gran vitalidad y hacer que arraiguen profundamente entre los jóvenes compatriotas de la nueva generación, y agrupar a todos estrechamente, incluyendo a los comerciantes e industriales, en el destacamento de la juventud patriótica.

Los funcionarios de la Unión y los demás activistas juveniles desplegarán con mayor vigor el movimiento patriótico para defender y hacer brillar el socialismo a nuestro estilo, centrado en las masas populares, para lo cual es necesario que pongan en pleno juego el fervor patriótico y la inteligencia creadora de los jóvenes coreanos radicados en Japón, quienes aman sin límites a la patria socialista.

Alcanzar cuanto antes la causa de la reunificación de la patria con la fuerza unida de todos los connacionales, bajo la bandera del Programa de Diez Puntos de Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria, constituye la aspiración suprema de nuestra nación y una importante tarea patriótica que se presenta ante la Chongryon y los jóvenes coreanos residentes en Japón. Al lograr la unidad nacional con todos los sectores de la juventud coreana residente en Japón y demás jóvenes compatriotas en el extranjero, y al apoyar y estimular activamente la justa lucha patriótica de los jóvenes estudiantes surcoreanos, los funcionarios de la Unión y demás activistas deben ser también modelo y vanguardia para todos ellos en llevar a la práctica el Programa antes mencionado.

Ustedes, los jóvenes coreanos residentes en Japón, son continuadores de la causa patriótica de la Chongryon. El porvenir del movimiento de los coreanos residentes en Japón les pertenece. El camino de los jóvenes coreanos residentes en Japón, que con firme fe en la victoria de la causa revolucionaria del Juche continúan fidedignamente la causa patriótica de la Chongryon, siempre se coronará con el triunfo y la gloria.

Convencido de que la presente Conferencia motivará un cambio trascendental para llevar adelante y desarrollar el movimiento de los coreanos residentes en Japón a una nueva etapa superior, deseo que obtenga magníficos éxitos en su trabajo.

**PARA DESPLEGAR CON DINAMISMO EL
MOVIMIENTO DE LOS COMPATRIOTAS
EN EL EXTRANJERO POR LA
REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA**

**Conversación con el presidente del Comité
de Promoción de la Reunificación de Corea
en la Comunidad de Estados
Independientes, y su comitiva**

6 de junio de 1993

Para mí es motivo de gran alegría encontrarme otra vez con ustedes al cabo de un año. En este período han realizado muchas y diversas actividades para la reunificación de la patria, en medio de una enérgica lucha contra los reaccionarios. Me satisface mucho que hayan obtenido relevantes éxitos en la lucha por la reunificación de la patria y en el trabajo con los compatriotas residentes en los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes, y lo valoro en alto grado.

Les compete consolidar los éxitos alcanzados y, al mismo tiempo, fortalecer más el movimiento por la reunificación de la patria.

Para nuestra revolución, la actual situación interna y externa es muy compleja. En el camino de nuestro pueblo hacia la reunificación de la patria aún se interponen muchas dificultades y pruebas.

Como ustedes conocen, en estos años, debido a las maniobras de los imperialistas y los traidores al socialismo, surgió un fenómeno anormal como el derrumbamiento del socialismo y el

restablecimiento del capitalismo en la ex Unión Soviética y los países de Europa Oriental.

La Unión Soviética fue arruinada por Gorbachov, pero este proceso se inició en el tiempo de Kruschev. Alegando que se oponía al “culto a la personalidad”, éste denigró sin piedad a Stalin y negó el papel del líder en la lucha revolucionaria. Desde entonces, el partido de la Unión Soviética perdió su centro de dirección. Si el partido de la clase obrera no lo tiene y, por ende, no disfruta de la dirección del líder, resultará que pierde su combatividad y así no puede conducir la revolución y la construcción por una vía correcta.

Recientemente, me entrevisté con personas que se habían desempeñado en los ex partidos comunistas de los países europeos y cada vez puse énfasis en el papel que el partido y el líder desempeñan en la revolución y la construcción, comparando la correlación entre el líder, el partido y las masas con un melocotón. Les dije así: El melocotón tiene afuera la carne, luego el hueso y adentro la semilla; la semilla es como el líder y el hueso como el partido y la carne como las masas. Para fortalecer el partido hay que aglutinar firmemente a las masas en su alrededor, con el líder como centro. Si nuestro Partido ha llegado a ser tan poderoso en la actualidad, es gracias a que se han logrado la unidad y cohesión de todo el pueblo en torno al Líder.

Negar el papel del líder es, en definitiva, destruir el partido y hacer fracasar la revolución. Si el Partido Comunista de la Unión Soviética se anquilosaba paulatinamente y la gente se oponía a su dirección, abogando por la “democracia”, fue porque Kruschev, después de haber asumido el poder, negó el papel del líder. Dicho partido casi no realizó la educación ideológica entre sus militantes y demás trabajadores, sino que sólo acentuó el estímulo material, razón por la que las personas se convirtieron en avaros que no sabían nada más que del dinero. En su mente no estaban el partido, ni la patria, ni tampoco el pueblo. Las personas llegaron a pensar sólo en cómo podían ganar dinero para comprar un auto y conseguir una villa, para llevar una vida lujosa, y las muchachas querían casarse sólo con

quienes poseían esas riquezas. Como la mente y el espíritu estaban en estado tan miserable, resultó que la gente no podía discernir el carácter reaccionario del “nuevo modo de pensar”, ideado por Gorbachov. El “nuevo modo de pensar” significaba que se debía tomar también la mano de los imperialistas, porque hoy ya no existen los enemigos. Cuando Gorbachov hablaba ruidosamente sobre la llamada “transparencia”, la “reorganización” o cosas por el estilo, bajo la engañosa consigna de “nuevo modo de pensar”, los soviéticos lo aceptaron sin miramientos. Como consecuencia, el Partido Comunista de la Unión Soviética, con 18 millones de militantes, se desintegró de la noche a la mañana y la Unión Soviética se derrumbó.

Los ex soviéticos que sacaron las lecciones del derrumbe del Partido Comunista de la Unión Soviética y de su país, luchan ahora por reconstruir el socialismo. Parece que como ya han experimentado suficientemente el amargor del capitalismo, han comprendido que el capitalismo es bueno para los burgueses, pero malo para el pueblo. Si quieren rehabilitar el socialismo, deben combatir con energía, unidos en un destacamento.

Estos años, muchas personas de los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes vienen a nuestro país y nos ruegan que defendamos a toda costa el socialismo. Entonces les digo: Nosotros no abandonaremos la bandera del socialismo; seguiremos avanzando con la bandera roja del socialismo enhiesta, cantando a viva voz la canción revolucionaria que dice: “Váyanse, cobardes, si quieren, nosotros defenderemos la bandera roja”. Creo que si ellos combaten con vigor, pueden alcanzar su objetivo en el futuro no lejano.

En la actualidad, también es muy tensa la situación de la patria. Al ver que defendemos sin ningún titubeo la bandera socialista, a pesar de la situación tan adversa resultante del fracaso del socialismo en la Unión Soviética y los países de Europa Oriental, los imperialistas norteamericanos y sus lacayos tratan de aplastar a nuestra República a todo trance, considerándola como una espina clavada en el ojo. Ahora Estados Unidos nos impone la “inspección

especial” sobre dos objetos militares por conducto de ciertas fuerzas malintencionadas de la Organización Internacional de Energía Atómica, llevando así la situación al extremo. No nos rendimos ante las exigencias y presiones injustas de Estados Unidos y la Organización Internacional de Energía Atómica que le sigue, sino que, para defender la soberanía del país y los intereses supremos de la nación, adoptamos una categórica medida, como es declarar el estado de preguerra a escala nacional y la retirada del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares. En la actualidad, Estados Unidos ha llevado nuestro “problema nuclear” al Consejo de Seguridad de la ONU y nos amenaza con tomar algunas medidas de sanciones, si no volvemos a incorporarnos al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares. Sin embargo, no tenemos ningún miedo a las presiones, amenazas y chantajes de Estados Unidos. Ahora se efectúan las conversaciones entre Corea y Estados Unidos en cuanto al “problema nuclear”; nunca renunciaremos a nuestros principios.

Defender los principios revolucionarios constituye una firme convicción que mantenemos desde hace mucho tiempo. En otros tiempos, en las zonas del Lejano Oriente de la ex Unión Soviética y del Noreste de China se cantó mucho el himno a Lenin, y en una de sus estrofas se dice que él es amado por los obreros y odiado por los capitalistas. Desde que yo tenía once años, lo cantaba y mantenía la decisión de hacer la revolución. Ser amado por los obreros y detestado por los capitalistas es una cosa buena. No tenemos ningún miedo a ser odiados por el enemigo, ni nos rendimos ante sus presiones para cederle los principios. Aunque ahora Estados Unidos y sus fuerzas seguidoras hacen desesperados esfuerzos para aplastar a nuestra República bajo el pretexto del “problema nuclear”, nunca lograrán arrodillar a nuestro pueblo. Enfrentándonos decididamente a las maquinaciones enemigas, salvaguardaremos con firmeza el socialismo a nuestro estilo, centrado en las masas populares.

Ahora, vivimos la época de la revolución, época de lucha. En el camino de la revolución pueden existir dificultades y pruebas temporales. Por tanto, ustedes no deben vacilar ante éstas, sino

desplegar con mayor dinamismo el movimiento de los compatriotas por la reunificación de la patria.

Para alcanzar este objetivo, ante todo, deben aglutinar firmemente a todos los connacionales residentes en los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes en torno al Comité de Promoción de la Reunificación de Corea. Ustedes hicieron bien al crear su propia editora de periódico, aun en condiciones tan difíciles. A fin de elevar la conciencia de los compatriotas y agruparlos en torno al Comité de Promoción de la Reunificación de Corea, deben reforzarla y aumentar la tirada del periódico, de modo que todos los compatriotas puedan leerlo. En vista de que en dichos países viven muchos coreanos, si imprimen gran número de ejemplares, pueden tener un gran efecto en la educación de las masas de connacionales.

Para desarrollar con energía entre los compatriotas el movimiento por la reunificación de la patria, es necesario organizar en gran escala diversos actos, sobre todo, el festival artístico. Ustedes expresaron que efectuarían la segunda reunión del Comité de Promoción de la Reunificación de Corea en el salón de reunión del Centro Parlamentario en Moscú, lo que es una cosa muy buena. Si se logra esto, se elevará el prestigio del Comité entre los connacionales, y aumentará el ánimo de éstos.

Les compete, además, trabajar bien con los jóvenes compatriotas. Ustedes dijeron que en septiembre convocarán en Moscú una conferencia de los jóvenes compatriotas y constituirán su organización; aconsejo que lo hagan así. Si la fundan y aglutinan en torno suyo a todos los jóvenes compatriotas, éstos podrán jugar un gran rol en la lucha por la reunificación de la patria.

Ya que ustedes viven y despliegan el movimiento por la reunificación de la patria en los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes, deben mantener estrechos vínculos con sus partidos comunistas, uniones de la juventud comunista y otros partidos políticos y agrupaciones sociales progresistas para vigorizar la lucha conjunta.

Por ahora, son muy adversas las circunstancias en que luchamos

por lograr la reunificación de la patria. Sin embargo, la causa justa de nuestro pueblo por esta obra saldrá victoriosa, sin falta.

Estoy convencido de que, en lo adelante, ustedes desplegarán con mayor energía el movimiento por la reunificación de la patria en los países pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes.

LOS SERVICIOS INFORMATIVOS DE LOS NO ALINEADOS DEBEN CONTRIBUIR A LA CAUSA DE LOS PUEBLOS POR LA INDEPENDENCIA

**Discurso pronunciado en la Cuarta Conferencia
de Ministros de Información de
los Países No Alineados
*15 de junio de 1993***

Estimados delegados;
Compañeros y amigos:

Con la satisfacción que me proporciona la celebración en nuestro país de la Cuarta Conferencia de Ministros de Información de los Países No Alineados, quisiera saludar calurosamente a los ministros y los delegados provenientes de numerosas naciones, así como a los representantes de organismos internacionales participantes.

Es de suma importancia que los ministros de información de los países no alineados que aspiran a la independencia, se reúnan e intercambien los logros y las experiencias acumulados en el campo de sus actividades, y que elaboren una estrategia común para desarrollar más el intercambio y la colaboración.

Estoy convencido de que, gracias a los tesoneros esfuerzos de los delegados, la presente reunión alcanzará magníficos resultados y así contribuirá al progreso de la información en las naciones no alineadas y otras en vías de desarrollo, la implantación de un nuevo orden mundial en esta esfera, el fortalecimiento del Movimiento

NOAL y a la realización de la independencia en escala mundial.

Estimados delegados:

Hoy, la humanidad vive una nueva época de cambios históricos, y los pueblos progresistas del globo terráqueo se enfrentan a la tarea común de impulsar con pujanza el curso de la lucha por la soberanía, para construir un mundo nuevo e independiente.

Edificar un mundo nuevo, libre y pacífico, exento de la dominación y la subyugación, de la agresión y la guerra, es la aspiración común de los pueblos y una tarea histórica que impone la época.

Aunque se puso fin a la guerra fría que obstaculizaba el avance de la historia, todavía quedan en pie viejas fuerzas que, oponiéndose a la corriente de la independencia, tratan de dominar al mundo con mano dura. Las contradicciones imperialistas, que durante la guerra fría quedaron por un tiempo a la sombra del enfrentamiento entre las superpotencias, han aflorado con el término de ésta y plantean diversos problemas. Actualmente, en el mundo occidental se aprecian tendencias a crear bloques en el marco de complejas relaciones de rechazo y alianza, según los intereses que persiguen, y se tornan abiertas las conjuras para la expansión de la esfera de dominio en los planos político, económico y militar. Al mismo tiempo, se profundiza cada día más la diferencia de riqueza y pobreza entre los países capitalistas adelantados y otros en desarrollo. No deberíamos olvidar que armas nucleares, bloques militares, dinero, cultura burguesa reaccionaria y otros medios que están en manos de las fuerzas caducas se utilizan para la dominación y el saqueo, la agresión y la injerencia, cuyos principales objetivos y víctimas son los países no alineados y otros en desarrollo.

Con miras a edificar el mundo nuevo e independiente al que aspira la humanidad, es preciso liquidar cuanto antes los residuos de la guerra fría, negada por la historia, y desbaratar toda clase de tentativas para darle marcha atrás a su curso, así como democratizar la comunidad internacional, de modo que todos los países y naciones ejerzan por igual derechos independientes en la palestra mundial.

El NOAL es un movimiento que, frente a los bloques agresivos, defiende la independencia contra la dominación y la subyugación; un movimiento destinado a afianzar la solidaridad internacional de los países soberanos. Es, en esencia, un movimiento para implantar la democracia y la independencia en todo el planeta. Mientras sobre el globo terráqueo existan fuerzas que persiguen el dominio y la injerencia, la agresión y el saqueo, el NOAL debe desarrollarse sin cesar, ampliarse y fortalecerse como la fuerza principal para la construcción de un mundo nuevo e independiente. Este proceso implica el ejercicio de la democracia y la independencia en todo el orbe.

Los gobiernos y pueblos de los países no alineados, compactados bajo la bandera de la independencia, la paz y la amistad, deben librar una dinámica lucha por la ampliación y el desarrollo de su movimiento y la causa por la realización de la independencia en la Tierra.

La información tiene un rol muy importante en el progreso del NOAL y en la construcción de un mundo con tales características.

En la época actual, cuando las masas populares están forjando su destino de manera independiente en el escenario de la historia, la información constituye un importante frente de agudo enfrentamiento y lucha, entre lo nuevo y lo caduco, y entre el progreso y la reacción.

En la actualidad, los imperialistas, mediante modernos y potentes medios de información que monopolizan, difunden a gran escala ideologías y culturas reaccionarias e informaciones tergiversadas según sus exigencias e intereses. Ahogan la justa voz de los pueblos, distorsionan a su albedrío la opinión pública, inventan falsedades, embellecen y adornan la sociedad antipopular y propugnan la agresión y la guerra. Dejando intacto el actual orden internacional de la información, en el que los imperialistas ocupan la posición monopólica, es imposible defender la independencia de los pueblos progresistas del orbe y hacer valer el principio de la justicia en las relaciones internacionales.

La actual situación exige que los países no alineados y otros en desarrollo fomenten con rapidez su información progresista, elevando decisivamente su papel.

La principal misión de la información del NOAL radica en contribuir activamente a la justa causa de los pueblos por la independencia, la paz y el progreso social. Debe ser un auténtico portavoz de los países y pueblos progresistas que defienden la independencia y un guía competente que los conduzca hacia el cumplimiento de su causa independentista. Del mismo modo, ha de ser un juez imparcial de la historia que se pronuncie por lo justo y denuncie lo injusto.

Para que la información del NOAL pueda cumplir con la misión y el papel que asume ante la época, los países no alineados tienen que mantener con firmeza la posición independiente y antimperialista, y observar con rigor el principio de la justicia en este campo.

El antimperialismo y la independencia vienen a ser el ideal fundamental del NOAL. Los organismos de información de los no alineados, con agudas palabras, deberán poner al desnudo la naturaleza agresiva y saqueadora del imperialismo y sus métodos neocolonialistas, oponerse tajantemente a la penetración de las ideas y la cultura burguesas que, cual droga, dañan el sano espíritu de los pueblos, y arrollar de manera rotunda la ofensiva de la información reaccionaria de los imperialistas con la ofensiva de la información progresista. La información de los no alineados tiene que dar a conocer ampliamente la lucha justa de los pueblos por la soberanía, la independencia y el progreso social, elevar la voz de solidaridad internacional con ella; condenar todo tipo de dominación, intervención y agresión que violan la libertad y los derechos del hombre, atentan contra la soberanía de los países y naciones, y amenazan la paz mundial.

Con miras a fomentar las actividades informativas de los países no alineados y elevar el papel de la información progresista, es preciso desarrollar el intercambio y la cooperación internacionales en esta esfera.

He aquí, precisamente, una importante garantía para activar la información de los no alineados y elevar la justa voz de los pueblos progresistas.

Hasta ahora, gracias a los esfuerzos conjuntos de los países no alineados, se han adoptado estrategias y acuerdos comunes en sus Conferencias Cumbre y otras reuniones internacionales, con vistas a incrementar el intercambio y la cooperación en el campo de la información, en virtud de los cuales se han establecido y puesto en funcionamiento el sistema mundial de colaboración informativa de los no alineados y los organismos internacionales de comunicación. Esto es un éxito inapreciable y una condición importante para realizar con eficiencia la cooperación Sur-Sur en el campo informativo.

Sobre la base de esos logros los países no alineados intercambiarán éxitos y experiencias, y cooperarán estrechamente con el espíritu de la autosustentación colectiva, ateniéndose a los principios de igualdad, beneficio y conveniencia mutuos. Esto traerá resultados positivos en el desarrollo de las actividades informativas, como, por ejemplo, la ampliación y el fortalecimiento de los medios de comunicación de cada país, la formación de su personal, el aseguramiento de la diversidad y actualidad de las noticias.

Fortalecer las organizaciones internacionales de información y el sistema mundial de cooperación informativa, así como elevar su función y papel, es importante para implantar un nuevo orden mundial de la información y la comunicación, acorde con el principio de la justicia. Con esfuerzos conjuntos los no alineados tienen que adoptar medidas tendentes a elevar el papel del actual Consejo Intergubernamental para la Coordinación en el Campo de la Información entre ellos, el Pool de Agencias de Noticias y otras organizaciones mundiales de información, y consolidar el sistema de cooperación internacional en esta esfera. Actualmente, entre los gobiernos, organizaciones progresistas y personalidades de distintos países, se presenta la justa exigencia de establecer nuevos centros internacionales de información que puedan interpretar, de modo imparcial, los reclamos por la justicia y la independencia. Si tales

centros se crean en determinadas zonas de varios continentes, podrán desempeñar un papel importante en la destrucción del viejo orden mundial de la información y comunicación y el establecimiento de otro nuevo, además de hacer aportes efectivos para llevar adelante la causa por la realización de la independencia en el orbe.

Desde los primeros días de la construcción de una nueva sociedad, el Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de nuestra República han canalizado ingentes esfuerzos en la creación y el desarrollo de la información nacional, apropiada a las condiciones del país. Al implantar con firmeza el Juche en las actividades informativas, hemos logrado transformar todos los órganos correspondientes en propiedad de las masas populares, dueñas del Estado y la sociedad, y hacer que su trabajo sirva a la justa causa de éstas por la soberanía, la independencia y el socialismo.

En nuestro país, la información juega el rol de precursor que eleva la conciencia revolucionaria y el fervor creador de las masas populares y las orienta a cumplir, unidas compactamente con una sola alma y voluntad, con su responsabilidad y papel como protagonistas en la lucha por la construcción del socialismo. Al margen del rol de la información, son inconcebibles el rápido progreso y desarrollo de nuestra sociedad, y todos los relevantes éxitos de nuestro pueblo en la revolución y la edificación. Nuestras instituciones de información contribuyen activamente a la causa de los pueblos del mundo por la independencia, al promover con sus diversas actividades de información y divulgación las relaciones de amistad y cooperación con los países no alineados y en vías de desarrollo, y desplegar con energía la batalla de las ondas contra el imperialismo y contra todo lo injusto.

Hoy, en las difíciles condiciones creadas a causa de las incesantes maniobras de agresión e intervención del imperialismo, nuestro pueblo se esfuerza por preservar y hacer brillar más el socialismo fundamentado en la idea Juche y centrado en las masas populares, así como por reunificar la patria ateniéndose al principio de la soberanía nacional.

Para aislar y asfixiar a nuestra República, que avanza enarbolando la bandera del socialismo en el Oriente, las fuerzas reaccionarias internacionales despliegan una aparatosa campaña en contra de ella, complicando la situación en la Península Coreana. Con la movilización de sus medios de comunicación reaccionarios, tergiversan la realidad en nuestro país, difaman e injurian nuestro régimen socialista y la justa causa de nuestro pueblo. Pero, la falsedad no puede eclipsar la verdad y ninguna conjura obstaculizadora logrará bloquear el avance de nuestro pueblo convencido de la justeza de su causa y aglutinado sólidamente en torno al Partido. Al actuar unido y con la inmovible convicción de que es el dueño de su propio destino y de la fuerza que lo forja, nuestro pueblo ha logrado levantar un magnífico país socialista, independiente, autosostenido y autodefensivo. Aprecia como su propia vida el socialismo centrado en las masas populares y construido a costa de su sudor y sangre. No es un pueblo que se rinde ante una amenaza, calumnia o difamación o desiste de su credo al tornarse difícil la situación. Seguirá marchando con pasos firmes por el camino de la independencia, el camino del socialismo, el cual le señala la idea Juche, no importa que la situación se torne favorable o desfavorable.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para tributar mi profunda gratitud a los gobiernos e instituciones de información de distintos países no alineados y a las organizaciones informativas del NOAL, por su apoyo y respaldo a la justa lucha de nuestro pueblo, y al mismo tiempo para expresar mi esperanza de que en adelante alcen más su voz de solidaridad.

Esforzarse por la realización de los nobles ideales del NOAL y por el fortalecimiento y desarrollo de éste, constituye la invariable política exterior del Gobierno de nuestra República. También en lo adelante, éste y nuestro pueblo estarán unidos y colaborarán estrechamente con todos los países no alineados, bajo la bandera de la soberanía, la paz y la amistad, y harán tesoneros esfuerzos por el fortalecimiento y desarrollo del NOAL y la victoria de la causa por la

implantación de la independencia en la Tierra. El Gobierno de nuestra República hará todo lo que esté a su alcance para promover el intercambio y la cooperación con los países no alineados y otros en desarrollo en la esfera de la información, y cumplirá fielmente con su responsabilidad.

Ustedes, los delegados, son precursores que se entregan con abnegación a la misión de hacer realidad los nobles ideales del NOAL. Son por ello inapreciables huéspedes de nuestro pueblo. Adondequiera que vayan, éste los recibirá y saludará cálidamente.

Espero que durante su permanencia aquí pasen días alegres y fructíferos, y les deseo de todo corazón mayores éxitos en sus justas actividades futuras.

**EL MONUMENTO A LA VICTORIA EN LA
GUERRA DE LIBERACIÓN DE LA PATRIA
ES UN MUSEO AL AIRE LIBRE QUE
MUESTRA LAS HAZAÑAS DE
LOS HEROICOS SOLDADOS**

**Conversación con funcionarios durante el recorrido
por el Monumento a la Victoria en la Guerra
de Liberación de la Patria
*26 de julio de 1993***

Se ha hecho con gran majestuosidad el Monumento a la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria. Es un museo al aire libre que muestra las hazañas de los soldados heroicos que combatieron a riesgo de su vida por la libertad y la independencia de la patria. Nuestro país tal vez es el único que tiene un museo así. En otras naciones existen monumentos a gestas o batallas en particular, relacionadas con la guerra, pero todos se dedican a la recordación de los mártires. Un monumento con el tema de todo el proceso de la guerra hasta la victoria sólo existe en nuestro país.

El Monumento a la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria es una obra de significación histórica, pues tiene una gran importancia para transmitir eternamente a la posteridad las inmortales hazañas de combate que nuestro heroico Ejército Popular y el pueblo realizaron al vencer a las fuerzas armadas agresoras del imperialismo y defender con honor la libertad y la independencia de la patria en la pasada guerra de liberación, y para cultivar en los

trabajadores y los miembros de las nuevas generaciones el patriotismo y el indoblegable espíritu revolucionario.

A través de la escultura del tema principal y otros grupos escultóricos de variados temas secundarios, ha descrito con maestría toda la lucha heroica de nuestro Ejército Popular y pueblo, para rechazar la agresión armada del imperialismo norteamericano. Es muy loable el que hayan izado la bandera del Partido y el estandarte del Ejército en el Monumento.

Han ideado bien los grupos escultóricos *Combate de liberación de Taejon* y *Operación del cruce del río Raktong*.

En el combate de liberación de Taejon capturamos a Tean, jefe de la división del ejército norteamericano. Fue la primera vez que nuestro Ejército Popular logró capturar a un oficial norteamericano de tal rango.

En la *Operación del cruce del río Raktong* han plasmado con veracidad la balsa y las olas. En el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, los miembros del Ejército Popular efectuaron varias veces maniobras de ejercicio para garantizar el éxito del cruce de este río. Sin embargo, en la operación real tropezaron con dificultades por falta de los medios idóneos. Si hubieran contado con cien balsas de goma parecidas a las que tienen ahora, hubieran cruzado el río sin necesidad de derramar tanta sangre.

El grupo escultórico *En defensa del cielo de la patria* está bien realizado. Durante la Guerra de Liberación de la Patria, nuestros pilotos bombardearon las posiciones enemigas con aviones "Po-2". Este aparato es aceptable. Vuela bajo y trasmonta libremente, de modo que es difícil derribarlo y no se puede descubrir ni aun con radar.

Lo pilotean bien las mujeres. En el período de la Guerra de Liberación de la Patria, Thae Son Hui lo usó para bombardear posiciones enemigas. Como se ve en un filme soviético, también durante la guerra soviético-alemana mujeres soviéticas combatieron al enemigo piloteando ese avión.

En el período de la Guerra de Liberación de la Patria los

enemigos bombardearon obstinadamente la Comandancia Suprema, al recibir la información que les pasó Pak Hon Yong, espía mercenario del imperialismo norteamericano. Los aviones norteamericanos arrojaron bombas sobre Changsong y, luego, sobre Kosanjin, donde aquella radicó.

Igual pasó también cuando la Comandancia Suprema se estableció en un suburbio de Pyongyang. En esa época se dio el caso de que una bala de ametralladora del enemigo atravesó la pared de mi oficina. Una vez, arrojaron una bomba en un lugar poco distante de la entrada del túnel, pero, por fortuna, tenía desperfectos y no explotó. Entonces, Ri Ul Sol y otros compañeros, dispuestos a morir y tras guardar en un lugar seguro sus carnets de Partido ante la eventual ocurrencia de una explosión retardada, la alejaron del lugar con auxilio de una palanca.

Con frecuencia trasladamos la Comandancia Suprema; entonces, siempre al cabo de unos días, los enemigos la bombardeaban, no se sabía cómo ellos la detectaban. Pensé que un agente enemigo se ocultaba en nuestro seno, y un día, cuando presidía una reunión del Comité Político del Comité Central del Partido, ante otros funcionarios ordené al jefe de la Dirección de Operaciones que el domingo siguiente bombardearan un objetivo enemigo. Luego, el viernes por la noche, lo llamé por teléfono y le di una contraorden. Pero, los aviones norteamericanos, pensando que los nuestros aparecerían hicieron volar sus aviones desde la noche del sábado sobre Seúl e Inchon y sus cercanías para cazarlos. Con posterioridad, cuando interrogamos a Pak Hon Yong, éste confesó que había entregado secretos militares al enemigo. Así se descubrió que él era el espía mercenario de los norteamericanos.

El grupo escultórico *En la tierra sureña liberada* está bien logrado. El compañero Ryu Kyong Su fue quien desempeñó un gran papel en la liberación de Seúl. Con un tanque rompió la puerta de la prisión de Seúl y salvó a muchos patriotas y revolucionarios.

Recientemente, en nuestro país estuvo una delegación de veteranos de guerra de la Federación Rusa y su jefe, Ryasenko, fue

quien nos prestó una sincera ayuda cuando, después de la liberación, organizamos la unidad de tanques. El vino con una foto que nos tomamos juntos en aquel tiempo. Era alto y tenía los pies grandes. Por eso, debíamos producir por separado los zapatos para él.

También el grupo escultórico *En defensa del mar de la patria* ha sido bien realizado. Durante la Guerra de Liberación de la Patria nuestra marina, con cuatro torpederos, hundió un crucero pesado enemigo. Fue un hecho sin precedentes en la historia de las guerras navales en el mundo. Aún está vivo el compañero Kim Kun Ok, quien entonces dirigió esa escuadrilla de torpederos.

Igualmente el grupo escultórico *Lucha de los guerrilleros en la retaguardia enemiga* se concibió de manera esplendorosa. En el período de la pasada Guerra Jo Ok Hui combatió incorporada a la guerrilla del monte Jinam, mientras que Ri Hyon Sang actuó como jefe de la guerrilla del monte Jiri. También Ri In Mo luchó junto con éste en el Jiri, y por su parte Pak U Hyon dirigió la lucha guerrillera en la zona de las provincias de Chungchong del Norte y del Sur.

El grupo escultórico *Ayuda de la población desde la retaguardia al frente* interpreta muy bien la lucha de las mujeres de la aldea Namgang y otros pobladores que, desde la retaguardia, ayudaron al frente.

Además, se han creado bien los grupos escultóricos *Defensores de la cota 1211* y *¡Llevar a la cota el cañón de tiro directo!*.

En el tiempo de la Guerra de Liberación de la Patria contábamos con un reducido número de cañones. De los cañones de tiro directo, el más grande era de 76 milímetros; la unidad del compañero Choe Hyon lo llevó arrastrando hasta la cota 1211 y con él batió a los enemigos. En ese entonces, esta cota tenía una gran importancia estratégica. Si no la manteníamos, debíamos ceder al enemigo el monte Kumgang, Kosong y hasta Wonsan. El compañero Choe Hyon combatió arriesgando la vida.

Se han plasmado bien las imágenes de los héroes Ri Su Bok, Kang Ho Yong, Jo Kun Sil y Jo Sun Ok.

Según informaciones, en el grupo escultórico levantado en el

Complejo Hidráulico del Mar Oeste, al principio faltaba la imagen de los chóferes, pero se le añadió, porque los que participaron en la construcción del Complejo protestaron.

Está bien lograda la escultura *Victoria*, que es el tema central. En ella se demuestran muy bien el gran triunfo en la Guerra de Liberación de la Patria, el heroico espíritu del pueblo coreano, que le ha sumado otras sucesivas victorias y su orgullosa imagen de triunfador. La descripción es dinámica y vigorosa.

Me han informado que el compañero Kim Jong Il ofreció la semilla de la *Victoria* a la Casa de Creación Mansudae y esta institución la desarrolló en colectivo; la obra está bien lograda.

De ahora en adelante, hay que procurar que las delegaciones extranjeras que vienen a nuestro país depositen ofrendas florales en el Monumento a la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria. Es aconsejable hacerlo así, aunque ellas pueden llevarlas al Monumento a los Mártires del Ejército Popular. En este caso, se hará que las personalidades o las delegaciones en particular las depositen según su deseo.

Bajo la dirección concreta y minuciosa del compañero Kim Jong Il, los creadores de la Casa de Creación Mansudae y los miembros de la Brigada de Choque de Militantes del Partido concluyeron en menos de un año la construcción del Monumento conmemorativo, el cual demandaba tres años. Para ello manifestaron una elevada fidelidad, y desplegaron una activa lucha. Esta es una acción muy positiva. Todos los creadores y constructores participantes en la obra del Monumento han trabajado mucho. Pido les transmitan mi agradecimiento.

Sería bueno que los cuadros se tomen una foto de recuerdo junto conmigo frente a la escultura del tema central, de forma que en ella se abarque la escultura del tema central completa.

PARA INCREMENTAR LA PRODUCCIÓN DE CARNE Y PRODUCTOS MARÍTIMOS MEDIANTE EL DESARROLLO DE LA GANADERÍA Y LA INDUSTRIA PESQUERA

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva
de los funcionarios de los sectores
ganadero, pesquero y piscícola
*7 de septiembre de 1993***

En la reunión consultiva de hoy discutiremos los asuntos de la ganadería, la pesca y la piscicultura. Estos son sectores importantes relacionados con la vida del pueblo. Así, pues, invité a la reunión también a los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido.

En primer lugar, voy a referirme al asunto de la ganadería.

Debemos incrementar la producción de carne mediante el desarrollo de la ganadería, para que el pueblo coma arroz y sopa de carne. Alcanzar este objetivo es el anhelo de nuestro pueblo. Cueste lo que cueste, tenemos que satisfacerlo por medio del fomento de la producción ganadera.

Si trabajamos bien, podemos lograr ese objetivo. En un tiempo, nuestro país produjo gran cantidad de carne, por lo que me preocupaba por no poder procesarla a tiempo. La situación era tal que resultaba difícil acopiar la carne de cerdo que se producía en las áreas rurales porque las granjas porcinas estatales entregaban grandes cantidades. Un año, junto a los secretarios jefe de los comités

provinciales del Partido, fui al distrito Hwangju de la provincia de Hwanghae del Norte, y allí organicé un cursillo metodológico para hacerles conocer la técnica de procesar la carne de cerdo y sus derivados. Las tiendas de víveres de la ciudad de Pyongyang tenían amontonadas las carnes de pollo, pato y cerdo y las vendían a los ciudadanos. En aquel tiempo, sólo en la Granja de Patos de Kwangpho de la provincia de Hamgyong del Sur se producían unas 8 mil toneladas de carne al año, de las cuales 5 mil se suministraban a la ciudad de Hamhung. Y en cuanto a los huevos, se producían como máximo 610 millones al año.

Sin embargo, en los últimos años no se consigue tanta carne ni huevos, razón por la que las tiendas de víveres no los suministran en las cantidades suficientes a los habitantes. Esto impide poner de pleno manifiesto la superioridad del socialismo.

Con miras a desarrollar la ganadería, es preciso incrementar la producción de cereales. Debemos fomentarla en la misma medida que aumente ésta.

Se procurará que en los hogares del campo se produzca mucha cantidad de carne.

Para este fin es necesario fomentar la cría de ganso, cabra, conejo y de otros animales herbívoros domésticos. Sólo con asegurar la hierba, es del todo posible criarlos.

Unos años atrás, cuando estuve en China, fui a la provincia de Shandong y allí vi que en los hogares del campo estaban criando gran número de gansos. El secretario del partido en ese lugar, quien me acompañó, dijo que en el invierno cada hogar criaba 3 ó 4 hembras y 1 ó 2 machos, alimentándolos con los desperdicios de la cocina, mientras que en la primavera, cuando brotaban las hierbas, hacían empollar y apacentaban los 40 ó 50 sin darles otros alimentos. Además, en cada uno de los hogares campesinos de China criaban dos cerdos para sacrificar uno en el Año Nuevo lunar y el otro en la fiesta *Chusok*.

Si las familias campesinas crían en gran escala el ganso, es posible resolver el problema de la carne en el área rural.

Recientemente, se introdujo de un país una especie que llega a pesar hasta siete kilogramos; es aconsejable que se críe en los hogares del campo. Con un solo ganso pueden comer carne durante una semana, aun consumiendo un kilogramo al día. Si en los hogares del campo lo crían, los campesinos podrán comer su carne, muy frecuentemente.

Se hará que en las familias campesinas críen conejos en amplia escala. Es fácil atenderlos, pues se alimentan con hierbas y, además, su tasa de reproducción es alta. Existe una variedad cuyos ejemplares llegan a alcanzar mucho peso. Fue traída de un país en el pasado y la envió al Ejército Popular; aconsejo que también la críen en gran escala.

Se procurará que las familias campesinas críen ampliamente las cabras. Repito que deben hacerlo, aunque se necesita cierto tiempo para conseguir los chivatos.

Con miras a criar gran número de animales domésticos herbívoros, es indispensable solucionar el problema del forraje.

Como hierbas para animales domésticos, sugiero cultivar en gran escala las plantas para el abono verde. Existe tanta tierra como se necesite. Hoy, nuestro país cuenta con unas 600 mil hectáreas de maizales, de las cuales si sólo 500 mil se destinan al cultivo de plantas para el abono verde, será posible producir una colosal cantidad de forraje. Aun suponiendo que una hectárea rinda 20 toneladas, se conseguirán 10 millones de toneladas, cantidad suficiente para producir abundante carne, mediante la amplia cría de animales domésticos herbívoros. Lo que más convence es cultivar como forrajes las plantas para el abono verde.

Es preciso sembrar mucha hierba *nuekot* para aprovecharla como alimento para el ganado. Puede servir de alimento no sólo para el gusano de seda sino también para el conejo y otros animales herbívoros. Es un buen alimento para el ganado. Hay que sembrarla en el moreral. Así, éste podrá explotarse con eficiencia para la producción de capullos de gusanos de seda y de carne. La *nuekot* se utilizará primero para la cría de gusanos de seda y luego como alimento para animales de corral.

Si en los arrozales se siembra cebada y la siegan verde, antes de

trasplantar el arroz, puede ser aprovechada como pienso para el ganado. Recientemente, estuve en la llanura Yonbaek de la provincia de Hwanghae del Sur. Los campesinos del lugar dijeron que la sembrarían en una ó dos hectáreas de arrozales de cada brigada de trabajo para segarla antes del trasplante del arroz y después dársela al ganado. Parece que en las zonas costeras del Mar Oeste, como en la llanura Yonbaek, será posible trasplantar los retoños de arroz, una vez después de sembrada y segada la cebada para pienso verde. Así, pues, hice que cada brigada de trabajo de las granjas cooperativas en dicha llanura cultivara la cebada en una o dos hectáreas con el propósito de utilizarla verde como alimento para el ganado y luego trasplantara a tiempo, allí mismo, los retoños de arroz.

Es indispensable realizar con propiedad la producción de semillas de las plantas para el abono verde con el fin de obtener gran cantidad de pienso para ganado. Si ahora el Comité de la Agricultura tiene semillas para sembrar sólo en 80 mil hectáreas en el otoño del presente año, debe preparar también las que se necesitan para el próximo. Tiene que crear granjas que se dediquen a la producción de semillas de las plantas destinadas al abono verde. En cuanto a la colza, se necesitan 12 kilogramos de semillas para una hectárea, de modo que para sembrarla en unas 500 mil hectáreas deberán destinarse unas 5 mil a la producción de semillas. Estaría bien si en los maizales se pudiera sembrar primero la colza, sin necesidad de destinar otras tierras para ello, y después de la recolección de sus semillas, sembrar el maíz. El año próximo, hay que solucionar a toda costa el asunto de las semillas de las plantas para el abono verde y sembrarlas en unas 500 mil hectáreas. Desde finales de agosto del año entrante, se procurará que tan pronto como se coseche el maíz, se siembren esas plantas como segundo cultivo.

Es necesario que las familias campesinas críen cerdos.

Para ello, el Estado debe suministrarles pienso cerealero. A cada una de ellas le dará la tarea de criar un cerdo que pese 100 kilogramos, para lo cual le entregará igual cantidad del maíz, calculando el cereal y la carne en proporción de uno a uno. En este

caso, se necesitarían 100 mil toneladas de maíz, pues en el campo existen un millón de familias campesinas, más o menos; debe suministrárselo el Estado.

En el futuro, éste tiene que distribuir 200 kilogramos de maíz a cada familia para que produzca dos cerdos que pesen 100 kilogramos cada uno. Para ello, se necesitan 200 mil toneladas de maíz. Si con esta cantidad crían dos cerdos de ese peso al año, será posible suministrar mucha carne a la población urbana.

El sector de la ganadería estatal pondrá en pleno funcionamiento las granjas avícolas y porcinas.

En la actualidad, estos establecimientos están preparados en todas las partes del país. Si se explotan al máximo, se resolverá en gran proporción el problema de la carne.

Hay que darles suficiente cantidad de carne y huevos a los niños de las casas cuna y los jardines de la infancia. Sólo si el hombre se alimenta con proteínas, calcio y muchos otros elementos nutritivos en su infancia, puede poseer huesos resistentes y una talla alta. Siempre digo que los niños de la ciudad de Sinpho tienen huesos más gruesos y son más altos que los de otras regiones, porque viviendo en la costa se alimentan con suficiente pescado. Como quiera que en nuestro país el Estado se responsabiliza de la crianza de los niños, debe darles a comer regularmente carne y huevos para que sean fuertes. Para ello es necesario que las granjas de pollos, de patos y de cerdos produzcan grandes cantidades.

El sector de la ganadería estatal ha de explotar al máximo, ante todo, las granjas de pollos y de patos. La unidad de pienso para estas aves es más baja que la del cerdo. Para producir un kilogramo de carne de cerdo se consumen cuatro kilogramos de pienso calculados en cereales, mientras que para las aves se necesitan 2,5 kilogramos como promedio. Y es más fácil reproducirlas que el cerdo. En el caso de éste se necesita mucho tiempo para tener lechones, porque es largo el ciclo de gestación, pero en el de la gallina y el pato, es posible reproducirlos con rapidez, pues es corto el tiempo de postura y de incubación del huevo. Repito, que para incrementar con rapidez

la producción de carne es provechoso criar muchas gallinas y patos, mediante la puesta en pleno funcionamiento de las granjas correspondientes.

La capacidad de producción de carne de las granjas avícolas del Estado es de 56 500 toneladas, que no es poca cantidad. Sólo en cuanto a las de pollo, la ciudad de Pyongyang cuenta con muchas grandes, entre otras, la de Mangyongdae, la de Sopho y la de Hadang, las cuales pueden producir 100, 50 y otros 50 millones de huevos, respectivamente. Y la Granja de Codorniz de Ryongsong tiene capacidad para producir 100 millones de huevos. Con solo explotarlas al máximo, es posible alimentar suficientemente con su carne y huevos a los habitantes y los niños de las casas cuna y los círculos infantiles en la ciudad de Pyongyang.

El sector de la ganadería estatal se esforzará también para poner en pleno funcionamiento las granjas porcinas.

Ante todo, debe explotar al máximo las de la ciudad de Pyongyang. Para suministrar suficiente carne a los pyongyaneses, tendrá que construir más, pero, en vista de que es tirante la situación del pienso, lo hará después del incremento de la producción cerealera, y por el momento procurará que funcionen a plenitud las existentes.

Para lograrlo es menester que el Estado les suministre el pienso para el ganado, porque la ciudad de Pyongyang no puede resolverlo por su cuenta. Reitero que el Estado debe abastecerle con pienso, para que sus granjas porcinas produzcan la carne según su capacidad.

Con miras a desarrollar la ganadería estatal, es preciso solucionar la cuestión del pienso proteico. Este, junto con el pienso cerealero, es muy importante. Para criar los animales domésticos hay que alimentarlos con pienso de fórmula completa, el cual se obtiene cuando se le suma el proteico. Sin solucionar el problema de ese pienso es imposible fomentar la ganadería.

La soya es muy adecuada como pienso proteico. Basta con utilizar como tal la zupia que queda después de producir la leche para los niños de las casas cuna y jardines infantiles y los alumnos de las escuelas primarias y secundarias. Sin embargo, en nuestro país no se

puede producir mucha cantidad de soya para utilizarla como pienso proteico. Ahora, las granjas cooperativas la siembran en los lindes de los arrozales; con tal método no es posible solucionar el problema. Tampoco se pueden separar tierras destinadas al cultivo de cereales para sembrar soya, pues así se reducen éstas y la producción de cereales disminuiría. La soya rinde poco por hectárea. En cada hectárea se producen 8 toneladas de maíz, mientras la soya se cosecha nada más que 1,5-2 al máximo. En nuestro país, donde las tierras cultivables son reducidas, es difícil solucionar el problema del pienso proteico con el método de cultivar soya. Para solucionarlo hay que comprarla a otros países.

Me han informado que por el momento, la ganadería estatal necesita unas 50 mil toneladas de zupia de soya como pienso proteico; para asegurarlas se necesitan unas 60 mil toneladas de soya. Como está prevista la importación de 60 mil toneladas anuales de soya hasta 1995, hay que producir la leche con ella y destinar su zupia a la ganadería estatal. En adelante, se comprarán unas 200 mil toneladas de soya al año. La divisa necesaria se obtendrá por cuenta del sector agrícola. No se puede comprar soya destinada a la producción de pienso con la divisa ganada por el sector industrial, pues ésta debe emplearse para importar carbón coque, petróleo y otros combustibles, materiales y materias primas que no tiene nuestro país.

Es preciso cultivar en gran escala el tupinambo. Sirve de un buen pienso para los animales domésticos. Lo supe durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria. En esa época el compañero Pak Tu Gyong, quien me acompañó durante la Lucha Armada Antijaponesa, lo cultivó, junto con su esposa, en una reducida parcela detrás de su casa y, utilizándolo como pienso, crió dos cerdos al año.

Del extranjero se ha traído una buena variedad y sembrado en el distrito Sepho de la provincia de Kangwon. Según informaciones, su tubérculo puede utilizarse como pienso proteico, porque contiene gran cantidad de proteínas, y su tallo lo consumen el puerco y el conejo. Ya que se ha conseguido una buena variedad de tupinambo,

hay que cultivarla en gran escala para pienso del ganado. Es aconsejable sembrarlo cerca de las granjas porcinas y avícolas. En la ciudad de Pyongyang deben sembrarlo en unas hectáreas en los contornos de la Granja Porcina de Pyongyang y la Granja Ganadera de Ryokpho. Así será fácil transportarlo y no se perderá.

Si la hierba *songgang* es aceptable como pienso para el ganado, hay que sembrarla también en gran escala.

En nuestro país se debe resolver el problema del pienso para el ganado mediante la amplia siembra de hierbas, teniendo en cuenta que no se puede asegurar pienso cerealero suficiente, debido a las limitaciones de la superficie de tierras cultivables. Hace ya mucho tiempo que orienté transformar la hierba en carne. El sector ganadero hará realidad esta orientación, sin aceptarla sólo de palabra.

Si digo que cultiven muchas plantas forrajeras, esto no es motivo para hacerlo en tierras destinadas a la producción cerealera. Hay que roturar los eriales y cultivar allí plantas forrajeras como el tupinambo y la hierba *songgang*.

En nuestro país donde la superficie de tierras cultivables es reducida, se necesita aprovecharla con eficiencia. También se podrá emplear de modo racional muchos diques que existen. Hice que plantaran vides en el dique cercano al Palacio de las Convenciones Kumsusan; cada año se cosecha gran cantidad de uvas, que envío a los niños de las casas cuna y los círculos infantiles.

La ciudad de Pyongyang cuenta con muchos diques donde puede cultivarse la vid. Le di la tarea de transplantar vid en unas 500 hectáreas, pero hasta ahora no la ha cumplido. Si esto se debe a la falta de codales, hay que cortar sarmientos de las vides crecidas en dichos diques para trasplantarlos. La vid puede cultivarse también con este método.

Hace falta criar muchas lombrices. Pueden reemplazar la zupia de la soya en el pienso para ganado. Al reproducirlas en gran cantidad es posible criar animales domésticos, como gallinas y patos, sin necesidad de consumir soya. Se reproducen con rapidez.

En la primavera de este año estuve en la Granja Avícola de Sopho

por ese asunto, y es loable como allí han preparado un criadero con capacidad para producir 150 toneladas anuales de lombrices, y lo tienen en funcionamiento.

El Estado debe asignarles también la tarea de producir carne a los organismos y las empresas que gestionan la economía auxiliar. Se han ampliado mucho las tierras que ellos tienen para esta economía. El Estado les dará la tarea de tal manera que deben producir equis toneladas de carne, teniendo en cuenta la cantidad de producción cerealera por hectárea de esas tierras, y controlará para que la cumplan.

Los altos funcionarios del Consejo de Administración y los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido, acometerán la solución del problema ganadero con el alto sentido de responsabilidad, como dueños del Estado y con la determinación de trabajar mucho más para el pueblo. Sobre todo, los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido lo impulsarán, tomando directamente sus riendas, sin limitarse a subrayar con palabras y desde la oficina, a sus subalternos, la necesidad de resolverlo bien. Si éstos, el primer ministro, los viceprimeros ministros del Consejo de Administración y otros cuadros acometen la tarea con un alto sentido de responsabilidad y determinación, podrán resolver con toda seguridad el problema de la ganadería.

Ahora voy a referirme al asunto de la pesca.

Para alimentar bien a la población, también deben canalizar esfuerzos en el desarrollo de ese sector. Nuestro país cuenta con muchas montañas, pero nada más que 1,5 millones de hectáreas de tierras cultivables. Con sólo explotar éstas no podemos alimentar bien al pueblo. A fin de cumplir este objetivo en nuestro país, rodeado de mar por tres lados, es indispensable desarrollar la pesca para contar con gran cantidad de pescado, algas y otros productos del mar.

En los últimos años no se incrementó, sino que se redujo la cantidad de productos del mar, en comparación con anteriores etapas. Según informaciones, esto se debe a la reducción de los recursos

pesqueros, sobre todo, el *myongthae* y la sardina. Desde luego, ésta puede ser una causa. Sin embargo, ello se relaciona en gran medida con la inactividad de los funcionarios del sector.

Si este sector no tiene posibilidad de capturar mucha cantidad de *myongthae*, sardina y otras especies con barcos de gran tonelaje, debería fomentar activamente siquiera la pesca en pequeña escala con barquitos. Sólo con tender la red fija en mares bajas, es posible pescar mucho. Más de una vez he subrayado la necesidad de usarla ampliamente en el Mar Este, pero ahora no lo hacen.

Si la pesca no marcha bien, el sector debe fomentar activamente la maricultura. En las condiciones actuales en que son escasos los recursos pesqueros, si se consiguen diversos productos del mar mediante el buen cultivo correspondiente, esto ayudará mucho a la vida del pueblo.

Repito que, si se efectúa bien la maricultura, es posible conseguir muchos y diversos productos marítimos, entre otros, la laminaria, col marina y mocejón. Si se produce mucha cantidad de laminaria, es posible venderla a otros países. Según se dice, el año pasado se vendieron 10 mil toneladas a Rusia; muchos países la solicitan. Si se consigue un promedio de 100 toneladas de laminaria por hectárea, se pueden obtener 7 mil dólares, aun vendiéndola a un precio de 70 dólares por tonelada. Con esta suma es posible importar 70 toneladas de maíz, aun suponiendo que la tonelada sea a 100 dólares. En la provincia de Hamgyong del Sur, por ejemplo, no marcha bien la agricultura por causa del grave daño de frío. Así que si se cultiva con esmero la laminaria y ésta se vende, esa provincia puede resolver con seguridad y por su cuenta el problema de los cereales que necesita. Igual pasará con otras provincias que tienen mar. No obstante, nuestros funcionarios no organizan de modo activo la maricultura.

Hay que fomentar ampliamente el cultivo de laminaria en la provincia de Hwanghae del Sur. Aconsejo hacerlo, sobre todo, en el mar frente a la llanura Yonbaek. También Hamgyong del Sur y demás provincias costeras del Mar Este deben promover en gran escala la maricultura. Aunque la costa de este mar tiene puntos

desfavorables por el oleaje más fuerte que la del Mar Oeste, es del todo posible desarrollarla con éxito.

Desde los primeros días de la liberación he enfatizado que deben sacar partido del monte y del mar, allí donde los hay. Sin embargo, nuestros funcionarios no se muestran activos en este sentido para alimentar bien al pueblo, ni prestan profunda atención al trabajo del sector de la pesca. Les compete dirigir gran atención al sector y esforzarse tesoneramente para incrementar la cantidad de productos marítimos.

A fin de alcanzar este objetivo, es necesario fomentar bien la pesca en alta mar.

Nuestro país cuenta con muchos barcos que pueden pescar en alta mar. Entre ellos figuran los numerosos pesqueros de 3 mil 750 toneladas, varios buques-factoría de 12 mil a 14 mil toneladas, como el *Paektusan*, y no pocos barcos de transporte de gran tonelaje, como los *Pirobong* y *Moranbong*. Solo aprovechándolos con eficacia, es posible realizar bien la pesca en alta mar.

Hasta la fecha, la efectuamos sólo en Kamchatka, en Rusia, una región fría. También debemos hacerla en las zonas cálidas.

Entre los países australes hay muchos donde podemos pescar. Los campucheanos dijeron que en sus mares abundan los peces y que vayamos allí a capturar. Igual pasa con los países africanos. Seychelles nos permitió pescar en sus mares.

Si pescamos mucho en Kampuchea, Seychelles y otras naciones del sureste de Asia y de África, podremos vender una parte y comprar el petróleo y diversos aperos necesarios para la pesca. En adelante, el sector pesquero debe organizar en gran escala la pesca en alta mar, para lo cual irá hasta las regiones del sureste de Asia y de África.

Además, es preciso fomentar activamente la pesca a pequeña escala. El sector pesquero puede capturar mucho aun con la organización de la pesca menuda con métodos como la echada de la red fija o con anzuelos.

Hay que tender muchas redes fijas. Si con una sola se pueden

capturar 100-150 toneladas de peces al año, será posible cogerlos en colosal cantidad, aun echándola en gran escala. Así pues, dije que la tendieran densamente en el largo tramo desde el mar frente a Kosong, de la provincia de Kangwon, hasta el mar frente a Sonbong, de la provincia de Hamgyong del Norte. En adelante, deben echarla en mil, 1,5 mil, 1,7 mil y hasta 2 mil puntos de este tramo.

Es preciso, asimismo, fomentar en gran escala la pesca con palangre, valiéndose de variadas formas y métodos.

Con miras a incrementar la cantidad de productos del mar, es indispensable asegurar los aperos y materiales necesarios. El Complejo de Vinalón 8 de Febrero le suministrará hilos de vinalón al sector pesquero, pues así éste puede tejer la red fija y llevar a buen término la maricultura. Por tanto, dicho Complejo se los suministrará, aunque para ello tenga que dejar de producir algunas otras cosas.

Urge dotar con equipos refrigeradores los barcos destinados a la pesca de alta mar en las zonas australes. Esto es necesario para capturar en las zonas cálidas.

El Comité de la Industria Pesquera debe estructurar convenientemente la empresa de comercio exterior y elevar su papel. Si ésta funciona bien, el Comité puede resolver seguramente por su cuenta el problema de los aperos y materiales necesarios para la pesca. En la actualidad, nuestro país cuenta con numerosas empresas de este tipo, pero casi ninguna se desempeña como es debido. Según se dice, los extranjeros ganan mucho dinero mediante la reventa, aun con pocos fondos, pero nuestros funcionarios comerciantes no saben hacerlo bien.

El Comité de la Industria Pesquera promoverá a personas competentes como funcionarios de la empresa de comercio exterior y las orientará mejor para que cumplan su misión.

Ahora bien, voy a hablar sobre el asunto de la acuicultura.

En nuestro país existen muchos lugares donde se pueden criar peces. Entre ellos figuran los embalses grandes y pequeños como los de las centrales eléctricas y los del uso para el riego. Estos últimos no son menos de 1 500. En ellos, sin excepción, pueden criarse peces.

Igual pasará en Kwangpho y Homanpho en la provincia de Hamgyong del Sur. También son numerosos los embalses que pertenecen a la Dirección General de Acuicultura.

Además, nuestro país cuenta con muchos ríos donde se pueden criar peces. El río Taedong es como un gran lago. Es adecuado para criar peces en los cursos entre el Complejo Hidráulico del Mar Oeste y la esclusa de Mirim, entre ésta y la de Ponghwa, y entre ésta y la de Sunchon. En otros tiempos, en el río Taedong abundaban peces tales como mújol, perca y anguila, sin hablar ya de la carpa y el carasio. Según se dice, antes de la liberación, abundaban allí. Por esa época, mi tío que vivía en Mangyongdae pescaba con anzuelo en el Taedong, y capturaba diariamente unas decenas de peces para venderlos y, con el dinero que obtenía, compraba el arroz para la casa de su padre y para su consumo personal. Pero ahora no abundan. La causa consiste en que los peces del Mar Oeste ya no suben al río. Peces como el mújol, la perca y la anguila suben del Mar Oeste. Aunque la anguila vive en el río Taedong, para desovar, va al mar. Igual pasa con el mújol; le gusta vivir en el agua dulce, pero desova en agua salada. Hice que en el distrito Onchon trajeran agua de mar y la represaran en la piscifactoría para criar mújol; ahora ésta consigue decenas de miles de larvas al año. Actualmente allí pulula el mújol.

Los peces del Mar Oeste no suben al río Taedong después que fue levantado el Complejo Hidráulico del Mar Oeste. Aunque cuando éste se construía se hizo el canal para peces en la esclusa, por allí suben pocos.

Por eso fue que aconsejé que en dirección de Unryul, en la provincia de Hwanghae del Sur, o de Nampho, se abrieran canales, por donde los peces del Mar Oeste puedan subir libremente al río Taedong. Han transcurrido unos 7 años desde la construcción del Complejo y, durante este período, los peces no han subido al río porque fue bloqueado el río; razón por la cual en el Taedong no abundan peces como el mújol, la perca y la anguila.

Otra causa de que en este río no abunden los peces, consiste en que la Dirección General de Acuicultura no produjo ni echó allí

muchos y diversos alevines. Aunque debió echarlos en gran número cada año, no lo ha hecho así. Por la misma causa, tampoco abundan ahora los peces en el lago Yonphung, si bien pululaban en el pasado.

En las zonas alpinas existen muchos ríos por donde corren aguas frías. Allí pueden habitar peces como el salvelino y la trucha irrizada. Este pez puede crecer también en el río que corre por el valle Sudong, de la provincia de Hamgyong del Sur. Con anterioridad, en Jikdong, en el barrio Sudong de esta provincia, lo criaron en gran escala, construyendo una piscifactoría. Ahora, lo hacen en la piscifactoría de Pukchang, de la provincia de Phyong-an del Sur. Este es el criadero que el Ejército Popular construyó en cumplimiento de la tarea que le asigné. Además, es posible criar peces de agua fría como el salvelino y la trucha irrizada en el río que corre por el valle Komdok, de la provincia de Hamgyong del Sur.

A fin de fomentar la cría de peces, es indispensable conseguir muchos alevines y soltarlos en los ríos, lagos y embalses. Me han informado que ahora la Dirección General de Acuicultura echa allí 130 millones de pececitos al año, cantidad que es demasiado poca. Aun para sembrarlos sólo en los embalses destinados al regadío, hay que producir anualmente unos 10 mil millones. También en el río Taedong deben echar la misma cantidad al año. Si lo hacen con unos millones, ni siquiera se sabe que el río tiene peces.

En la actualidad, según informaciones, la Dirección General de Acuicultura produce sólo alevines de unos cuantos peces, como *Aristichthys nobilis* y *Ctenopharyngodon idella*, y en cuanto a otros peces, recogen sus huevas y las siembran tal como están en el río y el lago; no debe hacerlo así. Actuar de esa manera es un vano esfuerzo, pues no se puede garantizar cuántas de esas huevas incubarían y aun en el caso de convertirse todas en alevines, sobreviven pocos, porque los peces grandes se los comen. Los alevines deben crecer durante cierto tiempo en la piscifactoría, hasta que naden coleando, y trasladarse a los ríos y lagos.

Hice que el Ejército Popular construyera una piscifactoría en la provincia de Ryanggang y soltara anualmente en el río 20 mil ó 30

mil alevines de trucha irrizada y salvelino, una vez crecidos durante un año después de salidos de las huevas.

Hay que criar peces sin invertir mucho dinero. Según se dice, cuando criaban en el mar, a manera de experimento, la trucha irrizada que vive en el agua fría, consumían entre 8-10 kilogramos de *myongthae* fresco para producir un kilogramo de trucha; esto no da beneficios económicos. La trucha irrizada es más ventajosa que el *myongthae* sólo en el sabor, pero la cantidad de proteína que contienen es casi igual. Por muy delicada que ella sea, no hay por qué criarla alimentándola con una colosal cantidad de *myongthae*.

Según experiencias que realicé en la cría de peces, es posible solucionar el asunto del alimento sin necesidad de gastar dinero. En la piscifactoría creada en la provincia de Ryanggang crían bien la trucha irrizada y el salvelino, sin tener harina de pescado. Los especialistas sufrieron unos tres años, después de emprendida la cría del salvelino, porque no podían solucionar la cuestión de su alimento. Se esforzaron desde diversos ángulos y, por fin, la resolvieron haciendo proliferar los gusanos.

El alimento para los peces es posible producirlo aun con cosas como hierbas, salvado de arroz y gusanos. Si, una vez molidos éstos, elaborados como *kuksu* y convertidos en pequeños granitos, se ofrecen a los peces, éstos los comen con gusto.

En las piscifactorías pueden criarlos también con alimentos naturales. Tiempo atrás, solté unos 50 *kinyomo* en el embalse Jangsuwon. Aunque no les daba alimentos, crecían bien consumiendo sólo alimento natural. Ahora, son tan grandes que puedan nadar remolcando un barco, para decirlo así. Así, pues, asigné a los funcionarios correspondientes la tarea de capturar uno con la red; pesaba no menos de 47 kilogramos.

Este pez también crece bien en el río Taedong. No pica fácil el anzuelo, de modo que a los pescadores les es difícil cogerlo con caña.

En 1956 estuve en un país europeo y vi que también allí criaban la trucha irrizada en una piscifactoría, utilizando alimentos naturales. En ese tiempo, un domingo, el premier de ese país dijo que

descansáramos en cierto lugar y luego me condujo a un valle donde, según se decía, los reyes de antigüedad habían cazado y pescado. El valle estaba rodeado por una cerca de 12 ó 16 kilómetros de largo. Allí criaban ciervos y en el río la trucha irrizada. Me informó que este pez, aunque no le daban alimentos ex profeso, crecía bien comiendo solamente mariposas e insectos que se desprendían de los árboles plantados en las riberas, y los insectos que vivían en medio del agua.

A la par que se crían muchos peces, hay que organizar con esmero la protección de sus recursos.

El pasado domingo, viajé en barco hasta la esclusa de Sunchon, pasando por la Ponghwa, y vi a personas que a bordo de un barquito echaban redes en el río Taedong. Si permiten pescar con redes en los ríos, lagos y embalses, es imposible proteger los recursos de peces.

Repito que debe prohibirse la tirada de la red en esos lugares. Se procurará que el Estado lo haga con rigor. Cuando alguien eche la red allí, debe expropiarla, independientemente de quién sea.

No importa que se pesque con caña en los ríos, lagos y embalses. Deben permitirlo, pues ello implica una forma de ejercicio físico y vida recreativa.

El Consejo de Administración ha de prestar atención a la acuicultura. Hasta la fecha, no se ha interesado mucho por esta empresa. Sus funcionarios no van con frecuencia a las piscifactorías, ni piden informaciones sobre la situación en ellas. Por esta razón, es natural que ésta no marche bien.

El Consejo de Administración analizará, en concreto y sobre el terreno, la situación real, y luego tomará medidas para desarrollar la acuicultura. Debe dirigirla y controlarla, dándole un correcto plan de producción a la Dirección General de Acuicultura, informándose con regularidad del estado del trabajo de sus funcionarios.

En el Consejo de Administración el primer ministro está encargado directamente de la acuicultura, pero él no tiene tiempo para atenderla en persona, porque debe interesarse por el conjunto de las actividades económicas del Estado. Es recomendable que un vice

primer ministro se responsabilice de la acuicultura.

El primer ministro debe citar a los funcionarios de los sectores correspondientes y discutir en concreto las medidas para desarrollar la ganadería, la pesca y la acuicultura según la orientación que les he dado hoy, para luego confeccionar un proyecto de medidas y enviármelo.

ALGUNAS TAREAS QUE SE PRESENTAN EN LA ACTUALIDAD ANTE LA CHONGRYON

**Conversación con los integrantes del grupo
de felicitación de los coreanos residentes en Japón
para el 45 aniversario de la fundación de
la RPD de Corea, y las delegaciones de
trabajadores docentes y de activistas
de las filiales de la Chongryon**

10 de septiembre de 1993

Estoy sumamente agradecido por el hecho de que, con motivo del 45 aniversario de la fundación de la República, los integrantes del grupo de felicitación de los coreanos residentes en Japón, y los de otras delegaciones de la Chongryon, hayan visitado la patria socialista y conmemorado de modo significativo la fiesta nacional, junto a los compatriotas de aquí. Tiene gran importancia el hecho de que en los momentos en que se recrudecen las maniobras de los enemigos, encaminadas a destruir a nuestra República y desintegrar la Chongryon, ustedes hayan venido a la patria socialista y demostrado que los compatriotas pertenecientes a esta organización están firmemente unidos con los de la patria.

En la actualidad, los imperialistas y otros reaccionarios realizan toda una serie de maniobras para aislar y estrangular a nuestro país, pero no podrán obtener ningún resultado. A lo sumo, tratarán de imponernos restricciones económicas, pero no le tememos porque

manifestando en alto grado el espíritu revolucionario de apoyarnos en nuestras fuerzas, establecimos una sólida economía nacional autosostenida. De hecho, hasta ahora hemos venido edificando el socialismo en medio del bloqueo económico impuesto por los enemigos. En las circunstancias en que tenemos alimentos, ropa y casa no podrán eliminar a nuestro país por mucho que traten de hacerlo. Este propósito es una ilusión imposible de realizar.

La situación que reina hoy día en la patria es optimista. El socialismo, aunque se frustró en la antigua Unión Soviética y otros países del Este de Europa, en el nuestro sigue avanzando triunfalmente.

Este año nuestra agricultura tuvo un resultado bastante bueno. Sobre todo, se recogió una cosecha muy rica en la llanura Yonbaek, de la provincia de Hwanghae del Sur. Cuando los funcionarios del sector me lo informaron, fui hasta allí para comprobarlo personalmente y era así. Las granjas cooperativas del lugar aseguran que podrán obtener 8 ó 9 toneladas de cereales por hectárea, e incluso 10 en algunas.

El buen rendimiento de la agricultura en esta llanura se debe, en gran medida, al abundante suministro de agua. Antes, se traía el agua de la presa Kuam y, como no alcanzaba, había muchas dificultades. En algunos años se dio el caso de que los retoños de arroz se marchitaron debido a insuficiente suministro de agua, después de haber sido trasplantados.

Originalmente la planta del arroz crece bien, echando muchas cañas, si hace calor por el día y fresco por la noche. Cuando en la llanura Yonbaek, situada en una zona caliente, la temperatura atmosférica alcanza 31 grados, la del agua del arrozal sube más y no baja mucho por la noche, aunque baje la de la atmósfera si no se introduce otra fresca. Por eso, es necesario sacar el agua calentada por el día e introducir otra fresca. De no hacerse así, el arroz no puede crecer bien, porque es igual a que una persona duerma cubierta con un edredón en un sofocante calor. Antes, allí se recogían al máximo 5 toneladas de arroz por hectárea, porque a menudo la falta

del agua dificultaba una mejor irrigación para los arrozales, lo que impedía el pleno encañamiento de las plantas y resultaba que se pudrían sus raíces. Sin embargo, en los últimos años, se efectuaron obras para llevar hasta allí el agua del Complejo Hidráulico del Mar Oeste y del río Ryesong, llegándose a utilizar abundantemente. Y como resultado de haber renovado con frecuencia el agua en los arrozales después del trasplante de retoños, el arroz se dio bien.

Para regar los arrozales con el agua elevada por las bombas se debe suministrar al campo electricidad, y este año también ésta se le suministró en la debida cantidad. Aunque el país tenía ciertas dificultades en cuanto a la energía eléctrica, hicimos que se asegurara de modo incondicional la cantidad que se necesitaba para bombear el agua.

Los campesinos de la llanura Yonbaek aseguraron que el año próximo cultivarán mejor el arroz y recogerán 10 toneladas por hectárea en todos los campos.

No es mal el estado del cultivo en la provincia de Hamgyong del Norte. Allí el arroz fue afectado por la humedad fría en la primavera y el verano. Pero como en el otoño el clima fue favorable, parece que se dará bastante bien.

Según se informa, en el Sur de Corea fracasó la agricultura, debido a la humedad fría. Y también en Japón se malograron los cultivos, como consecuencia del ciclón que pasó por Honshu y Hokkaido. Nosotros estuvimos preocupados porque se creía que ese ciclón pasaría por nuestro país a eso del 3 de septiembre, pero, felizmente no sufrimos sus efectos.

De producirse este año los volúmenes de cereales previstos, no sólo podremos solucionar de modo más satisfactorio el problema de los alimentos sino también promover la ganadería y mantener una gran reserva de granos.

El próximo año se cumplirá el 30 aniversario de la publicación de la Tesis sobre el Problema Rural Socialista. En este documento definimos la irrigación, electrificación, mecanización y la aplicación de la química como las cuatro tareas de la revolución técnica en el

campo. Ya hemos ejecutado la irrigación y la electrificación, y en el presente nos esforzamos para llevar a cabo la mecanización y la aplicación de la química. Si trabajamos mejor y enviamos al campo un mayor número de tractores y camiones, llegaremos a realizar con éxito la mecanización integral en la agricultura. Cuando se alcance esta meta, se podrá elevar en una medida considerable el actual rendimiento de los cereales. Si con el tiempo logramos trabajar mejor las tierras y recoger así grandes volúmenes de cereales, y si además con el fomento de la industria ligera incrementamos la producción de artículos de primera necesidad, nuestro pueblo podrá disfrutar de una vida más cómoda.

Actualmente la escasez de electricidad nos crea cierta dificultad en la construcción económica. Con miras a solucionar este problema, suscribimos antes un contrato con la ex Unión Soviética para comprar los equipos de la central nuclear, pero al desintegrarse este país no pudo realizarse ese proyecto. Por eso, estamos edificando mayor número de centrales termoeléctricas e hidroeléctricas, incluyendo la de Kumgangsán. Cuando se terminen las obras que se ejecutan ahora, se resolverá el problema de la electricidad. Si solucionando este problema se pusieran a funcionar a toda su capacidad las actuales fábricas, podríamos demostrar en mayor grado la superioridad del socialismo de nuestro país. Como en el país hemos cimentado una poderosa base de producción del vinalón, podemos resolver de modo satisfactorio también el problema de la ropa si aseguramos suficiente electricidad y normalizamos la producción de esta fibra.

En la patria se lleva a cabo, exitosamente también, una labor para hacer brillar nuestra milenaria historia. Recientemente nuestros arqueólogos excavaron la tumba de Tangun y encontraron sus restos. Según el cálculo de la antigüedad de estos restos, hecho en el sector correspondiente, ésta se remonta a más de 5 mil años. Durante largo tiempo nuestros antecesores veneraron a Tangun como un personaje mitológico. En el período de la dinastía feudal de Joson se celebraban actos en su recordación, pero los imperialistas japoneses

lo prohibieron después de ocupar a Corea. Al excavar la tumba de Tangun y probarse que sus restos son de hace más de 5 milenios, se pudo comprobar de manera científica que este personaje sólo considerado como un ser mitológico fue un ser realmente histórico y que nuestro país es un Estado civilizado con una larguísima historia de 5 milenios. Sobre fundamentos científicos llegamos a tener un nuevo concepto acerca de Tangun. Por eso, dije que se restaurara bien su tumba. Al ratificar un documento que me elevó el Departamento de Propaganda del Comité Central del Partido respecto a esta obra, orienté que se hiciera no como la del rey Tongmyong sino mejor, en forma más imponente. Como ya hemos rehecho la tumba de Tongmyong, primer rey de Coguryo y ahora estamos haciéndolo con la de Wanggon, primer rey de Coryo; si con el tiempo hacemos bien hasta la de Tangun, la gente dirá que por fin, en la época del Partido del Trabajo, se lleva a cabo debidamente la tarea de conservar los restos de los antecesores.

En la patria están unidos monolíticamente el Líder, el Partido y las masas. Nadie podrá romper nuestra férrea unidad. Nuestro pueblo tiene la plena convicción de que, por muy difícil y compleja que sea la situación, mientras exista nuestro Partido triunfará de modo infalible en la lucha por culminar la causa revolucionaria del Juche. La población de la patria, enarbolando la bandera de la idea Juche y siguiendo la guía del Partido, luchará activamente para alcanzar la reunificación independiente y pacífica del país y dará cima a la obra socialista, y junto con los pueblos que aspiran a la soberanía hará todos los esfuerzos para crear un nuevo mundo independiente. Ustedes podrán estar tranquilos en cuanto a la patria socialista.

Nosotros siempre estamos preocupados por la Chongryon, que actúa en una sociedad capitalista donde predominan los reaccionarios. En el presente ellos llevan a cabo toda una serie de conjuras para desintegrar las organizaciones de la Chongryon. Hace algún tiempo los títeres surcoreanos utilizaron a la gente de la “Mindan” en otro complot tramado con este fin. Pero, por más que los reaccionarios maniobren, no podrán desintegrar a la Chongryon, que se forjó en el

fragor de la lucha y se consolidó como una poderosa organización inseparablemente ligada a la patria.

Con el orgullo de ser miembros de una digna organización de compatriotas de la República en el extranjero, los funcionarios de la Chongryon y otros coreanos residentes en Japón tienen que estar sólidamente unidos con la población de la patria y esforzarse tesoneramente para aproximar la reunificación del país y hacer brillar más la patria socialista.

Ante todo, la Chongryon luchará de modo activo para realizar el Programa de 10 Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria.

Como ustedes saben, en la quinta sesión del IX período de la Asamblea Popular Suprema presentamos este programa, el cual encarna la idea principal del Programa de 10 Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria. En 1936, fundamos esa organización y elaboramos su programa de 10 puntos, pero hubo quienes no lo aceptaban de buena gana, alegando que si se incluía la palabra patria en la denominación de la organización del frente unido nacional antijaponés, olía a nacionalismo. Tuve que explicarles que para aglutinar en este frente a amplios sectores y capas de las masas también la denominación de la organización del frente debía ser aceptada por las amplias fuerzas patrióticas antijaponesas, y a dicha organización la denominamos Asociación para la Restauración de la Patria. Por haber procedido así, pudimos agrupar como fuerzas patrióticas antijaponesas hasta a los capitalistas nacionales y los creyentes de buena fe y alcanzar así la restauración de la patria.

En el Programa de 10 Puntos para la Gran Unidad Pannacional exhortamos a todos los connacionales a unirse de modo firme, sobre la base del amor a la nación y el espíritu de independencia nacional, indistintamente de las diferencias de ideologías, ideales y regímenes sociales; y subrayando que hasta las personas que cometieron delitos ante la nación podrán ser tratadas con magnanimidad, si se arrepienten del pasado y escogen el camino patriótico, llamamos a todos a hacer contribuciones específicas a la reunificación, con la

fuerza física, los conocimientos o el dinero, según las posibilidades de cada cual. Este programa para la reunificación es justo, apropiado a la situación actual, cuando toda la nación anhela la patria reintegrada. Si se aplica, podremos alcanzar la gran unidad de la nación y aproximar la reintegración nacional. Por eso, podemos considerarlo como un remedio universal para lograr la reunificación de la patria, mediante la agrupación de todos los compatriotas del Norte, del Sur y del extranjero.

Tan pronto se hizo público este documento, despertó una amplia simpatía entre los pueblos progresistas del mundo, para no hablar de todo el pueblo coreano.

Sin embargo, hasta ahora las autoridades surcoreanas guardan silencio al respecto. Al presentar dicho programa en abril pasado, lo enviamos por correo al pastor Mun Ik Hwan y otras personalidades del Sur y en ultramar, así como a las autoridades surcoreanas. Las personalidades progresistas del Sur y en ultramar expresaron su pleno apoyo a este documento, pero las autoridades surcoreanas no han manifestado ninguna opinión al respecto. Esto nos hace comprender que también el actual “poder civil” surcoreano es, al igual que los anteriores “poderes” de dictadura militar, un títere que se mueve según cómo lo maneja EE.UU. Aunque en el Sur de Corea se dice que el “presidente” es el que gobierna, éste solo lo hace formalmente y EE.UU. sigue siendo el gobernante real. Allí el “presidente” hace lo que ordena este país. Su actual gobernador implantó un “poder civil” y dice que está haciendo algo, pero no lo podemos creer. El Sur de Corea es una mera colonia de EE.UU. que no tiene una pizca de soberanía.

El que las autoridades surcoreanas, quienes hasta firmaron con nosotros la declaración conjunta de no nuclearización, traten de ejercer presión sobre nosotros bajo el pretexto del “problema nuclear”, se debe a la manipulación de EE.UU. E incluso las conversaciones con nosotros las realizan según las instrucciones de ese país. Hace algunos meses, cuando propusimos el intercambio de enviados especiales, designados por los mandatarios de ambas partes,

las autoridades surcoreanas no lo aceptaron, pero últimamente, al recibir instrucciones de EE.UU., quieren conversar con nosotros. Entonces les hemos dicho que si quieren realizar conversaciones no debían efectuar simulacros de guerra nuclear junto con fuerzas foráneas, ni abogar por la implantación del “sistema de cooperación internacional”. Al respecto ellas no han podido darnos respuesta. En este momento en el Sur de Corea se encuentra el jefe de la parte de EE.UU. en las negociaciones coreano-norteamericanas, y parece que sólo después de que él se vaya las autoridades surcoreanas podrán responder a nuestro planteamiento.

EE.UU., según cómo actúa, es muy astuto; es más astuto que Japón. En el pasado Japón gobernó en Corea de modo directo, por medio de un gobierno general, pero EE.UU. gobierna en el Sur de Corea por detrás del “presidente”, escogido de entre sus lacayos y por intermedio de su embajador.

Como ya he dicho en varias ocasiones, EE.UU., viendo en el Sur de Corea un sabroso pedazo de carne, lo tiene mordido y no quiere soltarlo. Es igual a un lobo que, una vez que hinca sus dientes en un pedazo de grasa, no quiere soltarlo. EE.UU. calcula que sólo ocupando al Sur de Corea, situado en una importante posición estratégico-militar, puede mantener a raya a los países vecinos de la Península Coreana. Si últimamente se obstina en que nosotros poseemos armas nucleares, exigiéndonos revelarlas, es para preparar un pretexto para seguir manteniendo al Sur de Corea bajo su control. Aunque está pregonando que las tenemos en la región de Nyongbyon, según las fotos tomadas por sus satélites artificiales, nosotros no las poseemos. Ya en varias ocasiones declaramos que no tenemos la intención ni la capacidad para producirlas. No obstante, EE.UU. sigue presionándonos injustamente para que declaremos lo contrario.

Para reunificar la patria es preciso que, con la fuerza unida de toda la nación, se luche de modo enérgico para expulsar a las tropas norteamericanas del Sur de Corea.

Si luchamos activamente, ellas no podrán menos que retirarse de allí. Últimamente pudieron realizarse las conversaciones coreano-

norteamericanas porque sostuvimos una lucha enérgica contra EE.UU. No lo mendigamos a EE.UU. Al principio este país no quiso conversar con nosotros. Cuando nos acusó con el inexistente “problema nuclear” nosotros le refutamos de modo resuelto. Parece que entonces EE.UU. reflexionó desde varios aspectos. Teme volver a pelear contra nosotros porque ya en la pasada guerra coreana sufrió un duro fracaso, pese a haber movilizado los ejércitos de 15 países satélites. Nuestro pueblo no desea la guerra, pero no la teme en modo alguno. Estamos preparándonos para contrarrestarlos de la misma manera si los enemigos nos van a bombardear. Quienes tienen miedo a morir no somos nosotros sino los terratenientes y los capitalistas. También EE.UU. quiso imponer a nuestro país una sanción económica, pero parece que se dio cuenta de que ni ella tendría efecto alguno sobre nosotros, pues hasta ahora hemos vivido en medio del bloqueo económico de los enemigos. En las condiciones de este bloqueo enemigo levantamos el Complejo Hidráulico del Mar Oeste, y estamos construyendo de continuo autopistas y viviendas. Parece que al final EE.UU., dándose cuenta de que no lograría nada con hostilizarnos, propuso efectuar las conversaciones. Así pues, las negociaciones coreano-norteamericanas pudieron realizarse, gracias a la lucha que libramos de modo enérgico. Es una victoria resonante para nosotros el haber logrado obligar a sentarse ante la mesa a este país, que se oponía de modo terminante a conversar con nosotros.

En la primera etapa de las negociaciones, ambas partes publicaron en la declaración conjunta lo que acordaron: no usar una contra otra las fuerzas armadas, incluyendo las armas nucleares, ni amenazar con ellas; respetar recíprocamente la soberanía; no inmiscuirse en los asuntos internos y apoyar la reunificación pacífica de Corea. En la segunda etapa de las conversaciones, que se efectuó en Ginebra, Suiza, dijimos a los norteamericanos: Es verdad que estamos explotando la industria de energía nuclear con el fin de resolver el problema de la electricidad; el reactor de prueba que poseemos es moderado de grafito, y estamos dispuestos a cambiarlo por el sistema de aguas ligeras, si ustedes nos ayudan. Los norteamericanos se

mostraron interesados por nuestro proyecto y propusieron buscar juntos las vías para su realización. EE.UU. se interesa por nuestro proyecto porque cree que nosotros utilizamos los residuos que salen del reactor moderado de grafito para la producción de armas nucleares. Este país está preocupado porque piensa que si nosotros tenemos este reactor, también podrían construirlo otros países para fabricar armas nucleares. En las negociaciones de Ginebra, EE.UU. nos propuso la búsqueda conjunta de vías para la construcción del reactor de agua ligera, pero hay que ver si realmente procederá así. Aunque está conversando con nosotros, trata de alargar el tiempo, con la ambición de seguir en el Sur de Corea.

Las organizaciones de la Chongryon y los compatriotas radicados en Japón deben agudizar la vigilancia ante la astucia del imperialismo yanqui, y estrechamente unidos, bajo la bandera del Programa de 10 Puntos para la Gran Unidad Pannacional, luchar energicamente para expulsar a las tropas yanquis del Sur de Corea y realizar la reintegración de la patria.

Las organizaciones de la Chongryon no deben caer en la red de las provocaciones de los reaccionarios japoneses. Como actualmente estos fraguan diversos complots para desarticular la Chongryon, deben tener precaución al respecto. No obstante, no deben estar sólo a la defensiva. Realizando bien el trabajo, tanto con los compatriotas de la esfera de la “Mindan” como con el pueblo japonés, tienen que contrarrestar a los enemigos.

Otra tarea de la Chongryon es llevar a buen término la educación de la joven generación.

Esta es una labor muy importante, destinada a formar a continuadores de la revolución. Por esta razón, desde los primeros días posteriores a la liberación del país hemos venido prestándole profunda atención. Dedicamos mucha energía a la preparación de los hijos de los mártires revolucionarios, como dignos continuadores de la revolución. En el difícil período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa cayeron muchos compañeros, los cuales, en el momento de expirar, nos rogaron velar por la educación de sus hijos.

Por eso, tan pronto como fue liberado el país, decidí reunir en Pyongyang a los hijos de los mártires revolucionarios para darles educación, y envié a los combatientes antijaponeses a diversas partes con la tarea de buscarlos. Hasta que vinieron a Pyongyang, no pocos de estos niños eran muy pobres. Se ganaban la vida vendiendo cigarros o limpiando botas. Cuando ya los teníamos reunidos en Pyongyang se presentó el problema del local para su escuela. Entonces, con el arroz que por la iniciativa de Kim Je Won los campesinos entregaron al Estado como un gesto patriótico, construimos la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae. En el primer año de la reforma agraria, el campesino Kim Je Won recogió una buena cosecha en la tierra que recibió gracias a esta ley. Afirmando que llegó a vivir bien gracias a la solicitud del General, quien le había entregado la tierra, él y su esposa decidieron donar al Estado el arroz recogido, dejando sólo las provisiones, como expresión de su patriotismo. Y así se dirigió a Pyongyang con 30 sacos de arroz en carretas tiradas por bueyes. Muy agradecido por este gesto, le invité a mi casa y comimos juntos. Creo que al respecto se escribió en los periódicos de entonces. Después, siguiendo el ejemplo de Kim Je Won, en todas partes del país se desarrolló ampliamente el movimiento de donación patriótica de arroz. Con este arroz construimos no sólo los edificios de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae, sino también los de la Universidad Kim Il Sung. Actualmente, los hijos de los mártires revolucionarios que estudiaron en la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae están trabajando en importantes puestos del Partido y el Estado. El primer ministro del Consejo de Administración se graduó en ella, y también son graduados de allí varios secretarios jefe de los comités provinciales del Partido.

A raíz de la liberación del país, debido a que concedimos gran importancia a la formación de cuadros nacionales, fundamos la Universidad Kim Il Sung. Al tratar de acometer esta tarea a partir de cero y con las manos vacías, tropezamos con muchas dificultades. El problema más difícil fue el del personal docente. Hubo quienes se

opusieron a la fundación de la universidad, preguntándose cómo era posible abrirla sin contar con profesores. Pero rechazando su opinión hice que se invitara a venir a profesores de Seúl y de otras partes y se efectuara en septiembre de 1946 la ceremonia de inauguración de la Universidad Kim Il Sung. Con posterioridad, abrimos muchos otros institutos universitarios en diversas partes del país. Así es como hoy día nuestro país ha llegado a contar con un gran destacamento de más de un millón 700 mil intelectuales. Nuestro país, que al liberarse apenas poseía unas cuantas decenas de intelectuales, ahora es rico en este aspecto. Ese gran destacamento de profesionales es para nosotros un tesoro inapreciable. Como los intelectuales formados por nosotros están en edades de pleno vigor laboral, su fuerza es colosal. Nuestras filas revolucionarias, monolíticamente unidas, han llegado a ser más poderosas al contar con el gran destacamento de intelectuales formados en el regazo del Partido.

De hecho, no hay otro país que preste tanta atención a la educación de las generaciones emergentes como el nuestro. Con motivo de la imposición del “Premio Internacional Kim Il Sung” al presidente del Instituto Internacional de la Idea Juche, hace dos días conversé con el condecorado y los miembros del Consejo del “Premio Internacional Kim Il Sung” y ofrecí un almuerzo. En esta ocasión el secretario de dicho Consejo afirmó que en el mundo no hay otro país como Corea, donde todo el pueblo estudia, mientras que en el suyo no se puede ni soñar con ello. Efectivamente, no hay país como el nuestro, que da instrucción a todas las personas. Aquí, desde que nacen, los niños son criados e instruidos a expensas del Estado y la sociedad. En nuestro país llegan a 8 millones 500 mil los niños atendidos en las casas cuna y los jardines de la infancia y los alumnos y estudiantes que van a las escuelas de todos los niveles, desde las primarias hasta las universidades. Esto significa que casi la mitad de nuestra población recibe la crianza y educación con los fondos del Estado y la sociedad. No es fácil instruir a todas las personas, pero en nuestro país este trabajo está sistematizado. Dar instrucción a todos los miembros de la sociedad a expensas de ésta y

el Estado es, precisamente, una de las ventajas de nuestro socialismo. Actualmente, con miras a hacer realidad la orientación de hacer intelectuales de todos los integrantes de la sociedad, nuestro Partido fundó muchos institutos universitarios, tanto los que imparten enseñanza regular como los de fábricas, granjas agrícolas y de zonas de pesca, donde se estudia sin apartarse del trabajo, de modo que se pueda instruir a gran número de personas. Cuando todos los integrantes de la sociedad se hagan intelectuales, nuestro país progresará con mayor velocidad.

También la Chongryon prestará atención a la labor educacional para implantar un eficiente sistema de instrucción obligatoria. Su establecimiento constituye una tarea importante, llamada a fortalecer esta organización de generación en generación. Es sumamente grande el deber que asumen los trabajadores docentes de la Chongryon en el cumplimiento de esta tarea. Ellos tienen que esforzarse tesoneramente para matricular y enseñar, en las escuelas administradas por la Chongryon, a todos los hijos e hijas de los compatriotas que llegan a la edad escolar.

Han expresado su disposición de formar a las jóvenes generaciones como genuinamente fieles al compañero Kim Jong Il, como sus hijos e hijas leales, lo que es su deber natural.

El compañero Kim Jong Il ama ilimitadamente a los compatriotas residentes en ultramar y siempre se interesa por su movimiento. Solo cuando ellos apoyen resueltamente al compañero Kim Jong Il, su movimiento puede coronarse con éxito. Los trabajadores de la Chongryon y los compatriotas residentes en Japón deben apoyarlo con la misma disposición con que me apoyan a mí, y llevar a cabo las actividades patrióticas según su propósito.

Para cumplir con éxito sus tareas la Chongryon tiene que consolidar sus organizaciones.

Con miras a consolidarlas es preciso fortalecer la unidad de sus filas. Lo más importante en las actividades de la Chongryon, es fortalecerla, ante todo y por encima de todo. Ella debe aglutinar a todos los compatriotas en sus organizaciones a los diferentes niveles,

y hacerlas entidades disciplinadas que se muevan a la par. De esta manera, aplastará las maniobras de los enemigos con el poderío de la unidad.

Otra cosa importante para consolidar las organizaciones de la Chongryon es reforzar sus filiales. Tal como ahora en la patria se dirige mucha atención al fortalecimiento de las células del Partido, la Chongryon hará lo mismo con sus filiales. Cuando todas ellas estén sólidamente constituidas, se consolidará por consiguiente la organización central de la Chongryon y crecerá su capacidad combativa. Los trabajadores de las filiales, conscientes de que son la piedra angular que sostiene a la Chongryon, deben llevar a buen término las actividades encaminadas a consolidar las instancias de base. Agradezco a ellos su disposición a esforzarse por hacer de sus organizaciones unas entidades de base de la Chongryon plenamente confiables.

Espero que ustedes den ejemplo en la tarea de agrupar a los compatriotas residentes en Japón en torno a la Chongryon y en las actividades que se realizan, bajo la dirección de la instancia central de ésta, para apoyar y respaldar a nuestra República.

PARA INCREMENTAR LA PRODUCCIÓN FRUTÍCOLA Y CREAR EN GRAN ESCALA BOSQUES DE ÁRBOLES OLEAGINOSOS

**Discurso pronunciado en la reunión consultiva de
los funcionarios del sector económico**

4 de octubre de 1993

En la reunión consultiva de hoy discutiremos las cuestiones de la fruticultura, de los bosques de árboles oleaginosos y de la energía eléctrica.

En primer lugar, voy a referirme al asunto de la fruticultura.

Desde hace mucho tiempo venía pensando en convocar una reunión consultiva para discutirlo, pero la fui postergando hasta el presente, cuando tengo una clara idea de la producción de frutas. Durante ese tiempo, experimenté el cultivo de los frutos, mientras dirigía la Granja Frutícola Estatal de Pyongyang y la Integral del Distrito Kwail, lo cual me permitió tener confianza y perspectivas en el incremento de la producción de frutas. Por tanto, los cité hoy para señalarles orientación para aumentarla.

En estos últimos años, dirigí esas dos granjas, con el propósito de incrementar la producción. El 4 de mayo de este año también orienté personalmente la Granja Frutícola Estatal de Pyongyang. Antes, no rendía mucho, pero ahora sí, gracias a que le envié camiones para que transportaran estiércol y aconsejé que se le suministrara suficiente abono y productos agroquímicos y se introdujera la irrigación. Este año, prevé producir 22,5 toneladas por hectárea, lo

que significa un aumento de 7 700 toneladas en comparación con el año pasado. También la Granja Frutícola Integral del Distrito Kwait incrementa su producción desde que la oriento. Allí he estado cinco veces, incluyendo el 19 de septiembre de este año. Ahora esta granja prevé producir 13 toneladas por hectárea. Si logra esto significa que producirá 6 695 toneladas más que el año pasado. Me han dicho que si trabaja bien puede producir 20 toneladas por hectárea el año que viene.

Actualmente, nuestro país cuenta con no menos de 180 mil hectáreas de huertas frutales, lo cual es un gran recurso para una vida abundante y un corcel, por decirlo así. Si se recolectan sólo 20 toneladas por hectárea, es posible que en esa superficie se produzcan 3,6 millones de toneladas, cantidad que sobra aun después de suministrar diariamente dos frutas a cada habitante. Inclusive, suponiendo que de las 180 mil hectáreas sólo 150 mil produzcan, serían 3 millones de toneladas de frutas, lo que permitiría destinar 1,5 millones de toneladas al consumo del pueblo y vender el resto a otros países, para ganar un montón de divisas. Si se calcula que una tonelada de manzanas equivale a 500 dólares, con la venta de 1,5 millones de toneladas es posible ganar 750 millones de dólares. Con este dinero se puede comprar 7,5 millones de toneladas de maíz. Así que con sólo producir muchas frutas, sería posible alimentar al pueblo. Además, aun en el caso de que se malograra el cultivo de los cereales, se puede comprar cereales con el dinero conseguido con la venta de frutas y resolver así el problema de los alimentos para la población. Para nuestro país, con reducida superficie de tierras cultivables, 180 mil hectáreas de huertas frutales devienen un gran orgullo y un inapreciable recurso. Sin embargo, ahora no se aprovecha como es debido este recurso.

La Dirección General de Fruticultura del Comité de la Agricultura no acierta a ejercer su dirección sobre la producción de frutas, razón por la cual las granjas frutícolas estatales y las brigadas de fruticultura de las granjas cooperativas no amplían la superficie de huertas ni atienden con propiedad los frutales. Por tanto, no se

produce la fruta como se desea. Tampoco llevan a buen término la labor para suplir las vacantes de frutales. Las granjas frutícolas pueden lograr este objetivo si trasplantan las posturas que han crecido durante 2 ó 3 años en torno a las huertas, hasta que rindan frutos, pero no proceden así. Si observamos cómo ellas sustituyen los frutales, podemos constatar que no lo hacen con plantas crecidas como deben, sino con pequeñas, para reemplazar de una vez todos los existentes. Por tanto, no producen muchas frutas, aunque existen las posibilidades. Esto es una prueba elocuente de que la Dirección General de Fruticultura del Comité de la Agricultura no ejerce una correcta orientación sobre el cultivo de frutas.

Tampoco cultivan bien ahora las variedades de madurez temprana, entre otras, fresa, cerezo, guindo, albaricoquero y melocotonero. Si en ciudades como Pyongyang producen gran cantidad de esas frutas y las venden, resultará que las calles se animan y los habitantes se alegran, pero no lo hacen así.

Ni tampoco ahora adoptan medidas oportunas para recolectar las frutas caídas. Recientemente, estuve en la Granja Frutícola Integral del Distrito Kwail y vi gran cantidad de frutas que se caían y pudrían bajo los árboles, pero nadie las recogía y trasladaba, ni las elaboraba. Aun si se picaran y desecaran resultarían sabrosas, pero no hay lugar donde recogerlas y desecarlas, razón por la cual las dejan pudrirse en las huertas. Me han informado que también muchas frutas que maduran temprano se pierden por no procesarse a tiempo. Si bien ahora existe un buen corcel, no surte su efecto, porque nuestros dirigentes económicos no saben cabalgar en él.

Es preciso atender bien las huertas frutales para así incrementar con rapidez su producción.

Antes, sugerí que las elevaran a unas 200 mil hectáreas, pero ahora no hay necesidad de hacerlo, pues, con sólo atender esmeradamente las 180 mil hectáreas que existen, es posible resolver el problema de las frutas. Como casi todas las huertas fueron creadas después de la Reunión Ampliada del Presidium del Comité Central del Partido, realizada en Pukchong, si los viejos árboles son

sustituídos por otros nuevos y éstos se atienden con propiedad, es posible incrementar sensiblemente la producción de frutas. Los árboles frutales de la Granja Frutícola Integral del Distrito Kwail pueden rendir mucho si se cuidan bien, porque la mayoría son de reemplazo.

Con miras a aumentar la producción de frutas hay que establecer un correcto sistema de abonamiento y hacer fecundas las huertas frutales.

Gran parte de las huertas frutales de nuestro país están en suelos de granito erosionado, razón por la que si no se fertilizan, no dan muchas frutas. También esas tierras se convierten en fértiles si se les aplican gran cantidad de fertilizantes químicos y orgánicos.

Hay que aplicar muchos abonos químicos en las huertas frutales. Aconsejo esparcir 700 kilogramos de abono nitrogenado, 800 del fosfórico y 200 del potásico en cada hectárea. Además, se debe aplicar también el abono *Hukbosan*, ceniza y excremento humano. Este último resulta muy efectivo en los frutales. En la Granja Frutícola Estatal de Pyongyang esparcen 11 toneladas por hectárea y así producen más de 20 toneladas de frutas, pero a otras granjas les será difícil conseguir tanta cantidad. Sería ideal aplicar 10 toneladas de excremento por hectárea, pero bastará regar sólo 5. Estas equivalen a 20 toneladas de otros abonos orgánicos. La Granja Frutícola Estatal de Pyongyang lo emplea mezclándolo con tierra y logra recolectar muchas frutas.

Es preciso aplicar también gran cantidad de estiércol de cerdos en las huertas. Hace mucho tiempo sugerí que lo hicieran criando dos cerdos para cada hectárea. Estos dos aportan 10 toneladas de estiércol, cantidad formidable. Si se les suman las 5 toneladas de excremento humano, los árboles darán muchas frutas.

Además, hay que aplicar insecticidas y otros productos agroquímicos en las temporadas oportunas, lo cual es de suma importancia para incrementar la producción frutícola, pues de lo contrario las plagas pueden dañar los sembrados.

Los productos agroquímicos para los frutales no los importará el

Estado, sino las mismas granjas frutícolas con el dinero que consigan mediante la venta de frutas. Al Estado le será difícil comprarlos para después suministrárselos. Si ellas venden una parte de sus frutas, con toda seguridad los podrán conseguir por sí mismas. La Granja Frutícola Integral del Distrito Kwail puede conseguir 5 millones de dólares con la venta de 10 mil toneladas de frutas, suma suficiente para comprar los productos agroquímicos que se necesitan. Se procurará que desde ahora todas las granjas frutícolas los compren con el dinero obtenido mediante la venta de una parte de las frutas producidas. Es aconsejable que los productos agroquímicos que se necesitan en las granjas frutícolas estatales los importe la empresa de comercio exterior de la Dirección General de Fruticultura del Comité de la Agricultura, mientras que las provincias se responsabilizarán con la compra de los que requieren las brigadas de fruticultura de las granjas cooperativas. El Comité de la Agricultura calculará en detalle qué cantidad de frutas debe vender para poder importar los productos agroquímicos necesarios en la fruticultura y luego elaborará el plan correspondiente, de manera que tal granja debe vender equis cantidad de frutas y comprar equis cantidad de productos agroquímicos.

Con vistas a incrementar la producción de frutas, es indispensable regar las huertas frutales.

También los árboles frutales, al igual que las plantas gramíneas, dan mucho fruto sólo si se riegan suficientemente. Prueba elocuente de ello son los casos de la Granja Frutícola Estatal de Hwangju y la de Pyongyang. Este año, la primera recolectó apenas cinco toneladas por hectárea como resultado de una insuficiente irrigación. Pero la segunda cosechó 22,5 toneladas gracias al buen riego. Esto demuestra que la producción de frutas se diferencia mucho entre las huertas beneficiadas con regadío y las que no lo son.

Hay que dar prioridad al riego en las huertas de las granjas frutícolas estatales. Ya que las de las granjas cooperativas se encuentran, en su mayoría, en laderas que son muy difíciles de regar. Para regarlas es necesario instalar bombas de agua y tender tuberías, lo que requiere mucho dinero. Si la Granja Frutícola Estatal de

Pyongyang pudo introducir la irrigación en las huertas, fue porque yo mismo le asigné la tarea, le apremié y estimulé de continuo. Si no lo hubiera hecho así no se habría efectuado aún la obra.

Con miras a incrementar la producción de frutas, es necesario mecanizar la fruticultura.

Es preciso producir muchos tractores *Chungsong* para las granjas frutícolas. El tractor *Chollima* no es eficiente en la fruticultura, aunque sí para arar y transportar cargas. Pero el *Chungsong* es cómodo para manejarlo por entre los frutales, porque es bajo. También es adecuado para abonar profundamente los frutales y acarrear las frutas.

Se canalizarán esfuerzos hacia la Fábrica de Tractores *Chungsong*, para que incremente su producción y envíe de manera concentrada los tractores a las granjas frutícolas.

Aún no está trazado un proyecto concreto de cómo diseñar la máquina de abonamiento profundo de los frutales. Aconsejo montarla de manera que pueda acoplarse al tractor *Chungsong*.

Es preciso, además, producir una máquina para esparcir productos agroquímicos en los frutales. Es posible montarla con el motor de cuatro caballos de fuerza. No estaría mal que se empleara este motor, porque esa máquina no hace nada más que esparcir esos productos mientras avanza entre los árboles frutales.

Es necesario, asimismo, asegurarles camiones a las granjas frutícolas. Estas los necesitan, pues deben transportar las frutas y abonos orgánicos. Si se les entregan camiones, los tractores *Chollima* se utilizarán sólo para trasladar las cargas dentro de la granja.

De la producción de las máquinas agrícolas y de la organización del acarreo de estiércoles orgánicos para las granjas frutícolas se responsabilizará el Consejo de Administración, mientras que de las actividades de gestión relacionadas con la fruticultura se encargarán las mismas granjas.

Es preciso cultivar en gran escala las frutas de maduración temprana, entre otras, fresa, cerezo, guindo, albaricoquero y melocotonero. La fresa puede crecer aun bajo los árboles frutales o

en los lindes de las parcelas. Entre los árboles de frutas de maduración temprana existen muchos que se dan bien en los lindes de las parcelas.

Es recomendable que en los diques se cultive la vid coreana.

Se trata de la especie injertada con la uva silvestre; su fruta es muy sabrosa porque contiene gran cantidad de azúcar. Cultivarla no da tanto trabajo como otras variedades que necesitan cubrir con tierra sus tallos en el otoño y desenterrarlos en la primavera para arrimarlos a los emparrados. La vid coreana no se muere de frío en el invierno aunque se deje a la intemperie, sin que se cobije. Crece bien con sólo aplicarle abono después de sembrarla en las cabeceras de las parcelas o en los diques y levantar los emparrados para que se extiendan sus sarmientos. Se cultiva en el dique del río Hapjang y da 15 toneladas por hectárea. Lo recolectado allí se lo envió a niños de las casas cuna y jardines de la infancia.

Esta variedad resultó del injerto realizado por un investigador de la granja frutícola experimental de Sariwon del Instituto de Fruticultura, adjunta a la Academia de Ciencias Agrícolas, lo que es una acción loable. Aconsejo que ustedes, los que participan en esta reunión consultiva, vayan al dique del río Hapjang para ver esa uva. Abogo por fomentar en amplia escala el cultivo de la uva coreana. Hace algunos años que a la ciudad de Pyongyang le di la tarea de cultivarla en unas 500 hectáreas, pero no la cumplió puntualmente, como tampoco la de sembrar la uva “rey” en la misma superficie, pretextando que no existen baldíos u otras cosas por el estilo.

Alrededor de Sangwon hay extensos baldíos donde pueden cultivarse árboles frutales. Tal vez lleguen a decenas de miles de hectáreas, si se suman a escala de Pyongyang.

Nuestros funcionarios no saben aprovecharlos. Los chinos utilizan hasta los charcos. En 1991, cuando estuve en China, recorrí Yangzhou y vi que sus habitantes cultivaban loto y criaban peces en todos los charcos. Les pregunté para qué se utilizaba esta planta, a lo que contestaron que comían tanto sus semillas y raíces como sus hojas, y añadieron que si el gordo de cerdo se ahumaba envuelto en

su hoja, resultaba sabroso. En ese entonces, probé; es exquisito. Su semilla es semejante a la castaña y su raíz al tupinambo. Para que el loto prolifere se aplica el método de transplantar trozos de raíz.

En vista de que contamos con reducida superficie de tierras labrantías y sigue aumentando el número de habitantes, tenemos que aprovechar con eficacia los terrenos baldíos. En nuestro país existen por doquier baldíos que sirven para cultivar árboles frutales. La ciudad de Pyongyang y otras provincias los buscarán y sembrarán allí fresa, cerezo, guindo, albaricoquero y vid coreana. Es aconsejable que éstos se cultiven por unidades. Por ejemplo, la ciudad de Pyongyang podrá repartir las tareas de tal manera que sus municipios céntricos y suburbios deban cultivar tales árboles frutales en equis hectáreas, respectivamente. También puede asignarle la misma tarea a las tiendas de comestibles. El Comité de la Agricultura tomará medidas para que cada provincia cultive árboles de frutas de maduración temprana en correspondencia al número de habitantes.

Además de esto, es preciso adoptar las disposiciones para recolectar a tiempo las frutas y transportarlas a las tiendas de frutas y verduras.

Hace falta embalar bien las frutas. Ahora se transportan a granel en camiones, razón por la cual muchas de ellas se deterioran. Para acarrearlas bien empaquetadas, hay que elaborar correctas reglas al respecto y establecer un riguroso control. Es preciso establecer una disciplina según la cual sólo las frutas bien embaladas se admitan y transporten; las demás no.

Hay que producir gran cantidad de latas para conservar jugos de frutas. Todas las provincias deben instalar los equipos necesarios. La ciudad de Pyongyang será la primera en hacerlo, con una capacidad para 150 millones de latas, para luego generalizar su experiencia en otras provincias. Esos equipos se producirán bajo la responsabilidad de las fábricas de máquinas herramienta correspondientes. Las chapas de aluminio necesarias para fabricar las tapas de lata deben importarse de otros países. Es fácil abrir las latas con tapas de aluminio. No sucede esto con las que las tienen de chapas de acero,

que resulta muy engorroso. Es aconsejable que cada provincia compre las que necesitan con el dinero ganado por ella misma.

En vista de que no es posible producir ahora mismo muchas latas, aconsejo vender el extracto de frutas en botellas plásticas o de cristal.

Hace falta organizar con acierto el suministro de frutas. Si nos esforzamos para incrementar la producción de frutas y embalarlas con esmero, es también para alimentar a la población con suficiente cantidad de éstas. Sólo cuando el hombre las consume con regularidad puede absorber suficientes vitaminas A, B y C. La vitamina C contribuye a hacer fuertes los dientes. Sobre todo, si los niños comen normalmente frutas, resultan sanos, además de tener fuertes dientes. Ya que en nuestro país el Estado se responsabiliza de criarlos, debe prestar especial atención a su salud. Criarlos, alimentarlos bien e instruirlos gratis por cuenta del Estado, desde la etapa de la casa cuna y el jardín de la infancia hasta la graduación de la escuela secundaria integral, constituye una superioridad esencial de nuestro socialismo.

Como el Estado se encarga de la crianza de los niños, yo presto especial atención a su salud. Desde los primeros días en que se instauraron las casas cuna y los jardines de la infancia, he venido subrayando la necesidad de suministrarles suficientes elementos nutritivos a los niños, y he adoptado todas las medidas pertinentes. Un año, cuando estuve en el distrito Kyongsong de la provincia de Hamgyong del Norte, hablé con énfasis a los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido para que construyeran en todas partes fábricas de alimentos para niños, y que produjeran allí comidas exquisitas y nutritivas con igual propósito.

Ahora, se muestran negligentes en la producción de alimentos para niños; no deben proceder así. De no alimentarlos con suficiente carne y frutas, no aumenta su talla. Dada la condición en que el Estado está encargado de la crianza de los niños, es necesario que los secretarios jefe de los comités provinciales del Partido atiendan con celo la salud de aquellos, pues está bajo su responsabilidad. Como se desempeñan a la vez en el cargo de presidente del comité popular

provincial, es natural que lo hagan y, al mismo tiempo, les suministren suficientes alimentos nutritivos.

Con miras a criar sanos a los niños, hay que alimentarlos con frutas y carne. En cuanto al asunto de darles carne, lo recalcaré en el futuro, cuando se discuta la cuestión de la ganadería. Más de una vez he dicho con acento al presidente del Comité de la Industria Pesquera que suministre regularmente pescado para los niños de las casas cuna y jardines de la infancia. Recientemente, me han informado que estas instituciones lo reciben.

Además, es preciso darles leche de cabra y de soya. Es bueno ofrecerles mezcla de leche de cabra y de soya a los bebés destetados.

A la par de esmerarse en el suministro de alimentos nutritivos a los niños para que crezcan sanos, hay que procurar que ellos no contraigan enfermedades. Pronto se inaugurará la Fábrica de Medicamentos Preventivos Aeguk que se construye ahora en el reparto Thong-il, y entonces se producirá la vacuna contra la hepatitis. Según informaciones, si se inyecta a los niños recién nacidos, éstos se inmunizan contra esa enfermedad. Nos enviaron sus instalaciones las comerciantes y empresarias coreanas residentes en Japón, lo que es una acción digna de mucho agradecimiento. Me han informado que vendrán para asistir a la ceremonia de inauguración de la fábrica. Si vienen, les daré audiencia y les ofreceré un banquete. Si se produce dicha vacuna, es posible que desaparezca la hepatitis en nuestro país. En lo adelante, podremos montar más instalaciones por nuestra cuenta, explotando la Fábrica de Medicamentos Preventivos Aeguk.

Tenemos que anteponer las labores beneficiosas para niños a las otras. También las frutas deben suministrarse primero a los niños, para luego ofrecérselas a los adultos.

Es aconsejable suministrar diariamente dos frutas a los niños y una a los adultos. Bastaría ofrecerles cada día dos manzanas o peras a los alumnos, desde la escuela primaria hasta el quinto grado de la secundaria integral, y una a los del sexto, último curso de la misma, y los adultos. Aconsejo definir la norma de suministro de frutas en este

sentido. La ciudad de Pyongyang será la primera en aplicar esta norma. Podremos suministrarles diariamente, desde este año, dos manzanas o peras a los niños de las casas cuna y los jardines de la infancia y a los alumnos de las escuelas primarias y secundarias integrales, mientras que daremos una a los adultos, solo con las frutas que se producen en la Granja Frutícola Estatal de Pyongyang y la Granja Frutícola Integral del Distrito Kwait.

También las capitales provinciales deben suministrarlas a los niños y los demás pobladores. Me han informado que la provincia de Phyong-an del Norte cuenta con muchos perales y pocos manzanos; es deseable que produzca gran cantidad de peras con ese propósito. En la antigüedad, en nuestro país se cultivaron mucho los perales, pero no sucedió así con los manzanos. La historia del cultivo de la manzana no es tan larga. Sólo se produjo cierta cantidad de *nunggum*, manzana silvestre que no era tan grande como la actual. Por lo tanto, desde antaño se ponían peras en la mesa memorial del difunto. La pera de nuestro país es delicada y fácil de conservar porque tiene la cáscara gruesa. Crece bien en todas partes del país.

A la provincia de Phyong-an del Norte le compete adoptar, previa discusión con los técnicos correspondientes, las disposiciones para conservar durante largo tiempo las peras que producen sus granjas frutícolas, con vistas a suministrarlas con regularidad a los niños y adultos de su capital.

Para alcanzar este objetivo, hay que preparar bien la base productora de frutas. A los niños y adultos de las capitales provinciales se les suministrarán las frutas producidas en las granjas frutícolas estatales. A escala nacional, la superficie de huertas frutales que pertenecen a esas granjas es de más de 33 mil hectáreas, de las cuales, según dicen, 22 mil 724 dan frutas, un área no despreciable. Si los excrementos humanos derivados de las capitales provinciales se transportan y aplican a las huertas de las granjas frutícolas estatales, es del todo posible producir muchas frutas para los niños y demás pobladores.

Para los niños y adultos de las cabeceras distritales y las comunas

basta con suministrar las frutas recogidas en las granjas cooperativas. Aconsejo que cada distrito las suministre a modo de prueba, según las normas, a los de dos comunas, para luego hacerlo paulatinamente en todas las demás. Para entregarlas, según la norma, hasta las instancias de cabeceras distritales y comunas, hay que analizar las áreas de huertas y la cantidad de fruta producida en cada granja, con el propósito de trazar luego un plan concreto.

Ahora voy a referirme a la necesidad de crear en gran escala bosques de árboles oleaginosos.

Explotar bien las montañas es muy importante para nuestro país, donde las hay mucho, pero pocas tierras cultivables. De crear extensos bosques de árboles oleaginosos y atenderlos con tino, es posible producir mucha cantidad de aceite comestible y resolver, en gran medida, el problema de aceite de uso industrial.

Desde hace ya mucho tiempo vengo enfatizando la necesidad de llevar a buen término la creación de bosques de árboles oleaginosos. Si los funcionarios los hubieran formado en gran escala, según la orientación del Partido, y los hubieran atendido con esmero, ya hubiéramos solucionado el problema del aceite y llegado a disfrutar de una vida más abundante. Sin embargo, debido a que ellos han dejado a medias esa labor, después de haber fingido hacer algo sólo cuando se acentuaba la exigencia al respecto, ésta no marcha bien. Y por razón de que ni siquiera atendían bien los bosques ya creados es que se cosecha muy poca cantidad de frutos y no se produce aceite en una cantidad digna de mención. Ya contamos con no menos de 400 mil hectáreas de bosques de pino piñonero, superficie nunca desdeñable. Si se supone que se cosechen 400 kilogramos de piñón por hectárea y de ellos se saquen 38 kilogramos de aceite, es posible que en 400 mil hectáreas se consigan 15 mil 200 toneladas de aceite. Pero, por mala atención a esos bosques, se recoge poca cantidad de piñón y no se le extrae el aceite. Aunque ahora, por falta de aceite de uso industrial no se producen como es debido pintura y otros materiales similares, ni, por consiguiente, se pintan a tiempo los trenes de pasajeros, resultando así éstos desagradables a la vista,

nuestros funcionarios no se muestran activos para solucionar este problema del aceite. Si crean extensos bosques de árboles oleaginosos y los atienden con propiedad, pueden resolver con toda seguridad el problema del aceite comestible y del de uso industrial. Dejando de pensar en comprarlo a otros países, deben resolverlo por su cuenta por medio de la creación y explotación de grandes bosques. En nuestro país existen muchas montañas donde se pueden trasplantar árboles oleaginosos. Será bueno repoblar con éstos numerosos montes pelados que fueron abandonados luego de haberse talado sus árboles.

A fin de formar extensos bosques de árboles oleaginosos, es preciso escoger con exactitud las variedades mediante la discusión con los especialistas.

Lo importante es plantar árboles que den frutos temprano y gran cantidad de aceite. Sólo así rendirán de inmediato su efecto, solucionando el problema del aceite. Tenemos que pensar en trasplantar y atender bien buenos árboles oleaginosos para conseguir por nuestra cuenta el aceite que se necesita en la producción de pinturas, a partir de los cinco años posteriores. Aunque por el momento compramos cierta cantidad del aceite de palma a otros países, no podemos hacerlo de continuo.

Es conveniente plantar con arreglo a las condiciones climáticas y geográficas, los árboles altos como el pino piñonero y los bajos como *Zanthoxylum piperitum* desprovisto de púas. Sería deseable que como altos árboles oleaginosos se escojan el piñonero, el nogal y otros parecidos. El *Evodia danielli* da frutos muchos años después de su plantación, pero la variedad recién investigada, dicen que los da al cabo de 3 años. Es recomendable que como árboles bajos se elijan *Zanthoxylum piperitum* sin púas, *Amorpha fruticosa* y otros similares. *Amorpha fruticosa* da frutos 2 años después de plantado; es aceptable porque, según se dice, da 2 toneladas por hectárea, de las cuales se extraen 200 kilogramos de aceite. El arbusto *Zanthoxylum schinifolia* tiene muchas púas y es difícil cosechar sus frutos.

Con el fin de formar extensos bosques de árboles oleaginosos y

atenderlos bien, hay que asignarles tareas concretas a las fábricas, empresas y escuelas. Si bien los hemos creado en gran escala hasta ahora, no nos hemos beneficiado mucho de ellos, porque no existían los dueños que los atendieran con esmero bajo su responsabilidad. Si no los hay, aunque formemos más bosques en el futuro, no podremos resolver el problema del aceite.

Aconsejo que a las fábricas, empresas y escuelas se les confíe la tarea de crear y atender con responsabilidad esos bosques de árboles oleaginosos. Si el presidente del Comité de Enseñanza ha sido invitado a la reunión de hoy, es para que le asigne esta tarea a todas las escuelas del país. El comité hará que cada una de ellas, desde la primaria hasta la universidad, cree y atienda 20 hectáreas de bosque de árboles oleaginosos. Esto no será tan difícil. Es recomendable que cada escuela forme y atienda 10 hectáreas de bosque de árboles altos y la misma área del de los bajos.

Además, hay que procurar que también las fábricas y empresas hagan lo mismo. Se hará que cada una de ellas, que cuentan con más de 300 trabajadores, forme y cuide 20 hectáreas. Me han informado que a nivel nacional hay más de 10 mil fábricas y empresas con esa cantidad de personal; hay que censarlas exactamente una vez más. Si 10 mil escuelas y la misma cantidad de empresas crean 200 mil hectáreas, respectivamente, la cifra llegará a 400 mil; sólo de atenderlas con propiedad es posible resolver un gran problema. Esto no les costará mucho trabajo a las fábricas y las empresas. Bastaría con trasplantar árboles oleaginosos el Día de la Repoblación Forestal, desyerbar en el día del trabajo de los viernes y recoger sus frutos en el otoño.

Es necesario, además, aplicar las medidas para recolectar y procesar a tiempo los frutos de los árboles oleaginosos. Hay que calcular en concreto qué aceite y cuánta cantidad se necesita para producir las pinturas que exigen el sector ferroviario y las fábricas y empresas, y luego, con arreglo a ello, adoptar las disposiciones para plantar los árboles oleaginosos, recoger y procesar sus frutos. Los índices del plan actual no son reales. Hay que definirlos conforme a

las condiciones reales, basándose en el análisis detallado de la situación de las instancias inferiores y el cálculo exacto, así como dar las tareas claras a las provincias, de tal manera que deben recoger y procesar equis cantidad de frutos.

El Consejo de Administración impulsará la creación y el cuidado de los bosques de árboles oleaginosos, tomando firmemente su control. Si adopta las medidas correctas al respecto y las impulsa con paciencia, será posible que resolvamos el problema del aceite y podamos llevar una vida más abundante.

Es preciso, asimismo, llevar a buen término la creación de bosques de uso industrial.

Sólo así es posible asegurar la madera necesaria, tanto para las cajas de frutas como para producir papel.

Este año se ha logrado la fruticultura y se prevé cosechar gran cantidad de manzana y otras frutas, pero el problema es la falta de cajas para envasarlas. Sólo para 70 mil toneladas de frutas que se cosecharán en la Granja Frutícola Integral del Distrito Kwail, se necesitarían centenares de miles de cajas. Ahora, por falta de madera, tampoco se produce papel como es debido. Por supuesto que para esto último es importante solucionar el problema de la sosa cáustica, pero lo prioritario es resolver la cuestión de la madera. Como ahora no se produce suficiente papel por carencia de madera, tampoco se imprimen los libros necesarios.

Llevando a buen término la creación de bosques de uso industrial, hay que resolver el problema de madera necesaria para la producción industrial. Aconsejo plantar, según el plan, decenas de miles de hectáreas de álamos y otros árboles que crecen con rapidez. Según probé el cultivo de álamos a la orilla del río Taedong, su tronco llega a una brazada de perímetro al cabo de 10 años. El álamo crecido así sería bueno utilizarlo para armar las cajas de frutas y como materia prima para papel. Para producir papel no se necesita madera de buena calidad. Según se dice, si se atiende bien el álamo, es posible producir 200 metros cúbicos de madera por hectárea, cifra que es aceptable. Repito que deben adoptar medidas precisas para armar las

cajas de frutas mediante la plantación en gran escala de álamos y otros árboles que crecen con rapidez.

Ahora, voy a referirme al problema de la generación de electricidad.

Nuestro país tiene creada una capacidad de generación para unos millones de kilovatios, pero ahora, por falta de agua, no pone en pleno funcionamiento las centrales hidroeléctricas. Debido a que en el verano de este año llovió poco, no se llenaron los embalses de las centrales. Sin agua, no hay manera de ponerlas a funcionar.

Con miras a incrementar ahora mismo la producción de energía, no hay otra forma que explotar al máximo las centrales termoeléctricas. Sin embargo, el Consejo de Administración no piensa en ello. Me han informado que la Central Termoeléctrica Chongchongang ha previsto dejar de producir 70 mil kilovatios de electricidad, porque debe destinar a otra fábrica el vapor correspondiente, lo que es un injusto proceder. Es ilógico parar generadores por ese motivo, cuando se siente mucha falta de electricidad. Si por enviar el vapor a otra fábrica no puede generarla según su capacidad, tendrá que instalar más calderas para poner en funcionamiento todos sus generadores.

El proyecto que el Consejo de Administración ha presentado con respecto a la producción de electricidad no pasa de ser un retroceso ante las dificultades. En la actualidad, los dirigentes económicos no piensan en vencerlas, sino en dar pasos hacia atrás, rendidos ante ellas. Si los militares que luchan contra el enemigo empiezan a retirarse pretextando las condiciones desfavorables y difíciles, no pueden salir victoriosos en el combate ni, finalmente, tienen más retaguardias para replegarse. Pero si batallan valerosamente con elevado espíritu revolucionario, podrán alcanzar la victoria en cualesquiera condiciones, por muy difíciles que sean.

En el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, cuando se efectuaba el combate de defensa de la cota 1211, sucedió que algunos comandantes me exigieron que les enviara tropas de refuerzo, al ver que la ofensiva enemiga se tornaba violenta. Pero, no

se las mandé aunque las tenía. Como se ha visto en el filme *El revolucionario*, a la sazón, dije al compañero Choe Hyon que el refuerzo residía en elevar la determinación ideológica y el ánimo combativo de los soldados, que yo le enviaría soya para que criara sus brotes y preparara sopa con éstos y se la sirviera a los combatientes, y que atendiera amablemente la vida de ellos. Estimulados por esto, los combatientes de la cota 1211 desplegaron una batalla a muerte contra el enemigo, bajo la consigna de no ceder ni una pulgada de tierra. Y así fue como la defendieron hasta el fin.

Una vez, los militares del frente me enviaron una carta en la que expresaban sus deseos de lanzar a sus anchas los proyectiles. Al leerla, la noche de ese mismo día fui a una fábrica de materiales bélicos que se encontraba a centenares de *riés* de distancia. Descubrí que ella no impulsaba de manera activa la producción de proyectiles, pretextando las condiciones difíciles. Cité a los directivos de la fábrica y les pregunté: “Ahora, los militares del frente exigen más proyectiles, ¿cómo podrán incrementar su producción para el frente?” El director contestó que no podía hacerlo, retrocediendo rendido ante las dificultades. En aquel momento, un funcionario se levantó y dijo que podría producir cuantos proyectiles se necesitaran, si se le reforzaba con ciertos brazos. Tan pronto le escuché envié desmovilizados a la fábrica y estimulé a los obreros a producir muchos proyectiles. Gracias a que ellos los fabricaron, sobreponiéndose a las dificultades, pudimos librar con éxito la batalla de la cota 351. A la sazón, los enemigos estaban ocupando esta cota, importante punto táctico, desde donde amenazaban las zonas de Kosong y el monte Kumgang. Si no la conquistábamos, debíamos cederles estas dos zonas. Los valerosos soldados del Ejército Popular desplegaron una batalla a muerte, respaldados por el fuerte fuego de la artillería, y por fin se apoderaron de la cota 351, gracias a lo cual pudieron salvaguardar la zona de Kosong.

Tal como en el período de la Guerra de Liberación de la Patria los soldados del Ejército Popular combatieron a los enemigos, bajo la consigna de no ceder ni una pulgada de tierra, también hoy nuestros

funcionarios desarrollarán con energía la lucha por el incremento de la producción de electricidad, bajo la consigna de no dar ni un paso atrás.

Con miras a aumentar la producción de electricidad, es necesario que los funcionarios se esfuercen con el espíritu revolucionario de luchar con tenacidad. Por supuesto que no es fácil alcanzarlo en las condiciones actuales. Sin embargo, hay que incrementarla decisivamente, y a toda costa. Sin solucionar este problema, es imposible poner en pleno funcionamiento las fábricas y empresas, ni impulsar el conjunto de la labor económica. La electricidad es, precisamente, la producción, y viceversa. Para aumentarla pronto, los funcionarios directivos de la economía deben tener la determinación de superar, por su cuenta, cualquier dificultad que salga al paso y movilizar todas las reservas y posibilidades.

Por el momento, se procurará que se pongan en plena marcha las centrales termoeléctricas.

Se hará esto con la Central Termoeléctrica Chongchongang, de manera que produzca electricidad según su capacidad. Para ello, hay que instalar más calderas, si le falta vapor, suministrarle más carbón si éste escasea, y construir más talleres de clasificación si es baja la calidad del carbón.

Se procurará que también el Complejo Termoeléctrico de Pukchang produzca más electricidad, mediante la explotación máxima de sus generadores. Repito que se deben poner en pleno funcionamiento los generadores, para lo cual es necesario adoptar medidas destinadas a enviarles normalmente el agua refrigerante si les falta, y reparar pronto sus equipos si esto es necesario.

El Complejo Termoeléctrico de Pyongyang no debe reducir la producción de electricidad pretextando que le compete suministrar vapor para la calefacción en invierno. Se tomarán medidas para que ponga en pleno funcionamiento sus generadores, aunque debe asegurar ese vapor. Para este fin, hay que instalar allí más calderas destinadas a la calefacción.

Con vistas a explotar con eficiencia las centrales termoeléctricas,

es indispensable reparar a tiempo sus equipos. El Consejo de Administración les asegurará incondicionalmente el acero y otros materiales necesarios para que los reparen con rapidez.

También es preciso abastecer de suficiente carbón a las centrales termoeléctricas para ponerlas en pleno funcionamiento, porque casi todas se alimentan con ese combustible. El Consejo de Administración y las provincias correspondientes se lo suministrarán a toda costa, de manera que ellas produzcan la electricidad según su capacidad.

En cuanto a las centrales hidroeléctricas, hay que procurar que produzcan electricidad poniendo en movimiento los generadores en correspondencia a la cantidad de agua disponible. Les será difícil generar mucho porque los embalses carecen de agua.

A fin de resolver el problema de la electricidad, es necesario concluir pronto la construcción de las centrales en marcha. Ahora, las obras se dilatan indefinidamente y su resultado no es notable. Las obras del dique de Songwon y de la Central Hidroeléctrica del Kumya se interrumpen después de avanzar un poco. Y las de la Central Hidroeléctrica Kumgangsán no se impulsan de manera dinámica. Dejando de hablar sólo de la escasez de electricidad, hay que acelerar estas obras para concluir las cuanto antes.

Urge acelerar y terminar pronto la construcción de la Central Hidroeléctrica Kumgangsán. El ministro de las Fuerzas Armadas Populares me informó que si el dique de Innam se construye en forma de pedraplén, sería difícil terminarlo aun después de 8 años, y afirmó que si yo aprobaba levantarlo con hormigón, el Ejército Popular se encargaría del tendido del ferrocarril destinado a transportar el cemento y terminaría la obra dentro de unos años, así que se lo permití. Dicen que si se combinan los métodos de pedraplén y de hormigón se puede terminar con rapidez la construcción. También en otros países se emplea este método en las obras de levantamiento de centrales eléctricas. Hay que introducir el mejor método para impulsar con energía la obra del dique de Innam. El Consejo de Administración y sus comités y ministerios

correspondientes, ejercerán una correcta dirección sobre las obras de construcción de la Central Hidroeléctrica Kumgangsán, y le suministrarán a tiempo el cemento y demás materiales necesarios. Se dice que por falta de electricidad no se produce cemento como es debido; hay que suministrarla a las fábricas que producen especialmente el cemento necesario en la construcción de las centrales eléctricas para que se lo aseguren.

El Consejo de Administración analizará una a una las centrales eléctricas en construcción y luego adoptará las medidas para concluir las pronto.

LAS COMERCIANTES E INDUSTRIALES COREANAS RESIDENTES EN JAPÓN DEBEN ESFORZARSE POR EL DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA PATRIA

**Charla con la delegación de comerciantes e
industriales coreanas residentes en Japón**

9 de octubre de 1993

Estoy encantado por encontrarme con las comerciantes e industriales coreanas residentes en Japón. Ustedes visitan la patria socialista en un momento muy bueno.

Actualmente, en la patria se realizan las labores para exhumar los restos de Tangun, primer rey de nuestra nación, y reconstruir su tumba.

Orienté que la desenterraran, y en el distrito Kangdong, de la ciudad de Pyongyang, aparecieron los restos de Tangun y su esposa. El análisis prueba que Tangun tenía más de 170 centímetros de estatura. Según la investigación, la estatura de los coreanos de aquel tiempo era, generalmente, de alrededor de 160 centímetros. Esto hace suponer que Tangun era alto y corpulento.

Según el análisis que los arqueólogos del país hicieron de los restos de Tangun con instrumentos modernos, estos se remontan a 5011 años atrás. Su larga conservación, sin que se deterioraran por completo, se debe a que estaban enterrados en una región caliza.

El descubrimiento de los restos de Tangun y la comprobación científica de la época a que pertenecen, demuestran que no fue un ser

mitológico sino un personaje real. En el pasado, el imperialismo japonés que ocupó a Corea consideró absoluta la mitología de Tangun, con el propósito de poder negar que la Corea de Tangun existió y se desarrolló mucho antes que Japón y justificar lo de “un mismo tronco y una misma casta”. Como resultado, Tangun fue considerado por nuestro pueblo un ser mitológico. Sin embargo, ahora puede desecharse el mito de que Hwanung, quien descendió del cielo, tuvo relación con una osa transformada en mujer, quien parió a Tangun. Como se han desenterrado los huesos de éste y se ha comprobado científicamente que pertenecen a 5011 años atrás, reafirmamos con orgullo que la nuestra es una nación homogénea con más de 5 mil años de historia.

El que se hayan descubierto e identificado la tumba y los huesos de Tangun, proporciona gran alegría y satisfacción a todos los miembros de nuestra nación. Al conocer la noticia, los habitantes de la patria están muy impresionados y plenos de dignidad y orgullo por pertenecer a la nación inteligente y civilizada que fundara el primer Estado en el Oriente. También los surcoreanos, con profundo interés por la “Información sobre la excavación de la tumba de Tangun” que dimos, la retransmitieron en la prensa y por la radio. Esto demuestra que no se puede dividir a nuestra nación, que tiene a Tangun como su fundador. Es recomendable que también ustedes la lean.

Nos proponemos reconstruir la tumba de Tangun con una dimensión más grande y majestuosa que la de Tongmyong, fundador de Coguryo. Se ha organizado el comité de reconstrucción de la tumba de Tangun, que está preparando la obra, tomando en consideración las sugerencias de los arqueólogos. Queremos levantarla con piedras en forma piramidal y conservar en ella, dentro de urnas de cristal, los restos de Tangun y su esposa. Le haremos una puerta en la parte trasera, de modo que los visitantes puedan entrar libremente para verlos.

Después de reconstruida, invitaremos a verla a los creyentes de la religión Taejonggyo de Corea del Sur. Taejonggyo es una religión que adora a Tangun, y sus creyentes querrán ver su tumba y sus

restos. Si el jefe de esta religión la ve, se mostrará muy satisfecho. Por eso dije a la presidenta del Comité Central del Partido Chondoísta Chong-u que invitara a esos creyentes. En la actualidad la Taejonggyo, de Sudcorea, cuenta los años a partir del año en que nació Tangun, pero, dado que fueron descubiertos sus restos y comprobado que estos datan de 5011 años atrás, hay que rectificar la era Tangun conforme a ello.

Hasta la fecha, la organización de mujeres de la Chongryon y las comerciantes e industriales coreanas residentes en Japón han hecho muchos trabajos en bien de la patria socialista. Durante el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, que tuvo lugar en Pyongyang en 1989, un gran número de coreanas residentes en Japón prestaron activos servicios comerciales en la patria, contribuyendo así a animar el ambiente del Festival. La organización de mujeres de la Chongryon y las comerciantes e industriales coreanas residentes en Japón ayudaron mucho también a la modernización del hospital especializado en el sistema digestivo del Complejo de Hospitales de la Cruz Roja de Corea, así como a la administración del Palacio de Niños y Escolares de Mangyongdae. Además, han donado a la patria una moderna fábrica para producir medicina preventiva, que recientemente se ha inaugurado y contribuirá en gran medida a la conservación de la salud de los habitantes de la patria. Agradezco que ellas, con su fervoroso patriotismo, ayudan activamente a la patria socialista en diversos aspectos, y espero que en el futuro también hagan muchos trabajos útiles para ésta.

Como dije antes, la patria es como la madre. Para toda persona la madre representa el regazo de cariño que le diera vida y le criara, y la patria es la cuna que hace florecer su vida y felicidad auténtica. Tal como el rodear a la madre con solícitas atenciones es un deber del hijo, así también apoyar activamente a la patria socialista constituye una sagrada obligación de todos los coreanos. Las comerciantes e industriales coreanas residentes en Japón, aunque viven en tierra foránea, deben esforzarse con tesón para enriquecer y fortalecer la patria socialista, con una alta conciencia de ser sus dignas dueñas.

Asimismo, tienen que apoyar la Chongryon.

La Chongryon es una organización patriótica que labora en aras de la patria socialista. Por eso apoyarla es precisamente apoyar a la patria socialista. Ustedes tienen que aglutinar en torno a la Chongryon y la unión de mujeres a un mayor número de compatriotas de todas clases y capas sociales, así como tomar siempre la delantera en la labor patriótica que dirige la Chongryon. En especial deben esforzarse para desarrollar la educación nacional democrática. Estoy al tanto de que las compatriotas realizan con tino el movimiento de darle valor a las escuelas coreanas. Es bueno impulsar sin descanso tal actividad.

Las coreanas residentes en Japón tienen que educar bien a sus hijos. Hay un dicho: detrás de un hijo excelente existe una madre excelente. Las compatriotas tienen suma responsabilidad en la formación de los compatriotas de la nueva generación como excelentes coreanos. Si cumplen esta tarea, nuestros compatriotas, aunque viven en Japón, pueden mantener con firmeza su nacionalidad y seguir constantemente sus labores patrióticas.

Ustedes quieren prestar en la patria servicios comerciales como lo hicieron en los días del XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, y si se ofrece la oportunidad propicia, será beneficioso hacerlo. Sin embargo, a mi juicio es difícil organizar otro festival mundial de los jóvenes y estudiantes de esa índole. Este tipo de festival tiene gran significación en la educación de los jóvenes y estudiantes del mundo y el fomento de la amistad y solidaridad entre ellos. Aunque en el futuro no se pueda organizar un festival de esa envergadura, sería conveniente organizar y efectuar otro tipo de festival mundial de jóvenes y estudiantes, principalmente con los de los países no alineados y del Tercer Mundo.

Si ustedes no han visitado el Palacio de Niños y Escolares de Mangyongdae, les recomiendo que lo visiten. Sólo entonces podrán conocer con claridad cuán excelente es el régimen socialista de la patria.

Cada año asisto al acto de niños y escolares para celebrar el Año

Nuevo y me divierto con ellos en la fiesta. En él toman parte también escolares y niños de la Chongryon. Es mi mayor placer ver a los niños talentosos en ese acto.

En nuestro país todos están en condiciones de poner plenamente de manifiesto su habilidad. En la sociedad capitalista los hijos de los ricos no pueden pulir su talento por holgazanería, y los de los pobres debido a que no pueden recibir enseñanza por falta de dinero, aunque tengan vocación. Pero en nuestra sociedad, el Estado cuida a los niños a sus expensas, por eso todos pueden hacer florecer a plenitud su talento. De los repatriados de Japón muchos se han convertido en técnicos y especialistas talentosos, y esto se debe a que ellos estudiaron a sus anchas bajo el régimen socialista de nuestro país.

Me dijeron que ustedes no pudieron subir al monte Paektu por el mal tiempo que hizo cuando fueron a visitar ese lugar de combate revolucionario. ¡Qué pena! Los que visitan ese sitio de tanta significación histórica tienen que subir a este monte y ver el lago Chon. Es verdaderamente majestuoso este lago. Creo que en ningún otro país del mundo existe un lago tan hermoso e impresionante en un lugar tan alto como el monte Paektu. Cualquiera que suba al monte Paektu y lo admire siente reforzado su sentimiento de amor a la patria. Sin verlo, nadie puede decir que ha visitado el monte Paektu.

Si ustedes quieren contemplarlo, tienen que visitar la patria en el verano. El mes más propicio es agosto. Es recomendable que en agosto del año próximo vuelvan a visitar la patria para ver el lago Chon del monte Paektu.

Si en esta ocasión hubieran visitado los montes Kumgang y Myohyang, hubiera sido mejor. El Kumgang y el Myohyang, junto a los Paektu, Kuwol y Jiri, constituyen los cinco montes famosos de nuestro país. Cuatro se encuentran en la parte Norte y uno en la Sur.

En el pasado el superior de los bonzos llamado Sosandaesa consideró que de los cinco montes famosos el Myohyang es el mejor. Expresó que el monte Paektu descuella por su altura y majestuosidad, pero hace frío; que el Kumgang, aunque tiene formas singulares y

hermosas, no es imponente; que el Jiri es grande, pero no es admirable, y que el Kuwol, aunque hermoso, es demasiado pequeño. Así, pues, afirmó que el Myohyang, por su belleza, majestuosidad y tamaño, es el mejor. Por eso vivió en este monte.

Aunque llevaba hábito, ese bonzo sentía un elevado patriotismo. Supo consagrar todo su ser en aras del país. Cuando la Guerra Patriótica de Imjin, pidió audiencia al rey Sonjo, quien estaba refugiado en Uiju, y le propuso que le permitiera reclutar a todos los bonzos del país para combatir a los enemigos. Así movilizó a los bonzos de todo el país, organizó con ellos un destacamento y, al frente de éste, combatió contra los japoneses en la región con la ciudadela de Pyongyang como centro. Kim Ung So, en cooperación con este destacamento, rescató la ciudadela. En realidad no fue simple que, en calidad de bonzo, movilizara a los bonzos de todo el país y organizara un destacamento. Tan renombrado era en aquella época Sosandaesa. Después de hacer que los agresores se replugaran hacia el Sur, seleccionó a soldados bonzos para que escoltaran al rey Sonjo en su regreso a Seúl. El rey, valorando altamente sus méritos, quiso ponerlo en un alto cargo, pero él declinó todo lo que le ofrecía, y fue al monte Myohyang. Por entonces tenía más de 70 años, sin embargo, era valiente e ingenioso, por eso la gente lo llamaba Buda vivo.

En el Myohyang se encuentra el templo Pohyon, donde ejerció Sosandaesa. Allí se exhiben las 80 mil planchas xilográficas budistas. La capilla Taeung, perteneciente a este templo, fue destruida totalmente por el bombardeo de los norteamericanos durante la Guerra de Liberación de la Patria, pero se reconstruyó en su estado original.

Hemos acondicionado los montes Paektu, Kumgang y Myohyang como centros de recreación para el pueblo, y ahora hacemos lo mismo con el Kuwol, que tiene muchas leyendas relacionadas con Tangun. Si ustedes vuelven a visitar la patria el año próximo, podrán ir allí.

Es recomendable que ustedes visiten cada año la patria.

Actualmente existen muchos coreanos en Japón y América, y es provechoso que ellos visiten la patria socialista. Me dijeron que todos los compatriotas residentes en Japón quieren visitar la patria; hay que permitirles venir. Es cómodo visitar la patria porque existen vías aéreas y marítimas.

Estoy seguro de que también en el futuro las comerciantes e industriales coreanas residentes en Japón harán tesoneros esfuerzos por la causa patriótica de la Chongryon y la prosperidad y fortalecimiento de la patria socialista.

SOBRE LA ORIENTACIÓN PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA TUMBA DE TANGUN

**Discurso pronunciado en la reunión de consulta de
los funcionarios de los sectores involucrados en
la reconstrucción de la tumba de Tangun**

20 de octubre de 1993

En la reunión consultiva de hoy voy a referirme al problema relacionado con la reconstrucción de la tumba de Tangun.

Reconstruir mejor la tumba de Tangun cobra una gran importancia para mostrar que nuestro país cuenta con una larga historia de cinco milenios, que nuestra nación es homogénea, de la misma sangre desde su nacimiento, y que Pyongyang, capital de la revolución, es la cuna de la nación coreana, donde está enterrada la placenta de Tangun.

Gracias a que recientemente los arqueólogos desenterraron la tumba de Tangun e identificaron allí sus restos y los de su esposa, así como que comprobaron que éstos datan de 5011 años, se aclaró científicamente que Tangun no fue un ser mitológico sino real, que fue el fundador de Corea Antigua. Si su tumba se prepara bien, resultará beneficioso, tanto para difundir que la nación coreana tiene una larga historia de mil lustros, como para educar a los sudcoreanos y los compatriotas en ultramar.

En la actualidad, nuestro pueblo, al recibir la noticia de que fueron desenterrados los restos de Tangun y se comprobó que estos

datan de 5011 años, se alegra mucho y está pletórico de dignidad y orgullo por ser una nación inteligente que cuenta con una historia de cinco milenios. No sólo entre los sudcoreanos y los compatriotas radicados en ultramar, sino también en Japón y China este acontecimiento sigue produciendo un gran impacto.

Hasta la fecha, Tangun había sido considerado un ser mitológico. Esto se relaciona con el hecho de que durante largo tiempo nuestros antepasados lo consideraron sagrado, como primer rey de la nación coreana, inventando muchas leyendas al respecto. En los montes Myohyang y Kuwol se cuentan muchas de éstas; cuando yo era niño oí muchas de boca de mi padre. Sin embargo ahora, al desenterrarse los restos de Tangun y verificarse científicamente los años, se aclaró que él, conocido como un protagonista de leyenda, existió realmente cinco mil años antes.

Informado de que nuestros arqueólogos descubrieron los restos de Tangun en su tumba y comprobaron que éstos datan de 5011 años, sentí tanta alegría que pregunté al compañero Kim Jong Il si era verdad. El me respondió que sí y explicó que en la tumba de Tangun fueron desenterrados sus restos y los años fueron probados científicamente, a través de decenas de mediciones con equipos modernos, por el centro de investigación arqueológica y otros institutos. Según la medición de esos restos, su estatura era de más de 170 cm y, según se dice, se puede considerar que fue muy alto y robusto, en relación con la talla promedio del hombre de aquel período. Me han informado que el análisis de los restos es muy exacto, porque se han utilizado modernos aparatos y aplicado el método de resonancia electrónico-paramagnética, que pertenece a la técnica de último tipo de la física moderna. Por eso, todas las personas que conocen las ciencias modernas, sin excepción, no pueden menos que creer en el resultado de la medición. Los que lo negaran resultan que negarían la técnica de punta de las ciencias modernas.

Al descubrir los restos de Tangun en su tumba y comprobar que él existió como ser real cinco milenios antes, se ha obtenido un gran

éxito de significación histórica para certificar la antigüedad, la homogeneidad y el lugar de surgimiento de nuestra nación. Al desenterrar la tumba de Tangun, nuestro pueblo ha logrado encontrar a su progenitor y se enorgullece, con todo derecho, de que el nuestro es un país avanzado y civilizado del Oriente, con una larga historia de cinco milenios, así como que la nuestra es una nación homogénea que tiene a Tangun como progenitor. Gracias a que se ha esclarecido científicamente que la tumba de Tangun pertenece al fundador de Corea Antigua, se ha comprobado que las tumbas de los primeros reyes de Coguryo y Coryo, sucesores de Corea Antigua, existen en el Norte del país. La tumba de Tangun, fundador de Corea Antigua y la de Tongmyong, primer rey de Coguryo se hallan en la ciudad de Pyongyang, y la de Wanggon, fundador de Coryo, se encuentra en la ciudad de Kaesong, lo que deviene una prueba elocuente para comprobar el lugar de surgimiento de nuestra nación.

En otros tiempos, los imperialistas japoneses que ocuparon a Corea, armaron toda clase de aviesas artimañas tendentes a suprimir la historia de Tangun y de Corea Antigua para convertirla en su eterna colonia. Recogieron y quemaron los libros de historia relacionados con Tangun y con la historia antigua de nuestro país e incluso, finalmente, abogaron por la teoría de que “los japoneses y los coreanos descienden de la misma cepa y de la misma raíz” para acabar con la nación coreana. Debido a estas aviesas maniobras encaminadas a suprimir la nación coreana, desaparecieron inapreciables materiales históricos y tesoros culturales de nuestra nación, y sus tradiciones fueron pisoteadas sin piedad. Algunos coreanos, convertidos en lacayos del imperialismo japonés, apoyaron esa “teoría” destinada a eliminar a nuestra nación.

Antes de la liberación, Choe Nam Son, Ri Kwang Su y otros tipejos similares traicionaron a la nación y actuaron con frenesí para acabar con el espíritu nacional de nuestro pueblo, vociferando que “los japoneses y los coreanos descienden de la misma cepa y de la misma raíz” y que “Japón y Corea tienen un mismo tronco”. Por esa época, Choe Nam Son y Ri Kwang Su, plegados al imperialismo

japonés, redoblaron sus intentos de hacer claudicar a nuestra guerrilla antijaponesa. Hasta llegaron a esparcir volantes escritos con sus propias manos.

De los conocidos intelectuales de aquel entonces, Hong Myong Hui fue un hombre consciente que se opuso a la teoría inventada por el imperialismo nipón, de que “los japoneses y los coreanos descienden de la misma cepa y de la misma raíz”. Tampoco Ri Ton Hwa la apoyó. Encargado de la redacción de “Kaebyok”, una revista mensual del Chondoismo, escribió mucho y lo publicó.

Aunque los ocupantes japoneses practicaron obstinadamente la política para suprimir a nuestra nación, no lograron el objetivo.

Sin dudas, el descubrimiento de la tumba de Tangun y la exhumación de sus restos devienen un gran éxito de la arqueología de nuestro país y un motivo de gran orgullo para la nación coreana.

En los círculos de las ciencias históricas hay que profundizar más en el estudio sobre la historia de Tangun y de Corea Antigua, basándose en el éxito arqueológico recién obtenido. Tiempos atrás, la historia antigua de nuestra nación fue muy tergiversada por los servilistas a las grandes potencias y los sabios japoneses venales. Nos compete rectificar todo lo tergiversado o errado que hay en la historia de Tangun y de Corea Antigua, manteniéndonos firmemente en la posición del Juche.

Como se comprobó científicamente que Tangun fue un ser real, debe rechazarse el mito de que él nació como hijo de Hwanung, quien descendió del cielo y tuvo relación con una osa convertida en mujer.

Puesto que se verificó que Tangun es el progenitor de la nación coreana, hay que reconstruir mejor su tumba en correspondencia con ello.

Ya hemos acondicionado con magnificencia la tumba de Tongmyong, primer rey de Coguryo, y ahora lo estamos haciendo con la tumba de Wanggon, primer rey de Coryo. Aconsejé que esta obra se concluyera a finales de este año, para que pueda inaugurarse el 30 de enero del próximo año, que es el cumpleaños del rey

Wanggon. Si se termina la reconstrucción de la tumba de Tangun, esto significará que se han reconstruido todas las tumbas de los primeros reyes de los Estados que existieron en nuestro país.

La tumba de Tangun debe reconstruirse más grande y majestuosa que la de Tongmyong, porque es la del progenitor de nuestra nación. En el sentido de enaltecerlo, es recomendable levantarla más alta y voluminosa que la del rey Tongmyong, y con piedra al estilo de una pirámide, y no con tierras como la de Tongmyong.

Para reconstruirla con piedra se necesitará gran cantidad de este material, aunque no tanta cabilla de hierro o cosas por el estilo. Como es importante la obra que se realiza con piezas de piedra hay que labrarlas con calidad. La tumba, una vez reconstruida, debe ser imponente, por tanto necesitaría bastante tiempo, pues deben eliminar gran parte de la loma, pero no hay que apurarse sino hacerla con calidad.

Es preciso instalar una puerta en la parte trasera de la tumba y hacer amplia la cámara mortuoria donde se pondrán dos bases para los ataúdes, de manera que varias personas pueden recorrerla a la vez.

Hay que tomar fuertes medidas para conservar eternamente los restos de Tangun. Esto debe ser lo principal en la reconstrucción de la tumba, porque ellos son el testimonio de que nuestra nación tiene una larga historia y cultura de cinco mil años. Con el fin de conservar perpetuamente los restos de Tangun y de su esposa, es indispensable ponerlos en urnas de cristal herméticamente cerradas y colocarlas en la cámara mortuoria.

Es recomendable que los restos de Tangun se coloquen a la derecha y los de su esposa a la izquierda, mirando hacia el sur. Según la costumbre antigua de nuestro país, cuando se celebraba la ceremonia nupcial o el banquete en homenaje al 60 aniversario del nacimiento, el hombre se ponía en el este y la mujer en el oeste, todos hacia el sur. Su prueba es el carácter chino “ho”, que significa bueno. “Ho” está compuesto con “Nyo” (hembra) a la izquierda y “Ja” (hijo) a la derecha; si se observa desde la posición de “Ja”, resulta que la mujer se coloca a la derecha del hombre, lo que se

expresa con nam-jwa nyo-u. Sin embargo, después que muere la pareja, esta posición cambia: el cadáver del esposo se pone a la derecha del de la esposa. Esto apareció también en la tumba del rey Kongmin.

No hay que pintar el fresco en la tumba de Tangun, pues es difícil reproducirlo en su estado original. Si se tiene en cuenta que en libros antiguos se dice que allí existió el fresco, no cabe duda de que eso es verdad. Pero es difícil reproducirlo, ya que en la tumba no quedan indicios. Por consiguiente, no se puede imaginar de qué tipo era el fresco. Aunque sea un pintor muy talentoso, no podrá reproducirlo tal como era en la época de Corea Antigua sin que lo vea. No digo que las personas actuales tengan menos habilidad para pintar que las de Corea Antigua, sino que no pueden reproducir el fresco original de aquel tiempo sin verlo, aunque sean muy imaginativas. Aunque lo pinten mejor, no tendrá valor histórico; solo serviría para demostrar que existió un fresco en la tumba, así que es conveniente no pintarlo y explicar a los visitantes que en la antigüedad existió el fresco, pero se borró.

El fresco de la tumba No.3 de Anak posee su valor, pues se mantiene tal como era. Refleja en concreto las costumbres de la época correspondiente, como es, por ejemplo, la imagen de un animal capturado, que aparece colgado. Está bien si se ha comprobado que esa tumba es la del rey Kogukwon de Coguryo.

La tumba del rey Wanggon en la ciudad de Kaesong conserva el fresco en su estado original. Hay que cuidarlo con esmero para que no se deteriore.

No hay que hacer alto sino adecuado el pedestal de piedra de la tumba de Tangun, para que desde abajo puedan verse los tigres de piedra y otras esculturas de la misma materia. No está bien si no se logra esto, porque el pedestal se haya levantado demasiado alto para destacar la tumba. No es que la tumba se distinga por la altura de su pedestal. Según el proyecto No.1, debe rebajarse de manera que se vean bien las esculturas de piedra. Pero, aun en este caso, aconsejo que se adorne con alto relieve la superficie del pedestal.

La puerta de la tumba debe hacerse de piedra para que dé la impresión de tener el estilo arquitectónico de Corea Antigua. Esto se aviene tanto a los datos históricos como al estilo arquitectónico de Corea Antigua, puesto que también en la foto de la tumba de Tangun, que fue publicada antes de la liberación, apareció la puerta de piedra. Ya que la puerta de madera al estilo arquitectónico de Coguryo se ha levantado en la tumba del rey Tongmyong, no hay necesidad de repetirlo también en la tumba de Tangun. No importa, desde luego, que no se levante la puerta en esta tumba, pero no estaría mal erigir una de piedra para que se dé la impresión de una tumba de Corea Antigua.

Si reconstruimos la tumba de Tangun, no es para hacerle honras fúnebres, sino para mostrar a nuestro pueblo que en Pyongyang está la tumba de piedra del fundador de Corea Antigua, razón por la cual no se necesita construir allí el templo para la ceremonia de recordación del difunto. Sin embargo, como es posible que los sudcoreanos y los compatriotas radicados en ultramar que vengan a ver la tumba de Tangun deseen hacerle honores al difunto, aconsejo que se ponga el altar de piedra. Según se dice, en Corea del Sur, existen ahora cientos de miles de creyentes de la religión Taejonggyo que adoran a Tangun; pueden venir a visitar la tumba. Si en adelante se realizan los viajes entre el Norte y el Sur, ellos pueden buscarla, tal como los cristianos y los musulmanes de los países del Medio y Cercano Oriente peregrinan cada año a Jerusalén y La Meca. En la actualidad, Jerusalén se llama Quds y los cristianos lo consideran como el lugar sagrado donde Jesús nació y murió crucificado, y redactan la cronología tomando como punto de referencia el año de su nacimiento. Los creyentes de la religión Taejonggyo de Corea del Sur utilizan el calendario elaborado a partir del nacimiento de Tangun. Según esa cronología, este año corresponde al 4326 de la era Tangun; pero el espacio de tiempo es más corto que el recién determinado sobre la base del análisis de los restos de Tangun. Aunque dicen que este año es 4326 de la era Tangun, no hay prueba convincente. Si acondicionamos bien la tumba de Tangun, los

creyentes de la religión Taejonggyo se sentirán satisfechos al visitarla cuando vengan a Pyongyang.

Choe Tok Sin, quien murió trabajando como presidente del Partido Chondoísta Chong-u, adoraba a Tangun. Cuando estuvo en Estados Unidos, publicó hasta el periódico *Paedal Sinbo*, diciendo que los coreanos son de la nación Paedal que tiene como progenitor a Tangun. En la actualidad, su esposa se desempeña como presidenta del Partido Chondoísta Chong-u, y está discutiendo en Beijing con el *Kyoryong* del chondoísmo de Corea del Sur el asunto de celebrar en común, el próximo año, el centenario de la sublevación del partido Tonghak.

Hemos presentado *Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria*. Si éste se lleva a la práctica, pueden venir aquí tanto los creyentes de la religión Taejonggyo como muchas otras personas de distintos sectores de Corea del Sur. Debemos recibir a todos los surcoreanos que deseen visitarnos.

Hay que divulgar ampliamente *Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria*. Ahora, su repercusión es tan grande como cuando proclamamos el Programa de Diez Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria en el período de la Lucha Armada Antijaponesa. En aquella época, lo apoyaron no sólo los revolucionarios del interior y el exterior del país, sino también jóvenes estudiantes patrióticos, e incluso los religiosos. Pak In Jin, *tojong* chondoísta de la provincia de Hamgyong del Sur, lo apoyó y defendió de manera activa. El mantenía bajo su jurisdicción a los chondoístas de las regiones de Samsu, Kapsan, Phungsan y Pukchong. El año pasado me encontré con su esposa y, según me informaron, murió después.

Hay que acondicionar la tumba de Tangun tan bien que los sudcoreanos, los compatriotas residentes en ultramar y los extranjeros no encuentren faltas cuando la visiten.

Además de la tumba de Tangun, hay que acondicionar bien otras reliquias relacionadas con él. Sólo así, es posible que los visitantes,

al verlas, se convencen más de que Tangun fue un ser real. Las reliquias relacionadas con Tangun desempeñan un papel adicional para demostrar que él existió realmente.

Ellas abundan tanto en torno a su tumba como en los montes Myohyang y Kuwol. Si alrededor de la tumba de Tangun hay dólmenes de la Edad de Bronce, hay que conservarlos para que los visitantes los vean y, al mismo tiempo, habilitar el lago de Tangun donde, según se decía, él paseó en bote, y arreglar sus alrededores como un lugar de recreación.

En el monte Myohyang se encuentran el peñasco Tangun y la roca Chonju, lugares donde, se dice, éste practicó el tiro con arco; también deben acondicionarlos con propiedad. Esto puede ser verdad, así que, repito, es necesario acondicionarlos bien para mostrarlos a los visitantes. Si en el monte Myohyang existe un edificio relacionado con Tangun, aconsejo que también lo acondicionen y cuelguen allí el retrato imaginario de Tangun. Como tenemos el retrato imaginario de Tangun pintado por Solgo en la antigüedad, bastará con reproducirlo y colgarlo para luego explicar la verdad a los visitantes.

Además, es preciso reajustar el peñasco Tangun y reconstruir el templo del mismo nombre, ambos ubicados en el monte Kuwol. No hay necesidad de acondicionar la cueva Tangun en ese monte, porque debe rechazarse la leyenda de que este nació de Hwanung y la osa.

En cuanto a la lápida Kijok en la tumba de Tangun, sería bueno explicar que antes de la liberación los nacionalistas y las personas influyentes la levantaron cuando reconstruían esta tumba recogiendo dinero para preservar a Tangun de las maniobras del imperialismo japonés para eliminarlo.

Según orienté hoy, el comité de reconstrucción de la tumba de Tangun debe consultar en detalle al respecto y acondicionarla tan dignamente como corresponde al fundador de Corea Antigua. Deseo que los integrantes del comité cumplan con responsabilidad las tareas que les competen.

SOBRE LA DIRECCIÓN INMEDIATA DE LA CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA SOCIALISTA

**Discurso resumen pronunciado en el XXI Pleno
del Sexto Período del Comité Central del
Partido del Trabajo de Corea**

8 de diciembre de 1993

En el presente pleno del Comité Central del Partido hemos analizado el cumplimiento del Tercer Plan Septenal y discutido la dirección inmediata que debemos seguir en la construcción económica socialista.

Nuestro pueblo, guiado por el Partido, ha batallado por cumplimiento de ese plan en medio de una situación complicada y condiciones difíciles sin precedentes y ha logrado resonantes victorias en la edificación socialista. Nuestro Partido y nuestro pueblo frustraron las frenéticas maniobras de los imperialistas y otros reaccionarios contra el socialismo y nuestra República, han defendido firmemente la causa del socialismo, y han asentado una sólida base de la economía nacional independiente socialista que nos permite vivir con nuestras propias fuerzas en cualesquier circunstancias, lo cual es un brillante triunfo.

La victoria y todos los éxitos alcanzados en el tercer septenio demuestran con claridad la justeza de la línea de edificación socialista de nuestro Partido.

Nuestro Partido mantiene de manera invariable el lineamiento de

impulsar con dinamismo y a la par los esfuerzos por conquistar la fortaleza ideológico-política y la material en la construcción socialista.

A fin de edificar el socialismo hay que conquistar necesariamente estas dos fortalezas. De las dos es preciso, ante todo, alcanzar la primera. De no hacerlo no es posible construir la sociedad socialista y comunista, y sólo dando la prioridad a los esfuerzos por conquistarla es posible también alcanzar con éxito la fortaleza material.

La causa de que la Unión Soviética y otros países de Europa Oriental capitularon ante la estrategia de “transición pacífica” del imperialismo norteamericano, es principalmente que esos países no promovieron de manera adecuada la lucha por la conquista de la fortaleza ideológico-política, persistiendo sólo en su propósito desmedido de alcanzar la fortaleza material.

La Unión Soviética fue un país poderoso que había derrotado a Alemania fascista en la Segunda Guerra Mundial. Su poderío se debió a la acertada dirección de Stalin y a la unión de su partido y pueblo alrededor de su líder. Durante la Segunda Guerra Mundial, Stalin dirigió al ejército y al pueblo permaneciendo en Moscú, incluso cuando las tropas de Alemania estaban en la cercanía de esta ciudad y organizó hasta los desfiles militares por la celebración del aniversario de la victoria de la Revolución Socialista de Octubre. Superando la situación difícil de la guerra, organizó una contraofensiva, asestó golpes demoledores a los enemigos y aseguró la victoria histórica de la Unión Soviética. Esto evidencia que Stalin fue un gran dirigente.

Después de su fallecimiento, Jruschov tomó el poder urdiendo intrigas y aplicó una política revisionista. Con el pretexto de oponerse al “culto a la personalidad” desacreditó a Stalin, debilitó de modo sistemático al partido y no realizó la educación ideológica de los militantes y otros trabajadores, lo que debilitó su espíritu revolucionario. Después de Jruschov tampoco se realizó debidamente la labor ideológica del partido. Como consecuencia, desaparecieron

las ganas de hacer la revolución entre las personas, cediendo lugar a las ideas burguesas y revisionistas que propiciaron solo pensar en el dinero, la villa y el carro, y en la sociedad prevaleció un modo de vida propenso a la corrupción y degeneración. Como no se promovió la educación revolucionaria de las personas, no se pudo desarrollar la edificación económica. En la Unión Soviética el partido se deterioró en lo ideológico y se manifestaron considerablemente el subjetivismo y el burocratismo en las actividades del partido y el Estado, como resultado de lo cual el partido se quedó aislado de las masas populares, no pudo ejercer su dirección política sobre la sociedad ni defender el socialismo contra las ofensivas antisocialistas de los imperialistas. Si en ese país el partido hubiera fortalecido sus organizaciones y preparado firmemente a sus militantes y al pueblo en el sentido ideológico, no se habría arruinado la Unión Soviética con tanta rapidez, aunque había renegados de la revolución en el mismo seno del partido.

En julio pasado me entrevisté con una delegación de veteranos de guerra de la Federación Rusa que estaba de visita en nuestro país para participar en el acto conmemorativo por el 40 aniversario de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria. Su jefe fue un héroe de la ex Unión Soviética, quien estuvo en nuestro país después de la liberación. Tenía amistad conmigo y con la compañera Kim Jong Suk. En aquel tiempo le regalé un reloj de bolsillo y me tomé una fotografía con él. En su reciente visita vino con aquella foto. Sostuve una conversación con él después de mucho tiempo sin vernos y le pregunté cómo yo debía llamarlo ahora: compañero o Su Excelencia, y él pidió que le siguiera llamando compañero. Dije que debía tener el carnet del partido para ser digno de ese tratamiento y contestó que aún lo conservaba. Repliqué por qué la Unión Soviética se derrumbó cuando tenía 18 millones de miembros del Partido Comunista; contestó que se debió a que su partido no había realizado la educación ideológica.

La causa de la ruina de los países de Europa Oriental fue que esos países tuvieron un fuerte espíritu de servilismo a la Unión Soviética.

En el pasado los de esos países repitieron “a” y “b” si los rusos los pronunciaban. El servilismo que los de la Alemania Democrática tenían hacia la Unión Soviética fue tan fuerte que había un chiste de que si se anunciaba que en Moscú iba a llover, llevaban paraguas en Berlín aunque no llovía. Los partidos de dichos países practicaban el burocratismo y no realizaban la educación ideológica de sus miembros y las demás masas populares. De ahí que se derrumbara sucesivamente el régimen socialista en esos países, inmediatamente después de la Unión Soviética.

Después del fracaso del socialismo en la ex Unión Soviética y otros países europeos orientales, los imperialistas se esfuerzan con más frenesí por aplastar al nuestro. Pero será en vano.

Nuestro Partido ha venido impulsando con energía las tres revoluciones: ideológica, técnica y cultural, para conquistar, al mismo tiempo, la fortaleza político-ideológica y la material para la edificación socialista. Lenin indicó la idea de que el Poder soviético más la electrificación son el comunismo, y nosotros la desarrollamos trazando la doctrina de que el Poder popular más las tres revoluciones son el comunismo. Fortalecer el Poder popular elevando sin cesar su función y papel y, al mismo tiempo, impulsar con pujanza las revoluciones ideológica, técnica y cultural, es la línea general que nuestro Partido mantiene en la construcción del socialismo.

Nuestro Partido siempre concedió suma importancia a la revolución ideológica y veló mucho por intensificar la vida orgánica de los militantes y demás trabajadores. En nuestro país todas las personas realizan la vida orgánica siendo miembros de determinadas organizaciones políticas: los pequeños pertenecen a la Organización de Niños, los jóvenes a la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista, los obreros a los sindicatos, los campesinos a la Unión de Trabajadores Agrícolas, las mujeres a la Unión de Mujeres y los miembros del Partido a sus propias organizaciones. Para materializar la orientación de la revolución ideológica de nuestro Partido se realizaron tesoneros esfuerzos por armar a todos los miembros de la

sociedad con la conciencia revolucionaria, el espíritu de la clase obrera, la idea comunista y la ideología Juche, gracias a lo cual reina en toda la sociedad el ambiente de vida comunista: “uno para todos y todos para uno”. En nuestro país todo el pueblo está pertrechado firmemente con la idea Juche y sigue a nuestro Partido confiando en él infinitamente, y el Líder, el Partido y las masas se hallan monolíticamente unidos. Por esto todos los trabajos se realizan con éxito.

Hace poco por iniciativa de nuestro Partido, se convocó la Conferencia Nacional de Precursores de Bellos Actos Comunistas. Al escuchar la noticia, una jurista cubana, de visita a nuestro país, se quedó impresionada y expresó que actos comunistas, como los relatados por sus asistentes, se ven únicamente en Corea.

Nuestro Partido siempre ha venido manteniendo con firmeza el lineamiento revolucionario de independencia, autosostén y autodefensa en la construcción socialista.

En el pasado no ingresamos en el Consejo de Ayuda Mutua Económica, y desarrollamos la economía nacional independiente manteniendo con firmeza la soberanía. Jruschov aconsejó que también Corea fuera miembro de ese Consejo como otros países socialistas. Por eso le dije: “Nuestro país no tiene una economía tan desarrollada como las naciones socialistas europeas. Si ustedes son universitarios, nosotros somos como niños del jardín de la infancia. Entonces, ¿cómo podemos competir con ustedes en el CAME? Edificaremos por nuestra propia cuenta el socialismo sin integrar esta organización”. Además, Jruschov nos invitó a utilizar la electricidad que se producía en una central hidroeléctrica cerca del Baikal. Si lo aceptáramos, los soviéticos podrían cortar su suministro según su capricho, ocasionándonos daños. Por eso tampoco accedí, alegando que era difícil traer hasta aquí la electricidad del Baikal que estaba muy distante. Desde entonces, construimos mayor número de centrales hidroeléctricas.

Que construyéramos la economía nacional independiente sin afiliarnos en el CAME, era enteramente justo. Si hubiéramos

ingresado en él y no construido la economía de ese tipo, no habríamos podido mantener la soberanía política y se habría arruinado así nuestro país como los países de Europa Oriental.

Si hoy podemos resistir firmemente las maniobras de agresión y de guerra de los imperialistas, se debe a que hemos venido desarrollando, sin cesar, la industria bélica conforme a la línea de autodefensa trazada por nuestro Partido. Cuando presentamos la línea de desarrollo paralelo de la construcción económica y la de defensa nacional, al principio de la década del 60, la ex Unión Soviética hablaba mal de ella y no nos daba con gusto las armas, y en caso de darnos, nos entregaba las viejas. De ahí que desarrolláramos la industria bélica apretándonos el cinturón y produjéramos gran cantidad de armas modernas, hasta lograr la modernización de todos los equipos del Ejército.

Como hemos mantenido con firmeza la línea de soberanía política, autosostén económico y autodefensa militar, hemos podido frustrar todas las conjuras de bloqueo, aislamiento económico y agresión de los imperialistas y defender consecuentemente el socialismo y lograr su desarrollo.

Aunque los imperialistas continúan sus atentados contra nuestra República nos mantenemos inalterables. Hasta la fecha Estados Unidos ha dicho que sus tropas permanecen en el Sur de Corea para detener la “amenaza de agresión al Sur”, por parte del Norte, y “proteger” al Sur. Pero este pretexto perdió su efecto con la concertación del Acuerdo de reconciliación, no agresión, colaboración e intercambio entre el Norte y el Sur, que fue resultado de las conversaciones de alto nivel de ambas partes. Los jóvenes estudiantes y otros habitantes del Sur levantan la voz y exigen que las tropas norteamericanas se retiren de su tierra. En la actualidad los Estados Unidos persiste obstinadamente en la inspección nuclear, con el propósito de preparar un pretexto para dejar intacta la presencia de sus tropas en el Sur de Corea. Ya manifestamos varias veces que no tenemos la voluntad ni la capacidad de producir armas nucleares. EE.UU. las produce en gran cantidad con el objetivo de

invadir y dominar a otras naciones, pero no tenemos la necesidad de fabricarlas, pues sólo deseamos lograr la reunificación nacional. Ahora Estados Unidos nos propone aceptar la inspección nuclear, pero si la permitimos buscará otro pretexto, como el de “los derechos humanos”, para hacernos presión. La presión de los imperialistas contra nuestro país será permanente mientras enarbolemos la bandera del socialismo.

Nuestra posición revolucionaria es firme e inalterable. Ella consiste en acceder a cualquier propuesta de Estados Unidos: el diálogo o la guerra. Esta posición fue confirmada patentemente en la reciente declaración del viceministro de las Fuerzas Armadas Populares. Si estalla la guerra, es cierto que nuestras ciudades y aldeas serían destruidas en cierta medida, pero tampoco los enemigos agresores podrían evitar sus propios daños. Los que temen a la guerra son los enemigos y no nosotros. Ellos no se atreverán a atacarnos.

Los esfuerzos de nuestro pueblo por la construcción socialista están en una nueva etapa, y edificamos el socialismo en una nueva situación internacional.

En los últimos años fue destruido el mercado socialista el cual representaba una proporción predominante en el comercio exterior de nuestro país. La ex URSS y otros países de Europa Oriental, después de la restauración del capitalismo, casi han cesado el intercambio comercial con nosotros, actuando según las órdenes de EE.UU. Por eso no podemos importar de esos países materiales que son vitalmente necesarios para nuestra construcción económica, ni venderles nuestras mercancías. Así es como tenemos muchas dificultades en la edificación económica. Casi se ha interrumpido, por ejemplo, la importación del petróleo de la ex Unión Soviética, y por eso el Complejo Químico Sungni no está en pleno funcionamiento. Antes exportábamos gran cantidad de clinker de magnesia cubriendo casi la totalidad del mercado socialista, pero ahora no tenemos la posibilidad de su venta. Algunos países de Europa Oriental, cuando construían el socialismo, compraron gran cantidad de esa materia prima del material refractario, pero ahora no

quieren importarla de nuestro país cediendo a la presión estadounidense, además de que no explotan debidamente los altos hornos.

Como desapareció el mercado socialista, tenemos que seguir otro rumbo en el comercio exterior para alcanzar los éxitos en la edificación económica. De este modo podemos vender nuestros productos y comprar materiales que necesitamos vitalmente.

Sería difícil, a mi parecer, que pasemos de inmediato a promover en gran escala el comercio con los países capitalistas. Si éstos lo hacen con nuestro país Estados Unidos les aplicarán la presión. Por tanto, esos países no se muestran activos en el comercio con el nuestro, observando la actitud de Estados Unidos.

Sin embargo, los países recién independizados y los del Tercer Mundo se muestran indiferentes ante la actitud de Estados Unidos. Esos países demandan mayor cantidad de productos de la industria ligera que de la pesada. Si desarrollamos la industria ligera y producimos gran cantidad de artículos de calidad, podemos promover el comercio con estos países cuanto queramos.

Si lo desarrollamos podemos comprar petróleo, carbón de coque, caucho natural, aceite de palma, sal y otras cosas de vital necesidad para nosotros. Para producir jabones hace falta comprar aceite de palma; a fin de producir gran cantidad de neumáticos y calzado hay que importar caucho natural; para resolver la escasez de soda cáustica tenemos que comprar sal. De comprar soya es posible resolver muchos problemas relacionados con la vida del pueblo.

Debemos cambiar con audacia la dirección del comercio exterior para realizar esa actividad con los países del sudeste de Asia, del Medio y Cercano Oriente, de África, y otros recién surgidos, del Tercer Mundo. En particular, es importante entrar en el mercado del sudeste de Asia, que está cerca de aquí.

Situándonos a la altura de la nueva circunstancia y la demanda de la revolución en desarrollo, debemos transformar las estructuras de la economía y dar la prioridad a la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior en los próximos años.

Hasta la fecha hemos mantenido con firmeza y materializado de manera constante la línea básica de la construcción económica: dar prioridad al fomento de la industria pesada y desarrollar, al mismo tiempo, la industria ligera y la agricultura, preparándose así una sólida base de la industria pesada. Nuestra industria pesada tiene un enorme poder. Si analizamos nuestra capacidad de producción de electricidad, acero, abono nitrogenado y cemento, en comparación con otros países, podemos saber que nuestro país ha alcanzado un nivel muy alto en la producción per cápita.

Nuestro socialismo centrado en las masas populares es incomparablemente superior al capitalismo norteamericano. En nuestro país no hay mendigos, vagabundos, drogadictos, bandidos ni desempleados que existen en Estados Unidos. Los extranjeros, después de visitar nuestro país, lo admiran diciendo que nuestro socialismo es el mejor, pues el pueblo disfruta de una vida feliz como dueño del país.

Si materializamos la orientación estratégica de dar la prioridad a la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior, aprovechando la firme base de la industria pesada ya preparada, es posible resolver más satisfactoriamente los problemas del alimento, el vestido y las viviendas del pueblo. Haciéndolo así, nuestro pueblo vivirá mejor, y por más frenéticas que sean las maniobras de los imperialistas encaminadas a aplastar nuestro socialismo, éste nunca se destruirá.

Ante todo, debemos materializar la orientación de dar la preferencia a la agricultura, para incrementar de modo trascendental su producción.

Nuestro país no tiene muchas tierras cultivables, pero si las cultivamos con eficiencia es del todo posible resolver, con la producción nacional, el problema de los alimentos.

Si realizamos las cuatro tareas de la revolución técnica: la irrigación, la electrificación, la mecanización y la aplicación de la química, presentadas en la Tesis rural socialista, podemos producir 10 millones de toneladas de cereales en los terrenos cultivados que

tenemos. No es tan difícil cumplir dichas tareas. En nuestro país hace mucho que se terminaron la irrigación y la electrificación de la economía rural, y la mecanización y la aplicación de la química tienen un alto nivel. Con miras a perfeccionar con un nivel más alto la irrigación, este año hemos ejecutado una obra de canal para traer aguas del Complejo Hidráulico del Mar Oeste hasta la península Ongjin. Ahora es posible regar con suficiente agua todos los terrenos cultivados en la provincia de Hwanghae del Sur. Dado que se ha resuelto el problema del agua, si se suministran abonos, es posible aumentar considerablemente el rendimiento de cosechas de cereales por hectárea. Si se analiza las cosechas obtenidas este año por las granjas cooperativas en esa provincia, se apreciará que se produjeron 6, 8 y 10 toneladas por hectárea, respectivamente, en los terrenos donde se aplicaron 600, 800 y 1 000 kilos de fertilizantes nitrogenados. La proporción de estos abonos aplicados y los granos producidos es uno por diez. Es lógico que cuanto más se aplican tanto mayor cantidad de granos se producen. Para asegurar los abonos necesarios para el año próximo se producirán dentro del país y se comprarán cierta cantidad de otros países.

Tenemos alrededor de 1,3 millones de hectáreas cultivables destinadas a la producción cerealera; si se obtienen 8 toneladas por hectárea, se producirán en total más de 10 millones de toneladas y a lo mejor mucho más.

Además, hace falta incrementar decisivamente la producción de artículo de consumo popular, materializando la orientación de dar la prioridad a la industria ligera.

Se arreglarán, reajustarán y modernizarán las fábricas de esa rama, y se adoptarán adecuadas medidas para asegurarles las materias primas, con vista a ponerlas todas en pleno funcionamiento. También se procurará con empeño normalizar la producción en un alto nivel y elevar, al mismo tiempo, la calidad de los productos.

Asimismo es menester ejecutar la orientación de dar la preferencia al desarrollo del comercio exterior para producir un nuevo viraje. Es importante observar estrictamente el crédito. En

todas las ramas de la economía nacional deben preparar con firmeza las bases para la producción de artículos exportables, aumentar la producción y mejorar su calidad.

Hace falta mejorar los métodos de comercio y promover el comercio de elaboración por encargo. Si se realiza bien, por ejemplo, el comercio de confección de ropas, es posible ganar gran cantidad de divisas. Según dicen, cierto país asiático gana 18 mil millones de dólares anuales mediante la confección de ropas. Cuando otros países ganan gran cantidad de divisas promoviendo ese comercio, no hay razón por la cual no podemos hacerlo. Si obtenemos unos 18 mil millones de dólares de esta manera esto es formidable.

Si nuestros funcionarios realizan eficazmente las actividades exteriores en el plano económico, es posible que desarrollemos las empresas agrícolas mixtas o asociadas con países poseedores de muchas tierras cultivables. Me informaron que cierto país propuso que nos ofrecería unas 100 mil hectáreas de tierra cultivable para que las beneficiemos y cultivemos con destino a nuestro propio consumo, y a cambio pidió que le diéramos unas 200 mil ropas ya confeccionadas o, en su lugar, la cantidad de tela necesaria para hacerlas. También sería bueno negociar con otros países para pedirles prestadas tierras, sembrarlas de soya y compartir con ellos las cosechas en la mitad.

Hay que seguir prestando profunda atención al desarrollo de las industrias carbonífera, eléctrica, siderúrgica y el transporte ferroviario.

Sin desarrollar estas ramas es imposible hacer progresar la agricultura y la industria ligera, ni acelerar la construcción económica del país en su conjunto.

Con vistas a resolver la escasez de energía eléctrica, es menester dedicar fuerzas a la explotación de las centrales termoeléctricas. Como este año no llovió mucho, será difícil, a mi parecer, que el año próximo las centrales hidroeléctricas marchen a toda su capacidad. Por eso hay que suministrarles suficiente cantidad de carbón a las termoeléctricas para explotarlas con mayor eficiencia. Concentrarán

las fuerzas en la industria carbonífera, de modo que se asegure satisfactoriamente el carbón necesario para su pleno funcionamiento. Dicen que en la actualidad no le suministran debidamente el acero perfilado de forma U a las minas de carbón; el Complejo Siderúrgico de Hwanghae debe asegurárselo.

A fin de solucionar decisivamente el problema de la electricidad, es preciso incrementar la capacidad de su generación. Si se construye una central atómica es posible resolver con facilidad el serio problema de la energía eléctrica, pero se necesitan por lo menos 6 ó 10 años para ello. No debemos esperar tanto tiempo sin solucionarlo. Debemos terminar, cuanto antes, la central hidroeléctrica Kungangsan y otras en fase de construcción, para aflojar la tirantez de electricidad en el país.

Hay que introducir equipos pesados en el ferrocarril. De esta manera es posible resolver el problema del transporte. Se producirán para ello gran cantidad de rieles pesados, vagones de 100 toneladas y locomotoras eléctricas de 8 ejes.

Se destinarán, como antes, grandes fuerzas también al desarrollo de la industria de defensa nacional.

Desde luego, desarrollar con los recursos nacionales la industria de defensa nacional le cuesta mucho a nuestro país, que no es grande. Si transformamos todas las fábricas bélicas que tenemos en las de industria ligera y destinamos los fondos y materiales que se consumen en la preparación de la defensa nacional a mejorar el nivel de vida, nuestro pueblo vivirá mucho más bien que ahora. Sin embargo, si despreciamos la industria militar para disfrutar de una vida mejor, es posible que seamos vencidos por los imperialistas. Por eso debemos seguir impulsándola aunque suframos algunas dificultades y no vistamos con lujo. Si se fortifica todo el país para protegerse tan bien como el erizo, nadie se atreverá a agredirnos. El Consejo de Administración y otros sectores correspondientes, ejecutarán incondicional y consecuentemente las orientaciones planteadas por el Partido para desarrollar esta industria.

Para realizar con éxito la estrategia económica revolucionaria del

Partido, todos los trabajadores deben manifestar en alto grado el espíritu revolucionario de apoyo en sus propias fuerzas.

Los revolucionarios deben tener la decisión de hacer la revolución con sus propias fuerzas y plena confianza en su capacidad. Hasta la fecha, siempre que me enfrentaba con las dificultades en el proceso de la revolución, las vencía con el espíritu revolucionario de apoyo en las propias fuerzas y de lucha tenaz.

En el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa sufrí incontables dificultades. La mayor de ellas fue la que tuvimos cuando realizamos la expedición para la zona del monte Paektu, después de la Conferencia de Nanhutou en febrero de 1936. Entonces yo marchaba con menos de 20 miembros de escolta, porque entregué los guerrilleros de Manchuria del Este, que me habían acompañado en la Expedición a Manchuria del Norte, a las tropas de allí, y le di, además, un pelotón de jóvenes voluntarios de Hunchun a Wei Zhengmin en Mihunzhen. Lo hice pensando que en la zona de Fusong podría organizar una nueva división, tomando como armazón el segundo regimiento de allí. Pero una vez llegado a la región de Fusong, encontré que la situación era adversa: ese regimiento en que yo depositaba tanta esperanza, se había marchado en expedición para Jiaohe y quedaban allí solo más de cien hombres sospechosos de ser miembros del “Minsaengdan”. Ellos no tenían fusiles dignos de mención ni balas.

Decidí organizar una nueva unidad confiando con audacia en los acusados de ser miembros del “Minsaengdan”. Decidí así, porque yo estaba seguro de que ellos no eran de “Minsaengdan” y también la Internacional apoyaba nuestra posición referente al problema del “Minsaengdan”. Hice reunirlos a todos y quemé ante ellos los documentos que los acusaban. El ministro de Seguridad Pública también aún lo recordará. En aquella ocasión les dije: “Declaro nula la acusación confiando en ustedes; si ustedes son miembros del ‘Minsaengdan’, ¿por qué sufren siguiéndonos, en lugar de capitular ante los japoneses? Afirmo que aquí no hay ningún ‘Minsaengdan’; los que han sido acusados injustamente no pensarán en otra cosa,

pues originalmente no son sus integrantes; algunos de ustedes que quizás pertenecían realmente a esa organización, emprenderán un nuevo camino a partir de este momento”. Entonces rompieron a llorar sonoramente abrazándose unos a otros, muy agradecidos ante la confianza que yo depositaba en ellos. Ustedes van a combatir —continué— a los enemigos. Pero, ¿cómo combatir sin fusiles y cartuchos? Vayan a la retaguardia enemiga dividiéndose en grupos de 10 ó 15 personas, arrebatan las armas a los japoneses y regresen; pero no entablen combates en el distrito Fusong. La razón de esto fue que nosotros y la unidad del ejército títere manchú, ubicada allí, habíamos acordado no enfrentarnos. Todos fueron a la retaguardia enemiga, asaltaron a las tropas japonesas y regresaron llevando fusiles y cientos de cartuchos cada uno. Así en Fusong pudimos organizar una nueva división, principalmente con los sospechosos de ser miembros del “Minsaengdan”.

Al ver que las personas que habían habitado en la zona guerrillera de Chechangzi y los miembros del Cuerpo Infantil de Maanshan vivían harapientos y con hambre, sentí gran pena. Por eso les confeccioné ropas a los niños. Entonces yo llevaba 20 *wones* que me había dado mi madre. Decidí usarlos para los niños y se los di a Kim San Ho con el propósito de comprar telas en la cabecera de Fusong. Kim San Ho había servido de criado en la casa de un terrateniente en Wujiazi. En aquel tiempo perdió el dedo pulgar de la mano izquierda cortado por el cortapajas y sufrió mucho. Por eso lo traje para atenderlo. Desde entonces me acompañó hasta ingresar en la guerrilla. En aquel tiempo a que me refiero se desempeñaba como comisario político del regimiento. Al abandonar Manchuria del Norte, yo había tratado de dejarlo allí, pero Choe Chun Guk le pidió me acompañara diciendo que yo iba a partir sólo con jóvenes guerrilleros con pocas experiencias y sin ninguna escolta digna. Como las telas que él compró con 20 *wones* no alcanzaban para confeccionarles ropas a todos los niños de allí, lo envié de nuevo a Fusong a ver a Zhang Weihua. Kim San Ho conoció a Zhang Weihua cuando éste era maestro en Wujiazi. Le escribí a Zhang Weihua y éste me envió

gran cantidad de telas, con las cuales les confeccionamos ropas a los niños y los guerrilleros acusados de ser “Minsaengdan”. En aquella ocasión comprobé la verdad del refrán coreano: “Aunque el cielo se derrumbe hay una salida”.

Después de la formación de la nueva división, junto con ella emprendí una expedición a la zona del Paektu. Durante el viaje elaboré el Programa de Diez Puntos para la Restauración de la Patria y fundé la Asociación para la Restauración de la Patria en la Conferencia de Donggang, convocada en mayo de 1936.

Después de la liberación, cada vez que tenía dificultades las superé con la firme voluntad y el espíritu revolucionario de apoyo en mí mismo, recordando aquella expedición a la zona del Paektu en el período de la Lucha Armada Antijaponesa.

Después del cese al fuego la situación del país era muy compleja; teníamos condiciones muy difíciles. Carecíamos de fondos, mano de obra, equipos y materiales. Para colmo de males, el imperialismo norteamericano y la camarilla títere de Shyngman Rhee amenazaban abiertamente con agredir al Norte de nuevo. Además, los fraccionalistas antipartido, aprovechando esta oportunidad en que el país sufría dificultades, desafiaron al Partido amparados por grandes potencias. En aquel tiempo los partidos de los países grandes ejercían presión sobre nosotros, interviniendo abiertamente en nuestro problema interno relacionado con el tratamiento de los fraccionalistas antipartido. Sin embargo, nuestro Partido, sin ceder a la presión, mantuvo una posición resuelta ateniéndose al principio de independencia.

No teníamos a otro en quien confiar sino en nuestro pueblo. Decidí superar las dificultades confiando en él y apoyándome en sus fuerzas y fui a la Acería de Kangson, inmediatamente después del Pleno de diciembre de 1956. Pregunté a sus funcionarios dirigentes si podrían producir 90 mil toneladas de acero y contestaron que era imposible, alegando que la capacidad del laminador de blooming que tenían era para 60 mil toneladas. Aquel día almorcé en casa del director de la Acería y me acosté para descansar un poco, pero no

pude conciliar el sueño. Era necesario incrementar la producción de materiales de acero, costara lo que costara, pero los responsables de la Acería insistían en no poder hacerlo. No me quedaba otra alternativa que hablar con los obreros. Hice reunir a los obreros en un sitio. No había un lugar apropiado para la reunión. Por eso mandé a encender fuego en bidones para calentar un edificio construido para usarlo como depósito y reunir allí a los obreros, y pronuncié un discurso. Luego de explicarles la situación del país y las resoluciones del Pleno, dije que en ese momento se necesitaba mayor cantidad de material de acero para construir más y fortalecer el poderío de la defensa nacional y que, si ellos confiaban en el Partido y lo apoyaban, produjeran 10 mil toneladas de material de acero fuera del plan, movilizand las reservas disponibles. Los obreros, conmovidos con mis palabras, se levantaron, gritaron vivas y manifestaron su decisión de producir 90 mil toneladas, si el Partido se lo demandaba. Los obreros de Kangson se levantaron como un solo hombre en respuesta al llamamiento del Partido. Transformaron el laminador con sus fuerzas y técnicas y lograron producir 120 mil toneladas de material de acero y no 90 mil, lo cual es un éxito asombroso. Con esos materiales de acero pudimos desarrollar la industria militar y la mecánica.

En el pasado también los diez miembros del Partido en Ragwon cumplieron magníficamente las tareas asignadas por el Partido, expresando en alto grado el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas. Si estuvieran ustedes en la estación de bombeo de dos etapas de Kiyang, la habrán visto, la bomba de gran tamaño instalada allí fue fabricada por esos militantes, quienes habían producido granadas de mano con cubilote pequeño durante la guerra. Hasta entonces en nuestro país había sólo una bomba de gran tamaño importada del extranjero, la cual estaba instalada en la estación de bombeo Kumsong. Deseoso de que fabricáramos otra con nuestras propias fuerzas, les di a los obreros de Rakwon la tarea de producirla, después de ver la instalada en esa estación. Ellos, pese a que tenían malas condiciones para ello, lograron fabricarla mostrando el espíritu

revolucionario de apoyo en sus propios recursos.

Si los funcionarios trabajan con ese espíritu y el de Chollima, siguiendo el ejemplo de los obreros de Kangson y los diez militantes de Ragwon, no habrá tarea irrealizable. Sin embargo, ahora no son muchos los que laboran con el espíritu revolucionario de aquel tiempo. En la actualidad no incrementan la producción de materiales de acero, aunque tienen buenas acerías, ni resuelven la escasez de carbón aun con muchas minas. Si carecen de carbón de coque, es factible emplear otro combustible para aumentar la producción de materiales de acero, pero no hacen eso. A nuestros funcionarios les faltan el espíritu de apoyo en sus esfuerzos y la conciencia revolucionaria.

Esto se puede afirmar si se analiza el problema relacionado con la prospección del petróleo. Si los funcionarios hubieran realizado con empeño la búsqueda con sus propios recursos mostrando el espíritu revolucionario de apoyo en sí mismos y de lucha tenaz, podrían producirlo desde hace mucho tiempo. Sin embargo, ellos no han trabajado de esta manera y por eso no han podido lograr ese objetivo aun tras mucho tiempo de iniciada la tarea.

Los de este sector, aunque saben que en nuestro país hay grandes yacimientos de petróleo, en lugar de hacer prospección con sus fuerzas, esperan que otros países les ayuden, lo cual es erróneo. No nos ofrecerán ayuda otros países, ni mucho menos Estados Unidos, que trata de aislar y estrangular nuestro socialismo. Aunque un país quiera ayudarnos, no puede hacerlo, porque los imperialistas norteamericanos lo impiden. Los funcionarios no deben pensar realizar la prospección de petróleo con ayuda extranjera, sino con nuestros propios recursos.

Si sondeamos con nuestras fuerzas, podemos producir cuanto petróleo queramos. Cuando otros países lo exploran y extraen, no hay por qué no podamos hacerlo nosotros también. Los funcionarios, con la confianza, harán intensos esfuerzos por explorar el petróleo por su cuenta.

A este fin hace falta construir un barco de prospección geofísica.

Hace poco, pregunté por la búsqueda del petróleo en una reunión consultiva de altos funcionarios de la industria petrolera, y me dijeron que aún no han completado este barco por falta de aparatos electrónicos. Si no tienen divisas para comprarlos, habrían debido informarme de ello, pero no hicieron eso. Demandé asegurarles las divisas necesarias, por eso los importarán sin demora para terminar con rapidez ese barco.

Desarrollar con energía la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior es, repito, la orientación inmediata que debemos seguir en la construcción de la economía socialista y la vía para materializarla es apoyarnos en nuestros propios recursos.

Estoy firmemente convencido de que todos los militantes del Partido y otros trabajadores, en fiel acato a lo acordado en el presente Pleno, realizarán intensos esfuerzos exhibiendo el espíritu revolucionario de apoyo en sus fuerzas, y lucharán con tesón con el ímpetu de Chollima, redoblado por la “velocidad de la década del 90”, para lograr así un salto revolucionario en la edificación económica socialista.

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1994

Queridos compañeros;

Compatriotas, hermanas y hermanos:

Acabamos 1993, pletórico de heroicas luchas y proezas, y acogemos un nuevo año, 1994, con plena confianza y optimismo.

En esta ocasión hago llegar mis calurosas felicitaciones y saludos a nuestra clase obrera, a los campesinos cooperativistas, a los intelectuales, a los oficiales y soldados del Ejército Popular, en fin, a todo el pueblo, quienes, infinitamente fieles al Partido y la revolución, realizan abnegados esfuerzos por la causa socialista del Juche.

Asimismo, con sentimientos de compatriota, envió mis cálidas felicitaciones y saludos a los hermanos de la parte Sur, a los coreanos residentes en Japón y a todos los demás compatriotas que desde el extranjero luchan con energía por la reunificación pacífica de la patria.

Y transmito saludos de Año Nuevo a los pueblos progresistas y a los amigos de los cinco continentes que valoran la justicia y la paz y aspiran a un mundo nuevo e independiente.

1993 fue un año histórico en el cual se demostraron sin reservas la justicia de la línea revolucionaria independiente de nuestro Partido y el poderío de la Corea del Juche.

El año pasado los imperialistas y otros reaccionarios intensificaron como nunca las virulentas maniobras para aislar y

asfixiar a nuestra República, con el objetivo final de suprimir nuestra causa socialista, lo que agudizó al extremo la situación en el país. En vista de que la patria y la revolución se vieron ante severas pruebas, nuestro Partido adoptó una medida decisiva de autodefensa, al proclamar el estado de preguerra para todo el país, todo el pueblo y todo el ejército, y los exhortó a hacerle frente al desafío de los enemigos con el mismo espíritu revolucionario y la misma disposición combativa que manifestaron en el duro período de la Guerra de Liberación de la Patria, y a imprimirle un gran ascenso a la construcción socialista.

Los valerosos oficiales y soldados de nuestro Ejército Popular y el resto del pueblo respondieron de corazón al llamamiento combativo del Partido, se alzaron como un solo hombre a la lucha por defender la soberanía del país y los logros de la revolución con firme fe en la victoria y gran ímpetu. Ellos rechazaron los desafíos y maniobras de agresión de los enemigos y defendieron con honor la dignidad y seguridad de la patria socialista, evidenciando fehacientemente el espíritu indoblegable de la Corea del Juche. Esto constituyó una victoria del lineamiento revolucionario de nuestro Partido, un gran triunfo de la unidad monolítica entre el Líder, el Partido y las masas.

En el finalizado año, bajo la dirección del Partido, nuestro pueblo obtuvo sucesivas victorias en las confrontaciones político-militares con los enemigos y, lleno de fervor revolucionario impulsó con vigor la edificación económica socialista, logrando resultados muy significativos en el último año del Tercer Plan Septenal. Durante este septenio, aunque tropezamos con serias dificultades y obstáculos a causa de imprevistos acontecimientos internacionales y de la tensa situación creada en torno a nuestro país, registramos un notable avance en todos los planos de la construcción económica socialista.

Crecieron el carácter independiente y el poderío de nuestra industria, al extenderse en grado notable su capacidad productiva en conjunto, elevarse considerablemente su nivel de equipamiento

técnico y perfeccionarse aún más sus estructuras ramales. En la agricultura se asentaron sólidos cimientos capaces de garantizar abundantes cosechas, al realizar con éxito grandes obras de transformación de la naturaleza encaminadas a completar en alto grado la irrigación, lograrse avances en la mecanización y la aplicación de la química, y desarrollarse la agronomía de conformidad con los requerimientos de los métodos originales de cultivo. Los imponentes y hermosos repartos Kwangbok y Thong-il, el Monumento a la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria, la Exposición Permanente de las Tres Revoluciones, el Estadio Primero de Mayo y otras numerosas obras monumentales que se levantaron en Pyongyang durante el tercer septenio, en virtud del proyecto de nuestro Partido para la construcción de la capital, muestran en síntesis la inagotable fuerza creadora de nuestros trabajadores y el poderío de nuestra economía nacional independiente, y simbolizan claramente el espíritu heroico de la Corea socialista que avanza victoriosamente, sin titubear en lo mínimo, ante la fluctuante situación mundial.

Bajo el régimen socialista centrado en las masas populares, nuestro pueblo disfruta por igual de una existencia digna y feliz, libre de cualquier inquietud social o política y de preocupaciones por la vida, pese a la actual complejidad de la situación. Y en toda la sociedad florecen plenamente los bellos rasgos comunistas: todos comparten las alegrías y las penas, ayudándose y guiándose unos a otros, según el principio de uno para todos y todos para uno.

Las severas pruebas y batallas de los últimos tiempos demostraron, una vez más, que el nuestro es un gran partido con férrea voluntad y probada capacidad rectora, que nuestro pueblo es heroico, con indolegable fe revolucionaria y espíritu combativo, y que nuestro socialismo, que encarna en sí la idea Juche, es invencible al estar profundamente arraigado en las masas populares.

Permítanme agradecer calurosamente a nuestros obreros, campesinos, intelectuales, combatientes del Ejército Popular y al resto del pueblo, que siguiendo con lealtad la dirección del Partido

realizaron el año pasado brillantes proezas en la revolución y la labor constructiva.

1994 será un año de cambios revolucionarios para la construcción socialista en nuestro país que entrará en una nueva etapa de desarrollo; un año de dignos esfuerzos, en que el Partido, el país y el pueblo se movilizarán en su totalidad para alcanzar un gran impulso revolucionario en todos los frentes.

Sigue siendo compleja y tirante la situación interna y externa para nuestra revolución. Estamos construyendo el socialismo en estado de agudo enfrentamiento con los enemigos.

En correspondencia con los momentos actuales y las exigencias de nuestra revolución en desarrollo, debemos materializar de modo consecuente los lineamientos revolucionarios de la independencia, autosuficiencia y autodefensa e impulsar con energía las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, para aumentar el poderío político, económico y militar del país. Tenemos que consolidar y ampliar los éxitos y alcanzar mayores victorias en la construcción socialista para hacer brillar más nuestro socialismo centrado en las masas populares y ondear más alto la bandera socialista del Juche.

Para la edificación económica socialista hemos fijado este año y los dos siguientes como período de reajuste, tal como se decidió en el XXI Pleno del VI Período del Comité Central del Partido. En este tiempo debemos ejecutar con rigor la orientación acerca de conceder prioridad a la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior. Al mismo tiempo, priorizaremos de modo seguro las industrias de carbón y electricidad y el transporte ferroviario, ramas vanguardia de la economía nacional. Además, seguiremos promoviendo la metalurgia.

Al llevar a la práctica consecuentemente la estrategia económica revolucionaria de nuestro Partido, durante el período de reajuste llegaremos a consolidar monolíticamente los cimientos de nuestra economía independiente, aseguraremos a la población mejores condiciones de vida en atención a la demanda del socialismo y

ocuparemos nuevas posiciones avanzadas para conquistar sus metas más altas.

En 1994 concentraremos los esfuerzos en el desarrollo de la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior.

El presente es un año significativo en el cual la Tesis Rural Socialista cumple 30 años de vigencia. Nos incumbe esforzarnos tesoneramente por completar las históricas tareas señaladas en la tesis y propiciar, de esta manera, un nuevo avance a la economía rural. En el campo debemos consolidar los éxitos de la irrigación y la electrificación, llevar a un alto grado la mecanización y la aplicación de la química y observar con rigor los métodos originales de cultivo para aumentar globalmente la producción agrícola, sobre todo la de cereales. La tarea de nuestra clase obrera consiste en producir para el campo mayor cantidad de tractores, camiones, modernas máquinas agrícolas, fertilizantes químicos, productos agroquímicos y otros materiales. Los campesinos cooperativistas y demás trabajadores agrícolas, partiendo de su posición como dueños, encargados de los graneros del país, deben realizar con cuidado y empeño todas las faenas para alcanzar infaliblemente las elevadas metas que el Partido trazó para la producción cerealera de este año.

Es preciso impulsar poderosamente la revolución en la industria ligera, de manera que se registre una gran innovación en la producción de artículos de consumo masivo. Hay que tomar enérgicas medidas para reajustar, reforzar y modernizar las fábricas de la industria ligera e incrementar la producción de las fibras químicas, de resinas sintéticas y de otras materias primas en esta rama, de modo que todas sus instalaciones funcionen a plena capacidad y la producción se normalice en alto grado. En todas las ramas y unidades, desde las grandes fábricas de la industria ligera central hasta las medianas y pequeñas de la industria local y las productoras de “artículos de consumo popular 3 de agosto”, deben elaborar en gran escala dichos artículos, aumentar sus variedades y elevar decididamente su calidad.

Para desarrollar el comercio exterior de acuerdo con el cambio de

las circunstancias, es necesario ampliar en la medida posible el mercado y respetar con rigor el crédito. En diversas ramas de la economía nacional se debe aumentar la producción destinada a la exportación mediante la creación de las sólidas bases, y asegurar la calidad de los artículos. En todas las ramas y localidades hay que buscar y aprovechar activamente las fuentes de exportación para aumentar su volumen, así como promover el comercio de elaboración por encargo.

Con miras a desarrollar la agricultura y la industria ligera, y acelerar con pujanza la construcción económica del país en su conjunto, es preciso invertir fuerzas en las industrias carbonífera, eléctrica y metalúrgica, así como resolver, de modo más satisfactorio, el problema del transporte ferroviario. A las ramas carbonífera y eléctrica les toca aprovechar con eficiencia las actuales bases de producción y crear nuevas capacidades para incrementar considerablemente la entrega de carbón y electricidad. Es necesario consolidar las bases técnico-materiales de los ferrocarriles, esmerarse en la organización y dirección de los tráficos, introducir activamente los medios pesados para poder cubrir satisfactoriamente las cada vez más crecientes necesidades de acarreo en la economía nacional.

En todas las ramas y unidades de la economía se llevará a cabo dinámicamente, en un movimiento general masivo, la lucha por producir y ahorrar más para aumentar al máximo la producción, partiendo del uso eficiente de las fuerzas de trabajo, equipos y materiales, así como mediante la movilización total de las demás posibilidades internas.

Los dirigentes de la economía tienen que poner esmero en la organización económica y la dirección de la producción, según lo exige la estrategia orientada por el Partido y motivar el entusiasmo revolucionario y la facultad creadora de las masas para sobrecumplir el plan del presente año.

Contribuir con los conocimientos científicos y la técnica a la construcción socialista constituye el honroso deber de nuestros intelectuales. En fiel cumplimiento de la orientación del Partido

sobre la revolución cultural, se esforzarán con abnegación para imprimirles un nuevo progreso a todas las esferas de la creación cultural socialista, entre otras, la ciencia, la enseñanza, la literatura, el arte y la salud pública.

También este año, frente a las maniobras del enemigo encaminadas a provocar una guerra, debemos prestar la merecida atención al incremento de la capacidad defensiva del país. Desplegaremos una amplia preparación político-ideológica, militar y material para enfrentarnos con iniciativa a cualquier situación sorpresiva. Y en toda la sociedad estableceremos de modo consecuente el ambiente de conceder importancia a los asuntos militares y de ayudar activamente al Ejército Popular.

Con miras a impulsar con fuerza la revolución y la construcción en la circunstancia actual, es preciso estrechar más la unidad monolítica de las filas revolucionarias, ateniéndose estrictamente a la orientación del Partido respecto a la revolución ideológica, así como poner al rojo vivo el espíritu revolucionario de apoyo en los esfuerzos propios.

La unidad monolítica y el apoyo en los esfuerzos propios son impercederas y gloriosas tradiciones de la revolución y nuestra bandera de victoria. Con el poderío de esta unidad hemos allanado el camino hacia triunfos resonantes, sobreponiéndonos a severas pruebas. Con el espíritu revolucionario de apoyarnos en los esfuerzos propios hemos vencido toda clase de contratiempos y registrado significativos avances en la revolución y la labor constructiva. Cuando todo el pueblo se une con una sola voluntad en torno al Partido y al Líder, cuando combate con dinamismo, desplegando a plenitud el espíritu revolucionario de apoyarse en sus fuerzas propias y de tenaz lucha, podemos defender nuestro socialismo, hacerlo resplandecer siempre y hacer triunfar la causa socialista del Juche, venciendo cualquier prueba.

Nos compete proteger como las niñas de los ojos la sólida unidad de nuestras filas revolucionarias, alcanzada bajo la dirección de nuestro Partido, y consolidarla y desarrollarla aún más.

Nuestra tarea es desplegar en mayor grado el espíritu revolucionario de apoyarse en los esfuerzos propios y luchar con tenacidad para superar las dificultades que surjan al paso, con el objetivo invariable de producir un nuevo ascenso en la construcción socialista. “¡Aceleremos con energía el avance general del socialismo con el espíritu revolucionario de apoyo en los esfuerzos propios y de tenaz lucha!”, este es hoy el llamamiento de nuestro Partido y la consigna combativa que debe enarbolar nuestro pueblo. En fiel respuesta a este llamamiento combativo, todos los cuadros, militantes del Partido y demás trabajadores realizarán continuas innovaciones e ininterrumpidos avances con el espíritu de Chollima, redoblado por la “velocidad de la década del 90” para hacer de 1994 un año de histórico viraje en nuestra revolución y labor constructiva.

La reunificación de la patria constituye, para nuestro pueblo, la suprema tarea nacional que no puede postergarse ni por un momento. Es imprescindible lograrla cuanto antes para satisfacer el unánime y ardiente deseo de la nación, y entregar la patria unificada a las generaciones venideras.

El año pasado, para allanar el camino de la reunificación del país con la fuerza unida de la nación, nuestro Partido y el Gobierno de nuestra República presentaron el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria e hicieron todo lo que estaba a su alcance para hacerlo realidad. Este programa refleja la sublime aspiración de los 70 millones de compatriotas a unirse indisolublemente por encima de las diferencias de ideologías, ideales y regímenes, y a alcanzar la reintegración y prosperidad de nuestra nación que posee una larga historia de cinco milenios. Hemos esperado a que las autoridades surcoreanas opten por la reconciliación y la colaboración en respuesta a este programa, y hemos propuesto, como importante medida, intercambiar enviados especiales de las máximas autoridades de ambas partes.

Sin embargo, las autoridades surcoreanas dan las espaldas a nuestras propuestas magnánimas y a la aspiración de reunificación de toda la nación, yendo por el camino de la dependencia de fuerzas

extranjeras y de la confrontación entre el Norte y el Sur y no por el de la soberanía y la unidad de la nación. En contubernio con fuerzas foráneas, efectúan con frecuencia ejercicios militares de grandes dimensiones que amenazan a nuestra República y conducen a una peligrosa coyuntura las relaciones entre ambas partes, hablando de “contramedidas militares” o del “sistema de cooperación internacional” bajo el pretexto de nuestro “problema nuclear”.

El llamado régimen “civil” del Sur de Corea lo es sólo de nombre y, en realidad, no difiere de los anteriores de dictadura militar. Allí siguen en pie las nefastas leyes fascistas y anticomunistas, y queda sin realizarse la aspiración de su población a la soberanía, la democracia y la reunificación de la patria. Es natural que entre los habitantes y las personalidades de diversos sectores del Sur de Corea se diga que del actual régimen no queda nada por ver, ni nada que esperar.

En cuanto a nuestro “problema nuclear” del que Estados Unidos y sus seguidores hablan, es fácil demostrar que no es más que un producto de sus obstinadas intrigas contra el socialismo y nuestra República. Es Estados Unidos tanto el que inventó la “sospecha de desarrollo nuclear del Norte” como el que nos amenaza realmente introduciendo armas atómicas en la Península Coreana. Por tanto, el problema nuclear en esta Península debe solucionarse, en todos los casos, mediante las conversaciones RPDC-EE.UU.

La presión o la amenaza no tienen efecto en nuestro caso y, recurriendo a ese método, no se resolverá el asunto; al contrario, la situación se tornará catastrófica. Estados Unidos debe proceder de manera sensata, observando con tino la realidad. Ya que se hizo una declaración conjunta entre la RPDC y Estados Unidos, si ambas partes respetan y cumplen los principios acordados, se solucionará de modo justo el problema nuclear en la Península Coreana.

Son invariables el principio y el lineamiento de nuestro Partido y Gobierno para la reunificación de la patria. También en el futuro, ateniéndonos a los tres principios: soberanía, reunificación pacífica y gran unidad nacional, haremos todo lo que esté a nuestro alcance

para reunificar el país según la fórmula del sistema confederal, basado en una nación y un Estado, con dos regímenes y dos gobiernos.

El destino de la patria es el de la nación y de todos los compatriotas del interior y el exterior. Todos los coreanos en el Norte, el Sur y en el extranjero, unidos bajo la bandera de la gran unidad panacional, desplegarán enérgicas acciones por abrir este año una nueva coyuntura para la reunificación de la patria.

Hoy, en el escenario internacional los imperialistas fanfarronean hablando del “fin del socialismo”, pero no pueden eliminar las aspiraciones de los pueblos a la soberanía, la independencia y el socialismo, ni hacer retroceder el curso de la historia. Si los pueblos progresistas del orbe lo impulsan con dinamismo, fortaleciendo la unidad y solidaridad bajo la bandera del antimperialismo y la independencia, indudablemente llegará con anticipación el luminoso porvenir de la humanidad.

Nuestro Partido y el Gobierno de nuestra República materializarán invariablemente una política exterior a favor de la independencia, la paz y la amistad, de acuerdo con la situación actual. Partiendo del principio de la soberanía, realizaremos tesoneros esfuerzos para unirnos con los países socialistas y los no alineados y también desarrollaremos las relaciones de amistad y de buena vecindad con las naciones capitalistas que respetan la soberanía de nuestro país. El Gobierno de nuestra República se empeñará en hacer su aporte a la eliminación de los viejos órdenes político y económico internacionales, caracterizados por la dominación y el sometimiento, y al establecimiento de otros nuevos, basados en la igualdad, la justicia y la imparcialidad, así como se esforzará por promover la cooperación Sur-Sur, ateniéndose al principio de la autoconfianza colectiva.

La actual lucha de nuestro pueblo es ardua, pero honrosa y sagrada, pues es para la prosperidad de nuestra patria y el porvenir de la humanidad. Es invencible nuestro pueblo que combate por una justa causa bajo la dirección de un gran Partido.

Todos, unidos con firmeza en torno al Comité Central del Partido y enarbolando la bandera de la idea Juche, luchemos con energía por alcanzar nuevas victorias en la construcción socialista y acelerar la reunificación independiente y pacífica de la patria.

PARA SOLUCIONAR DEFINITIVAMENTE EL PROBLEMA DEL CAMPO, ENARBOLANDO LA BANDERA DE LA TESIS RURAL SOCIALISTA

Mensaje a la Conferencia Nacional Agrícola

24 de febrero de 1994

Es un acontecimiento de profunda significación el que, en medio de la gran expectativa e interés de nuestros trabajadores agrícolas y todos los demás sectores del pueblo, se ha convocado la Conferencia Nacional Agrícola, con motivo del aniversario 30 de la publicación de la Tesis rural socialista.

Saludo calurosamente a los participantes en la Conferencia y a todos los demás trabajadores agrícolas que, en fiel acato a la dirección de nuestro Partido, se vienen esforzando con abnegación para llevar a la práctica la Tesis rural socialista. Y hago llegar también mi profundo agradecimiento a nuestra clase obrera y el resto del pueblo que presta una activa ayuda al campo.

La presente Conferencia será un hito que marcará una fase superior en la construcción rural socialista, después de analizar la gran victoria de nuestro Partido y pueblo en la lucha por materializar esa tesis. Además, será una reunión histórica que manifestará en pleno la justeza de la Tesis rural socialista de nuestro Partido y la superioridad del sistema de economía rural socialista de nuestro país y estimulará hacia una nueva victoria a nuestro pueblo que lucha por defender, salvaguardar y concluir la causa socialista del Juche.

El problema del campo ocupa un lugar muy importante en la

realización de la causa de las masas populares por la independencia, por el socialismo.

Se trata de la cuestión del campesino y la agricultura. El campesinado, junto con la clase obrera, integra las partes principales de la revolución, y la agricultura, junto con la industria, forma las dos ramas fundamentales de la economía nacional. Solucionar el problema rural es una tarea muy compleja y difícil que tiene un carácter prolongado debido a las peculiaridades socio-económicas y el atraso secular del campo. Las experiencias históricas demuestran que la victoria o el fracaso en la revolución y la construcción depende, en gran medida, de cómo se soluciona el problema del campo en cada etapa de desarrollo de la revolución.

Desde los primeros días en que emprendió el camino de la construcción de una nueva sociedad, después de la liberación, nuestro Partido siempre ha prestado profunda atención al problema del campo. En cada etapa de la revolución, ha presentado y materializado desde la posición jucheana correctas políticas al respecto, gracias a lo que se viene solucionando con éxito, sin ninguna desviación ni contratiempo.

La culminación de la cooperativización agrícola socialista y la victoria de la revolución socialista fueron causales de un cambio radical en las condiciones socio-económicas de los campesinos y en el desarrollo de las fuerzas productivas agrícolas.

La conclusión de esa cooperativización, aunque sea un salto histórico para la solución del problema del campo, no significa la solución definitiva de éste. Aun después de concluido ese proceso, siguen en pie las diferencias entre la ciudad y el campo y entre la clase obrera y el campesinado, debido al atraso del campo dejado por la vieja sociedad, y mientras queden esas diferencias no se puede decir que ha sido resuelto por completo el problema. Con miras a solucionarlo definitivamente, es inevitable, después de concluida la cooperativización agrícola socialista, pasar por otra etapa de la revolución, en la cual se eliminen las diferencias entre la ciudad y el campo y entre la clase obrera y el campesinado, mediante la dotación

de éste con la conciencia de aquélla, la industrialización y la modernización de la agricultura y la transformación de la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo.

Resolver de manera definitiva el problema rural por medio de acelerar la construcción rural socialista, constituye un eslabón de la histórica causa para alcanzar la victoria total del socialismo, y una tarea importante de la revolución continua que debe realizarse en el período de transición del capitalismo al socialismo.

Nuestro Partido publicó la Tesis rural socialista, planteando como importante tarea estratégica de la construcción socialista solucionar por completo el problema del campo, después de concluida la cooperativización agrícola socialista, y ha venido desplegando con dinamismo la lucha por llevarla a la práctica.

La Tesis sobre el Problema Rural Socialista en Nuestro País es el programa de nuestro Partido para la construcción rural socialista, que tiene encarnada la idea Juche. En ella están aclarados científicamente la dirección, el principio fundamental y las vías principales para la solución del problema rural socialista. Esta tesis de nuestro Partido es la guía directriz más correcta para la solución del problema rural socialista, y es también la bandera de lucha para preservar el principio socialista y lograr la victoria total del socialismo en el campo.

El trayecto de 30 años recorrido por nuestro Partido y pueblo bajo la bandera de la Tesis rural socialista, fue un camino de enconada lucha, pero coronado de triunfos y glorias. Como que en el pasado el nuestro era un país colonial agrícola, aun después de la cooperativización el campo estaba muy atrasado en comparación con la ciudad en todas las esferas, en la ideología, la técnica y la cultura, y la base material y técnica de la economía rural era muy débil. De mal en peor, nos vimos obligados a realizar la construcción rural socialista y la edificación del socialismo en general, en una situación extremadamente compleja, pues el país estaba dividido en Norte y Sur y no cesaban las maniobras de los imperialistas y reaccionarios contra el socialismo y nuestra República. Todo esto causó

incontables dificultades y obstáculos a la lucha de nuestro Partido y pueblo por llevar a la práctica la Tesis rural. Pero nuestros trabajadores agrícolas y demás sectores del pueblo, guiados por el Partido, avanzaron con pasos firmes por el camino de la construcción rural socialista iluminado por la Tesis, sin ninguna vacilación ante esas múltiples dificultades y pruebas.

Gracias a la correcta dirección de nuestro Partido, la poderosa ayuda de la ciudad al campo y el abnegado esfuerzo de los trabajadores agrícolas, se han obtenido relevantes éxitos en la materialización de la Tesis rural socialista y el campo ha cambiado radicalmente de fisonomía.

Como resultado de haberse impulsado con energía la revolución ideológica y la cultural en el campo, los trabajadores agrícolas de nuestro país se han convertido en fidedignos dueños del campo socialista, provistos de elevada conciencia ideológica y facultad creadora.

Todos los trabajadores agrícolas, al igual que los obreros, disfrutaban de la vida socio-política de alto valor, y en sus rasgos ideoespirituales se ha registrado un cambio radical.

Están bien identificados con la idea Juche, ideología revolucionaria de nuestro Partido y, unidos sólidamente en torno suyo, siguen con lealtad su dirección, así como hacen gala de su elevado entusiasmo revolucionario y la actividad creativa en la lucha por la construcción rural socialista indicada por la Tesis. A través de la constante educación ideológica de nuestro Partido y de la vida práctica socialista, se libraron de los pasados hábitos de pequeño propietario, y han venido conociendo y cultivándose sistemáticamente el espíritu colectivista, el cual hoy predomina en su conciencia ideológica y modo de vida. En la actualidad, entre ellos se fomentan a plenitud los bellos rasgos comunistas de ayudarse y conducirse unos a otros bajo la consigna de “uno para todos y todos para uno” y de trabajar con abnegación en bien de la sociedad y la colectividad. Trabajar, vivir y luchar con la bandera socialista del Juche en alto y según el principio del colectivismo compactamente

unidos en torno al Partido y el Líder: esto es, precisamente, la cualidad ideo-espiritual de los trabajadores agrícolas de nuestro país. Que su conciencia ideológica haya alcanzado tal altura, deviene una brillante victoria de la orientación de nuestro Partido sobre la revolución ideológica y un éxito trascendental en la transformación ideológica de los campesinos.

También el nivel técnico y cultural de los trabajadores agrícolas de nuestro país se ha elevado sensiblemente. En las condiciones de vida cultural de la población campesina se ha registrado un cambio. En los campos de nuestro país, al igual que en las ciudades, los integrantes de la joven generación que han recibido la enseñanza obligatoria de 11 años constituyen el contingente principal, y los conocimientos generales de todos los trabajadores agrícolas han llegado a un nivel más alto que el de los graduados de la escuela secundaria integral. Ellos manejan modernos equipos y realizan todas las faenas agrícolas con métodos científicos y técnicos apropiados a las condiciones del país. Gracias a la correcta política de nuestro Partido para la formación de cuadros nacionales, se ha preparado un gran destacamento de especialistas y técnicos en el campo, quienes administran y gestionan de manera inmejorable la economía rural socialista. Y al construirse muchas viviendas modernas y establecimientos culturales y de servicios públicos; al introducirse el servicio de agua corriente y de ómnibus y la televisión, y al convertirse las clínicas en hospitales, se han reducido a ojos vistas las diferencias entre la ciudad y el campo, en cuanto a las condiciones de vida. De la mente de los campesinos desaparecen toda clase de costumbres y hábitos viejos y rezagados, y entre ellos se fomenta la vida cultural sana y optimista y se establece el modo de vida socialista.

En la transformación de la naturaleza y la sociedad el hombre desempeña el papel decisivo y los trabajadores agrícolas son los protagonistas de la construcción rural socialista. El que ellos se hayan formado como trabajadores socialistas con alto nivel político-ideológico y técnico-cultural constituye la garantía más importante

para solucionar por completo el problema del campo.

En la realización de la revolución técnica en el campo se obtuvieron brillantes éxitos bajo el poderoso apoyo de la industria apropiada a las condiciones del país.

Hace ya mucho tiempo que se concluyeron en nuestro país la irrigación y la electrificación de la economía rural. Gracias a que en estos últimos años se llevó a buen término la gran transformación de la naturaleza para perfeccionar la irrigación, incluyendo el Complejo Hidráulico del Mar Oeste y la apertura del canal de 800 kilómetros en la zona occidental, en nuestro país se estableció un sólido sistema de irrigación que nos hace enorgullecernos ante el mundo.

También se cumplió la tarea de mecanizar la economía rural y aplicar la química en ella. Al suministrarse al campo muchos tractores, camiones y otras diversas máquinas agrícolas modernas, la mecanización combinada de la economía rural llegó a un grado tal que se pueden realizar con máquinas todos los trabajos agrícolas importantes, desde la arada de los arrozales y otros sembrados hasta la trilla. Aumentó sensiblemente la cantidad de fertilizantes químicos aplicados, se mejoró su composición cualitativa y se estableció el sistema científico de abonamiento. Al suministrarse mucha cantidad de insecticidas, desinfectantes y herbicidas de gran efecto, se logró proteger mejor los cultivos de las enfermedades y las plagas, así como desyerbar con la fuerza de la química. La base independiente y moderna de producción de tractores, camiones y máquinas agrícolas, así como la de la industria química, incluyendo las fábricas de fertilizantes, garantizan realmente la culminación de la mecanización y la aplicación de la química en la economía rural de nuestro país.

Como resultado de que se realizaron la irrigación, la electrificación, la mecanización y la introducción de la química en la economía rural, se cumplió principalmente la tarea histórica de la revolución técnica en el campo, presentada en la Tesis rural socialista. Al industrializar y modernizar la agricultura con nuestras fuerzas y técnicas, preparamos una sólida base técnico-material que permite liberar a los campesinos de las faenas duras y difíciles, al

mismo tiempo aumentar de manera trascendental la producción agrícola.

Gracias a que se efectuó la revolución técnica en el campo y se aplicó de manera consecuente el método de cultivo apropiado a las condiciones del país, se desarrolló con rapidez la producción cerealera y de toda la agricultura, y el año pasado se logró una gran cosecha pese a las desfavorables condiciones climáticas.

Bajo nuestro régimen socialista centrado en las masas populares, y gracias a la Tesis rural, la vida material y cultural de los campesinos mejoró de modo radical. Nuestros campesinos cooperativistas viven en modernas viviendas confortables levantadas por el Estado, sin conocer preocupaciones por la comida y la ropa, en el culto campo socialista bien acondicionado. El nivel de su vida se asemeja al cada día más creciente de los obreros y empleados. En nuestro país también los campesinos cooperativistas reciben todos los beneficios estatales, entre otros los de los sistemas de enseñanza obligatoria y de asistencia médica gratuitas, y el avanzado sistema de jubilación. Nuestros campesinos, que por siglos fueron objeto de opresión, humillación y miseria, hoy llevan, junto con la clase obrera, una vida estable y dichosa como dignos dueños del país y la sociedad, librándose de todas las preocupaciones. Cambiaron radicalmente sus condiciones de vida material y cultural, junto con su situación socio-política, y hace ya mucho tiempo desapareció la vieja y atrasada fisonomía del campo.

En el campo, como resultado de haberse impulsado con energía las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, así como por haberse intensificado la dirección y ayuda del Partido y el Estado, se consolidó más el régimen socialista de economía rural en nuestro país.

Se implantó firmemente un original sistema de dirección agrícola, con el comité distrital de gestión de granjas cooperativas como lo principal, y se elevaron su función y papel. También el nivel de gestión y administración de las granjas cooperativas se acercó más al de la avanzada gestión empresarial de la industria. Gracias a la

poderosa ayuda técnico-material del Estado a la economía cooperativa agrícola, se estrecharon los vínculos productivos entre la industria y la agricultura, se unieron de modo orgánico la propiedad de todo el pueblo y la cooperativa y los medios materiales y técnicos de propiedad de todo el pueblo llegaron a ocupar la proporción predominante en la producción agrícola. Esto significa que se consolidó y desarrolló más nuestra economía cooperativa agrícola y están madurando las condiciones para gradualmente convertir las granjas cooperativas en las de propiedad de todo el pueblo.

Hoy, el socialismo tiene profundamente echadas sus raíces en el campo de nuestro país y es inseparable del destino de los trabajadores agrícolas. Estos valoran como su vida al sistema de economía rural socialista. Se trata del sistema rural socialista de carácter jucheano que se desarrolla sobre la base del principio colectivista y donde los trabajadores agrícolas son protagonistas de la producción y la gestión, donde la propiedad de todo el pueblo y la cooperativa están estrechamente vinculadas y el Estado atiende con responsabilidad las actividades productivas y administrativas de las granjas cooperativas y la vida de los campesinos cooperativistas. Además, es el régimen de la economía rural más avanzado, pues no sólo asegura una vida independiente y creadora a los trabajadores agrícolas, sino también permite acelerar la identificación de los campesinos con la conciencia de la clase obrera, así como la industrialización de la agricultura y transformar, gradualmente y sin complicaciones, la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo. Bajo la bandera de la Tesis rural socialista, el sistema económico rural socialista de nuestro país manifiesta una gran superioridad y una vitalidad inquebrantable, y abre luminosas perspectivas para la construcción rural socialista y un ancho camino para la solución definitiva del problema rural.

Nuestros campesinos cooperativistas y todos los demás trabajadores agrícolas se convencen firmemente, a través de su lucha y experiencias de la vida, de que sólo el camino del socialismo, camino indicado por la Tesis rural socialista, les garantiza la

auténtica vida y felicidad, la victoria y gloria, y se esfuerzan con tenacidad para defender, salvaguardar y hacer brillar más las conquistas socialistas ya alcanzadas.

El camino del capitalismo lleva a los trabajadores del campo a la ruina y a éste al atraso. Por ley intrínseca de ella, la sociedad capitalista no puede evitar la diferenciación de los trabajadores del campo, ni emancipar la mayoría de éstos de la privación de los derechos y la miseria. Las lecciones históricas de la construcción socialista enseñan con nitidez que si se defiende el socialismo, también en el campo se alcanza el triunfo y en el caso contrario sobreviene la muerte.

Logramos la victoria decisiva en la lucha por materializar la Tesis rural socialista, y la construcción rural socialista en nuestro país entra en una nueva etapa de desarrollo. En la solución del problema rural socialista lo principal es eliminar el atraso ideológico, técnico y cultural del campo comparado con la ciudad. Al lograr éxitos trascendentales en esta esfera, mediante el enérgico despliegue de las revoluciones ideológica, técnica y cultural en el campo, de hecho solucionamos el problema fundamental en la construcción rural socialista y escalamos la alta cima desde donde se vislumbra su solución definitiva. Si ahora consolidamos la posición ocupada y libramos con mayor ímpetu una nueva batalla, podremos alcanzar un histórico triunfo en la solución del problema rural, el problema más difícil de la construcción socialista.

Hoy, ante nosotros se presenta la tarea honrosa de consolidar, ampliar y desarrollar los éxitos obtenidos en la lucha por llevar a la práctica la Tesis rural socialista para solucionar definitivamente el problema del campo.

Darle definitiva solución a este problema o no, bajo el socialismo, es el problema importante relacionado con el destino del socialismo. Solo de solucionarlo por completo mediante el impulso de la construcción rural socialista, es posible alcanzar la victoria total del socialismo, poner de pleno manifiesto la superioridad y el poderío invencible del socialismo, e incrementar más su fuerza de atracción.

Solucionarlo victoriosamente en nuestro país, que defiende, mantiene y hace brillar el socialismo a nuestro estilo, enarbolando la bandera del socialismo del Juche, constituye nuestro más sagrado deber, asumido ante la época y la historia.

La actual lucha de nuestro Partido y pueblo por la construcción socialista se desarrolla en medio de una situación complicadísima del interior e internacional, así como una aguda confrontación con los enemigos. En medio de esta situación adversa debemos cumplir la tarea de la construcción rural socialista en una etapa superior y abrir el camino, por nadie antes transitado, venciendo todas las dificultades y pruebas que salgan al paso.

Podremos cumplir de manera impecable esa tarea difícil, pero a la vez honrosa, ya que contamos con la dirección del gran Partido, el heroico pueblo monolíticamente unido en su torno, el régimen socialista a nuestro estilo, centrado en las masas populares y con la poderosa economía nacional independiente, cuyo pilar es la industria adecuada a las condiciones del país. Todos los funcionarios y trabajadores del sector deben impulsar con fuerza la construcción rural socialista, enarbolando la bandera de la Tesis rural socialista y llenos de convicción. Nuestra clase obrera y todos los demás trabajadores del país han de movilizarse unánimemente para el cumplimiento de la sublime causa por la solución definitiva del problema del campo, mediante la materialización completa de la Tesis rural.

Hay que profundizar y desarrollar más las revoluciones ideológica y cultural, con arreglo a las exigencias de la construcción rural socialista en su etapa superior.

Impulsar con energía la lucha por conquistar simultáneamente la fortaleza ideológica y la material, dando prioridad a la ideológica, constituye la línea invariable de nuestro Partido en la construcción socialista. Solo de preparar más firmemente a nuestros trabajadores agrícolas en lo ideológico-espiritual y técnico-cultural, conforme a las exigencias del socialismo, es posible lograr la solución definitiva del problema del campo. Nuestra tarea reside en elevar el nivel de

conciencia ideológica y el técnico-cultural de los campesinos, equiparándolo al de la clase obrera, y eliminar por completo el atraso ideológico y cultural del campo, por medio de profundizar y desarrollar en una etapa superior la revolución ideológica y la cultural.

Es una tarea difícil imbuirles a los campesinos la conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera mediante la transformación de sus ideas. Los residuos de egoísmo que superviven en la mente de los campesinos son muy persistentes y aferrados, y no desaparecen con facilidad en un breve tiempo. Peor aún, en las condiciones actuales cuando los imperialistas no dejan de maniobrar para insuflar el viento del liberalismo en nuestro seno, no hay que descuidar ni por un momento la labor ideológica. La experiencia demuestra que si en el socialismo se menosprecia la revolución ideológica, no es posible consolidar y desarrollar el régimen socialista, ni salvaguardar las conquistas alcanzadas por la revolución, porque resucitan las ideas caducas y se paraliza la conciencia ideológica de los trabajadores. Cuanto más los integrantes de las nuevas generaciones que no han experimentado las pruebas de la revolución se presentan como protagonistas de la construcción socialista, y las personas llegan a vivir en la abundancia y sin tener ninguna preocupación al respecto y, sobre todo, cuanto más se recrudecen las maniobras de los imperialistas para deshacer el socialismo ideológica y culturalmente, tanto más se necesita intensificar la revolución ideológica y efectuar profunda y sustancialmente la labor ideológica entre los trabajadores. Esta es la exigencia más importante e indispensable en la lucha por defender, salvaguardar y concluir la causa del socialismo.

Al desplegar con dinamismo la labor ideológica entre los trabajadores agrícolas, en fiel acato a la orientación del Partido —en cuanto a la revolución ideológica—, debemos dotarlos con la conciencia revolucionaria y el espíritu de clase obrera, y transformarlos según las exigencias de la ideología socialista y la idea Juche.

En la revolución ideológica lo principal es armar firmemente a todos los trabajadores agrícolas con la idea Juche, idea revolucionaria de nuestro Partido. Esta es la cosmovisión revolucionaria y científica que deben poseer los hombres que luchan por defender y hacer real y efectiva la independencia. La educación en la idea Juche hay que efectuarla con amplitud y profundidad, insistiendo en sus principios y combinándola estrechamente con la educación en la política del Partido, en las tradiciones revolucionarias, en el patriotismo socialista y otras diversas formas de formación ideológica.

Al intensificar la educación de los trabajadores agrícolas en la idea Juche, debemos lograr que asuman con firmeza la cosmovisión revolucionaria del Juche y sean infinitamente fieles al Partido y a la revolución. Hemos de procurar que, bajo la dirección de nuestro Partido, todos ellos combatan contra viento y marea para defender y materializar la línea y la política del Partido, que luchen con convicción y optimismo por la victoria de la causa socialista. Tenemos que orientarlos a cumplir con su responsabilidad y papel como protagonistas de la revolución y la construcción, bien conscientes de ser dueños del Estado, la sociedad y el campo socialista. Al mismo tiempo, debemos impedir la penetración en nuestro seno de la ideología burguesa y todas las demás ideas reaccionarias y contrarrevolucionarias, que no tienen nada que ver con la idea Juche.

En la labor ideológica hay que canalizar ingentes esfuerzos en intensificar la educación clasista y la colectivista.

La educación clasista es un requisito importante para imbuirles a los campesinos la conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera. Debemos orientarlos a armarse firmemente con la conciencia clasista y el espíritu revolucionario del obrerismo, observar siempre los principios revolucionarios y luchar con intransigencia contra el imperialismo y todos los demás enemigos clasistas. En particular, tenemos que prestar profunda atención a elevar la conciencia clasista de la nueva generación de campesinos, intensificando la correspondiente educación.

El socialismo es la vida de nuestros trabajadores agrícolas y nuestro pueblo, y el colectivismo constituye la base de la sociedad socialista. Nuestros trabajadores agrícolas, dueños de las aldeas rurales socialistas, tienen que erradicar de su mente los vestigios de las caducas ideas individualistas y pertrecharse firmemente con el espíritu colectivista. Al profundizar la educación en el colectivismo en el campo, hay que lograr que todos ellos pongan de manifiesto el elevado entusiasmo y abnegación patrióticos en la construcción rural socialista, conscientes de que junto a los intereses de la sociedad y el colectivo existen los personales, y que su dignidad y felicidad son garantizadas por el fortalecimiento y desarrollo de la patria socialista y la prosperidad de las aldeas rurales socialistas. Se procurará que ellos materialicen a carta cabal el espíritu colectivista en el trabajo y la vida cotidianos, y así participen a conciencia y con honestidad en el trabajo común, aprecien y manejen los bienes comunes desde la posición de genuinos dueños, organicen esmerada y metódicamente todas las faenas agrícolas y las actividades de la economía común, haciendo de esto una parte de su vida y un hábito.

La labor para transformar las ideas de las personas hay que realizarla con paciencia aplicando una correcta metodología.

Influir en la gente con ejemplos positivos, mediante su generalización, es el más eficaz método de educación de las masas, en correspondencia con la naturaleza de la sociedad socialista. Al generalizar en amplia escala los ejemplos positivos manifestados entre los trabajadores, se hará que se fomenten plenamente los bellos rasgos comunistas por familias, cuadrillas, brigadas de trabajo y por granjas.

En el campo, hace falta ampliar y desarrollar de continuo el Movimiento por la Obtención de la Bandera Roja de las Tres Revoluciones y otros movimientos masivos de manera que la transformación ideológica se convierta seguramente en una labor propia de los trabajadores agrícolas y esos movimientos masivos surtan gran efecto en la construcción rural socialista.

Es preciso intensificar entre los trabajadores del campo la vida

interna del Partido y de las agrupaciones de trabajadores, para que en este curso reciban sin cesar la educación revolucionaria, se forjen en lo ideológico y eleven el espíritu organizativo y el sentido de disciplina.

La tarea primordial que se presenta en la revolución cultural en el campo es elevar el nivel técnico y cultural de los trabajadores agrícolas, según las exigencias de la intelectualización de toda la sociedad, la cual es el objetivo estratégico de nuestro Partido en la revolución cultural y la legítima demanda de la construcción socialista y comunista. Al elevar el nivel técnico y cultural de los trabajadores agrícolas mediante la profundización y el desarrollo de la revolución cultural en el campo, debemos lograr que lleven a buen término una nueva tarea de la construcción rural socialista.

Con miras a elevarles el nivel técnico y cultural, es necesario consolidar y desarrollar el más ventajoso sistema de educación socialista de nuestro país, conforme a la situación real del campo. Hay que modernizar bien las escuelas del campo y elevar más la calidad de la enseñanza. Hay que ampliar sistemáticamente las filas de especialistas y técnicos para la economía rural, mediante el afianzamiento del sistema de educación superior regular y la instauración de muchos más institutos superiores de granja y escuelas superiores especializadas en la agricultura, donde se estudia trabajando, así como impulsar con vistas al futuro la labor de intelectualización de todos los trabajadores agrícolas.

Las granjas deben acondicionar bien y poner en funcionamiento regular la sala de divulgación de conocimientos científicos y técnicos agrícolas, e intensificar entre los trabajadores agrícolas el estudio y la divulgación de la técnica, de modo que conozcan los últimos adelantos, que manejen con habilidad modernos equipos técnicos y dominen a la perfección el método de cultivo adecuado a nuestro país, creado por nuestro Partido.

Otra tarea importante en la revolución cultural en el campo es establecer con firmeza el ambiente cultural en la producción y en la vida, así como eliminar por completo las diferencias entre la ciudad y

el campo en las condiciones de vida cultural de los trabajadores.

Elevar el nivel cultural de la producción en el campo tiene una gran importancia para aumentar la producción agrícola y establecer el ambiente que posibilite apreciar y atender los bienes comunes. Todas las granjas deben proteger y atender por todos los medios posibles, las tierras cultivables que constituyen el medio de producción principal de la agricultura; mantener y manejar con cuidado los tractores y todos los demás equipos y materiales agrícolas, así como levantar de manera proporcional y atender bien las instalaciones de producción.

Es preciso establecer de modo estricto el ambiente cultural en la vida, en correspondencia con el nuevo aspecto de las modernas aldeas rurales socialistas. Hay que acondicionar con arreglo a un orden las cabeceras comunales y los caseríos rurales, atender bien los caminos, mantener con pulcritud las viviendas y los poblados, y organizar la vida de manera culta e higiénica. Es necesario, además, desarrollar la cultura y el arte de masas, fomentar las actividades deportivas masivas, oponerse a toda clase de viejas costumbres y prácticas no socialistas, e implantar de lleno un modo y un ambiente de vida socialistas.

Es necesario construir mayor número de modernas viviendas y establecimientos culturales y de servicios públicos en el campo. A fin de eliminar las diferencias entre los habitantes urbanos y rurales, es indispensable realizar en el campo la electrificación, la introducción del servicio de acueducto y de autobús, la calefacción central y la gasificación. Completar en alto grado la electrificación y la introducción del servicio de acueducto y de ómnibus, y aplicar el sistema de calefacción central y de gasificación en las aldeas rurales, son las cinco tareas que deben ser cumplidas dentro de unos años para eliminar las diferencias en las condiciones de vida entre los habitantes urbanos y rurales.

Es preciso intensificar el trabajo de sanidad e higiene en el campo y mejorar más el servicio de asistencia médica para los trabajadores agrícolas. Para elevar el nivel de este servicio hay que acondicionar

mejor los hospitales rurales y desarrollar el sistema de medicina zonal.

Hace falta consolidar y desarrollar los éxitos obtenidos en la revolución técnica rural.

Las cuatro tareas de la revolución técnica en el campo, presentadas por la Tesis rural socialista, que son la irrigación, la electrificación, la mecanización y la quimización, son las más importantes para eliminar el atraso del campo en la esfera técnica y realizar la industrialización y modernización de la agricultura. Constituyen la base material y técnica de la agricultura moderna y, al margen de ellas, es imposible industrializar y modernizar la agricultura. Gracias al cumplimiento fundamental de esas cuatro tareas, alcanzamos un avance trascendental en la lucha por la industrialización y modernización de la agricultura, y asentamos una sólida base para la agricultura moderna. La tarea que se presenta ante nosotros, en la actual etapa, es lograr un nivel más alto de la industrialización y la modernización de la agricultura, mediante la consolidación, ampliación y desarrollo de los éxitos obtenidos en el cumplimiento de la revolución técnica rural.

Ante todo, debemos consolidar los éxitos en la irrigación, la electrificación, la mecanización y la quimización para que surtan suficiente efecto. A través de la revolución técnica rural, en nuestro campo se han creado colosales medios materiales y técnicos al servicio de la producción agrícola. Mantener bien estos medios y utilizarlos con eficiencia es la tarea primordial que enfrentamos hoy para acelerar la industrialización y modernización de la agricultura. En el sector del regadío hay que arreglar y reforzar, según el plan, las instalaciones de irrigación y obras hidráulicas, las represas y canales, y todos los demás al servicio del riego, además de administrar el agua con el método científico y técnico, para así prevenir cualquier sequía e inundación inaudita y solucionar por completo el problema del agua para las faenas agrícolas. Es necesario reparar a tiempo y explotar con eficiencia los tractores y otras modernas máquinas agrícolas. De igual forma hay que mejorar el sistema de suministro

de electricidad al campo. Es preciso abastecer al campo con suficientes abonos químicos, productos agroquímicos y herbicidas además de establecer el sistema científico de aplicación para elevar la eficacia de los fertilizantes. Se procurará que todos los inapreciables éxitos que bajo la dirección del Partido nuestra clase obrera, los campesinos cooperativistas y demás sectores del pueblo alcanzaron en la revolución técnica rural, uniendo sus fuerzas y su sabiduría y desplegando el espíritu de apoyarse en los propios esfuerzos y de luchar tenazmente, surtan un gran efecto y brillen para el desarrollo de la economía rural socialista de nuestro país.

Hace falta ampliar y desarrollar más los éxitos en la revolución técnica rural, y elevar así sin interrupción el nivel de industrialización y modernización de la agricultura.

En vista de que la irrigación y la electrificación han sido concluidas a un elevado nivel, es necesario concentrar la fuerza en ampliar y desarrollar los éxitos de la mecanización y quimización. Sólo de llevar a un nivel elevado la mecanización combinada y la quimización de la economía rural, es posible cumplir con éxito las tareas políticas y económicas de la revolución técnica para liberar a los trabajadores agrícolas de sus faenas difíciles y aumentar sin cesar la producción agrícola. Y sólo mediante el desarrollo de la mecánica y la preparación de mayor cantidad de diversas máquinas y equipos en el campo, es factible consolidar los éxitos del riego, perfeccionar más el sistema de irrigación, así como también ampliar los éxitos de la electrificación. En el sector de la producción agrícola se procurará que todas las faenas se efectúen con máquinas, desde las principales del cultivo hasta las adicionales, y que también en la fruticultura y otras ramas de la agricultura se introduzca de manera activa la mecanización. Se hará que con la fuerza de la química se limpien de malas hierbas los arrozales y otros sembrados, se prevengan todas las enfermedades y daños por plagas y se eleve más el rendimiento de las cosechas por unidad. Sobre la base del desarrollo de la industria jucheana, debemos diseñar y fabricar para el campo mayor cantidad de tractores, camiones y otras máquinas agrícolas modernas y

rentables, convenientes a la realidad de nuestro campo, y producir y suministrar más variados abonos y sustancias químicas de gran efectividad.

La tarea que se presenta para consolidar y desarrollar los éxitos de la revolución técnica en el campo, es concluir el acondicionamiento de las tierras cultivables y solucionar el problema del combustible necesario para la mecanización de la economía rural. Culminar el acondicionamiento de las tierras labrantías constituye una gran empresa de geotransformación para cambiar la fisonomía del territorio nacional, obtener mucha más tierra cultivable y elevar el nivel de mecanización de la economía rural. El sector agrícola trazará el plan de acondicionamiento de tierras labrantías por año y, sobre esta base, lo impulsará en gran escala, concentrando los medios mecánicos y técnicos y la mano de obra, para así arreglar dentro de breve tiempo los arrozales diminutos y otros sembrados inclinados y convertir todos los demás en parcelas de gran tamaño estandarizadas y mecanizadas. Las cabeceras distritales y las comunas prepararán bien la base productiva del combustible substitutivo como metano y gas de briqueta, para conseguirlos en gran cantidad y utilizarlos ampliamente en los tractores, camiones y otras diversas máquinas agrícolas.

Hay que desarrollar las ciencias agrícolas, introducir de modo activo sus adelantos, así como basarse en la ciencia e intensificar la producción agrícola, mediante la materialización consecuente del método de cultivo adecuado a nuestras condiciones, creado por nuestro Partido.

Es preciso intensificar las investigaciones en las ciencias agrícolas con la creación de sólidas bases en correspondencia, y acelerar la revolución verde. En particular, debemos basarnos en los éxitos alcanzados en la ingeniería celular, la genética y otras esferas de la biología moderna, para conseguir buenas variedades de alta productividad y desarrollar técnicas de cultivo agrícola y de cría y cuidado del ganado.

El método de cultivo agrícola adecuado a nuestras condiciones,

creado por el Partido, es el método que permite efectuar las faenas agrícolas de modo científico y técnico, y con arreglo a las condiciones climáticas y del suelo de nuestro país y a las características biológicas de las plantas, y hacer intensiva al máximo la producción agrícola, apoyándose en la ciencia y técnica moderna. Hay que desarrollarlo y enriquecerlo más a partir de los logros de las ciencias y técnicas agrícolas, para luego fundamentar en éstas todas las faenas agrícolas.

Hay que eliminar, poco a poco, las diferencias entre el trabajo industrial y el agrícola y elevar definitivamente la rentabilidad del trabajo agrícola, para lo cual es necesario industrializar y modernizar la agricultura y desarrollar el método y el sistema de cultivo. Debemos lograr que cada granjero atienda más de 10 hectáreas de arrozales y otros sembrados.

Es necesario aumentar constantemente la producción agrícola, basándose en los éxitos de la revolución técnica en el campo y el desarrollo de las ciencias y técnicas agrícolas.

Lo principal en el cultivo agrícola es la producción de cereales. Nuestro Partido ya se planteó la meta de producir 15 millones de toneladas de cereales. En un futuro cercano todas las zonas y las granjas deben elevar a más de ocho toneladas, y más adelante a más de diez, el rendimiento de la cosecha del arroz y el maíz por hectárea.

Junto con esto, han de ampliar más la superficie cultivable, al desplegar con dinamismo la transformación de marismas, la protección de las tierras labrantías y la búsqueda de áreas nuevas. De este modo, tienen que cumplir o sobrecumplir, dentro de pocos años, la meta de producción cerealera presentada por el Partido.

Es preciso, además, desarrollar la ganadería, la fruticultura, la sericultura y todas las demás vertientes de la economía rural. De esta manera podremos solucionar en un alto nivel el problema de los alimentos del pueblo y asegurar satisfactoriamente las materias primas procedentes del agro que necesita la industria.

Hace falta intensificar más la ayuda al campo, a medida que la construcción rural socialista avanza hacia una etapa superior.

La dirección de la clase obrera sobre el campesinado, la ayuda de la industria a la agricultura y el apoyo de la ciudad al campo, constituyen el requisito intrínseco de la sociedad socialista y uno de los principios esenciales para la solución del problema rural socialista, presentado en la Tesis rural. Bajo el socialismo hay que intensificar la ayuda al campo hasta que en el campo se eleven todos estos aspectos hasta el nivel alcanzado en la ciudad. Repito que debemos ayudar más activamente al campo en todas las esferas de la política, economía y cultura, a tenor de las exigencias reales de la construcción rural socialista.

La misión histórica de la clase obrera es emancipar al campesinado de la explotación y opresión, por medio de conducirlo por el camino socialista y eliminar las diferencias entre él y la clase obrera mediante su educación con la conciencia revolucionaria y el espíritu de clase obrera, para finalmente conformar una sociedad sin clases. Al elevar más el espíritu revolucionario y organizativo y el nivel cultural de la clase obrera, debemos hacer que ésta sea el mejor modelo para armar a los campesinos con la conciencia revolucionaria e imbuirles los rasgos principales de su espíritu, así como que intensifique su papel rector en la construcción rural socialista.

En la actualidad lo importante en esta obra es intensificar más la ayuda material y técnica de la industria a la economía rural. En la sociedad socialista las fuerzas productivas agrícolas siguen al desarrollo de las industriales, y la ayuda material y técnica de la industria es la condición principal para industrializar y modernizar la agricultura. Con el incremento del poderío de la industria jucheana y, en particular, con el desarrollo de las vertientes de la industria que sirven directamente a la agricultura, entre otras las productoras de tractores, camiones, de otras modernas máquinas agrícolas y de abonos químicos, hay que procurar que nuestra industria respalde fuertemente la industrialización y modernización de la agricultura. Según las exigencias de la orientación de nuestro Partido de dar prioridad a la agricultura, todas las ramas de la industria deben prestar activa ayuda material y técnica a la agricultura y producir y

asegurar con preferencia el combustible, la energía, los equipos y los materiales necesarios para la producción agrícola y la construcción rural.

Es preciso mejorar y activar el suministro de mercancías al campo. Sólo de enviárselas en cantidades suficientes, según las demandas del campo, es posible asegurar satisfactoriamente los lazos económicos entre la ciudad y el campo, elevar de manera progresiva el nivel de vida de los campesinos y aumentar más el celo por la producción aplicando con exactitud el principio de distribución socialista en el campo. Al producir para el campo mayor cantidad de diversas mercancías industriales, mediante el impulso enérgico de la revolución en la industria ligera, lograremos que las tiendas rurales se colmen tanto de artículos de primera necesidad como de utensilios domésticos y de uso cultural de calidad, para que los habitantes del campo puedan comprar, en cualquier momento, las mercancías que necesitan.

Al mismo tiempo, es importante definir de manera correcta los precios de los productos industriales que se suministran al campo y los de acopio de los productos agrícolas. En nuestro país el Estado fija de manera unificada esos precios, y estos precios sirven de importante palanca económica para asegurar las sostenidas relaciones productivas y comerciales entre la ciudad y el campo y promover la ayuda de una a otro. Al fijarlos y aplicarlos con exactitud sobre la base del principio de afianzar la ayuda de la industria a la agricultura y el apoyo de la ciudad al campo, debemos desarrollar de manera proporcional la industria y la agricultura y mejorar simultánea y armoniosamente las condiciones de vida de los obreros y los campesinos.

Nos compete observar con rigor el principio de ayudar al campo, prestar siempre profunda atención al desarrollo de la economía rural, y a la vida de los trabajadores agrícolas, acelerar la industrialización y modernización de la agricultura sobre la base del desarrollo de la industria. El Estado y la sociedad deben tomar medidas drásticas para asegurar buenas condiciones del trabajo y la vida no sólo para

los obreros sino también para los campesinos.

A fin de eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo y dar solución definitiva al problema rural, hay que liquidar las diferencias entre la industria y la agricultura en cuanto al nivel de gestión económica y transformar poco a poco la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo, basándose en los éxitos obtenidos en la revolución ideológica, la técnica y la cultural.

Como indicó la Tesis rural, la vía principal para eliminar esas diferencias es acercar el método administrativo y de gestión de la economía agrícola cooperativa al avanzado método de gestión empresarial de la industria.

Después de la culminación de la cooperativización agrícola en el campo, nuestro Partido estableció el sistema de dirección agrícola apropiado a nuestra realidad, con el comité distrital de gestión de las granjas cooperativas como eje principal, y ha venido mejorando sin cesar la dirección y administración de la economía rural socialista. La realidad del campo de nuestro país muestra con nitidez que el sistema de dirección agrícola creado por nuestro Partido permite asegurar con mayor eficiencia la dirección empresarial y la ayuda material y técnica del Estado a la economía agrícola cooperativa.

Según las exigencias de la realidad en desarrollo, debemos mejorar e intensificar más la dirección y la gestión de la economía rural consolidando los comités distritales de gestión de granjas cooperativas y otras instituciones de dirección agrícola y elevando su función y papel.

En vista de que la base material y técnica de la economía rural se afianza incomparablemente y el nivel de la industrialización y modernización de la agricultura se eleva cada día más, hay que intensificar decisivamente la asistencia técnica a la producción agrícola. Este es el deber principal del comité distrital de gestión de granjas cooperativas que dirige directamente sobre el terreno las actividades productivas y administrativas de éstas. El comité debe establecer un ordenado sistema de asistencia técnica, dirigir con métodos científicos y técnicos todos los procesos de producción

agrícola, —a tenor de las exigencias del método de cultivo apropiado a las condiciones del país—, así como orientar las granjas cooperativas a utilizar con eficiencia las modernas máquinas y los materiales agrícolas. Además, tiene que afianzar y administrar bien las empresas estatales que sirven a la economía agrícola cooperativa, de modo que éstas desempeñen un mayor papel en la producción de las granjas cooperativas y hagan efectiva la ayuda material y técnica del Estado.

En la dirección y administración de la economía rural, se procurará que se eleve el nivel de la planificación y se asegure la eficiencia económica de la producción. Las instituciones estatales de planificación y las de dirección agrícola deben elaborar un plan movilizador y realista de producción agrícola y valorar de manera correcta el resultado de su cumplimiento, para elevar así la responsabilidad y el fervor de los trabajadores agrícolas en esta tarea. Hay que trazar con exactitud el plan de suministro material y técnico a la economía rural, articulándolo bien y asegurar a tiempo, y sin omitir, todos los equipos y materiales agrícolas previstos en el plan. El sector de la economía rural debe desplegar con dinamismo la lucha por ahorrar al máximo la mano de obra, utilizar racionalmente los equipos y materiales agrícolas y elevar la eficiencia económica de la producción.

Es preciso elevar el nivel de administración de las granjas cooperativas. Estas deben organizar de manera racional las faenas agrícolas, con arreglo a sus condiciones naturales y geográficas y su situación concreta y engarzar con acierto y globalmente los procesos de cultivo, la distribución de la mano de obra y el empleo de los equipos y materiales, para efectuar las faenas agrícolas en la temporada apropiada y de manera cualitativa. Y han de controlar la fuerza laboral, los equipos, los materiales y las finanzas y observar con rigor el principio democrático en su administración y gestión.

Las granjas cooperativas tienen que organizar de modo racional y administrar bien las brigadas de trabajo y las cuadrillas, y aplicar con acierto el sistema de beneficio por brigada y el sistema de

autoadministración por cuadrilla. Esta es la célula para el trabajo común y la vida colectiva, y el sistema de autoadministración es una excelente forma de organización productiva y un método administrativo que permite a los granjeros participar, desde la posición de dueño y a conciencia, en la producción y administración, teniendo apego a la economía común. Al poner de pleno manifiesto la superioridad de ese sistema, hay que procurar que las granjas cooperativas mejoren sin cesar la producción y administración, así como que los granjeros se cultiven el espíritu colectivista.

Se precisa llevar a buen término la labor de transformar la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo mediante la consolidación y el desarrollo de la economía agrícola cooperativa.

Esta obra deviene el acontecimiento histórico que cambia radicalmente las relaciones socio-económicas de los campesinos. Pero es diferente a la transformación de la propiedad privada en socialista, pues implica transformar la propiedad cooperativa en propiedad de todo el pueblo, que es la forma superior dentro de la propiedad socialista. Esta tarea, en todo caso, debe ser realizada gradualmente a medida que maduran las condiciones y las posibilidades.

La condición básica para transformar la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo es elevar el nivel de conciencia ideológica de los campesinos cooperativistas y consolidar la base material y técnica de la economía cooperativista. Ese objetivo puede alcanzarse sólo cuando los campesinos cooperativistas se armen con la conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera y la economía rural se industrialice y modernice en alto grado a través de la enérgica lucha por la conquista de las fortalezas ideológica y material en la construcción rural socialista. Si la propiedad cooperativa se transforma precipitadamente en la de todo el pueblo cuando no es suficiente la preparación ideológica y técnico-material, resultará que en el campo puede surgir el nefasto ambiente de comer el pan del ocio, reduciendo así la producción agrícola y creando un gran obstáculo para la construcción socialista en su conjunto. Nuestro país

ha venido creando condiciones favorables para transformar la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo, para lo cual ha vinculado estrechamente la propiedad de todo el pueblo y la cooperativa y ha elevado, sin interrupción, el papel rector de la primera, en tanto que impulsó con fuerza las revoluciones ideológica, técnica y cultural en el campo, ateniéndose al principio fundamental de la solución del problema rural socialista, presentado por la Tesis rural. Nos compete llevar a buen término, y sin desviaciones, esa tarea, mediante la consolidación y el desarrollo de los éxitos obtenidos en la construcción rural socialista.

La obra de transformar las granjas cooperativas en las de propiedad de todo el pueblo debe efectuarse por unidad de distrito. En nuestro país éste es el punto de apoyo que une la ciudad y el campo en todas las esferas de la política, economía y cultura, y es la unidad básica que dirige y administra directamente la economía rural. Ha preparado el centro de servicio de máquinas agrícolas, la fábrica de máquinas agrícolas, la empresa de servicios de irrigación y otras empresas estatales al servicio de la economía rural, así como es la unidad que suministra los equipos y materiales agrícolas a las granjas cooperativas. Así es como la labor de transformar la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo debe efectuarse por unidad de distrito. Y aun después de convertidas las granjas cooperativas en granjas estatales, la economía rural ha de desarrollarse por esa misma unidad.

También la forma y el método de transformar la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo deben ceñirse en correspondencia al sistema de la economía rural socialista de nuestro país y a la realidad de nuestro campo.

En vista de que en nuestro país se ha establecido un ordenado sistema de dirección y administración agrícola por unidad de distrito, puede considerarse que la forma y el método más racionales consisten en hacer que todas las granjas agrícolas dentro del distrito se conviertan en granjas agrícolas estatales y que se pongan bajo la dirección y administración unificada de la misma unidad. Si la cosa

marcha así, es posible administrar satisfactoriamente las granjas transferidas a la propiedad de todo el pueblo utilizando y consolidando el sistema de dirección y administración global sobre la economía rural y los medios materiales y técnicos al servicio de la producción agrícola que existen en el distrito. En este caso, el comité distrital de gestión de granjas cooperativas puede convertirse en el de granjas agrícolas estatales, en calidad de institución de dirección agrícola o en complejo agrícola. Si se reorganiza como complejo agrícola, y no como un organismo de dirección sobre el sector, puede elevar más su responsabilidad y papel en la producción agrícola y ejercer una dirección empresarial más eficiente sobre las granjas.

En caso de convertirse en complejo agrícola, le pertenecerán las empresas estatales al servicio de la economía rural y las granjas agrícolas estatales dependientes. Unos y otras funcionarán según el sistema de autofinanciamiento e introducirán el doble sistema de autofinanciamiento. Si hemos aplicado a prueba este sistema en el distrito Sukchon, ha sido, precisamente, por haber previsto la transformación de la propiedad cooperativa en propiedad de todo el pueblo.

En el proceso de convertir las granjas cooperativas en granjas estatales, se procurará que ellas se fusionen y regulen adecuadamente, con vistas a ampliar algo más su tamaño, para que puedan utilizar de manera racional las tierras, instalaciones de riego, tractores y otros medios de producción.

Los distritos, cuyos tamaños no son grandes y que cuentan con comités de gestión de granjas cooperativas y las granjas cooperativas que han alcanzado un elevado nivel de administración, pueden fusionar en una granja estatal todas esas granjas cooperativas agrícolas y las empresas estatales al servicio de la economía rural, convirtiendo éstas en filiales y en talleres, respectivamente. Si se hace esto, puede resultar más favorable para utilizar racionalmente la mano de obra, las tierras, los equipos y los materiales, pues las granjas agrícolas cooperativas y las empresas del sector agrícola del distrito se reducirían a una granja estatal combinada.

Las granjas agrícolas combinadas que se han organizado y se administran a modo de experimento en Sonbong y otros distritos, integrando no sólo la agricultura sino también la industria local, el comercio, la enseñanza, la cultura, la salud pública y otras ramas administrativas y económicas de la localidad, se mantendrán intactas, y mejorarán e intensificarán más su administración y gestión. En el futuro, es posible aumentar su número, a medida que se desarrollen las granjas agrícolas de propiedad de todo pueblo y se acumulen experiencias en la gestión de diversas formas de granjas estatales agrícolas.

Aun después de transferidas de propiedad cooperativa a la de todo el pueblo, todas las granjas agrícolas estatales deben funcionar según el sistema de autofinanciamiento y aplicar, a carta cabal, el principio de distribución socialista. Esto es una exigencia importante para fomentar la superioridad de las granjas agrícolas estatales pertenecientes a todo el pueblo mediante su administración y gestión racional y la elevación del interés de sus trabajadores por la producción.

Nos compete establecer de manera correcta la forma y el método de transformar la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo, basándonos firmemente en la superioridad del régimen de economía rural socialista a nuestro estilo y en los éxitos obtenidos en la construcción rural socialista, y siguiendo la dirección a revitalizar mejor el sistema de dirección y gestión agrícola en vigencia, sin enmarañarlo y con una correcta adecuación a la realidad de cada localidad. La obra de convertir la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo debe probarse inicialmente en unos cuantos distritos, donde han madurado suficiente todas las condiciones, tanto en el nivel de conciencia ideológica de los campesinos, como en la base material y técnica de la economía rural, para luego ampliarse gradualmente su esfera, a medida que se acumulan experiencias. Sólo así, se puede conducir sin dificultad esta empresa previniendo las desviaciones y pérdidas posibles, así como desarrollar más, sin ninguna complicación, la economía rural.

Como quiera que las granjas cooperativas se convierten en estatales por unidad de distrito, también en el futuro éste desempeñará un papel importante como punto de apoyo para vincular la ciudad y el campo, a la vez que como unidad combinada de dirección y gestión de la economía rural. Por tanto, hay que acondicionarlo mejor, desarrollar más la industria local y mejorar e intensificar la enseñanza, la cultura, la salud pública y los servicios públicos. El distrito debe acelerar más el desarrollo de la economía rural, mediante la ampliación y consolidación de las empresas y las instalaciones de producción al servicio de la economía rural. Todos los distritos impulsarán con dinamismo la construcción rural socialista, tomando como tarea importante desarrollar la producción agrícola y mejorar la vida de la población del campo.

Cuando se concluya la tarea de transformación de la propiedad cooperativa en la de todo el pueblo, en nuestro país quedará únicamente ésta última. Iremos cumpliendo con brillantez la tarea histórica de eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo y entre la clase obrera y el campesinado, la tarea de dar solución definitiva al problema rural y edificar una sociedad sin clases, siguiendo el camino indicado por la Tesis rural socialista, el camino socialista a nuestro estilo.

A fin de solucionar con éxito el problema rural, es necesario intensificar la dirección del Partido sobre la construcción rural socialista.

La dirección del Partido es como la vía de subsistencia para la construcción rural socialista y la edificación del socialismo en general. Al margen de esa vía es imposible solucionar con éxito los problemas difíciles y complicados que se presentan en la construcción rural socialista.

Las organizaciones partidistas del sector agrícola deben intensificar la labor organizativa y política, para que todos los funcionarios y trabajadores del sector impulsen con fuerza la construcción rural socialista, bajo la dirección del Partido. Las organizaciones y los funcionarios del Partido prestarán profunda

atención al problema rural, respaldarán con el método partidista la labor del campo y prestarán activa ayuda al campo, poniendo en acción a las masas.

En la intensificación de la dirección partidista sobre la economía rural es importante elevar el papel del comité distrital del Partido.

Este es la instancia directiva inferior de nuestro Partido, y el objetivo principal de su trabajo es el campo. La política de nuestro Partido se concretiza conforme a la realidad de la localidad por conducto de dicho comité y se ejecuta bajo la dirección de éste. Elevar su papel constituye el factor importante que permite obtener éxitos en la construcción rural socialista.

El comité distrital del Partido debe canalizar ingentes esfuerzos en materializar la política agrícola del Partido. Tiene que trazar de manera correcta la orientación y las medidas para ejecutarla, tomando con firmeza sus riendas; organizar y movilizar activamente a las masas en la tarea de materializarla por medio de intensificar entre ellas la labor política, según las exigencias del espíritu Chongsanri y el método Chongsanri. Y ha de estimular de modo activo a los trabajadores del comité distrital de gestión de granjas cooperativas y otros organismos administrativos y económicos a cumplir con responsabilidad todas las labores relativas a la construcción rural socialista, acatando la política rural del Partido y desplegando a plenitud el espíritu revolucionario, el partidista, el de la clase obrera y su carácter popular.

La tarea importante que se presenta ahora ante el comité distrital del Partido es consolidar más la base rural socialista, en lo político e ideológico y en lo clasista. El comité distrital del Partido debe profundizar la labor partidista, la labor con la gente en el campo, y materializar de manera consecuente la línea de masas del Partido para así agrupar más sólidamente a amplias masas en su entorno, para orientarlas a compartir el destino de vida o muerte con él y seguir con fidelidad su dirección. Y tiene que consolidar los comités comunales y las células partidistas en el campo y ayudar y conducir a todas las organizaciones partidistas en el campo a desempeñar satisfactoriamente su función.

La lucha de nuestro Partido y nuestro pueblo por la construcción rural socialista es una obra gloriosa y digna. Debemos realizar avances continuos e innovaciones ininterrumpidas para acelerar la construcción rural socialista y anticipar la victoria completa del socialismo.

Estoy convencido de que los participantes en la Conferencia Nacional Agrícola y todos los demás trabajadores agrícolas del país registrarán un nuevo cambio revolucionario en la construcción rural socialista, al luchar con dinamismo, enarbolando la bandera de la Tesis rural socialista.

LAS CINCO TAREAS DE LA CÉLULA DEL PARTIDO

Mensaje de felicitación a los delegados a la Conferencia Nacional de Secretarios de Células del Partido

31 de marzo de 1994

Es de gran significación que la Conferencia Nacional de Secretarios de Células del Partido se haya convocado hoy cuando éste va hacia una fase superior de su desarrollo, bajo la bandera de su transformación según la idea Juche, y todos sus militantes y el resto del pueblo, unidos con una sola voluntad, promueven con dinamismo el gran movimiento de avance de la década de los 90. Este evento, primero de su tipo en la historia de nuestro Partido, será un importante jalón para fortalecerlo y desarrollarlo como invencible organización y para dar mayor solidez a nuestra posición socialista, mediante la elevación de la función y el papel de sus células.

Hago llegar mi calurosa congratulación a los delegados a la Conferencia y a todos los demás secretarios de células quienes, en fiel adhesión a la dirección del Partido, trabajan con abnegación para hacerlo más fuerte y desarrollado y para el victorioso avance de la causa del socialismo.

El nuestro es un Partido glorioso con profundas raíces históricas, un partido revolucionario que lucha por la causa de la independencia de las masas populares, con la idea Juche como guía directriz.

Su fundación, fortalecimiento y desarrollo son inconcebibles desligados del crecimiento y consolidación de sus células, sus

organizaciones de base. La enorme importancia de la posición y papel que las células ocupan en la construcción y las actividades partidistas, nos ha conducido siempre, desde el período de la preparación de la fundación del Partido hasta la fecha, a prestar una constante y profunda atención a su afianzamiento.

Según la orientación trazada en la histórica Conferencia de Kalun, efectuada en 1930, para crear el Partido aplicamos el método de formar primero las organizaciones de base, y ampliarlas y consolidarlas. Después de fundarse, nuestro Partido engrosó sus filas con elementos avanzados de los obreros, campesinos, intelectuales y otros sectores de las masas populares trabajadoras, organizó células en las fábricas, empresas, aldeas y todos los demás lugares donde existían militantes y masas, y en cada etapa de la revolución elevó su función combativa según las demandas de la realidad. La fuerte constitución de las células y la elevación de su función y papel permitieron que nuestro Partido alcanzara la unidad y cohesión de sus filas, basándose en la idea Juche, y que además se fortaleciera y desarrollara como una organización invencible, fundida con las masas populares en un solo cuerpo.

Cuando se situó en primer plano la histórica tarea de transformar a toda la sociedad según la idea Juche, nuestro Partido canalizó ingentes esfuerzos para fortalecer las células a tenor de las demandas de la nueva y superior etapa de la revolución. Después del Cursillo Nacional para los Secretarios de Células del Partido, efectuado en 1991, por iniciativa del Comité Central, y con la consigna “¡Que todas las células del Partido sean organizaciones fieles!”, se ha desplegado con ímpetu en todas sus filas el movimiento para alcanzar este objetivo, y así han crecido sin precedentes su función y papel combativos.

Las células cumplen con honor su noble misión para seguir fortaleciendo y desarrollando al nuestro como un partido revolucionario guiado por la idea Juche, y para llevar adelante su causa.

En los resonantes éxitos en la construcción del Partido y el

desarrollo de la revolución están impresos tanto callados esfuerzos como reconocidos méritos de los secretarios de células. Con el elevado orgullo y conciencia revolucionaria de ser trabajadores políticos de base del glorioso Partido del Trabajo de Corea, se han consagrado por entero en aras de éste y de la revolución, sin esperar honores ni recompensas. Con fe revolucionaria y alta lealtad apoyan de corazón al Partido, atienden con afecto maternal la vida política de los militantes y demás trabajadores, y al frente de la lucha para la edificación socialista, los llaman a crear y realizar proezas.

Aprecio altamente los sobresalientes méritos de los secretarios de células en la consolidación del Partido y la ejecución de su dirección en los procesos revolucionario y constructivo, y expreso mi cálido agradecimiento a los delegados a la Conferencia y a todos los otros secretarios de células.

La más importante tarea revolucionaria que hoy encaran nuestro Partido y el pueblo es defender y dar más relieve a nuestro socialismo, centrado en las masas populares, contra los desafíos de los imperialistas y demás reaccionarios.

El socialismo establecido en nuestro país con la materialización de la idea Juche y bajo la dirección del Partido, es un genuino socialismo que corresponde a la aspiración y exigencia de independencia de las masas populares. De que mantengamos consolidado el Partido, Estado Mayor de la revolución, y elevemos su papel rector depende que logremos o no frustrar las maniobras de los enemigos y defender y culminar la causa socialista del Juche.

La célula es la piedra angular que sostiene a nuestro Partido, así como una plaza de defensa revolucionaria de nuestro socialismo. Sirve de base para dotar a los militantes con la conciencia revolucionaria y el espíritu de la clase obrera, unirlos con el Comité Central; establecer vínculos inseparables entre el Partido y las masas; movilizar a los militantes y demás trabajadores en la ejecución de la política y el lineamiento del Partido. Sólo cuando todas las células son fuertes lo es nuestro Partido y el sujeto de nuestra revolución posee un invencible poder. Sólo cuando ellas cumplen plenamente su

función y papel, se manifiestan en alto grado la superioridad y vitalidad de nuestro socialismo. Consolidarlas es, justamente, garantía esencial para fortalecer nuestro Partido y el sujeto de nuestra revolución y al mismo tiempo para defender a pie firme y hacer brillar nuestro socialismo.

Nuestro Partido ha confiado a sus secretarios de células tan importante función. Son muy profundas la confianza y expectativa que deposita en ellos, quienes asumen un deber sumamente importante ante el Partido y la revolución.

Todos los secretarios de las células, con alto sentido de responsabilidad y honor, harán de éstas fuerzas fieles sin límites al Partido, unas organizaciones combativas que movilicen poderosamente a las masas en la lucha por defender y llevar adelante la causa del socialismo.

La célula del Partido tiene que apoyar con fidelidad, ante todo, la dirección única del Comité Central.

Asegurar la unicidad en la dirección dentro del Partido constituye el principio fundamental de sus actividades, y apoyar con lealtad la dirección única del Comité Central es la primera condición de la vida para las células. Sólo cuando todas ellas son infinitamente fieles, todo el Partido se convierte en un invencible destacamento que actúa con una sola voluntad y un solo propósito.

Hoy, la causa de nuestro Partido, causa revolucionaria del Juche, sigue adelante y se desarrolla excelentemente bajo la guía del compañero Kim Jong Il, dotado impecablemente con los rasgos y cualidades de un genuino dirigente del pueblo. La satisfactoria solución de la continuidad de la dirección, de acuerdo con las exigencias de la revolución en desarrollo y el deseo de las masas populares, es el más notable de los éxitos en la construcción de nuestro Partido, lo cual garantiza de modo infalible un porvenir prometedor y victorias sobresalientes para él y para nuestra revolución.

A todas las células les compete, como tarea principal, seguir impulsando la implantación del sistema de dirección única. Tienen

que aceptar sin excusas la política y lineamientos, las resoluciones e instrucciones del Partido y ejecutarlos de modo consecuente; educar y guiar a los militantes y demás trabajadores a ser ilimitadamente fieles a la dirección del Partido, así como defender resueltamente al Comité Central y combatir sin tregua todo fenómeno que afecte su dirección única.

Las células deben organizar y orientar bien la vida partidista de sus militantes.

La vida partidista es una excelente escuela que prepara a los militantes como combatientes fieles al Partido y la revolución, por tanto, organizarla y orientarla con acierto es otro deber principal de las células.

Las células, activando la vida orgánica e ideológica de sus integrantes, tienen que formarlos como revolucionarios consecuentes y leales sin límites al Partido y la revolución, como militantes que luchen indoblegables por el triunfo de la causa del socialismo aun en las circunstancias más adversas. Elevarán su concepto sobre la organización e implantarán en ella un ambiente revolucionario que propicie actuar a conciencia, para que todos participen con abnegación en las actividades partidistas acorde con los requisitos normativos que las rigen. Organizarán y efectuarán con regularidad las actividades orgánicas e ideológicas, sobre todo, los estudios y el balance de la vida partidista; realizarán las reuniones con eficacia y con alto nivel político e ideológico; asignarán tareas a los militantes, de acuerdo con su preparación y les ayudarán activamente en su cumplimiento. Organizarán y dirigirán con tino las actividades de los militantes dentro de la organización en estrecha combinación con el cumplimiento de sus tareas laborales, para que éstos siempre sean vanguardias ejemplares.

Al intensificar la labor con las masas deben aglutinarlas con solidez en torno al Partido.

La labor con las masas es una importante tarea encaminada a transformar y poner en juego la ideología de las personas, consolidar el terreno del Partido entre ellas y fortalecer el sujeto de la

revolución. Al ejecutarla con eficiencia, las células deben dar formación revolucionaria a las amplias masas, unir las firmemente alrededor del Comité Central y así contribuir, de manera activa, al fortalecimiento de la unidad de toda la sociedad sobre la base de una misma voluntad.

Los esfuerzos primordiales se deben dedicar a la labor con los trabajadores para consolidar la base clasista del Partido, robustecer las fuerzas medulares de la revolución y lograr que ellos, sin olvidar su posición de clase, actúen con resolución en aras del Partido y la revolución. Las células deberán trabajar con mayor empuje entre los diversos sectores de las masas con diferentes antecedentes socio-políticos, con vistas a unir en torno al Partido a un mayor número de personas y lograr que todos, confiando sin reservas en éste, compartan con él un mismo destino sin vacilar, sea cual sea la prueba a que se enfrenten.

Ayudarán con eficiencia a la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista y otras organizaciones de trabajadores y las pondrán en plena acción para que cumplan con vigor su labor con las masas, según sus características.

Con un fuerte impulso a las revoluciones ideológica, técnica y cultural, las células del Partido deben procurar que la construcción socialista mantenga un continuo auge con ininterrumpidas innovaciones.

La fidelidad de los militantes y demás trabajadores al Partido y a la revolución se debe manifestar en la práctica revolucionaria y la labor constructiva. Obreros y campesinos que logran innovaciones en la producción y la construcción; intelectuales que con sus conocimientos científicos y técnicos hacen valiosos aportes a la edificación del socialismo; combatientes del Ejército Popular que, sacrificando sin vacilar su juventud y su vida, salvaguardan con la dureza del acero la patria, son incuestionablemente personas fieles al Partido y a la revolución.

Las células del Partido, con la revolución ideológica como tarea primordial, tienen que intensificar la educación de los militantes y

demás trabajadores en la idea Juche. Debemos lograr que todos hagan de ella su fe inmovible, que piensen y actúen de acuerdo con sus postulados, donde sea y cuando sea, e impedir que ninguna idea extraña ni ningún modo malsano de vida penetren en nuestro seno. Y procurar que posean ilimitada lealtad al Partido, firme espíritu revolucionario, infinita confianza en el socialismo, ardiente patriotismo y nobles rasgos morales, y que en nuestra sociedad florezcan a plenitud los bellos rasgos comunistas de compartir alegrías y penas, ayudándose y guiándose unos a otros, bajo el principio de uno para todos y todos para uno.

Al dedicar grandes fuerzas a la revolución cultural, deben hacer que todos los militantes y trabajadores estudien con ahínco y realicen incansables esfuerzos para elevar sin cesar su nivel cultural y técnico; que con fecundos sentimientos y alta preparación, disfruten a sus anchas de la vida cultural socialista.

A las células les corresponde intensificar el trabajo político y organizativo, de modo que los militantes y demás trabajadores aceleren la revolución técnica y registren avances en la construcción económica socialista. Las que tienen su radio de acción dentro de la industria, deben velar por que nuestra clase obrera encargada de ese sector principal de la economía nacional cumpla infaliblemente su plan por día, por mes y por trimestre, que fortalezca el poderío de la industria apropiada a las condiciones del país, manifestando el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y luchar con tenacidad. A las de la agricultura les incumbe inducir a nuestros trabajadores agrícolas a que, conscientes de ser los encargados de los graneros del país, trabajen la tierra con procedimientos científicos y técnicos, a tenor con los requisitos de cultivo adecuado a las condiciones del terreno, para alcanzar sin falta la ambiciosa meta de producción indicada por el Partido. Por el momento, las células del Partido en todos los sectores de la economía nacional movilizarán a sus miembros y demás trabajadores para poner en práctica la estrategia revolucionaria del Partido destinada a alcanzar nuevos peldaños en la edificación de la economía socialista.

Las que funcionan en las ramas de la ciencia, la enseñanza, el arte y la literatura, la salud pública, la prensa e información, deben hacer un correcto trabajo con los intelectuales, para que ellos, con el honor y orgullo de ser intelectuales de la Corea del Juche, y mostrando inteligencia, talento, contribuyan activamente a la creación de la cultura socialista.

Las células del Partido deben dirigir siempre atención profunda a la defensa de la patria.

Luchamos por la construcción socialista en medio de un tenso estado de enfrentamiento con los enemigos. Los imperialistas y sus lacayos intensifican cada día más las amenazas y provocaciones militares contra nuestra República, baluarte del socialismo.

En vista de las provocaciones agresivas de los enemigos, las células del Partido deben orientar a los militantes y los demás trabajadores a elevar la vigilancia revolucionaria, aprender con abnegación los asuntos militares y estar plenamente preparados para defender con denuedo la seguridad de la patria y las conquistas del socialismo. Además, promoverán entre ellos en grado elevado los bellos rasgos tradicionales de unidad entre el Ejército y el resto del pueblo, de manera que, fundidos en un solo cuerpo, defiendan de modo resuelto la patria socialista.

En la actualidad, las células del Partido tienen que impulsar con fuerza las cinco tareas siguientes: primero, apoyar con fidelidad la dirección única del Comité Central; segundo, organizar y orientar bien la vida partidista para preparar a todos los militantes como revolucionarios pertrechados con la idea Juche; tercero, mejorar la labor con las masas para establecer lazos inseparables entre éstas y el Partido; cuarto, dinamizar las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, para acelerar la edificación socialista; y quinto, defender con firmeza la seguridad de la patria y las conquistas socialistas.

Todos los secretarios de células del Partido, asiendo las riendas de estas cinco tareas, deben ejecutarlas de modo consecuente.

Que las células cumplan plenamente o no su función y papel,

depende de cómo están preparados y se desempeñan sus secretarios. Sólo cuando ellos son infinitamente leales al Partido, sus organizaciones son ejemplo de fidelidad, y sólo cuando organizan con tino los trabajos y los impulsan con vigor, éstas son combativas.

Los secretarios de células deben ser servidores fieles sin límites al Partido.

Deben hacer de esta lealtad su credo y sangre. Tienen que grabar en las fibras de su corazón la grandeza de nuestro Partido y la justeza de su causa, estar siempre dispuestos a compartir plenamente un mismo destino con él, a luchar consagrando toda su vida, no importa de qué lado sople el viento, al Partido y a la victoria de su causa. Con la indeclinable convicción de que en sus esfuerzos por ser fieles al Partido es un honor morir o vivir, deben defenderlo en lo político e ideológico, aunque les cueste la vida.

Serán abanderados de la revolución y la lucha que defiendan resueltamente la política y los lineamientos del Partido y guíen a las masas a su materialización.

Los secretarios de células, con un elevado entusiasmo revolucionario y ateniéndose firmemente a los principios partidistas y de clase, deben desplegar todas sus actividades a favor de los intereses del Partido y la revolución, y movilizar a las masas con energía en la lucha por la ejecución de la política del Partido. Y en cualquier momento y lugar, puestos al frente de la lucha, han de encontrarles salida, venciendo las dificultades y contratiempos. Al mismo tiempo, deben influir y conducir a las masas con sus propios ejemplos. Además, tienen que combatir, sin transigir en lo más mínimo, todas las prácticas que se opongan a la política y líneas del Partido y perjudiquen intereses de éste y de la revolución.

Deben ser auténticos servidores del pueblo. Con el correcto punto de vista de masas, según el cual éstas son dueñas de nuestra sociedad y protagonistas de la revolución y su construcción, tienen que amarlas y respetarlas sin límites, entregarse por entero a la lucha por sus intereses y felicidad. Los secretarios de células del Partido siempre deben prestar oídos a las opiniones del pueblo, compartir

con éste las alegrías y las penas, y resolver a tiempo sus dificultades y necesidades. No deben abusar de su autoridad, ni esperar tratos ni beneficios de privilegios, sino llevar siempre una vida modesta, sana y honrada, sin dejarse llevar por la codicia material.

Tienen que batallar sin descanso para alcanzar mayor nivel político y práctico. Si no lo elevan conforme a la demanda de la realidad en desarrollo, no pueden dirigir con acierto la vida de los militantes, ni movilizar con habilidad a estos y otras masas en la ejecución de la política del Partido. Tienen que armarse firmemente con la idea Juche, ideología revolucionaria de nuestro Partido, conocer con claridad su política y sus lineamientos y orientaciones, así como dominar a la perfección los métodos de trabajo partidistas. Y con asiduo estudio e incansable afán se prepararán como competentes trabajadores con alto nivel político y teórico, y capacidad práctica.

Las organizaciones del Partido, a todos los niveles, tienen que estructurar sólidamente las filas de secretarios de células, ayudarlos y orientarlos con precisión para que se desempeñen satisfactoriamente.

Estoy seguro de que los delegados a la Conferencia Nacional de Secretarios de Células del Partido y demás secretarios de estas organizaciones de base, en respuesta a la profunda confianza y esperanza del Partido y bajo su dirección, cumplirán de manera impecable sus tareas.

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL
DIRECTOR GENERAL DE LA AGENCIA
INFORMATIVA LATINOAMERICANA
*PRENSA LATINA***

13 de abril de 1994

Le agradezco la felicitación que me hizo con motivo de mi cumpleaños, y saludo su visita a nuestro país.

No quiero contestar sus preguntas, sin antes desearle nuevos éxitos en sus justas actividades informativas.

Pregunta: Últimamente Estados Unidos y las autoridades sudcoreanas agravan la situación, alegando que la República Popular Democrática de Corea posee instalaciones capaces de producir armas nucleares.

¿Cuál es la posición de su país al respecto?

Respuesta: Con nuestra propia fuerza y técnica hemos construido instalaciones nucleares, con el fin de reforzar la base energética del país, y nuestros esfuerzos en esta esfera son, en todos los casos, de carácter pacífico. En varias ocasiones hemos declarado que no tenemos ni intención ni capacidad para explotar armas nucleares. Tampoco necesitamos producirlas, y aun cuando fabriquemos una ó dos, eso no tendrá ningún sentido. El Gobierno de nuestra República se esfuerza invariablemente por la desnuclearización de la Península Coreana.

El problema nuclear de la Península surgió con la introducción de

armas nucleares por Estados Unidos en el Sur de Corea. Estados Unidos las emplazaron en gran número para mantener bajo su control a esta parte del país, —que es un importante punto estratégico—, con el objetivo de hacerle frente a nuestra República y llevar a la práctica su agresiva estrategia para Asia y el Pacífico.

Dado que estos años se puso fin a la guerra fría en escala mundial, y entre el Norte y el Sur de Corea se adoptaron el Acuerdo de No Agresión y la Declaración Conjunta de la Desnuclearización de la Península, Estados Unidos ya no tiene justificación para seguir manteniendo allí sus armas nucleares y tropas agresoras. Por eso, con el objeto de buscar otro pretexto para no perder el control sobre Corea del Sur y aplastar a nuestra República, puso en propagación la infundada “sospecha nuclear”, con lo que agrava intencionadamente la situación en la Península Coreana. Las autoridades surcoreanas se han unido a este alboroto nuclear y actúan con frenesí para provocar una nueva guerra.

El problema nuclear en la Península Coreana se ha originado en la política hostil de Estados Unidos hacia nuestro país y, por tanto, se debe resolver mediante las negociaciones entre él y nosotros. También Estados Unidos lo reconoció y accedió a negociar con nosotros el año pasado. La declaración conjunta acordada y publicada por ambas partes tras las conversaciones, patentiza que Estados Unidos renunciará a amenazarnos con armas nucleares, respetará nuestra soberanía sin inmiscuirse en nuestros asuntos, y apoyará la reunificación pacífica de Corea. Empero, se obstina en sus patrañas contra nuestra República. Ha tergiversado lo acordado con nosotros y llevado a la ruptura las conversaciones, empeorando en extremo la situación de nuestro país, e incluso moviliza organismos internacionales para presionarnos.

La presión no puede dar nunca una solución al problema. Si piensa que con la presión y coacción pueda poner de rodillas a nuestro pueblo, que considera su vida inseparable de la independencia, está equivocado. Si se obstina con la presión contra nuestra República, nos veremos obligados a tomar una correspondiente medida de

autodefensa para salvaguardar la dignidad y soberanía de la nación.

Nuestra invariable posición es resolver el problema nuclear de la Península Coreana mediante diálogos. Si Estados Unidos realmente desea solucionarlo, deberá cesar la escandalosa presión internacional contra nuestra República y asumir una actitud honesta en las conversaciones con Corea. Resolver por vía pacífica o no este problema depende enteramente de la posición de Estados Unidos. Los organismos internacionales no deberán seguir la injusta exigencia de esa potencia, sino, manteniendo el principio de la justicia y la equidad, deberían actuar a favor de la solución del problema nuclear de la Península Coreana.

Pregunta: ¿Cuál es el fundamento de la política exterior de la República Popular Democrática de Corea y cómo se desarrollan sus relaciones con China y otros países vecinos?

Respuesta: La política exterior del Gobierno de nuestra República está basada en los ideales de la independencia, la paz y la amistad. Estos son justos porque reflejan la aspiración y el deseo común de nuestro pueblo y otros igualmente progresistas, de construir un nuevo mundo independiente, pacífico y amistoso, contra toda forma de dominación y subyugación. Sobre la base de esos ideales, el Gobierno de nuestra República realiza tesoneros esfuerzos para fomentar las relaciones de amistad y colaboración con los países socialistas y los no alineados; también establece vínculos de buena vecindad con países capitalistas que respetan la soberanía de nuestro país, y desarrolla con ellos intercambios económicos y culturales.

En particular, presta gran atención a mantener buenas relaciones con nuestros vecinos. Las relaciones entre los países no se pueden desarrollar positivamente con el esfuerzo unilateral. De nuestros vecinos, algunos se llevan bien con nosotros y otros no.

Con China tenemos buenas relaciones. Corea y China son vecinas, separadas por ríos, y sus pueblos son entrañables compañeros de armas y hermanos que luchan por una causa común. Firmemente

unidos lucharon, derramando sangre frente al imperialismo agresor, y han venido apoyándose y cooperando estrechamente en el esfuerzo por el socialismo. Hoy la amistad tradicional entre Corea y China sigue desarrollando en todas las esferas de la política, la economía y la cultura, gracias a los esfuerzos conjuntos de sus Partidos, Gobiernos y pueblos.

Japón es también nuestro vecino, pero entre ambos países no se han establecido relaciones normales. El gobierno japonés ha mantenido, de un modo sostenido, una política hostil hacia nuestro país, y en los últimos tiempos, haciendo juego con las conjuras de Estados Unidos contra nuestra República, obstruye la solución del problema nuclear de la Península Coreana con el intento de hacer realidad su sucia ambición político-militar. Si se agrava aquí la situación y ocurre un suceso inesperado, esto no será nada bueno para Japón. El gobierno japonés debe ver correctamente la realidad y actuar con cordura.

Pregunta: ¿Qué política aplica la República Popular Democrática de Corea, país socialista, respecto a las inversiones extranjeras en su territorio?

Respuesta: Ampliar y desarrollar el intercambio y la cooperación con diversos países del mundo en el terreno económico y técnico, sobre la base de la edificación de la economía nacional independiente, es la invariable política del Gobierno de nuestra República.

A medida que nuestra economía socialista autosostenida progresa cada vez más con los últimos adelantos de la técnica, las relaciones económicas del país con el extranjero se amplían y desarrollan, no solo en forma del comercio, sino también en otras como la administración conjunta y colaboración, lo cual ayuda a nuestra edificación económica y se ajusta a la tendencia actual de la colaboración económica internacional.

Hemos establecido la ley sobre la inversión extranjera y otras pertinentes para estimular a los inversionistas extranjeros a desembolsar sus fondos en el territorio de la República sobre la base

de los principios de completa igualdad y beneficio mutuo, proteger sus inversiones y asegurar sus legítimos derechos e intereses. Como es conocido ampliamente, hemos proclamado la zona Rajin-Sonbong como centro de economía y comercio libre, donde propiciamos un mejor ambiente y condiciones para la inversión extranjera. Por su gran potencialidad económica y ventajosas condiciones naturales y geográficas —dadas por su ubicación en la región fronteriza con China y Rusia—, esta zona llama gran atención de los inversionistas extranjeros, y muchos países quieren desembolsar en ella. Sus inversiones harán grandes aportes a la ampliación de la cooperación económica regional y al fomento del intercambio económico-técnico entre varios países.

El Gobierno de nuestra República tiene siempre abiertas sus puertas para los inversionistas extranjeros.

Pregunta: ¿Qué podría decir de la perspectiva de la reunificación de Corea?

Respuesta: La división de nuestra nación, impuesta por fuerzas foráneas, continúa casi medio siglo. Poner fin a esta tragedia de la nación y alcanzar su reunificación es para nuestro pueblo una tarea suprema e inaplazable.

Nuestro Partido y Gobierno de la República hacen todos sus esfuerzos por realizar a toda costa esta tarea histórica en la década del 90 y el año pasado presentaron el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria. Este programa refleja la unánime aspiración de todos los compatriotas del Norte, el Sur de Corea y de ultramar a alcanzar la reintegración y prosperidad nacional, unidos de forma compacta por encima de las diferencias de ideología, ideal y régimen.

Sin embargo, las autoridades surcoreanas, en contra de nuestra esperanza de que optaran por la reconciliación y la colaboración, en respuesta a este programa, volvieron las espaldas a esa aspiración de toda la nación y van por el camino de dependencia de las fuerzas

extranjeras y de enfrentamiento con el Norte. El actual “poder” de Corea del Sur es un poder servidor y vendepatria que sigue fielmente a las fuerzas foráneas.

Debido a sus actos contra la reunificación y encaminados a provocar una nueva guerra, nuestro pueblo tropieza con grandes dificultades y obstáculos en su lucha por la reunificación de la patria, pero miramos con optimismo la perspectiva de esta obra.

Nuestra nación es homogénea y tiene una larga historia de cinco milenios. Ninguna fuerza puede mantenerla dividida en dos para siempre. La reunificación de la patria es su unánime deseo y demanda vital; sólo un puñado de vendepatrias servidores a grandes potencias se le opone. Es inevitable la reintegración de la nación dividida artificialmente por fuerzas foráneas. Irreversiblemente, las fuerzas a favor de la reunificación superarán y vencerán a las divisionistas.

Ya hemos trazado una vía más racional para la reunificación de la patria. En vista de que en el Norte y el Sur existen diferentes ideologías y regímenes sociales, nuestra propuesta es realizarla de modo confederal, basada en la fórmula de una nación y un Estado, de dos regímenes y gobiernos. Es un proyecto justo y realista que permite reunificar el país a la mayor brevedad posible, por vía independiente y pacífica y de manera imparcial, sin que una parte venza a otra. Este proyecto prevé que después de reunificado el país se desarrollará como una nación neutral, sin convertirse en satélite de otros ni participar en ninguna alianza o bloque político-militar, por eso corresponde al deseo de los países vecinos y de los pueblos amantes de la paz.

La histórica obra de la reunificación se logrará de modo infalible, porque toda la nación la desea unánimemente y cuenta con el más justo y realista proyecto para alcanzarla.

Aprovecho esta oportunidad para expresar mi profundo reconocimiento al Partido, Gobierno y pueblo de Cuba que siempre apoyan y respaldan de modo activo la causa de nuestro pueblo para la reintegración.

Pregunta: ¿Cómo valora usted las actuales relaciones entre su país y Cuba, y qué recuerdos tiene sobre su encuentro con el Presidente Fidel Castro Ruz?

Respuesta: Corea y Cuba se encuentran separadas por océanos y continentes, pero sus pueblos tienen lazos de amistad tan estrechos como si fueran vecinos. Su amistad es combativa porque es de los hermanos de clases que luchan contra el imperialismo y por el triunfo de la causa del socialismo, y es genuina y sólida, basada en los principios revolucionarios y la moral camaraderil.

Las relaciones de amistad y cooperación entre nuestros dos países se desarrollan en una fase más alta, después del encuentro entre el compañero Fidel Castro y nosotros.

De vez en cuando, evoco con honda emoción nuestra entrevista efectuada en Pyongyang en 1986. Fue la primera, de significación histórica, que deseábamos desde hacía mucho tiempo, y tuvimos varias sesiones de conversaciones y charlas en un ambiente camaraderil. Los dirigentes de ambos países analizamos diversos problemas de interés común, incluido el de ampliar y desarrollar las relaciones de amistad y cooperación entre Corea y Cuba. Llegamos a una completa identidad de opiniones y estrechamos más nuestros lazos de amistad. La visita del compañero Fidel Castro a nuestro país dejó una inolvidable y profunda impresión en nuestro pueblo.

Posteriormente, en la palestra internacional surgieron complejos e imprevistos acontecimientos, pero los vínculos de amistad y cooperación entre los dos países siguen desarrollándose sin alteración, a tenor con lo acordado en el encuentro de sus dirigentes, aun en medio del torbellino de la historia que puede decidir el destino del socialismo.

El heroico pueblo cubano defiende con firmeza el puesto de avanzada del socialismo en el hemisferio occidental, bajo las difíciles condiciones en que los imperialistas perpetran sin tregua las maquinaciones encaminadas a aislarlo y aplastarlo. Nuestro pueblo aprecia altamente, y le expresa su total apoyo y firme solidaridad al

hermano cubano que, monolíticamente unido alrededor del Partido Comunista, encabezado por el compañero Fidel Castro, destacado dirigente de su revolución, cumple con honor las tareas estratégicas del “período especial en época de paz”.

Ampliar y desarrollar las relaciones de amistad y cooperación es una demanda común de ambos pueblos. Su avance con la bandera del socialismo en alto, contribuye mucho a la defensa de la causa socialista y al cumplimiento de la causa independiente de la humanidad. También en el futuro el pueblo coreano hará todo lo que esté a su alcance para desarrollar estas relaciones con el hermano pueblo cubano.

Le envío a éste mi saludo amistoso y le deseo de todo corazón mayores éxitos en su lucha por salvaguardar la independencia y soberanía del país y construir el socialismo.

NUESTRO SOCIALISMO ES EL SOCIALISMO DEL JUCHE

**Charla con los miembros del grupo de visita a
Pyongyang integrado por ex jefes de Estado y
gobierno y otras personalidades políticas
de varios países del mundo**

16 de abril de 1994

Doy mi calurosa bienvenida a ustedes, miembros del grupo de visita a Pyongyang integrado por ex jefes de Estado y gobierno y políticos de diversos países del mundo. Les estoy agradecido por haber venido a nuestro país, con motivo de mi cumpleaños, tras un largo viaje, pese a la compleja situación.

Espero que la presente visita de ustedes a Pyongyang contribuya considerablemente a la reunificación de nuestro país y la paz en el mundo.

Algunos de ustedes han tenido más de un encuentro conmigo y otros ninguno. Por eso esta oportunidad les servirá a los primeros para estrechar más las relaciones de amistad conmigo y a los segundos para convertirnos en amigos.

Le agradezco al jefe ejecutivo del Consejo Cumbre por la Paz Mundial su amabilidad al haberme presentado a los miembros del grupo de visita a Pyongyang. Me alegra hacer muchas nuevas amistades en esta ocasión. Las personas se hacen amigos mediante contactos como el que ahora tenemos.

Recibí la solicitud de ustedes de permitirles visitar Pyongyang

pasando por Panmunjom y acepté con gusto considerándolo muy positivo. No obstante, ustedes no pudieron cruzar por Panmunjom, debido a la oposición de las autoridades surcoreanas.

Si ustedes hubieran venido a Pyongyang a través de ese punto, habría sido conveniente en diversos aspectos. Como se ha construido la moderna autopista Pyongyang-Kaesong no es mucho el tiempo de Panmunjom a Pyongyang. Si ustedes hubieran venido atravesando Panmunjom, habrían conocido mejor los infortunios que sufre nuestra nación debido a la separación.

Nuestra nación está sufriendo el dolor por la división territorial desde hace casi medio siglo. Nuestro país dividido en Norte y Sur en la década del 40, aún hasta ahora, en la del 90, no ha logrado la reunificación. En Panmunjom todavía está izada la bandera de la ONU como desde hace más de 40 años. Si ustedes hubieran transitado por ese punto la habrían visto.

En cierta ocasión me encontré con un norteamericano que estaba de visita en nuestro país y él manifestó su deseo de ir a Corea del Sur pasando por Panmunjom. Entonces le dije: “Está bien; si usted va a Corea del Sur a través de Panmunjom, será el primer norteamericano que pasa por este lugar después del Armisticio; sería recomendable hacerlo así también para ver las desgracias que la división territorial le ocasiona al pueblo coreano.”

Como ustedes no han venido a Pyongyang a través de Panmunjom, sería bueno que lo visiten.

Algunos de ustedes han venido aquí por primera vez, y los invito a repetir la visita a nuestro país. Nuestro país no tiene cerradas las puertas al exterior. En nuestro país no hay secretos especiales para ustedes. Pero sí algunos secretos militares. En todos los países del mundo es común no revelar los secretos militares. Tampoco los revelamos, pero sí otros. Ustedes pueden ir a cualquier lugar de nuestro país y fotografiar.

En la actualidad, algunas personas hablan mal de nuestro país tergiversando la realidad. Aquí no hay desempleados ni mendigos, ni gente sin casa. Acaso sea nuestro país el único del mundo que no

tiene desempleados y mendigos. Nunca estuve en Estados Unidos; también en ese país considerado como desarrollado hay, a mi parecer, muchos desempleados, mendigos y personas sin casa. Le pregunté a Billy Graham, el pastor norteamericano que visitó nuestro país, si en su país hay desempleados y personas que duermen a la intemperie por no tener su propia casa, contestó afirmativamente. Es posible que yo visite Estados Unidos. Ustedes han dicho que si visito Nueva York y participo en una reunión de la Asamblea General de la ONU, esto sería un evento de relevancia histórica; les estoy agradecido, pero no lo haré así. Si realizara una visita a Estados Unidos, lo haría con el propósito de contribuir a la amistad entre los pueblos de ambos países. En lugar de participar en la reunión de la Asamblea General de la ONU, pasaría mis días cazando y pescando con caña.

La realidad de nuestro país es, precisamente, la que ustedes están viendo. No les ocultamos la realidad. El nivel de vida de nuestro pueblo no es tan alto como para afirmar que vive en la abundancia, pero aquí no hay ricos ni pobres y todos disfrutan de igualdad, sin tener preocupación alguna en la vida. Hace mucho que en nuestro país se eliminaron los impuestos. Recientemente planteamos la orientación de darle la prioridad al desarrollo de la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior, y si ésta se materializa, en pocos años mejorará la vida de nuestro pueblo.

En nuestro país, si uno por casualidad encuentra dinero u otras cosas que alguien ha perdido, no se queda con ellos, sino los entrega al dueño. Hace algún tiempo, una comerciante de Hong Kong perdió por descuido una billetera con decenas de miles de dólares, en un hotel de nuestro país donde se alojaba. Ella pensaba que era imposible recuperarla. Sin embargo, una dependienta coreana del hotel la encontró y se la entregó. La comerciante, muy agradecida, dijo que cosas como esa pueden ocurrir únicamente en la República Popular Democrática de Corea.

En 1945 nuestro país fue liberado del yugo colonial del imperialismo japonés. Después del retorno triunfal a la Patria, al iniciar la construcción de la nueva sociedad, tropezamos con

múltiples dificultades, una de las cuales era la escasez de técnicos. Antes de la liberación no existió ni un instituto superior en la parte Norte de nuestro país y por eso había aquí un número muy reducido de graduados universitarios. Los que habían participado en la Lucha Armada Antijaponesa manejaban bien el fusil, pero no conocían de técnica para diseñar proyectos y poner en funcionamiento las fábricas. Indagamos en todas partes del país y reunimos cierto número de especialistas. Pero la mayoría de ellos eran especialistas en medicina o derecho, y no pasaban de 12 los graduados de tecnología, cifra que representaba uno por 700 mil habitantes.

Pensé que para construir una nueva sociedad había que resolver ante todo el problema de la escasez de especialistas y que, para ello, era preciso crear primero institutos superiores. En aquel entonces ciertas personas afirmaban que en nuestro país aún era temprano para crear institutos superiores, por la falta de profesores. A pesar de esto, decidí crear uno a cualquier precio, e hice traer a los intelectuales dispersos por diversas partes del país, e incluso a los que vivían en Seúl, y fundé primero la Universidad Kim Il Sung y posteriormente otros varios centros de enseñanza superior. Formamos a los especialistas por propia cuenta en los institutos superiores del país y enviamos a jóvenes a estudiar en otros países, resolviéndose así con éxito la escasez de profesionales. Ahora tenemos más de un millón 700 mil graduados universitarios. Esto significa que uno de cada 11 habitantes es egresado universitario, dicho metafóricamente que cada pelotón del ejército tiene un graduado universitario. Ahora nuestro país es rico en intelectuales.

El emblema de nuestro Partido tiene insertado, además del martillo y la hoz que simbolizan a la clase obrera y el campesinado, un pincel que representa a los intelectuales. Nuestro Partido es el único cuyo emblema tiene un pincel. No lo llevaban los emblemas de los partidos de la ex Unión Soviética y otros países. En 1946, al fundar el Partido del Trabajo de Corea, mediante la transformación del Partido Comunista en partido de masas, insertamos en el emblema el pincel además del martillo y la hoz. Como reforzamos y

desarrollamos a tiempo al Partido incorporando no sólo a los obreros y campesinos sino también a los intelectuales y aplicamos una correcta política hacia la intelectualidad, pudimos obtener relevantes éxitos en la construcción de la nueva sociedad después de la liberación.

La ex Unión Soviética y otros países socialistas de Europa Oriental fueron desintegrados, pero el nuestro sigue con pasos firmes su camino socialista. Esto se debe a que nuestro Partido ha venido aplicando sus lineamientos y políticas apropiados a las condiciones del país. Nuestro Partido los elabora de acuerdo con la demanda independiente de nuestro pueblo y la realidad concreta de nuestro país, y los materializa cabalmente. Este es precisamente el Juche y nuestro estilo. Nuestro Partido no trató de manera mecánica el marxismo-leninismo, lo desarrollamos y aplicamos de modo creador, y estamos impulsando a nuestra manera la revolución y la construcción a partir de la idea Juche. En la actualidad, algunas personas piensan que el socialismo en Corea también desaparecería como se habían derrumbado la Unión Soviética y otros países socialistas de Europa Oriental, pero nosotros nos mantenemos inalterables. Nuestro Partido es un partido de nuevo tipo, partido revolucionario del Juche, sin precedentes en el mundo, y nuestro país es un país socialista del Juche. Considero necesario que ustedes tengan una correcta comprensión sobre nuestro Partido y nuestro socialismo si quieren promover la amistad con nosotros.

Me informaron que el jefe del grupo de visita a Pyongyang, expresidente de Costa Rica, dijo que le impresionó mucho ver que en nuestro país se cultivan todos los terrenos sin dejar pequeñas parcelas en desuso; aquí hay muchas montañas y es limitada la superficie cultivable. Tenemos nada más que cerca de un millón 300 mil hectáreas cultivables, y de ellas los arrozales ocupan 600 mil y los terrenos de secano unas 700 mil. El año pasado sufrimos ciertas pérdidas en la agricultura de las regiones de la costa oriental por el frío, pero no hay problemas para suministrarle víveres al pueblo. Este año podemos obtener abundantes cosechas.

Este año se cumplieron 30 años de la publicación de mi obra “Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país”. En febrero pasado celebramos ese aniversario. En esos 30 años se han producido considerables cambios en nuestro campo.

El deseo que nuestro pueblo abrigaba a lo largo de siglos era comer arroz con sopa de carne, vestir ropas de seda y vivir en casa de tejas. Nuestro Partido lo considera como su objetivo y se esfuerza por lograrlo.

Lo más importante para satisfacer ese deseo secular de nuestro pueblo es lograr que todos coman arroz. En tiempo de la dinastía feudal de Joson al arroz se le llamaba *wangbap* (alimento para el rey —N. del Tr.) o *ibap* porque sólo el rey y su familia lo comían. Hoy nos empeñamos para que todos los habitantes lo coman cuanto quieran. A fin de resolver plenamente el problema de los alimentos del pueblo, en nuestro país hace falta producir más de 10 millones de toneladas de cereales.

Para incrementar la producción agrícola es importante realizar la irrigación, la electrificación, la mecanización y la aplicación de la química en la economía rural. Pero lo más importante es realizar la irrigación.

Las llanuras Yonbaek y Jaeryong en la provincia de Hwanghae del Sur son las mayores de nuestro país. Dicen que, en el período de la dinastía de los Ri, los reyes y su familia comían sólo el arroz que se producía en la llanura Jaeryong, considerado el mejor. Esas llanuras son fértiles y el tiempo de allí es templado. Sin embargo, allí no existe un río grande, por eso en el pasado no se le podía suministrar suficiente cantidad de agua a la agricultura. Si no se irriga debidamente no es posible obtener buenas cosechas aunque exista mucha tierra y sea fértil. Después de terminar la obra del Complejo Hidráulico del Mar Oeste, se llevó a cabo la obra de abrir largos canales para traer las aguas del río Taedong hasta la provincia de Hwanghae del Sur, gracias a lo cual se le puede suministrar suficiente cantidad de agua a esas llanuras.

Desde los primeros días de la liberación destinamos grandes

fuerzas a la irrigación, construyendo embalses y adoptando otras medidas para beneficiar los suelos. Sólo a lo largo del Taedong hemos construido el Complejo Hidráulico del Mar Oeste y otras varias presas de esclusa capaces de embalsar miles de millones de toneladas de agua. En nuestro país se ha completado la irrigación en el campo y se han concluido la electrificación y la aplicación de la química.

Además, se ha logrado principalmente la mecanización. Para mecanizar la agricultura hace falta preparar bien todos los terrenos para el acceso de las máquinas. La preparación de los terrenos no es fácil, porque debe realizarse en el período comprendido después de las cosechas de otoño y antes de la siembra del siguiente año. Las máquinas necesarias para la mecanización se producen en nuestro país. La mecanización de la agricultura casi se ha terminado en las regiones llanas, y en los años venideros ocurrirá eso en las zonas montañosas.

Ustedes han dicho que, recorriendo Pyongyang y varios lugares en las provincias, llegaron a conocer que son falsas muchas de las informaciones que difunden los países occidentales, relacionadas con la realidad de nuestro país; es muy importante mantener la imparcialidad en las actividades de los medios de información masiva. En la actualidad, los periódicos, agencias y emisoras de radio de los países occidentales aparentan mantener la objetividad en sus actividades, pero en realidad actúan según les indican los gobernantes. Por tanto, en muchos casos sus informaciones son falsas, engañan y se burlan de las personas.

En la actualidad los medios masivos de los países occidentales dan, de manera constante, noticias falsas acerca de nuestro país, sirviéndoles a los imperialistas que nos tratan de imponer la injusta inspección nuclear, a través de la Organización Internacional de Energía Atómica. Los imperialistas demandan que les mostremos las armas nucleares, insistiendo en que las hemos producido, pero no las tenemos. No tenemos necesidad de producir armas nucleares. No podemos utilizarlas para matar a los compatriotas, ni tenemos medios

para transportarlas, aunque queramos usarlas contra algún otro país lejano. En el pequeño territorio nacional, no tenemos lugares para sus ensayos. A pesar de esto la Organización Internacional de Energía Atómica nos exige permitirle la inspección, diciendo que las poseemos. Ya hemos reiterado, en diversas ocasiones, que no tenemos intención, capacidad, ni necesidad de producir armas nucleares. Como los periódicos, las agencias y las emisoras de radio de los países occidentales continúan hablando ruidosamente del falso “problema nuclear” de nuestro país diciendo mentiras, no los leemos ni escuchamos.

Hoy los medios masivos de esos países arman un alboroto llamándonos “belicistas”, citando palabras que dijo nuestro delegado para replicar al delegado surcoreano, quien nos ofendía durante el contacto de los especialistas para el intercambio de enviados especiales de los máximos mandatarios del Norte y el Sur, efectuado hace algún tiempo. ¿Acaso optemos por convertir a Seúl en un “mar de fuego”, para matar a nuestros compatriotas de allí? Hasta la fecha, hemos ejecutado muchas obras de construcción, y edificamos mayor cantidad de viviendas con tres o cuatro habitaciones para ofrecerle mejores condiciones de vida al pueblo. No deseamos que las construcciones que hemos realizado sean destruidas por la guerra. A nuestro pueblo no le gusta la guerra. Quienes desean la guerra no tienen juicio.

Según me informaron, la emisora de televisión CNN de Estados Unidos, y otra japonesa, transmitieron los actos que anoche se efectuaron en celebración de la fiesta del 15 de abril; les estamos agradecidos por ello. Deseamos que ustedes visiten a menudo nuestro país para divulgar ampliamente la realidad de nuestro país y nuestra posición.

Nuestro país no tiene armas nucleares y jamás las tendrá. No tenemos el propósito de ser una gran potencia militar. Después de ser reunificado, nuestro país no será satélite de otro país. Aunque tenemos como vecinos a grandes países como Rusia, China y Japón, nuestro país no será satélite de ninguno de ellos sino un país

independiente, soberano y neutral. Cuando un ex premier de Austria visitó nuestro país le dije: “Si logramos la reunificación de nuestro país, lo convertiremos en uno neutral como Austria; nunca seremos lacayos de los grandes países ni su instrumento. Nuestro país será soberano, neutral y no alineado.”

Ustedes me preguntaron cuáles son los secretos de mi salud, y uno de esos secretos es la vida optimista. Y otro es porque el compañero Kim Jong Il cuida bien mi salud. Para que no se me afecte la vista, hace que los documentos a leer por mí sean grabados. Por eso los escucho en el despacho o dando paseos, en el automóvil o pescando con caña. La pesca no es un impedimento para oírlos. Si no escucho debidamente un pasaje en el momento de atrapar un pescado, basta con hacer retroceder la cinta para oírlo otra vez. Como escucho los documentos grabados, puedo saber bien la situación del país y el mundo, al mismo tiempo que cuido de mis ojos.

Si se advierte un pequeño indicio de propagación de gripe, el compañero Kim Jong Il me aconseja vaya a un lugar seguro para evitar me contagie; si yo no parto de inmediato, apura al funcionario correspondiente para recordármelo. De veras, tengo un buen hijo. Gracias a la atención del compañero Kim Jong Il, disfruto de buena salud, aunque tengo 82 años. Ando bien, y hago diferentes ejercicios. Me parece que puedo trabajar 10 años más. Aún no me tiembla la mano al escribir. Hace tiempo un médico chino con quien me entrevisté me pidió que hiciera una firma. Firmé pensando en el porqué volvía a pedírmelo cuando lo había hecho en otra ocasión. Después, el médico fue a la embajada china en nuestro país y le dijo al embajador: “A las personas mayores de 80 años le tiembla la mano al escribir, pero eso no le ocurre al Presidente Kim Il Sung.”

Aún realizo visitas de trabajo a las fábricas y el campo. Uno, a fin de dirigir las actividades del país en su conjunto, debe tener frecuentes contactos con los obreros, campesinos, jóvenes estudiantes y otros sectores de las masas populares, para escuchar sus opiniones. Solo de este modo no cometerá errores en su trabajo. Si sentado en el despacho solamente trata los problemas sobre la base

de los informes que le llegan, puede incurrir en el subjetivismo y el burocratismo. Cuando uno sostiene conversaciones con el pueblo y escucha sus opiniones, sin aferrarse únicamente a los documentos, puede darle solución correcta a cualquier problema que sea.

Puede afirmarse que la Unión Soviética y otros países socialistas de Europa Oriental se derrumbaron porque allí se promovieron el burocratismo y el servilismo a las grandes potencias. En esos países, los partidos y los gobiernos no prestaron oído a la voz del pueblo y practicaron el burocratismo quedándose así aislados del pueblo. Como resultado, no contaron con su apoyo y, al fin, sufrieron la derrota. El dirigente de la nación debe aceptar sin falta las opiniones y demandas del pueblo, trabajar apoyándose en él. Ustedes lo sabrán bien, pues algunos de los presentes se desempeñaron como presidente, gobernador general o primer ministro. Los países socialistas de Europa Oriental tenían un fuerte espíritu de servilismo a la Unión Soviética. Seguían sin ton ni son el ejemplo de la Unión Soviética. Por eso se decía que si en Moscú llovía, en Berlín Este llevaban paraguas, aunque no llovía. Como los países socialistas de Europa Oriental imitaron de manera mecánica a la Unión Soviética, se derrumbaron junto con ella.

Perdón, esto no lo digo para vanagloriarme, yo no practico el burocratismo ni el subjetivismo. Tampoco el compañero Kim Jong Il lo practica siguiendo mi ejemplo. Él siempre permanece entre el pueblo, escuchando sus opiniones, resolviendo justamente todos los problemas que se presentan. Si él dirige con acierto el proceso revolucionario y constructivo, se debe a que tiene un extraordinario arte de mando y nobles cualidades. Es un excelente Dirigente del pueblo, que posee profundos conocimientos civiles y militares y la fidelidad y el amor filial. Por eso compuse una poesía dedicada a él con motivo del 50 aniversario de su natalicio.

Ustedes preguntaron si no tenemos intención de abrir las puertas al exterior, como otros países, para desarrollar la economía. Ahora las tenemos abiertas. No hay que reconocer la apertura sólo cuando se la propaga ampliamente. Promovemos empresas mixtas y

asociadas en la economía y permitimos las inversiones extranjeras, así como estamos creando una zona de economía y comercio libre. La apertura no es una cosa especial. Por apertura entendemos permitirles a los extranjeros la libertad de realizar actividades económicas en nuestro país.

Pienso que nuestra apertura es la mejor. También la hacemos a nuestro modo. Lo que no me gusta jamás es imitar mecánicamente lo que hacen otros países. Siempre les aconsejo a nuestros funcionarios que deben aprender las cosas de otros países, pero no tragarlas por entero; probarlas primero para aceptarlas, si les agradan al paladar, o echarlas en el caso contrario. Si tragan lo que no les gusta es posible que contraigan enfermedades internas.

A fin de lograr éxitos en la revolución y la construcción, es preciso resolver todos los problemas con criterio propio, a favor de los intereses de su país y su pueblo. De este modo no existen tareas irrealizables.

Hoy por la mañana he recibido las preguntas que me han hecho el grupo de periodistas de la cadena de televisión CNN de Estados Unidos, y el de la Asociación de la Radio de Japón. Voy a darles respuestas por escrito.

**RESPUESTAS A PREGUNTAS
DE UN GRUPO DE PERIODISTAS
DEL WASHINGTON TIMES,
DE ESTADOS UNIDOS**

16 de abril de 1994

Les doy la bienvenida a nuestro país. Les agradezco sus felicitaciones en mi cumpleaños. Responderé sus preguntas.

Pregunta: Cuando hace dos años nos vimos, el mundo tenía mucha esperanza en que la situación de la Península Coreana se resolvería pacíficamente y que, de modo pacífico, se alcanzaría la reunificación en un futuro cercano. Sin embargo, con posterioridad la situación se puso peor que nunca y todos hablan abiertamente acerca de la posibilidad de guerra. ¿Quién es el responsable de esto?

Respuesta: Como ustedes han dicho correctamente, la situación en nuestro país es mucho más peliaguda que dos años atrás. Planteando sólo sus demandas, en violación de sus acuerdos con nosotros, Estados Unidos nos amenaza con sus fuerzas militares, concentrándolas en el Sur de Corea y los alrededores de la Península. Intensifica su presión contra nosotros manipulando, incluso, organizaciones internacionales. Las autoridades del Sur, a tono con Estados Unidos sobre el escándalo nuclear, hicieron que se rompieran los contactos de los funcionarios prácticos para el intercambio de enviados especiales entre el Norte y el Sur, y

fomentan el estado de enfrentamiento y la histeria de guerra. Eso ha hecho que rápidamente se agravara la situación en la Península, con el peligro de que se desate una guerra. Es totalmente intolerable que en este tiempo, cuando se ha puesto fin a la guerra fría entre Occidente y Oriente, todavía se amenace con la fuerza a otros. Actualmente, la atención del mundo está centrada en Corea, y la situación de la Península Coreana crea gran preocupación en los pueblos amantes de la paz.

Pregunta: Lo mismo que el Sur de Corea, su nación experimentó las desgracias de la guerra de hace casi medio siglo. Uno de sus funcionarios recientemente dijo que “la RPDC está lista para el diálogo o para la guerra”. Cuando el pueblo coreano sufrió muchos estragos e hizo muchos sacrificios en la reconstrucción pacífica, ¿por qué se habla de la opción de la guerra? ¿En ese escenario, quiénes serían los “vencedores”?

Respuesta: Nuestro pueblo ama la paz y aprecia mucho lo que ha hecho con sus abnegados esfuerzos. La guerra no beneficia a nadie, ni al Norte ni al Sur. Si se desencadena, nuestra nación sufrirá una catástrofe. El Gobierno de nuestra República desea invariablemente resolver por vía pacífica el problema nuclear de la Península, mediante el diálogo con Estados Unidos, y ha hecho todos los esfuerzos posibles para alcanzar, de igual modo, la reunificación de la Patria.

Para nosotros es muy valiosa la paz y no queremos la guerra, pero si alguien viola nuestra soberanía y trata de someternos con sus fuerzas armadas, tendremos que ejercer el derecho a la autodefensa y responderle de igual forma. No deben amenazarnos ni presionarnos para doblegarnos o estrangularnos. Este es un camino que lleva a la guerra. El Gobierno de nuestra República y nuestro pueblo consideran la soberanía como su propia vida, y están firmemente determinados y preparados para defender la libertad e independencia del país ante cualquier agresión.

Pregunta: ¿El rompimiento de los diálogos sobre la reunificación y el problema nuclear, a fin de cuentas, no significa que permitirá que Japón y China dominen la futura estrategia económica de Asia? ¿Esta no es la más urgente prioridad para que las dos Coreas, acercándose, tracen un plan futuro conjunto y satisfactorio?

Respuesta: Para forjar exitosamente el futuro, es preciso que el Norte y el Sur se opongan a la dependencia de fuerzas extranjeras y trabajen juntos. Sólo la nación coreana es dueña de Corea y la que tiene la potencia para forjar su futuro. Es imposible que otros le traigan reunificación y prosperidad. La dependencia de fuerzas extranjeras es la ruina del país; la soberanía nacional es el único camino para lograr la independencia y prosperidad. Esta es la verdad que hemos conocido en el largo proceso de la lucha revolucionaria. Para nosotros es una lección histórica.

Nuestro afán por la reunificación del país, que fue dividido en Norte y Sur por fuerzas extranjeras, es sólo para lograr su prosperidad con esfuerzos mancomunados. Cuando nos reunifiquemos y la inteligencia y vigor de toda la nación se unan, nuestro país será más rico, poderoso y civilizado, y hará una mayor contribución a la obra común de los pueblos de Asia y el resto del mundo en aras de la paz y el desarrollo.

Pregunta: La reciente declaración de uno de sus negociadores de que la RPDC convertiría a Seúl en un “mar de llamas”, ha inducido a muchos en Estados Unidos a creer que ustedes podrían desatar la guerra contra el Sur. ¿Es ésta una interpretación errónea de esa declaración?

Respuesta: Esta es una observación personal de un funcionario hecha para calmar a los maniacos de guerra. Yo creo que no hay necesidad de ponerse nervioso por ella.

Pregunta: ¿Qué sería necesario, según su perspectiva, para que las relaciones entre la RPDC y Estados Unidos se encarrilaran de nuevo a favor

de la solución pacífica de todos los problemas?

Respuesta: En la declaración conjunta, publicada por acuerdo de la RPDC y Estados Unidos, se señalan como principios el no uso de la fuerza, incluyendo las armas nucleares, ni la amenaza con ellas; respeto a la soberanía de la otra parte, no intervenir en sus asuntos internos, y el apoyo a la reunificación pacífica de Corea. Las dos partes, coreana y norteamericana, tienen que observar y cumplir con honestidad esos principios. Así, todos los problemas entre ambos países se resolverían satisfactoriamente.

Pregunta: Una información de Radio Pyongyang del mes pasado dijo que su país podría “reconsiderar su política oficial de desnuclearización”, porque “Japón promueve la política de armamento nuclear”. ¿Está usted reconsiderando esa política?

Respuesta: El armamento nuclear de Japón, en estos momentos, está llegando a un límite peligroso, lo que constituye una grave amenaza para la paz y seguridad de la Península Coreana, e incluso, del resto de la región de Asia. Si Japón continúa impulsando su carrera armamentista nuclear, podrían resultar inútiles nuestros esfuerzos por la desnuclearización de la Península.

Nosotros estamos muy preocupados por esto.

Pregunta: Recientemente, un experto norteamericano en política, afirmó que a raíz del problema nuclear está cambiando la política de Estados Unidos, que ha ignorado a la RPDC casi medio siglo. ¿Cree usted que el problema nuclear es un importante elemento para que atraiga la atención de Estados Unidos hacia Corea?

Respuesta: Todos conocen que Estados Unidos ha ignorado a nuestra República por casi medio siglo y que ha aplicado una política contra el socialismo y la RPDC. Es bueno que, después de terminar la guerra fría, algunas figuras de amplia visión en Estados Unidos

insistan en el establecimiento de relaciones pacíficas entre éste y la RPDC.

Nosotros no empleamos, como piensan algunas personas, el “problema nuclear” como un medio para mejorar las relaciones con Estados Unidos. Las relaciones entre países mejoran sólo cuando hay entendimiento y opiniones comunes; nunca por el empleo de un artificio.

Pregunta: ¿A qué se debe que su país diga “recibimos-no recibimos” la inspección internacional que había aceptado voluntariamente en 1992?

Respuesta: Desde el primer día en que Estados Unidos introdujo armas nucleares en el Sur de Corea, nosotros hemos realizado esfuerzos por la desnuclearización de la Península. Ingresamos en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares para hacer que Norteamérica retirara esas armas y hacer efectiva la desnuclearización de la Península. Sin embargo, estos sinceros empeños nuestros fueron ignorados y, encima, tratan de violar nuestra soberanía utilizando como palanca las inspecciones, en contra de los principios estipulados en el Tratado. En estas circunstancias, nos vimos obligados a declarar nuestro retiro del Tratado como una medida autodefensiva. A pesar de esto, como gesto de honestidad, en manifestación de nuestra transparencia en las actividades nucleares, seguimos recibiendo las inspecciones pertinentes de la Organización Internacional de Energía Atómica.

Ciertamente, dicen que se presentan algunos problemas en el curso de las inspecciones, pero surgen en la especial circunstancia en que hemos suspendido temporalmente el efecto de nuestro retiro del Tratado. En esencia, esas son cuestiones transitorias y pueden desaparecer por sí solas cuando se desarrollen satisfactoriamente los diálogos para la solución del problema nuclear.

Pregunta: El mes pasado su ministerio del exterior advirtió que su país podría retirarse definitivamente del Tratado, a causa de las injustas

inspecciones de la OIEA. ¿Cuál es la perspectiva de la RPDC para solucionar el problema nuclear?

Respuesta: Que el problema se resuelva satisfactoriamente o no, depende enteramente de la actitud de los países involucrados. Si una de las partes trata de aprovecharlo para sus fines egoístas, o el organismo internacional, que tiene como principio la imparcialidad, obedece a la injusta exigencia de alguien, jamás podrá resolverse. Como los mismos diálogos tienen por premisa el entendimiento recíproco de ambas partes, es intolerable que una absolutice sus demandas.

El principio más importante para la solución del asunto es la imparcialidad. Puede resolverse con facilidad si se logran la imparcialidad y la comprensión mutua. Nuestra posición invariable es que la salida se logre a través de diálogos y negociaciones.

Si Estados Unidos asume una sincera actitud, el problema no sería tan complicado como se supone ahora; al contrario, podría allanarse con mucha más facilidad de lo que se cree.

Pregunta: Además de entrar en el TNP, su país firmó en 1991 un acuerdo con el Sur de Corea en el cual se prohíbe la producción, prueba y ubicación de armamento nuclear y el reprocesamiento de combustible. Sus críticos sostienen que con las instalaciones de reprocesamiento de Nyongbyon ustedes están violando ese acuerdo. ¿Cómo valora usted esa opinión?

Respuesta: La adopción de una declaración conjunta sobre la desnuclearización de la Península Coreana entre el Norte y el Sur, es un avance trascendental en la prevención de un holocausto nuclear en Corea, así como en el aseguramiento de una genuina paz y seguridad. Este es el resultado de nuestros largos y perseverantes esfuerzos. Haremos todo para que sea efectiva esa declaración.

En cuanto a nuestro laboratorio radioquímico del cual algunos hacen bulla, diciendo que es una instalación de retratamiento de

combustible, no tiene nada que ver con la “producción de armamento nuclear”, y sí es un elemento indispensable para el desarrollo de nuestra industria de energía nuclear pacífica.

Si se hace realidad la propuesta para la solución integral del problema nuclear planteada en los diálogos RPDC-Estados Unidos, y el reactor se convierte en uno de agua ligera, entonces nadie dudará del carácter pacífico de nuestra actividad nuclear.

Pregunta: Oficiales de la inteligencia norteamericana dicen que su país tiene un alto desarrollo tecnológico para el armamento y que la RPDC ha producido uno o dos artefactos nucleares. ¿Su país ha producido exitosamente armas nucleares?

Respuesta: Nosotros hemos declarado más de una vez que no tenemos ni necesidad, ni intención, ni capacidad de producirlas. Sin embargo, las agencias de inteligencia norteamericana han inventado informaciones carentes de autenticidad y confiabilidad, armando el “escándalo nuclear” de que nosotros promovemos la “producción de armas nucleares”, que nosotros hemos producido uno o dos artefactos de este tipo. No podemos menos que considerar que con esto persiguen otro propósito político.

Pregunta: Antes de nosotros partir hacia la RPDC, en Estados Unidos aparecieron grandes noticias diciendo que el satélite de inteligencia norteamericano detectó que la RPDC está duplicando su capacidad de retratamiento. ¿Son ciertos esos reportes?

Respuesta: En el Occidente son muchas las especulaciones y exageradas informaciones sobre nuestro “problema nuclear”.

Los países occidentales conectan irracionalmente nuestra actividad pacífica nuclear con el ficticio “desarrollo de armamentos nucleares”, y forman algarabía como si sucediera algo grave. De esta manera están coadyuvando al acrecentamiento de la “sospecha nuclear”.

Pregunta: No dudamos que usted ha analizado profundamente las intenciones de Estados Unidos con respecto a la RPDC. ¿Cómo valora usted la posición de Estados Unidos hacia su país? ¿Qué persigue Estados Unidos?

Respuesta: Parece que en Norteamérica hay muchos que no se han despejado de la concepción de confrontación del período de la guerra fría, y que no desecharon la psicología guerrillista de los años 50. Ellos enfatizan en las relaciones de “alianza” con el Sur de Corea, amenazándonos y presionándonos militarmente, y rehuendo hablar con nosotros. Todo esto es consecuencia de caducas concepciones.

Estos sectores continúan recurriendo a la política de aislamiento y estrangulamiento a nuestra República. Tal política, que está en contra de la corriente de la época, no puede tener efecto.

Pregunta: Estados Unidos ha anunciado su intención de desplegar en el Sur de Corea sus misiles *Patriot*. Altos oficiales del Departamento de Defensa han dicho confidencialmente que sus militares conocen, con exactitud, que esos son de un solo propósito, defensivos, no ofensivos. ¿Qué opina usted sobre su despliegue?

Respuesta: Estados Unidos ahora informa sobre la introducción en el Sur de Corea de los misiles *Patriot*, y ha advertido en muchas ocasiones que esas armas son defensivas, no ofensivas. Independientemente de su propósito, son artefactos de guerra. Su introducción en el Sur de Corea incrementa la ya tirante situación en la Península. Por eso, los surcoreanos luchan contra su desplazamiento. La dislocación de los misiles *Patriot* en ese territorio no tiene ninguna justificación.

Pregunta: Su país ha declarado que consideraría una acción de guerra la imposición de posibles sanciones económicas, por parte de Naciones Unidas. ¿Cómo respondería la RPDC a tales sanciones? ¿Cómo lesionarían esas sanciones a su economía?

Respuesta: Si Estados Unidos fuerza, mediante el Consejo de Seguridad de la ONU, a presiones injustas como “sanciones económicas” contra nuestra República, para ésta constituiría un grave desafío.

Nosotros jamás permitiremos ninguna forma de acto hostil que viole la soberanía de nuestro país. Ninguna provocación militar ni sanción económica nos podrá someter o estrangular.

Pregunta: Una gran pregunta entre los expertos en Washington es ¿qué espera, en esencia, de Estados Unidos el Presidente Kim Il Sung? ¿En la esfera de las relaciones diplomáticas? ¿Relaciones económicas? ¿Usted percibe alguna vía para esas relaciones?

Respuesta: El desarrollo de relaciones entre países no es una cuestión de conceder beneficio uno a otro.

Nosotros no queremos establecer relaciones con Estados Unidos buscando beneficios de él. Queremos que desaparezcan las relaciones hostiles entre Corea y Estados Unidos, que se establezcan relaciones normales y ambos pueblos vivan en paz, con lo cual se contribuirá a la paz en Asia y el resto del mundo. Ya es hora de que Estados Unidos descarte su política hostil y practique otra de buena voluntad hacia Corea.

Consideramos beneficioso que las relaciones entre ambos países se normalicen lo antes posible.

Pregunta: Usted ha venido dirigiendo a su país durante las sucesivas presidencias norteamericanas desde Truman. Pero este es, tal vez, el período más significativo para el desarrollo de las relaciones con Estados Unidos desde la guerra de Corea. ¿Cuál es su impresión sobre el Presidente Clinton y su política hacia la RPDC?

Respuesta: Considero que es significativo que en el período de la Administración de Clinton comenzaran los diálogos entre la RPDC y Estados Unidos, y se llegara a acuerdos en importantes principios. Lo

más importante consiste en mantener invariables los esfuerzos sinceros para obtener buenos frutos.

Pregunta: El Departamento de Estado de Estados Unidos ha clasificado a la RPDC como un “Estado terrorista”. ¿Qué usted puede decir de esta acusación?

Respuesta: Esta es parte de la política hostil contra la RPDC. El Gobierno de nuestra República rechaza cualquier forma de terrorismo y se niega a fomentarlo y apoyarlo.

Pregunta: En la RPDC la sucesión del liderazgo se hizo bajo un plan por algunos años y el señor Kim Jong Il asumió el rol paso a paso. ¿Según ese plan, cuándo él lo relevará? ¿Cuándo el Dirigente Kim Jong Il asumirá todo el liderazgo del Partido y el Estado?

Respuesta: Desde hace tiempo el compañero Kim Jong Il asumió, en conjunto, el trabajo del Partido, el Estado y el Ejército. Todos sus pensamientos y acciones están encaminados, de modo consecuente, a materializar mis ideas y propósitos. Sus ideas y orientaciones son precisamente las mías.

Nuestro pueblo, desde hace largo tiempo, llama al compañero Kim Jong Il “querido Dirigente”, en expresión de su respeto y absoluta confianza.

El compañero Kim Jong Il, que posee todas las características y cualidades como un líder del pueblo, sigue de manera impecable nuestras ideas y dirección, razón por la cual en nuestro país todo marcha bien y en el futuro continuará igual.

Servir fielmente y hasta el fin a la patria y al pueblo es un sagrado deber de los revolucionarios. Aunque tengo una avanzada edad, me siento bien y continúo trabajando. Lo haré hasta que las fuerzas me lo permitan, para aliviar la carga del compañero Kim Jong Il.

Pregunta: Como usted conoce, las relaciones entre China y Estados

Unidos están dominadas por el tema de los derechos humanos. China ha argüido que Estados Unidos no puede imponer pautas a otro país. Si Estados Unidos y la RPDC establecen abiertas relaciones, puede surgir un problema igual. ¿Cuál es su posición acerca de esto?

Respuesta: Los derechos humanos son derechos de los entes sociales a la independencia, y la sociedad que los asegura plenamente es una sociedad desarrollada.

Nuestro país es socialista, centrado en las masas populares. En él se protegen y respetan efectivamente la individualidad, el derecho a la independencia de los hombres. El Gobierno de nuestra República asegura plenamente todos los derechos que corresponden a los seres sociales, a todos los miembros de la sociedad sin diferenciación, entre otros, libertad y derechos políticos, derechos al trabajo y al descanso, a la educación y a la atención médica. A través de sus experiencias de vida, el pueblo se ha convencido de que nuestro sistema socialista es genuinamente popular, que les garantiza a todos los hombres una vida digna y plena. Las justas pautas de los derechos humanos son las que aceptan los pueblos.

El concepto de derechos humanos basado en los valores norteamericanos no puede aplicarse en nuestro país. Más aún, no podemos considerar justo que tal concepto sea aprovechado para propósitos políticos o como premisa para las relaciones entre dos o más países.

Pregunta: ¿Qué usted piensa de la ampliación de relaciones económicas con el mundo, y de la apertura de zonas económicas libres, como en China? ¿Mantienen el plan de apertura, en los próximos meses, de la zona económica libre en la región del puerto de Rajin?

Respuesta: Construimos y desarrollamos una economía nacional independiente, pero eso, de ninguna manera, excluye la cooperación económica con otros países.

Promover el intercambio y la cooperación económicos y

tecnológicos sobre los principios de completa igualdad y beneficios mutuos, es una invariable política de nuestro Gobierno. Con el desarrollo de nuestra economía, nuestras relaciones económicas con el exterior se amplían y fortalecen más.

Según la demanda del desarrollo económico de nuestro país y la tendencia internacional a la cooperación económica, estamos promoviendo el comercio exterior y ampliando las relaciones económicas con el extranjero, empleando diversas formas y métodos, como son las empresas conjuntas y la colaboración.

Ahora está en construcción el área Rajin-Sonbong como una zona de economía y comercio libre. Estamos creando allí condiciones y una atmósfera favorables para las inversiones extranjeras. Ya en 1992 hemos promulgado leyes para que los inversionistas extranjeros inviertan en esa zona y establezcan y administren sus empresas. Recientemente, en la séptima sesión del noveno período de la Asamblea Popular Suprema se adoptaron resoluciones, según las cuales se seguirán concentrando fuerzas en la preparación de esta zona y asegurando condiciones satisfactorias para las inversiones desde el exterior.

Muchos inversionistas extranjeros están interesados en la zona de economía y comercio libre de Rajin-Sonbong y han expresado su deseo de invertir. Esto contribuiría a la ampliación y fomento de los intercambios económicos, tecnológicos y de cooperación, no sólo con nosotros sino también con otros países, incluyendo China y Rusia.

Pregunta: ¿En qué situación se encuentra el diálogo con el Sur de Corea para la reunificación? ¿La fecha para la reunificación es hasta 1995, distando justamente un año?

Respuesta: Nuestra indeclinable posición es lograr la reunificación pacífica mediante diálogos y negociaciones.

Hasta ahora el Norte y el Sur, mediante los diálogos, adoptaron tres principios fundamentales: independencia, reunificación pacífica

y gran unidad nacional. Además, suscribieron de igual manera el Acuerdo de Reconciliación, No Agresión y Cooperación e Intercambio y la Declaración Conjunta sobre la Desnuclearización de la Península Coreana. Sobre la base de estos resultados, en mayo del pasado año presentamos un proyecto constructivo que prevé la realización de intercambios de enviados especiales de las máximas autoridades del Norte y del Sur para resolver el “problema nuclear” de la Península y buscar vías para la reunificación.

Hemos propuesto entablar diálogos gubernamentales y no gubernamentales para crear una atmósfera de conciliación y unidad de toda la nación. Pero las autoridades surcoreanas, poniendo en primer plano el “problema nuclear”, bloquean todo tipo de diálogo.

Dada esta situación, en la reunión conjunta del Gobierno de la República, de los partidos y las organizaciones sociales, realizada hace poco, se propuso un nuevo proyecto para realizar un congreso de la nación el día 15 de agosto de este año, en Pyongyang o Seúl, donde participen las autoridades, representantes de los partidos políticos y organizaciones de ambas partes, así como personas a título individual y representantes de los compatriotas en ultramar. Esto es una demostración más de nuestra voluntad y sinceridad de realizar diálogos con una amplia participación de sectores de toda la nación, incluyendo las autoridades.

Continuaremos haciendo sinceros esfuerzos para solventar pacíficamente, a través de diálogos y negociaciones, los problemas pendientes entre el Norte y el Sur, incluyendo la reunificación.

Como se conoce ampliamente en el mundo, 1995 es la fecha acordada por los 70 millones de coreanos para la reunificación. Hasta ahora, nuestros compatriotas, tanto del Norte y el Sur como en ultramar, con plena confianza, han hecho ingentes esfuerzos para lograrla.

Dista solo un año para el 1995, que nuestro pueblo considera como meta para la reunificación del país, pero no nos desanimamos. La cuestión depende de cómo todos los coreanos, tanto del Norte y el Sur como en ultramar, luchan con fuerzas mancomunadas. Los

coreanos, vivan en el Norte, Sur o fuera, son miembros de una nación homogénea que formó Tangun, razón por la cual creemos que por encima de todo pueden unirse sin dificultad. Nosotros hemos presentado el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria, con vistas a lograr la unidad de la nación y la histórica obra de la reunificación de la patria. Si toda la nación se une bajo la bandera de la gran unidad nacional, y lucha, pienso que se alcanzará infaliblemente la obra, venciendo todo tipo de dificultad y obstáculo.

Pregunta: Al hacer una retrospectiva de su larga vida política, ¿cree que ha alcanzado todo lo que se propuso? ¿Le queda algo por lograr?

Respuesta: Toda mi vida la he entregado en aras de la soberanía de nuestra nación y su causa por la independencia. A través de una larga y ardua lucha alcanzamos la independencia nacional y levantamos sobre esta tierra el más avanzado régimen socialista, a nuestro modo, centrado en las masas populares. Al establecer esta sociedad genuinamente popular, como viva encarnación de la idea Juche, nuestro pueblo vio realizado su anhelo de siglos de librarse de la explotación y opresión y vivir como forjador de su propio destino. Es así que disfruta de la dignidad y el honor de un pueblo independiente.

La causa revolucionaria para la independencia de las masas populares es larga y no puede concluirse en la etapa de una generación, sino se continúa y completa en varias generaciones. Hemos realizado muchas tareas, pero aún quedan otras más que debemos cumplir. Tenemos que completar la obra socialista en nuestra República y reunificar la patria. Poner fin a la división de la nación, impuesta por fuerzas foráneas, y que ella sea una sola, es anhelo de nuestro pueblo al igual que mío. Reunificaremos la patria de manera independiente y pacífica con la fuerza mancomunada de toda la nación y llevaremos hasta la culminación, de generación en generación, la causa revolucionaria que hemos iniciado con la idea Juche como estandarte.

Pregunta: Esta es la oportunidad para que usted diga al mundo lo que desee. ¿Cuál es su mensaje? En específico, ¿cuál es el mensaje para los líderes de Estados Unidos?

Respuesta: Nuestra época es la de la independencia. Muchos países aspiran a ella y están luchando contra toda forma de dominación y subyugación. Que los pueblos la exijan y muchos países vayan por este camino es la principal tendencia de nuestra era, indetenible por ninguna fuerza. Todos los países del mundo, acorde con esta corriente, tienen que empeñarse unidos y sobre la base de los principios de justicia internacional e igualdad, respetándose recíprocamente y colaborando, por la prosperidad común de la humanidad.

Nosotros queremos que también Estados Unidos, librándose de la caduca concepción de la guerra fría, marche al unísono con la corriente de la época de independencia. Entonces, creemos, haría una notable contribución a la paz y al progreso del mundo.

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE UN GRUPO DE PERIODISTAS DE LA NHK

17 de abril de 1994

Pregunta: ¿Qué opina, señor Presidente, con respecto a la supuesta “crisis” y la “producción de armas nucleares” en la República Popular Democrática de Corea? Y según su criterio, ¿cómo se puede solucionar esta situación?

Respuesta: La llamada “producción de armas nucleares” que pregona Estados Unidos es una mentira, fraguada con el objetivo político de empañar la imagen del socialismo de nuestro país y eliminar a nuestra República. El alboroto que promueve contra ésta mediante ese problema nuclear, es totalmente infundado e injustificable.

Con vistas a poner fin a la crisis actual en la Península Coreana, es preciso que nosotros y Estados Unidos resolvamos por vía pacífica ese asunto mediante charlas y negociaciones. La presión y coacción no pueden solucionarlo.

Si Estados Unidos deja la histeria, desiste de hacerle presión a nuestra República y adopta una postura sincera ante el diálogo con nosotros, se aliviará la tirantez en la Península y dicho problema será resuelto satisfactoriamente.

Pregunta: Estados Unidos y Corea del Sur declararon oficialmente que

en esa parte del país no existen armas nucleares. ¿Lo cree, señor Presidente? Si lo niega, quisiéramos nos explique su razón.

Respuesta: Todo el mundo conoce que Estados Unidos introdujo más de mil armas atómicas en Corea del Sur.

Aunque algunas de sus personalidades oficiales afirmaron que las habían retirado de ese territorio, no se sabe si es cierto, puesto que no se efectuó la inspección para verificarlo. En lo tocante a la “declaración de inexistencia de armas nucleares” que hizo el ex-mandatario de Corea del Sur, son palabras de una persona que no tiene ningún derecho a controlarlas ni a hablar de ellas.

Estados Unidos, con la palabra “retiro” trata de echarle tierra a lo de esas armas, que realmente introdujo en el Sur de Corea. Mientras tanto, injustamente pone peros y levanta estrepitosa algarabía para presionarnos, a nosotros que nunca las tuvimos y recibimos la inspección del organismo internacional. Esta es una manifestación de su muy usada política de coerción contra otros países, y es más que absurda.

Al parecer, los gobernantes norteamericanos no quieren reconocer todavía que tal coerción y presión nunca podrán surtir efecto con nosotros.

Pregunta: ¿Hay esperanza de que la Declaración Conjunta Norte-Sur sobre la Desnuclearización en la Península Coreana se haga realidad?

Respuesta: La Declaración Conjunta sobre la Desnuclearización en la Península Coreana, acordada entre el Norte y el Sur, fue un acontecimiento que abrió perspectivas halagüeñas para poner fin al peligro de la guerra nuclear, preservar la paz en el país y lograr su reunificación pacífica.

Sin embargo, no se ha puesto en práctica. Las autoridades surcoreanas han hecho que se interrumpan las conversaciones Norte-Sur para hacerla realidad, y al efectuar ejercicios de guerra nuclear, en contubernio con fuerzas foráneas, crean el peligro de una guerra

de este tipo. La declaración conjunta de la desnuclearización y los ejercicios de guerra nuclear son incompatibles.

Que se ponga en práctica dicha declaración en la Península, depende enteramente de la postura y actitud de las autoridades surcoreanas. Si de veras desean la paz y la desnuclearización en la Península, deberán dejar de depender de fuerzas foráneas y de perpetrar actos que fomentan el peligro de una conflagración nuclear.

El Gobierno de nuestra República hará esfuerzos tesoneros para que se haga una realidad dicha declaración, en conformidad con la unánime esperanza y deseo de toda la nación, y para preservar la paz y acelerar la reunificación pacífica.

Pregunta: Su Gobierno sostiene que el problema nuclear puede resolverse sólo mediante las conversaciones directas entre Estados Unidos y Corea. Por tanto, ¿qué es lo que desea usted, señor Presidente, que Estados Unidos haga en concreto? Y en cambio, ¿qué está dispuesto a conceder a ese país?

Respuesta: Quien ha introducido armas nucleares en el Sur de Corea y nos amenaza con ellas es Estados Unidos, y quien empezó a blandir la supuesta “sospecha de la producción de armas nucleares en el Norte”, es también Estados Unidos. Por tanto, la cuestión nuclear en la Península puede resolverse únicamente mediante las negociaciones directas entre Corea y Estados Unidos.

Si ambos países respetan y observan los principios establecidos en su comunicado conjunto, pueden hallarle salida, sin dificultades. Exigimos únicamente a Estados Unidos que los valore y cumpla con sinceridad, al igual que nosotros. No se trata de los beneficios que podamos esperar de él ni de compensación por ellos, sino de cumplir lo acordado por ambas partes, sobre la base del principio de igualdad y equidad.

Pregunta: ¿Presidente, qué opina sobre la perspectiva de la garantía de

seguridad en el Noreste de Asia, y el papel que debe desempeñar al respecto Estados Unidos?

Respuesta: El Noreste de Asia es una de las zonas del orbe que atraviesan por una situación tensa. En ella están establecidas gran número de bases nucleares y otras militares extranjeras, y a mi juicio, siguen en pie las estructuras de la guerra fría, aunque se afirme que a escala mundial se le ha puesto fin.

Sin embargo, no somos pesimistas en cuanto a la perspectiva de la garantía de seguridad en esta región. Los dueños de Asia son sus pueblos y si ellos luchan unidos bajo la bandera de la independencia y la paz, pueden asegurarle a la región paz y seguridad.

A fin de garantizarlas con firmeza es indispensable convertir la región en una zona desnuclearizada y pacífica. Los países con armas atómicas tienen que darles a los que no las poseen la garantía de no amenazarlos con ellas y, a su vez, los que no las poseen no deben explotarlas, producirlas ni introducirlas.

Para preservar la paz y la seguridad en el Noreste de Asia es de suma importancia poner coto al armamento nuclear de Japón. Su pueblo y los demás de Asia tienen que agudizar la vigilancia ante las conjuras de ese país para dotarse de tales armas, y empeñarse por frustrarlas.

Hoy, cuando se ha puesto fin a la guerra fría, Estados Unidos no tiene pretexto alguno para mantener sus bases nucleares y otras militares en la región. Tiene que retirar sus tropas y armas nucleares, abolir los agresivos pactos militares establecidos con países del área, y no efectuar ejercicios militares que agraven la situación. Deberá promover las relaciones con los países de Asia, sobre la base de los principios de la justicia e igualdad internacionales para contribuir a la paz y la seguridad en el territorio.

Pregunta: ¿Cuál es su opinión sobre la perspectiva de las relaciones entre Corea y Japón? ¿Cómo sería posible normalizarlas?

Respuesta: La forma en que se desarrollen las relaciones entre Corea y Japón depende enteramente de la actitud del gobierno japonés. Pese a que para normalizarlas se firmó el comunicado conjunto tripartita —entre el Partido del Trabajo de Corea, el Partido Liberal Demócrata y el Partido Socialista de Japón—, y con el mismo fin tuvieron lugar varias conversaciones entre ambos gobiernos, no se ha registrado ningún avance, a causa de la actitud inamistosa del gobierno japonés hacia nuestro país.

Para normalizarlas es necesario, ante todo, que Japón analice por sí mismo a fondo, las enormes desgracias e infortunios que le causó a nuestro pueblo. Hacerlo es bueno no sólo para mejorar las relaciones entre los dos países, sino también redundando en bien de Japón y de la paz en Asia y el resto del mundo, así como se aviene a la exigencia de la época.

No obstante, el gobierno de Japón no se arrepiente sinceramente de esas culpas ni adopta una actitud honesta para saldar su errado pasado. Las conversaciones que difícilmente se abrieron para normalizar las relaciones Corea-Japón, fueron interrumpidas al plantear la parte japonesa un asunto injusto que no tenía que ver con el tema principal. Y en los últimos tiempos, embarcándose en el “escándalo nuclear” de Estados Unidos contra nuestra República, acentúa su política hostil hacia nosotros.

Para mejorar y normalizar las relaciones entre ambos países, el gobierno japonés debe abandonar su actitud hostil e inamistosa hacia nosotros y dejar de perseguir ningún objetivo político malicioso. Considero que sólo si tiene lugar un cambio real en su política hacia Corea, se abrirá la perspectiva del mejoramiento de esas relaciones.

RESPUESTAS A PREGUNTAS DE UN GRUPO DE PERIODISTAS DE LA CNN, DE ESTADOS UNIDOS

17 de abril de 1994

Bienvenidos a nuestro país y que tengan éxitos en su trabajo. Seré breve al contestar sus preguntas.

Pregunta: En el mundo aumenta el nerviosismo por el crecimiento de la tensión en la Península Coreana, propiciada por las acusaciones de Estados Unidos de que la RPDC desarrolla armas nucleares, al mismo tiempo que se niega a recibir la total inspección internacional a las instalaciones atómicas. ¿La RPDC posee armas nucleares o pretende tenerlas?

Respuesta: Estados Unidos, actualmente, esgrimiendo el “problema nuclear”, crea alboroto para presionarnos, pero esa agitación es totalmente infundada. Como todos conocen, nuestra República es un Estado amante de la paz y no nuclear. No tenemos ese tipo de armas, ni tampoco propósitos ni capacidad para fabricarlas. Ahora no las tenemos, ni en el futuro las poseeremos. La desnuclearización de la Península Coreana es una política invariable del Gobierno de nuestra República. Continuaremos haciendo tesoneros esfuerzos para la desnuclearización de la Península.

Pregunta: La Organización Internacional de Energía Atómica ha dado

sus opiniones sobre los problemas aparecidos durante la más reciente inspección a las instalaciones nucleares de la RPDC. ¿Cuál es su explicación para la disputa que estalló sobre esta inspección, y bajo qué circunstancia la RPDC permitiría a la OIEA inspeccionar totalmente esas instalaciones?

Respuesta: Aun después de haber declarado nuestro retiro del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, hemos continuado recibiendo las inspecciones de la OIEA, como una expresión de buena voluntad y demostración de la transparencia de nuestro programa nuclear. Dicen que durante las inspecciones se vieron algunos problemas, pero pienso que son asuntos que pueden presentarse en las circunstancias especiales en que estamos, al haber dejado sin efecto por el momento nuestra retirada del Tratado. En esencia, estos son fenómenos transitorios.

Que se solucione satisfactoriamente o no el problema nuclear en la Península Coreana, depende de la actitud y los esfuerzos de las partes implicadas. Si la organización internacional, que tiene por principio la imparcialidad, presta oídos a las injustas demandas de alguien, el problema nuclear nunca se resolverá.

Pregunta: ¿Quiere la RPDC quedar como miembro del Tratado de No Proliferación?

Respuesta: En marzo del pasado año, declaramos nuestra retirada del Tratado, como una medida autodefensiva para proteger la dignidad nacional y la soberanía del país, frente a los procedimientos injustos y las presiones de Estados Unidos y la Organización Internacional de Energía Atómica. Con posterioridad la RPDC y Estados Unidos sostuvieron conversaciones, adoptaron una declaración conjunta y acordaron continuar los diálogos para resolver de raíz el problema nuclear en la Península Coreana. Dadas estas circunstancias nosotros hemos paralizado, temporalmente, nuestra retirada del Tratado. Por tanto, la cuestión de mantenernos como

miembro del Tratado está en dependencia de cómo Estados Unidos cumple lo acordado con nosotros.

Ya hemos hecho una propuesta razonable a la parte norteamericana para solucionar el problema nuclear con una fórmula integral. Esperamos que las conversaciones entre la RPDC y Estados Unidos se realicen sobre la base de imparcialidad e igualdad, y así se resuelva satisfactoriamente el asunto nuclear.

Pregunta: Si la ONU impone sanciones a la RPDC, ¿cómo respondería usted?

Respuesta: Si Estados Unidos, valiéndose del Consejo de Seguridad de la ONU, impone “sanciones” a nuestra República, esto será una acción hostil que lesionará directamente nuestra soberanía. Nuestro pueblo jamás tolerará que su soberanía sea violada, y se verá obligado a adoptar las contramedidas correspondientes.

Pregunta: En esta tensa situación, ¿cuáles serían, en su opinión, los lineamientos para una solución abarcadora de la crisis actual?

Respuesta: Hoy en nuestro país la situación es extremadamente tensa por el problema nuclear. La vía primordial para salir de la presente crisis en la Península Coreana es solucionar el problema nuclear, de manera pacífica, mediante diálogos y negociaciones entre nosotros y Estados Unidos. Las presiones y amenazas jamás podrán resolverlo, al contrario, traerían consecuencias desastrosas. El problema nuclear en la Península Coreana sólo podrá solucionarse mediante los diálogos entre la RPDC y Estados Unidos.

Nuestra posición invariable es lograr la solución del diferendo y la distensión en la Península Coreana, con diálogos y negociaciones. Si Estados Unidos desea sinceramente la paz en la Península y la reunificación pacífica de Corea, debe desistir de su alboroto para presionar a nuestra República y adoptar una honesta actitud en los diálogos con nosotros.

Pregunta: ¿Usted opina que las relaciones entre la RPDC y Estados Unidos mejorarán en el futuro? ¿Tiene usted un mensaje personal para el presidente Clinton a este respecto?

Respuesta: Es un deseo común de los pueblos de la RPDC y Estados Unidos, y un requerimiento de los tiempos presentes, ponerle fin a la larga permanencia de relaciones indeseables entre los dos países. Pienso que la actual tendencia de reconciliación, amistad y cooperación en las relaciones internacionales, tras el fin de la guerra fría, debe reflejarse en las relaciones RPDC-Estados Unidos.

El Gobierno de nuestra República, que basa su política exterior en el ideal de independencia, paz y amistad, mantiene relaciones de buena vecindad y promueve el intercambio y la cooperación con otros países que respetan nuestra soberanía y nos tratan amistosamente, sin tener en cuenta la diferencia de los respectivos regímenes sociales.

Creemos que la RPDC y Estados Unidos pueden ser amigos, si Estados Unidos abandona su concepción de confrontación con nosotros y desea normalizar las relaciones, bajo el principio de respetar la libertad de opción. La cuestión depende de si la parte norteamericana tiene o no esa voluntad política.

Consideramos que si el presidente Clinton tiene la voluntad de resolver los problemas internacionales según la tendencia de la época, podrá hacer una contribución significativa a la liquidación de los restos de la guerra fría en la Península Coreana, así como al mejoramiento de las relaciones entre nuestros dos países.

Pregunta: En todo el mundo, viejos enemigos permanentes, como Israel y la OLP, Mandela y Klerk en África del Sur, por ejemplo, cambiaron de la confrontación a la negociación y la paz. ¿Ve usted una posibilidad para un avance similar en Corea, por ejemplo, invitar una delegación norteamericana de alto nivel a Pyongyang o, más tarde, una cita para celebrar una reunión cumbre con el presidente Clinton o con Kim Young Sam?

Respuesta: Valoro positivo que países y fuerzas, que antes eran antagonicos, tiendan a las negociaciones y la paz, conforme a la corriente de hoy, cuando ha finalizado la guerra fría.

Para que se celebre una reunión cumbre entre la RPDC y Estados Unidos y que contribuya a abrir una brecha para la solución de la cuestión coreana, es preciso crear condiciones y una atmósfera propicias. Sin que existan estas no podrá celebrarse tal reunión, y aún cuando se hiciera, no tendría resultados. Pienso que habría lugar para una reunión con el presidente Clinton, si Estados Unidos adopta una actitud sincera y tiene la voluntad de resolver el asunto coreano por vía pacífica.

En cuanto a conversar con el mandatario surcoreano, hace mucho tiempo hemos propuesto reuniones de las máximas autoridades del Norte y Sur para eliminar el estado de enfrentamiento y buscar las vías para la reunificación de la patria. El actual gobernante surcoreano, al asumir el poder, propuso un encuentro con nosotros, pero en realidad, siguiendo a las fuerzas foráneas, continúa empeñado en el enfrentamiento y, últimamente, hizo que se rompieran los diálogos para el intercambio de enviados especiales de las máximas autoridades del Norte y Sur. Si realmente las autoridades surcoreanas están dispuestas a conversar con nosotros, tienen que sacar del pecho el cuchillo escondido e ir por el camino de la reconciliación y reunificación, con una actitud basada en la independencia nacional.

Pregunta: Aunque usted es la personificación de su nación y su pueblo, en el mundo muchos están muy interesados en conocer más acerca de su persona. ¿Qué tipo de libros usted lee? ¿Cuáles son sus hobbies e intereses? ¿Qué es lo que más ha influenciado en su personalidad y política?

Respuesta: En el mundo, muchas personas se han interesado grandemente por mí, porque soy un viejo político. Soy un hombre común como otros. En mi vida no he tenido un hobby digno de especial mención. Si debo responder a su pregunta, le diré que mi

hobby es leer libros y mezclarme con el pueblo para hablar y compartir la vida con él.

Me gusta leer libros de varias materias para adquirir conocimientos que coadyuven a la prosperidad del país y al bienestar del pueblo. Los libros son mis íntimos amigos. Si los libros son maestros silenciosos, el pueblo es el más ingenioso y sabio maestro para mí. En el pueblo están la Filosofía, la Economía y la Literatura. Por ello es que siempre me compenetro con el pueblo y aprendo de él.

Durante la lucha por la independencia y prosperidad del país aprendí la verdad de que, quien confía en el pueblo y se apoya en él emerge victorioso, y quien lo abandone fracasará siempre. He hecho de esta verdad mi máxima en la conducción de la revolución y la construcción. La filosofía de mi política es considerar a las masas populares como artífices de la revolución y la construcción, y apoyarme siempre en sus fuerzas. Creo que esto me ha permitido dedicar toda mi vida al pueblo.

Pregunta: Últimamente, el querido Dirigente, Kim Jong Il, ha desempeñado mayores y mayores responsabilidades. ¿Qué usted opina acerca de su presente y futuro rol en la RPDC?

Respuesta: El compañero Kim Jong Il ha venido dirigiendo desde hace mucho tiempo todas las gestiones del Estado y el Ejército, huelga hablar de las del Partido. Bajo su dirección se han logrado grandes triunfos en todos los campos de la construcción socialista en nuestro país.

El es infinitamente fiel a la patria y su pueblo y está dotado de excelentes cualidades y condiciones como líder del pueblo. Ha desarrollado y enriquecido la idea Juche, la idea directriz de nuestro Partido. Ha logrado unir a nuestra sociedad en una comunidad monolítica, e imprimió un destacado avance a todas las actividades políticas, económicas, culturales y militares, al conducir con destreza el proceso revolucionario y constructivo. Nuestro pueblo, pese a la compleja situación de hoy, lleva una vida estable y avanza con pasos

firmes por el camino socialista con mucho orgullo y dignidad, fe en la victoria y optimismo. Esto es inimaginable al margen de la probada guía del compañero Kim Jong Il.

Nuestro pueblo lo respeta mucho por su infinita lealtad a la patria y a él, y por sus altos méritos. El Dirigente confía en el pueblo y lo ama, y el pueblo confía en el Dirigente y lo apoya. Esta es una característica esencial de nuestra sociedad, la cual está unida sólidamente en idea y propósito, y es también la fuente de su inquebrantable fortaleza.

En nuestro país, en el futuro, al igual que hoy, todas las actividades marcharán con éxito y el proceso revolucionario se impulsará con dinamismo, sin vacilar ante ninguna tormenta, porque el compañero Kim Jong Il, quien posee excelentes cualidades como Dirigente del pueblo, del cual recibe absoluto apoyo y respeto, continúa de modo seguro nuestra idea y dirección.

Pregunta: ¿Confía en que Corea se reunificará estando vivo usted?, y si así fuera, ¿bajo el liderazgo de quién?

Respuesta: Nosotros estamos luchando por la reunificación del país mientras viva nuestra generación, para dejar a las posteridades un país reunificado. Desde luego no es fácil alcanzarla. En el camino de la reunificación nacional han surgido muchas dificultades y obstáculos.

Sin embargo, estamos optimistas con las perspectivas de la reunificación nacional.

Esta es la suprema tarea de la nación y su ardorosa aspiración. Todos los coreanos, en el Norte, Sur y exterior, la anhelan, y con el paso de los días crece más el espíritu de reunificación. No existe fuerza capaz de suprimir la unánime aspiración y lucha de una nación homogénea con una larga historia de cinco milenios, por reunificar su patria que fue dividida artificialmente por fuerzas foráneas.

La reunificación de Corea, más que bajo el liderazgo de alguien,

debe realizarse por la aspiración y los esfuerzos comunes de la nación. Nuestra nación tiene un programa común para la reunificación. La independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional, son los tres principios básicos aprobados por el Norte y el Sur para la reunificación. Para lograrla hemos propuesto aplicar un sistema confederal, basado en una sola nación, un solo Estado, dos sistemas y dos gobiernos. Como que es el más factible y razonable proyecto, cuenta con la aprobación y apoyo activos de todos los compatriotas del Norte, Sur y ultramar.

Ya que toda la nación desea la reunificación, crecen cada vez más las fuerzas que luchan por ella, y existe un programa común, nuestro país se reunificará sin duda, con las fuerzas mancomunadas de la nación.

ABNEGARSE A LA REUNIFICACIÓN DE LA PATRIA ES EL PATRIOTISMO MÁS LAUDABLE

**Conversación con una personalidad
compatriota residente en Alemania**

20 de abril de 1994

Usted ha visitado la patria en la agradable época en que se abren toda clase de flores.

Nuestro país es realmente hermoso y agradable para vivir. Creo que en el mundo no existe ningún país con un paisaje tan pintoresco y un clima tan espléndido como los nuestros.

Usted ha expresado que su salud mejora gracias a que pasa los días alegres, recibiendo los beneficios de la medicina Coryo, lo que me satisface mucho.

Para proteger y mejorar la salud del hombre, es más eficiente la medicina tradicional Coryo de nuestra nación que la occidental. La occidental es menos efectiva para prevenir enfermedades y proteger el organismo, aunque lo es más en el servicio de cirugía. En otros tiempos, el ex premier de Austria contrajo una enfermedad que le impedía caminar y para curarse invitó a renombrados doctores de varias naciones, especializados en medicina occidental, pero no logró el objetivo. Entonces, nuestros médicos lo curaron completamente aplicándole la medicina Coryo.

Usted y su esposa me desearon una larga vida y buena salud, por lo que les expreso mi agradecimiento.

Usted dijo que, antes de partir hacia la patria, Luise Rinser le solicitó que me transmitiera su saludo lleno de profundo afecto y respeto, expresando que me felicitaba calurosamente por el 82 aniversario de mi nacimiento; deseo que de regreso haga el favor de transmitirle mi gratitud.

Usted expresó su deseo de hacer un buen trabajo para la reunificación de la patria, creo que eso es loable. Agradezco mucho que usted, intelectual patriótico, esté decidido a abnegarse a la causa de la reunificación de la patria.

La reunificación de la patria es el ardiente deseo de toda la nación, y esforzarse para alcanzarla constituye una manifestación del sublime amor hacia ambas. Hoy no hay patriotismo más auténtico que abnegarse por esta causa. Si uno es coreano, independientemente de su residencia y oficio, debe vivir con dignidad en bien de la integridad territorial. Aunque caiga en el camino de esta lucha, no tiene nada de que arrepentirse, porque eso sería una obra honrada para el país y la nación.

Si usted quiere dedicarse a la causa de la reunificación de la patria, debe tener una clara conciencia acerca de quién es el actual gobernante de Corea del Sur.

Al escuchar que tan pronto como subió a la silla expresó que practicaría una “política civil”, y que en su discurso en el acto de toma de la presidencia dijo que ningún país aliado es mejor que la nación y estaba dispuesto a encontrarse con el Presidente Kim Il Sung en el monte Paektu o en el Halla, lo consideramos como una persona que tiene conciencia nacional y depositamos cierta esperanza en él.

Teniendo en cuenta que él salía con una actitud positiva, formulé el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria para alcanzar esta causa con las fuerzas propias de nuestra nación, y lo proclamé en la V Sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema. Se trata de la plataforma del frente unido nacional que desarrolló y profundizó, según las exigencias reales de hoy, el Programa de Diez Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria que yo había redactado

y publicado en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, y el gran proyecto de la reunificación de la patria.

Desde los primeros días de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, yo realizaba ingentes esfuerzos para formar el frente unido nacional antijaponés. En abril de 1932, cuando tenía 20 años, fundé la Guerrilla Popular Antijaponesa y de inmediato avancé hacia Manchuria del Sur para formar el frente unido con las tropas del ejército independentista de Ryang Se Bong. En esa época él era comandante de este ejército. Me encontré con él y le expliqué la importancia del frente unido, exhortándole a luchar hombro a hombro contra el imperialismo japonés para alcanzar la restauración de la patria. Pero no aceptó nuestra propuesta, embaucado por el ardid de un miembro del Estado Mayor, agente del imperialismo japonés que se había infiltrado en su tropa. Tiempo después, pensé que para rescatar la patria con la fuerza unida de toda la nación debía crear una organización del frente unido nacional, capaz de aglutinar todas las fuerzas patrióticas antijaponesas, sin distinción de comunistas y nacionalistas, e impulsé uno tras otro los preparativos al respecto. En resumidas cuentas, en mayo de 1936 se constituyó la Asociación para la Restauración de la Patria, primera organización del frente unido nacional antijaponés en nuestro país, y vio la luz su Programa de Diez Puntos formulado por mí. Al ver que propusimos ponerle el nombre de Asociación para la Restauración de la Patria, algunos salieron en contra, diciendo que olía a nacionalismo. Entonces, les expliqué: “Tienen razón al expresar que el nombre de la organización huele a nacionalismo; pero, el objetivo que persigo nombrándola así es, precisamente, hacer que dé algo de ese olor; en la insistencia en la recuperación de la patria no habrá diferencia entre comunistas y nacionalistas”. Al escucharme, todos los reunidos expresaron su adhesión a mi opinión. La fundación de la Asociación para la Restauración de la Patria y la proclamación de su Programa de Diez Puntos, produjeron un gran impacto en todas las clases y capas del pueblo. En aquel tiempo, no sólo el ejército independentista, sino también los creyentes religiosos, incluyendo a los chondoístas, se incorporaron de manera activa a la lucha antijaponesa apoyando ese programa.

Si el año pasado formulamos y publicamos el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional, fue para aglutinar a todos los sectores de las fuerzas patrióticas actuales del Norte, el Sur y en ultramar bajo la bandera de la reunificación de la patria, basándonos en la experiencia de la publicación del Programa de Diez Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria que nos permitió lograr la gran unidad nacional.

Enviamos este programa a todos los partidos políticos, las organizaciones y las personalidades de Corea del Sur. Y al gobernante surcoreano se lo transmitimos por conducto del norteamericano Garry Ackermann, quien pasó por allí después de una visita a nuestro país.

Después, observamos cómo él procedía. No expresó ninguna opinión en cuanto al Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional que propusimos, para luego cuestionarnos con el “problema nuclear”, uniéndose al coro del imperialismo norteamericano.

El “problema nuclear” de que nos acusan no pasa de ser, de hecho, una insistencia absurda que, después de adoptado el acuerdo de no agresión entre el Norte y el Sur, Estados Unidos fabricó para no retirarse de Corea del Sur. En las negociaciones de alto nivel entre el Norte y el Sur, propusimos a la parte Sur: “Ustedes insisten en el estacionamiento de las tropas norteamericanas en Corea del Sur, bajo el pretexto de la llamada ‘amenaza de agresión al Sur’, pero no tenemos intención de entablar una guerra con ustedes, ni tratamos de agredirlos ni tampoco convertirlos en ‘rojos’; así, pues, también ustedes dejen de pensar en agredirnos; adoptemos una declaración de no agresión en el sentido de que nos comprometemos a que el Norte y el Sur no se agredan uno al otro.” En cuanto a este asunto, también yo hablé al “premier” de Corea del Sur, cuando estuvo en Pyongyang. No obstante, la parte Sur asumió la actitud de no aceptar nunca nuestra propuesta de suscribir la declaración de no agresión. Gracias a nuestra paciente persuasión, acordamos incluir ese asunto en el convenio Norte-Sur.

Estados Unidos era el que estaba más inquieto ante la suscripción

de un acuerdo de no agresión entre el Norte y el Sur. Hasta hoy, el imperialismo norteamericano ha argumentado que permanece en Corea del Sur para detener la “agresión al Sur” por parte nuestra. Sin embargo, ha perdido este pretexto para el estacionamiento, porque el Norte y el Sur se comprometieron a no agresirse mutuamente. Tan pronto como se adoptó el acuerdo Norte-Sur, los jóvenes estudiantes patrióticos de Corea del Sur se lanzaron en manifestaciones con la consigna de la retirada inmediata de las tropas norteamericanas. Atemorizado ante esto, el imperialismo estadounidense buscaba a toda costa un pretexto para no retirarse de allí y, por fin, inventó, para cuestionarnos, el “problema nuclear” que ni siquiera existía.

No tenemos armas nucleares ni las fabricamos. El centro experimental de radioquímica en la zona de Nyongbyon es para construir la central nuclear, y es sabido por todos que dicha institución no tiene nada que ver con la fabricación de armas nucleares. Con anterioridad, enviamos hombres al complejo de investigación de física nuclear en Duvna, de la ex Unión Soviética, a conocer esta ciencia; ellos instauraron dicho centro en la zona de Nyongbyon y efectúan investigaciones respecto a la construcción de la central nuclear. El imperialismo norteamericano insistió en inspeccionar esa zona, argumentando que allí fabricamos una bomba atómica, así que permitimos hacerlo por conducto de los inspectores de la Organización Internacional de Energía Atómica. Aunque la inspeccionaron, no pudieron descubrir una prueba de que producíamos bombas atómicas. Entonces, este organismo, instigado por el imperialismo norteamericano, abogó por inspeccionar dos objetivos militares que nada tienen que ver con el problema nuclear. Les contestamos que nunca podríamos aceptarlo, porque permitir a extranjeros entrar allí es igual a quitarse los pantalones ante ellos. En la actualidad, el imperialismo norteamericano sigue presionándonos para que recibamos una “inspección especial”. Si la aceptamos según sus exigencias, volverá a presionarnos cuestionando cosas como un problema de “derechos humanos”. Si quiere buscar un pero, podrá provocarnos con un sinnúmero de cosas.

Si ahora los imperialistas norteamericanos recurren a la obstinación absurda, aunque saben claramente que no tenemos armas nucleares, es para ocupar indefinidamente, a toda costa, a Corea del Sur y mantener a raya a China y Japón. No temen a nuestras “armas nucleares”, que no existen, sino están alerta ante el armamento nuclear de estas dos naciones que emergen como peligrosos rivales en Asia. China ya produce armas nucleares y Japón puede hacerlo en cualquier momento que lo decida. Es por eso que ellos, a todo trance, no quieren retirarse de Corea del Sur con la idea de frenar a estos dos países. Sin embargo, el gobernante surcoreano baila al compás del alboroto nuclear de ellos, sirviéndoles así de títere. Esto demuestra que es un lacayo del imperialismo norteamericano, que no tiene independencia ni su propio criterio.

Días antes, en nuestro país estuvieron los ex jefes de Estado y de gobierno y otros políticos de varias naciones del mundo. Antes de su llegada ellos participaron en la Segunda Conferencia Internacional de Paz efectuada en Seúl, Corea del Sur. Habían expresado su deseo de venir a nuestro país cruzando Panmunjom. Pero, no todos pudieron realizarlo, por la oposición de la parte Sur. Sólo algunos llegaron a Pyongyang pasando por un tercer país. Les acompañaron periodistas de la CNN y del *Washington Times* de Estados Unidos, y de la Asociación de Radiodifusión de Japón. Conversé con esos ex jefes y políticos y me encontré con los periodistas mencionados, para responder a sus preguntas. Les dije: “No tenemos intención de fabricar armas nucleares para atacar a Estados Unidos y al pueblo surcoreano, integrante de la misma nación que nosotros; no las tenemos ni tendremos nunca en el futuro; me comprometo con ustedes a ello”. Al escucharme, todos aplaudieron con alegría. Según informaciones, los periodistas de la CNN de Estados Unidos y de la Asociación de Radiodifusión de Japón transmitieron sus reportajes y mis palabras con mi voz a diversos países del mundo por medio del satélite artificial. Al verlo, las autoridades surcoreanas escenificaron una farsa, como protestar ante Estados Unidos y Japón, parlotando que los periodistas de éstos hacían propaganda sobre el Norte.

Cuando propusimos el asunto de intercambiar enviados especiales para las conversaciones de las máximas autoridades del Norte y el Sur, el gobernante de Corea del Sur dijo que no tomaría la mano de quien poseía armas nucleares. Pero, tan pronto como la población surcoreana protestó preguntándole por qué Corea del Sur no desempeñaba su papel, marginada de las conversaciones que Corea del Norte y Estados Unidos efectuaban ahora, envió a su “ministro de relaciones exteriores” a Estados Unidos con la misión de informarle que quería entablar negociaciones con el Norte e implorarle que planteara el contacto de los delegados expertos para preparar el intercambio de los enviados especiales como premisa para las conversaciones entre Corea y Estados Unidos.

Si el gobernante surcoreano trata de optar por el camino de la independencia, sin obedecer a ciegas a Estados Unidos, estoy dispuesto a establecer contactos con él, aunque sea ahora mismo. Sin embargo, si se mueve según la batuta de este país, adulándole y obediéndole sumisamente, en lugar de avanzar por el camino de la independencia, no tengo por qué discutir con él el asunto de la reunificación de la patria. A mi parecer, él no podrá efectuar negociaciones con nosotros por iniciativa propia, sino sólo bajo la aprobación de los norteamericanos.

El pasado mes de enero, en ocasión del fallecimiento del pastor Mun Ik Hwan, enviamos un telegrama de condolencia a los familiares del difunto. Y deseábamos también mandar un grupo de visitantes con igual motivo, pero no lo logramos debido a la oposición del “departamento de planificación para la seguridad” de Corea del Sur. Recientemente, las organizaciones democráticas de Corea del Sur invitaron a nuestros hombres con motivo del centésimo día de su fallecimiento; tampoco los gobernantes surcoreanos lo admitirán. Esto testimonia que ellos no saben observar ni siquiera la elemental ética del ser humano.

Hasta la fecha, hemos hecho todo lo que esté a nuestro alcance para la reunificación de la patria, pero los sucesivos gobernantes de Corea del Sur se han dedicado solo a crear obstáculos. Aunque ellos

acordaron con nosotros en la publicación de la Declaración Conjunta Norte-Sur del 4 de Julio, que establece los tres principios de la reunificación de la patria, no la llevaron a la práctica. También son ellos quienes levantaron la muralla de hormigón, barrera de la división, a lo largo de la Línea de Demarcación Militar.

Los ex jefes de Estado y gobierno y los políticos de varias naciones del mundo que recientemente visitaron nuestro país, vieron esa muralla levantada en la zona al sur de dicha línea. Todos expresaron que sabían que tal muralla existía solo en Berlín, pero veían otra más en Corea, y la retrataron. Las autoridades surcoreanas mienten diciendo que esa es una barrera antitanque, pero nadie cree en sus palabras.

La reunificación de la patria se realizará infaliblemente, pues es la unánime aspiración de nuestra nación.

Con vistas a lograrla, es necesario que el Norte y el Sur dejen de rugir uno contra el otro y se esfuercen de consuno en encontrar la vía para la reunificación de la patria. Esta es la razón por la cual abogo invariablemente para que se reúnan los representantes de todos los partidos y grupos de ambas partes, con el propósito de discutir el asunto de la reunificación de la patria. Si así intercambian sin ambages sus opiniones, podrán encontrar la vía común de la nación para su reunificación.

Establecer el sistema confederativo constituye la medida más racional para reunificar la patria. En el caso de alcanzarlo con tal método, es posible que como órgano supremo del Estado unificado se instaure un comité conjunto o un comité permanente confederal, y que su presidencia la ocupen el Norte y el Sur a intervalos de un año.

Las autoridades surcoreanas pudieran inquietarse preguntándose si se establece ese sistema quién tendrá la prerrogativa del mando del ejército; no hay necesidad de pensar así. En cuanto a la defensa nacional y la diplomacia dentro del Estado unificado confederal, sería aconsejable hacer que el Norte y el Sur mantengan intactas, durante cierto tiempo, los sistemas ahora vigentes, para disminuir paulatinamente los efectivos de cada cual a unos 100 mil, a medida

que se alcanza la reconciliación entre ambas partes. El ejército es suficiente mantenerlo con los efectivos necesarios para defender al país de la agresión de otras naciones. En la misma medida que el Norte y el Sur disminuyan sus efectivos a 100 mil, respectivamente, Estados Unidos deberá retirar, gradualmente y por completo sus tropas de Corea del Sur. Sobre este asunto, hablo siempre que me encuentro con norteamericanos. Sin embargo, las autoridades surcoreanas no quieren aceptar nuestra racional propuesta para la reunificación de la patria.

Una vez reunificada la patria en forma de sistema confederal, no nos interesaremos por si Corea del Sur mantiene el capitalismo o cualquier otra cosa. Las autoridades surcoreanas dicen que si se logra la reunificación de la patria, Corea del Sur se convertirá en “roja”; tampoco es lógico. Hoy, allí están introducidos capitales de Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia y muchos otros países. No hay necesidad de convertirla en “roja”, porque en tal caso estos países nos darán las espaldas. Aun después de reunificada la patria, mantendremos intangibles esos capitales. Debemos hacer lo mismo con los capitalistas surcoreanos, si sirven al país, a la nación. Después de la reunificación, Corea del Sur tiene que desarrollar la economía hasta sentar las bases para mantenerse de modo independiente, liberada de la subyugación económica de otras naciones.

En el caso de reunificarse la patria en forma de sistema confederal, tampoco Corea del Sur deberá intervenir en nuestro régimen socialista. Bajo este régimen todo nuestro pueblo vive feliz con trabajos estables, sin tener preocupaciones por la comida, la ropa y la vivienda. Hace ya mucho tiempo que se abolieron los impuestos; todos se benefician de los sistemas de educación y de asistencia médica gratuitas. Desde la antigüedad, nuestro pueblo deseaba vivir en casas de teja, comiendo arroz blanco y sopa de carne y usando vestidos de seda; este anhelo secular se hace realidad en nuestro régimen socialista.

En resumidas cuentas, insistimos en establecer un Estado confederal sin tocar los diferentes regímenes existentes en el Norte y

el Sur. Es natural que tal Estado debe ser neutral e independiente.

Nuestros connacionales que viven en el Norte, el Sur y en ultramar son los miembros de una nación homogénea de la misma sangre. Nuestra nación usa una misma lengua y alfabeto y cuenta con una larga historia y bellas costumbres.

Asigné a nuestros eruditos la tarea de estudiar sobre Tangun y desenterrar su tumba. El año pasado, los arqueólogos la excavaron en el distrito Kangdong de la ciudad de Pyongyang. Allí existían los restos de Tangun y su esposa. Según la medición con modernos aparatos, éstos se remontan a 5011 años. La búsqueda de esos restos y la comprobación de su edad tienen una gran importancia para determinar lo larga que es la historia de nuestra nación, así que me digné publicar el acontecimiento en el periódico. El hecho de que nuestra nación contó con un Estado 5 mil años antes, es prueba de que ella es desarrollada.

Según informaciones, también la población surcoreana se alegra por la excavación de la tumba de Tangun. En el pasado mes de marzo, en Beijing, China, el obispo general de la religión *Taejonggyo* de Tangun, de Corea del Sur, se encontró con nuestros funcionarios y les agradeció que desenterráramos la tumba de Tangun y comprobáramos que éste fue una persona real que vivió 5 mil años antes. Expresó que vendría a verla después de reconstruida. Y les dio el retrato de Tangun que según se dice, Solgo dibujó en la antigüedad, sugiriéndoles que me lo entregaran.

Coguryo, sucesor de la Corea de Tangun, no estuvo a la zaga del Estado Jin de China en el plano histórico. Realmente, como un gran Estado oriental con una historia de mil años, era muy poderoso. Nuestra nación, que ha heredado una misma sangre y vive desde hace 5 mil años en un mismo territorio escribiendo la historia, jamás debe dividirse en dos, ni puede existir en tal estado.

Espero que usted haga un gran aporte a la obra para la reunificación de la patria, el anhelo supremo de la nación.

**LOS INTEGRANTES DE LA NACIÓN
COREANA DEBEN SUPEDITARLO
TODO A LA REUNIFICACIÓN
DE LA PATRIA**

**Conversación con una periodista compatriota
residente en Estados Unidos**

21 de abril de 1994

Para mí es motivo de gran alegría volver a verla.

Leí lo que usted escribió sobre la entrevista que tuvo conmigo, después que regresó de su visita a la patria en ocasión del 80 aniversario de mi nacimiento. Le estoy agradecido por haberlo escrito bien y con sinceridad.

Usted ha expresado que hasta hoy mantengo el mismo aspecto de unos años atrás, pero yo le digo que he envejecido porque ha pasado el tiempo. Sin embargo, no tengo achaques y estoy sano. Gracias a ello, aún sigo trabajando normalmente. No por haber envejecido el hombre debe permanecer cruzado de brazos, sino trabajar en cierta medida, pues esto favorece a la salud. Los periodistas de la cadena de televisión de la CNN de Estados Unidos y de la Asociación de Radiodifusión de Japón que estuvieron aquí con motivo del 15 de Abril de este año transmitieron por televisión a diversos países la noticia de su entrevista conmigo; según informaciones, muchos amigos del mundo se alegraron al verme con buena salud.

Como usted conoce, entre nuestro país y Estados Unidos se mantienen desde hace mucho las relaciones indeseables. Pensamos

que éstas deben acabarse y establecerse otras nuevas, normales. Esta es la aspiración común de los pueblos de ambos países y coincide con la corriente de la época actual. Si Estados Unidos está dispuesto a normalizar las relaciones con nuestro país sobre la base del principio de respetar nuestra libertad de opción, abandonando la concepción del enfrentamiento, es del todo posible que el problema de las relaciones entre los dos países se solucione sin dificultad.

En el pasado mes de enero, el pastor Billy Graham, de Estados Unidos, visitó nuestro país, trayendo el mensaje verbal de su presidente, cuyo contenido era que Estados Unidos deseaba llevarse bien con nosotros. Entonces, le dije que también nosotros lo deseábamos y que en lo adelante, en el momento oportuno, podríamos encontrarnos con el presidente de Estados Unidos para intercambiar opiniones sobre la cuestión de las relaciones entre ambos países. Me han informado que, a su regreso, él le transmitió mis palabras a su presidente.

De hecho, no hay motivo para que Estados Unidos actúe contra nosotros. Si este país trata de medir sus fuerzas con nosotros, el problema no se resolverá. En el caso de fracasar en este antagonismo solo ganará perder su imagen ante el mundo. Si mejoran las relaciones con nuestro país, esto le ayudará a cobrar prestigio en Asia.

Pronto efectuaremos la tercera ronda de conversaciones con Estados Unidos, y si mediante ellas mejoran las relaciones entre los dos países, es posible que se lleve a cabo con anticipación la reunificación de nuestra patria.

El problema de la reunificación de Corea depende en gran medida de los norteamericanos. Corea del Sur es, totalmente, una colonia de Estados Unidos y su gobernante no pasa de ser un lacayo que actúa según la batuta de los norteamericanos. En otros tiempos, el imperialismo japonés aplicó la cruel dominación militar, instaurando el gobierno general en Corea. Pero hoy, en Corea del Sur Estados Unidos ejerce una dominación neocolonial a través de un gobierno dirigido por un esbirro escogido por él mismo, engatusándolo y amenazándolo constantemente. Por tanto, si las conversaciones se

efectúan sólo con las autoridades sudcoreanas que no poseen ninguna independencia ni poder real, es imposible resolver el problema de la reunificación de la patria. Para solucionarlo, hay que mejorar las relaciones entre Corea y Estados Unidos mediante conversaciones con los norteamericanos, que son los dueños reales y los que manejan a su antojo a ellos. Si los dos países se llevan bien con el mejoramiento de sus relaciones, se solucionarán sin dificultad todos los problemas relacionados con la reunificación de la patria.

En la actualidad, Estados Unidos no quiere retirarse de Corea del Sur. Si pretende permanecer allí a toda costa, es, desde luego, para contenernos a nosotros, pero, principalmente, para mantener a raya a China, Japón y Rusia, aprovechando como base militar a Corea del Sur. Los norteamericanos consideran como competidores a Alemania y Francia en Europa, y como peligrosos rivales a esos tres países en Asia, los cuales están colindantes con la Península Coreana, por lo que le da una gran importancia a Corea del Sur. Por supuesto que tratan de sacar de allí ciertos provechos económicos, pero le dan mucha mayor importancia a su utilización como base militar para mantener a raya a China, Japón y Rusia. La consideran como un trozo de delicada mantequilla y, mordiéndola, no quieren soltarla.

Con miras a mejorar las relaciones entre Corea y Estados Unidos es importante, ante todo, hacer que los norteamericanos tengan un claro conocimiento de nosotros.

En la actualidad, tienen escasos conocimientos sobre nosotros, razón por la que nos malinterpretan desde diversos ángulos. De ninguna manera perjudicamos a nadie, ni copiamos lo ajeno, ni tampoco actuamos según la batuta de otro. Nuestro pueblo no sigue ciegamente a otros, porque a través de sus guerras contra el imperialismo japonés y el norteamericano y su ardua lucha por construir una nueva sociedad, llegó a comprender que es más ventajoso resolver todos los problemas que se presentan en la revolución y la construcción según su convicción, y por su propia cuenta. Los norteamericanos deben conocer que nuestro país es un Estado digno, soberano e independiente que no obedece a ninguna

fuerza foránea. Aunque Corea está dividida, nuestro pueblo se ve monóticamente unido en torno al Partido y al Líder, y resuelve por su cuenta todos los problemas, así que nadie se atreve a ordenarnos lo que tenemos que hacer.

Ahora, a escala mundial hay pocos países que marchan por el camino de la independencia y de la democracia como el nuestro. Si es verdad que los norteamericanos desean la independencia y la democracia, no tendrán ningún motivo para no establecer contacto con nosotros.

En el futuro, aunque el Norte y el Sur se reunifiquen, nuestro país no será nunca un satélite, dependiente de una gran potencia, sino un país neutral, independiente y no alineado. En vista de que ahora, las grandes naciones miran con codicia a la Península Coreana, sería mejor que Corea unificada se convirtiera en un Estado neutral como Austria y Suiza. Nadie tiene por qué inquietarse porque nuestro país sea neutral, independiente y no alineado, después de reunificado.

Considero necesario que los norteamericanos tengan una clara comprensión de nuestra orientación sobre la reunificación de la patria.

En esta hora algunos nos desacreditan alegando que tratamos de “reunificar mediante el enrojecimiento” y cosas por el estilo; nunca intentamos hacer “roja” a Corea del Sur. Abogamos por reunificar la patria con el método de establecer el sistema confederal dejando intactos las ideologías y los regímenes existentes en el Norte y el Sur, y no por hacer socialista a Corea del Sur. Para introducir allí el socialismo es necesario que su población lo apoye, aceptándolo como su ideal, y no es posible hacerlo imponiéndoselo de manera coercitiva. Aun después de reunificada la patria según el sistema confederal, no nos interesará si Corea del Sur es capitalista o medio capitalista. No nos oponemos sin ton ni son a los capitalistas sudcoreanos. Antes, cuando el pastor Mun Ik Hwan estuvo en Pyongyang, le expliqué nuestra propuesta de reunificar a la patria según el sistema confederal, y él expresando su aprobación me preguntó qué plan teníamos para tratarlos a ellos después de

establecer ese sistema, a lo que contesté: No nos oponemos a todos los capitalistas de Corea del Sur, sino sólo a los malignos que venden al país y a la nación y sacrifican a la población; ahora los jóvenes estudiantes sudcoreanos luchan bajo la consigna: “¡Abajo los capitalistas malvados!”, lo que es, a mi juicio, un proceder loable; nos oponemos sólo a éstos, y no rechazamos a los nacionales que aspiran sinceramente al desarrollo del país y la nación; esta es la invariable posición que mantenemos desde la liberación. Luego, le expliqué el contenido del discurso que pronuncié con motivo del retorno triunfal a Pyongyang después de la liberación.

El 14 de octubre de 1945 fui al estadio público de Pyongyang para pronunciar el discurso triunfal y vi que allí estaba reunido un sinnúmero de gente para escucharme. Era tan numerosa que cubría toda la colina Moran, para no hablar ya de la plaza. Subí a la tribuna y empecé a hablar, exhortando a todos a unirse y contribuir a la construcción de una nueva sociedad, con la fuerza los que la tenían, con conocimientos los que los poseían y con dinero los que lo tenían. Agregué al pastor Mun Ik Hwan que nuestra gente grabó el contenido de dicho discurso en granito y lo colocó al lado del Arco Triunfal y que seguiríamos manteniendo esa posición. Al escucharme, dijo que había estado preocupado por el problema de los capitalistas en Corea del Sur, pero que esta preocupación ya se había disipado.

Si imponemos el socialismo a Corea del Sur, tampoco se alegrarán los extranjeros que invirtieron su capital en Corea del Sur. Entre ellos están Estados Unidos, Japón, Francia, Alemania, Canadá y otros diversos países. Dada esta condición, si imponemos el socialismo a Corea del Sur, luego de implantar el sistema confederal, ellos pueden convertirse en nuestros enemigos.

Es natural que en el futuro, la economía sudcoreana deba desarrollarse como una economía nacional independiente, libre de la dependencia del capital extranjero. Como ahora depende de éste, carece de independencia y no es estable. Si en el futuro Corea del Sur salda sus deudas con otras naciones y desarrolla su economía

basándose en su capital nacional, es posible que éstas retiren los suyos. Sin embargo, pasará cierto tiempo hasta que se logre esto, de modo que aun en el caso de implantar el sistema confederal dejaremos intactos los capitales extranjeros invertidos en Corea del Sur. Los sudcoreanos son integrantes de una única nación coreana, así que abogamos por convivir miles y cientos de miles de años en la patria reunificada, sin importarnos que ellos sean capitalistas o medio capitalistas.

Si insistimos en la reunificación de la patria según el sistema confederal, esto no significa que retiráramos de inmediato las tropas norteamericanas de Corea del Sur en su totalidad. Es cierto, desde luego, que éstas no tienen ningún pretexto para permanecer más allí, ya que el Norte y el Sur suscribieron el acuerdo de no agresión y pusimos en claro que no tenemos intención de convertir en “roja” a Corea del Sur. Estados Unidos no quiere salir de allí para mantener a raya a China, Japón y Rusia; le exigimos que retire sus tropas de allí aunque esta retirada sea por etapas si no desea hacerlo de inmediato con todas. Si en lo adelante el Norte y el Sur se reconcilian y disminuyen los efectivos militares, también las tropas norteamericanas estacionadas en Corea del Sur deben retirarse de manera escalonada. Ya que ambas partes han llegado a un acuerdo con respecto al asunto de la no agresión y se han comprometido a no pelear uno contra el otro, no es necesario mantener tantos efectivos como los que existen en la actualidad. Siempre digo que el Norte y el Sur deben reducirlos paulatinamente hasta llegar a unos 100 mil, respectivamente. Entonces, también las tropas norteamericanas se retirarán completamente de Corea del Sur. Sin embargo, los sucesivos gobernantes sudcoreanos, dándole las espaldas a esta propuesta nuestra, no cesan de incrementar los gastos militares y les suplicaron a las tropas estadounidenses que permanecieran en Corea del Sur.

Si mejoran las relaciones entre nosotros y Estados Unidos y el Norte y el Sur llegan a reconciliarse, no habrá más necesidad de que estas dos partes tengan sus respectivos aliados. Entonces, tendremos

que poner fin a las relaciones de alianza con China y Rusia, y también Corea del Sur deberá hacerlo con Estados Unidos.

Hasta la fecha, hemos hecho todo lo que ha estado a nuestro alcance para lograr la reunificación de la patria. Sobre todo, después que surgió el “poder civil” en Corea del Sur, hemos prestado profunda atención a qué posición y actitud asumen sus gobernantes. En su discurso de toma de posesión, el actual gobernante dijo que ningún país aliado sería mejor que la nación y que le gustaría encontrarse conmigo en el monte Paektu o en el Halla. Al escuchar que él había expresado que ponía la nación por encima de cualquier otro país aliado, pensé que podría darle la mano a él, y formulé el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria y lo hice público en la sesión de la Asamblea Popular Suprema. Se trata de la plataforma para unión de toda la nación, que ha llevado adelante y desarrollado el Programa de Diez Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria.

Desde los albores de la Revolución Antijaponesa, nos esforzamos por alcanzar la unidad y cohesión de todas las fuerzas patrióticas antijaponesas. Luego de fundar la Guerrilla Popular Antijaponesa el 25 de abril de 1932 y efectuar el desfile en la cabecera del distrito Antu con motivo del Primero de Mayo, me fui a Manchuria del Sur para formar el frente unido con el ejército independentista de Ryang Se Bong que operaba en Tonghua. Por entonces, también Liu Bencao que fue maestro de la escuela secundaria Yuwen de Jilin y luego se alistó en las tropas del comandante Yu estuvo allí para cooperar con la legión de autodefensa de Tang Juwu. Me encontré con Ryang Se Bong y le propuse luchar contra el imperialismo japonés con la fuerza unida de la Guerrilla Popular Antijaponesa y el ejército independentista. Sin embargo, no se logró formar el frente unido con esa tropa por culpa de las intrigas obstaculizadoras de un agente del imperialismo japonés. Aun después realizamos ingentes esfuerzos para conseguir el mismo objetivo, pero no obtuvimos éxitos relevantes hasta 1936. De ahí que yo pensara presentar un programa para alcanzar la gran unidad nacional. Así que en 1936 fundé la

Asociación para la Restauración de la Patria, organización del frente unido nacional antijaponés, y publiqué su Programa de Diez Puntos. Este fue la plataforma para la gran unidad nacional, que permitió agrupar con firmeza y bajo la bandera de la restauración de la Patria, a todas las fuerzas patrióticas antijaponesas, entre otras, los capitalistas nacionales y creyentes religiosos de buena fe, para no hablar ya de los obreros y los campesinos. Apoyándonos en el Programa de Diez Puntos de la Asociación para la Restauración de la Patria, nos unimos tanto con las tropas del ejército independentista y los miembros de diversas organizaciones nacionalistas como con los chondoístas y otros creyentes religiosos, gracias a lo cual triunfamos en la lucha contra los imperialistas japoneses.

Procuré que en el informe que el primer ministro del Consejo de Administración hizo en la sesión de la Asamblea Popular Suprema destinada a dar a conocer el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional se incluyeran las palabras del gobernante sudcoreano de que ningún país aliado podría ser mejor que la nación. Posteriormente, tuve a bien enviarlo por correo a las personalidades de diversos sectores de Corea del Sur y proponer el intercambio de enviados especiales de las máximas autoridades del Norte y el Sur. Sin embargo, el gobernante sudcoreano, de común acuerdo con los norteamericanos, incluso se opuso a esta propuesta nuestra, argumentando que no podía estrechar la mano de un hombre que poseía armas nucleares.

Aprovechando la oportunidad de que viene a colación lo de las armas nucleares, subrayo una vez más que no tenemos intención, ni capacidad, ni tampoco necesidad de fabricarlas. Aunque produzcamos unas cuantas armas nucleares, ¿para qué servirían cuando Estados Unidos posee miles y decenas de miles? Tiene aviones, buques de guerra, cohetes balísticos intercontinentales y otros medios de transporte nuclear, pero nosotros no los poseemos. Encima, no tenemos ninguna intención de fabricarlas para matar a los connacionales. A pesar de ello, el gobernante sudcoreano rechazó nuestra propuesta de intercambiar enviados especiales de las

máximas autoridades del Norte y el Sur, diciendo que ni siquiera daría la mano a un hombre que tiene armas nucleares, lo que, en definitiva, significa que se opone a la reunificación de la patria.

Aunque el actual gobernante de Corea del Sur se escuda con el “poder civil”, implora el estacionamiento perpetuo de las tropas estadounidenses en Corea del Sur, encargándose hasta de los gastos para su mantenimiento, como lo hicieron los anteriores dictadores militares. Esto es una prueba de que no tiene la más elemental conciencia nacional, ni espíritu de independencia.

Usted preguntó si yo perdonaría a quien se arrepiente de su delito, aunque haya traicionado a la nación en un tiempo; digo que puedo hacerlo con toda seguridad. En el Programa de Diez Puntos de la Gran Unidad Pannacional para la Reunificación de la Patria expreso que también un hombre que en el pasado traicionó a la nación, si se arrepiente de su acción y toma el camino patriótico, debe ser tratado con indulgencia.

La tarea suprema que hoy se presenta ante nuestra nación es alcanzar la reunificación de la patria. Los que son integrantes de la nación coreana, todos deben sumarse enteramente a esta causa. Ninguno debe darle las espaldas, ni preocuparse sólo por sus intereses. También el actual gobernante de Corea del Sur debe abrigar el deseo de trabajar para la reunificación de la patria, dejando de pensar sólo en ocupar continuamente el cargo de “presidente”. Una vez, alguien me preguntó qué me parecía si me presentara como presidente de la patria reunificada, a lo que contesté que lo importante en la etapa actual es la reunificación de la patria, y no quién, ni qué jerarquía ocupa.

La nuestra es una nación homogénea, valiente e inteligente, que desde la antigüedad vivía armoniosamente en un mismo territorio, creando una larga historia y una brillante cultura. No puede vivir dividida, sino que debe existir como una sola en la patria reunificada.

En estos últimos días, le presto profunda atención a hacer que nuestros historiadores esclarezcan de manera correcta la historia del país.

Subrayándoles a ellos y a los funcionarios del sector correspondiente la necesidad de estudiar bien a Tangun, les aconsejé que excavarán su tumba. El año pasado, nuestros arqueólogos lo hicieron en el distrito Kangdong, de la ciudad de Pyongyang, y allí descubrieron los restos de Tangun y de su esposa. Estos restos, según los análisis de los especialistas, se remontan a 5011 años. La comprobación de los años es científica porque fueron medidos con instrumentos y métodos ultramodernos reconocidos en el mundo.

La apertura de la tumba de Tangun y la comprobación científica de la antigüedad de sus restos tienen una gran importancia para el estudio de nuestra historia. Gracias a que fue verificado que Tangun, hasta la fecha considerado un ser mitológico, fue una persona real, hemos llegado a demostrar con orgullo a todo el mundo que nuestra nación es homogénea con Tangun como su progenitor y una nación inteligente con una larga historia de cinco milenios.

Si hasta ahora se habían tergiversado la historia del fundador de Corea Antigua y el tiempo de fundado, pese al innegable hecho histórico de que Tangun lo constituyó 5 mil años antes, esto es enteramente consecuencia de la política del imperialismo japonés para eliminar a la nación coreana y de las ideas servilistas de los historiadores de la época feudal. En el pasado, el imperialismo japonés que ocupó a Corea suprimió totalmente la historia de Tangun a fin de demostrar que la cronología de la formación de nuestro país era más corta que la de Japón, mientras hablaba ruidosamente acerca de que “los japoneses y los coreanos descienden de la misma cepa y de la misma raíz”. Sin embargo, gracias a que en estos últimos días se descubrieron los restos de Tangun y se comprobaron científicamente sus años, nadie puede atreverse a negar el hecho de que la nuestra es una nación inteligente que fundó un Estado por primera vez en el Oriente.

Además, procuré que también la historia de Coguryo se comprobara con exactitud. Fue un potente Estado oriental con una historia de mil años que contó con vasto territorio. No obstante, nuestros historiadores no tenían una clara conciencia de la historia de

Coguryo. Unos años atrás, cuando se reconstruía la tumba del rey Tongmyong, sostuve una conversación con un historiador sobre ese tema; también él tenía una idea errónea sobre el tema. Así, le sugerí que volviera a estudiarla bien. Posteriormente, ellos lograron aclarar de manera exacta la historia de Coguryo.

Con anterioridad, en la historia del período de Tres Reinos de nuestro país estaba escrito que esos tres reinos fueron unificados por Silla, pero el compañero Kim Jong Il evidenció lo injusto de este criterio y lo rectificó cuando estudiaba en la Universidad Kim Il Sung. En Corea del Sur, en la época de Park Chung Hee se armó un gran alboroto sobre la “reunificación al estilo de Silla”, lo que fue una expresión abierta del perverso designio de los vendepatrias servilistas de tragarse a nuestra República, respaldados por las grandes naciones.

Según datos históricos hasta ahora es conocido que el fósil de un ave lagarto se descubrió en Alemania, pero también se desenterró uno en nuestro país. Me han informado que se comprobó que este animal vivió hace 150 millones de años. La noticia me dio tanta alegría que hice llamarla “ave lagarto de Corea”. Esto es una prueba de que nuestro país no sólo fue la cuna del ser humano sino también la del ave.

Tempranamente, nuestra nación, fundada por Tangun, inventó los caracteres metálicos y el barco blindado *Kobukson*, así como construyó el observatorio Chomsong. Si se reunifican el Norte y el Sur, nuestro país será un poderoso y digno Estado soberano e independiente que nadie se atrevería a tocar, y siete millones de nuestros compatriotas, descendientes de Tangun, llegarán a vivir felices, generación tras generación en un territorio de tres mil *riés* tan bello como un bordado en oro.

Recientemente, coreanos residentes en Yanbian, China, escribieron un libro sobre mi persona; resultó muy bueno. El contenido se refiere a que cuando yo tenía 22 años, libré un combate de gran dimensión en Luozigou y triunfé. Lo escribieron, a mi parecer, escuchando a los ancianos que residen en esa zona. Es

verdad que esa batalla la organicé cuando tenía 22 años.

Usted expresó que leyó con profunda impresión el tomo IV de mis Memorias, por lo que le expreso mi agradecimiento. Ahora, el tomo V está en la etapa de impresión y estoy escribiendo el VI. Este tomo que incluye también el combate de Pochombo lo concluiré para el Primero de Mayo.

En estos días, como me dedico a esta labor y a la vez, me encuentro con muchos visitantes extranjeros, siempre estoy atareado. Por eso, los médicos me sugieren que no debo trabajar demasiado.

Hasta la fecha, usted ha trabajado mucho por la reunificación de la patria; espero que también en lo adelante incremente aún más las actividades literarias.

**CHARLA CON UNA CHINA QUE TENÍA
RELACIÓN CON LA LUCHA
REVOLUCIONARIA
ANTIJAPONESA**

7 y 30 de mayo de 1994

Me alegro tanto de verle a usted, Hu Zhenyi, esposa de Chai Shirong y a sus hijos, como si estuviera viendo a su esposo.

Hace mucho tiempo que nos despedimos. Al cabo de 50 años nos encontramos otra vez. Creo que cuando nos separamos, usted tenía unos 25 años de edad. Me dicen que ahora usted tiene 75 años, ya es una anciana. Si Chai Shirong estuviera vivo, tendría unos 100 años. Me encanta ver a usted sana. Supongo que hasta la fecha usted ha sufrido mucho por diversas complicaciones. Pese a que está envejecida, aun sus facciones recuerdan su juventud. Cuando algunos funcionarios me informaron que usted quería visitar a nuestro país, al principio no me vino a la memoria su nombre, pero lo recordé de inmediato viendo su foto.

Usted dice que mi salud es la felicidad del pueblo coreano, la máxima dicha de los veteranos revolucionarios antijaponeses y viejos compañeros de armas, y desea que yo tenga una buena salud. Le agradezco por esto.

Pensaba dejarla para que descansara durante varios días y luego encontrarnos. Pero ha sucedido algo que debo atender y es preciso que salga de viaje esta tarde o mañana, motivo por el cual robo un poco de mi tiempo porque si no fuera hoy, pasaría tiempo antes de

verla. Deseo que si no tiene muchos compromisos no regrese a su patria hasta mi regreso y descansa en Pyongyang. Esto a usted no le resultará nada difícil porque en estos momentos está jubilada por su avanzada edad, pero quizá sí a sus hijos porque son trabajadores. Si usted permanece en nuestro país un mes más, al regresar de mi viaje le concederé la audiencia. Después de unos diez días, habrá muchos con los que entrevistarme. Pero, quiero verme una vez más con usted. Le pido que permanezca un largo tiempo aquí descansando y visitando varios lugares. Repito, nos hemos vuelto a ver al cabo de largo tiempo y si descansa bastante, me sentiré tranquilo. Como nos hemos reencontrado al cabo de 50 años, para hablar de los hechos ocurridos en este período nos harán falta 50 días calculando que cada día hablemos de lo sucedido en cada uno de estos años.

Usted ha expresado que yo la trato y agasajo tan cordialmente como a una íntima compañera de armas y no como a una extranjera y por eso se siente confundida, vana preocupación. Usted es mi vieja amiga y compañera de armas. Yo la homenajeo como viejo compañero de armas por que juntos hicimos la lucha revolucionaria en el pasado y no como jefe del Estado, cosa natural. Por lo tanto, no vea como algo inmerecido su encuentro conmigo. Considere que está aquí como si estuviera en su casa.

Usted dice que después de despedirnos estuvo en la comandancia de la unidad estacionada en Mudanjiang y me viene a la memoria su comandante Du Yufeng. Si estuvo también en Haerbin, tendría allí muchos conocidos. Estaban allí Chen Lei y su esposa, Li Min y Wang Minggui. Este era, según recuerdo, subcomandante de aquel territorio militar en 1964, cuando yo visitaba esa ciudad no oficialmente. Wang Xiaoming, según dicen, murió hace tres años y Feng Zhongyun, mucho antes. Feng Zhongyun, si no me equivoco, se desempeñó en la década de 1960 como viceministro de Hidráulica y Electricidad del Consejo de Estado. Falleció también Wang Yizhi, esposa de Zhou Baozhong. En una visita a China, no me recuerdo cuándo, la vi. Ella asistió tanto al banquete ofrecido por nuestra parte,

como al festín preparado por la china. Anteriormente habían estado aquí tanto Zhou Baozhong, como Wang Yizhi. Ellos tenían una hija. Tengo en China muchos amigos quienes vienen a verme y se toman un descanso uno o dos meses en nuestro país.

En mi visita a China realizada en otoño de 1982, estuve en la provincia de Sichuan y pensé en ir a Chongqing donde vivía usted, pero no lo pude hacer debido a las circunstancias. Si yo hubiera ido allí me hubiese encontrado con usted. Chongqing era antes la sede de Jiang Jieshi, y habrá allí una considerable cantidad de vestigios históricos relacionados con ello. Salí de la provincia de Sichuan para Xian donde visité un museo que exhibía figuras de guerreros a caballo pertenecientes al Imperio Qin, luego fui a Huaqingchi donde Jiang Jieshi estuvo condenado a reclusión domiciliaria cuando el incidente de Xian, y después para Beijing.

Usted me agradece por haber reconocido en mis Memorias a Chai Shirong, quien combatió valientemente a los imperialistas japoneses. En alianza con su unidad libramos muchos combates para aniquilar a los imperialistas japoneses, de los cuales los mayores fueron los de Dongningxiancheng y de Luozigou. El curso del combate de Luozigou lo detalla el libro *Azalea de Wangqing* escrito recientemente por algunos coreanos radicados en Yanbian.

En la unidad de Chai Shirong prestaba servicio como asesor un coreano llamado Ri Chong Chon, quien procedía de una tropa independentista. En desacuerdo con la alianza de su unidad con nosotros para combatir a los japoneses, azuzó a Chai Shirong para que no la aceptara. Me encontré con éste y le dije que sería bueno darle de baja a aquél. Más tarde expulsado de su unidad, el tipejo fue a Manchuria del Norte, luego integró el “gobierno provisional en Shanghai” y después de la liberación del país pasó a la parte Sur. Los malintencionados trataron de impedir la alianza entre nosotros y Chai Shirong, pero él se unió a nuestras fuerzas y actuó bien en el combate de Dongningxiancheng.

Aún guardo en la memoria los sucesos acaecidos cuando luchábamos en alianza con el ejército de salvación nacional. Era

cuando Wang Delin estaba a punto de entrar al interior del territorio chino abandonando la lucha antijaponesa. El Comité de Soldados Antijaponeses me propuso persuadirlo para que continuara la resistencia antijaponesa en la región Noreste. Junto con otros guerrilleros fui a verlo y le aconsejé no dejar de luchar, pero no lo aceptó. Posteriormente fue al interior del territorio atravesando la Unión Soviética. Sin embargo, Wu Yicheng y Chai Shirong no lo hicieron así, sino que salieron para Niangan y continuaron allí la lucha antijaponesa. Chai Shirong combatió bien también cuando estaba en Niangan.

Tras la batalla de Dongningxiancheng se organizaron las Fuerzas Unidas Antijaponesas, en las cuales combatía Zhou Baozhong. Chai Shirong pasó del Ejército de Salvación Nacional a las Fuerzas Unidas Antijaponesas y prestó servicios allí por un largo tiempo en la unidad de Zhou Baozhong, razón por la cual pienso que a su muerte éste habrá sentido más tristeza que nadie. Combatientes de las Fuerzas Unidas Antijaponesas, procedentes del Ejército de Salvación Nacional y que combatieron bien hasta el fin sin traicionar fueron Chai Shirong, Li Yanlu y Liu Hanxing. Tal vez usted no conozca a los dos últimos. Liu Hanxing era jefe del Estado Mayor del destacamento de Li Yanlu. Chai Shirong, una vez pasado a las Fuerzas Unidas Antijaponesas, luchó bien e ingresó en el Partido Comunista de China. Me he informado de que el periódico chino *Renmin Ribao*, dedicando gran espacio al artículo sobre Chai Shirong, lo ensalzó como a un héroe nacional. El lo merece. Usted recuerda vívidamente como después de que Chai Shirong saliera de la casa, yo frecuentaba su casa para consolarla y atender su vida, tiene buena memoria. Ya habrán muerto de vejez casi todos los ex combatientes de las Fuerzas Unidas Antijaponesas. Sin embargo, hay algunos en la provincia de Heilongjiang.

También en nuestro país ya quedan pocos de los participantes en la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, quienes son personas de gran mérito porque lucharon con toda su dedicación por la restauración de la patria y por la libertad y la emancipación del pueblo. Ellos son

considerados como nuestro tesoro y el Partido y el Estado los atienden muy bien.

El compañero Kim Jong Il los respeta y se preocupa solícitamente por sus trabajos y vidas. Siempre profundamente interesado por su salud, los envía cada año a casas de reposo. También el año pasado sugirió que ellos fueran a reposar al monte Myohyang. Si antes yo los llevaba a casas de reposo, ahora es el compañero Kim Jong Il quien organiza esta actividad en persona.

Nosotros nos ocupamos con solicitud también de los hijos de los mártires revolucionarios antijaponeses. Muchos de los que combatían junto conmigo en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa murieron. En el último momento de su vida ellos nos recomendaron cuidar bien de sus hijos después de restaurada la patria. Sus hijos llevaban una vida pobre antes de la liberación y aun a raíz de ella vendiendo cigarrillos o trabajando como peones en casas ajenas. Sin embargo, siempre tuve presente la petición de los mártires revolucionarios antijaponeses. Por esta razón, después de la liberación orienté destinar el arroz donado al país por nuestros campesinos de entre lo cosechado en la tierra distribuida según la reforma agraria, para la construcción de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae, y enviar a Rim Chun Chu y otros combatientes revolucionarios antijaponeses y varios funcionarios a la región Noreste de China y distintos lugares del interior del país, para traer a todos los hijos de los mártires y enseñarlos en este plantel docente. En el período de la Guerra de Liberación de la Patria me llevaba la compañía de corps integrada por ellos para atenderlos y cuando la guerra estaba en fase culminante los envié a la Unión Soviética y otros países europeos orientales para lograr su instrucción. Aun ahora en la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae estudian los hijos de los mártires revolucionarios. En la postliberación también hice dedicar el arroz donado al país por los campesinos para la construcción de la Universidad Kim Il Sung. Aquel edificio de varios pisos que se ve desde aquí, es el de la Universidad, que hasta la fecha formó a muchos cuadros nacionales. También el compañero

Kim Jong Il se graduó en la Universidad. En su período universitario él llevaba una vida modesta. Ahora los graduados de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae y la Universidad Kim Il Sung ocupan cargos importantes en el Partido, el Estado y el Ejército. De los graduados de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae uno se desempeña como primer ministro y varios como secretarios jefe del Partido provincial. También la compañera subdirectora del Instituto de Historia del Partido aquí presente es la hija de un mártir revolucionario antijaponés. Sus padres cayeron en el combate contra los imperialistas japoneses. En especial, su madre Ri Kye Sun, cuando fue arrestada por los japoneses mantuvo sus convicciones hasta el último momento de su vida. Los enemigos le dijeron que si declaraba ante las masas que abjuraría y se abstendría de combatir a los japoneses la pondrían en libertad. Ella fingió dejarse engañar por sus embustes conciliatorios, hizo reunir a las masas y las llamó a alzarse para derrotar junto con el Ejército Revolucionario Popular de Corea al imperialismo japonés, cayendo heroicamente. Los hijos de los mártires revolucionarios han sido todos formados por mí y me llaman padre o abuelo. Desde los primeros días de la liberación educamos bien a los que llevarían adelante nuestra revolución. Ahora esta empresa está segura. También en el futuro nuestra revolución avanzará continuamente y sin titubeo pues es orientada por el compañero Kim Jong Il.

Chai Guozhang, segundo hijo de Chai Shirong salió exactamente a su padre, razón por la que al verlo me siento como haberme encontrado con Chai Shirong. Al comienzo éste no conocía bien la ideología socialista, pero mientras mantuvimos contacto fue aprendiendo y llegó a convertirse en un excelente socialista. Chai Guozhang debe apoyar activamente al Partido Comunista de China, y ser fiel a la revolución china, como lo hizo su padre. China tiene una canción *Sin el Partido Comunista no hay China nueva*; para la revolución china es indispensable que exista el Partido Comunista. Como que ahora en China los veteranos tienen muchos años de edad, los jóvenes deben sucederlos en la

revolución y salvaguardar el socialismo. Sólo si es así, el pueblo podrá llevar una buena vida. Ya la Unión Soviética y otros países europeos socialistas se desmoronaron y ningún país, salvo Corea, China, Vietnam, Laos y Cuba, practica el socialismo. En la Unión Soviética el Partido Comunista tenía 18 millones de militantes, pero éstos no pudieron frenar el desplome del socialismo. El año pasado me encontré con el héroe soviético Ryashenko, quien después de la liberación de nuestro país estuvo aquí como jefe de una división de infantería motorizada y al volver a su patria en 1948, nos entregó todos sus tanques. Por aquel tiempo, en nuestro país no estaba establecido el sistema de condecoración. Por eso, le regalé un reloj de oro de bolsillo. El año pasado él trajo aquel reloj y las fotos. En una de ellas se ven él y yo y en la otra, su esposa y Kim Jong Suk. En la charla sostenida con él, al cabo de largo tiempo, le pregunté si debía llamarlo compañero o Su Excelencia. El me pidió que lo llamara compañero, y me aseguró que guardaba aún el carnet del partido. También le pregunté qué había hecho el partido comunista soviético que tenía 18 millones de miembros al ver que el país iba a la ruina, a lo que respondió que el partido no había realizado la adecuada educación ideológica y para colmo de males, Gorbachov traicionó al partido. Le ofrecí un almuerzo además. Este año, calculo, él cumple 84 años de edad, pero recuerda vívidamente los hechos del pasado. Dicen que en todas las fiestas nacionales coreanas él visita la embajada de nuestro país radicada en Rusia. El año próximo vendrá otra vez a nuestro país.

Estamos dispuestos a defender a toda costa hasta el fin al socialismo. Tal como una canción de nuestro país expresa, si uno defiende el socialismo triunfa, pero si lo abandona, muere. Le deseo a usted, Chai Guozhang que como su padre que fue un excelente socialista, haga un activo aporte a la defensa del socialismo en China. También debe atender solícitamente a su madre.

El hijo adoptivo de usted, señora, es coreano y deberá empeñarse en la reunificación de su patria. El dice que para esta empresa él está dispuesto a consagrar su vida siempre que lo llamara el compañero

Kim Jong Il, Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea, esto es algo loable.

Nuestro país no sólo tiene montes y ríos pintorescos sino que también está situado en un lugar muy importante desde el punto de vista militar y estratégico, razón por la que Estados Unidos, que había ocupado a las fuerzas la mitad de su territorio, no se retira de allí pese a que ha transcurrido casi medio siglo. Como comprobaron ustedes, las autoridades sudcoreanas, bajo el amparo de Norteamérica, para perpetuar la división del país incluso construyeron una muralla de hormigón armado al sur de la Línea de Demarcación Militar. Si Estados Unidos antes tenía ocupada a Sudcorea para oponerse a nosotros y mantener a raya a la Unión Soviética, ahora cuando ésta está desplomada trata de seguir manteniendo esta posición para llevarnos la contraria y a China y además detener a Japón. Hasta la fecha mantiene estacionadas sus tropas en Sudcorea pretextando la “agresión al Sur” por parte nuestra. Pero ya perdió su pretexto porque se concluyó entre el Norte y el Sur un acuerdo de reconciliación, no agresión, colaboración e intercambio. En estos días ha traído a colación el “problema nuclear” para ejercer presión sobre nosotros. Aun poseyendo más de 10 mil armas nucleares nos exige dejarle ver una bomba atómica inexistente, lo cual es un absurdo y una insolencia que nos desacredita.

Para la reintegración de nuestro país es indispensable hacer retirar de Sudcorea a las tropas norteamericanas, las cuales serán expulsadas más tarde o temprano.

En la actualidad EE.UU. se precipita cuesta abajo. Está metido en un abismo sin salida no solo en el plano político, sino también en el económico. Según dicen, su deuda exterior es descomunal. Cuando Reagan se desempeñaba como presidente hizo desesperados esfuerzos para dominar el mundo, pero no logró su objetivo. Tampoco Clinton podrá hacer algo porque su país está endeudado. A pesar de esto Norteamérica no se abstendrá de dominar el mundo. Si Estados Unidos que posee muchas bombas atómicas no se lo permite a otros países, es para poder tener la supremacía. Actualmente suele

amenazar a otros países mencionando por cualquier motivo de sanciones económicas y otras cosas por el estilo, pero mientras más ansíe la supremacía, más difícil se tornará su situación.

En los últimos días en Corea del Sur se intensifica cada vez más la lucha antiyanqui del pueblo. También ayer en Kwangju más de 50 mil jóvenes estudiantes realizaron una manifestación en demanda de la retirada de las tropas norteamericanas. La población de Kwangju tiene una larga y encomiable tradición de lucha contra los invasores extranjeros. Antes de la liberación sus jóvenes estudiantes lucharon con valentía en contra de la dominación colonial del imperialismo japonés. En mayo de 1980 sus jóvenes estudiantes y otros sectores de la población se sublevaron en masa contra la dominación militar fascista. Ocuparon completamente la ciudad durante diez días y libraron batallas en las calles haciendo gala de su valentía. También en las postrimerías del régimen feudal de la dinastía de los Ri, los habitantes de Kwangju y otros lugares de la provincia de Jolla con el Partido Tonghak como centro, bajo las consignas de “Rechazo a la invasión de los europeos y los japoneses” y de “La defensa del país y la seguridad del pueblo”, combatieron heroicamente contra los agresores extranjeros y gobernantes feudales. En China es célebre la rebelión de Guangzhou, la cual fue reprimida a los tres días. También era famosa la lucha de los campesinos de Shangdong en el tiempo remoto. Nuestra nación es inteligente y valiente y tiene excelentes tradiciones de haber luchado contra los invasores extranjeros. Estados Unidos ansía con vehemencia tragarse a nuestro país, pero no lo logrará jamás. Si se lo come, se le atorará en la garganta. Es una vana ilusión la intentona de Norteamérica de doblegar a nuestra nación que tiene tan larga tradición de lucha. En lo adelante en Corea del Sur las llamas de lucha antiyanqui cobrarán mayor fuerza. Nuestra nación, uniendo sus fuerzas, logrará infaliblemente la reunificación del país expulsando del Sur a los imperialistas yanquis.

Usted expresa que aquí en Corea todo se destina a fomentar el bienestar del pueblo, tiene razón. Aquí todo lo que hay en la sociedad

está en servicio del pueblo, practicamos la política en pro del pueblo. Incluso, organismos y construcciones llevan en su nombre la palabra “pueblo”, como por ejemplo hospital del pueblo, Palacio de Estudio del Pueblo y Palacio Cultural del Pueblo. También la jurista cubana que está de visita otra vez aquí (el año pasado había visitado nuestro país), después de recorrer varios lugares dijo que todo está a disposición del pueblo y escribió buenos comentarios sobre nuestro país.

Usted acaba de decir que en su reciente visita al Complejo Hidráulico del Mar Oeste se quedó profundamente impresionada, cosa natural. La obra hidráulica es una gran creación que bajo la dirección del Partido nuestro Ejército Popular y nuestro pueblo hicieron desplegando su heroísmo. Su construcción tiene varios beneficios. Ante todo, juega un papel importante en prevenir la inundación de las cuencas del río Taedong. En el año 1967, en nuestro país llovió mucho dañando considerablemente la ciudad de Pyongyang, que estuvo anegada varios días. Yo, a bordo de un carro anfíbio, orienté la rehabilitación de la ciudad. Más tarde, con el objetivo de preservarla contra la inundación, tomé la iniciativa de levantar una esclusa en la desembocadura del río Taedong. Su construcción iniciada en 1981 terminó en junio de 1986. La obra no tardó en mostrar su utilidad. En el verano del mismo año en que culminó la construcción de la esclusa cayó una mayor cantidad de lluvia que en 1967, pero la ciudad de Pyongyang no quedó bajo las aguas. Yo que en aquel entonces estaba en un viaje de orientación en una localidad, al ser informado de que había llovido mucho en Pyongyang, le pregunté por teléfono al compañero Kim Jong Il sobre el estado de la ciudad y él dijo que el río Taedong no se había desbordado y que el agua ni siquiera había llegado a la acera. Es verdad que en ese tiempo la ciudad por poco hubiera sufrido otra vez los daños de la inundación si no se hubiese concluido el Complejo Hidráulico del Mar Oeste. En resumidas cuentas, en 1986 habíamos tenido mayores beneficios que los gastos que hicimos en la construcción del Complejo, al cual se debe la estabilidad de la ciudad

ante cualquier inundación inesperada. El Complejo permite asegurarle a la zona occidental de nuestro país la suficiente cantidad de agua necesaria para la agricultura haciendo un gran aporte al aumento de la producción cerealera. Antes de su construcción, los graneros de nuestro país, que son las provincias de Hwanghae del Sur y de Phyong-an del Sur, situadas en la parte occidental, no se abastecían suficientemente de agua, motivo por el cual en algunas regiones los arrozales se mojaban sólo en la temporada de transplatación de arroz y no después, produciendo en consecuencia un rendimiento de apenas 4 ó 5 toneladas por hectárea. Una vez concluida la construcción del Complejo Hidráulico del Mar Oeste, abrimos un canal de 800 kilómetros de largo, y desde el año pasado estamos suministrando la cantidad suficiente de agua de regadío a la zona occidental. El año pasado en nuestro país se dio una buena cosecha, sobre todo en la zona oeste que es granera. En algunas regiones occidentales se produjeron de 9 a 10 toneladas de cereales por hectárea. El Complejo proporciona el agua de uso industrial a las fábricas de la ciudad de Pyongyang y sus contornos, las cuales, antes de la construcción de aquél, sufrían la escasez del preciado líquido, pero después, se abastecen abundantemente con la misma.

Usted acaba de afirmar que el monte Kumgang que visitó recientemente es realmente hermoso; el monte ofrece un paisaje muy encantador. En el futuro, cuando nuestro país sea reunificado, si acondicionamos el monte Kumgang y otros lugares pintorescos como centros turísticos y recibimos a los extranjeros, podremos ganar gran cantidad de divisas. En la actualidad hay muchos extranjeros que quieren venir a nuestro país como turistas.

Usted dijo que en los últimos días en la pantalla de televisión me vio concederle audiencia a los extranjeros, pues yo me encuentro con ellos a menudo. En abril pasado me entrevisté con los ex jefes de Estado y gobierno y políticos de varios países del mundo, los corresponsales de la cadena de televisión CNN de los EE.UU. y de la Asociación de Radiodifusión de Japón y muchos otros extranjeros. CNN me hizo saber que tenía algo que preguntar en cuanto a las

relaciones entre Corea y Estados Unidos y que quería enviar a su subdirector general y otros corresponsales y solicitó que estos fueran recibidos, petición a la cual acepté. Aquí ellos recorrieron varios lugares e informaron sobre lo mismo declarando que yo era el líder más veterano que desde hace unos 50 años dirige la revolución. Quizá consideren que lo hago desde el año 1945. En aquel entonces CNN transmitió mi entrevista con los extranjeros a través del satélite para muchos países del mundo. Dicen que a escala mundial CNN es la que posee la primicia informativa y que ésta es introducida en muchos países.

Usted quiere que aprovechando la ocasión de mi visita a China, pase por la provincia de Sichuan. También en el futuro visitaré otros países. Haré visitas de cortesía a muchos países cuyos jefes de Estado estuvieron aquí para verme. En estos días, los amigos norteamericanos me solicitan visitar su país. Esta solicitud la hicieron los que estuvieron de visita aquí en abril pasado y señalé que eso sería factible si se mejoraran las relaciones entre Corea y Estados Unidos. Ellos me preguntaron qué haría yo en EE.UU. y respondí que haría amistad con los norteamericanos, así como la pesca con caña y la caza. Entonces uno de los interlocutores aseguró que en el futuro vendría otra vez a nuestro país trayendo consigo a su hijo para que aprendiera de mí el arte de pescar con caña. Me parece que últimamente Estados Unidos intenta mejorar las relaciones con nuestro país.

Usted me ruega cuidar de mi salud y le digo que estoy muy bien de salud a pesar de mi avanzada edad. No envejezco más porque tengo un hijo excelente. Por mi salud el compañero Kim Jong Il se desvela mucho y no escatima nada. Preocupado por mi vista que se empeoraría con la lectura de muchos documentos me los envía grabados. Paseando los escucho y analizo su contenido. Algunos documentos los leen a mi lado los especialistas. Por eso el estado de mi visión es bueno al igual que el resto del cuerpo. Tengo buen apetito y practico la natación y otros ejercicios. Como estoy de salud, puedo vivir largo tiempo. El compañero Kim Jong Il es el más fiel

de los fieles que consagra todo lo suyo al país y al pueblo, y es el mejor hijo de los hijos que profesa un gran amor filial por su padre. De ahí que el 16 de febrero de 1992, con motivo del 50 aniversario de su natalicio, yo escribiera una oda cuyo contenido consiste en que él está dotado tanto de los conocimientos literarios y militares, como de la fidelidad para su país y del amor filial para su padre y todo el mundo lo venera. Me enorgullezco de tener a un sucesor como él.

Desearía que en lo adelante usted nos frecuente, lo cual hará más profunda nuestra amistad. Su presente visita a nuestro país le dará la posibilidad de hacerlo a menudo en el futuro. Quisiera aconsejarle que venga otra vez el próximo año porque a usted, una persona de mucha edad, resultará un tanto difícil hacerlo con el tiempo que pasa. Le sería fácil hacerlo porque su actual pasaporte tiene plazo de validez de 5 años. El año que viene celebraremos el 50 aniversario de la liberación de la patria y de la fundación del Partido. Considero que sería bueno que usted viniera el próximo año.

Usted dice que vendrá en los días ordinarios y no en las fiestas porque en éstas yo estaría ocupado; venga cuando quiera, tanto en las fiestas, como en los días ordinarios. Si usted viene el próximo año, de vez en cuando nos veremos y conversaremos aunque esta vez no lo hicimos porque yo estaba en viaje de trabajo. Dado que en la actualidad los jóvenes se encargan de los asuntos importantes del país y a los viejos les basta con darles su opinión sobre cómo proceder, recordando su pasado, por eso tengo más tiempo libre.

Mi mayor placer y alegría es verme con los compañeros relacionados con la Lucha Revolucionaria Antijaponesa como usted. Lo considero como una parte alegre de la vida.

Usted dijo que esta vez vino en tren a nuestro país y para un largo viaje es más seguro aprovechar el tren. Con el mismo propósito también yo uso el tren y no el avión. Tomé el tren cada vez que fui a China y en el año 1984 cuando visité la ex Unión Soviética y otros países europeos orientales.

El año próximo traiga consigo a todos sus hijos y nietos. Quisiera que usted traiga consigo hasta a sus nietos y se recree visitando

lugares turísticos y yendo a la playa hasta que llegue la hora de su regreso.

En estos días hace muy buen tiempo. Actualmente en nuestro país la trasplatación de arroz está a punto de terminar. Nosotros, los coreanos, decimos que la terminación de la trasplatación significa que ya se ha logrado el cultivo del arroz. Deduzco del buen tiempo que hace y la culminación de la trasplatación oportuna que también este año obtendremos una rica cosecha. Le deseo a usted que venga con frecuencia a nuestro país principalmente en las mejores estaciones del año.

CHARLA CON LA HIJA DE UN MÁRTIR REVOLUCIONARIO ANTIJAPONÉS

2 de junio de 1994

Me alegra ver a usted hoy, Ryang Kwidongnyo. Nos hemos encontrado así al cabo de 58 años, porque nos separamos en 1936, en el campamento secreto de Qinggouzi.

Yo no la he olvidado, pero no sabía dónde vivía ya que no teníamos relaciones, ni tampoco pude buscarla porque siempre estaba atareado cumpliendo con mi misión. Si después de la liberación de la patria usted me hubiera escrito una carta, nos habríamos encontrado mucho antes. Siento mucho haberla buscado después de tantos años. Usted dice que esto es culpa suya, pero la culpa la tienen también nuestros funcionarios correspondientes. Antes, los elementos fraccionalistas antipartido que estaban dentro de nuestro Partido impidieron que me visitaran quienes habían entablado relaciones conmigo. Por supuesto que hace mucho tiempo que fue creado el Instituto de Historia del Partido, pero sólo después del XV Pleno del Cuarto Comité Central del Partido empezó a realizar de manera activa la búsqueda de los datos de la historia revolucionaria. Es la razón por la cual no fue posible buscar a tiempo a los que tuvieron relaciones conmigo.

La presencia de usted me hace recordar a su padre, Ryang Song Ryong. Este fue mi compañero de armas en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. En 1926 en Huadian fundé la Unión

para Derrotar al Imperialismo, nuestra primera organización revolucionaria y utilicé a sus miembros como elementos medulares en la preparación de la Lucha Armada Antijaponesa. Muchos de los miembros de la UDI cayeron heroicamente combatiendo en la vanguardia. Ya no queda vivo ninguno de los compañeros que lucharon a mi lado desde el tiempo de la UDI. En diciembre de 1931 convoqué una conferencia de cuadros del partido y de la juventud comunista en Mingyuegou, en el distrito Yanji, en la cual propuse organizar y librar la Lucha Armada Antijaponesa en forma de guerra de guerrilla. En esa reunión participaron Ryang Song Ryong, Kim Jung Gwon y otros muchos compañeros. Fue un evento de relevancia histórica pues allí se aprobó conseguir armas con nuestras propias fuerzas para organizar la Guerrilla Popular Antijaponesa y librar la Lucha Armada Antijaponesa. Después de esa conferencia dirigí el conjunto de actividades relacionadas con la organización de la guerrilla y en ese lapso formé la Guerrilla Popular Antijaponesa en Antu y declaré su nacimiento el 25 de abril de 1932. Más tarde fueron creadas una tras otra, las guerrillas en Yanji, Wangqing, Hunchun, Helong y otras regiones del Este de Manchuria; en Wangqing Ryang Song Ryong desempeñó el papel principal en esa actividad y en Helong lo hizo Kim Il Hwan. En la organización de la guerrilla en Wangqing cumplieron el papel medular también Ri Kwang, Kim Jung Gwon y Choe Chun Guk. Kim Jung Gwon murió combatiendo en 1934; éste tenía un niño, quien actualmente desempeña un importante cargo en el Ejército Popular.

Después de la fundación de la Guerrilla Popular Antijaponesa cambié de escenario de lucha trasladándome de Antu a Wangqing, en la primavera de 1933. La guerrilla organizada por Ryang Song Ryong en Wangqing tenía unos 70 u 80 combatientes. Ryang Song Ryong fue un formidable comandante guerrillero. En 1935 cayó heroicamente en una batalla en el distrito Wangqing.

En el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa perdimos muchos compañeros valiosos. Usted me dijo que durante su permanencia en la patria, ha visitado el Cementerio de Mártires

Revolucionarios donde ha visto el busto de su padre; nuestro Partido hizo se construyera en el monte Taesong con el propósito de recordar eternamente a los mártires de la revolución antijaponesa. Queríamos sepultar los restos de todos ellos en ese cementerio, pero no hemos podido hacerlo. Por eso pusimos allí solo los restos de los comandantes medulares y levantamos sus bustos.

En el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa muchos compañeros al morir me pidieron que después de la restauración de la patria atendiera bien a su familia. Para cumplir su legado, después de la liberación envié a Rim Chun Chu y otros ex combatientes revolucionarios antijaponeses y funcionarios a China y a varias regiones del país, para buscar a todos los hijos de los revolucionarios caídos. No trajeron a los que vivían en la Unión Soviética, entonces país socialista, considerando que los cuidarían bien. Pese a que teníamos muchas dificultades, a raíz de la liberación, hice se construyera la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae, donde estudiaron los hijos de los mártires que trajeron de diferentes lugares. Durante la Guerra de Liberación de la Patria organicé con ellos una compañía de corps y los cuidé manteniéndolos siempre a mi lado; y a fines de la guerra los envié a la Unión Soviética y otros países socialistas a estudiar. Bajo el amparo de nuestro Partido, muchos de ellos se formaron como cuadros fundamentales del Partido, el Estado y el Ejército, incluyendo al primer ministro y vice primeros ministros del Consejo de Administración y a secretarios jefe del Partido provincial. La compañera subdirectora del Instituto de Historia del Partido aquí presente, ha sido formada por nosotros después de la liberación. Su padre es Kim Il Hwan, uno de los organizadores de la Guerrilla de Helong. Su madre Ri Kye Sun, incorporada a la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, combatió valerosamente y luego cayó prisionera y fue asesinada por el enemigo. Los japoneses le dijeron que si declaraba ante las masas que abandonaría la lucha antijaponesa la perdonarían. Ella fingió aceptar este planteamiento y pidió que reunieran a muchas personas. Y pronunció un discurso en que dijo que el General Kim Il Sung estaba vivo y que en un futuro

cercano el Ejército Revolucionario Popular de Corea comandado por él derrotaría a los imperialistas nipones y restauraría la patria. Así ella fue asesinada.

Los hijos de los mártires que hemos criado con mil amores ya tienen todos 50, 60 ó 70 años, y sus descendientes los relevan en la revolución. Por lo tanto nuestra revolución continuará segura de generación en generación. En el mundo no hay país como el nuestro que construye el socialismo garantizando firmemente la continuidad de la revolución. Muchos partidos revolucionarios y pueblos progresistas del mundo prodigan elogios a nuestro pueblo que defiende con firmeza el socialismo de generación en generación. Tras el fracaso del socialismo en la ex Unión Soviética, se han creado muchos partidos de carácter comunista, y éstos admiran la justa línea y política de nuestro Partido y manifiestan su pleno apoyo y respaldo a nuestra causa revolucionaria.

En el período de la Lucha Revolucionario Antijaponesa nos vimos obligados a enviar a usted a la Unión Soviética. Después de la Conferencia de Nanhutou en febrero de 1936, durante la expedición a la región del monte Paektu pasé por el campamento secreto de Qinggouzi, en el distrito Emu, donde estaban esperándome heridos y niños huérfanos. Entre ellos figuraba usted. Yo deseaba llevármelos a todos para la región del Paektu, pero no podía porque las circunstancias no lo permitían. De ahí que decidiera enviarlos a la Unión Soviética. Jamás olvidaré cómo me separé de usted. Partimos dejándola en el campamento secreto de Qinggouzi, pese a que persistía en su intención de acompañarnos, y cuando recuerdo aquella escena aún me duele el corazón. Según usted me dijo, me parece que sufrió múltiples dificultades durante el viaje hacia la Unión Soviética.

Al abandonar el campamento de Qinggouzi entregué a las unidades de Manchuria del Norte la de Choe Chun Guk y otras de Manchuria del Este que me acompañaron durante la expedición a esa parte de Manchuria y me dirigí a la zona del Paektu llevando solo un pequeño grupo integrado por menos de 20 combatientes que me

escoltaban. Era muy grave la situación en la zona de Fusong, cuando llegamos allí. Más de cien personas acusadas de ser miembros de la “Minsaengdan” padecían por no tener suficiente alimentación ni ropas. Los miembros del Cuerpo Infantil de Maanshan también sufrían por enfermedades, hambre y frío. Al ver esta lamentable situación no pude soportar este dolor en el corazón.

Decidí organizar una unidad con los acusados de ser “Minsaengdan” confiando en ellos con audacia. Hice que se reunieran todos y quemé los documentos que los acusaban. En aquella ocasión dije: La “Minsaengdan” ha sido creada por los imperialistas japoneses, y ahora aquí no hay ningún miembro de esa agrupación; si ustedes son sus integrantes, por qué hasta la fecha sufrían junto con nosotros en las montañas en lugar de entregarse a los imperialistas japoneses; declaro que a partir de este momento ustedes ya no son “Minsaengdan”. Ellos, muy agradecidos por esta confianza, lloraron abrazándose unos a otros. Organicé con ellos una nueva unidad.

En esa ocasión les confeccioné ropas a los miembros del Cuerpo Infantil de Maanshan. En aquel entonces yo tenía 20 *wones*, dinero que mi madre me había dado. Con este dinero hice que se comprara tela en la ciudadela de Fusong, pero la cantidad comprada no alcanzaba para confeccionarle ropas a todos los niños. Por eso le escribí a Zhang Weihua en Fusong. Este me envió una gran cantidad de tejido. Con estas telas hice le confeccionaran ropas no solo a los miembros del Cuerpo Infantil sino incluso a los guerrilleros acusados de “Minsaengdan”.

Zhang Weihua fue mi compañero revolucionario chino que me ayudó en la lucha a riesgo de su propia vida. Su padre era un ricachón conocido en Fusong. Zhang Weihua me había manifestado su deseo de combatir en la Guerrilla, pero no lo acepté y le pedí que realizara actividades clandestinas en Fusong valiéndose de las favorables condiciones de que su padre era rico. El instaló en Fusong un estudio fotográfico llamado Hermanos y trabajando como fotógrafo cumplía con la misión revolucionaria. Me encontré con

Zhang Weihua en 1932 durante la expedición a Manchuria del Sur, la que realicé después de crear la Guerrilla Popular Antijaponesa, y lo vi otra vez en 1936 en Miaoling del distrito Fusong. Y más tarde volví a verlo en la aldea Wenchuan en Daying.

Después de separarse de mí en esa aldea, él fue arrestado inesperadamente por la gendarmería, en el otoño de 1936. Lo delató al enemigo Jong Hak Hae, mi condiscípulo de la escuela primaria, quien antes fuera jefe de la filial del distrito Fusong de la Unión de la Juventud Paeksan. Al principio este tipo realizó actividades revolucionarias cierto tiempo y, después de que fue detenido por los imperialistas japoneses, les servía de lacayo en el “cuerpo de estímulo del retorno sumiso”. Un día, Jong Hak Hae visitó a Zhang Weihua, y diciéndole que quería ir a verme, le preguntó si no sabía dónde me encontraba. Como Zhang Weihua sabía que antes este tipo había participado en el movimiento juvenil dirigido por mí, no dudó de él y le contó cómo se había encontrado conmigo. Poco después Zhang Weihua fue arrestado por la gendarmería debido a la delación de Jong Hak Hae.

Los enemigos lo sometieron a crueles torturas para que revelara el paradero de la Comandancia de nuestro Ejército y la red de la organización clandestina en la zona de Fusong. Sin embargo, no dijo ni una palabra de ello. Decidió suicidarse para guardar el secreto, pues pensó que si perdía el conocimiento a causa de las crueles torturas del enemigo podía decir algo acerca de mi paradero y de la organización. El le dijo a su padre que deseaba descansar en la casa algunos días. Este lo trajo con el pretexto de curarlo de una enfermedad, sobornando a los de la gendarmería. Al regresar a la casa me escribió recomendándome mudar pronto la Comandancia del Ejército Revolucionario Popular de Corea a otro lugar porque los enemigos enviaban a sus espías a averiguar su paradero, y luego se suicidó con una solución que se usaba para revelar fotos. Zhang Weihua se quitó la vida para garantizar mi seguridad personal.

Después de la liberación yo no tenía noticias de la familia de Zhang Weihua. Sólo en 1985 me volví a encontrar con ellos. Zhang

Jinquan, hijo de Zhang Weihua me había escrito y le pedí al Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de China que visitó a nuestro país lo enviara aquí a verme. Así pues Zhang Jinquan visitó nuestro país. Este es muy inteligente. Los familiares de Zhang Weihua han visitado varias veces nuestro país. Pero no pude llegar a ver a su esposa porque ya había muerto. En estos últimos años sus familiares han venido a menudo a nuestro país, y su nieto y nieta estudian en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales en Pyongyang.

Ryang Kwidongnyo me dijo que conoció a la compañera Jon Mun Jin durante su viaje a la Unión Soviética, y el compañero Kim Jong Il le ofreció un banquete por su 70 cumpleaños y otro por el 80. Ella fue la que me confeccionó el uniforme militar en Wangqing. Después de organizar la Guerrilla Popular Antijaponesa, fui allí al frente del destacamento. Las guerrilleras costureras de allí me confeccionaron con todo su esmero un uniforme e incluso un abrigo diciendo que deseaban regalarle una buena ropa al joven general que las había visitado. Por aquel entonces la compañera Jon Mun Jin era la mejor de las costureras. Cuando era joven esa compañera era delicada de salud, pero ahora, según oí, no se enferma y es una persona saludable, lo cual me alegra.

Ryang Kwidongnyo tiene muchos descendientes: tres hijos, tres hijas y 11 nietos. Aunque sus hijos viven en el extranjero no deben olvidar a la patria y deben ser excelentes revolucionarios como su abuelo materno. Y deberán atender bien a los padres.

Es necesario que usted reciba asistencia médica en esta ocasión. Ante todo sería aconsejable que se ponga dientes postizos, y para ello se necesita alrededor de un mes. Según nuestros médicos que la examinaron, usted se ha debilitado por la desnutrición, pero se recuperará con rapidez si se alimenta bien y se cuida su salud.

Dicen que su esposo padece de catarata, y hay que someterlo sin demora a un tratamiento. Si esa enfermedad no se atiende a tiempo, puede empeorar la vista hasta producirse la ceguera. Es recomendable que sea intervenido quirúrgicamente para usar el

cristalino artificial. En nuestro país se producen cristalinos artificiales. Si a la persona se le aplican después de la operación no le traen ninguna consecuencia anormal para los ojos. Hace algún tiempo nuestros médicos le operaron los ojos a un anciano de 100 años y le aplicaron esos cristalinos, y el anciano ve tan bien que está muy contento. Hay que traer aquí su esposo sin demora para tratarlo. Se podría curar los ojos en Kazajstán donde él reside, pero será difícil recibir tratamientos como la operación y el injerto de cristalinos artificiales que cuestan gran cantidad de dinero, pues con el derrumbe del socialismo los hospitales estatales se han convertido en privados. Sería posible que después de recuperar la salud usted regresara y trajera aquí a su marido, pero de ese modo demoraría mucho tiempo y habría que pagar más. Sería bueno, a mi parecer, darles a los funcionarios de nuestra embajada en Kazajstán la tarea de traer pronto a su marido a la patria. Hay que informar sobre esto al Partido y tomar las medidas pertinentes. Si le curan los ojos a su esposo aún vivirá de 10 a 20 años más disfrutando de buena salud porque no padece otra enfermedad. Cuando la encontramos a usted, si le curamos bien a su esposo, esto será un motivo de felicidad para su matrimonio. Curaremos bien a Ryang Kwidongnyo y a su esposo para que éstos, rejuvenecidos como recién casados, regresen a Kazajstán. Ryang Kwidongnyo se siente agradecida por la atención que se le ha prestado a su familia, y quienquiera que sea puede gozar de la felicidad sólo bajo el amparo de su patria, su Líder y su Partido.

Le recomiendo a usted que se someta a tratamiento médico sin ninguna preocupación y cuando recupere la salud visite varios lugares de la patria. Es posible que le conceda a usted otra audiencia después que su esposo recupere la vista en la patria.

Durante su permanencia en la patria, usted aprenderá mucho viendo la realidad de la patria, acompañada por la subdirectora del Instituto de Historia del Partido. Si tiene algún problema, puede decirsele a ella, y de esta manera llegará rápidamente a mis oídos.

Como usted ha conocido de la patria en esta ocasión, sería bueno que la visitara todos los años. De este modo conocerá mejor a la

patria y sentirá mayor afecto hacia ella. En la actualidad muchos de los coreanos residentes en Rusia visitan la patria. Uno de ellos es Jong Il Sim, quien visita todos los años la patria y que regresó hace poco a su país de residencia después de descansar junto con sus hijos en la patria también este año. Ella es la esposa de An Tong Su. Es posible que a usted le cueste pagar sus viajes a la patria y por eso lo pagaremos nosotros para que todos los años descanse aquí junto con sus hijos y nietos. Como en nuestro país hay muchas fuentes de aguas termales pueden utilizarse para uso terapéutico. En la Tierra existen muchos países, pero son pocos los que son tan buenos para la vida humana como el nuestro. Nuestro socialismo está centrado en las masas populares y en él el pueblo es el dueño de todo y todo está a su servicio. Aquí ningún ciudadano tiene que preocuparse por el alimento, la ropa y la vivienda y el Estado le suministra a la población todas las cosas necesarias para la vida. Gracias al sistema de enseñanza obligatoria y al de asistencia médica gratuitas, todos estudian y reciben tratamiento sin pagar ni un centavo. En el mundo no habrá otro país donde su población reciba la educación y el tratamiento sin pagar nada. Si nuestro país no estuviera dividido y no nos enfrentáramos cara a cara con los imperialistas norteamericanos, nuestro pueblo disfrutaría de mejor vida. Sin embargo, dado que el Sur de Corea está ocupado por los yanquis tenemos que vivir y combatir con tenacidad superando múltiples dificultades hasta que se logre la reunificación de la patria.

De aquí en adelante velaré con responsabilidad por su salud y su vida como si fuera su padre, ya que al fin la encontramos. Usted puede telegrafiar a la patria desde nuestra embajada en la capital de Kazajstán si lo desea. Y le repito que puede considerarme como su padre.

CHARLA CON UNA JURISTA CUBANA

3 de junio de 1994

Le doy la bienvenida a nuestro país.

Usted dice que considera un máximo honor volver a encontrarse con nosotros. Le agradezco sus palabras.

¿Cómo están los compañeros Fidel y Raúl Castro? Me alegra saber que ellos están trabajando intensamente y disfrutando de buena salud. El hombre debe trabajar mucho. Este es un deber intrínseco del revolucionario. El revolucionario tiene que buscar la tarea, sin esperarla. Siempre la busco. Como procedo así, siempre tengo mucho que hacer. Si uno no busca el trabajo, pasaría la vida sin hacer nada. En Cuba hay un refrán que dice: “Hay que morirse con las botas puestas”, es una afirmación justa que significa que el hombre tiene que trabajar hasta el fin de su vida.

Le habrá fatigado el largo viaje. Según estoy informado, camino a acá descansó algunos días en la embajada de nuestro país en Rusia, pero ¿no tuvo inconvenientes allí? Usted refirió que fue tratada bien en nuestra embajada y que se encontró con una vieja amiga; ella es hija de nuestro primer embajador en Cuba. Su padre luchó contra los imperialistas japoneses, fue arrestado y estuvo encarcelado hasta que derrotamos al imperialismo japonés y liberamos la patria. Como ella es capaz de hablar tanto el ruso como el español, el inglés y el francés, la llevamos a muchas actividades internacionales. También cuando asistí a los funerales del Presidente Tito incluimos en la comitiva a esta políglota.

Usted dice que considera como nietos suyos a los más de 160 alumnos de nuestro país que estudian en la Isla de la Juventud de Cuba. Pues ahora se puede estimarla como abuela con 160 nietos. Esto es algo bueno. Me tranquiliza su afirmación de que nuestros becarios son disciplinados y estudiosos, llevan una vida animada y realizan muchas tareas útiles. Le agradezco por haberme transmitido los votos que han expresado el director de la Escuela Amistad Cuba-Corea y nuestros estudiantes por mi salud y una larga vida. Estos me han enviado saludos también por cartas. También están bien los familiares de nuestros becarios que están en la Isla de la Juventud. Le ruego que de regreso a su país transmita mi saludo al director de la Escuela Amistad Cuba-Corea y a nuestros estudiantes.

Usted agradece el que la atiendan con mucha hospitalidad, pero atender a los amigos no es hospitalidad, sino algo natural. La palabra hospitalidad se utiliza en asuntos protocolares con huéspedes y no entre amigos de arma.

En la actualidad, vienen a verme muchas personas. Por ejemplo, ayer recibí a una señora que se llama Ryang Kwidongnyo a quien no veía desde que nos despedimos en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Su padre desplegó junto conmigo la lucha revolucionaria desde 1931 hasta que cayó en 1935 en Xiaowangqing. Los demás familiares fueron víctimas de “operaciones punitivas” de los imperialistas japoneses. Al mismo tiempo que los combatía no tenía la posibilidad de criarla a ella en un campamento secreto en medio de la selva, por eso envié a la pequeña a la Unión Soviética. En esa época este país constituía la base de la revolución. Ella no quería separarse de mí, razón por la cual apenas pude persuadirla para que fuera junto con otros niños a la URSS. Ahora 58 años después volvimos a encontrarnos. Quería verla e hice que la invitaran a venir. Ella tiene seis hijos y, según dijo, su marido no ve bien. Ryang Kwidongnyo conoció mil penurias. Cuando la hice venir sufría por la falta de alimentación y, según me informaron, apenas pesaba unos 35 kilos. Pienso hacer que se restablezca por completo y también traer a su esposo para que recupere la vista. Ayer,

al verla le dije que podía radicarse aquí o dónde quisiera. Como su estado me dio tanta pena no pude conciliar el sueño anoche. En los periódicos de hoy se ha publicado la información de mi encuentro con ella.

Usted afirma que a través de mis Memorias *En el Transcurso del Siglo* llegó a saber bien cuánto aprecio y amo yo a los compañeros y me expresó cuánto le gusta el libro; ya se han editado los cinco primeros tomos y pronto saldrá a la luz el sexto. Se ha traducido hasta el cuarto tomo y está en proceso de traducción el quinto.

Mis Memorias se publican ahora en Rusia, China, Japón y otros países y también en el Sur de Corea. Los títeres sudcoreanos afirman que éstas no se editaron ni en el Norte, ni en Japón, ni en Rusia sino que seguramente fueron editadas en el Sur, pero no saben quiénes lo hicieron. Me han dicho que los jóvenes sudcoreanos las leen con afán. Parece que por eso ellos las publican en secreto. Penetran allí también las que han sido impresas en Japón. Los rusos las están editando en grandes tiradas porque, según afirman, en ellas han encontrado la causa de la ruina de la Unión Soviética.

He leído el libro que escribió usted el año pasado a su regreso de la visita que hizo a nuestro país; el mismo está bien escrito y refleja vívidamente nuestra realidad. El trabajo ha obtenido tan buen resultado que podría decirse que ha sido hecho por una persona que puede considerarse como una literata y, a la vez, una jurista. Usted manifestó su deseo de escribir acerca del compañero Kim Jong Il y de Corea, pues lo celebro.

Como el año pasado vino en invierno no habrá podido recorrer muchos lugares. Le aconsejo que esta vez visite todos los lugares que no pudo ver y que a la vez descanse tranquilamente. Es algo temprano para ir ahora al monte Paektu. Todavía está cubierto de nieve y hace frío. El 4 de junio es el día de la conmemoración de la Batalla de Pochombo que libramos nosotros, y en esa zona las hojas brotan en los árboles en junio. Lo más aconsejable para ir al monte Paektu sería hacerlo a fines de julio o a principios de agosto. En cuanto al monte Kumgang le será agradable visitarlo ahora también. Hay muchos

cuadros sobre el monte Kumgang, entre ellos los que muestran sus paisajes en primavera, verano, otoño e invierno. Para recorrerlo se necesitarán más o menos cinco días. Creo que el año pasado usted estuvo en el monte Myohyang y a este lugar también es mejor ir en verano que en invierno. En lo adelante, sería bueno que cada año usted descansara en nuestro país en verano y en Cuba en invierno. Como los cubanos están habituados a un clima tropical les será difícil soportar las bajas temperaturas. También en su libro usted menciona que tuvo dificultad para soportar el frío. Usted escribió que no le tiene miedo al imperialismo pero sí al frío; tampoco me gusta el invierno porque sufrí demasiado por el frío en la época de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Los guerrilleros antijaponeses padecieron mucho por los sañañones. Lo primero que yo les enseñaba a los recién ingresados en la guerrilla era a calzarse y protegerse bien los pies.

Vamos a dar acceso libre al monte Kuwol luego de acondicionarlo bien como centro de recreo. Ahora los miembros del Ejército Popular están realizando esta obra, pero parece que no podrán terminarla este año. Desde la antigüedad el Kuwol es conocido como uno de los cinco montes famosos de nuestro país. Antaño hubo un gran bonzo llamado Sosandaesa, quien dijo que Corea cuenta con cinco montes famosos: primero Paektu, segundo Kumgang, tercero Myohyang, cuarto Kuwol y quinto Jiri. Este último se halla en el Sur de Corea y los otros cuatro están en el Norte. El Kuwol se encuentra no lejos de Pyongyang y como su altura sobre el nivel del mar no es grande y hace fresco en el verano, es un lugar apropiado para el esparcimiento de la gente.

Si esta vez, como manifestó usted, quiere visitar de nuevo la Estación de bombeo de dos etapas de Kiyang, pues vaya a verla y también sería conveniente que viera las obras de regadío Phyongnam. La primera puede afirmarse que es el símbolo del apoyo en las fuerzas propias. En ella está plasmado el espíritu revolucionario de nuestro Partido y del pueblo de apoyarse en sus propias fuerzas. El apoyo en las propias fuerzas significa mantenerse en pie y sustentarse por sí solo.

En lo que se refiere a la irrigación de Kiyang, pueden contarse muchas cosas interesantes. En el período de la Guerra de Liberación de la Patria, estuve una vez en la zona de Onchon, en la provincia de Phyang-an del Sur, y me dijeron que los lugareños no tenían la posibilidad de comer arroz blanco por lo que se alimentaban sólo con sorgo. Desde sus orígenes a los coreanos les gusta el arroz blanco. El arroz comenzó a cultivarse en nuestro país desde hace varios miles de años. Antaño al arroz blanco se le llamaba el alimento de los reyes porque sólo lo comían los reyes. Posteriormente, durante los 500 años de gobierno de la dinastía de los Ri, lo podían comer sólo los procedentes de este linaje, razón por la cual se le llamó arroz Ri. El anhelo que nuestro pueblo abrigó a lo largo de los siglos fue comer arroz blanco con sopa de carne, vestirse de seda y vivir en casas de tejas. Hacerlo realidad es una meta importante que debemos alcanzar con la edificación socialista.

Tras liberar al país decidí realizar a toda costa muchas obras de regadío para alimentar al pueblo con arroz blanco. Para ver a la población de la zona de Onchon comiéndolo era preciso abastecerla de agua de modo que pudiera cultivar el arroz, pero allí no había ningún río que pudiera servir de fuente. Por eso, estudiando el mapa del lugar pensé en cómo se podría enviar el agua hasta allí. Tras muchas reflexiones me percaté que no había otro remedio que obtenerla del Taedong. Entonces, tomé la decisión de llevar a Onchon el agua de este río aun cuando se tuviera que pasar por encima de varios montes. Si se lograba hacerlo, era posible alimentar a los habitantes de Onchon, Jungsan, Taedong, Ryonggang y otros varios distritos con arroz blanco. Sin embargo, no era nada fácil ejecutar esa obra. Por eso, me llevé al mismo terreno a Rim Kun Sang, campesino ejemplar del período de la guerra, y a los directivos del lugar para encontrar la solución. Cuando propuse construir un embalse con su correspondiente dique y elevar hasta allí el agua del Taedong para luego enviarla a la zona de Onchon, ellos estuvieron de acuerdo, asegurando que los campesinos se encargarían de levantar el dique y los miembros del Ejército Popular abrirían los canales.

Pero el problema estaba en cómo conseguir las bombas de gran tamaño.

En la postguerra, importamos esos equipos de la Unión Soviética, pero nos costaban mucho y demoraba mucho tiempo su entrega. De ahí que decidiéramos fabricarlos con nuestros propios medios y asignáramos la tarea a los obreros de la Fábrica de Maquinaria de Ragwon. Les dije a ellos que sería bueno que fueran capaces de construir bombas de gran tamaño como las compradas a la URSS, pero era una tarea que escapaba de nuestra capacidad; les pregunté cuál era su opinión y les orienté que si no las podían producir con esas dimensiones las hicieran más pequeñas para destinarlas a las obras de irrigación de menor envergadura. Como respuesta ellos manifestaron su disposición de hacerlas con sus propias fuerzas, diciendo que cuando la guerra, lograron fabricar sin los recursos necesarios granadas de mano y triunfaron en la batalla, y que si los soviéticos las habían fabricado no había motivo para que ellos no pudieran hacerlas. Les animé: “No quiero oponerme a su voluntad; los que hacen la revolución tienen que poseer valor; cuando la Lucha Revolucionaria Antijaponesa aniquilamos a los japoneses con las bombas de mano Yanji, hechas con nuestras manos.” Si va al Museo de la Revolución Coreana, podrá ver expuestas esas bombas. Más tarde, a costa de tenaces y arduos esfuerzos lograron producir con sus manos bombas de gran tamaño, posibilitando concluir la obra de irrigación de Kiyang destinada a proporcionarle el agua vivificadora a decenas de miles de hectáreas de arrozales.

Los obreros de la Fábrica de Maquinaria de Ragwon poseían un firme espíritu de confiar en sus propias fuerzas y una elevadísima lealtad al Partido. Un día de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, estuve en esta fábrica y participé en una reunión de la célula del Partido, de 10 miembros, del taller de fundición. Como aquel mediodía los enemigos bombardearon salvajemente la ciudad de Sinuiju, me fui a Ragwon para ver en qué situación había quedado la vida de la población como consecuencia del bombardeo. Al llegar allí, los diez militantes estaban en plena reunión en la sala de

propaganda democrática del taller. Dejando afuera al oficial ayudante entré inadvertidamente en la sala donde se efectuaba dicha reunión. Estaban debatiendo sobre la tarea de los militantes del Partido para asegurar la producción en el tiempo de guerra y como estaban tan enfrascados en el debate no se dieron cuenta de mi presencia. Sólo cuando yo, después de escuchar las intervenciones de algunos militantes, pedí la palabra, me reconocieron y vitorearon, y jubilosamente se abrazaron. Explicándoles que después de triunfar en la guerra contra el imperialismo norteamericano debíamos emprender las tareas de rehabilitación y construcción y que entonces tendríamos mucho que hacer, pregunté si podían cumplir en poco tiempo esas tareas. Entonces una militante que me estaba escuchando atentamente se levantó y dijo: “Querido Primer Ministro, no se preocupe. Si ganamos la guerra, no habrá problemas en cuanto a la rehabilitación y la construcción. ¿No es cierto que logramos rehacer en dos ó tres años lo que al huir los imperialistas japoneses destruyeron por completo y vivíamos bien? Deje de preocuparse tanto ya que cuando termine la guerra volveremos a restaurarlo todo y vivir bien de nuevo”. Sus palabras me insuflaron mucha fe. Precisamente aquellos diez militantes del Partido de Ragwon fabricaron las bombas que están instaladas en la Estación de bombeo de dos etapas de Kiyang. Produciéndolas con sus manos lograron alimentar a la población con arroz blanco. Es una acción más que provechosa. Por esta razón, valoramos altamente a estos diez como excelentes militantes. En aquel período, en nuestro país se desplegó con energía el Movimiento Chollima guiado por la consigna de apoyarse en las propias fuerzas.

El pueblo es quien lo decide todo. Al margen de sus fuerzas no se puede hacer nada. Contando con ellas es del todo posible alcanzar hasta el cielo. Desde cuando librábamos la Lucha Revolucionaria Antijaponesa planteamos la idea de “considerar al pueblo como el cielo”. El socialismo y el comunismo deben construirse apoyándose en las fuerzas del pueblo.

En la actualidad, nuestro pueblo, casi en su totalidad, come arroz

blanco. Si nos esforzamos un poco más, la totalidad de la población podría comer arroz blanco con sopa de carne.

Según dicen los que estuvieron en Rusia, allí hay muchos ladrones. Ryang Kwidongnyo quien reside en Kazajstán vino aquí por estos días pasando por Rusia. Le regalé un reloj de oro, pero ella dijo que puede llevarlo puesto en Corea, pero no en Moscú. Explicó que si lo lleva puesto en Moscú, puede perder hasta la muñeca. Esta situación es consecuencia del derrumbe del socialismo en Rusia.

En el pasado, los dirigentes de la Unión Soviética, en vez de mezclarse con las masas populares, impusieron lineamientos que trazaron de manera subjetiva y burocrática, mirando a los techos y sin moverse de sus oficinas. La línea del partido puede realizarse si la acepta y apoya el pueblo, pero en el caso contrario resulta irrealizable. Quien edifica el socialismo es el pueblo. Como consecuencia de que los dirigentes practicaron el revisionismo, y esgrimiendo el subjetivismo y el burocratismo se divorciaron de las masas populares, se derrumbó la Unión Soviética aunque llevaba 70 años de la revolución. Este país comenzó a derrumbarse desde la época de Jruschov. Este hombre negó la dictadura del proletariado.

Jruschov nos exigía obstinadamente que ingresáramos en el Consejo de Ayuda Mutua Económica. Sin embargo, no entramos en el CAME, sino nos apoyamos en nuestras propias fuerzas. Jruschov nos propuso que utilizáramos la electricidad producida en la Hidrocentral de Bratsk, cerca del lago Baikal, pero nosotros no lo aceptamos, porque además de tener que tender las líneas de transmisión a lo largo de grandes distancias, desde Bratsk en la Unión Soviética hasta nuestro país, el interruptor de la fuente eléctrica iba a quedar en manos de ellos. Si después de traer la energía eléctrica de la Unión Soviética ellos la desconectaban, nosotros íbamos a quedar impotentes. Por eso, en aquel entonces decidimos resolver el problema de la electricidad por nosotros mismos y así creamos la Empresa Integral de Construcción de Centrales Hidroeléctricas 17 de Marzo. Hoy, mirando retrospectivamente, nos damos cuenta de que fue muy justo y

acertado que nos apoyáramos en nuestras fuerzas, sin entrar en el CAME.

Hace algún tiempo falleció Honecker en Chile. Envié un telegrama de condolencia a su esposa. Es probable que ella venga a nuestro país. Honecker, cuando estaba en Moscú, me escribió para expresar su deseo de radicarse en nuestro país y yo lo acepté. Nuestro avión esperó mucho tiempo en Moscú para traerlo, pero los rusos y los alemanes no permitieron que él viniera a nuestro país. Gorbachov lo vendió a los imperialistas.

Qué bueno es el encuentro con los amigos de armas. Preparamos un almuerzo para usted y espero que se sirva abundantemente. Vamos a brindar por la amistad entre los compañeros de armas, por la victoria final de la revolución, por la salud de usted, y por la salud del compañero Fidel Castro.

En el Concurso Culinario Internacional, organizado en Bruselas, nuestra gente ocupó el tercer lugar en la clasificación general y el primero en el renglón de sopas. A mi parecer, los platos coreanos y la medicina Coryo son tan buenos como los occidentales. Al ser informado de que en Japón no se puede curar la enfermedad de Han Tok Su, presidente del Presidium Central de la Asociación General de Coreanos en Japón, hice que lo trajeran a la patria. Me dijeron que él tenía que moverse en una silla de ruedas y que como le temblaban las manos se veía obligado a comer con la ayuda de otra persona. En cuanto llegó a la patria, hice una visita de consuelo al enfermo, quien se encontraba acostado. Le aconsejé que no solo debía tenerle confianza a la medicina occidental y que era conveniente que empleara el método de la medicina Coryo. Cuando el ex primer ministro Kreisky de Austria sufrió una enfermedad que le impedía caminar, recibió tratamiento durante varios años con la intervención de especialistas invitados de varios países, entre otros de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, pero no tuvo efecto. Por eso, invitó a nuestros médicos y con su asistencia se restableció por completo y volvió a caminar. Según me dijeron, los japoneses afirmaron que el presidente Han Tok Su no podría recuperarse ni siquiera en Corea.

Una vez en el país, él se sometió todos los días a la aplicación de ventosas, acupuntura y otros métodos de tratamiento Coryo y ahora puede caminar y comer por sí solo. Dice que cuando regrese a Japón después de haberse restablecido por completo, hará gala de su salud.

Usted dice que me agradece una vez más por nuestra expresada hospitalidad, pero siéntase como en su casa y pase el tiempo provechosamente combinando el descanso y las visitas. Si durante su estancia ocurre algún problema, se lo planteará al presidente o al vicepresidente del Comité de Relaciones Culturales con el Extranjero. Entonces ellos me lo informarán.

QUE LOS MIEMBROS DE LA ORGANIZACIÓN DE NIÑOS SEAN FIELES SIN LÍMITES A NUESTRO PARTIDO

**Mensaje de felicitación a los participantes del V
Congreso de la Organización de Niños de Corea**

6 de junio de 1994

Queridos compañeros de la Organización de Niños:

Me alegra mucho que el V Congreso de la Organización de Niños de Corea se celebre en medio del gran interés y la congratulación de nuestro Partido y del pueblo, y felicito calurosamente a los participantes y demás miembros de la organización.

El Congreso será un dignificante y significativo evento que mostrará con amplitud la imagen de nuestros confiables escolares que crecen lozanos y felices en el seno del Partido, y contribuirá a prepararlos sólidamente como continuadores de la revolución.

La Organización de Niños de Corea es heredera de las más brillantes tradiciones del Cuerpo Infantil Antijaponés y ha transitado un glorioso camino de actividades. Siempre ha sido fiel al Partido y al Líder y sus miembros han cumplido muchos trabajos de gran valor para la patria y el pueblo. Tanto en la construcción de la nueva patria como en los combates por defenderla y en la edificación del socialismo se han cubierto de honor los ingeniosos y valerosos niños coreanos.

Atendidos por el Partido y bien educados, crecen como relevos de la revolución, dignos de su confianza. Con amplios propósitos y

esperanzas estudian con ahínco, y llevan una vida sana, disciplinada y animosa, lo que enorgullece y alegra sobremanera a nuestro Partido y pueblo.

Estoy muy satisfecho porque, bajo la guía de nuestro Partido, todos los integrantes de la Organización de Niños se desarrollan como fidedignos miembros de la nueva generación, encargados del futuro de la patria.

Compañeros de la Organización de Niños:

Ustedes son el relevo de nuestra revolución, los protagonistas del futuro. Tienen ante sí la honrosa tarea de continuarla, relevando a las generaciones precedentes, y llevar al triunfo la causa del Juche, con la bandera revolucionaria en alto.

Para asegurar la continuidad de la revolución los miembros de la Organización deben continuar preparándose sólidamente como guardianes infantiles fieles sin límites a nuestro Partido.

El Partido considera a los niños como el más precioso tesoro del país y no escatima nada para ellos. Los miembros de la Organización son niños felices que, nacidos en la gloriosa época del Partido del Trabajo, estudian a sus anchas y se desarrollan, sin tener nada que envidiarle al mundo.

Con el elevado orgullo de que nuestro Partido es el mejor partido y la atención que los rodea es la mejor, tienen que confiar y seguirlo sólo a él, vivir conforme a sus indicaciones y esmerarse en el estudio.

Estudiando asiduamente las tradiciones revolucionarias heredarán el espíritu del Paektu y aprenderán de los ejemplos de fidelidad que dieron los niños revolucionarios consagrados en aras de la patria y la revolución.

Deben ser patriotas que amen al pueblo, que odien al imperialismo y a los enemigos de clases y que se entreguen a defender y hacer brillar nuestra patria socialista.

Serán competentes constructores del socialismo dotados con amplios conocimientos, noble moral y buena salud.

El estudio es el primer deber revolucionario de los integrantes de la Organización. Con elevados propósitos e ideales deben estudiar

afanosamente para ser los excelentes hombres que se encargarán de la patria del mañana. Bajo la consigna de “¡Estudiem para Corea!”, tienen que ser aplicados en el estudio, leer muchos buenos libros, adquirir conocimientos útiles, y hacer florecer a plenitud su talento y aptitudes.

Deberán esforzarse para adquirir nobles cualidades morales. Amarán siempre a los compañeros; se ayudarán y guiarán unos a otros, y se consagrarán en bien de la organización y de la colectividad. Se expresarán y comportarán correctamente; respetarán a los maestros y a los adultos; serán ejemplos en la observancia del orden social y la moral pública.

Tienen que fortalecer el cuerpo. Sólo así pueden estudiar bien y contribuir a la construcción socialista y la defensa de la patria. Participando con celo en diversas actividades de deporte se forjarán y cultivarán una férrea voluntad combativa, valentía y audacia.

Les incumbe desplegar en amplia escala actividades socio-políticas y movimientos que sean de utilidad para la sociedad.

Mediante una dinámica divulgación artística y otras labores socio-políticas, y con su vivo y fresco porte propio de niños y escolares de la nueva generación, llenarán de entusiasmo las calles, aldeas y centros de trabajo y proporcionarán alegría y estímulo a los habitantes. Desarrollarán ampliamente el movimiento “nuestra escuela –nuestro puesto”, amarán al Ejército Popular, insuflarán fuerza y ánimo a los soldados que son sus hermanos y hermanas, y se prepararán firmemente en lo espiritual para ocupar los honrosos puestos de defensa de la patria, sustituyéndolos.

Ustedes deben cultivar la cualidad de amar el trabajo, ayudar a los padres y madres en sus quehaceres, cuidar con esmero las escuelas, aldeas natales y calles, y hacer muchas cosas que beneficien al país.

Tienen que participar a conciencia en la vida orgánica de la Organización.

Esta organización es una excelente escuela que los forma como auténticos hijos del Partido. Los niños inician su vida política en la Organización de Niños. Sólo si cumplen bien la vida en la

Organización de Niños, pueden hacerlo en la UJTS, y a la larga en el Partido.

Los miembros de la Organización tienen que apreciar y amar a su organización y cumplir a tiempo y sin falta las tareas asignadas por ella. Mediante esta vida orgánica deben forjar su espíritu organizativo y de disciplina y ser fieles hasta el fin al juramento hecho ante la bandera de la Organización.

Queridos compañeros de la Organización de Niños:

Ustedes son el futuro y la esperanza de nuestra patria.

Sólo si crecen sanos y fuertes, prosperará nuestra patria y será más radiante el porvenir de la revolución.

Estoy seguro de que todos los integrantes de la Organización serán hijos e hijas infinitamente fieles a nuestro Partido y cumplirán con honor su misión como continuadores de nuestra revolución.

PARA ACELERAR LA EXPLOTACIÓN DE LA ZONA DE ECONOMÍA Y COMERCIO LIBRE DE RAJIN-SONBONG Y LA CONSTRUCCIÓN DE CENTRALES HIDROELÉCTRICAS

Discurso pronunciado en la reunión consultiva de trabajadores relacionados con la explotación de la zona de economía y comercio libre de Rajin-Sonbong y la construcción de centrales eléctricas

14 de junio de 1994

En la presente reunión se discutirán los asuntos relacionados con la explotación de la zona de economía y comercio libre de Rajin-Sonbong y la construcción de centrales hidroeléctricas.

La explotación de esa zona es de suma importancia para desarrollar la economía del país y mejorar las condiciones de vida del pueblo.

Si esta zona, que reúne las condiciones idóneas para el desarrollo de la economía y el comercio libres, se explota bien, es posible ganar gran cantidad de dinero. Limita con China y Rusia y tiene buenos puertos como los de Rajin y Sonbong. Los puertos de Najodka y Vladivostok de Rusia no se pueden utilizar en algunos meses invernales porque en ellos el mar se cubre de una capa de hielo, sin embargo, eso no ocurre con los de la zona de Rajin-Sonbong en ningún mes del año. Las aguas del Mar Este de nuestro país no se congelan en invierno, lo cual es una de sus características.

Si se convierte esa zona en área de economía y comercio libre nos

es posible actuar como intermediarios allí en el transporte de cargas procedentes de China, Rusia y Mongolia hacia Corea del Sur, Japón, Taiwán, Hong Kong, Singapur y otros países del Sudeste de Asia. En la región nordeste de China, el lejano oriente de Rusia y Mongolia hay un gran volumen de cargas que deben ser transportadas pasando por nuestro país. China quiere transportar una buena parte de las decenas de millones de toneladas de granos que se producen cada año en las provincias de Jilin, Heilongjiang y Liaoning hacia el puerto de Chongjin pasando por Hoeryong para exportarlos en barco; Rusia desea emplear nuestros puertos para transportar gran cantidad de cargas, tales como materiales de acero y fertilizantes, y todos los años Mongolia también tiene millones de toneladas de mercancías que trasladar a través de nuestros puertos. Por eso, si convertimos la zona de Rajin-Sonbong en un área de economía y comercio libre y explotamos con eficiencia los puertos de Rajin, Sonbong y Chongjin siendo intermediarios en el transporte de las cargas procedentes de China, Rusia y Mongolia, podemos ganar gran cantidad de divisas. Podemos obtener una enorme cantidad de dinero aunque sólo sea por permitir el paso de esas cargas por nuestro territorio y por la carga y descarga de las mismas en nuestros puertos. Acondicionando bien esta zona de economía y comercio libre de Rajin-Sonbong es posible obtener muchos ingresos mediante el servicio hotelero y otras actividades de servicio. Si se logra hacerlo así nuestro pueblo puede vivir bien sólo con lo que se gana en esta zona. Singapur obtiene fabulosas ganancias promoviendo el servicio de hotelería y el corretaje. Si acondicionamos bien esta zona, podemos ganar más que Singapur. En este sentido, su construcción es, se puede afirmar, de suma importancia para el desarrollo de nuestra economía.

En la actualidad, también hay extranjeros que tienen gran interés por esa zona. Los de Japón y otros países manifiestan su deseo de invertir en esa zona y empresarios del Sur de Corea también lo expresan.

Sin embargo, nuestros funcionarios no impulsan la explotación de esta área de manera dinámica sino pasivamente pese a que ella nos

permitiría obtener mucho dinero y mejorar la vida. Desde hace algunos años vienen diciendo que la realizan, pero en realidad no han hecho cosas dignas de mención dándole largas. Nuestros funcionarios, aunque tienen un *tok* exquisito, no saben cómo comerlo.

Como nosotros, los responsables de la explotación de esa zona, no la impulsamos de manera dinámica, los extranjeros no se muestran activos.

Si la explotación de esa zona no cobra intensidad, esto se debe a que el Consejo de Administración no cumple su deber como dueño, el cual se dedica a la palabrería en lugar de organizar de manera adecuada esa tarea. En todos los casos, nosotros debemos ser los dueños en este trabajo. Cuando con una actitud de dueños promovamos dicha explotación, es posible que otros países hagan sus inversiones. De aquí en lo adelante debemos impulsarla con dinamismo sintiéndonos dueños.

Lo principal en la construcción de esa zona es crear allí condiciones óptimas para la hotelería, el transporte y el corretaje.

Por corretaje entendemos comprarle a un país para venderle a otro. El corretaje es un tipo de reventa. Nuestros trabajadores no saben realizar el corretaje y el negocio de dinero adecuadamente. Por el negocio de dinero se entiende pedir préstamos para emplearlos con lucro.

Es necesario edificar cuanto antes las instalaciones para promover la hotelería, el transporte, corretaje y otras actividades de comercio.

Ante todo, es preciso construir modernos hoteles.

Se edificarán algunos grandes y otros pequeños según la topografía del terreno y las necesidades. Pero, por el momento sería aconsejable construir hoteles pequeños. No es apropiado construir primero los grandes porque se necesita invertir mucho dinero y tiempo. Los trabajadores de esa rama analizarán y decidirán dónde y cómo edificar cada hotel.

Hacen falta construir centros de recreación e instalaciones deportivas techadas. De esta forma los extranjeros pueden disfrutar a plenitud de actividades recreativas incluso en los días de lluvia y

nieve. Si no se construyen, ellos, en esos días, matarán el tiempo sólo jugando a las cartas. Eso no debe ocurrir.

Es menester edificar instalaciones techadas para bolos, tenis de cancha, voleibol, baloncesto, natación y otros juegos. Rajin-Sonbong es una zona fría y por eso hay que construir piscinas bajo techo dotadas con instalaciones de sauna.

Es preciso ubicar los establecimientos de recreación y deportes cerca de los hoteles. Si éstos se encuentran lejos, los que se alojan en los hoteles los utilizarán con menos frecuencia. Sería recomendable construirlos en tres o cuatro lugares, como por ejemplo en Rajin, en Sonbong y cerca de la estación ferroviaria Tumangang.

Además se deberán construir muchas viviendas. En la zona de Rajin-Sonbong hay bastantes terrenos desocupados y montañas bajas adecuados para edificar las viviendas. Si se abren vías en las montañas bajas, es del todo posible construirlas. Si se levantan edificios de viviendas con diversos estilos conforme a la topografía, a lo largo de la costa, entre los puertos de Rajin y Sonbong, resultaría agradable a la vista.

Los hoteles, viviendas y otros edificios de allí se dotarán con buenas instalaciones de calefacción. En Singapur, cercano a la línea ecuatorial no hace falta, a mi parecer, instalar la calefacción en los edificios, pero como en la zona de Rajin-Sonbong hace frío y viento fuerte en el invierno hay que calentar bien los edificios. Dado que en esa zona hace mucho frío en invierno, es menester diseñar con esmero los hoteles, viviendas y otros edificios para que sirvan en las cuatro estaciones del año.

Crearán allí adecuadamente áreas verdes. Las crearán entre los puertos de Rajin y Sonbong y en otros lugares susceptibles de hacerlo.

También es necesario construir una autopista. Si es difícil construirla de inmediato, hay que ampliar la carretera que existe y pavimentarla para utilizarla hasta que se construya la autopista cuando se creen los fondos.

Se construirá un aeropuerto rápidamente. De hacerlo así, muchos

extranjeros visitarán esa zona. Los capitalistas y comerciantes, con el propósito de ahorrar tiempo al realizar largos viajes, prefieren emplear el avión al tren por ser más rápido. Hoy, capitalistas de algunos países desean visitar Rajin-Sonbong, pero no se atreven a hacerlo y se justifican diciendo que aún no se ha construido un aeropuerto.

Sería bueno construir el aeropuerto en la comuna Pupho. Dicen que allí a menudo hay niebla, pero es posible que los aviones aterricen y despeguen cuando la niebla se disipe.

Asimismo, han de impulsar con dinamismo las obras del puerto.

El puerto debe ser grande de modo que permita el trasiego de un gran volumen de carga. Por el momento se construirá un pequeño puerto y se irá ampliando de manera progresiva.

De los puertos en la zona de Rajin-Sonbong, el de Rajin es el más adecuado para la reconstrucción. Con sólo modernizar este puerto es posible manipular gran volumen de mercancías de otros países. Es preciso ampliarlo para aumentar su capacidad.

A mi parecer, no es adecuado convertir la playa de Sonbong en un lugar turístico. Pues allí el clima no es tan cálido como para bañarse en el mar. Si es posible bañarse en el pleno verano sería bueno crear un parque de recreación.

Sería aceptable que a los visitantes extranjeros a la zona de Rajin-Sonbong se les invite a bañarse en las fuentes de aguas termales en Onpho y a hacer viajes de turismo por el monte Kumgang. Hay que facilitarles un avión a los que deseen ir a este monte. El viaje no duraría mucho tiempo. También se les podría facilitar barcos. Pero, a excepción de los que quieren probar viajes por el mar, nadie querrá emplear este medio. El viaje en barco produce mareo y por eso las personas no desean usarlo. Oí decir que nuestros compatriotas residentes en Japón sufren por el mareo durante sus viajes a la patria en el barco “Mangyongbong-92”.

Es menester reelaborar el proyecto de explotación de la zona de economía y comercio libre de Rajin-Sonbong.

Según el primer proyecto, se prevé que la población de la zona

sea alrededor de 150 mil habitantes; ese proyecto fue elaborado con una estrecha visión. Esa zona debe tener por lo menos un millón de habitantes. Los proyectistas elaborarán con una visión más amplia un magno proyecto para convertir esa zona en una extensa área de economía y comercio libre. Dado que esa zona se prepara por primera vez en nuestro país, debe tener un aspecto suntuoso.

Sería recomendable enviar a los trabajadores encargados del proyecto de la explotación de esa zona a otros países para que adquieran experiencias. Dicen que ya estuvieron allí, pero solamente lo hicieron unos cuantos especialistas de algunas ramas y no los de diferentes especialidades. Para construir de modo inmejorable esa zona hay que enviar a otros países a los proyectistas seleccionados en todos los sectores para que aprendan de las experiencias de otros países.

Es preciso acelerar la elaboración del proyecto de construcción de la zona de economía y comercio libre de Rajin-Sonbong, y, al mismo tiempo, impulsar sus obras. Con este fin hace falta enviar allí a un buen funcionario capaz de controlar y dirigir esta tarea.

Es preciso hacer inversiones en la construcción de esta zona, y hay que destinarle con audacia gran cantidad de dinero.

Además, es necesario incorporar de manera activa a los extranjeros a la explotación de ese lugar. Ahora muchos extranjeros tienen interés en ella. Se les debe dar amplio acceso a los que desean entrar en la zona de Rajin-Sonbong. Dado que esta zona va a convertirse en un lugar de economía y comercio libre es posible permitirles a los capitalistas hacer allí cualquier negocio, según sus deseos.

Se deberá realizar bien la propaganda de esa zona. Al mismo tiempo que se impulsen las obras, se intensificará la propaganda destinada al exterior con el objetivo de involucrar a muchos extranjeros.

Ahora voy a referirme a la construcción de las centrales hidroeléctricas.

Deben acelerar sus obras en fase de ejecución para terminarlas

con rapidez. De hacerlo así, es posible resolver el problema de la escasez de electricidad. Tenemos muchas centrales termoeléctricas en el país, pero estas no producen a toda capacidad porque no se les suministra suficiente cantidad de carbón. Por supuesto que si se construyeran centrales nucleares sería posible resolver el problema de la electricidad, pero esas obras necesitan mucho tiempo. Por eso, pese a que tenemos dificultades, para resolver la escasez de electricidad actual debemos terminar cuanto antes las obras de las centrales hidroeléctricas en ejecución. Si se quedan con los brazos cruzados en lugar de pensar en cómo superar las dificultades, jamás será resuelta la tirantez eléctrica.

Algunos dicen que en nuestro país es difícil aumentar la capacidad de generación hidroeléctrica por falta de recursos hidráulicos, pero si las que tenemos se emplean con eficiencia es posible aumentar la producción de electricidad en la magnitud deseada. Es posible producir mayor cantidad que ahora con solo reforzar las centrales que tenemos y utilizar con eficiencia los recursos hidráulicos, basándose en el diseño suplementario. También es posible incrementar la generación eléctrica si las aguas de los pequeños ríos se retienen en embalses para alimentar las centrales, y si se construyen centrales de mediano y pequeño tamaño en todas partes. Sólo de esta manera se puede aumentar la capacidad de generación hidroeléctrica en 1,5 ó 2 millones de kilovatios.

Hay que acelerar y terminar cuanto antes las obras de la Central Hidroeléctrica Kumgangsán.

Es la mayor de las centrales hidroeléctricas en fase de ejecución. Cuando se concluya producirá cientos de miles de kilovatios. En la provincia de Kangwón llueve mucho, por eso una vez terminada es posible normalizar la generación de energía en ella.

Dicen que la obra de esa central no se impulsa con más fuerza por falta de suministros de equipos y materiales, aunque un gran número de combatientes del Ejército Popular han sido movilizados para la obra. Si se continúa procediendo así, es imposible terminarla rápidamente.

A fin de terminar cuanto antes esa obra hay que suministrarle a

tiempo grandes camiones, excavadoras, combustible, cemento y otros equipos y materiales. Deben darle camiones de gran tamaño y combustible aunque tengan que comprarlos a otros países. Según me informaron, el Consejo de Administración va a suministrarle grandes camiones, buldózeres y escavadoras e instalar allí una cinta transportadora de largo alcance, lo cual es loable. Tienen que entregarle incondicionalmente también material de acero y cemento en la cantidad que la obra necesita. Si no se produce cemento como es debido por la falta de electricidad, hay que asegurar primero la electricidad necesaria para la producción del cemento que se destinará a la misma. Si es difícil asegurarle el cemento con la producción nacional han de comprarlo en otro país para terminarla cuanto antes.

Es menester ejecutar con rapidez la obra de la Central Hidroeléctrica del río Ryesong. Si ésta se pone en marcha puede producir unos 90 mil kilovatios. En lugar de quejarse de la escasez de electricidad, deben acelerar las labores para terminarla rápidamente. Es posible lograrlo si se le suministraran camiones, combustible, cemento, material de acero y otros equipos e insumos. Es menester discutir y tomar las medidas para suministrarles esos equipos y materiales.

Asimismo deben concluir con rapidez la obra de la Central Hidroeléctrica del río Kumya, la cual producirá alrededor de 100 mil kilovatios.

El Consejo de Administración debe analizar las obras de las centrales hidroeléctricas Kumgangsán, del Ryesong y del Kumya, y tomar las medidas para terminarlas una tras otra concentrando en ellas las fuerzas.

También hace falta adoptar medidas para construir muchas centrales de pequeño y mediano tamaño. En la actualidad no son edificadas en gran escala. Por eso en todas las provincias, las ciudades y los distritos se analizarán las condiciones y se levantarán en todos los lugares adecuados para ello.

En lo que se refiere a los problemas relacionados con la construcción de centrales hidroeléctricas, el primer ministro y viceprimeros ministros deben atenderlos para impulsar esas obras.

CHARLA CON EL PRESIDENTE DEL CC DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE BÉLGICA

30 de junio de 1994

Estoy muy contento de la nueva visita del presidente a nuestro país y le doy una calurosa bienvenida. Esta es su cuarta visita a Corea, lo cual comprueba que nuestros dos partidos avanzan unidos, en estrecha colaboración. También les doy la bienvenida a los que vinieron aquí para rodar una película sobre Corea.

Usted ya sostuvo intercambios con nuestros funcionarios, por lo que seré breve en la mención de la situación del país.

Hoy los norteamericanos intentan estrangularnos. En vano el enemigo quiere bloquearnos económicamente, aislarnos y acabarnos a nosotros que seguimos el camino del socialismo. Tenemos algunas dificultades debido a sus maniobras, pero la construcción socialista se impulsa con éxito en nuestro país. Muchos amigos del mundo nos respaldan activamente. Y les estamos muy agradecidos a todos, incluyendo a su Partido, por su apoyo.

Expreso mi gratitud a usted quien, en estos tiempos difíciles para nuestro Partido, realiza muchas actividades en nuestro apoyo e intenta inclusive filmar una película para dar a conocer a los países europeos y en vías de desarrollo cómo nosotros construimos el Partido y el socialismo. Esta misma decisión se merece un gran aprecio.

Ahora son muchos los que no se atreven ni a censurar a los

norteamericanos, viéndolos actuar como “gendarme internacional”. Algunos países soportan el desdén de ellos y, atemorizados, no libran con audacia la lucha contra el imperialismo y por el socialismo.

En mis encuentros con los extranjeros, suelo decirles que en el mundo existen países grandes y pequeños, países desarrollados y en vías de desarrollo, pero eso no significa que puedan haber países que se consideren como superiores e inferiores ni países dominantes y dominados. Eso digo yo: que los países sean grandes y pequeños no quiere decir que los mismos sean superiores e inferiores de la misma manera que los países desarrollados y subdesarrollados no pueden ser países dominantes y dominados. Los norteamericanos nos menosprecian por ser un país pequeño, pero no por ello somos un país inferior. Somos un país en vías de desarrollo, pero jamás admitiremos el dominio ajeno.

Nosotros luchamos enérgicamente para culminar la causa revolucionaria del Juche, manteniendo firmemente el principio del Juche en el plano ideológico, la independencia en la política, el autosostenimiento en la economía y la autodefensa en el campo militar. Tal es la línea fundamental de nuestro Partido. Y gracias a ello, nosotros, siendo un país pequeño, no hemos sido esclavizados por otros. Seguiremos siendo consecuentes con esta línea y jamás seremos esclavos de otros.

Le damos gracias a usted por su alta valoración de nuestros logros en la construcción socialista y en la lucha por reunificar el país, así como por hacer mención de nuestros aportes al fortalecimiento del movimiento comunista internacional.

Ambos pertenecemos a partidos de países pequeños, pero seguimos defendiendo la independencia. Mientras más pequeños seamos, debemos unirnos más firmemente y no permitir que los grandes campeen por su respeto, creyéndose los mejores.

Valoro altamente que usted haya estudiado los méritos de Stalin y redactado un libro sobre él. El fin de la Unión Soviética se debe a su revisionismo que data desde el fallecimiento de Stalin. Era un gran país que ocupaba la sexta parte del territorio global, con 290 millones

de habitantes, 18 millones de militantes del Partido y con más de 70 años en la construcción socialista, pero todo se echó a perder de la noche a la mañana. Con tantos años formando parte de la historia socialista, el partido soviético pecó de burocratismo, fue negligente en la labor con el hombre, la principal labor del trabajo partidista. El pueblo, con una deficiente educación ideológica, se sintió atraído por el dinero y se dedicó exclusivamente a ganarlo, en vez de preservar el leninismo. Al no ser educado en las ideas socialistas y comunistas y al contagiarse con la loca idea de ganar dinero y poseer carros particulares y villas, el país quedó finalmente destrizado.

La decadencia de la URSS inició en los tiempos de Jruschov. Stalin dirigió bien al partido. En esa época también había sido fuerte la lucha contra el cosmopolitismo. Y se le exigía a la gente entregar al Estado todo lo que recibía como regalo de los de países capitalistas, aun cuando se tratase de un estilográfico. Sin Stalin, la URSS no hubiera podido derrotar al fascismo alemán. Aun hoy, hago proyectar a menudo en mi casa la película soviética que trata sobre la defensa de Moscú. El enemigo estaba a 40 km de Moscú cuando Stalin organizó allí una parada en homenaje al triunfo de la Revolución Socialista de Octubre. Otros, incluso los miembros del buró político del partido, fueron evacuados a otras localidades, pero él siguió dirigiendo las batallas desde Kremlin. Por su valentía, los soviéticos lo respetaron y lo enaltecieron. Los soldados soviéticos ganaron la guerra combatiendo bajo las consignas “Por Stalin”, “Por el Partido” y “Por la patria”. Pero a la muerte de Stalin, Jruschov lo desacreditó y suprimió sus proezas, alegando que se oponía al “culto a la personalidad”. Con posterioridad, Gorbachov vendió toda la Unión Soviética al imperialismo. Confío en que el pueblo de la antigua URSS reedificará sin falta su patria soviética.

Lo aprecio altamente por haber redactado un libro de Stalin. Y le agradezco por la promesa de regalarme un ejemplar. Quisiera leerlo alguna vez.

Valorar altamente los méritos de Lenin y Stalin, así como luchar por la victoria de la causa socialista y la comunista es la misión

importante de los comunistas. Sigamos luchando mano a mano por el triunfo del comunismo en todo el mundo.

Al igual que ayer, nuestro Partido seguirá manteniendo los dos principios en la lucha por la construcción socialista y la comunista. Es decir, alcanzaremos simultáneamente la meta ideológica y la material del socialismo y el comunismo, y para lograr este objetivo seguiremos impulsando la línea de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural. Sin impulsar estas tres revoluciones, el socialismo y el comunismo no podrán ser llevados a un feliz término ni en el ámbito nacional ni a escala mundial. Si hoy nosotros mantenemos firmemente el socialismo logrando victorias en la lucha contra el enemigo, se debe a que nuestro Partido no ha caído en el revisionismo y a que seguimos impulsando las tres revoluciones.

Las experiencias nos enseñan que al librar simultáneamente la lucha por la conquista de la fortaleza ideológica y la material, se puede alcanzar el triunfo completo del socialismo y edificar exitosamente el comunismo.

La URSS fue arruinada precisamente por haber descuidado la revolución ideológica. Nosotros la tenemos por lo fundamental y educamos bien al pueblo, considerándolo como dueño de la revolución y la construcción; gracias a ello seguimos avanzando por el camino correcto. La revolución ideológica permite llevar a buen término la revolución técnica. En vista de las experiencias de nuestro Partido, sostengo que para construir exitosamente el socialismo y el comunismo, debemos enarbolar la bandera de las tres revoluciones. Con razón usted prevé el advenimiento de una nueva vorágine de la revolución en el ámbito internacional.

Me ha dicho que en su visita al Palacio de Niños y Escolares de Mangyongdae vio a los infantes cantar y bailar a la perfección. En las horas extraescolares nuestros alumnos van allí para perfeccionar las distintas aptitudes según su vocación y gusto. Construimos casas donde ellos pueden realizar a plenitud las actividades extraescolares y las denominamos Palacio de Niños y Escolares. En nuestro país los “reyes” son los niños. Aparte del Palacio situado en el reparto

Kwangbok, Pyongyang tiene otro similar construido después de la guerra. Son establecimientos que le encantan a los niños. Y sus padres también prefieren que ellos vayan allá cada día después de las clases. Los adultos ocupados por su trabajo, no disponen de suficiente tiempo para atender a los pequeños. Cuando no había centros como estos, nos costaba educar a los niños porque después de la escuela hacían de las suyas y a veces se ponían pendeñeros. Pero ya no hay por qué preocuparnos porque acuden a los Palacios para realizar las actividades extraescolares en diversos círculos. A los Palacios situados en la capital van a diario miles de niños y supongo que su número llegue a decenas de miles si sumamos a los que asisten a las instituciones similares radicadas en las localidades, pues establecimientos como estos los hay también en distintos puntos del país. Su funcionamiento contribuye eficientemente a la educación de los escolares. En tales centros cada cual adquiere los conocimientos según sus deseos: el bordado, el acordeón, las técnicas deportivas, todo lo aprenden a sus anchas de acuerdo a sus gustos.

El país no cobra un centavo a los niños que asisten al palacio. Es más: ellos aprenden a plenitud y reciben tratamientos especiales. Otros países también tienen centros como nuestros palacios de niños, pero me han contado que en ellos cobran los servicios.

Ustedes han dicho que los dichosos niños coreanos les han dejado una profunda impresión y yo les aseguraría que sin el régimen socialista no les podríamos dar enseñanza a todos ellos ni crear condiciones para que perfeccionaran a sus anchas sus habilidades. Cuando descubrimos a los más talentosos, el Partido les asigna tutores personales para el desarrollo de sus vocaciones. El país tiene muchos niños que son hábiles en el dibujo, la caligrafía, la canción, el baile y el bordado.

En cuanto a su pregunta sobre la perspectiva de las conversaciones Corea-EE.UU. y la cumbre Norte-Sur, les diré que Norteamérica está dispuesto para reanudar las negociaciones. Hasta ahora las hemos efectuado en dos ocasiones y pronto tendremos su tercera ronda. Con anterioridad los norteamericanos pusieron en

circulación un documento en la ONU con el evidente intento de imponernos alguna sanción. Pero en su reciente viaje a nuestro país, Carter me comprometió: primero, tratar que no nos impongan sanciones; segundo, procurar que efectúen la tercera ronda de conversaciones con nosotros; tercero, ayudar en la sustitución del reactor nuclear moderado de grafito que tenemos por reactor de agua ligera. También me propuso permitir la permanencia en nuestro país de dos inspectores de la OIEA. La propuesta norteamericana fue aceptada y yo me comprometí a proceder tal y como me lo había pedido. En esos tiempos un grupo de inspectores del citado organismo estaba en nuestro país con el fin de controlar las barras que habíamos extraído para reemplazar el combustible del reactor, pero nosotros habíamos resuelto expulsarlos a todos. Asimismo fue aceptada por los EE.UU. nuestra propuesta de solución integral encaminada a mejorar la relación entre ambos países, la cual tiende a resolver el conjunto de los problemas pendientes entre las dos partes, incluyendo la normalización de las relaciones diplomáticas y el problema nuclear. A la insistente suposición de los norteamericanos con respecto a la fabricación de armas nucleares en nuestro país, durante la conversación con ellos yo les repliqué que nosotros no tenemos ni la necesidad ni la capacidad de fabricarlas, que ellas no nos servirían de nada, que en Norteamérica hay más de 10 mil armas nucleares y no tenemos la menor intención de ser la caricatura mundial haciendo una o dos, que no queremos usarlas para matar a los connacionales y que el Norte y el Sur ya habían adoptado la declaración conjunta sobre la desnuclearización de la Península Coreana. Luego de mi entrevista con Carter, EE.UU. se comprometió a cumplir todas nuestras propuestas. Tales son los antecedentes de la tercera ronda de conversaciones prevista a iniciarse en Ginebra el 8 de julio. Ya han sido nombrados los que van a integrar nuestra delegación y Galucci fue designado jefe de la misión norteamericana.

La cumbre Norte-Sur se celebrará en Pyongyang a partir del 25 de julio y espero que ésta tenga éxitos. En su toma de poder, el “presidente” sudcoreano se refirió a dos asuntos que merecen la

atención de los demás. Ante todo, dijo que ningún aliado puede ser mejor que la propia nación y segundo, que le daba lo mismo el monte Paektu que el Halla, si ese era el lugar de la cita indicado por el Presidente Kim Il Sung y que él iría a cualquier lugar que nosotros propusiéramos. Después de haber expresado esto él fue en pos de los norteamericanos. Cuando éstos nos exigieron declarar que poseíamos armas nucleares, él manifestó que si no accedíamos a esta propuesta, él no nos estrecharía la mano. Entonces vino Carter a nuestro país, me transmitió el deseo de Kim Young Sam de verme y quiso saber cómo yo reaccionaría al respecto. Y yo le dije que no podía comprender su deseo que contradecía lo que él había declarado, que pese a sus disparates nosotros lo perdonamos y que él puede visitarnos. Anteayer hubo un encuentro en Panmunjom, entre el presidente de la Comisión de Política de Reunificación de la Asamblea Popular Suprema por nuestra parte y el “vicepremier” por la parte Sur, quienes acordaron efectuar la cumbre en Pyongyang a partir del 25 de julio. En esta cita no tenemos otro asunto que discutir. Ya hemos aprobado el acuerdo sobre la reconciliación y la no agresión, así como la declaración conjunta con respecto a la desnuclearización de la Península, sólo nos queda llevarlos a efecto. Queremos quedar bien en la solución de todos los problemas que se discutirán en la conversación. Si todo sale bien, podremos reunificar la patria en un futuro cercano, lo que activará el desarrollo de la economía y en pocos años seremos un país rico.

Jamás permitiremos que nuestra integración copie el estilo con que Alemania Occidental absorbió a la Oriental. Insistimos en la reunificación confederal, que significa dejar los dos sistemas y gobiernos existentes en ambas partes, es decir, el régimen socialista en la nuestra y el capitalista en la del Sur. Si nosotros instauramos el socialismo en Corea del Sur, o sea no respetamos su régimen capitalista, el asunto se vuelve complicado. Muchos países como EE.UU., Inglaterra, Francia, Japón, Alemania, etc., han hecho inversiones en Corea del Sur, por lo que si la convertimos en socialista y confiscamos el capital extranjero, todo se tornará muy complicado.

El unificado Estado confederal no será jamás satélite de ningún otro país, sino ha de ser un país neutral y no alineado de carácter independiente. Debe ser neutral, pues está rodeado de grandes países. De ser así, estos países ya no podrán intervenir en el nuestro. Después de reunificado, nuestro país será un país de buena voluntad. Nada malo nos sucederá si logramos la reunificación dejando tal y como están los sistemas de ambas partes, reconciliándonos y ayudándonos mutuamente.

Hace mucho tiempo que yo lancé la consigna de edificar un Estado democrático, soberano e independiente, aportando la fuerza el que la tiene, los conocimientos el que los posee y el dinero quien dispone de él. Tenemos suficientes fuerzas para hacer del país un Estado unificado poderoso e independiente. Los capitalistas sudcoreanos han seguido visitándome para consultar la forma de cooperación económica que se efectuará entre el Norte y el Sur. Hace algunos días recibí al empresario sudcoreano Son Myong Won y más recientemente a Kim U Jung. Si colaboramos entre nosotros, podemos ganar mucho dinero. Por poner un caso, si hacemos doble el ferrocarril entre Sinuiju y Kaesong, construyendo una nueva línea en ese tramo, y transportamos las mercancías chinas a Corea del Sur, ello nos reportará más de 400 millones de dólares al año. También podremos obtener, según cálculos preliminares, más de mil millones al año, trasladando por vía férrea de la costa del Mar Este los productos de exportación que Rusia y la provincia de Heilongjiang de China nos harán llegar a la estación Tumangang. En resumen, podemos ganar 1 500 millones anuales sin muchos esfuerzos. Ese tramo del ferrocarril también tiene una sola línea, pero vamos a construir otra más para hacer un tendido doble. La Alemania Oriental tuvo su trágico fin al integrarse a la Occidental mediante la absorción, pero tal fenómeno no ocurrirá en nuestro país.

Ustedes me cuentan que antes de visitarnos habían sido bombardeados por la distorsionada propaganda que de nuestro país hacían las publicaciones occidentales. Los occidentales nos tratan prejuiciadamente debido a los norteamericanos que instigan a la

prensa a hacer propagandas malas contra nosotros. Este año, con motivo de mi 82 cumpleaños, visitaron nuestro país hombres de distintas latitudes del mundo que habían sido jefes de Estado o de gobierno. Vinieron acompañados de periodistas de la CNN, del *Washington Times* y de la Asociación de Radiodifusión de Japón. Estos se entrevistaron conmigo; fotografiaron mis encuentros con dichas personalidades y estuvieron en distintos lugares para filmar nuestra realidad. A su regreso lo transmitieron y ello tuvo una espectacular repercusión en el mundo. Personas de muchos países del planeta que no conocían bien de nuestro país se quedaron asombrados al ver, a través de la CNN, la singular belleza de Pyongyang y de Corea y a su pueblo llevar una vida feliz.

Esta vez también Carter vino con los camarógrafos de la CNN, quienes por su parte filmaron muchas cosas, entre otras mi primer encuentro con el ex presidente norteamericano y mi charla con él a bordo de una embarcación. Voy a contarles un hecho interesante. Cuando él vino a nuestro país, lo hizo pasando por Seúl, de Corea del Sur, donde el grupo periodístico filmó varias escenas, entre ellas los ejercicios bélicos y el simulacro de los surcoreanos para refugiarse de la supuesta ofensiva de nuestra parte. Ellos transmitieron tanto lo que habían filmado en Seúl como lo que habían captado en nuestro país. De este último figuraban escenas que habían obtenido mientras acompañaban a bordo a Carter y a mí para la visita al Complejo Hidráulico del Mar Oeste y aparecían hombres paseando en embarcaciones, pescando con cañas, o bañándose a orillas del río. Viéndolo, muchas personas del mundo se dieron cuenta de la gran diferencia que separa a Pyongyang de Seúl. Para su transmisión los periodistas filmaron todo lo que veían, sin seleccionar lo que tuviera buena presencia solamente, pero la repercusión fue muy positiva. Muchos dijeron que lo que les habían contado hasta ese momento había sido una propaganda de lo invertido. Sin embargo algunos opinaron mal de nosotros, diciendo que habíamos comprado a los de la CNN para que filmaran solamente lo bueno de nuestro país y lo malo de Corea del Sur. A decir verdad, nosotros no los conocíamos,

ni tuvimos arte ni parte en sus actividades. Voy a contarles otra cosa. Según me confesó Carter, los que lo acompañaron en este viaje le contaron que muchos sudcoreanos hablaban mal de los norcoreanos de una u otra forma, pero ninguno de éstos maldecía ni a los sudcoreanos ni a los norteamericanos, y que esto les parecía muy extraño.

Me han dicho que para filmar la película sobre nuestro país ha venido con ustedes una coreana que reside en Bélgica como hija adoptiva de una familia de ese país, y estoy muy contento por encontrarme con ella. Durante mi visita a la Argelia de Bumedíán, conocí que allá también había una huérfana sudcoreana que había sido vendida y llevada allí desde Corea del Sur. Una francesa que trabajaba en un combinado automovilístico de Argelia la criaba como hija adoptiva. La niña, al enterarse de mi viaje, le pidió a la francesa, con lágrimas en los ojos, que la dejara ir a verme, argumentando que era natural que una coreana fuera a ver a su Presidente. Fue así como la francesa visitó con ella nuestra embajada. Usted me dice que siente mucho el no conocer ni una palabra coreana ya que fue llevada a Bélgica cuando tenía dos años, pero eso no es un gran problema si logra aprender el coreano en el futuro. Le doy gracias a usted por decirme que en esta visita a nuestro país ha recibido una impresión imposible de describir, en especial de los dichosos niños coreanos.

Espero que los que han venido a filmar la película sobre Corea sigan visitándonos frecuentemente. Esta es la primera vez que nos vemos, pero la próxima nos conoceremos mejor y ya seremos amigos. Quiero que ustedes vengan a vernos a menudo, entre otras razones, para hacernos amigos. La próxima vez podría concederles también una entrevista. Les agradezco por desearme una larga vida y buena salud.

PARA IMPRIMIR UN NUEVO VIRAJE REVOLUCIONARIO A LA CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA SOCIALISTA

**Discurso resumen pronunciado en la reunión de
consulta de los dirigentes de la economía**

6 de julio de 1994

En el XXI Pleno del VI Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, efectuado el año pasado, en vista de la situación creada y las exigencias de la realidad en desarrollo se trazó una nueva estrategia económica revolucionaria que consiste en fijar los 3 años siguientes como período de reajuste, durante el cual se materializará al pie de la letra la orientación encaminada a priorizar la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior, se concederá segura preferencia a la industria del carbón, la eléctrica y el transporte ferroviario, ramas de avanzada de la economía nacional, y se desarrollará la industria metalúrgica ininterrumpidamente. Esta estrategia es una orientación económica muy justa para reforzar la base de la economía nacional autosostenida, mejorar trascendentalmente la vida del pueblo y conquistar metas más altas en el socialismo. Para desbaratar las maquinaciones de los imperialistas y otros reaccionarios contra nuestra República y sus actos de aplastarla e imponerle restricciones, darle más brillo a nuestro socialismo, centrado en las masas populares, y seguir marchando por siempre con la bandera socialista en alto, debemos ejecutar de modo cabal la estrategia económica revolucionaria del Partido y así lograr un nuevo ascenso en la

construcción económica socialista. Y para esto se plantean muchos problemas a resolver en la esfera económica, pero hoy quisiera referirme sólo a algunos que debemos solucionar inmediatamente.

Ante todo, es necesario solucionar rápidamente el problema de la electricidad.

Esta es, junto con el transporte ferroviario, una rama de avanzada de la economía nacional. Sólo cuando se le da preferencia a su generación y se la suministra suficientemente, es posible normalizar la producción en todas las demás ramas de la economía nacional. De contar con la energía eléctrica se pueden poner en marcha todas las fábricas de la industria pesada, para no hablar de las de la industria ligera. Si solucionamos este problema, podemos vivir holgadamente valiéndonos sólo de la base económica existente.

Pero, actualmente las fábricas y empresas no logran normalizar su producción debido a que no les alcanza la electricidad. Por la misma causa no se producen debidamente los fertilizantes y el cemento. Así, pues, el problema cuya solución debe ser priorizada en la economía es el de la electricidad.

Para resolverlo con rapidez es preciso construir plantas eléctricas de aceite pesado.

En las condiciones actuales es difícil solucionar rápidamente el problema con la edificación de centrales nucleares o hidroeléctricas. Si ahora se construyeran las centrales nucleares, las obras demorarían mucho, además por el momento no será fácil levantar más centrales hidroeléctricas, pues las que están en proceso de construcción han demorado en concluirse por la falta de materiales. Además, éstas tienen limitaciones porque aun después de construidas no pueden funcionar debidamente si no cae la lluvia. Dado que también es insuficiente la producción de carbón, tampoco es posible construir más termocentrales que lo consuman. En esta situación el único remedio para solucionar rápidamente el problema de la electricidad es construir centrales eléctricas de aceite pesado. Estas son fáciles de construir y gestionar. El quid del problema está en cómo obtener el petróleo necesario para ponerlas en marcha; hay que tomar medidas

para conseguirlo a toda costa, ya sea importándolo o recurriendo a otras maneras. Para comprarlo con este fin no se necesita mucho dinero.

Deberán construir una central de ese tipo en Hamhung, Haeju y Sariwon respectivamente con una capacidad generadora de 200 mil kilovatios.

De construirse una central de esa capacidad en Hamhung, sería posible poner a funcionar plenamente el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, el Complejo de Fertilizantes de Hungnam y otras fábricas y empresas de esta zona. Como allí no se proyecta edificar más fábricas o empresas, con tal central se podría resolver el problema de electricidad.

Es preciso construir otra en Haeju porque en la provincia de Hwanghae del Sur se consume mucha electricidad en el trabajo agrícola y además ésta debe ser suministrada a las fábricas y empresas de Haeju y de la península de Ongjin, a las fábricas dedicadas al procesamiento de frutas en el distrito Kwail y otras para elaborar diferentes productos que serán edificadas.

Es preciso también construir una parecida en Sariwon en la provincia de Hwanghae del Norte, pues allí, donde hay muchas fábricas y empresas de gran tamaño, como por ejemplo, el Complejo Siderúrgico de Hwanghae, es necesario disponer de suficiente electricidad.

En cuanto a la provincia de Hamgyong del Norte, hay que construir con el tiempo una central de aceite pesado con una capacidad de 300 ó 500 mil kilovatios. Dado que vamos a hacer de Rajin-Sonbong una zona de economía y comercio libre sería conveniente construir una central de ese tipo.

Cuando se construyan en Hamhung, Haeju y Sariwon, centrales eléctricas de aceite pesado con una capacidad generadora de 200 mil kilovatios se deberá dar prioridad a la de Hamhung.

Para levantar esas centrales, tenemos que producir equipos generadores con nuestras propias fuerzas.

Para infundirles confianza en la posibilidad de producir los

equipos generadores de aceite pesado en el Complejo de Maquinaria Pesada de Taean hice que su ingeniero jefe y demás técnicos fueran a visitar la Central Termoeléctrica 16 de Junio. Dicho complejo cuenta con la experiencia de haber construido equipos de generación termoeléctrica de 50 mil kilovatios, razón por la cual podría fabricar también los de aceite pesado. Para construir las centrales eléctricas de aceite pesado este complejo tendría que fabricar anualmente cuatro generadores de este tipo, de 50 mil kilovatios de capacidad.

De entre los insumos necesarios para confeccionarlos deben hacerse en el país todos los que podamos producir importándose sólo los que son difíciles de producir aquí. Estos equipos deben construirse gastando pocas divisas en la medida de lo posible.

Se precisa probar lo más pronto posible el generador No.1 instalado en la Central Termoeléctrica Diciembre. Sólo de esta manera, es posible conocer realmente lo bueno y lo malo del nuevo equipo para luego poder producir otros generadores de aceite pesado más perfeccionados. Hace falta suministrarle rápidamente los materiales necesarios a esta central para que ponga en marcha el generador en el mes de agosto. El Complejo de Maquinaria Pesada de Taean debe prestarle ayuda a esta central para que pueda entrar en funcionamiento con rapidez.

Para solucionar el problema de la electricidad se necesita tomar medidas para poner en plena marcha las centrales termoeléctricas existentes. Es bastante grande la capacidad generadora de la Chongchongang, la 16 de Junio y la de Chongjin, pero no están generando suficiente energía a causa del insuficiente suministro de carbón y de aceite pesado. En la Chongchongang no pueden funcionar todos los generadores porque consumen el carbón mal clasificado que reciben del Complejo Carbonífero de la Región de Anju y que ni siquiera es suministrado normalmente. Si los funcionarios conocen esta situación, deberían asegurarle el combustible incluso importándolo de otros países, pero no lo hacen. Si ponemos a funcionar normalmente las centrales termoeléctricas existentes, podremos producir algunos cientos de miles de kilovatios

de electricidad más. Y si tan solo se lograra esto no sería tan difícil como ahora la situación de la electricidad. Es preciso que en el Consejo de Administración se examine y resuelva con acierto el problema de poner en pleno funcionamiento las centrales termoeléctricas Chongchongang, 16 de Junio y de Chongjin. En cuanto a la primera es necesario asegurarle cierta cantidad de carbón importado, con un alto valor calorífico, para poner en marcha sus generadores completamente. Sería bueno que en ella se quemen el carbón bien clasificado del país y el importado de alto valor calorífico en igual proporción. Hay que lograr además que la Central Termoeléctrica 16 de Junio genere energía a toda capacidad con petróleo importado, y también se pondrá en pleno funcionamiento la Central Termoeléctrica de Chongjin.

Se deben terminar rápidamente las centrales hidroeléctricas Kungangsan, del Kumya, Thaechon, Nyongwon y otras en proceso de construcción.

Además, hay que invertir energía en la industria química para normalizar la producción de fertilizantes químicos y de vinalón.

Sólo cuando produzcamos debidamente los fertilizantes químicos para el campo, materializaremos a carta cabal la orientación del Partido encaminada a dar prioridad a la agricultura y así solucionar el problema de los alimentos.

Ahora, a causa de la insuficiencia de fertilizantes la agricultura se ve muy afectada. Desde el otoño pasado hice hincapié en la necesidad de producir en el país los abonos químicos para la temporada agrícola del presente año y, por otra parte, la de importarlos de otros países, pero esta tarea no se ha cumplido debidamente. Como consecuencia, es imposible que la agricultura tenga un buen resultado. Al recorrer recientemente las localidades observé que el estado de los cultivos de este año es inferior al del año pasado. Según me informaron, se espera un alto rendimiento en las cosechas de la llanura de Yonbaek, pues, con el propósito de lograr el aumento de la producción de cereales en la provincia de Hwanghae del Sur, envié a funcionarios con la misión de dirigir la

agricultura de los distritos Yonan, Paechon y Chongdan e hice entregarles a esas zonas tractores, fertilizantes y otros equipos y recursos para que laboraran sus tierras con sus propias fuerzas. Sin embargo, eso no sucede en otros distritos. Dicen que muchas granjas cooperativas no tienen fertilizantes para el espiguelo del arroz y del maíz, pero si no los aplican, las plantas no echan espigas o éstas no maduran bien. De no haber abonos químicos, hay que producir y aplicar al menos abonos orgánicos para propiciar el espiguelo. Debemos resolver a toda costa el problema de la alimentación del pueblo cultivando bien la tierra, para lo cual es preciso producir mucha cantidad de abonos químicos.

A fin de aumentar la producción de fertilizantes se deben reparar bien los equipos del Complejo de Fertilizantes de Hungnam y el Complejo Químico Juventud de Namhung, y ponerlos en plena marcha.

Cada año en estos complejos se paran durante mucho tiempo los equipos para su reparación, pero así no es posible aumentar la producción. Hasta ahora el viceprimer ministro, encargado de la industria química, ha recibido en reiteradas ocasiones la tarea de reparar bajo su responsabilidad los equipos de las fábricas de abonos, pero no la ha cumplido puntualmente; esta vez deberá ejecutarla infaliblemente.

Es preciso que la reparación de los equipos del Complejo de Fertilizantes de Hungnam termine dentro del segundo semestre del presente año y que a partir del siguiente año se produzcan incondicionalmente 850 mil toneladas de fertilizantes al año. Los equipos de las fábricas de abonos deben ser todos reparados con el acero inoxidable de manera que puedan utilizarse durante unos diez años sin reparación. En el Complejo de Fertilizantes de Hungnam los equipos se reparan con tubos de hierro ordinarios por falta de los inoxidables, razón por la cual este trabajo se repite cada año; después de un año de uso las tuberías de hierro quedan inutilizadas por la oxidación. Los materiales de acero inoxidable necesarios para la reparación de los equipos de las fábricas de abonos se tienen que

producir con nuestros propios recursos, y cuando nuestra capacidad no alcanza deben importarse empleando las divisas. Será bueno que el acero inoxidable necesario para reparar los equipos del Complejo de Fertilizantes de Hungnam sea producido por la industria metalúrgica con los elementos de aleación importados y las divisas que se necesiten para esto sean ganadas por su propia cuenta.

También hay que normalizar rápidamente la producción de vinalón.

Sólo entonces será posible materializar la orientación del Partido acerca de conceder prioridad a la industria ligera. Plasmarla es una decisión del Partido. Nadie puede infringirla, hay que cumplirla incondicionalmente.

Como en estos momentos no se está produciendo el vinalón como es debido no se logran fabricar suficientes artículos de industria ligera, sobre todo, los tejidos. Yo creí que por la falta de tejidos este año no podríamos vestir con nuevos uniformes a todos los escolares, con excepción de los matriculados el año pasado, pero hasta finales de junio la industria ligera ha logrado suministrar nuevos vestidos a los niños de jardines de la infancia y los escolares de todo el país, lo cual me complace.

Poniendo rápidamente las fábricas de vinalón en pleno funcionamiento se producirán grandes cantidades de esta fibra. El Complejo de Vinalón 8 de Febrero tiene que poner sus equipos en plena marcha para poder producir a toda su capacidad. Es necesario asegurarle incondicionalmente la electricidad que requiera. En cuanto a cómo reajustar y reparar sus equipos, los funcionarios de las ramas interesadas estudiarán y tomarán las medidas correspondientes. Se tomarán también las medidas pertinentes para normalizar la producción en el Complejo de Vinalón de Sunchon.

Por otra parte, se deberá normalizar la producción de cemento.

Sólo cuando se produce gran cantidad de cemento mediante la normalización de su proceso, es posible ganar divisas e impulsar poderosamente las construcciones.

Nuestro país tiene una enorme capacidad de producción de

cemento. Si las fábricas trabajan a toda capacidad normalizando su proceso, es posible exportar anualmente unos seis millones de toneladas después de cubrir las necesidades nacionales. Muchos países quieren comprar nuestro cemento. Con la exportación de seis millones de toneladas pueden obtenerse divisas equivalentes a 180 millones de dólares cobrando 30 dólares por cada tonelada. Se ha informado que el precio del cemento de más de 300 durezas es de 50 dólares por tonelada; si se exportan seis millones de toneladas de calidad mejorada, se podrán ganar 300 millones de dólares.

El Consejo de Administración prometió que durante el período de reajuste libraría una campaña para elevar la calidad del cemento hasta un nivel tal que permita cobrar 50 dólares por tonelada. Pues, así se deberá proceder. Si, según se afirma, se necesita el carbón de alto valor calorífico para elevar la calidad del cemento, será bueno que se haga así aunque se tenga que importar dicho combustible.

Sin embargo, aunque se produzca cemento a toda capacidad, por el momento será difícil exportarlo en cantidad de 6 millones de toneladas. Este material lo necesitamos para muchos fines, sobre todo la construcción de hidrocentrales. El que produce el Complejo de Cemento de Sangwon debe utilizarse para importantes obras, razón por la cual no puede exportarse. En cuanto al cemento que se produce en las fábricas de las provincias, deberá usarse para las construcciones a nivel local, pues su baja calidad no permite exportarlo. Si bien es difícil exportar anualmente 6 millones de toneladas, sí podrán venderse unas cinco millones de toneladas y obtener al año divisas equivalentes a unos 250 millones de dólares al exportar el cemento de más de 300 durezas. El Ministerio de Industria de Materiales de Construcción debe obtener a toda costa esa cantidad de divisas con la producción y exportación del cemento.

Esta mañana le pregunté por teléfono al secretario jefe del Partido en la provincia de Jagang cómo andaba la Fábrica de Cemento 2 de Agosto y me respondió que había funcionado bien en el mes de mayo y que ahora también su producción era normal. Por eso, le orienté que el cemento que produce esa fábrica se usara para la construcción

de la hidrocentral en el río Jangja y las viviendas. Cuando se normalice la producción de cemento, primero debemos terminar las hidrocentrales en construcción.

Es necesario guardar, como reserva, más o menos un millón de toneladas de cemento anualmente. Teniéndose esa cantidad de cemento en disposición podrá ser suministrado a tiempo en caso de presentarse imprevistamente importantes obras.

El Consejo de Administración tomará las medidas necesarias para que a partir del año que viene las fábricas de cemento puedan producir a toda capacidad. En la producción de cemento no se presentan problemas difíciles, pues sólo basta con que se suministren debidamente la electricidad, la piedra caliza y el carbón. Cuando se llegue a aumentar la generación de energía eléctrica, habrá que enviarla en cantidad suficiente a las fábricas de cemento. Para transportar la piedra caliza a estas fábricas se necesitan vehículos y aceite. En la actualidad por falta de estas cosas no pueden transportarse a tiempo las piedras calizas ya extraídas. Para cumplir esta tarea son apropiados los camiones de marca *Jaju-64*. El Combinado Automovilístico *Sungni* deberá producirlos para transportar las piedras calizas.

Otra tarea es promover la industria metalúrgica para aumentar la producción de materiales de acero.

Si no procedemos así, es imposible hacer progresar ni siquiera un paso la economía nacional. El material de acero se utiliza en todas las ramas de la economía nacional.

También el problema del transporte ferroviario puede resolverse sólo cuando a este sector se le asegure la suficiente cantidad de materiales de acero, porque así podrán producirse los rieles, las locomotoras y los vagones de carga. El Combinado de Vagones 4 de Junio tiene una capacidad productiva de cinco mil vagones, cifra muy alta. De continuarse fabricando cada año tantos vagones es posible solucionar satisfactoriamente el problema del transporte ferroviario y encima obtener muchas divisas.

Además, con el incremento de la producción de materiales de

acero también podrán realizarse las construcciones debidamente. En la actualidad, por la falta de estos materiales no se pueden ni terminar las obras ya empezadas. Como se van a llevar a cabo un mayor número de obras se necesitarán muchos materiales de acero. Muchas personas quieren hacer inversiones en la zona de economía y comercio libre de Rajin-Sonbong para construir múltiples objetos de obra. En estas condiciones, si producimos y les vendemos estos materiales en grandes cantidades, podremos ganar mucho dinero.

Estos los necesitamos tanto para fomentar la industria naval, encargada de construir y reparar los barcos, como para desarrollar la industria de extracción. El bajo nivel de la producción de carbón se relaciona con el insuficiente suministro de esos materiales a las minas.

A fin de aumentar la producción de materiales de acero es preciso poner las actuales fábricas metalúrgicas en plena marcha. Si el Complejo Siderúrgico Kim Chaek, el Complejo de Acero de Songjin, el Complejo de Acero Chollima y el Complejo Siderúrgico de Hwanghae los producen usando toda su capacidad, es posible suministrarlos suficientemente a las distintas ramas de la economía nacional y, encima, exportarlos. Este año a la industria metalúrgica le compete concentrar las fuerzas en vigorizar y normalizar la producción en las actuales fábricas sin realizar nuevas construcciones.

Para el normal funcionamiento de estas fábricas hace falta solucionar el problema del carbón coque. Este se debe importar de varios países, sin depender de uno solo. Se podría comprar en Rusia o en Australia. En cuanto a las divisas que se necesitan para esto pueden conseguirse si la industria metalúrgica produce y exporta materiales de acero. Hay que poner en funcionamiento las fábricas metalúrgicas con el carbón coque que se compre con el dinero obtenido de estas exportaciones. Será necesario examinar más el problema de cuántos materiales de acero podrían producirse de más en esta rama y cuántos podrían exportarse.

Si se proponen convertir los hornos Martín en el Complejo

Siderúrgico de Hwanghae en convertidores de oxígeno, puede procederse así.

Hasta el momento no se ha impulsado enérgicamente la construcción del Combinado de Acero 9 de Octubre, pero es preciso concluirlo. Lo necesitamos para tener las planchas de acero que se requieren en la construcción de barcos y los materiales de acero necesarios para la producción de calderas de gran tamaño.

Será aconsejable que este año no se ejecute la obra de conversión de los hornos Martín en convertidores de oxígeno en el Complejo Siderúrgico de Hwanghae y la de construcción del Combinado de Acero 9 de Octubre. Como este año las fuerzas deberán concentrarse en la normalización del proceso productivo en las actuales fábricas metalúrgicas, las nuevas obras de construcción se irán emprendiendo según las posibilidades.

Otra tarea es promover la industria naval para construir muchos barcos de carga de gran tamaño.

Nuestro país está rodeado por mares en sus tres lados y por eso necesitamos un gran número de esos barcos para desarrollar el comercio exterior, sobre todo, con las naciones del Sureste y otras regiones de Asia. En Asia del Sureste y sus alrededores hay más de diez países, entre otros Vietnam, Laos, Camboya, Tailandia, Singapur, Myanmar, Malasia, Indonesia, Filipinas, India, Paquistán y Bangladesh, que pueden comerciar con el nuestro. Dada la condición de que ha desaparecido el mercado socialista, debemos negociar de modo activo con estos países. Tenemos que producir muchos artículos de la industria ligera para venderlos a otras naciones incluidos éstos y comprarles materias primas y otros materiales que necesitamos. Las mercancías que les exportaremos y las materias primas y otros materiales que les compraremos deberán transportarse en nuestros barcos. Si las mercancías producidas por nuestra industria ligera se transportan en barcos extranjeros, cuyo flete es alto, no podemos ganar mucho dinero, por el contrario, es posible que salgamos con pérdidas. De tener muchos barcos de gran tonelaje, podemos obtener dinero acarreado las mercancías de otros países.

Además, si construimos esos barcos en gran número, es posible obtener divisas mediante su exportación. Algunos funcionarios piensan en ganar divisas con la venta de la mano de obra, lo que no es un procedimiento justo. La exportación de la fuerza de trabajo se practica solamente en los países subdesarrollados. Como el nuestro es un país industrial socialista, debemos tratar de producir y exportar grandes cantidades de artículos industriales en vez de pensar en vender la mano de obra.

Si la industria naval construye y exporta muchos barcos de carga, es posible ganar divisas y además desarrollar más esta rama. También los países con una economía desarrollada, al principio, formaron su capital con la producción y venta de artículos pequeños, y luego compraron materias primas y otros materiales con que gradualmente aceleraron la producción y la renovación de los medios productivos por otros más modernos. Puede afirmarse que estos países lograron desarrollar su economía gracias a que realizaron con éxito los negocios. Sin embargo, nuestros funcionarios no saben negociar. Como viajan poco a otros países para efectuar las transacciones comerciales no están al corriente de las particularidades de los negocios internacionales. Es necesario enviar a los funcionarios del comercio a otros países para ampliar su visión y conocimientos acerca de los negocios. Si la industria naval construye y vende barcos de carga, es posible comprar motores y equipos para producir un mayor número de barcos, lo que permitiría aumentar el número de navíos y obtener mayor cantidad de divisas.

El Ministerio de la Industria Naval no trabaja como es debido. Aunque ha pasado mucho tiempo desde que éste se organizara la industria naval no ha tenido un progreso notable. Ya pasaron varios años desde que yo le asigné la tarea de construir cien barcos de carga de gran tonelaje, pero todavía no ha podido cumplirla. Sus funcionarios carecen del afán por construir barcos con sus propias fuerzas. No avanzan en el trabajo porque en vez de empeñarse en construir barcos con sus manos, sus tecnologías y los recursos internos existentes, sólo piensan en la ayuda de otros. Le compete a

la rama la tarea de esforzarse tesoneramente por construir los cien barcos de carga de gran tonelaje asignados dentro de pocos años.

En nuestro país se ha creado la capacidad de construir estos navíos en gran cantidad. Existen muchas bases para esto, entre otras el Complejo de Astillero de Nampho, el Astillero de Wonsan, el Complejo de Astillero Hambuk y la Fábrica de Barcos de Kim Chaek.

Lo principal en la construcción de naves de gran tonelaje es el motor, problema que deberá solucionarse con el método de coproducción con empresas extranjeras. En cuanto a otras instalaciones de a bordo no debe existir mucha dificultad. Se debe calcular correctamente cuántas divisas se necesitarán para importar las que se precisan para construir uno de esos barcos y que no se producen en el país. El Consejo de Administración deberá trazar un proyecto correcto sobre la base de analizar en detalles los problemas que se presentan en la construcción de embarcaciones de grandes tonelajes.

Estoy dispuesto a aceptar si cualquier país quiere colaborar con el nuestro en lo económico. Huelga decir que podemos vivir por sí solos, sin esto, pero en el caso de hacerlo no tendremos nada que perder.

Hace poco, cuando Carter estuvo aquí, le apunté: Estados Unidos nos amenaza que llevaría a la ONU el “problema nuclear” de nuestro país para imponernos una sanción, pero nosotros no tenemos temor alguno. Hasta la fecha hemos venido viviendo en medio de las restricciones; nunca, ni una vez, estuvimos libres de ellas. Nos las impusieron tanto Estados Unidos y Japón como otros países. Si hemos vivido hasta ahora sin problemas aun recibiendo las sanciones, ¿cree Ud. que no podremos sobrevivir a causa de que nos impongan otras más? Entonces él me aseguró que se esforzaría porque su país renunciara a las medidas de sanción contra el Norte de Corea. Le dije que si quería hacerlo, podía proceder como quisiera. Me parece que aquella noche él se comunicó con su país por teléfono. A la mañana del día siguiente me avisó que su país había decidido cancelar la medida de sanción que proponía aplicar contra el Norte de Corea. Le

manifesté: “Gracias por haber logrado cancelar la medida de sanción. Para nosotros no es un problema que Estados Unidos aplique o cancele la medida de sanción que quería imponernos. Si nos oponemos a Estados Unidos, la culpa es suya y no nuestra. Como ustedes no confían en nosotros tampoco nosotros confiamos en ustedes. Ustedes no dejan de molestarnos, pero nosotros podemos vivir sin problemas aunque nos ejerzan presión y no nos dejen en paz”.

En esa ocasión Carter me prometió que haría que Estados Unidos no aplicara sanciones a nuestro país, que se nos suministraran reactores de agua ligera y que se realizara la tercera etapa de las conversaciones coreano-norteamericanas. En fin de cuentas, significa que Estados Unidos aceptó todos los asuntos que yo presenté. Tendremos que ver con el tiempo cómo este país va a cumplir con sus promesas, pero está decidido que dichas conversaciones se efectúen. Nuestra delegación, encabezada por el primer viceministro de Relaciones Exteriores, fue a Ginebra para participar en ellas.

El 25 de este mes Kim Young Sam vendrá a Pyongyang para encontrarse conmigo. Al pronunciar su discurso en la toma de posesión de la “presidencia”, dijo que para verse conmigo iría a dónde yo quisiera, al monte Halla o al monte Paektu. Después, cuando Estados Unidos aumentó su presión sobre nosotros bajo el pretexto del “problema nuclear”, él cambió de idea arguyendo que no podía apretar la mano de quien tuviera el arma nuclear. Esta vez Carter, al entrevistarse conmigo, me preguntó si yo no quería verme con Kim Young Sam quien le había manifestado su deseo de encontrarse con el Presidente Kim Il Sung. Le expliqué a Carter: Nunca dije que no me encontraría con Kim Young Sam. No quería verlo porque él declaró que no vendría a verme si no recibíamos la inspección especial. ¿Por qué me entrevistaría con quien declara que no apretaría nuestra mano si no revelábamos las armas nucleares? Pero, afirmé que me vería con él si se retractaba de sus palabras. Así que se acordó efectuar en Pyongyang las conversaciones cumbres Norte-Sur. Según las informaciones, en vista del viaje de Kim Young

Sam a Pyongyang ahora en Corea del Sur se está formando todo un escándalo: que si esto significa ir con la bandera blanca izada, o que si Kim Young Sam visita a Pyongyang se quedará desinflado por el Presidente Kim Il Sung. Dicen que cuando él venga a Pyongyang traerá una comitiva de 180 personas, de las cuales no menos de 80 serán periodistas. Cuando nuestros funcionarios me informaron que durante el examen de los asuntos prácticos relacionados con las conversaciones cumbres Norte-Sur los funcionarios prácticos de la parte Sur avisaron que vendrían con 80 periodistas, yo dije por teléfono al funcionario correspondiente que pueden traer sin problemas no sólo 80 periodistas sino incluso a 800. Y que los dejara andar a su antojo por Pyongyang y ver lo que quisieran. Si muchos periodistas sudcoreanos tratan de venir, es que quieren ver a Pyongyang. Por muchos periodistas que vengan y anden por la ciudad no encontrarán nada que puedan censurar. Mostrarles a Pyongyang no es nada malo, al contrario es beneficioso. Los extranjeros que estuvieron en Pyongyang afirman unánimemente que esta ciudad es mejor que Seúl. Lo mismo dijo también Carter quien manifestó que no hay otra ciudad más limpia y bella que Pyongyang.

Con el fin de registrar un nuevo salto en la construcción económica socialista, se necesita elevar el sentido de responsabilidad y el papel de los directivos.

Si los directivos de la rama económica, profundamente conscientes de su deber principal, arriman sus hombros y luchan tesoneramente, con toda su sabiduría y energía, para solucionar los problemas pendientes en la labor económica, no habrá nada que no puedan hacer. El resultado de la labor económica depende enteramente de cómo trabajen ellos.

Los directivos, en vez de limitarse a manifestar sólo de palabras su lealtad al Partido y al Líder, deben cumplir de modo responsable con sus tareas y ponerse al frente en la solución de los problemas pendientes abriendo el arremetadero con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y de luchar con tenacidad.

En la actualidad, hay dirigentes en la rama económica que no

estudian profundamente su trabajo y obran sin espíritu de iniciativa creadora. En la agricultura, como consecuencia de que sus directivos no se han devanado los sesos ni compenetrado con el pueblo para aprender de él, no supieron siquiera que existía un buen método de riego, razón por la cual intentaron introducir otro de forma de globo, el cual era irrealizable. Hace algún tiempo, al ser informado por los funcionarios administrativos del Palacio de Convenciones Kumsusan de que se podía regar sin elevar los globos si se aplicaba el método de horquillas, me fui a ver cómo era esa manera de riego y resultó muy fácil y sencilla. Este método consiste en regar a través de las mangueras de vinilo extendidas sobre las horquillas hincadas de trecho en trecho en el campo. Es muy fácil aplicarlo utilizando ramas de árboles en forma de horquillas y las mangueras de vinilo que abundan en cualquier lugar del país. Sin embargo, los altos funcionarios de la agricultura, ignorantes de esto, les impusieron a las granjas cooperativas introducir el método de riego por el globo creyendo que no había otro método mejor. Para introducirlo se necesitan muchos materiales y trabajo porque hay que producir globos y generadores de hidrógeno. No es nada fácil que las granjas cooperativas construyan los generadores de hidrógeno e introduzcan este método de riego. En cambio, el sistema de horquillas es fácil y sencillo, razón por la cual puede generalizarse rápidamente.

Después de que yo fuera a verlo sobre el terreno, los que dirigen la agricultura organizaron un curso de metodología sobre dicho método en la Granja Cooperativa de Jangchon, en el municipio Sadong. De haberse relacionado con los campesinos y escuchado sus opiniones y analizado concretamente las posibilidades reales, no les habrían impuesto la introducción del método de riego por globo que es difícil de aplicar.

Como digo siempre, los directivos deben considerar al pueblo como su maestro y aprender de él. En el mundo no hay nadie que sea más poderoso e inteligente que las masas populares. Si aprendemos de ellas y las guiamos correctamente, podemos vencer cualquier dificultad. Los que hacen la revolución deben tomar como lema el

que si confían y se apoyan en el pueblo pueden vencer siempre, pero si no depositan su confianza en él y son repudiados por él, siempre serán derrotados.

Los funcionarios no sólo deben confiar en las masas populares y apoyarse en su sabiduría y fuerza sino que también deben servirles abnegadamente. Dedicar todo lo suyo por el bien de ellas es el acto más honroso y digno, la mayor dicha y gloria para los revolucionarios.

Hasta la fecha he venido luchando por el bien del pueblo, confiando en él y viviendo en su seno. Toda mi vida la he consagrado a la patria y a la nación y durante ésta he venido luchando junto con el pueblo. En el futuro también estaré siempre entre mi pueblo.

Compenetrarse con el pueblo y servirle, esto es precisamente la exigencia de la idea Juche. Materializar la idea Juche significa entrar en el pueblo y hacerlo es precisamente materializar esta doctrina. Actuando conforme a la exigencia de la idea Juche los directivos deben adentrarse siempre en el pueblo, compartir con él la vida y el riesgo de la muerte, las alegrías y las penas, y luchar de modo activo por defender y realizar sus intereses.

Enarbolando la bandera de la idea Juche debemos lograr la victoria total del socialismo y la reunificación de la patria y llevar hasta el fin la causa revolucionaria del Juche. La idea Juche es la idea rectora de la revolución y la labor constructiva que nuestro pueblo debe mantener en alto generación tras generación.

Espero que los dirigentes de la economía se esmerarán en el trabajo organizativo conforme a la dirección trazada hoy para solucionar rápidamente los problemas pendientes en la labor económica y darle un vuelco a la construcción económica socialista.

